



Diplomacia de las movilidades humanas

Activismo y comunicación responsable
en las Américas, Europa y Asia

CAMELIA TIGAU / ANTONIO ALEJO / ROBERTO ZEPEDA

coordinadores

DIPLOMACIA DE LAS
MOVILIDADES HUMANAS
ACTIVISMO Y COMUNICACIÓN RESPONSABLE
EN LAS AMÉRICAS, EUROPA Y ASIA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE
COORDINACIÓN DE HUMANIDADES

DIPLOMACIA DE LAS
MOVILIDADES HUMANAS
ACTIVISMO Y COMUNICACIÓN RESPONSABLE
EN LAS AMÉRICAS, EUROPA Y ASIA

Camelia Tigau
Antonio Alejo
Roberto Zepeda
(coordinadores)



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Centro de Investigaciones sobre América del Norte

México, 2026



Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información

Nombres: Tigau, Camelia, editor. | Alejo, Antonio, editor. | Zepeda Martínez, Roberto, editor.

Título: Diplomacia de las movilidades humanas : activismo y comunicación responsable en las Américas, Europa y Asia / Camelia Tigau, Antonio Alejo, Roberto Zepeda, [editores].

Descripción: Primera edición. | México : Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, 2025.

Identificadores: LIBRUNAM 2279060 | ISBN 978-607-642-136-9.

Temas: América -- Emigración e inmigración -- Política gubernamental. | Europa -- Emigración e inmigración -- Política gubernamental. | Asia -- Emigración e inmigración -- Política gubernamental. | Migración forzosa -- América. | Migración forzosa -- Europa. | Migración forzosa -- Asia. | Inmigrantes -- Política gubernamental -- América. | Inmigrantes -- Política gubernamental -- Europa. | Inmigrantes -- Política gubernamental -- Asia.

Clasificación: LCC JV6350.D56 2025 | DDC 304.87--dc23

Primera edición, enero de 2026

D. R. © 2026 UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán,

C. P. 04510, Ciudad de México

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE

Torre II de Humanidades, pisos 1, 7, 9 y 10

Ciudad Universitaria, 04510, Ciudad de México.

Tels.: (55) 5623 0000 al 09

<http://www.cisan.unam.mx>

cisan@unam.mx

ISBN: 978-607-642-136-9

Diseño de la portada: Patricia Pérez Ramírez, con base en la reproducción del cuadro *Pasos que pisan, pasos que pisotean*, de Frédérique Drillhon, México, 2020.

Este libro se financió con recursos del Proyecto PAPIIT IN302324, “Comunicación y diplomacia de las diásporas. Perspectivas desde los contextos de recepción en las Américas, Europa y Asia, 2024-2027”.

Responsable del proyecto: Camelia Nicoleta Tigau

Dirección General de Asuntos del Personal Académico.

Este libro fue dictaminado con el método doble ciego y se han seguido lineamientos rigurosos de edición académica. Para mayor información sobre nuestros procesos y nuestro comité editorial, véase <http://www.cisan.unam.mx/publicaciones.php> o escriba a publicaciones.cisan@unam.mx

Prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio conocido o por conocerse, sin el consentimiento por escrito de los legítimos titulares de los derechos.

Impreso en México / Printed in Mexico

ÍNDICE

Agradecimientos	7
Prólogo	9
<i>Marianne H. Marchand</i>	
Introducción. Elementos teóricos para el estudio de la comunicación y la diplomacia de las movilidades humanas.....	13
<i>Camelia Tigau, Antonio Alejo y Roberto Zepeda</i>	
PRIMERA PARTE: TEORIZANDO Y ANALIZANDO LA DIPLOMACIA DE LAS MOVILIDADES HUMANAS	
Hacer y deshacer políticas migratorias para “todos los migrantes”: una mirada a través del laberinto diplomático global de la exclusión en nombre de “toda la sociedad” y “todos los gobiernos”	47
<i>Binod Khadria</i>	
La labor de los ciudadanos diplomáticos en el contexto de las migraciones humanas: diplomacia interconviccional, crisis medioambiental y nuevas vías de colaboración diplomática.....	67
<i>David Joseph Wellman</i>	
Activismo de la diáspora y poder blando de la India: la conexión norteamericana.....	89
<i>Sadananda Sahoo y Abhishek Yadav</i>	
Diáspora y diplomacia urbana de la Ciudad de México en Chicago.....	111
<i>Antonio Alejo</i>	
Flujos migratorios, gobernanza y paradiplomacia en América del Norte ...	139
<i>Roberto Zepeda</i>	
SEGUNDA PARTE: ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN Y NARRATIVA ANTE Y POR LAS DIPLOMACIAS DE LAS MOVILIDADES HUMANAS	
Migrantes ilegales, solicitantes de asilo y refugiados en la encrucijada de la narrativa difundida a través de las redes sociales.....	165
<i>Vijay Kumar Soni</i>	

Espectáculo fronterizo durante la pandemia: una economía política ascendente de los medios de comunicación en el régimen fronterizo estadounidense.....	203
<i>Amarela Varela-Huerta y Lorenzo Gabrielli</i>	
Diplomacia de las ciudades y el discurso promigrante de los alcaldes en Nueva York y Londres.....	233
<i>Esther Alonso Gómez</i>	
La diáspora mexicana en Estados Unidos y la importancia de coordinar una estrategia de diplomacia pública frente al nativismo y la xenofobia	265
<i>Tomás Milton Muñoz Bravo</i>	
El papel de la diplomacia de las diásporas en la generación y la difusión del patrimonio cultural: del monopolio del Estado a las visiones pluralistas	291
<i>Rocío Arroyo Belmonte</i>	
TERCERA PARTE: EL ROL DE LAS DIÁSPORAS EN LA DIPLOMACIA	
Diplomacia gastronómica migrante en el circuito Puebla-Nueva Jersey-Nueva York.....	313
<i>Cristina Cruz Carvajal y Adriana Sletza Ortega Ramírez</i>	
La diáspora mexicana como agente en la diplomacia económica global	333
<i>Andrea Fuentes Martínez y Antonio Alejo</i>	
Ecosistema emprendedor para inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. El papel de los países de origen	357
<i>Karla A. Valenzuela-Moreno y Patricia Itzel Díaz Soto</i>	
Diáspora haitiana en México y sus efectos en la diplomacia de Haití	385
<i>Víctor Villarreal Cabello</i>	
Sobre las autoras y los autores	421

AGRADECIMIENTOS

A la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA), por el financiamiento del proyecto PAPIIT IN302324, “Comunicación y diplomacia de las diásporas. Perspectivas desde los contextos de recepción en las Américas, Europa y Asia, 2024-2027”, coordinado por Camelia Tigau en el Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), en el cual participan los coeditores y la mayoría de los autores.

A las alumnas y becarias del proyecto, quienes apoyaron en la traducción y edición de este libro: Abril Aguilar Vergara, Domenica Goussen Araiza, Ana Paola Neveu Mendoza y Raquel Pozo Jardón.

A los colegas Graciela Martínez-Zalce (directora cuando se iniciaron los trabajos de este libro), Juan Carlos Barrón Pastor (actual director), Óscar Badillo Pérez (secretario técnico) y Aaraón Díaz Mendiburo, todos del CISAN, por su apoyo constante al Seminario sobre Diplomacia de las Diásporas, que alimentó las discusiones previas al libro.

A Daniel González Marín y a los dictaminadores anónimos, por su revisión crítica y cuidadosa de una versión previa del manuscrito.

Al equipo editorial del CISAN, en especial a Astrid Velasco Montante y Diego Ignacio Bugada Bernal, por la coordinación y el cuidado editorial, respectivamente, de este libro, así como a Ana Luna, Cristina Hernández y Teresita Cortés por su contribución en la corrección de estilo y a María Elena Álvarez por la formación de interiores.

PRÓLOGO

Marianne H. Marchand

Al momento de la publicación del presente volumen nos ubicamos en la encrucijada de varios cambios “detectados”, desde la geopolítica, la economía, el cambio climático, hasta algunos de dimensiones socioculturales. Con la elección por segunda ocasión de Donald Trump como presidente de Estados Unidos, el surgimiento de un buen número de partidos de ultraderecha en Europa, el auge de diversos movimientos nacionalistas y populistas, tanto de derecha como de izquierda, en el Sur y el Norte globales, la migración se ha vuelto un tema prioritario en la agenda internacional. En este contexto, la presente investigación sobre la diplomacia de las diásporas y las movilidades humanas se realiza en un momento crítico y toca un tema urgente y de alta importancia, tanto teóricamente como en la práctica.

Si entendemos a la diplomacia clásica como el arte y la práctica de gestionar las relaciones internacionales, en particular entre Estados, la llegada de actores no estatales a este ámbito político ha generado cambios. Hace unos cuarenta años, el diplomático estadounidense Joseph Montville introdujo el concepto de la “diplomacia de dos carriles” (*track two diplomacy*), refiriéndose a las actividades transnacionales de actores no estatales para reducir las tensiones en situaciones de conflicto. Estas actividades de dos carriles se llevan a cabo entre actores estatales y no estatales, generándose un tejido diplomático de varias capas. Ciertos Estados, como Canadá y varios países europeos, incorporaron la diplomacia de dos carriles a su caja de herramientas diplomáticas. Es así como a partir de los noventa, en el periodo de la posguerra fría y la globalización emergente, muchos actores irrumpieron en el escenario internacional con iniciativas diplomáticas. En otras palabras, la diplomacia ha avanzado desde la articulación de intereses nacionales en un contexto de interdependencia hacia un sistema de interacción complejo en el que las dinámicas económicas, culturales y sociales influyen profundamente en su ejercicio.

Es en este contexto que se desarrollan la política y la diplomacia migratorias, especialmente por el aumento de los flujos migratorios y de la movilidad humana generado por la globalización, acompañada esta última por muchas y significativas mejoras en las comunicaciones. Por un lado, los Estados tienen como objetivo regular o gestionar la movilidad humana y, por otro, existe un abanico de actores estatales, no estatales y de organizaciones internacionales que han introducido los derechos de las personas migrantes y de los refugiados. Además, los Estados han generado formas y herramientas para relacionarse con sus poblaciones en situaciones de diáspora por motivos económicos y políticos, entre otros. La literatura acerca de estas actividades nos provee con ejemplos destacados, como lo es el cabildeo judío en Estados Unidos, que ha influenciado la política exterior del país hacia el Medio Oriente durante un mínimo de medio siglo, y que continúa haciéndolo hoy día con el conflicto entre Hamas e Israel, lo cual resuena también en la política doméstica. Otros ejemplos incluyen las distintas actividades del Estado mexicano con su red de consulados, extendiendo la matrícula consular como identificación, y con sus intervenciones para disminuir los costos de transferir remesas a México. El mismo Estado mexicano ha destacado por la introducción del Programa 3 x 1, diseñado para estimular proyectos de desarrollo local en las comunidades expulsoras de migrantes por medio de un esquema de coinversión entre organizaciones de migrantes y los tres niveles gubernamentales; en principio, por cada dólar aportado por organizaciones de migrantes el gobierno mexicano apoyaría con tres dólares.

A la par de estos vínculos diplomáticos y socioeconómicos, los Estados se enlazaron con sus diásporas en el ámbito político, mediante campañas electorales para movilizar votos y apoyo político, entre otras acciones. En el caso del Estado mexicano, fue a finales de los noventa y en la primera década de los dos mil que se reconoció la doble nacionalidad de los migrantes por medio de una enmienda a la Ley de Nacionalidad de México (1998) y que se aceptó el voto de los mexicanos residentes en el exterior, en 2005. Más recientemente, entidades como Ciudad de México y Zacatecas han creado la figura del diputado migrante en sus congresos, quienes representan a sus connacionales en el exterior.

México no es el único Estado que ha creado iniciativas para acercarse a sus ciudadanos que residen en el exterior. Por ejemplo, el Estado filipino

desarrolló un sistema de reclutamiento de filipinos con pretensiones de trabajar en el exterior. La agencia Philippine Overseas Employment Administration (POEA) estaba encargada no solamente del reclutamiento, sino también de la protección y el monitoreo de los trabajadores filipinos en el extranjero. En 2021, la POEA fue absorbida por el recién creado Department of Migrant Workers, que integra un abanico de actividades relacionadas con los trabajadores filipinos en el extranjero y sus familias. Una diferencia importante entre el Estado filipino y el mexicano es que el primero se ha acercado a los ciudadanos que desean trabajar fuera del país *antes* de su salida, mientras que el segundo se ha enfocado más en apoyar a los migrantes que ya salieron y a los que están en proceso de retorno.

Otro ejemplo de cómo los gobiernos se vinculan con los migrantes es el caso del Estado turco. Sus actividades son emblemáticas por razones distintas. En los setenta del siglo pasado comenzó el conflicto armado entre el Estado turco y los kurdos, quienes han sido discriminados y perseguidos por mucho tiempo. Este conflicto no se limitó al territorio turco, sino que se desplazó también a la diáspora kurda en Europa. Fue precisamente en este momento cuando la organización paramilitar Los Lobos Grises (*Grey Wolves*) empezó a vigilar a los kurdos y a otros opositores del gobierno turco en la diáspora y a cometer atentados contra ellos.

En resumen, los Estados que cuentan con una diáspora amplia han exhibido múltiples formas de enlazarse con sus ciudadanos en el exterior, tanto política como económica, social y culturalmente. Los ejemplos de diplomacia migratoria mencionados con anterioridad ocurren, en su mayoría, con el patrocinio de los Estados, y por ello aún se encuentran en el ámbito tradicional de la diplomacia, en el cual justamente el Estado es el promotor.

Es precisamente en este aspecto que la presente obra nos abre otra perspectiva y un enfoque novedoso: su punto de partida es la diáspora migrante y, en particular, su comunicación y su diplomacia en relación con su entorno actual. Puede incluir actividades para visibilizar su presencia en la ciudad donde radica la comunidad de migrantes, así como sus aportaciones culturales o gastronómicas. Así es que, con sus distintas diplomacias migrantes, las diásporas nos cambian la suposición predominante de que la diplomacia es estadocéntrica. No obstante, esta nueva aproximación no descarta la posibilidad de que las diásporas sigan entrelazándose con los Estados, como lo señalan varios capítulos del presente libro. Es por ello muy

importante reiterar que la perspectiva desarrollada sigue siendo la de la diáspora migrante. Por lo anterior, la presente obra constituye una contribución imprescindible para la literatura sobre diplomacia en general y sobre la diplomacia migrante en particular. La presentación consistente de una perspectiva no estadocéntrica de la diplomacia, es decir, aquella de la diáspora migrante, nos ilustra acerca de las complejidades que rodean a las políticas y actividades migratorias estatales y no estatales. Las aportaciones de este volumen llenan un hueco en la literatura.

Finalmente, dados los acontecimientos geopolíticos actuales, en particular en el ámbito migratorio, es importante terminar con una pequeña reflexión: la llegada del presidente Trump una vez más al poder ha resonado profundamente en la política migratoria global, con sus deportaciones inéditas y sus cada día mayores obstáculos para viajeros y estudiantes internacionales, entre otros fenómenos. Esta situación nos lleva a preguntar: ¿cuál podría ser el impacto en la diplomacia migratoria, especialmente en la que practican las comunidades de las diásporas ubicadas en Estados Unidos? A primera vista, parece que los canales de comunicación con el gobierno federal se han cerrado, no solamente para las comunidades de migrantes, sino también para los gobiernos de las naciones en donde se originaron. Además, el gobierno del presidente Trump ha atacado a las llamadas ciudades y estados santuario, generando todavía una mayor incertidumbre para los migrantes indocumentados. Ante este panorama, las comunidades de migrantes enfrentan una situación extremadamente complicada, que las obliga a buscar aliados entre los gobiernos locales, las organizaciones y los abogados defensores de migrantes, así como entre los gobiernos centrales de los países de origen. Desafortunadamente, su base de apoyo está disminuyendo por el miedo entre las personas indocumentadas de acudir a eventos públicos y por la amenaza de las deportaciones masivas, entre otros aspectos. Aunque las organizaciones de migrantes han afrontado situaciones complejas en el pasado, el entorno actual complicará la diplomacia y la comunicación migrantes. Esperemos que los análisis sobre la diplomacia migrante en este importante esfuerzo editorial provean, entre otras cosas, las herramientas necesarias para articular nuevas opciones para procurar superar los retos actuales.

INTRODUCCIÓN. ELEMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DE LA COMUNICACIÓN Y LA DIPLOMACIA DE LAS MOVILIDADES HUMANAS

*Camelia Tigau
Antonio Alejo
Roberto Zepeda*

Una investigación cualitativa con migrantes políticos profesionistas llevada a cabo en 2024 (Tigau, 2024a) arrojó que la mayoría no pensaba que la diplomacia hubiera ayudado en el proceso de desplazamiento. Sin embargo, algunos se consideran representantes de sus países más allá del ámbito oficial. Un médico de Sudán declara haber recibido apoyo extraoficial y haber sido voluntario como trabajador de la salud intercultural: “Sigo actuando como embajador de mi país, y siempre busco crear puentes entre varias culturas”.

Al evaluar a los actores que más los ayudaron en el proceso de desplazamiento, los encuestados sitúan primero a la academia y a las universidades, ámbito que podríamos llamar “diplomacia científica de la migración y las diásporas”. Este énfasis en el apoyo académico se explica quizá por el nivel educativo de los respondientes, la mayoría con títulos de maestría, quienes encontraron un trabajo debido a sus estudios. También es recurrente escuchar sobre la relevancia del apoyo mediático; por ejemplo, para contar las historias personales de huida y de esta forma sustentar las solicitudes de asilo. Asimismo, independientemente de la religión a la que pertenezcan, muchos mencionan el patrocinio con alojamiento y comida de las iglesias hacia los migrantes vulnerables. Organizaciones internacionales como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) se encuentran en medio de esta escala.

Sorprendentemente, el apoyo estatal e interestatal —diplomacia oficial— no es el que prevalece como principal actor humanitario. Entre los actores que menos ayudaron a reubicar a los migrantes se encuentran los gobiernos y los pueblos de los países receptores. De hecho, en este ejercicio con profesionistas se pidió que continuaran la frase “reemplaza la palabra diplomacia por...” Una de las informantes, filósofa de origen ucraniano, respondió “blah blah”, aunque en teoría definió la diplomacia como un intento de buscar soluciones de ganar-ganar.

Precisamente, este libro se dedica a estudiar la diplomacia de las migraciones y las diásporas a través de múltiples canales que implican tanto el nivel oficial como el no oficial (la diplomacia alternativa), los cuales se apoyan de la comunicación entre, para y con los migrantes. Nuestro objetivo es ofrecer una reflexión actualizada sobre la manera de estudiar la comunicación y la diplomacia de las diásporas, dos campos de estudio íntimamente relacionados, aunque aparentemente pertenezcan a dos disciplinas distintas: la comunicación y las relaciones internacionales, respectivamente. Más específicamente, esta introducción busca ofrecer un marco teórico general para el estudio de la diplomacia de las movilidades humanas (entendidas como un concepto que engloba migraciones y diásporas) a través de sus canales oficiales y alternativos, que incluyen la sociedad civil, el nivel subnacional y la diplomacia mediática.

Migración y relaciones internacionales en perspectiva histórica

Fue el refugio, más que la migración económica, lo que abrió el camino de los estudios de la migración desde la disciplina de las Relaciones Internacionales después de la Segunda Guerra Mundial. En un principio, esta diplomacia se planteó en el campo oficial, desde el nivel estatal o supraestatal.

Autores como Lidák y Štefančík (2022) analizan la diplomacia migratoria como instrumento de política exterior y la manera en la que se usa para conseguir propósitos en los campos de política interna y externa. En ocasiones, Estados de menor poder suelen usarla como herramienta de negociación o, al contrario, en relaciones de poder que pueden derivar en intervención externa. Un ejemplo clásico es la emigración de países del bloque comunista durante la guerra fría, cuando los refugiados de Europa Central y del Este eran vistos como una manifestación de la victoria sobre la ideología comunista y generalmente bien recibidos en Occidente (Lidák y Štefančík, 2022: 134).

Los autores citados concluyen que los procesos de migración pueden ser una herramienta eficaz de política exterior en donde se usa la coerción no militar. Sin embargo, este tipo de diplomacia puede ser también cooperativa. En este sentido, afirman que

la migración ilegal [*jsic!*] es una estrategia política efectiva. Los Estados que la han utilizado en el pasado han tenido éxito en muchos casos. Si bien no han logrado todos los objetivos que se proponían en sus actividades de política exterior, es innegable que han logrado muchos de ellos. De ello se desprende que el uso de la amenaza de los migrantes o los refugiados es sin duda una táctica política exitosa que seguiremos viendo y que los Estados seguirán utilizando con más frecuencia (Lidák y Štefančík, 2022: 145).

Pese al uso de la migración como moneda de cambio, las reuniones del Grupo de los Ocho (G8) no incluyeron el tema hasta 2015. Como observa Wihtol de Wenden (2023), la migración era un asunto menor hasta que se empezaron a politizar los movimientos y la intervención de actores transnacionales. En un principio, los actores a favor de las fronteras abiertas eran generalmente los países de emigración, organizaciones de derechos humanos y compañías en búsqueda de fuerza laboral, todos con poca experiencia en la movilización transnacional, lo que debilitó el proyecto de una gobernanza global de la migración.

Sin embargo, De Wenden también nota un ascenso de la diplomacia suave para remplazar la estatal y dar voz a nuevos asuntos como los desplazados ambientales, los problemas humanitarios y la apatridia. Entre éstos, menciona el Foro Global de Migración y Desarrollo (GFMD, Global Forum on Migration and Development) y el Pacto Global de Migración en el que dialogan actores como las organizaciones no gubernamentales, las religiosas, los expertos, a la par de países del Sur global. Como inicio de esta nueva diplomacia menciona la iniciativa del exsecretario general de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Kofi Annan, de crear un sistema global de gobernanza de la migración, lo que dio pie a encuentros anuales del GFMD a partir de 2006. Hasta la fecha, el GFMD, así como los pactos, han sido criticados por su limitada legitimidad y trascendencia frente a la creciente intervención de actores no estatales y subnacionales.

Para propósitos heurísticos con respecto a la diplomacia de las movilidades humanas, observamos la existencia de al menos dos niveles de acción oficiales, ampliamente discutidos en este libro: el nivel supraestatal (la gobernanza de las migraciones) y el subestatal (la paradiplomacia de las migraciones).

En cuanto al nivel supraestatal, destaca el vínculo entre la migración y la negociación interestatal, sobre todo desde el Sur global, y la forma en la que los Estados pueden usar la movilidad trasfronteriza en contextos de

cooperación, de coerción o mixtos. Tsourapas (2017) recuerda la declaración del presidente turco Erdogan, quien anunció en febrero de 2016 que no tenía la palabra “idiota” escrita en la frente y que usaría la migración siria para negociar con la Unión Europea. Sin embargo, Tsourapas recuerda que la mayoría de los flujos migratorios ocurren en el Sur global, y no de sur a norte. Por eso, se deben teorizar las implicaciones de la diplomacia migratoria desde el Sur global.

Tsourapas (2017: 6-7) define la diplomacia migratoria como “el uso de herramientas, procesos y procedimientos diplomáticos para gestionar la movilidad poblacional trasfronteriza, incluyendo tanto el uso estratégico de los flujos migratorios como medio para obtener otros objetivos, como el uso de métodos diplomáticos para alcanzar objetivos relacionados con la migración”. Entre las herramientas de la diplomacia migratoria están los acuerdos bilaterales o multilaterales de readmisión, las políticas de adscripción y de acercamiento a la diáspora, así como el otorgamiento de ciudadanía.

La diplomacia migratoria cooperativa, asociada al uso de sanciones positivas en las relaciones internacionales, es la promesa o el acto de un Estado o una coalición de Estados de influir en los flujos migratorios hacia o desde un Estado de destino o en su población migratoria como recompensa, siempre que el Estado de destino acepte una demanda política o económica expresada (Tsourapas, 2017: 8). Aunque no exista una delimitación clara entre la coerción y la cooperación, sobre todo en caso de una asimetría de poder, se acepta que la diplomacia migratoria cooperativa generalmente excluye el uso de la agresión y busca llegar a acuerdos mutuamente beneficiosos. Por el contrario, el canal coercitivo de la diplomacia migratoria consiste en el uso de la amenaza por parte de un Estado o una coalición de Estados para afectar los flujos migratorios de cierto país a manera de castigo y a cambio de demandas políticas o económicas. De hecho, Tsourapas (2017: 7) precisa que este tipo de uso es una reminiscencia de las sanciones negativas en las relaciones internacionales.

Otro estudio, de Adamson y Greenhill (2023: 707-708), recuerda que

este enfoque basado en acuerdos para gestionar los movimientos de población no es un fenómeno nuevo. Incluso un estudio rápido y superficial de la historia mundial de los mecanismos de migración forzada organizados por los Estados revela que gran parte de lo que presenciamos hoy, incluidos los planes de los Estados poderosos para reubicar a grupos de personas en países

lejanos, tiene innumerables analogías históricas. La diferencia sería, hoy en día, el involucramiento de actores supraestatales o no estatales en la gestión de la migración y la movilidad.

Estas mismas autoras proponen los conceptos de “gestión transaccional de la migración” (*transactional migration management*) y, en particular, “migración forzada transaccional” (TFM, *transactional forced migration*), que incluye transferencias de poblaciones, repatriaciones e intercambios negociados, legitimados y facilitados por los Estados, las organizaciones internacionales y un amplio espectro de actores (Adamson y Greenhill, 2023: 707-708).

Para los casos de migración forzada transaccional, se agregan los procedimientos de externalización de las fronteras, en donde la migración se usa como un arma para conseguir objetivos de tipo político, económico y hasta militar. Por ejemplo, se invocan los programas de repatriación con financiamiento externo, a pesar del principio de no devolución de refugiados de la Convención de 1951. En ausencia de un régimen internacional de migración, organizaciones como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) fungen como actores clave para este tipo de gobernanza, según Adamson y Greenhill (2023: 714). Las autoras también apuntan al uso de una retórica humanitaria que habla de “oportunidades y preservar la vida”, de remover en vez de deportar, para mantener fuera poblaciones no deseadas.

Sin lugar a duda, los retos al papel del Estado, el cuestionamiento al multilateralismo en general y la descentralización de las relaciones internacionales añaden más complejidad al tema estudiado. En el siglo XXI, la dinámica del sistema internacional se ha transformado debido a la diversificación de actores involucrados en la política y la gobernanza globales. Tradicionalmente, los Estados-nación eran los principales actores en las relaciones internacionales. Sin embargo, la globalización y la interdependencia creciente han permitido que otros niveles de gobierno, como los subnacionales, asuman un papel más activo en la defensa de sus intereses en el escenario internacional.

Los gobiernos subnacionales, como estados, provincias y municipios, han ganado importancia en temas que trascienden las fronteras nacionales y se enfrentan a desafíos globales como el cambio climático, la migración, la seguridad alimentaria y la sostenibilidad económica. Estos actores no sólo

proceden de manera independiente, sino que han desarrollado estrategias de cooperación con sus contrapartes internacionales y crearon redes de colaboración que buscan soluciones más allá de las capacidades del Estado central. Ejemplos de estas colaboraciones incluyen la participación en redes de ciudades a través de acuerdos bilaterales entre regiones fronterizas y proyectos internacionales.

La dinámica en la cual los actores subnacionales promueven relaciones económicas, políticas, sociales y culturales con actores extranjeros es conocida como “paradiplomacia”. Esta variante permite la creación de soluciones más localizadas y adaptadas a las necesidades específicas de las regiones involucradas, y supera las limitaciones de la diplomacia estatal centralizada. Además de los gobiernos subnacionales, actores no estatales como organizaciones no gubernamentales (ONG), empresas privadas y organizaciones sociales han comenzado a desempeñar roles fundamentales en las decisiones internacionales. Entre otras cosas, influyen en la creación de políticas públicas, especialmente en temas que requieren un enfoque global, como la migración, las crisis humanitarias y el cambio climático. En muchos casos, colaboran directamente con gobiernos y organismos internacionales para impulsar una gobernanza multinivel que complementa las relaciones internacionales tradicionales entre Estados.

En esta situación, las relaciones internacionales ya no pueden entenderse sólo en términos de interacciones entre Estados, sino como un sistema complejo de múltiples capas de interacción, donde diferentes actores participan en la creación de políticas y decisiones internacionales. La interconexión de los actores subnacionales y no estatales en la toma de decisiones resalta la naturaleza descentralizada y fragmentada del poder en la política global actual.

En un contexto caracterizado por una creciente globalización e interdependencia entre naciones, los modelos tradicionales de diplomacia basados exclusivamente en los Estado-nación han comenzado a mostrar importantes limitaciones. En la medida en que el mundo enfrenta problemas globales emergentes como la migración, el cambio climático y las crisis económicas, los mecanismos de acción desde el plano nacional han resultado insuficientes para abordar estos problemas de manera efectiva.

El caso de la migración es un claro ejemplo de cómo las respuestas nacionales se han visto limitadas para proporcionar soluciones integrales. La

migración, por su naturaleza, es un fenómeno global que involucra a múltiples países de origen, tránsito y destino, lo que requiere un enfoque transnacional que rebase las fronteras nacionales. Sin embargo, las políticas migratorias nacionales, muchas veces centradas en la seguridad nacional fronteriza y en la contención de los flujos migratorios, no han logrado abordar las causas estructurales de este fenómeno, como la desigualdad económica, la violencia y los efectos del cambio climático. Esto ha llevado a un estancamiento en los esfuerzos diplomáticos a nivel estatal, que reveló la necesidad de una acción más amplia y coordinada desde diferentes niveles de gobernanza.

En este orden de ideas, los actores subnacionales han ganado protagonismo en la arena internacional y se han posicionado como actores clave en la formulación de políticas que trascienden las fronteras nacionales. La emergencia de estos actores responde a la incapacidad de los Estados centrales para dar respuestas eficientes a los problemas globales y a la creciente necesidad de soluciones adaptadas a las realidades locales.

La relevancia de los actores subnacionales en el ámbito internacional ha sido evidente mediante acuerdos de cooperación internacional, formales e informales, lo que refleja una transformación significativa en la estructura del sistema internacional, donde los actores no estatales y subnacionales juegan un rol cada vez más central en las gobernanzas global y regionales.

Frente a estas nuevas realidades, los Estados-nación, otrora actores preponderantes en las relaciones internacionales, han visto su capacidad de respuesta mermada ante los múltiples retos y problemas globales. Este debilitamiento en los asuntos internacionales ha impulsado una transformación de los modelos de diplomacia que tradicionalmente se basaban en una estructura centralizada y estadocéntrica.

Como consecuencia, se hace necesario superar el enfoque centrado exclusivamente en los Estados y, en cambio, promover una descentralización de las relaciones diplomáticas. Esto implica otorgar mayor protagonismo a otros actores subnacionales y no estatales, no sólo como participantes secundarios, sino como actores principales en la política global. Este cambio amplía las capacidades de respuesta ante los problemas globales y, además, permitiría una mayor flexibilidad y adaptación a las realidades locales y regionales, lo que fomenta una gobernanza más inclusiva mediante la paradiplomacia.

En suma, en un mundo cada vez más interconectado es pertinente la evolución de las relaciones internacionales hacia modelos más descentralizados,

en que los actores subnacionales y otros actores no estatales jueguen un papel predominante en la diplomacia y la toma de decisiones globales. Esto no sólo permitirá enfrentar con mayor eficacia los desafíos del siglo XXI, sino que también contribuirá a una gobernanza más representativa en un mundo globalizado.

Diplomacia de las migraciones y diásporas

Los conceptos de migraciones y diásporas no son sinónimos y sus diferencias tienen implicaciones más allá del ámbito académico. Existen políticas (nacionales e internacionales) para atraer la migración o detenerla, y también políticas para negar la existencia de una diáspora o, por el contrario, estimularla a través de redes de cooperación entre gobiernos y asociaciones civiles, ámbito denominado también como “actor catalítico de las relaciones internacionales” (Tigau, 2009). Es necesario entonces establecer las diferencias entre migrantes y diásporas desde una perspectiva organizacional. Rana (2014: 70) aclara que una comunidad migrante se convierte en diáspora si conserva un recuerdo y cierta conexión con su país de origen. Sin ese recuerdo o esa conexión, la migración se convierte simplemente en un acontecimiento más en el movimiento de personas que se ha repetido a lo largo de la historia.

Para los miembros de las diásporas, las nociones de nación y cultura trascienden a un Estado particular (Brinkerhoff, 2019: 59); las diásporas cuentan con ventajas sociocognitivas y operacionales que les permiten operar “por excepción”, dado que no son miembros de una sola cultura. A nivel operacional, según Brinkerhoff, las diásporas conectan varios tipos de recursos, tanto materiales (financiamiento, conocimiento especializado, redes) como simbólicos (legitimidad, apoyo moral y autoridad). Brinkerhoff (2019: 61) apunta al papel de las diásporas como traductores culturales entre países de origen y destino, entre el lenguaje cultural de diferentes actores oficiales y no oficiales, locales e internacionales. En síntesis, las diásporas se pueden involucrar con sus países de origen de varias formas, resumidas por Orozco (2013) como transporte, turismo, telecomunicación, transferencias (remesas, inversión y filantropía) y comercio nostálgico (las llamadas 5T a partir de sus nombres en inglés).

La base teórica para hablar de diplomacia de las diásporas se sustenta en una literatura cada vez más consolidada que genera un diálogo interdisciplinar entre los estudios diplomáticos críticos y otras disciplinas diversas (geografía, comunicación, sociología, derecho, teoría política, entre otras) (Constantinou y Der Derian, 2010; Constantinou, Cornago y McConnell, 2017; Dimmitter y McConnell, 2016). Estas perspectivas ofrecen rutas reflexivas y críticas (Dittmer y McConnell, 2016: 6), que reconocen una multiplicidad y una pluralidad sobre los actores y los espacios que ejecutan y aplican las diversas diplomacias (Constantinou, *et al.*, 2017).

Con base en esta mirada, se visibilizan agentes, narrativas, espacios y acciones diplomáticas que han sido negadas y desconocidas, históricamente, por la mirada predominante de una diplomacia estadocéntrica que “normaliza”, y no problematiza, la noción de diplomacia (en singular) como una actividad exclusivamente pensada y ejecutada por el Estado y sus instituciones (Cornago, 2016).

Dentro de esta literatura, la relación entre la diplomacia y las diásporas es un campo de estudio nuevo e incipiente, pero con un rápido crecimiento en los últimos años. Esto ha llevado a que la participación e inclusión de las diásporas en las agendas globales promuevan un interés y un estudio mayores sobre su relación con los Estados y las sociedades, a través de los gobiernos y las partes interesadas. En este sentido, el presente enmarcamiento teórico sobre la relación entre diplomacia y diásporas nos ayuda a estudiar y comprender la creciente presencia de organizaciones y comunidades de las diásporas que reclaman espacios formales que reconozcan sus voces y brinden cauce a sus demandas a través de la escucha y el reconocimiento tanto en los lugares de origen como en aquéllos en donde residen.

El estudio de las diásporas en la diplomacia como agentes complementarios y estratégicos que fortalecen la presencia y las negociaciones (procesos y marcos de políticas) entre los Estados receptores, emisores y de tránsito, está ampliamente desarrollado (Adamson y Tsourapas, 2019; Arkilic, 2022; Baser y Hoyo, 2020; Bravo y De Moya, 2021; Brinkerhoff, 2019; Dolea, 2021, 2024; Ho y McConnell, 2019; Kennedy, 2020 y 2022; Manor y Asiwome, 2021; Melissen, 2020; Melissen y Okano-Heijmans, 2018; Stone y Douglas, 2019; Towns *et al.*, 2019; Tsourapas, 2021). Para abonar al estado de la cuestión, este libro contribuye a comprender mejor, y de manera puntual, el papel de las organizaciones y comunidades de las diásporas en la

diplomacia, ya sea como actores complementarios o como agentes diplomáticos por derecho propio.

Ante un entorno político multiescalar marcado por profundas desigualdades socioeconómicas, crecientes proteccionismos nacionalistas y actitudes negativas contra las personas, objetos e ideas en movimiento, el estudio de la diplomacia de las diásporas es más conveniente que nunca. Con este abordaje teórico se brinda una perspectiva para comprender por qué y cómo organizaciones y comunidades de la diáspora son agentes clave en el desarrollo de las sociedades de origen y de acogida a través de su agencia diplomática, ya sea por derecho propio o como agentes complementarios de los Estados. En este sentido, se comparte la afirmación de Gilboa: “La diáspora es un actor, no solamente una herramienta” (Gilboa, 2022: 381).

Efectivamente, los migrantes y refugiados podrían ser actores históricos esenciales en los niveles regional y local, tanto en los países de origen como en los receptores (Thiollet, 2011: 15). Brinkerhoff (2019) identifica tres ramas de la diplomacia de las diásporas: *a)* agentes por derecho propio; *b)* instrumentos de las agendas diplomáticas de otros; y *c)* socios voluntarios o involuntarios de otros actores que persiguen intereses compartidos; por ejemplo, participar en la diplomacia pública. La diplomacia de las diásporas no está limitada a un territorio y sus agendas son fluidas, por eso las diásporas pueden tener ventajas para la diplomacia pública.

Al estudiar el rol de las organizaciones y comunidades de las diásporas con base en la noción de diplomacia de las diásporas, se busca comprender los desafíos asociados a las dinámicas de los procesos globales que han hecho necesario considerar cómo las personas en movimiento participan en sus sociedades interdependientes, y cada vez más complejas, de manera más dinámica y constructiva. Las maneras de estudiar en este libro la relación entre diplomacia y diásporas dejan ver la necesidad de estudiar cómo las estructuras diplomáticas contemporáneas evolucionan de ser espacios cerrados a espacios abiertos ante la sociedad. En este sentido, discutir el papel de las organizaciones y las comunidades de la diáspora en la política global nos invita a repensar la diplomacia como un espacio inclusivo más allá de la perspectiva tradicional de la diplomacia como un ámbito exclusivo y de expertos para las instituciones multilaterales y los Estados.

En consecuencia, esta obra pone especial atención en la agencia de la diplomacia de las organizaciones y comunidades de las diásporas que buscan

defender sus causas por derecho propio. Esto se sitúa en una discusión más amplia en la que se reconoce el papel de diversos actores no gubernamentales en la política global del siglo XXI, entre los cuales las organizaciones y comunidades de la diáspora se sitúan como actores relevantes en la diplomacia contemporánea (Alejo, 2017). En este sentido, se recurre a la discusión sobre la capacidad de agencia de los activismos transnacionales migrantes, mediante la cual se afirma que las organizaciones de las diásporas no son actores pasivos y cuentan con habilidades cívicas para fomentar los derechos de las personas en movimiento, tanto dentro de vías formales como por medio de canales informales (Alejo 2020b).

De acuerdo con la perspectiva sociológica sobre procesos posnacionales y plurales (Sassen, 2006; Scholte, 2014), la noción de diplomacia de las diásporas enmarca a los activismos y organizaciones de las personas en movimiento, así como sus readaptaciones y nuevas emergencias. Así, desde esta mirada, es imperativo comprender que “la globalización contemporánea genera desafíos a las premisas centrales de la democracia moderna” (Scholte, 2019: 432). Esto se manifiesta de distintas formas; por ejemplo, desde la geografía, “el incremento de la conectividad global significa que los espacios para las relaciones sociales frecuentemente no corresponden (completamente) a los marcos de un país”; respecto de las personas en el espacio público, “la gente afectada por los procesos de globalización, generalmente, no caen únicamente en agrupamientos nacionales concretos”; y en relación con la gobernanza, “las reglas para los espacios globales, usualmente no emanan desde los Estados” (Scholte, 2019: 432).

Entonces, a partir de una perspectiva pluralista sobre la diplomacia en un entorno globalizado complejo, a este tipo de organizaciones de las diásporas las ubicamos como agentes diplomáticos con conocimientos, capacidades y entendimientos específicos, con valores y puntos de vista concretos, para intentar transformar el entorno político en el cual se mueven, un entorno que las condiciona pero que, simultáneamente, es un contexto en el que estas organizaciones buscan influir en su mantenimiento o en su transformación.

De esta manera, la noción de diplomacia de las diásporas que aquí se ofrece, asume las complejidades, las diversidades y las dinámicas que caracterizan a las personas en movimiento que se delimitan, y revelan, por sus propias experiencias y pertenencias aprendidas, las cuales son múltiples y están en movimiento constante. Entonces, la diplomacia de las diásporas

se sitúa dentro de la evolución de los activismos transnacionales migrantes, contextualizada como una “política contemporánea que trasciende los Estados-nación, y normaliza sus acciones ciudadanas con miradas posnacionales y desterritorializadas” (Alejo, 2018: 15).

Gracias al bagaje intelectual señalado, que alimenta las diversas aproximaciones en el estudio de las movilidades humanas y la diplomacia, la noción de diplomacia de las diásporas encuentra inspiración sobre todo en Alejo (2020a; 2020b) y Tigau (2024b), pero ahora con una perspectiva posnacional que en esta obra se repiensa a partir de los repertorios de los activismos migrantes con adecuaciones propuestas a partir de, al menos, dos componentes que hacen específicas a las diplomacias de las diásporas:

1. No se entienden desde miradas estáticas sobre el movimiento de las personas que alimentan las comunidades de las diásporas.
2. Las aplican los propios miembros de la diáspora y buscan representar sus causas y dotarla de sentido de vida, lo cual no se limita a los marcos interpretativos estadocéntricos, ya sea como agentes diplomáticos por derecho propio o como agentes complementarios de la diplomacia de los Estados-nación.

Al ofrecer esta perspectiva teórica, no se dejan de lado las preocupaciones de Gilboa sobre el alcance teórico-analítico para el estudio de la diplomacia de las diásporas (Gilboa, 2022), debido al potencial “anárquico” de los términos, las definiciones, los marcos teóricos, las metodologías, las preguntas de investigación y las ideas (Gilboa, 2022: 379). Asimismo, este autor invita a pensar en las debilidades del concepto al evaluar la efectividad de las estrategias, las actividades y los programas que permiten medir la verdadera contribución del estudio de la diplomacia de las diásporas a los estudios de las diásporas, la diplomacia y los asuntos internacionales (Gilboa, 2022: 390).

Esta obra sobre diplomacia y diásporas ofrece una lección inobjetable: hoy, los modelos tradicionales de diplomacia resultan inadecuados e insuficientes para asir y gestionar las dinámicas y agendas actuales que generan las movilidades humanas contemporáneas. Con este enmarcamiento teórico reconocemos la idea de diplomacia de las diásporas como una expresión de las nuevas diplomacias o diplomacias alternativas, en donde los

Estados-nación y sus instituciones multilaterales no son los únicos canales legítimos para promover y defender las causas y agendas de las personas en movimiento y sus vidas cotidianas. De esta manera, los casos empíricos que aquí se ofrecen nos llaman a reconsiderar a la diplomacia relacionada con las movilidades humanas globales como espacio de trabajo conjunto donde el pensamiento colaborativo ayuda a fomentar el reconocimiento de un pluralismo en movimiento.

Diplomacia mediática y comunicación sobre migración

El estudio de la migración desde la mirada de las relaciones internacionales coincide con la mayor afluencia de información a través de internet en los noventa del siglo pasado, en una primera etapa de la globalización que se llamó de las fronteras abiertas (Andrijasevic y Walters, 2010). Por esta razón, podemos establecer un paralelo entre el ingreso de la migración en la agenda internacional y la “internetización” de la comunicación internacional (Pessando *et al.*, 2021: 83), dos fenómenos que ocurren simultáneamente.

En este libro estudiamos la comunicación desde una perspectiva de diplomacia mediática y un proceso transversal de la diplomacia de las migraciones y las diásporas, en su versión oficial o alternativa, que sirve tanto a intereses como a actores involucrados en el proceso de migración. Para resumir el debate, podemos hablar de comunicación de la migración dirigida a los migrantes, acerca de ellos o entre ellos.

En primer lugar, “la comunicación acerca de la migración” remite a un contexto de cierre y externalización de las fronteras en el siglo XXI, en donde se cuestionan la movilidad extendida y la globalización prevista a finales del siglo anterior —la globalización cerrada, según Andrijasevic y Walters (2010)—. En un contexto de desinformación y populismo, abunda la basura narrativa (*narrative chaff*) en relación con la comunicación y las actitudes sobre migración, tanto que los mensajes falsos tienden a dividir a la población de los países de acogida con respecto a la llegada de extranjeros (Sommer, 2023).

En este contexto, la comunicación sobre migración puede tener el papel de corregir percepciones (grupos internos *vs.* externos). Por lo general, los públicos de los países receptores tienden a percibir a la migración interna-

cional como más peligrosa que la local, preferir a los migrantes calificados a los que no estudiaron en la universidad, y a los migrantes climáticos sobre los indocumentados. A decir de Raimi *et al.* (2024: 3), “esperamos que los estadounidenses se sientan más inspirados en ayudar a los migrantes nacionales que a los internacionales, tanto en términos de políticas que brinden apoyo para la adaptación o ayuden a reubicar a las personas, como para abordar la causa subyacente del cambio climático que las amenaza”.

En este contexto, es importante analizar un segundo nivel de “la comunicación para los migrantes”, que puede responder a intereses de control y de apoyo a la migración, al igual que la diplomacia coercitiva o cooperativa. Esta tendencia ha sido estudiada por algunos autores en términos de tecnocolonialismo (Nguyen y Nguyen, 2022: 554), en donde los datos sobre los migrantes se usan para provocar más dependencia y explotación, y también para violentar la privacidad de las personas en movimiento. Efectivamente, a través de internet se puede facilitar la medición demográfica de la migración, con el sesgo de que hay mayor utilización de esta tecnología en los países mejor ubicados en el Índice Global de la Paz (Pesando *et al.*, 2021: 94).

Los estudios críticos de Pécoud (2021; 2023) analizan el control de la migración a la luz de campañas de comunicación, donde los retornos asistidos son paralelos justamente a campañas de comunicación sobre los riesgos asociados a la migración no autorizada, que apelan a la racionalidad de los migrantes. Pécoud considera que la gobernanza de las fronteras y la migración se caracterizan por la insensatez y la arbitrariedad, oscilando entre la narrativa de protección y la de control:

Esta irracionalidad es problemática en términos de eficiencia (pues alimenta la disputa sobre la gobernanza de las fronteras), pero también por la legitimidad ética y democrática, porque pone en peligro directamente la posibilidad de discutir la gobernanza de las fronteras y la migración mediante la apelación a la razón universal, entendida como una condición para que tenga lugar una comunicación genuina y se logren significados culturales compartidos (Pécoud, 2023: 969).

Majidi (2023) parte del análisis de Pécoud para proponer dos tipos de herramientas comunicativas con respecto a la migración, que denomina por encima y por debajo de línea, para referirse a medios convencionales y no convencionales, respectivamente. En este sentido, ambos tipos de medios pueden complementarse para responder a los intereses de una misma campaña o

los migrantes pueden generar sus propias redes de información, como se verá enseguida en la explicación sobre la comunicación entre migrantes.

Muchas veces las campañas de información están destinadas a convencer a los migrantes potenciales de no dejar sus países en forma irregular (Cham y Trauner, 2023). Dichas campañas tienen efectos en las relaciones interestatales (nivel macro), a nivel social (meso) y en las decisiones de los migrantes (micro), y asumen que los migrantes tienen información errónea sobre el proceso migratorio con el fin de cambiar su comportamiento (Cham y Trauner, 2023: 47).

Los estudios de Dennison (2021 y 2022) ofrecen una revisión exhaustiva del estado del arte sobre la comunicación estratégica de la migración, realizada por actores políticos. Su análisis de 2021 versa sobre la eficacia en la comunicación de dicha migración, definida como la capacidad de generar cambios observables en las actitudes sobre migración en cuanto a preferencias políticas, percepciones, creencias y prejuicios (Dennison, 2021: 13).

Por ejemplo, para generar empatía funciona mejor apelar al interés común en lugar de al propio (convencer de que los ciudadanos del país se beneficiarán con la llegada de migrantes, sobre todo los más pobres, más que intentar argumentar que el individuo mismo se va a beneficiar); apelar a la conformidad (elementos parecidos) en lugar de a la diversidad; enfatizar los puntos en común más que las diferencias; hablar de *stock* más que de flujo migratorio para evitar la idea de una invasión. La idea de enfatizar los puntos en común parte de la capacidad de adaptación y asimilación de los migrantes, con el argumento de que éstos no cambiarían la identidad colectiva del lugar al que llegan. Dennison (2021: 1) señala también que la verificación de los efectos de la migración y la generación de emociones como entusiasmo y enojo tienen mayor eficacia.

En un artículo posterior, Dennison (2022) explica la necesidad de generar acuerdos en torno a la migración y evitar la polarización desde la academia y los actores políticos. Mejorar la comunicación estratégica sobre la migración parece tener efectos directos en la integración de los migrantes, en el logro de las metas del Pacto Global de la Migración y, en general, en perfeccionar los programas de intervención.

En términos de proporcionar información, corregir percepciones erróneas y “desmitificar”, los estudios de recepción han encontrado que las personas tienden a descartar la información que contradice sus creencias y

reinterpretan la nueva información de manera selectiva para defender sus visiones preexistentes del mundo y las narrativas aplicables; por ejemplo, concluyen normativamente que la tasa real de inmigración es “todavía demasiado alta” (Dennison, 2022: 6).

Por último, cabe señalar “la comunicación entre los migrantes (nivel individual)”. Tanto en migrantes económicos como en políticos se ha observado

una relación positiva constante entre la difusión de internet, las intenciones y los comportamientos migratorios, lo que respalda la idea de que internet no es necesariamente una fuerza impulsora de la migración *per se*, sino más bien un “agente de apoyo” facilitador. Estas asociaciones son particularmente relevantes para los migrantes económicos, al menos para las intenciones migratorias (Pesando *et al.*, 2021: 85).

En todo tipo de migrantes, la comunicación mediada por internet puede servir para bajar los costos emocionales y psicológicos de la migración cuando los migrantes se mueven, permitiéndoles cuidar y mantener vínculos transnacionales con la familia (Pesando *et al.*, 2021: 85). La internetización de la migración implica que el proceso migratorio sea híbrido (Dobles, 2022: 302), y supone una combinación de experiencias digitales y físico-materiales. Los migrantes se mueven entre estos espacios de manera fluida, permitiendo una percepción compleja del espacio y el tiempo; de hecho, la organización del viaje en sí se realiza en ambos niveles (empírico y digital).

Por ejemplo, el uso de los teléfonos inteligentes crea la posibilidad de entornos digitales emocionales e íntimos; compartir información, organizarse y mantener relaciones con los familiares que se quedaron. Asimismo, los teléfonos inteligentes facilitan el uso de aplicaciones para envío de dinero en el tránsito y de mapas para la navegación con tecnología GPS (Dobles, 2022: 303-304).

El uso intensivo de medios de comunicación (convencionales y no convencionales) remite también a la libertad y a los derechos de comunicación, definidos según la Declaración Universal de Derechos Humanos como el “derecho de buscar, recibir e impartir información e ideas a través de los medios” (Artículo 19). El uso de la comunicación en los refugiados y migrantes forzados puede presentar problemáticas diferentes debido a las tecnologías para rastrear y vigilar tanto a ellos como a sus familiares que se quedaron (Shomron y Tirosh, 2021: 4044).

En este sentido, la comunicación se transforma en una necesidad básica que puede proteger la vida de los individuos involucrados. Hinsch y Bijak (2023) analizan los efectos de la información limitada y el poco intercambio que puede haber entre los migrantes durante la migración forzada, probando que

en condiciones de información limitada, las rutas migratorias suelen ser subóptimas, su aleatoriedad aumenta y los migrantes llegan con mucho menos frecuencia a su destino preferido. En circunstancias específicas surgen rutas de consenso autoorganizadas, que son en gran medida impredecibles. La información limitada también reduce considerablemente la capacidad de los migrantes para reaccionar a los cambios de circunstancias (Hinsch y Bijak, 2023: 3).

Esta revisión demuestra que la comunicación y la diplomacia de las movilidades humanas son un terreno de combate entre intereses estatales y de los migrantes, además de los de otros actores involucrados en el proceso de movilidad. Los fines varían entre el control y la nueva dinámica de las relaciones internacionales, estudiada en el libro a través del lente de la diplomacia de las movilidades humanas.

Contenido del libro

Los abordajes sobre las diplomacias de las movilidades humanas y comunicación de la migración que este libro desarrolla, se articulan de manera integral desde una mirada interdisciplinar tanto a nivel teórico como en sus caminos metodológicos. Nuestro objetivo es comprender mejor de qué maneras las movilidades humanas desafían el entendimiento y el estudio de la diplomacia y, simultáneamente, cómo la diplomacia aplicada adecúa su ejecución a las dinámicas sociopolíticas, culturales y económicas que generan las movilidades humanas en el actual orden global intensamente cambiante. De esta manera, el diálogo teórico y analítico entre la diplomacia, las movilidades humanas, la redimensión del Estado, sus instituciones y sus acciones (política pública) es el desafío interdisciplinar de este libro que asienta su anclaje académico en las diversidades de las mencionadas movilidades y su impacto en la gobernanza multiescalar contemporánea.

El libro se compone de tres partes: una teórica, que ofrece los elementos conceptuales atingentes al tema; una segunda sobre estrategias de comunica-

ción y narrativas vinculadas a las diásporas y; finalmente, una tercera sobre el rol de las diásporas en la diplomacia.

La primera sección, “Teorizando y analizando la diplomacia de las movi- lidades humanas” se dedica a rastrear los conceptos e historia de la diploma- cia de la migración. Desde inicios del siglo *xxi*, el estudio de la diplomacia se ha ampliado con respecto a los procesos y dinámicas en diversas áreas geo- gráficas. En su aplicación reciente se aprecia un reconocimiento tácito sobre la presión que reclama una incorporación más social en los procesos de toma de decisiones sobre la política global y las políticas exteriores.

Hasta hace no mucho tiempo, académicos y profesionales consideraban que la dimensión social en el mundo diplomático no era prioritaria para pensar en las funciones de la diplomacia. Sin embargo, como se comprue- ba con la creciente extensión de la literatura académica, la diplomacia se está consolidando como un campo de investigación atractivo para otras dis- ciplinas y miradas que van más allá del estudio de las Relaciones Inter- nacionales y los estudios diplomáticos.

Ante ello se observa que, si bien los análisis ortodoxos sobre las respuestas diplomáticas ante la migración se han centrado en los esfuerzos estadocén- tricos, cada vez más el estudio de la diplomacia ante las movi- lidades humanas demuestra que es necesario ir más allá de las acciones de la diplomacia estatal para abordar adecuadamente qué tensiones políticas y sociales están provo- cando las movi- lidades humanas en las sociedades contemporáneas.

En este sentido, la sección “Teorizando y analizando la diplomacia de las movi- lidades humanas” ofrece diversos acercamientos teórico-analíticos para desarrollar el estudio de las diplomacias de las movi- lidades humanas como un fenómeno que requiere rutas de investigación innovadoras, más allá de las miradas tradicionales, las instituciones, las políticas y la agencia diplo- mática de las diversas movi- lidades humanas contemporáneas. Ante ello, esta sección ofrece cinco capítulos que aportan igual número de posibilidades innovadoras para analizar el papel de las movi- lidades humanas y sus desafíos.

Esta sección abre con un ensayo del profesor Binod Khadria, de la Jawa- harlal Nehru University, en India, también presidente del Global Research Forum on Diaspora and Transnationalism (India), que desafía la forma en la que las negociaciones multilaterales y bilaterales destinadas a facilitar la mo- vilidad humana acaban convirtiéndose en una diplomacia de juegos a escondidas. Khadria plantea que la formulación de políticas de inmigración

suele estar envuelta por el secreto, la desconfianza y una “carrera hacia el fondo” entre los países receptores. El resultado de este compromiso excesivo con la soberanía, la seguridad y la cohesión social son las “políticas ciegas a los migrantes”. Para mejorar esta tendencia, el profesor Khadria, observador participante de las negociaciones del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular, propone varias herramientas estratégicas, entre ellas, la cooperación interdiaspórica y la ciudadanía dual para los bienes comunes globales.

El segundo capítulo, titulado “La labor de los diplomáticos ciudadanos en el contexto de las migraciones humanas: diplomacia interconviccional, crisis medioambiental y nuevas vías de colaboración diplomática”, pertenece a David Wellman, de la DePaul University, en Chicago. En su estilo narrativo, el autor compara las definiciones tradicionales y nuevas de la diplomacia; además, agrega el concepto de diplomacia ciudadana para ampliar la forma en la que se practica la diplomacia en la actualidad. Wellman explora las implicaciones de la diplomacia transprofesional y de la diplomacia cotidiana. El capítulo desglosa el nuevo lenguaje de la diplomacia, con implicaciones significativas para el papel que ésta puede desempeñar en contextos diferentes asociados con las diásporas, y abarca la práctica de tres tipos de actores: el Estado, los actores no estatales y la diplomacia de base.

En el tercer capítulo, los autores Sadananda Sahoo, de la Indira Gandhi Open University, y Abhishek Yadav, del Manohar Parrikar Institute for Defence Studies and Analyses (MP-IDSA), de India, estudian el activismo de la diáspora con base en la experiencia de su país. El capítulo describe el contexto general de las polémicas en torno a la migración, pero también el creciente papel de las diásporas en las elecciones alrededor del mundo, así como su mayor visibilidad en la agenda diplomática a partir de la crisis de los refugiados sirios de 2011. En un mercado globalizado, en donde existe una competencia explícita no sólo para movilizar capital financiero, sino también por obtener capital humano crítico, muchos países consideran a la “migración” como un importante proceso de negociación diplomática. Es el caso de India, donde 31 000 000 de personas oriundas viven en el extranjero. El ascenso de varios líderes políticos de la diáspora india, como Kamala Harris (Estados Unidos), Rishi Sunak (Reino Unido), Mohamed Irfaan Ali (Guyana), António Luís Santos da Costa (Portugal), “Chan” Santokhi (Surinam), Pravind Kumar Jugnauth (Mauricio), y su fuerte conexión con su

país de ascendencia, ha traído de vuelta la cuestión del activismo de la diáspora en los tiempos actuales. El auge de las redes sociales ha acentuado aún más la conexión de la diáspora (dentro de la diáspora y diáspora-hogar) en el mundo virtual, lo que influyó en la política del mundo como nunca. Este capítulo compara las diversas diplomacias migratorias/diaspóricas de India en relación con su patrón migratorio durante las últimas dos décadas.

Desde la perspectiva de los estudios diplomáticos críticos, el cuarto capítulo de Antonio Alejo tiene como objetivo estudiar cómo la diplomacia urbana y la diáspora de la Ciudad de México juegan un papel relevante en la construcción de un Chicago cosmopolita a través de sus dinámicas tras-locales. El estudio es pertinente ante un contexto global multiescalar (nativismo y narrativas autóctonas) que fomenta la exclusión de las personas en movimiento de los lugares en los que residen. Para ilustrar este argumento, el capítulo utiliza una base empírica enfocada en activismos con compromiso cívico de las diásporas y su repertorio de movilización en las relaciones entre la Ciudad de México y Chicago. El autor concibe a las comunidades y organizaciones de la diáspora como agentes relevantes en la diplomacia urbana en un contexto norteamericano. Los hallazgos del capítulo se centran en la Ciudad de los Vientos, pero se propone como un punto inicial para estudiar este fenómeno a nivel global.

El quinto capítulo, escrito por Roberto Zepeda, del Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), explica la gobernanza de la migración a través de la paradiplomacia y la vinculación local con las diásporas. Los actores locales atienden las necesidades de los migrantes y potencian el desarrollo económico y social de sus comunidades, lo que demuestra el poder de los actores subnacionales en el ámbito internacional. El capítulo se centra en el contexto de América del Norte, donde los flujos migratorios se han expandido y reconfigurado en décadas recientes. En especial, Zepeda desarrolla el caso de la migración México-Estados Unidos como tema central en la agenda bilateral de ambas naciones. El autor concluye que la gobernanza de la migración requiere de un enfoque colaborativo que involucre a múltiples actores, incluidos gobiernos, organizaciones internacionales, sociedad civil y sector privado.

La segunda parte del libro versa sobre estrategias de comunicación y narrativas ante y por las diplomacias de las movilidades humanas y describe

casos concretos de diplomacia mediática de las migraciones, explicada más arriba. La comunicación se entiende no sólo como disciplina de estudio, sino como método y patrón de acción que atraviesa los canales de la diplomacia de las migraciones. En este sentido, la comunicación es una meta y un método de expresión que atraviesa, pero no rebasa los estudios mediáticos.

Esta parte abre con el texto de Vijay Kumar Soni, de Open Media, quien analiza el papel central de la comunicación en el traslado de los migrantes. Desde el inicio de su proceso migratorio, las personas en movimiento establecen redes de comunicación que las ayudan a navegar por el peligroso camino del movimiento trasfronterizo. Estas redes no sólo las asisten para determinar el camino de la migración, sino también para socializar en el proceso de reasentamiento. Así, los migrantes digitales pueden definirse como un grupo de personas cuyos movimientos son iniciados, determinados y acelerados por la información de los medios digitales, que atraviesan las barreras geográficas tradicionales. En la medida en que los países receptores aumentan el control de sus fronteras y experimentan un incremento de las actitudes antiinmigrantes, los nuevos medios han comenzado a desempeñar un papel alternativo al sugerir nuevas rutas de migración.

El segundo capítulo de esta sección, de la coautoría de Lorenzo Gabrielli (Universitat Pompeu Fabra, Barcelona) y Amarela Varela-Huerta (Universidad Autónoma de la Ciudad de México), trata sobre el “espectáculo fronterizo” de la migración entre el Sur y el Norte globales, que ha llegado a inmiscuirse bajo la crisis de la salud pública causada por la Covid-19. Los autores analizan la forma en que la dicotomía habitual, que representa alternativamente la migración como una amenaza para la seguridad o como una figura de miseria y victimización, se ha agudizado con las nociones de peligro para la salud pública y vulnerabilidad. Este capítulo abona al campo de la economía política al describir la producción y difusión de las narrativas fronterizas en los medios de comunicación convencionales.

La siguiente contribución es de Esther Alonso Gómez (Universidad Autónoma Metropolitana), quien describe la manera en que las ciudades se involucran en la diplomacia migrante como actores internacionales autónomos. Dentro de las figuras que impulsan la diplomacia de las ciudades se encuentran los actores formales, representados por alcaldes y funcionarios municipales; los ciudadanos y las organizaciones de la sociedad civil, así como las organizaciones económicas y empresariales. En este contexto, los

alcaldes se involucran en tres niveles: local, nacional y global. Alonso Gómez analiza el discurso promigrante de los alcaldes de dos ciudades globales y cosmopolitas: Nueva York y Londres, quienes dirigen sociedades diversas con un gran número de inmigrantes en un contexto nacionalista. Por ello, resulta importante el reconocimiento de esta población como parte de una cultura cosmopolita y de acciones diplomáticas no estatales para manejar una situación de crisis como la pandemia por Covid-19. La comparación de los perfiles de Facebook de los alcaldes Bill De Blasio y Sadiq Khan evalúa los alcances de la diplomacia de las ciudades frente a las respectivas restricciones a escala nacional.

El noveno capítulo, escrito por Tomás Milton Muñoz Bravo, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPYS) de la UNAM, retoma la historia del *lobby* mexicano en Estados Unidos para lograr beneficios políticos y económicos frente a las diferentes autoridades estadounidenses. La iniciativa nunca prosperó por diversas cuestiones; sin embargo, la xenofobia y la bandera antiinmigrante que ha permitido el ascenso de políticos a diferentes cargos de poder en la Unión Americana, incluido Donald Trump, ha puesto en riesgo a las comunidades mexicanas en el vecino país del norte, obligándolas a replantear la necesidad de establecer una estrategia de diplomacia pública con la que los migrantes y sus descendientes comuniquen a la población estadounidense la valía de su trabajo y las aportaciones realizadas en la sociedad de acogida. A diferencia de lo propuesto en el pasado, y frente al incremento de los ataques en contra de los inmigrantes, en especial los de origen mexicano, el capítulo desarrolla una propuesta de estrategia de diplomacia pública en beneficio de la propia diáspora mexicana en Estados Unidos, país en el que la estigmatización y la desinformación han sido explotadas por movimientos nativistas y xenófobos y por políticos como el presidente Trump.

Sigue el capítulo escrito por Rocío Arroyo Belmonte, quien analiza, desde la perspectiva teórica de los Estudios Críticos del Patrimonio, el impacto de las diásporas con mayor capital cultural en la generación y difusión de los bienes y expresiones del patrimonio cultural nacional, especialmente en el caso de México a inicios del siglo XXI. Con base en una revisión histórica del concepto de patrimonio, Arroyo Belmonte plantea que el Estado adquirió el monopolio en la selección y difusión de bienes del patrimonio cultural como una forma de “espacialización” de las narrativas nacionalistas. Sin embargo,

la movilización de la población a través de las fronteras políticas, particularmente de las diásporas de grupos con mayor “capital cultural” (artistas, intelectuales, científicos), obliga a un pluralismo en la generación y difusión del patrimonio cultural, que se traduce en la existencia de más de un relato plausible acerca del pasado de un país.

La tercera y última sección identifica el rol de las diásporas en la diplomacia a través de cinco casos de estudio. En cierto sentido, los casos son un método en búsqueda de acontecimiento, que permiten conocer las lecciones anteriores, pero también criticar el orden preestablecido (Badiou y Tarby, 2008). Los casos diplomáticos incluidos permiten un análisis intensivo de un número reducido de unidades de estudio, que dan cuenta de los conceptos anteriormente introducidos en las partes teórica y comunicacional del libro, para explicar el funcionamiento empírico de nuevas formas de activismo migratorio.

Esta sección inicia con el capítulo de Cristina Cruz Carvajal y Adriana Ortega Ramírez, quienes estudian la gastrodiplomacia de las diásporas, en especial la diáspora poblana en Estados Unidos. Las autoras examinan la importancia de Passaic en Nueva Jersey, además de Brooklyn y Queens en Nueva York, como centros de distribución de productos gastronómicos poblanos y mexicanos, que demuestran la fuerza de esta diáspora a partir de los negocios culinarios. El nicho gastronómico fue desarrollado a través de los mercados de la nostalgia, al extrañar los sabores y recuerdos que evoca la comida poblana y mexicana, pero también gracias al espíritu emprendedor de los migrantes de ese estado de la República Mexicana, cuya consecuencia es un posicionamiento de la paradiplomacia gastronómica. La aportación de Cruz Carvajal y Ortega Ramírez está basada en un trabajo de campo original con comunidades poblanas migrantes, así como en testimonios y experiencias migrantes en torno a la organización social y el emprendedurismo gastronómico.

El segundo caso de estudio, escrito por Andrea Fuentes y Antonio Alejo, examina el papel fundamental de las diásporas, particularmente la diáspora mexicana, como agentes activos en la diplomacia económica. La diáspora mexicana, a través de su integración económica en países como Estados Unidos, Canadá y Países Bajos, no sólo contribuye a las economías locales, sino que también fortalece los lazos diplomáticos entre naciones. El capítulo destaca la importancia de la diplomacia económica, que ha evolucionado más

allá de las relaciones tradicionales entre Estados para incluir actores no estatales, como las diásporas. Estas comunidades influyen en las políticas y prácticas económicas globales al fomentar redes empresariales y apoyar iniciativas que promueven la cooperación bilateral. Los programas consulares mexicanos, como el Programa Consular de Emprendimiento para Mexicanas en el Exterior (PCEME), se destacan como esenciales para empoderar a la diáspora y potenciar su papel en la diplomacia económica global. Fuentes y Alejo enseñan que la integración económica de las diásporas es fundamental para que puedan ser actores diplomáticos efectivos. Al participar en actividades económicas y formar redes transnacionales, diásporas como la comunidad mexicana juegan un papel significativo en la configuración de las relaciones económicas internacionales y en la promoción del desarrollo tanto en sus países de origen como de residencia.

El capítulo trece, escrito por Karla Valenzuela Moreno y Patricia Itzel Díaz Soto, de la Universidad Iberoamericana, continúa el tema de la diáspora económica. Las autoras examinan el papel de los consulados mexicanos en el ecosistema emprendedor (EE) de Estados Unidos mediante el análisis del Programa de Educación Financiera, una iniciativa implementada por la red consular mexicana. A diferencia de la mayor parte de la literatura actual sobre emprendimiento diaspórico y transnacional —que se centra en los esfuerzos de los países de origen para atraer inversión de su diáspora—, las autoras analizan el papel del país de origen en el EE del país de destino. A partir de la literatura sobre los estudios de la diáspora y el emprendedurismo, Valenzuela Moreno y Díaz Soto describen cómo los consulados se convierten en parte del EE para la diáspora mexicana en Estados Unidos y en traductores de dicho ecosistema, al proporcionar servicios culturalmente sensibles y otros programas diseñados específicamente para que la diáspora mexicana lo aproveche. Finalmente, el texto identifica su objeto de análisis como una innovación en términos de estrategias de integración de la diáspora.

El capítulo de cierre del libro está dedicado a la diplomacia de las diásporas trascontinentales en el corredor América Latina-Norteamérica y se centra en la diáspora haitiana. El autor, Víctor Villarreal Cabello, de la FCPYS de la UNAM, analiza las principales expresiones de la diplomacia de las diásporas trascontinentales en el continente americano. El objetivo de este trabajo es analizar los principales efectos de la diáspora haitiana en la diplomacia de ese país caribeño con la finalidad de comprender las acciones de los flujos

diaspóricos haitianos y cómo se relacionan con la diplomacia del gobierno de Haití en un marco espacial que es México. Para esto, se revisan los conceptos de diáspora, diplomacia y la intersección entre ambos. Además, se analiza el estado que guarda la diáspora haitiana en México. Villarreal concluye que, por su cuantía, cuenta con perfiles relevantes y su presencia es un indicador del desarrollo de la diáspora haitiana en México.

Fuentes

ADAMSON, FIONA y GERASIMOS TSOURAPAS

2019 “Migration Diplomacy in World Politics,” *International Studies Perspectives* 20, no. 2: 113-128, en <<https://doi.org/10.1093/isp/eky015>>.

ADAMSON, FIONA y KELLY GREENHILL

2023 “Deal-Making, Diplomacy and Transactional Forced Migration,” *International Affairs* 99, no. 2: 707-725.

ALEJO, ANTONIO

2020a “Migrant Diplomacy beyond State-centric Perspective. A Civic-Binationality Experience from North America,” *Migration Letters* 17, no. 1: 37-46, en <<https://doi.org/10.33182/ml.v17i1.755>>.

2020b “Diplomacias migrantes: repensando la binacionalidad cívica en Norteamérica”, *Migraciones* 48: 105-131, en DOI: <mig.i48y2020.005>.

2017 *Política global y sociedad civil en las Américas. Las nuevas diplomacias en Argentina y México*. Madrid: La Catarata.

ALEJO, ANTONIO, coord.

2018 *Activismos transnacionales de México: diálogos interdisciplinarios ante la política global*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luís Mora.

ANDRIJASEVIC, RUTVICA y WILLIAM WALTERS

2010 “The International Organization for Migration and the International Government of Borders,” *Environment and Planning Development: Society and Space* 28, no. 6: 977-999.

ARKILIC, AYCA

2022 *Diaspora Diplomacy. The Politics of Turkish Emigration to Europe.* Manchester: Manchester University Press.

BADIOU, ALAIN y FABIEN TARBY

2008 *La filosofía y el acontecimiento. Con una breve introducción a la filosofía de Alain Badiou.* Buenos Aires: Amorrortu.

BASER OZTURK, BAHAR y HENIO HOYO

2020 "Introduction to the Special Issue: Politics, Policies, and Diplomacy of Diaspora Governance: New Directions in Theory and Research," *Migration Letters* 17, no. 1: 1-6, en <<https://doi.org/10.33182/ml.v17i1.901>>.

BRAVO, VANESSA y MARÍA DE MOYA, eds.

2021 *Latin American Diaspora in Public Diplomacy.* Cham: Palgrave Macmillan.

BRINKERHOFF, JENNIFER

2019 "Diasporas and Public Diplomacy: Distinctions and Future Prospects," *The Hague Journal of Diplomacy* 14, nos. 1-2: 51-64, en <<https://doi.org/10.1163/1871191X-14101015>>.

CHAM, OMAR N. y FLORIAN TRAUNER

2023 "Migration Information Campaigns: How to Analyse their Impact?," *International Migration* 61, no. 6: 47-57.

CONSTANTINOU, COSTAS M.; NOÉ CORNAGO y FIONA MCCONNELL

2017 *Transprofessional Diplomacy.* Leiden/Boston: The Brill.

CONSTANTINOU, COSTAS M. y JAMES DER DERIAN, eds.

2010 *Sustainable Diplomacies.* Londres: Palgrave Macmillan

CORNAGO, NOE

2016 "(Para)diplomatic Cultures: Old and New", en Jason Dittmer y Fiona McConnell, eds., *Diplomatic Cultures and International Politics: Translations, Spaces, and Alternatives.* Abingdon: Routledge, 120-135.

DENNISON, JAMES

- 2022 “A Review of Experimental Evidence of How Communication Affects Attitudes to Immigration,” *Comparative Migration Studies* 10, no. 1: 35.
- 2021 “Strategic Communication for Migration Policymakers: Lessons from the State of the Science,” *ICMPD Report*, en <<https://hdl.handle.net/1814/75597>> consultada en mayo de 2024. Unión Europea: Migration Policy Centre.

DITTMER, JASON y FIONA McCONNELL, eds.

- 2016 *Diplomatic Cultures and International Politics: Translations, Spaces, and Alternatives*. Abingdon: Routledge.

DOBLES, MICHELE FRANCIS FERRIS

- 2022 *Hybrid Migration: An Analysis of the Interconnections between Migration and Media*. Chicago: University of Illinois at Chicago.

DOLEA, ALINA

- 2024 *Diaspora Diplomacy, Emotions, and Disruption. A Conceptual and Analytical Framework*. Los Ángeles: Figueroa Press.
- 2021 “Transnational Diaspora Diplomacy, Emotions, and Covid-19: The Romanian Diaspora in the UK,” *Placed Branding and Public Diplomacy* 18: 12-14, en <<https://doi.org/10.1057/s41254-021-00243-1>>.

GILBOA, EYTAN

- 2022 “Theorising Diaspora Diplomacy,” en Liam Kennedy, ed., *Routledge International Handbook of Diaspora Diplomacy*. Nueva York: Routledge, 379-392.

HINSCH, MARTIN y JAKUB BIJAK

- 2023 “The Effects of Information on the Formation of Migration Routes and the Dynamics of Migration,” *Artificial Life* 29, no. 1: 3-20.

HO, ELAINE L. E. y FIONA McCONNELL

- 2019 “Conceptualizing Diaspora Diplomacy: Territory and Populations betwixt the Domestic and Foreign,” *Progress in Human Geography* 43, no. 2: 235-255, en <<https://doi.org/10.1177/0309132517740217>>.

KENNEDY, LIAM

- 2020 "Diaspora Diplomacy," en Nancy Snow y Nicholas J. Cull, eds., *The Routledge Handbook of Public Diplomacy*. Abingdon: Routledge, 213-223.

KENNEDY, LIAM, ed.

- 2022 *Routledge International Handbook of Diaspora Diplomacy*. Nueva York: Routledge.

LIŠÁK, JÁN y RADOSLAV ŠTEFANČÍK

- 2022 "Migration Diplomacy as a Foreign Policy Instrument," *Politické Vedy* 25, no. 2: 130-150.

MAJIDI, NASSIM

- 2023 "Deterring Migration in Times of Crises: The Ethics of Behavioral Change in Migration Information Campaigns," *American Behavioral Scientist* 69, no. 6: 1-22.

MANOR, ILAN y GERALDINE ASIWOME ADIKU

- 2021 "From 'Traitors' to 'Saviours': A Longitudinal Analysis of Ethiopian, Kenyan and Rwandan Embassies' Practices of Digital Diaspora Diplomacy," *South African Journal of International Affairs* 28, no. 3: 403-427, en <<https://doi.org/10.1080/10220461.2021.1948915>>.

MELISSEN, JAN

- 2020 "Consular Diplomacy's First Challenge: Communicating Assistance to Nationals Abroad," *Asia and the Pacific Policy Studies* 7, no. 2: 217-228, en <<https://doi.org/10.1002/app5.298>>.

MELISSEN, JAN y MAIKKE OKANO-HEIJMANS

- 2018 "Introduction: Diplomacy and the Duty of Care," *The Hague Journal of Diplomacy* 13, no. 2: 137-145, en <<https://doi.org/10.1163/1871191X-23032072>>.

NGUYEN, DENNIS y SERGÜL NGUYEN

- 2022 “Data Literacy as an Emerging Challenge in the Migration/Refugee Context: A Critical Exploration of Communication Efforts around Refugee Apps,” *International Journal of Communication*, no. 16: 5553-5577.

OROZCO, MANUEL

- 2013 *Migrant Remittances and Development in the Global Economy*. Boulder: Lynne Rienner.

PÉCOUD, ANTOINE

- 2023 “Migration Control as Communication? Voluntary Returns, Information Campaigns and the Justification of Contested Migration/Border Governance,” *Journal of Borderlands Studies* 38, no. 6: 957-973.
- 2021 “Philosophies of Migration Governance in a Globalizing World,” *Globalizations* 18, no. 1: 103-119.

PESANDO, LUCA MARIA, VALENTINA ROTONDI,

MANUELA STRANGES, RIDHI KASHYAP y FRANCESCO C. BILLARI

- 2021 “The Internetization of International Migration,” *Population and Development Review* 47, no. 1: 79-111.

PETERS, MARGARET E.

- 2015 “Open Trade, Closed Borders Immigration in the Era of Globalization,” *World Politics* 67, no. 1: 114-154.

RAIMI, KAITLIN T., MELANIE A. SARGE, NATHANIEL GEIGER,

ASH GILLIS y JULIA LEE CUNNINGHAM

- 2024 “Effects of Communicating the Rise of Climate Migration on Public Perceptions of Climate Change and Migration,” *Journal of Environmental Psychology* 93: 1-17.

RANA, KISHAN S.

- 2014 “Diaspora Diplomacy and Public Diplomacy,” en Rhonda S. Zaharna, Amelia Arsenault y Ali Fisher, eds., *Relational, Networked and Collaborative Approaches to Public Diplomacy*. Nueva York: Routledge, 70-85.

SASSEN, SASKIA

2006 *Sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katz Editores.

SCHOLTE, JAN

2019 “Democracy,” en Mark Jurgensmeyer, Saskia Sassen, Manfred B. Steger y Victor Faessel, eds., *The Oxford Handbook of Global Studies*. Nueva York: Oxford University Press, 431-454.

2014 “Reinventing Global Democracy,” *European Journal of International Relations* 20, no. 1: 3-28, en <doi.org/10.1177/135406611436237>.

SHOMRON, BARUCH y NOAM TIROSH

2021 “Contemporary Migrants and Media Capabilities: Understanding Communication Rights in International Migration Policies,” *Journal of Ethnic and Migration Studies* 47, no. 17: 4040-4057, en DOI: <[10.1080/1369183X.2020.1758553](https://doi.org/10.1080/1369183X.2020.1758553)>.

SOMMER, ROY

2023 “Migration and Narrative Dynamics,” en Paul Dawson y Maria Mäkelä, eds., *The Routledge Companion to Narrative Theory*. Nueva York: Taylor & Francis, 498-511.

STONE, DIANE y ELENA DOUGLAS

2019 “Advance Diaspora Diplomacy in a Networked World,” *International Journal of Cultural Policy* 24, no. 6: 710-723, en <<https://doi.org/10.1080/10286632.2018.1495712>>.

THIOLLET, HELENE

2011 “Migration as Diplomacy: Labor Migrants, Refugees, and Arab Regional Politics in the Oil-Rich Countries,” *International Labor and Working-Class History* 79, no. 1: 103-121.

TIGAU, CAMELIA

2024a “Encuesta ‘Diaspora and Refugee Diplomacy’, aplicada sobre la plataforma surveymonkey” (febrero-octubre), en <<https://www.surveymonkey.com/r/DiasporaDiplomacy>>.

- 2024b “Diplomacia das migracións: versións cidadás e ofciais”, *Tempo exterior* XXV, no. 48: 55-70.
- 2009 *Diplomacia en la era digital: la ayuda alimentaria como maniobra neoliberal*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte.

TOWNS, ANNE, KATARZYNA JEZIERSKA,
ANNE-KATHRIN KREFT y BIRGITTA NIKLASSON

- 2019 “Covid-19 and Gender: A Necessary Connection in Diplomatic Studies,” *The Hague Journal of Diplomacy* 15, no. 4: 636-647, en <<https://doi.org/10.1163/1871191X-BJA10037>>.

TSOURAPAS, GERASIMOS

- 2021 *Migration Diplomacy in the Middle East and North Africa. Power, Mobility, and the State*. Manchester: Manchester University Press.
- 2017 “Migration Diplomacy in the Global South: Cooperation, Coercion and Issue Linkage in Gaddafi’s Libya”, *Third World Quarterly* 38, no. 10: 2367-2385.

WIHTOL DE WENDEN, CATHERINE

- 2023 *Migration and International Relations: IMISCOE Short Reader*. Cham: Springer Nature.

Primera parte
Teorizando y analizando
la diplomacia de las movilidades humanas

HACER Y DESHACER POLÍTICAS MIGRATORIAS PARA “TODOS LOS MIGRANTES”: UNA MIRADA A TRAVÉS DEL LABERINTO DIPLOMÁTICO GLOBAL DE LA EXCLUSIÓN EN NOMBRE DE “TODA LA SOCIEDAD” Y “TODOS LOS GOBIERNOS”

Binod Khadria

La dicotomía entre las dos corrientes complementarias de la migración —emigración e inmigración— ha dado lugar frecuentemente a posiciones incoherentes, contradictorias y paradójicas por parte de los responsables políticos y funcionarios de un país cuando se trata de sus políticas de inmigración (incluido el tránsito) y emigración. Como resultado, las negociaciones multilaterales y bilaterales destinadas a facilitar la movilidad de las personas terminan convirtiéndose a menudo en estrategias del juego teórico del escondite, incluso más que aquellas que conciernen a la libre movilidad de capitales, bienes y servicios de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y su Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT, General Agreement on Tariffs and Trade).

Impulsada por una política divisiva y alimentada por un compromiso excesivamente entusiasta con las *tres eses* —soberanía, seguridad y cohesión social a través de la asimilación y la integración más que del multiculturalismo—, la elaboración de políticas de inmigración suele estar envuelta por el secretismo, la desconfianza y una competencia destructiva (*race to the bottom*) entre países que buscan ser más astutos que los demás. El resultado es lo que yo llamaría “políticas ciegas hacia los migrantes”, que a su vez han creado turbulencias en las tendencias migratorias con efectos adversos de incertidumbre macroeconómica en las decisiones de movilidad microeconómica de los migrantes, por lo demás estables en las escalas individual y familiar.

Sostengo que los países de destino que satisfagan tres condiciones previas (prácticas consulares fáciles de utilizar, estabilidad en los cambios de la política de visados y conocimientos básicos de datos sobre migración) podrían proponer políticas migratorias equitativas en todos los países. Para mejorar la tendencia de políticas adversas, este documento va más allá de un artículo previo publicado por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (Khadria, 2017a) y examina dos herramientas para la formulación

de políticas constructivas y viables. Los países pueden ponerlas en práctica unilateralmente, alejándose de las pretensiones multilaterales o bilaterales ineficaces, sin tener que enredarse en el enigma del análisis equitativo del adversario, que exige necesariamente el apoyo del país o países homólogos. Con tal fin, propongo institucionalizar un modelo de cooperación intradiaspórica (IDC, Inter-Diaspora Cooperation) y promover la doble ciudadanía para compartir globalmente el escaso capital humano como parte de los bienes comunes globales.

El contexto

Dos crisis mundiales han afectado a la humanidad en los últimos tiempos: la crisis financiera “provocada por el hombre”, de 2007-2009, y la pandemia de Covid-19, de 2019-2022, causada por el llamado “acto de Dios”. Ambas crisis provocaron distorsiones en las fuerzas del mercado para la mano de obra inmigrante, tanto para los trabajadores del conocimiento (los altamente calificados) como para los de servicios (los de habilidades escasas). Con el pretexto de las crisis, los gobiernos pudieron encubrir la temporización de los trabajadores inmigrantes, mientras que los empresarios tuvieron que ser más selectivos a la hora de ofrecer empleo. Impulsadas por el rumor de que los trabajadores del conocimiento extranjeros desplazaban del empleo a los nativos y/o provocaban un recorte de sus salarios e ingresos, estas tendencias ya existían desde hace tiempo, pero lo que experimentamos fue el camuflaje de las barreras políticas restrictivas, más intensas durante y después de las dos crisis.

Anteriormente, había propuesto y analizado la conjetura del camuflaje a partir de una “triada” de conflictos de intereses dinámicos entre los países de origen y los de destino, que conduce a una mayor acumulación de beneficios para las naciones de destino del Norte global (Khadria 2001, 2010). La triada, que formulé como las tres cuotas (*premiums*), consecuencia de la edad, el salario y la cosecha, conducía principalmente a la temporización de los trabajadores migrantes del conocimiento, superando los beneficios estereotipados que supuestamente acumulaban los países de origen del Sur global a través de (a) las remesas, (b) la transferencia de tecnología y (c) la migración de retorno, a menudo referidos como antítesis de la “fuga de cerebros”.

Se trataba, sobre todo, de proposiciones teóricas basadas en la dialéctica. A partir del análisis de datos sobre la triada edad-sueldo-cosecha es evidente, por ejemplo, la razón por la cual un número cada vez mayor de trabajadores indios del conocimiento fueron muy demandados tanto por los empresarios como por la economía estadounidenses en el período de la pandemia por Covid-19. ¿Hay razones para creer que un camuflaje similar ha estado encubriendo la creciente vulnerabilidad de los trabajadores de servicios inmigrantes ante fenómenos como el “robo de salarios”? Al igual que la temporización de los trabajadores del conocimiento, esto exige también una comprobación empírica, aunque falta la generación de datos pertinentes. En general, hace falta reflexionar sobre las lagunas de los procesos diplomáticos que subyacen a la elaboración de políticas migratorias a escala mundial. Basándome en mi experiencia de primera mano como observador participante en las consultas multilaterales que precedieron al Pacto Global sobre Migración (GCM, Global Compact for Safe, Orderly and Regular Migration), este documento aborda la diplomacia global en la gobernanza de la migración en términos de proposiciones y contraproposiciones, tal y como se presenta a continuación.

Cambios de paradigma

- El Pacto Global para la Migración supuso la reaparición oportuna de un nuevo paradigma para integrar a la comunidad de la migración con la del desarrollo, dado que la migración no figura entre los diecisiete objetivos de desarrollo sustentable (ODS) de 2015.
- Se esperaba que el GCM fuera un marco holístico y exhaustivo de la migración internacional a nivel mundial, para hacer frente a una mezcolanza fragmentada, poco sistemática o *ad hoc* de los paradigmas políticos en los niveles nacional o regional.
- La idea del GCM para la migración segura, ordenada y regular (SOR, Safe, Orderly, and Regular Migration) marcó un cambio de paradigma significativo en los enfoques del pensamiento y las acciones migratorios.

El discurso y el debate arraigados en estos cambios de paradigma pueden clasificarse en tres grandes categorías de procesos, mediante los cuales los Estados miembros expresan su compromiso con el GCM:

1. Una “lista de deseos”, que nos ayuda a hacer el balance de lo último en las aspiraciones de los Estados miembros como el mejor resultado posible de las intervenciones políticas globales, la gestión adecuada y la buena gobernanza hacia la consecución del objetivo de lograr la migración segura, ordenada y regular. Estas aspiraciones se dirigían principalmente al lema subyacente de minimizar las decisiones migratorias tomadas “por necesidad” y optimizar las adoptadas “por elección”. Quién o quiénes serían responsables de dicha elección es una cuestión que aún queda por resolver. Dado que la migración es tan antigua como la historia de la humanidad y ha sido y seguirá siendo un elemento clave por medio del cual las personas buscan acceder a vidas seguras y productivas, no ha surgido ningún argumento válido para justificar detenerla. La utopía de tal lista de deseos a menudo sirve para algo mejor que contentarse con un mundo imperfecto.
2. La “reinención de la rueda” se vincula con recordar y recapitular lo que ya sabemos y mantener en ebullición la “olla de los cuestionamientos”, es decir, todo lo que tendremos que abordar en nuestro camino hacia el logro de una migración completamente segura, ordenada y regular. Estas sugerencias y recomendaciones abordaban las perspectivas tradicionales *pull-push* de la migración. También se ha hecho referencia a la prevalencia de la atracción que ejerce la migración de retorno al país de origen sobre la del país de destino, lo que ocasiona la llamada “joroba migratoria”.
3. El aire fresco de las “ideas innovadoras” para enfocarse y concentrarse en políticas orientadas a la acción, que abrirán nuevos caminos para lograr el objetivo de una migración cien por ciento ordenada, segura y regular. Estas ideas destacaron el papel fundamental de los ODS en la gestión de la migración y, en particular, del primer objetivo: la erradicación de la pobreza. Los ODS son fundamentales para reducir los factores que impulsan la migración forzada e irregular, sobre todo los objetivos específicos relativos al trabajo digno, la salud, la educación, la paz y la estabilidad, entre otros, así como las “metas” específicas de la migración, que garantizan “no dejar a nadie atrás”, incluida en la meta 10.7 sobre facilitar la migración segura y regular, y la 10.C sobre la reducción de los costos de las remesas.

Variables interrelacionadas y globales

Los tres conjuntos de discursos anteriores podrían vincularse de forma holística mediante la búsqueda de las interrelaciones entre y a través de las variables globales/convergentes. En particular, las interrelaciones hacia delante y hacia atrás pueden derivarse de las variables siguientes:

- a) Abordar los “motores” de la migración impulsada por la necesidad, en particular los efectos adversos de: (a) las crisis provocadas por los humanos y (b) el cambio climático y las catástrofes naturales, que deben minimizarse o convertirse en una migración impulsada por la voluntad mediante una intervención política adecuada del GCM.
- b) Abordar el desarrollo sostenible, en particular el “objetivo de erradicación de la pobreza”, como el “instrumento” idóneo para minimizar la migración impulsada por la necesidad y optimizar la movilidad promovida por la elección mediante el GCM, a través de estos objetivos.

Esta deconstrucción ayudaría tanto a la comunidad académica/investigadora como a la política/activista asociadas al GCM a percibir los vínculos entre los factores impulsores para trazar sistemáticamente estrategias orientadas a la acción pertinentes y adecuadas. Respecto de las cuestiones generales, ha habido un acuerdo de que la mayoría de las migraciones pueden ser seguras, regulares, ordenadas y beneficiosas para los países de origen y destino cuando son bien gestionadas. Es necesario centrar la atención en los factores que determinan que la migración sea insegura, desordenada e irregular. Existen tres discursos generales que tienen una referencia común a uno o más de los diecisiete objetivos de desarrollo sostenible. Mientras que el primero se refiere a los componentes de la migración relacionados con la pobreza, por ejemplo, que los más pobres entre los pobres son relativamente quienes menos se desplazan y que las remesas alivian esta condición, el segundo discurso sobre las crisis provocadas por los seres humanos como motores de la migración (los conflictos, la violencia, la guerra, el tráfico de personas, etc.) ha seguido vinculándose con la pobreza y sus diferentes dimensiones y formas de manifestación en términos de creación de desigualdad, privación, marginación e informalización en los mercados laborales; así como de exclusión, precariedad y vulnerabilidad para el trabajador

migrante y su familia. El tercer discurso, sobre el cambio climático y las catástrofes naturales como motivos de la migración (sequías, inundaciones, huracanes, terremotos, etc.), se ha centrado en cuestiones que se superponen a las crisis provocadas por los seres humanos. Esto se debe a que sus efectos como motores de la migración pueden ser muy similares y, en ocasiones, han sido las crisis de origen humano las responsables del cambio climático y de las catástrofes naturales de largo plazo. La pobreza también entra en juego, ya que son los más pobres quienes padecen en mayor medida las consecuencias tanto de los desastres naturales como de los provocados por los humanos.

Puntos álgidos para seguir debatiendo y actuando

Son muchas las ideas que siguen brotando de las deliberaciones diplomáticas, en los diálogos multilaterales y en el marco de los elevados esfuerzos de los organismos internacionales, como Naciones Unidas. Para evaluar su falsación y viabilidad operativa, las he agrupado en diez proposiciones, además de aportar contrapuntos para iniciar una saludable y constructiva lluvia de ideas entre los actores diplomáticos de los Estados miembros:

MIGRACIÓN POR ELECCIÓN, NO POR NECESIDAD

A menudo los panelistas y participantes en los foros multilaterales han subrayado que deben crearse las condiciones en las naciones de origen para que las personas puedan disfrutar de una vida segura, pacífica y productiva en su país, y trasladarse por elección, no por necesidad. Se subraya que es necesario defender el derecho a permanecer en el propio país con dignidad y en un entorno seguro y propicio.

Contrapunto: se podría justificar la prioridad inversa en la adopción de medidas correctivas en lugar de preventivas cuando se produce una emergencia, racionalizando que las opciones pueden esperar, pero las necesidades deben abordarse de inmediato. Por ejemplo, aunque la migración y la reubicación en condiciones de seguridad y dignidad pueden considerarse en la mayoría de los casos como una opción de último recurso, en algunos

contextos pueden llegar a ser necesarias. También existe la dicotomía entre la voluntad de emigrar y la capacidad de hacerlo, que ya he descrito en otros artículos (Khadria, 2005a). Además, está la necesidad impulsada por la aspiración creada por la autoselección, a su vez desencadenada por el “efecto demostración” para emigrar a “pastos más verdes”, por ejemplo, en partes de África, América Latina y Asia.

MÁS VALE PREVENIR QUE CURAR

Los observadores de las crisis humanitarias han hecho hincapié en la prevención de conflictos, invocando los mecanismos internacionales de rendición de cuentas a través del derecho internacional, los derechos humanos y el derecho humanitario como una de las principales prioridades. Algunos participantes han apoyado el comercio y las estrategias financieras internacionales de desarrollo como enfoque de múltiples partes interesadas para prevenir la migración impulsada por el subdesarrollo fuera de los países de origen.

Contrapunto: es posible argumentar que la prevención depende de una anticipación oportuna y una proyección precisa del futuro. Mientras que la tecnología puede proporcionar algunas respuestas a los sistemas de alerta temprana en el caso de calamidades naturales inminentes, como un tsunami, las crisis de origen humano pueden precipitarse sin una pista previa, como la guerra de Ucrania o el conflicto entre Israel y Gaza.

SUPERPOSICIÓN DE “ORÍGENES” Y “DESTINOS” DE LA MIGRACIÓN

Los países y las regiones han pasado de ser origen (*hinterland*) y destino (*hub*) mutuamente excluyentes a todo lo contrario; y a convertirse en origen, tránsito y destino, todo al mismo tiempo, frente a diferentes conjuntos de países. Esto es lo que he llamado el “solapamiento de orígenes y destinos de la migración” (Khadria, 2017b).

Contrapunto: este fenómeno se limita sobre todo al interior de los bloques de desarrollo, como el Sur intraglobal o el Norte intraglobal, pero rara

vez ocurre entre bloques como el Sur-Norte, con la excepción de unos pocos países como China, que intentan convertirse rápidamente en un destino global para el talento de todas partes. A menudo, esta situación puede llevar a los Estados-nación a ser incoherentes con sus políticas migratorias en materia de inmigración y emigración, en lugar de aprender de la propia experiencia mientras se está del otro lado.

LOS JÓVENES Y LOS ESTUDIANTES EXTRANJEROS EN LA TEMPORALIZACIÓN DE LA MIGRACIÓN

Es necesario reforzar los mecanismos regionales y bilaterales para hacer frente a factores como la falta de oportunidades económicas y de trabajo digno, especialmente entre los jóvenes, tanto hombres como mujeres, y sobre todo en África y Asia, donde ya ocurre el mayor crecimiento demográfico. Los participantes en las plataformas mundiales sostienen a menudo que la educación y la formación públicas en torno a la migración, con especial énfasis en el desarrollo de las capacidades y el empleo de los jóvenes, son esenciales. La educación y la formación orientadas a las necesidades del mercado laboral en el país y en el extranjero pueden contar con el apoyo útil de los diversos socios para el desarrollo y así potenciar los efectos positivos de la migración en las comunidades de acogida y de origen.

Contrapunto: las políticas de los países de destino se orientan cada vez más hacia la temporalización de la migración juvenil para obtener el equilibrio demográfico; conseguir ventajas financieras con salarios más bajos en la producción y, por tanto, en el comercio internacional, y lograr beneficios tecnológicos a través de la acogida de estudiantes extranjeros. Todo esto, referido más arriba como la triada edad-salario-cosecha, se interpondría en el camino de las naciones de destino que adoptan con entusiasmo políticas favorables a los países de origen (Khadria, 2009a). También existe el fenómeno de lo que he llamado la “nomadización de la familia”, que conduce a lo que algunos representantes de los países miembros mencionan como separación de los integrantes de la familia, con un costo psicológico significativo derivado del predominio de las políticas de migración temporal en el escenario emergente, que contrarrestan la primacía de la reunificación familiar.

REMESAS PARA EL DESARROLLO

Una y otra vez se afirma que los gobiernos y las empresas privadas también pueden facilitar transferencias de remesas más seguras, baratas y rápidas, que pongan más recursos directamente en manos de los emigrantes, sus familias y comunidades, con repercusiones tangibles en el acceso a la salud, la educación y la vivienda. Los programas gubernamentales para equiparar las remesas privadas pueden potenciar significativamente sus efectos sobre el desarrollo, como lo han demostrado varios gobiernos. El apoyo gubernamental a los negocios de los emigrantes también puede tener un efecto multiplicador en el desarrollo.

Contrapunto: muchos autores han advertido sobre la dependencia en las remesas o la consideración de los remitentes como “vacas lecheras”. Algunos participantes de países del Sur global han advertido, en ocasiones, que los motivos empresariales podrían ser sospechosos de ser poco éticos. Otros también llaman la atención sobre las remesas que fluyen hacia inversiones socialmente improductivas, como la dote, en lugar de invertirse en educación, salud y vivienda. Con frecuencia he argumentado que cuando los salarios, las prestaciones y las pensiones de los trabajadores migrantes jóvenes y temporales son bajos en los países de destino, el ahorro disminuiría y también las remesas. A esto se añade lo que he definido como un “reflujo silencioso de remesas inversas” de los países de origen a los de destino, en la forma del financiamiento a la educación por parte de los estudiantes extranjeros en los países de destino (Khadria, 2005b). En el caso de India, hace unos cinco años este flujo alcanzaba el 15 por ciento de las remesas entrantes, es decir, más de setenta mil millones de dólares al año, y podría haber aumentado con el tiempo.

Asimismo, he señalado la probabilidad de que las remesas inversas aumenten de acuerdo con el perfil etario los estudiantes emigrantes, que desciende del doctorado a la licenciatura. También hay que considerar lo que he llamado el “costo social de las remesas”, cuando están, por así decirlo, “empapadas de sudor y sangre” de aquellos trabajadores migrantes que se privan de niveles mínimos de nutrición y comodidad en los países de destino para maximizar sus ahorros y poder enviar recursos (Khadria, 2012).

RETORNO POSCONFLICTO

El retorno voluntario posconflicto de emigrantes que abandonaron su país de origen por causa de un conflicto o una contienda violenta es un fenómeno importante que también debe llevarse a cabo de forma segura y digna.

Contrapunto: el retorno posconflicto de emigrantes a su país de origen puede no ser sostenible si los retornados vuelven a emigrar y se exponen a una emigración insegura, desordenada e irregular. Es necesario identificar y analizar los factores que impulsan dicha remigración.

DIRECTRICES SOBRE BUENAS PRÁCTICAS

Los representantes de los países miembros han subrayado a menudo la necesidad de compartir buenas prácticas y de garantizar la coherencia de las políticas públicas entre migración, desarrollo y agendas relacionadas para lograr políticas verdaderamente integradas y beneficiosas.

Contrapunto: posiblemente sea todavía más importante hablar de lo que he llamado “las directrices de las malas prácticas” (Khadria, 2009b). A veces es probable que no exista una buena práctica, pero pueden abundar las malas, que deben eliminarse. He argumentado que los países también se beneficiarían si compartieran sus experiencias con las malas políticas y sobre cómo han eliminado algunas, entre ellas las discriminatorias, las excluyentes, las que favorecen la detención y las humillaciones, las prácticas deshumanizadoras y otras que violan los derechos humanos.

REDUCIR LA BRECHA ENTRE POLÍTICAS Y PRÁCTICAS

Con frecuencia se argumenta que ya existe una gran cantidad de prácticas eficaces que podrían servir de base para el GCM. Esto ayudaría a una mayor armonización de los planes entre países para la reubicación trasfronteriza, los visados humanitarios, las protecciones subsidiarias y los acuerdos de salida retrasada o protección temporal, garantizando así soluciones mejores y más eficaces basadas en los derechos humanos.

Contrapunto: Las prácticas consulares, como la proverbial “vaca sagrada”, se mantienen fuera de la mirada y el escrutinio públicos en los foros

multilaterales. Esto es un subproducto de una noción exagerada de la soberanía de cada país y de un enfoque de ojo por ojo en los asuntos bilaterales, mediante el cual es el migrante quien se encuentra en el extremo receptor y en medio de la tormenta. A menudo se aplican prácticas cuestionables bajo el manto de la discreción del “funcionario en el terreno” diplomático, que atiende los consulados y los puestos de inmigración, desviados por la política declarada del país (Khadria, 2005a; 2005b). No existen mecanismos infalibles para supervisarlos por medio de alimentar la elaboración de algunas normas y códigos de conducta globales, como he argumentado en otro lugar (Khadria, 2011). La vulnerabilidad del migrante, que comienza en la puerta del consulado, prevalece a lo largo de todo el viaje. Salvo en unos pocos países, los consulados carecen por naturaleza de transparencia y se prestan más rápidamente a la adaptación tecnológica en los regímenes de visados (Khadria, 2009c). En este sentido, el Pacto Global de las Migraciones pudo haber sido una oportunidad para sacar los temas sobre visados de la niebla y ponerlos sobre la mesa, con la finalidad de propiciar un debate constructivo encaminado a lograr que la migración sea más fácil de lo que hoy es.

ALGUNOS FACTORES IMPULSORES ACTÚAN DE FORMA LENTA, AUNQUE CONSTANTE

El cambio climático, la salinización del agua potable o de las tierras cultivables, la desertificación de los bosques, etc., pueden precipitar la migración de forma más gradual que una catástrofe natural o un conflicto de origen humano y, por tanto, requerirían una estrategia de gestión y gobernanza diferente.

Contrapunto: algunos impulsores pueden actuar lentamente y requerirían de lo que he definido como un “desencadenante”, que haga necesaria la migración de forma expedita y, por tanto, exija un tratamiento especial en su gestión y gobernanza.

LOS DATOS Y LAS POLÍTICAS BASADAS EN PRUEBAS SON REQUISITOS PREVIOS PARA LA BUENA GESTIÓN Y GOBERNANZA DE LA MIGRACIÓN

Los representantes de los gobiernos suelen estar de acuerdo con los llamados a una colaboración más estrecha con las comunidades de investigación,

a una mejor recopilación de datos y a una mayor armonización de los conocimientos y la información con énfasis en la política y la acción basadas en pruebas.

Contrapunto: los países pueden aprender unos de otros sobre las mejores prácticas en materia de recolección y difusión de datos sobre migración, como en los casos de Estados Unidos y Australia; con la creciente preocupación por la seguridad después del 11 de septiembre de 2011, algunas categorías importantes de datos han dejado de ser del dominio público. Además, el acceso a los datos tiene a menudo un precio prohibitivo. Aparte de abogar por la libre disponibilidad de los datos, también es importante impartir cursos de “alfabetización informática” para erradicar estereotipos, mitos y falacias. Por ejemplo, una de las interpretaciones erróneas más extendidas se debe a que no se hace la distinción básica entre datos de población (*stock*) y de flujo migratorio (Khadria, 2016). Pretender que la migración ha alcanzado ahora un máximo histórico sin precedentes levantaría algunas cejas, mientras que el hecho es que las cifras acumuladas históricamente seguirían aumentando de forma natural: ¡una simple tautología! No es de extrañar, entonces, que exista el dicho: “hay tres clases de mentiras: ¡mentiras, malditas mentiras y estadísticas!” Por tanto, es obvio que el GCM debe implementar lo más pronto posible cursos de alfabetización informática sobre migración, tanto para académicos/investigadores como para responsables políticos/activistas, y alimentar esa experiencia con la generación, compilación y difusión de estadísticas fiables de series temporales.

Faltan compromisos diplomáticos visionarios

Aunque se sugirió que el GCM no fuera impuesto a los países y que los compromisos fueran voluntarios, los Estados firmantes expresaron unánimemente sus posibles obligaciones con “toda la sociedad” y “todos los gobiernos”, pero no con “todos los migrantes”, que incluyen, entre otros, a las mujeres, los niños, los ancianos y los discapacitados que se quedan atrás, la denuncia de la xenofobia, la defensa de los derechos humanos, etcétera.

En mi opinión, se trata de cuestiones centradas en la mejora de los actores a nivel micro, como las personas migrantes y sus familias. Llegar a un consenso entre los Estados en dichos ámbitos no es ni difícil ni desafiante,

pero quizás se considere no políticamente correcto en términos diplomáticos. Sostengo que existen dos áreas potenciales en las que los compromisos a nivel micro para la autorreforma por parte de los Estados serían cruciales con miras a lograr un cambio radical en la gestión y gobernanza de la migración, para hacerla cien por ciento segura de forma sostenible. Se trata de:

PRÁCTICAS CONSULARES RESPETUOSAS CON EL USUARIO Y EL MEDIOAMBIENTE

Los consulados de todo el mundo son, por herencia, de las instituciones más lentas a la hora de eliminar prácticas arcaicas. Por ejemplo, sólo unos pocos países han erradicado la práctica de exigir la presentación de documentos en papel para solicitar un visado. Incluso los viajeros frecuentes tienen que presentar los mismos documentos cada vez que solicitan un visado. A menudo he comentado que, en la era del gigabyte y del terabyte, es irónico que nuestros consulados no tengan memoria. Cuantos más papeles piden, más contribuyen a la destrucción de los bosques y el medioambiente, lo que provoca el cambio climático y catástrofes naturales que obligan a la gente a emigrar de forma insegura, desordenada e irregular.

ESTABILIDAD EN LOS CAMBIOS DE POLÍTICAS DE VISADOS

Los regímenes de visados de la mayoría de los países de destino cambian a intervalos frecuentes, pero impredecibles y sin señal alguna. Por el contrario, las decisiones individuales y familiares de los emigrantes potenciales de invertir en educación y elegir una carrera en función de la demanda de los mercados laborales mundiales son, en su mayoría, a largo plazo, irreversibles y de una sola vez. Esta dicotomía crea vulnerabilidad en los emigrantes y sus familias cuando las puertas de los mercados de trabajo de un país de inmigración empiezan a cerrarse de repente, empujando a los afectados a recurrir a una movilidad insegura, desordenada e irregular. Para minimizar esta dicotomía entre los cambios en las políticas de visados y las decisiones migratorias he recomendado que se pida a los Estados que declaren una fecha límite cada vez que se modifiquen las normas de visados y se

comprometan a respetarla salvo en circunstancias extremadamente inevitables, como por ejemplo, el inicio repentino de la recesión y los despidos a gran escala que se produjeron en 2008 o la pandemia de coronavirus de 2019. Aparte de estas dos áreas de compromisos potenciales, el GCM debería explorar otros acuerdos con los Estados miembros en la búsqueda de regímenes de visados justos, equitativos y positivamente recíprocos (en contraposición al “ojo por ojo”); estas acciones constituyen el núcleo mismo de la gestión y la gobernanza para hacer que la migración sea completamente segura, ordenada y regular.

El camino constructivo a seguir

DELIMITAR EL UNIVERSO DEL DISCURSO

Para ser eficaz y no diluirse, el GCM requeriría enfocarse y concentrarse en sus objetivos principales, dejando los subsidiarios a otros mecanismos futuros. Asimismo, también existe la necesidad de evitar conscientemente la duplicación de esfuerzos en áreas que ya están encabezadas por otros mecanismos institucionales existentes:

- Existe un debate constante sobre las definiciones de las condiciones de refugiados y de migrantes. Los representantes de algunos países han solicitado enérgicamente que las cuestiones relativas a los refugiados se incluyan en el marco del GCM, mientras que otros se han opuesto con la misma firmeza. Varios Estados expresaron su preocupación por la difuminación de los límites entre las definiciones de migrantes económicos o irregulares y refugiados, y muchos manifestaron que el informe temático sí establecía adecuadamente estas distinciones. Algunos han sugerido la creación de un glosario de términos. Los moderadores y panelistas han aclarado a menudo que existe un pacto independiente, el Pacto Global para los Refugiados (GCR, Global Compact on Refugees), que se ocupa exclusivamente de los problemas de este segmento de personas. Al mismo tiempo, reconocen que existe una laguna en las normas jurídicas relativas a los migrantes que se vieron obligados a desplazarse, pero que legalmente podrían no ser refugiados.

- Algunos diplomáticos han abogado por incluir a los desplazados internos en el GCM. También hay otros que expresan su desacuerdo. Aunque se reconoce el vínculo entre migración interna e internacional, se ha subrayado que los desplazados internos no entran en el mandato del GCM. Cabe plantearse y preguntarse ¿por qué no?
- Muchos Estados reconocen que existen marcos normativos que pueden contribuir o complementar el GCM, dado lo cual han solicitado implicaciones coherentes del Acuerdo de París, el Acuerdo de Sendai y algunos otros. Estos acuerdos también reconocen las contribuciones de los migrantes y de la migración a la adaptación al cambio climático y a la reducción del riesgo de desastres. Aunque la coordinación con los mismos sería importante, también es crucial no duplicar esfuerzos y distraerse de lo que el GCM podría hacer por sí mismo.

EXPERIMENTAR CON UN ENFOQUE DE ANÁLISIS EQUITATIVO DEL ADVERSARIO (AEA) PARA EL GCM

Varios actores políticos y académicos han subrayado la necesidad de una cooperación intersectorial y de un enfoque de la migración basado en “toda la sociedad” y “todos los gobiernos”. Para que el Pacto Global de las Migraciones tenga éxito, será fundamental un espíritu de auténtica solidaridad, asociación y responsabilidad compartida entre los países de todas las regiones, pero que también contemple a los agentes locales y no gubernamentales, incluida la sociedad civil, así como al mundo académico y a los activistas, el sector privado, la diáspora y las organizaciones de migrantes, pero sobre todo a los propios migrantes y sus familias, como agentes clave.

Con el fin de mitigar significativamente las crisis de origen humano que impulsan la migración, los Estados miembros han hecho repetidos llamados para tender puentes entre los nexos humanitario y de desarrollo a través de una mayor colaboración y enfoques de multidonantes. Se necesitan alianzas estratégicas multisectoriales entre Naciones Unidas, los gobiernos, las diásporas y la sociedad civil. Sin la inclusión de estas estructuras no se comprenderán las necesidades de los migrantes, se malinterpretarán los matices de las causas de los conflictos y la respuesta a las personas en movilidad será inadecuada.

A menudo he propuesto un enfoque de análisis equitativo del adversario (AEA) para las negociaciones multilaterales y bilaterales sobre migración. Uno de mis primeros trabajos sobre esta idea fue publicado por el Sindicato de Investigadores sobre Migración de la Organización Internacional de las Migraciones (OIM), del que fui miembro. La idea básica del AEA es cambiar de bando entre los representantes de los países de origen y de destino, ponerse en el lugar del otro y exponer los intereses de cada uno, así como los conflictos de intereses, con empatía y confianza para llegar a las mejores soluciones. Este acercamiento debería remplazar el juego teórico del escondite que prevalece en los diálogos sobre movilidad humana, aún más cuando se trata de la eliminación de barreras arancelarias y no arancelarias a la movilidad de capitales, bienes y servicios a través del comercio internacional. Por desgracia, esto no ha ocurrido en el laberinto diplomático.

A partir del principio de los ODS de “no dejar a nadie atrás”, he propuesto dos experimentos que deben llevarse a cabo a través del AEA: uno para minimizar la necesidad individual de los migrantes más pobres, incluidos los que carecen de “capacidad” y se arriesgan a una migración insegura, desordenada e irregular, y el otro para minimizar el dolor social colectivo derivado de la llamada “guerra de talentos”, que conduce a una fuga de cerebros aparentemente “determinada por la elección” de los que tienen abundancia de “capacidad” y, por tanto, no son tan pobres como los migrantes de los países de origen. Estos dos experimentos son: *a)* institucionalizar un modelo de cooperación entre diásporas para el desarrollo de terceros países y *b)* promover la doble ciudadanía para compartir globalmente el escaso capital humano como parte de los bienes comunes globales.

*Institucionalizar un modelo de cooperación
entre diásporas para el desarrollo de terceros países
(IDC 4 TCD)*

Para aprovechar los llamados recursos de la diáspora, los países de origen han estado cortejando últimamente a sus respectivas diásporas para que inviertan en su patria ancestral. Esto ha llevado a una obsesión especial por el modelo de “diáspora para el desarrollo de la patria”. El GCM puede trascender esta obsesión y comprometerse con lo que yo denomino un

“modelo de desarrollo de un tercer país” para servir a otro en el que la necesidad de desarrollo sostenible sea mucho más urgente, como podría ser, por ejemplo, un país afectado por el ébola. A partir del objetivo de la asociación global sería posible unir los esfuerzos de una diáspora con los de otra en el mismo país de destino en el que viven, lo que yo he conceptualizado como “cooperación entre diásporas”.

Promover la doble ciudadanía para compartir globalmente el escaso capital humano como parte de los “bienes comunes globales” (DC 4 GC)

El capital humano escaso, como los profesionales en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (CTIM) podría declararse como el sexto bien común, además de los otros cinco, a saber, el aire, el agua, el espacio exterior, la Antártida e internet. El GCM puede idear formas de compartir este capital humano escaso entre las naciones, para lograr un desarrollo sostenible que ayudaría a reducir los conflictos migratorios entre los países de origen y los de destino y, por tanto, a contener las migraciones que no sean seguras, ordenadas y regulares. Una recomendación que he hecho a menudo con este fin es animar a los Estados a transitar del concepto de *mononacionalidad* a la doble ciudadanía. Esta última promovería el retorno temporal a la nación de origen en lugar de la “migración temporal” a la de destino. Lo haría eliminando el miedo a que no se permita la reentrada en el país de destino una vez que un emigrante lo abandone temporalmente por diversas razones. El efecto neto sería más o menos el mismo que el de la política de migración temporal, pero con el beneficio añadido de una mejor gestión y gobernanza de la movilidad para que la migración sea cien por ciento segura, ordenada y regular.

Fuentes

KHADRIA, BINOD

2017a “In Each Other’s Shoes: Making Migration Policies Equitable across Borders”, en M. McAuliffe y M. Klein Solomon, coords.,

- Ideas to Inform International Cooperation on Safe, Orderly and Regular Migration*. Ginebra, Organización Internacional de las Migraciones.
- 2017b “Migration and Development: A View from Asia,” en A. Triandafyllidou, ed., *Handbook of Immigration and Refugee Studies*. Nueva York: Routledge, capítulo 28.
- 2016 “Involuntary and Illegal Migration to India: The Case of Bangladesh”, *NORRAG News*, no. 53, mayo: 118-119. Número especial: *Refugees, Displaced Persons and Education: New Challenges for Development and Policy*.
- 2012 “Statement at the Civil Society Days, Session on Remittances”. Mauritius: Global Forum on Migration and Development (GFMD).
- 2011 *UK Government’s Foresight Project, Migration and Global Environmental Change*, en <http://www.unescobkk.org/fileadmin/user_upload/epr/Quality/Khadria_Free_Mobility_in_Asia_State_of_science_review_for_Foresight_Report_on_Migration_and_Global_Environmental_Change_2011.pdf>.
- 2010 “Age, Wage and Vintage: The Wheels within Wheels. An Interview”, *Geography & You*, 30 de enero, en <<https://www.geographyandyou.com/age-wage-and-vintage-the-wheels-within-wheels/>>.
- 2009a “Adversary Analysis and the Quest for Global Development: Optimizing the Dynamic Conflict of Interest in Transnational Migration,” *Social Analysis* 53, no. 3: 106-122.
- 2009b “Report of the Proceedings,” International Advisory Committee of the Civil Society Days. Atenas: Global Forum on Migration and Development (GFMD), en <https://gfmd.org/files/documents/gfmd_athens09_report_of_the_proceedings_en.pdf>.
- 2009c *India Migration Report 2009: Past, Present and the Future Outlook*, IMDS Working Papers Series, Jawaharal Nehru University (JNU). Nueva Delhi: Cambridge University Press.
- 2005a *Migration in South and Southwest Asia*, RS6, Global Commission on International Migration, Ginebra, en <https://www.iom.int/sites/g/files/tmzbd1486/files/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/mainsite/policy_and_research/gcim/rs/RS6.pdf>.
- 2005b Presentación de B. Khadria en el UN Secretary-General’s First Annual Global Colloquium of University Presidents on Academic Freedom and International Migration, 18 y 19 de enero de 2005,

- Universidad de Columbia, Nueva York, en <http://www.columbia.edu/~md2221/global_colloquium_files/page0002.htm>, publicada también en *Harvard International Review*, 2006, <<http://hir.harvard.edu/article/?a=1445>>, consultadas en septiembre de 2024.
- 2001 “Shifting Paradigms of Globalisation: The Twenty-first Century Transition towards Generics in Skilled Migration from India,” *International Migration* 39, no. 5: 45-72.

LA LABOR DE LOS CIUDADANOS DIPLOMÁTICOS EN EL CONTEXTO DE LAS MIGRACIONES HUMANAS: DIPLOMACIA INTERCONVICCIONAL, CRISIS MEDIOAMBIENTAL Y NUEVAS VÍAS DE COLABORACIÓN DIPLOMÁTICA

David Joseph Wellman

En 2023, Josep Borrell, entonces Alto Representante de la Diplomacia de la Unión Europea (UE), observó que la migración humana podría ser “una fuerza disolvente para la UE”, debido al papel central que está desempeñando en el auge del nacionalismo en Europa y a la incapacidad colectiva de esta última para adoptar una estrategia única en respuesta a la llegada de un número significativo de no europeos al continente (Wilson, 2023). El fenómeno de la migración humana contemporánea, ya sea forzada o planeada, así como el de las diásporas expandidas o creadas por aquél, presenta múltiples retos y oportunidades diplomáticas. Aunque los análisis tradicionales de las respuestas diplomáticas a la migración se centran en los esfuerzos estatales, cada vez está más claro que la diplomacia estatal por sí sola no puede abordar adecuadamente las fisuras políticas y sociales que puede provocar la migración.

Este capítulo pretende examinar las implicaciones diplomáticas de la colaboración subrayada entre los actores diplomáticos gubernamentales y los no gubernamentales frente a la migración humana y el papel diplomático que las comunidades diaspóricas pueden y deben desempeñar para promover dicha colaboración. Para ello se abordarán las siguientes cuestiones:

- ¿Cómo se define tradicionalmente la diplomacia y cómo han ampliado los estudiosos contemporáneos la definición de la diplomacia tradicional?
- ¿De qué manera sirve el concepto de “diplomacia ciudadana” para ampliar y contribuir a la comprensión contemporánea de la realidad tal como se practica por la diplomacia, y cuáles son sus implicaciones para abordar de forma constructiva el fenómeno de la migración?
- ¿Cuáles son las implicaciones de analizar a la diplomacia a través de una lente interconviccional, adoptando las lecciones extraídas de las relaciones interculturales e interreligiosas?

- ¿De qué manera la crisis medioambiental —un factor importante que contribuye a aumentar la escala de la migración y a alterar múltiples realidades diaspóricas— se erige como fuente de un nuevo lenguaje diplomático, que encierra un potencial significativo para aumentar la colaboración diplomática a través de múltiples fronteras de diferencia?

Definir la diplomacia: tradiciones establecidas y realidades contemporáneas

En general, cuando se piensa en el término *diplomacia*, las referencias más comunes se centran en aquélla patrocinada por el Estado, la que practican los funcionarios del servicio exterior en nombre del gobierno nacional al que representan. Los esfuerzos de estos profesionales se agrupan normalmente en las relaciones bilaterales o multilaterales, donde participan un mínimo de tres Estados. En los últimos años, la fuerza de esta visión dominante se ha visto socavada por el reconocimiento de la realidad *polilateral* de la diplomacia, que reconoce muchos actos diplomáticos patrocinados por el Estado que implican a actores no estatales (Wiseman, 1999). La diplomacia de los Estados-nación se considera más comúnmente una forma practicada por actores de élite, dado que surgió como un oficio ejercido con mayor frecuencia por la nobleza en nombre de los monarcas. Incluso hoy día muchos miembros de los cuerpos diplomáticos contemporáneos proceden de los grupos raciales y religiosos dominantes de sus respectivas naciones, y sus filas suelen nutrirse con personas que disfrutaban de las posiciones económicas más privilegiadas en sus respectivas sociedades. Aunque dicha “tradición” está en proceso de cambio es importante tenerla en cuenta al considerar la evolución de la diplomacia moderna hasta su estado actual.

La diplomacia se ha conceptualizado de diversas maneras y varias de las definiciones más útiles que se ofrecen a continuación proceden de algunos de los principales estudiosos del campo. Ernest Satow, diplomático británico del siglo XIX, la definió como “la aplicación de la inteligencia y el tacto a la conducción de las relaciones oficiales entre Estados independientes” (Roberts, 2017: 3). Costas Constantinou, estudioso chipriota contemporáneo de la diplomacia, y Paul Sharp, estudioso inglés de los estudios

diplomáticos, la describen como “una práctica que produce, asegura y transforma los sistemas internacionales y los órdenes mundiales” (Constantinou y Sharp, 2016). Corneliu Bjola y Martin Kornprobst (2013: 4) explican la diplomacia como “la *comunicación* institucionalizada entre representantes internacionalmente reconocidos de entidades internacionalmente reconocidas a través de la cual estos representantes producen, gestionan y distribuyen bienes públicos”. Aunque estas definiciones aborden algunas de las dimensiones básicas de la diplomacia de los Estados-nación, esta actividad, tal y como se practica en la actualidad, incluye y va más allá de esta comprensión.

Costas Constantinou, el español Noé Cornago y la geógrafa irlandesa Fiona McConnel describen en su innovador libro *Diplomacia transprofesional* que “la diplomacia ya no se limita a una única vocación ni se lleva a cabo exclusivamente a través de la interacción entre representantes oficiales [...]”. La transprofesionalización de la diplomacia [señalan] refleja la ampliación del espacio diplomático y la intensificación del ritmo de las interconexiones y redes mundiales, así como las nuevas posibilidades que desencadenan para ejercer la diplomacia en distintos medios” (Constantinou *et al.*, 2016: 1).

Las afirmaciones de Constantinou, Cornago y McConnell no sólo se reflejan cada vez más en el pensamiento de los estudiosos de la diplomacia, sino que también empiezan a manifestarse en los planes de estudio de las instituciones diseñadas para formar a profesionales en el campo. Tal es el caso de la Grace School of Applied Diplomacy de la Universidad DePaul, en Chicago, que tengo el honor de dirigir al momento de escribir este capítulo. Lo que el diseño de nuestra escuela pone de relieve es la premisa central del libro de Constantinou, Cornago y McConnell: a saber, que la diplomacia transprofesional reconoce que, si bien la practican los representantes de los Estados-nación, también la llevan a cabo organizadores comunitarios, artistas, científicos, empresarios, líderes religiosos, educadores y activistas, entre otros, muchos de los cuales suelen estar en mejores condiciones para abordar una serie de ámbitos de conflicto y crear coaliciones sobre el terreno, en comparación con lo que los representantes diplomáticos tradicionales podrían aspirar jamás. Con este fin, la Grace School forma a sus alumnos para que se conviertan en profesionales de la diplomacia en todas estas vocaciones. Nuestro objetivo es crear cohortes de estudiantes que, una vez graduados, adquieran puestos de trabajo en la diplomacia a todos los niveles: como profesionales patrocinados por el Estado, como

actores no estatales y como representantes de la diplomacia de base. Así pues, este plan de estudios es un intento no sólo de reflejar las realidades plurales modernas de la diplomacia, sino de cultivar en la formación de los profesionales de la diplomacia el tipo de colaboración que deseamos promover más allá del contexto académico. Nuestra intención es que nuestros graduados completen sus estudios con una amplia red de profesionales entre sus compañeros; que juntos puedan abordar problemas que ningún tipo de profesional de la diplomacia podría esperar resolver de forma exhaustiva por sí solo.

La Grace School ha enfocado la definición y la formación de los futuros diplomáticos a partir de la premisa de que los problemas más complejos a los que nos enfrentamos como planeta nunca se resolverán adecuadamente con una sola expresión de la diplomacia. Por ejemplo, si la diplomacia estatal por sí sola fuera a resolver la crisis medioambiental es indiscutible que ya lo habría hecho. Ello se debe a que, incluso si las naciones estuvieran dispuestas a mostrar colectivamente el nivel de valentía y creatividad necesario para elaborar y acordar tratados que realmente protegieran la integridad de nuestra ecósfera, los requisitos para cumplir con las obligaciones acordadas por los representantes de las naciones requerirán los esfuerzos coordinados de millones, si no es que de miles de millones, de individuos comprometidos con la adhesión y la interpretación de cómo llevar adelante dichos acuerdos, así como las obligaciones específicas que garantizarían que las palabras sobre el papel se conviertan en hechos sobre el terreno.

Por lo tanto, tal hazaña requerirá la colaboración y coordinación entre muchos tipos de actores diplomáticos, incluidos los del sector privado, científicos, líderes religiosos, organizadores comunitarios y activistas. Al mismo tiempo, también debemos tener en cuenta que la crisis climática es un factor importante que alimenta las tendencias actuales de la migración humana. En consecuencia, al reconocer las obligaciones y oportunidades diplomáticas que surgen de la interconexión de estos dos fenómenos, que demasiados países del Norte conciben como algo separado, debemos enfocar nuestra comprensión de la propia diplomacia de una manera mucho más holística y matizada.

En su artículo titulado “Everyday Diplomacy: The Mission, Spectacle and Remaking of Diplomatic Culture”, Costas Constantinou afirma que “la diplomacia surge siempre que alguien pretende representar con éxito y

negociar para un territorio o un grupo de personas o una causa, o pretende mediar con éxito entre otros que participan en tales representaciones y negociaciones. Aquí es donde la diplomacia deja de ser una habilidad profesional o una técnica especial para abarcar un espectro más amplio de actividades sociales” (Constantinou, 2015: 23).

El concepto de diplomacia cotidiana abre la puerta tanto para materializar este término en nuestro alrededor como para considerar la posibilidad de que nosotros mismos seamos a menudo capaces de convertirnos en practicantes diplomáticos. Como cabe imaginar, ampliar la definición de diplomacia para incluir el trabajo de la gente en el terreno —término utilizado para describir a los ciudadanos de a pie que seguirán en sus puestos independientemente del gobierno en turno— es una apuesta controvertida a los ojos de muchos tradicionalistas empeñados en confinar esta práctica a los representantes de los Estados-nación. Al mismo tiempo, esta definición más amplia de la diplomacia tampoco es fácilmente adoptada por quienes prefieren verse a sí mismos como organizadores o activistas comunitarios.

El diplomático como extranjero útil: los activistas como ciudadanos diplomáticos y la democratización de la diplomacia

La diplomacia ciudadana abre la puerta a la posibilidad de considerarla en su forma más idealizada: como un medio enteramente dedicado a la prevención de conflictos, la reducción de la violencia, la labor de consolidación de la paz, la restauración de desacuerdos, la disolución de falsas percepciones y la construcción de puentes a través de múltiples fronteras de diferencias. Hay muchos ejemplos notables de diplomáticos ciudadanos individuales y de organizaciones dirigidas por este tipo de actores. Recuerdo haber estado en la oración del *Jum’uah* hace unos años con uno de los diplomáticos ciudadanos más dinámicos de Chicago, Rami Nashashibi, que cofundó y dirige una organización llamada Inner City Muslim Action Network (IMAN), la cual se ocupa de las necesidades de los residentes de Englewood, un barrio económica y racialmente marginado de la zona sur de Chicago, por medio de coaliciones a través de múltiples barreras de diferencias raciales, religiosas y económicas. IMAN ha establecido una clínica

médica y dental, ha creado un mercado verde, ha fundado un programa de terapia artística y está luchando por la reapertura de una estación de metro en el barrio al que sirve. Los líderes que dirigen esta organización también han creado lo que denominan su programa Green Re-Entry, que forma a personas excarceladas para rehabilitar edificios abandonados y convertirlos en viviendas asequibles. IMAN ha logrado estos objetivos mediante la construcción de una red de musulmanes, judíos, cristianos, ateos, afroamericanos, latinos y blancos de Chicago que apoyan y participan en sus esfuerzos, en esta altamente segregada ciudad de Illinois, donde muchas personas no tienen amigos fuera de los que comparten su misma ubicación social. Por estas razones, aquel día en la mezquita le dije a Rami que me parecía uno de los diplomáticos más brillantes que había conocido. Su respuesta a mi observación fue: “Oh, no, David. Yo *definitivamente* no soy diplomático. Mi padre sí lo era en el cuerpo diplomático jordano. Para mí, los diplomáticos son hombres que beben whisky y fuman cigarrillos a puerta cerrada, mientras toman decisiones por los demás sin consultarlos”.

Con el tiempo, me he esforzado por convencer a Rami de que ampliara su definición de lo que él considera un diplomático, y de que aceptara que, de hecho, lo que él está haciendo es una forma muy vital de la diplomacia. Y es que su trabajo refleja maravillosamente lo que hoy se conoce como la *democratización de la diplomacia*, reflejo de la nueva realidad pluralista de quién puede entenderse como profesional en esta actividad. Cabría preguntarse por qué es importante que los activistas o los organizadores comunitarios se conciban a sí mismos no nada más como defensores de un grupo o una causa. Yo diría que es porque verse a sí mismo como un profesional de la diplomacia abre la puerta a darse permiso para practicar lo que uno hace a una escala aún mayor, de forma más sistemática y en concierto con un nutrido número de individuos y comunidades. También abre la puerta para que el organizador comunitario o el activista se adentren en contextos aún más desconocidos, con la confianza necesaria para adoptar y emplear herramientas y enfoques adicionales que permitan amplificar sus esfuerzos.

Al tener que cruzar con frecuencia múltiples barreras de diferencias, el ciudadano diplomático se encuentra a menudo obligado a llegar inicialmente como un extraño a los contextos en los que se relaciona con los demás. Paul Sharp, el estudioso británico de la diplomacia, a partir de la obra de Sofer (1997: 99), se refiere al diplomático como extraño/extranjero (*stranger*)

cuando observa que “En la articulación subjetiva, los diplomáticos aparecen, tanto ante sí mismos como ante los demás, como extranjeros. Podemos asumir que esto era tan cierto para los primeros heraldos prehistóricos como debió serlo para los ministros enviados por los grandes reyes a las cortes de quienes reconocían como sus hermanos en el mundo antiguo, y como lo es para los diplomáticos de hoy”.

El trabajo de Sasson Sofer sobre “el diplomático como extranjero” es ejemplar en este sentido. Se basa en fuentes de la antropología, la sociología, la literatura y el teatro para imaginar cómo actuarán los diplomáticos en consecuencia. Los extranjeros, por definición, se sienten menos informados sobre sus circunstancias que los que pertenecen y, en la práctica, también se sienten menos seguros. A menos que sean poderosos es probable que sientan curiosidad por saber más sobre sus circunstancias, que sean cautos en sus acciones y juicios, y educados, para no ofender innecesaria o involuntariamente en sus comunicaciones. Ésta es la parte que corresponde a los forasteros para garantizar buenas relaciones con sus anfitriones. A cambio, estos últimos, una vez que han decidido aceptar una visita ofrecen una hospitalidad cuya calidez e intensidad van más allá de lo que normalmente se espera.

Se trata de un extranjero que posee múltiples habilidades diplomáticas y cuya presencia en un contexto desconocido no sólo sirve a su propia comunidad, sino que, en virtud de sus habilidades, su comprensión y su visión del mundo, a menudo es capaz de prestar un servicio real a otros individuos pertenecientes a su propio grupo. Por estas razones, me refiero a estos actores diplomáticos como *extranjeros útiles*, cuya presencia y habilidades tienen la capacidad de conectar a personas que en un principio no se sentían atraídas por relacionarse con las de otros grupos. Aunque la diplomacia cotidiana puede encontrarse en las conversaciones dialógicas de la vida ordinaria, practicarla verdaderamente supone distinguirse de ser un simple defensor de una causa concreta y convertirse en un puente entre pueblos y mundos diferentes.

Para ilustrar mejor mi punto de vista, he aquí algunas de las cualidades que atribuyo a quienes practican con éxito la diplomacia ciudadana:

- son personas que tienen una profunda capacidad de empatía;
- están dispuestos a ponerse en los zapatos de los demás y tienen el deseo de intentar ver el mundo a través de los ojos de otras personas;

- ven oportunidades donde otros sólo ven retos/obstáculos;
- son capaces, cuando es necesario, de controlar sus emociones y guardarse sus opiniones para presentarse más eficazmente como neutrales con la finalidad de trabajar con un amplio espectro de personas y grupos;
- consideran que el bienestar de los demás está directamente relacionado con su propio bienestar;
- tienen el valor de admitirlo cuando se equivocan y disfrutan aprendiendo de los demás;
- hablan más de una lengua;
- tienen curiosidad y humildad intelectual;
- poseen la capacidad de crear espacios neutros y bellos en los que invitan a reunirse a las distintas partes en conflicto;
- son oyentes activos y comprometidos que reciben historias ajenas y las valoran tanto como las propias;
- no definen “ganar” como conseguir todo lo que quieren;
- son plenamente conscientes de que no son objetivos, ni los únicos proveedores de la verdad;
- son capaces de reconocer y respetar la etiqueta imperante en todos los espacios en los que entran y en las comunidades con las que se relacionan;
- tienen la capacidad de ayudar a crear, fortalecer y sostener comunidades y redes de comunidades que trabajan juntas por un objetivo común;
- están culturalmente alfabetizados, en primer lugar, en su propia ubicación geográfica y también en las de los demás; en segundo lugar, se dan cuenta rápidamente de en qué circunstancias carecen de esa alfabetización y, cuando es así, por último, buscan directamente educarse con profesores adecuados;
- están dispuestos a transformarse mediante la práctica de la diplomacia y a través del encuentro y el trabajo con aquellos cuya ubicación social es totalmente diferente a la suya;
- idealmente, son capaces o están interesados en adquirir la capacidad de trabajar con actores diplomáticos estatales, no estatales y de base.

En la medida en que asistimos al crecimiento acelerado de las divisiones entre las personas, de la desconfianza hacia quienes son visualizados

como “los otros” por los grupos dominantes, o del aprovechamiento de ese miedo por parte de quienes encuentran en el fomento de tales divisiones una oportunidad política para asegurarse el poder, resulta cada vez más evidente que los esfuerzos de los diplomáticos ciudadanos por promover el diálogo y tender puentes son más necesarios que nunca. Por lo tanto, justo ahora es el momento de preguntarse cómo se puede involucrar a más personas en esta labor.

El académico en estudios diplomáticos y antiguo funcionario del servicio exterior australiano, Geoffrey Wiseman, junto con Paul Sharp, editaron el volumen titulado *The Diplomatic Corps as an Institution of International Society* (El cuerpo diplomático como institución de la sociedad internacional) (Sharp y Wiseman, 2007). En este libro argumentan que quienes se convierten en diplomáticos de Estado constituyen un cuerpo de personas que forman una comunidad transnacional, a través de la cual las naciones del mundo tienen la posibilidad de cooperar. Este libro también sirve para ilustrar que, al convertirse en miembros de un cuerpo diplomático, muchos de los que ejercen la diplomacia entran en un compromiso de largo plazo con ciertos espacios liminales o “intermedios” en los que, en ciertos aspectos, llegan a tener más en común con diplomáticos de otros países que con sus propios conciudadanos.

Para ilustrar lo anterior recordaré el concepto de liminalidad, introducido por primera vez por el folclorista Arnold van Gennep en su obra *Rites of Passage* (1908) y desarrollado posteriormente por el antropólogo cultural Victor Turner. Originalmente, la práctica liminal designaba el momento de un ritual religioso en el que se interrumpe la experiencia normal de la realidad y, como resultado, el sujeto se abre al encuentro con lo divino de una forma totalmente nueva (Van Gennep, 1908). En el contexto de la diplomacia, el espacio liminal puede considerarse como aquél en el que los actores diplomáticos se encuentran en un lugar que nadie posee ni controla por completo, lo que abre la puerta a conversaciones y colaboraciones que, de otro modo, serían mucho más difíciles o incluso imposibles de llevar a cabo. En la diplomacia patrocinada por el Estado, el espacio liminal está clara y oficialmente delimitado, por lo que los profesionales lo entienden y reconocen universalmente. Sin embargo, el diplomático ciudadano, que en la mayoría de los casos no disfruta de los mismos privilegios y oportunidades que el representante de un Estado-nación, debe ser mejor intencionado y

creativo a la hora de encontrar o crear espacios liminares para entablar un diálogo, una mediación o una colaboración con aquellos con quienes desea dialogar. Además, es a través de estos esfuerzos que yo afirmaré que estos mismos diplomáticos ciudadanos tienen la oportunidad de llegar a verse a sí mismos como el equivalente no estatal de lo que Sharp y Wiseman describen como miembros de un *cuero diplomático ciudadano*.

Ampliando nuestro entendimiento del trabajo de los diplomáticos ciudadanos: François Becker y el giro hacia la *diplomacia interconviccional*

Introducido por el físico francés François Becker, el concepto de *relaciones interconviccionales* ha surgido como uno de los términos galvanizadores más importantes entre una serie de organizaciones no gubernamentales (ONG) europeas cuya labor se centra en la construcción de puentes interculturales e interreligiosos, y conlleva un enorme potencial para la práctica de la diplomacia. El término *interconviccional* se basa en la definición francesa de convicción, que se traduce mejor como el deseo de un bien, uno que beneficia a la sociedad y que puede servir de base para la acción. A diferencia de su equivalente en inglés, la definición francesa de *convicción* no denota una idea dogmática, sino más bien una creencia que está inmersa en una evolución continua, que se beneficia del encuentro de quienes la sostienen con otros que tienen convicciones diferentes (Quelquejeu, 2016).

Bernard Quelquejeu, teólogo dominicano francés, quien junto con François Becker ha contribuido enormemente a nuestra comprensión del concepto de relaciones interconviccionales, describe una convicción como algo a lo que no se puede llegar mediante la persuasión y que está arraigado en nuestras ubicaciones y experiencias sociales. Define la adquisición y el reconocimiento de las propias convicciones como “el paso del prejuicio a la emancipación intelectual”, ya que el mantenimiento y la vitalidad de las propias convicciones están sujetos a la apertura para aprender más (Quelquejeu, 2016). Este entendimiento se refleja en el hecho de que el trabajo de las relaciones interconviccionales se enfoca en una serie de posibles encuentros y compromisos entre individuos y grupos con diferentes sistemas de creencias. Por ejemplo, imaginemos que dos personas de distintas ubicaciones sociales

entablan un intercambio en torno a una convicción compartida sobre la importancia de que todos los sujetos tengan acceso al agua limpia.

Cada una de las personas que participan en esta conversación tiene ideas diferentes sobre el “bien” acceso al agua potable basadas en su propia experiencia e identidad. Las relaciones interconviccionales sostienen que, al intercambiar sus puntos de vista, las convicciones de los participantes sobre el acceso al agua limpia se amplían. También es sobre la base de esta convicción compartida que estas dos personas pueden trabajar juntas para promover el acceso al agua limpia, aunque discrepen en muchas otras cuestiones.

Podría decirse que los esfuerzos de Becker y Quelquejeu por definir y perfeccionar el concepto de interconviccional encierran un enorme potencial para formas mucho más eficaces de colaboración diplomática. En parte, esto se debe a la naturaleza inclusiva del concepto, que sostiene que las convicciones de ateos, agnósticos y practicantes de tradiciones religiosas son igualmente valiosas. Por lo tanto, una comprensión interconviccional de las relaciones humanas incorpora un método para examinar las reivindicaciones morales que sustentan los sistemas de creencias, un enfoque de mayor alcance y más inclusivo que muchas concepciones secularistas-materialistas de la diplomacia no toman en cuenta. En este sentido, el principal potencial de lo que yo llamo *diplomacia interconviccional* consiste en aprovechar las ideas de las relaciones interculturales e interreligiosas para incorporarlas al análisis y la práctica de las relaciones diplomáticas.

Visualizar las posibilidades de la diplomacia interconviccional para abordar las realidades en desarrollo de la migración humana y su relación con el papel de las comunidades diaspóricas abre la puerta a muchos nuevos enfoques prometedores para tender puentes frente a las crecientes polarizaciones. Esto se debe a que la práctica de la diplomacia interconviccional no sólo exige un nivel más profundo de alfabetización cultural por parte de quienes participan en las relaciones diplomáticas, sino que también nos invita a considerar el potencial de los nuevos actores diplomáticos que desempeñan roles vitales cuando promueven la cooperación y la colaboración a través de múltiples barreras de diferencia.

La crisis medioambiental como fuente del nuevo lenguaje diplomático

La creciente visibilidad de la crisis medioambiental ha repercutido en la labor de la diplomacia en múltiples frentes, ya sea en forma de comunidades urbanas que abrazan el proyecto de combatir la pobreza alimentaria mediante el impulso de huertos comunitarios y la promoción de mercados verdes, la adopción de la acuacultura urbana o la promulgación por los ayuntamientos de ordenanzas municipales que exigen un compromiso mucho más sólido con la sostenibilidad ambiental, todo ello respaldado por convicciones comunes que trascienden ubicaciones sociales claramente diferentes.

El nuevo lenguaje diplomático que surge de estos acontecimientos se basa en la necesidad común de todas las personas de contar con agua limpia, tierra cultivable y agua potable, tres elementos que pueden describirse con palabras que se encuentran en todos los idiomas de la Tierra.

En Estados Unidos, el racismo medioambiental es también un fenómeno que ha impulsado la acción de los ciudadanos practicantes de la *diplomacia urbana*, que defino como actos diplomáticos que tienen lugar dentro de los límites de una sola ciudad, que pueden o no tener implicaciones internacionales. En Estados Unidos y Europa, la diplomacia urbana puede adoptar la forma en que activistas y organizadores comunitarios, entre otros, tienden puentes a través de diferencias raciales, étnicas, religiosas y económicas. En el hemisferio Norte, este tipo de trabajo trata de contrarrestar la larga historia de comunidades blancas que aprueban decisiones que sitúan a las comunidades racializadas en realidades ecológicas totalmente diferentes a las de sus homólogos del grupo dominante.

Cuando consideramos el trabajo de los ciudadanos diplomáticos dirigido hacia la promoción de la sostenibilidad medioambiental no estamos considerando simplemente la sustentabilidad de los recursos. También estamos buscando que las comunidades humanas reales sean sostenibles desde los puntos de vista político, social, económico y espiritual. Hay muchos practicantes de la diplomacia ciudadana que ejemplifican poderosamente estos compromisos. Dos de ellos son Ilja Sichrovky, secretario general de la Conferencia Judeo-Musulmana (MJC, Muslim-Jewish Conference), con sede en Viena, y Mohamed Abubakr, presidente del Proyecto de Liderazgo

Africano de Oriente Medio (AMEL, African Middle Eastern Leadership Project), con sede en Washington D. C.

Mohamed Abubakr creció en Jartum (Sudán) y a los catorce años ya estaba documentando el genocidio en su país. Fundó el Proyecto de Liderazgo Africano de Oriente Medio, vinculado a una red de líderes *millenials* y de la generación Z en todo Medio Oriente y África que rechazan a quienes dicen que la paz y la cooperación no son posibles. AMEL dota a estos jóvenes de las habilidades necesarias para defender efectivamente la democracia y oponerse a quienes utilizan la violencia y el miedo para dividir a la gente. Para ello, Mohamed creó el Instituto AMEL, una escuela con estudiantes y profesores de todo el mundo que se reúnen en espacios virtuales donde se forma a los jóvenes con conocimientos prácticos y habilidades para que puedan llevar a cabo su activismo en la sociedad civil y luchar contra la violencia sectaria de forma más segura y eficaz. AMEL es un poderoso ejemplo de diplomacia de redes, que reúne a los que de otro modo podrían considerarse individuos y organizaciones dispares, y crea canales y contextos a través de los cuales personas y grupos pueden trabajar juntos para hacer realidad objetivos que de otro modo serían inalcanzables.

Ilja Sikrovsky es un ciudadano diplomático judío establecido en Viena que creó la Conferencia Judeo-Musulmana, una red de musulmanes y judíos que contribuyen a apoyar, compartir tácticas e inspirar el trabajo interconviccional a lo largo y ancho de los cinco continentes. Lo que empezó como un proyecto que buscaba crear un espacio para que judíos y musulmanes se conocieran y formaran redes de amistad se ha convertido en una ONG transnacional con miembros que trabajan en sesenta y cinco países. La MJC crea lugares de encuentro para que los constructores de puentes entre musulmanes y judíos y sus aliados intercambien estrategias, aprendan nuevas habilidades y se animen y empoderen mutuamente.

Ilja se inspiró para fundar la MJC mientras era estudiante, cuando hizo su primer amigo musulmán. A su vez, para el joven paquistaní en cuestión, Ilja fue el primer judío que había conocido. Cuando empezaron a socializar se dieron cuenta de cuántas mentiras habían escuchado sobre sus respectivos grupos. La creación de la MJC también fue motivada por el auge de la extrema derecha en Europa, cuyo éxito, en su opinión, se debía en gran medida a su compromiso con las redes. Como judío alemán cuya familia perdió a muchos integrantes en el Holocausto, Ilja se dio cuenta de que las

personas progresistas tienen que trabajar más para evitar amplificar la división ideológica.

En París, la ONG juvenil interconviccional Coexister encarna compromisos similares a los de la MJC y AMEL. Fundada por el cristiano francés Samuel Grzybowski, Coexister construye puentes entre las diferencias raciales, religiosas, étnicas y económicas al crear espacios en los que jóvenes de distintas procedencias se encuentran, aprenden unos de otros y se vuelven amigos. Aunque Coexister la fundó un cristiano, también ha contado con líderes judíos, musulmanes y ateos extraordinariamente dinámicos. Los miembros de Coexister señalan que independientemente de ser o no practicantes de una tradición religiosa, si uno tiene un apellido judío es probable que sea objeto de antisemitismo, y si alguien se presenta físicamente como árabe o norteafricano es posible que sufra islamofobia. Por eso, Coexister enseña que es preciso afrontar juntos el miedo a las diferencias religiosas, raciales y étnicas. Coexister ha creado redes de amistad entre miles de estudiantes, y hasta la fecha ha facilitado el encuentro de más de ciento cincuenta mil jóvenes en Francia, Bélgica y Alemania.

Por supuesto, no se pueden examinar las contribuciones de los diplomáticos ciudadanos sobre la promoción de la sostenibilidad ambiental sin tener en cuenta a Greta Thunberg, cuyas huelgas climáticas semanales, su viaje trasatlántico y las respuestas coordinadas de talla global sirvieron como inspiración para poner de relieve la potencia de una diplomacia ciudadana impulsada por la ecología, que ha motivado a millones de personas a darse cuenta de que tender puentes transnacionales ya no es competencia exclusiva de un diplomático tradicional, ni se limita a quienes están en edad de votar. El trabajo de Thunberg no sólo ha servido para llamar la atención sobre la degradación de nuestro planeta, sino también para crear una red muy diversa de personas unidas por el compromiso común de invitar a la gente a convertirse en líderes locales, regionales y transnacionales para exigir a nuestros gobiernos, empresas y conciudadanos que adopten prácticas y visiones del mundo sostenibles.

Para aquellos que se inclinan a considerar el trabajo de Thunberg como simplemente performativo o superficial, cabe señalar que un año después de que se plantó sola ante el Parlamento sueco con una pancarta convocando a una huelga estudiantil, alrededor de cuatro millones de personas se manifestaron en ciudades de todo el mundo para hacer eco de su mensaje.

En menos de dos años desde su manifestación original en solitario, el 21 de febrero de 2019 el presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, manifestó en una declaración pública su intención de gastar cientos de miles de millones de euros en la mitigación del cambio climático, lo que equivalga a una cuarta parte del presupuesto de la Unión Europea (UE). Lo anunció en un discurso junto a Greta Thunberg, cuya presencia sirvió para añadir legitimidad a su declaración (Roth, 2019).

Estos ejemplos sobre la labor de los diplomáticos ciudadanos interconviccionales brindan la oportunidad de considerar el poder transformador de las expresiones ciudadanas de la diplomacia. Al mismo tiempo, estos esfuerzos plantean la cuestión de cuántos de los logros de estos grupos podrían haberse conseguido mediante la diplomacia patrocinada por el Estado. Esto nos remite a la observación de Josep Burrell señalada al principio de este capítulo. Si hay que mitigar la forma en que la migración está sirviendo para debilitar potencialmente la sostenibilidad a largo plazo de la Unión Europea, ¿cómo pueden los actores diplomáticos patrocinados por el Estado hacer frente a lo que está ocurriendo sin profundizar drásticamente en su nivel de colaboración con actores no estatales y profesionales de la diplomacia de base, como la MJC, Coexister y AMEL, cuyas experiencias propias han logrado socavar la base del miedo a la diferencia?

Aunque la labor de la diplomacia gubernamental puede dar lugar al establecimiento de tratados, al derecho internacional y a la resolución de conflictos entre Estados-nación, no tiene la capacidad ni la experiencia necesarias para abordar el miedo a las diferencias raciales, religiosas o étnicas entre la población. Sin embargo, es precisamente ese miedo el que aprovechan los líderes no liberales/populistas para conquistar el poder. En Europa, figuras como Orban, Le Pen, Meloni, los defensores del Brexit o la Alternativa para Alemania (AfD, *Alternative für Deutschland*) siguen ganando poder aprovechando el miedo a las diferencias. Por supuesto, este fenómeno no es exclusivo de Europa. En Estados Unidos, el movimiento “Hacer a Estados Unidos grande otra vez” (MAGA, *Make America Great Again*), liderado por Donald Trump, es un ejemplo en una escala sin igual.

Mirar a la diplomacia a través de la lente de la crisis medioambiental no sólo abre la puerta a considerar las limitaciones de la diplomacia patrocinada por el Estado cuando actúa en solitario, sino que también nos invita a pensar en las restricciones de las que durante mucho tiempo se han

considerado como las fuentes “tradicionales” del poder. El realismo político —el enfoque popular utilizado desde hace tiempo por las grandes potencias del Norte para interpretar las relaciones internacionales— ha hecho hincapié en la primacía del poder militar o del económico. Sin embargo, la crisis medioambiental y el fenómeno interconectado de las migraciones humanas nos invitan a considerar otras formas de entender el poder, como la capacidad de vivir de forma sostenible dentro de los límites reales de la biósfera. Muchos pensadores medioambientalistas señalan lo que ellos denominan las falsas premisas de la economía humana, que imprime dinero desvinculado del valor. Por el contrario, destaca la veracidad de la economía de la Tierra, que puede entenderse por sus cantidades finitas y muy mensurables de agua potable o hectáreas de tierra cultivable. Es en esta última en la que ahora debemos vivir. Desde este punto de vista, los países que deben comprar, coaccionar o robar los recursos de otras naciones para sobrevivir son, de hecho, los más débiles de todos y muy vulnerables a los desequilibrios. Al mismo tiempo, debemos reconocer que el Sur global es posiblemente el mayor depositario de conocimientos sobre cómo vivir de forma sostenible y dentro de los propios medios regionales y, por lo tanto, desde el punto de vista del realismo ecológico muchos países de esta región son en realidad más poderosos que sus homólogos del Norte (Wellman, 2010).

Considerar la diplomacia desde un punto de vista ecológico también abre la puerta a la identificación y el aprovechamiento de algunas de las fuentes más poderosas disponibles para invitar a la gente a la acción colectiva: sus creencias existentes en relación no sólo con el valor material de la ecósfera, sino con sus valores moral y espiritual. Comprender las creencias de la gente requiere un conocimiento profundo de las culturas, incluidas las religiosas. Cuando utilizo el término “cultura religiosa” no me refiero simplemente a la influencia o a las creencias de las personas que practican un conjunto de rituales, sino a que incluso las personas más seculares están influidas de muchas maneras por la historia religiosa de sus países en cuanto a la forma en que utilizan el lenguaje, hacen afirmaciones morales o en cómo expresan sus nociones de justicia y relaciones correctas. Por lo tanto, el diplomático ciudadano más eficaz debe tener un conocimiento profundo de estas culturas religiosas y de las historias que las acompañan respecto de las personas con las que desea relacionarse.

Una diplomacia centrada en la promoción de la sostenibilidad ecológica también abre la puerta a examinar cómo la práctica de la diplomacia por parte de personas sobre el terreno en entornos compartidos puede influir en el cambio en ámbitos en los que la diplomacia patrocinada por el Estado no puede hacerlo. Esta labor incluye tender puentes más allá de las fronteras de raza, etnia, clase económica, religión y género mediante la identificación de objetivos comunes asociados con el mantenimiento de una realidad sostenible desde el punto de vista medioambiental y, en muchos casos, mediante el aprovechamiento de reivindicaciones morales y éticas comunes o complementarias que reflejen dichos objetivos en aras de inspirar la acción colectiva. La crisis medioambiental sugiere una serie de objetivos comunes, centrados en la supervivencia de las comunidades humanas y no humanas. Es a partir de estos objetivos comunes que está surgiendo un nuevo lenguaje diplomático, basado en nuestras necesidades comunes de supervivencia y actualizado mediante la identificación de convicciones comunes.

Dichas convicciones, cuando se aprovechan, pueden dar lugar a la cooperación entre actores, comunidades y organizaciones que no siempre están predispuestos a colaborar. Esta realidad abre la puerta al aprovechamiento del poder de la diplomacia interconviccional para avanzar más rápido en la sostenibilidad medioambiental. Esa diplomacia interconviccional deben practicarla no sólo los agentes estatales y no estatales, sino también algunas de las personas más ostensiblemente impotentes sobre el terreno: los individuos que sufren la migración forzada.

Diplomacias migratorias, identidades binacionales y diplomacia interconviccional

En su artículo “Diplomacias de los migrantes: repensar la diplomacia más allá de las perspectivas centradas en el Estado”, Antonio Alejo examina la manera en la que los migrantes pueden y deben ser considerados actores diplomáticos, que sirven tanto de puentes a través de las fronteras internacionales como de embajadores que actúan de puente vivo entre lo que muchos podrían considerar países y pueblos ostensiblemente separados (Alejo, 2020). Del mismo modo que la propia crisis medioambiental invita a reconsiderar el significado de las fronteras soberanas frente a las realidades

biorregionales y globales, concebir a los migrantes y a sus defensores como practicantes vitales de la diplomacia ciudadana abre el camino a una dimensión totalmente nueva de profesionales diplomáticos, cuyas percepciones y experiencias pueden aprovecharse para promover la colaboración entre comunidades, regiones, naciones y grupos de naciones que experimentan conflictos y polarización interna. Si esta proposición parece contraintuitiva se debe, en gran parte, a nuestra predisposición, establecida desde hace mucho tiempo, a considerar el fenómeno de la migración exclusivamente como una causa de conflicto y no como una fuente de colaboración y construcción de comunidades, al tiempo que percibimos a los propios migrantes como impotentes y no como poseedores de una agencia significativa. Junto con su análisis de las diplomacias de la migración, Alejo aborda en el mismo artículo el concepto de *binacionalidad cívica*, que sirve para iluminar los dones y percepciones de quienes abogan en nombre de los migrantes. Estas personas, cuyas identidades y visiones del mundo reflejan las sensibilidades de los inmigrantes por los que abogan, han integrado las perspectivas y experiencias de los individuos que viven a ambos lados de una frontera. Como resultado, los defensores de los inmigrantes poseen experiencias y puntos de vista que aportan una interpretación totalmente nueva de nuestra realidad trasnacional común:

Entiendo (las diplomacias de los migrantes) como expresiones de la emergencia de formaciones sociopolíticas globales. [...] Así, las diplomacias de los migrantes se entienden en un mundo globalizado, interconectado e interdependiente que va más allá de la comprensión estática de las interacciones de las personas por parte de los Estados-nación. Dentro de la noción de diplomacia de los migrantes entiendo a los activistas cívicos de la binacionalidad como agentes democratizadores con capacidad y conocimientos para promover los derechos de los migrantes a través de canales formales y no formales y que, además, están contribuyendo a la transformación de la política mundial en el siglo XXI (Alejo, 2020: 40),

Del mismo modo que las realidades medioambientales globales comunes, como el cambio climático, ponen en tela de juicio la lógica de nuestra continua insistencia en la primacía de las fronteras trazadas por los humanos, a través de las observaciones de Alejo también podemos apreciar que existen actores que entienden la realidad trasnacional de nuestra

existencia común de una manera muy singular: desde la experiencia de quienes ven el mundo desde la perspectiva de los de abajo. Podría decirse que este punto de vista ofrece cierta claridad con respecto a múltiples realidades que con demasiada frecuencia muchas élites tradicionales pasan por alto o malinterpretan, bastantes de las cuales están fuertemente empeñadas en suscribir una interpretación particular del *statu quo* de las relaciones entre los Estados-nación. La práctica de la diplomacia ciudadana puede llevar a un nivel aún más profundo de compromiso con la integración y la colaboración más allá de las diferencias.

Conclusión

El futuro de la diplomacia será cada vez más pluralista, y yo diría que la clave para establecer un nivel de entendimiento y cooperación que garantice nuestra supervivencia colectiva es abrazar ese pluralismo. Los migrantes, y las diásporas que componen y amplifican, constituyen realidades humanas transnacionales que sirven para vincularnos más fácilmente a la tierra, que debemos comprender de una manera mucho más granular si queremos actualizar colectivamente los requisitos de la sostenibilidad ecológica. En este sentido, las convicciones que podrían guiar las expresiones de la diplomacia que promueven la sostenibilidad medioambiental se revelan más fácilmente a través de las experiencias del emigrante, incluido el valor de la dignidad humana, nuestra interdependencia de la integridad de la biósfera, el imperativo moral de honrar y acoger al forastero y los requisitos de proteger a los más vulnerables, incluida la ecósfera y sus habitantes humanos y no humanos.

A través de la experiencia de sobrevivir al acto, a menudo peligroso, de la migración, los migrantes han adquirido conocimientos y prácticas que los convierten en astutos profesionales de la diplomacia, cumpliendo muchas, si no todas, las cualidades del diplomático ciudadano descritas anteriormente en este capítulo. Entre estas cualidades se encuentra, sin duda, la capacidad de abrazar y negociar la liminalidad de una forma que pocos podrían imaginar. Así pues, aunque sus vidas y las diásporas a las que contribuyen sirven para vincular físicamente a poblaciones ostensiblemente separadas, son los conocimientos y prácticas de los migrantes los que deberían

emplearse para enseñarnos a tender puentes a un nivel aún más profundo e íntimo del que hasta ahora hemos sido capaces de alcanzar. En este sentido, la agencia de los emigrantes descrita por Alejo puede ampliarse al papel de pedagogo diplomático para aquellos que disfrutan de muchos más privilegios materiales y políticos.

Es evidente que el fenómeno de la migración y las diásporas que lo acompañan plantean muchas más cuestiones para la práctica de la diplomacia de las que pueden abordarse adecuadamente en este capítulo. Por lo tanto, espero que las observaciones que aquí se ofrecen puedan servir de alguna manera como invitación a nuevas conversaciones entre aquellos que abordan el estudio y la práctica de la diplomacia desde disciplinas, visiones del mundo y enfoques diferentes.

Fuentes

AFRICAN MIDDLE EASTERN LEADERSHIP PROJECT, THE
2024 <<https://www.amelproject.org/>>.

ALEJO, ANTONIO

2020 “Migrant Diplomacies: Rethinking Diplomacy beyond State-centric Perspectives. A Civic Bi-Nationality Experience from North America,” *Migration Letters* 17, no. 1, enero: 37-46.

BJOLA, CORNELIU y MARKUS KORNPORST

2013 *Understanding International Diplomacy: Theory, Practice and Ethics*. Londres: Routledge.

CONSTANTINOU, COSTAS

2015 “Everyday Diplomacy: Mission, Spectacle, and the Remaking of Diplomatic Culture,” en Jason Dittmer y Fiona McConnell, eds., *Diplomatic Cultures and International Politics: Translations, Spaces and Alternatives*. Londres: Routledge.

CONSTANTINOU, COSTAS, NOÉ CORNAGO y FIONA MCCONNELL

2016 *Transprofessional Diplomacy*. Leiden: Brill.

CONSTANTINOU, COSTAS y PAUL SHARP

- 2016 “Theoretical Perspectives in Diplomacy,” en C. M. Constantinou, P. Kerr y P. Sharp, eds., *The SAGE Handbook of Diplomacy*. Londres: SAGE.

MUSLIM JEWISH CONFERENCE

- 2024 <<https://mjconference.org>>.

QUELQUEJEU, BERNARD

- 2016 “Shared Convictions in the Political Arena: A Semantic and Sociological Reflection,” en François Becker, ed., *Becoming Citizens of a Plural Europe: Interconvictional Space and Practice*. Saint Denis: Editions Publibook, 39-48.

ROBERTS, IVER, ed.

- 2017 *Satow's Diplomatic Practice*. Oxford: Oxford University Press.

ROTH, CLARE

- 2019 “European Union Chief Pledges Billion of Euros toward Climate Change Action After Swedish Teen Activist,” *The Globe and Mail*, 21 de febrero, en <<https://www.theglobeandmail.com/world/article-european-union-chief-pledges-billions-of-euros-toward-climate-change/>>, consultada el 4 de agosto de 2024.

SHARP, PAUL

- 2009 *Diplomatic Theory of International Relations*, Cambridge: Cambridge University Press.

SHARP, PAUL y GEOFFREY WISEMAN, eds.

- 2007 *The Diplomatic Corps as an Institution of International Society*. Londres, Palgrave-Macmillan.

SOFER, SASSON

- 1997 “The Diplomat as a Stranger,” *Diplomacy and Statecraft* 8, no. 3: 179-186.

VAN GENNEP, ARNOLD

- 1908 *The Rites of Passage*. París: Emile Nourrey.

WELLMAN, DAVID JOSEPH

- 2010 “The Promise of Sustainable Diplomacy: Refining the Praxis of Ecological Realism,” en Costas Constantinou y James Der Derian, eds., *Sustainable Diplomacies*. Londres: Palgrave Macmillan, 25-45.

WILSON, PATRICK

- 2023 “Migration Could Be a ‘Dissolving Force for EU’, Says Bloc’s Top Diplomat”, *The Guardian*, 22 de septiembre.

WISEMAN, GEOFFREY

- 1999 “‘Polyilateralism’ and New Modes of Global Dialogue,” Discussion Papers, no. 59. Washington D. C.: Georgetown University, Center for the Study of Diplomacy.

ACTIVISMO DE LA DIÁSPORA Y PODER BLANDO DE LA INDIA: LA CONEXIÓN NORTEAMERICANA

Sadananda Sahoo

Abhishek Yadav

Dado que la migración es una realidad multidimensional, la diáspora desempeña un papel vital a través de múltiples vías. Varios estudios han puesto de relieve las significativas contribuciones de la diáspora a través del compromiso cívico y social, el intercambio cultural, la transferencia de conocimientos y habilidades al país de origen y al de acogida, lo que se evidencia por medio de la circulación de cerebros en lugar de la comprensión lineal tradicional de la fuga de cerebros.

En la actualidad, la diáspora se considera un activo valioso que desempeña un papel decisivo en su país de origen, especialmente en lo que respecta al poder blando. En este capítulo, hemos intentado aportar nuevos puntos de vista al discurso de la diáspora con una evaluación de las interdependencias que prevalecen en la influencia de este fenómeno. Se ha llevado a cabo una investigación específica para analizar diversos estudios de caso sobre el activismo de la diáspora india en varios países, como el Acuerdo Nuclear Civil Indoestadounidense, los movimientos transnacionales contra la casta y la participación de la diáspora en las elecciones indias.

Diáspora india y poder blando

La acuñación del término “poder blando” se atribuye al académico estadounidense Joseph S. Nye, quien lo definió como “la capacidad de conseguir lo que se desea mediante la atracción y no mediante la coacción o los pagos”. Nye ha argumentado que el poder blando “surge del atractivo de la cultura, los ideales políticos y las políticas de un país. Cuando nuestras políticas se consideran legítimas a los ojos de los demás, nuestro poder blando aumenta” (Nye, 2004).

Si profundizamos, descubriremos que el poder blando de India abarca un conjunto diverso de recursos culturales, filosóficos e intelectuales con

resonancia mundial, entre ellos la diáspora, la cultura, el turismo, la democracia, el yoga, el ayurveda, los deportes, los medios de comunicación, el cine, la educación y el intercambio de conocimientos. Este enfoque diaspórico aprovecha el rico patrimonio cultural de la India, incluidas sus artes, literatura, tradiciones culinarias y prácticas holísticas. La vibrante industria del entretenimiento del país, en particular Bollywood, sirve de poderoso medio para la diplomacia cultural.

Además, los valores democráticos de la India, su marco constitucional y su capacidad para mantener la unidad en medio de la diversidad refuerzan aún más su poder blando. El legado histórico de la nación, manifestado en sus maravillas arquitectónicas, complementa sus contribuciones contemporáneas en ciencia, tecnología e innovación socioeconómica. Además, las perspectivas únicas de India sobre retos globales como el cambio climático y la conservación del medioambiente, arraigadas en la sabiduría tradicional pero adaptadas a los contextos modernos, ofrecen paradigmas alternativos en el discurso internacional. Esta estrategia global de poder blando pretende proyectar la imagen de la India como depositaria de conocimientos ancestrales y como centro de innovación moderna; así, fomenta el compromiso y la influencia globales a través del intercambio cultural e intelectual en lugar de la coerción.

Para mayo de 2024, la diáspora india era de aproximadamente 35 000 000 de personas. Esta población se divide en dos grupos principales: 19 000 000 de personas de origen indio (PIO, person of indian origin) y 16 000 000 de indios no residentes (NRI, non resident indian) (Ministry of External Affairs, 2024). Esta considerable presencia mundial subraya el importante papel que desempeña la diáspora india en las dimensiones económica, cultural y diplomática en el extranjero. Cada grupo ha contribuido de distintas y múltiples maneras al poder blando y a los vínculos transnacionales de la India.

La red global de la diáspora india ha servido eficazmente como un valioso instrumento para avanzar en los objetivos de la política exterior a través del uso efectivo del poder blando y la diplomacia cultural (Lok Sabha Secretariat, 2022: 4). Esta extensa diáspora contribuye a aumentar la influencia de la India en la escena internacional, fomenta el intercambio cultural y refuerza los lazos diplomáticos con las naciones de acogida.

La diáspora india amplifica en gran medida los esfuerzos de la diplomacia cultural de ese país, ya que sirve como extensión de la estrategia de

poder blando del Ministerio de Asuntos Exteriores (MEA, Ministry of External Affairs). Esta comunidad actúa como una interfaz dinámica entre India y sus países de acogida y facilita intercambios culturales polifacéticos. Mediante la organización de eventos culturales y festivales en colaboración con las misiones diplomáticas indias en el extranjero, la diáspora crea plataformas para mostrar su rico patrimonio artístico y las expresiones culturales contemporáneas (Lok Sabha Secretariat, 2022: 35). Su participación va más allá de la mera organización de eventos; los miembros de la diáspora a menudo actúan como intérpretes culturales, proporcionan contexto y matices de las tradiciones y valores indios para audiencias extranjeras. Este compromiso a nivel popular complementa las iniciativas diplomáticas oficiales, lo que mejora la autenticidad, el alcance y la proyección cultural de la India. El reconocimiento por parte del MEA de los integrantes de la diáspora como “embajadores de buena voluntad” subraya su importancia en el fomento de una comprensión más profunda y matizada de la civilización india a nivel mundial. Esta asociación entre la diáspora y el MEA ejemplifica un enfoque descentralizado de la diplomacia cultural, que aprovecha las redes locales de la diáspora y su fluidez cultural para crear intercambios culturales más impactantes y sostenibles.

El panorama del poder blando de India

Existen múltiples índices para evaluar el potencial de poder blando de India y su posicionamiento contemporáneo en el contexto global. Algunos se especifican y analizan en esta sección con la lente de la posición de India en el panorama mundial del poder blando.

GLOBAL SOFT POWER INDEX 2024 DE BRAND FINANCE

El Global Soft Power Index 2024 publicado por Brand Finance, que evalúa esta variable en los 193 Estados miembros de Naciones Unidas explica, con una visión crítica, cómo evoluciona el panorama de la influencia mundial. Estados Unidos y el Reino Unido mantienen sus posiciones de liderazgo, lo que subraya la perdurabilidad del poder blando de las principales econo-

mías occidentales a pesar de los desafíos internos. Esta persistencia pone de relieve el énfasis que el índice otorga a las “credenciales económicas” y sus atributos (por ejemplo, la estabilidad económica y los productos globalmente atractivos) como determinantes en la fortaleza de la marca nacional (Brand Finance, 2024).

CUADRO I
ÍNDICE GLOBAL DE PODER BLANDO, 2024

<i>Ranking</i>	<i>País</i>
1	• Estados Unidos
2	• Reino Unido
3	• China
4	• Japón
5	• Alemania
29	• India

FUENTE: Brand Finance, Global Soft Power Index (2024).

El ascenso de China al tercer puesto, superando a Japón y Alemania, marca un cambio significativo en la dinámica del poder blando mundial. Dicho ascenso puede atribuirse a la expansión de las redes empresariales y comerciales del país asiático; también a los avances en educación y ciencia. La mejora en la clasificación de Pekín refleja una inversión estratégica en la proyección del poder blando, lo que equilibra su postura asertiva global con una ofensiva diplomática de encanto.

Por el contrario, el descenso de India a la vigésimonovena posición pone de manifiesto los retos a los que se enfrentan las potencias emergentes a la hora de traducir la influencia regional en poder blando global. A pesar de los esfuerzos de diplomacia cultural de India y de sus amplias redes de diáspora, su reputación mundial está quedando atrás en comparación con su prominencia regional (Brand Finance, 2024). Esta discrepancia sugiere la necesidad de estrategias de marca nacional más específicas, así como abordar cuestiones de gobernanza interna y estabilidad económica para mejorar la proyección de su poder blando. Según el Índice Mundial de Poder Blando 2023, publicado por el Foro Indio de Estudios Estratégicos (ISSF, Indian Strategic Studies Forum), India ocupa el lugar once, mientras

que Estados Unidos, Francia, Reino Unido, Japón y Alemania se encuentran en los cinco primeros sitios en el mismo orden.

CUADRO 2
ÍNDICE MUNDIAL DE PODER BLANDO 2023
DEL FORO INDIO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS (ISSF)

<i>Ranking</i>	<i>País</i>
1	• Estados Unidos
2	• Francia
3	• Reino Unido
4	• Japón
5	• Alemania
11	• India

FUENTE: Índice Mundial de Poder Blando 2023.

Algunos de los indicadores clave utilizados en el informe del ISSF son la estabilidad política, el pasaporte más fuerte, la influencia en las instituciones multilaterales, la estabilidad de la economía y la moneda, la ayuda económica desembolsada, la penetración mundial del entretenimiento y los medios de comunicación, el reconocimiento de la marca, la ayuda y la respuesta relacionadas con la Covid, la comprensión mundial del país respectivo, el reconocimiento de los símbolos culturales y el turismo.

Entre los distintos indicadores con respecto a la influencia en las instituciones multilaterales, Estados Unidos ocupa el primer lugar e India el sexto; mientras que en el indicador de penetración mundial del entretenimiento y los medios de comunicación, la Unión Americana lidera e India está en la cuarta posición. En cuanto a la comprensión mundial del país, Canadá ocupa el primer lugar, mientras que India el octavo. Por otra parte, en términos de ayuda y respuesta relacionadas con la Covid, Estados Unidos ocupa la primera posición e India la tercera. Con relación al reconocimiento de los símbolos culturales, Estados Unidos ocupa la primera colocación, mientras que India es sexta. Un análisis más profundo de esta clasificación deja la impresión de que India no se encuentra entre los diez primeros lugares en ciertos indicadores de poder blando, como el turismo, el recono-

cimiento de marca, la ayuda económica desembolsada, la estabilidad de la economía y la moneda, el pasaporte más fuerte y la estabilidad política.

EL MARCO DEL PODER BLANDO DE PORTLAND (2019)

Portland, consultora de comunicación estratégica, publicó cinco informes anuales de 2015 a 2019. El último en colaboración con el Centro de Diplomacia Pública de la Universidad del Sur de California. El *ranking de "Soft Power 30"* se basa en datos objetivos que comprenden las variables gobierno, digital, cultura, empresa, compromiso, y educación. En cuanto a los datos de encuestas, abarca ámbitos como la cocina, los productos tecnológicos, la amabilidad, la cultura, los bienes de lujo, la política exterior y la habitabilidad (McClory, 2019: 11).

El Índice Portland de Poder Blando 30 para 2019 ofrece valiosos datos sobre su distribución mundial. Según el informe, Francia lidera la clasificación con una puntuación de 80.28, seguida de cerca por Reino Unido (79.47) y Alemania (78.62). Suecia y Estados Unidos completan los cinco primeros puestos con puntuaciones de 77.41 y 77.40, respectivamente. India no figura entre los treinta primeros países.

CUADRO 3
LAS CINCO PRINCIPALES POTENCIAS BLANDAS A ESCALA MUNDIAL

<i>Ranking</i>	<i>País</i>	<i>Puntuación</i>
1	• Francia	80.28
2	• Reino Unido	79.47
3	• Alemania	78.62
4	• Suecia	77.41
5	• Estados Unidos	77.40

FUENTE: The Soft Power 30, Portland y University of South California Center on Public Diplomacy, 2019.

Además de la clasificación mundial, Portland también publicó otro índice centrado en los diez países asiáticos con mayor poder blando. Japón emergió como el claro líder en el Asia Soft Power 10, con una puntuación

de 75.71, mientras que Corea del Sur (63.00) y Singapur (61.51) aseguraron la segunda y tercera posiciones, respectivamente (McClory, 2019: 67). India, a pesar de su influencia global, ocupa el octavo lugar con una puntuación de 41.22. El informe destaca el complejo panorama del poder blando en Asia y subraya la naturaleza matizada de su proyección y sus diversas manifestaciones en diferentes regiones y contextos culturales.

CUADRO 4
EL PODER BLANDO DE ASIA IO

<i>Ranking</i>	<i>País</i>	<i>Puntuación</i>
1	• Japón	75.71
2	• Corea del Sur	63.00
3	• Singapur	61.51
4	• China	51.25
5	• Taiwán*	48.11
6	• Tailandia	45.60
7	• Malasia	44.98
8	• India	41.22
9	• Indonesia	40.94
10	• Filipinas	36.64

* Taiwán es un territorio autónomo reclamado por China.

FUENTE: The Soft Power 30, Portland y University of South California Center on Public Diplomacy, 2019.

Activismo de la diáspora. Evolución de las pautas de integración política de las diásporas

Este estudio de caso examina el marco propuesto por varios estudiosos en relación con la integración política de la diáspora en sus países de acogida. El marco postula una progresión relativamente lineal de la participación política de los inmigrantes, caracterizada por distintas fases de activismo y cambios en el enfoque de la movilización (Bentz y Guyot, 2021). El modelo sugiere dos fases principales de compromiso político:

1. *Fase cívica*: esta fase inicial está marcada por modos de expresión política más conflictivos. Los inmigrantes suelen participar en actividades como protestas, manifestaciones, sentadas, huelgas políticas, huelgas de hambre, desobediencia civil y boicots. Estas acciones suelen servir como medio para expresar preocupaciones y demandas en ausencia de canales políticos formales.
2. *Fase política*: en la medida en que los inmigrantes obtienen vías más formales de participación política, su compromiso evoluciona. Esta fase se caracteriza por actividades como votar en elecciones y referendos, presentarse a elecciones, afiliarse a partidos políticos y participar en consejos consultivos u otros diálogos formales con instituciones políticas.

Paralelamente a esta evolución en los modos de compromiso, los estudiosos sostienen que el enfoque del activismo migrante también experimenta una transformación:

1. Inicialmente, los emigrantes tienden a concentrarse en la “política de la diáspora”, preocupados principalmente por cuestiones relacionadas con su país de origen.
2. En un segundo momento, su atención pasa a centrarse en la “política de inmigración”, que aborda su situación específica y sus derechos como grupo de inmigrantes en el país de acogida.
3. Con el tiempo, el compromiso político de los inmigrantes se amplía para abarcar la “participación política” general, en la que sus preocupaciones van más allá de su condición de inmigrantes e incluyen cuestiones sociales más amplias.

Este marco postula que en la medida en que los inmigrantes se integran más a las sociedades y culturas de sus países de residencia, su compromiso político se alinea progresivamente con el de la ciudadanía en general. El modelo sugiere que, a través de este proceso, los inmigrantes acaban emergiendo como actores políticos de pleno derecho en sus sociedades de acogida, participando en la esfera política más allá de los confines de su identidad inmigrante (Bentz y Guyot, 2021).

Sin embargo, es importante señalar que este modelo lineal puede simplificar en exceso las realidades complejas y a menudo no lineales de la

integración política de los inmigrantes o la diáspora, que llegan a variar significativamente en función de las experiencias individuales, la dinámica de la comunidad y las políticas del país de acogida.

Evaluemos ahora específicamente el activismo de la diáspora india a través de varios estudios de caso. Se ha observado que la diáspora india se ha convertido en un importante activo político y funciona como una forma de poder blando que mejora y profundiza las relaciones de la India con las naciones de acogida. La diáspora desempeña un papel clave en la construcción, la influencia y el fortalecimiento de los lazos diplomáticos y bilaterales entre la India y los países en los que residen sus integrantes, sirviendo de puente vital para fomentar la cooperación y el entendimiento mutuos (Lok Sabha Secretariat, 2022: 31).

Activismo de la diáspora india

ACUERDO NUCLEAR CIVIL INDOESTADOUNIDENSE

La aprobación de la Ley Henry J. Hyde de Cooperación en Energía Atómica con Fines Pacíficos entre Estados Unidos y la India en noviembre de 2006, seguida de su legislación de apoyo en octubre de 2008, supuso un cambio significativo en la política exterior estadounidense hacia la India, especialmente en lo relativo al comercio nuclear civil. Este acuerdo histórico fue el resultado de un esfuerzo de presión complejo y polifacético que reunió a diversas partes interesadas, entre las que destacaba la comunidad indoestadounidense (Mistry, 2013-2014: 717).

La campaña de presión a favor del acuerdo nuclear tuvo varios componentes clave. Los grupos profesionales y comunitarios indoestadounidenses, encabezados por organizaciones como el Consejo de Amistad Estados Unidos-India (USIFC, United States India Friendship Council), desempeñaron un papel crucial en la defensa del acuerdo. Las empresas estadounidenses, representadas por entidades como el U.S.-India Business Council (USIBC) y el Contractors International Group on Nuclear Liability (CIGNL), también ejercieron una gran presión y reconocieron los posibles beneficios económicos de la mejora de las relaciones entre Estados Unidos e India. El esfuerzo fue reforzado por el apoyo de especialistas en asuntos estratégicos,

una coalición de grupos y expertos en política indoeestadounidenses formada por el USIBC, el cabildeo directo del gobierno indio a través de empresas contratadas y la promoción activa por parte de organizaciones empresariales del país asiático (Mistry, 2013-2014: 724-726). Este esfuerzo concertado, que navegó con éxito por terrenos políticos y normativos complejos, ha sido considerado por algunos como un momento decisivo, que señala la aparición de los indoeestadounidenses como un grupo de presión étnico potencialmente influyente en la formulación de la política exterior estadounidense.

META Y LAS ELECCIONES INDIAS

El 10 de abril de 2024 se escribió una carta dirigida a Mark Zuckerberg de Meta para hacer cumplir una serie de exigencias específicas durante las elecciones al Parlamento (Lok Sabha) de la India, previstas del 19 de abril al 1° de junio de 2024. La carta, firmada por treinta y ocho organizaciones de la diáspora y aliados globales, ejemplificaba una sofisticada forma de activismo transnacional de la diáspora en la era digital. Esta acción colectiva, encabezada por grupos de la diáspora india como Hindus for Human Rights, Indian American Muslim Council e India Civil Watch International (*The London Story*, 2024) demuestra el compromiso de la diáspora con cuestiones de integridad democrática y derechos humanos en su patria ancestral. Aprovechando su posición como partes interesadas tanto en sus países de adopción como en la India, estas organizaciones intentan influir en las políticas de una multinacional que desempeña un papel importante en el ecosistema informativo de la India. Este enfoque refleja la comprensión de la diáspora de la naturaleza interconectada de las plataformas digitales globales y los procesos democráticos nacionales.

El plan de diez puntos de los activistas ilustra la comprensión matizada que tiene la diáspora de la legislación electoral india, la dinámica de las redes sociales y las posibles amenazas a los procesos democráticos. Sus demandas, que van desde la imposición de periodos de silencio electoral hasta la resolución de los problemas de moderación de contenidos específicos de cada idioma (*The London Story*, 2024), muestran la capacidad de la diáspora para traducir sus conocimientos culturales y perspectivas transnacionales en recomendaciones políticas concretas. Esta intervención pone

de relieve cómo los grupos de la diáspora están evolucionando más allá de las formas tradicionales de participación en el país de origen, como las remesas o la promoción cultural, para intervenir activamente en la configuración de los marcos de gobernanza digital que afectan a la democracia de la India. Al hacerlo, están reafirmando su papel como importantes intermediarios entre las empresas tecnológicas globales, la sociedad civil del país de acogida y las instituciones democráticas indias, ejemplificando una nueva frontera en el poder blando de la diáspora y la defensa transnacional.

MUJERES ACTIVISTAS CONTRA LA VIOLENCIA DOMÉSTICA EN LA DIÁSPORA INDIA EN CANADÁ

El estudio de Neelu Kang (2006) es de gran importancia para comprender la influencia y la relevancia de las mujeres activistas presentes en la diáspora india, que han intervenido debidamente y desafiado los obstáculos que se interponían en su camino. La diáspora india en Canadá, especialmente en Columbia Británica, ha experimentado un aumento significativo de los casos denunciados de violencia doméstica contra mujeres inmigrantes, a menudo relacionados con su vulnerable estatus migratorio. Reconociendo las barreras culturales que impiden a muchas mujeres indias buscar ayuda y la falta de servicios culturalmente sensibles por parte de las organizaciones convencionales, las activistas han tomado la iniciativa de abordar este problema crítico.

Organizaciones como India Mahila Association (IMA), South Asian Women Action Network (SAWAN), South Asian Women Center (SAWC) y Sahara han sido pioneras en la prestación de apoyo cultural a las víctimas de la violencia doméstica. Estos grupos, junto con organizaciones multiculturales como Multi-Cultural Family Support Services (MCFSS), Vancouver Custody and Access Support and Advocacy Association (VCASSA) y Multilingual Orientation Services Association for Immigrant Communities (MOSAIC), ofrecen una serie de servicios como asesoramiento, asistencia jurídica, refugio y clases de idiomas. También abogan por cambios en las políticas, la mejora de la protección jurídica y la educación de la comunidad para concientizar sobre la violencia doméstica (Kang, 2006).

Sin embargo, estas activistas afrontan importantes retos. A menudo se encuentran con la resistencia de la comunidad india y de las instituciones

religiosas, y las víctimas suelen retirar las denuncias por presiones culturales. También se enfrentan a amenazas y reacciones violentas de los miembros de la comunidad. Además, luchan por equilibrar la sensibilidad cultural con la necesidad de combatir la violencia, al tiempo que descubren que los enfoques feministas dominantes son a menudo culturalmente inapropiados para su contexto. A pesar de estos obstáculos, los esfuerzos de estas organizaciones de mujeres han dado lugar a una mayor visibilidad y reconocimiento del problema, lo que se ha traducido en algunos cambios políticos y legales para proteger a las mujeres inmigrantes.

Cada vez más mujeres buscan ayuda, aunque siguen existiendo muchas barreras. El caso de las activistas indias en Canadá ilustra los complejos retos de abordar la violencia doméstica en las comunidades inmigrantes, respetando las sensibilidades culturales, y demuestra el papel crucial del activismo culturalmente informado para crear un cambio significativo. Su lucha continua pretende transformar las actitudes culturales y empoderar a las mujeres de la diáspora india (Kang, 2006).

PLURALISMO Y COMPLEJIDAD EN LA POLÍTICA DE LA DIÁSPORA SIJ

El estudio de caso de Shinder S. Thandi (2023) examina la naturaleza polifacética de la política de la diáspora sij, especialmente en Canadá y el Reino Unido, y sus implicaciones en las relaciones entre la India y Canadá. La diáspora sij, lejos de ser homogénea, comprende varias facciones políticas que van desde los defensores de Jalistán hasta los que se identifican como indios patrióticos, con un segmento significativo que se sitúa entre estos extremos. Dicha diversidad pasa a menudo inadvertida, ya que el activismo sij se suele calificar erróneamente de pro Jalistán.

A pesar de sus nacionalidades de adopción, muchos sijs de la diáspora mantienen fuertes vínculos con el Punjab, porque valoran su prosperidad y estabilidad. Sus preocupaciones suelen centrarse en cuestiones prácticas, como la accesibilidad a los visados y la libertad de viaje, más que en el movimiento de Jalistán. La ansiedad de la diáspora por las tensiones diplomáticas entre sus países de adopción y la India se deriva de las posibles interrupciones de estos vínculos. En el propio Punjab, el movimiento jalistaní ha perdido fuerza desde la década de 1990 y los candidatos projalistaníes fracasan

sistemáticamente en las elecciones. Muchos sijs del Punjab consideran que el activismo jalistaní en el extranjero es algo secundario en relación con sus preocupaciones inmediatas. El panorama político de la región ha evolucionado, como se demuestra con el reciente éxito electoral del Partido Aam Aadmi, lo cual indica un cambio hacia una representación política más diversa (Thandi, 2023).

El caso pone de relieve la importancia de reconocer este pluralismo en la política de la diáspora sij para unas relaciones diplomáticas eficaces. Las políticas indias de acercamiento a la diáspora deben tener en cuenta esta complejidad para evitar una mayor alienación de las comunidades sijs en el extranjero. El estudio también subraya la importancia estratégica de mantener relaciones positivas entre la India y los países con importantes poblaciones sijs, como Canadá, dada su fuerte presencia en la diáspora y sus vínculos económicos.

Este análisis también demuestra la intrincada interacción entre la política de la diáspora, las conexiones con el país de origen y las relaciones internacionales, haciendo hincapié en la necesidad de una comprensión matizada y de enfoques diplomáticos en la gestión de estas complejas relaciones.

EL ACTIVISMO AMBEDKARITA EN EL REINO UNIDO Y LOS MOVIMIENTOS TRASNACIONALES CONTRA LAS CASTAS

El estudio de caso de Anne-Sophie Bentz y Lola Guyot (2021) examina la evolución de las estrategias de los activistas ambedkaritas en el Reino Unido en respuesta a la intensificación de las estructuras sociales basadas en la casta dentro de las comunidades indias británicas durante la década de 1970. En la medida en que su influencia disminuía, estos activistas desarrollaron un doble enfoque para reafirmar su relevancia y promover su agenda anticasta. En primer lugar, se dedicaron a la “política de inmigración” concientizando sobre la discriminación por motivos de casta en el Reino Unido, lo que culminó con la creación de Castewatch UK en 2003. Esta organización pretendía abordar y combatir los prejuicios de casta en el contexto británico (Bentz y Guyot, 2021).

Simultáneamente, los activistas persiguieron la “política de la diáspora” promoviendo la ideología ambedkarita en el Punjab a través de la recién creada Sociedad Budista del Punjab (PBS, *Punjab Buddhist Society*) del Reino

Unido. Esta organización se centraba en el proselitismo budista como medio para desafiar las jerarquías de castas en la patria ancestral (Bentz y Guyot, 2021). Este enfoque dual demuestra cómo el movimiento contra las castas ha evolucionado hasta convertirse en una causa transnacional con dinámicas localizadas tanto en el Reino Unido como en la India. El caso ilustra la interconexión de la lucha original contra la casta en la India y el activismo emergente por la misma causa en el Reino Unido, destacando cómo estos dos frentes se han complementado y entrelazado en el contexto más amplio de los movimientos transnacionales por la justicia social.

LA INFLUENCIA DE LA DIÁSPORA INDIA EN LAS ELECCIONES GENERALES DE 2024

El artículo de Ajay Dubey (2024) describe aspectos relativos a la diáspora india, en particular la Nueva Diáspora India (NID, New Indian Diaspora), que ha adquirido una influencia cada vez mayor en la política de este país. Dicho estudio examina el papel de la diáspora india en las elecciones generales de 2024 y sus implicaciones para la política nacional.

En vísperas de las elecciones generales de 2024 en la India, más de veinte ciudades de Estados Unidos atestiguaron concentraciones de automóviles en apoyo al posible tercer mandato del primer ministro Narendra Modi. Estos actos pusieron de relieve la culminación de tres décadas de acercamiento a la diáspora por parte del gobernante Partido Bharatiya Janata (BJP).

A pesar de su limitado poder de voto directo (sólo ciento veinte mil votantes registrados), la influencia de la diáspora india va mucho más allá de su fuerza numérica. Los miembros de la NID se caracterizan por un elevado estatus económico y profesional en sus países de acogida, sobre todo en Estados Unidos y Europa Occidental. Su renta familiar media en Estados Unidos es más del doble que la de la población nativa, y ocupan puestos de liderazgo en empresas mundiales. Este peso económico y profesional se traduce en una influencia significativa tanto en sus países de acogida como en la India (Dubey, 2024).

Los dos principales partidos nacionales de la India, el BJP y el Partido del Congreso, han establecido unidades y mecanismos en la diáspora para recabar el apoyo de la NID. Sin embargo, el BJP, bajo el liderazgo del primer

ministro Modi, ha sido especialmente eficaz a la hora de movilizar el apoyo de la diáspora. Las visitas de Modi al extranjero suelen incluir grandes eventos de la diáspora, que sirven para construir su imagen de líder indio mundialmente célebre. A su vez, la diáspora india contribuye a las campañas electorales mediante la financiación, el voluntariado y la mejora de la imagen de los líderes de los partidos en el extranjero. Sin embargo, la falta de transparencia en la financiación política hace difícil cuantificar las contribuciones financieras exactas (Dubey, 2024).

El apoyo de la diáspora a los partidos políticos indios, en particular al BJP, está impulsado por el nacionalismo cultural y el deseo de ver a la India como una potencia mundial en ascenso. A cambio, la diáspora ha expresado cada vez más sus expectativas de una mayor representación política y compromiso con la India, incluidas las demandas de candidaturas parlamentarias y de derechos de doble nacionalidad. Aunque el impacto de la diáspora en las elecciones de 2024 fue marginal, es probable que su papel evolucione en los próximos años. Sin embargo, según Dubey (2024) esta creciente influencia se enfrenta a varios retos:

1. La posibilidad de un impacto desproporcionado en los resultados electorales puede llevar a una regulación más estricta de la participación de la diáspora en la política india.
2. La preocupación por el papel de la diáspora en actividades como las agitaciones campesinas y los movimientos secesionistas puede convertirla en un lastre para los partidos políticos.
3. El compromiso de la diáspora con la política india puede exacerbar las divisiones existentes dentro de la comunidad y crear otras nuevas.

Por lo tanto, puede observarse que este estudio de caso sobre la participación de la diáspora india en las elecciones generales de 2024 pone de relieve la compleja relación entre las comunidades transnacionales y la política de su país de origen. En la medida en que aumente la influencia de la diáspora india será crucial observar cómo evoluciona esta relación y su impacto tanto en la política india como en las propias comunidades de la diáspora.

LA CRECIENTE INFLUENCIA DE LOS ESTADOUNIDENSES
DE ORIGEN INDIO EN LA POLÍTICA Y LA FUNCIÓN PÚBLICA
DE ESTADOS UNIDOS (2012-2024)

Este estudio de caso publicado por Boston Consulting Group (BCG) e Indiaspora, una organización sin ánimo de lucro, examina la creciente visibilidad e influencia de la diáspora india en la política y la función pública estadounidenses entre 2012 y 2024. Destaca el significativo crecimiento de la representación, las figuras clave y el impacto en la demografía de los votantes.

En términos de representación política, antes de 2012 sólo dos estadounidenses de origen indio, Dalip Singh Saund (demócrata) en 1955 y Bobby Jindal (republicano) en 2004, habían sido elegidos miembros de la Cámara de Representantes. En 2024, este número había aumentado a cinco, aunque seguían representando sólo alrededor del 1 por ciento del cuerpo de 435 miembros. Este crecimiento, aunque notable, indica que hay margen para una mayor representación proporcional a la población. Con respecto a las funciones administrativas, el porcentaje de estadounidenses de origen indio en puestos administrativos federales, más que se duplicó, pasando del 1.7 por ciento en 2013 al 4.4 por ciento en 2023. En 2023, más de ciento cincuenta individuos con ese origen ocupaban puestos influyentes, que requerían la confirmación del Senado (por ejemplo, el cirujano general Vivek Murthy, entre otros) (Oak, *et al.*, 2024: 20). Esta tendencia demuestra el aumento de la confianza y el reconocimiento de la experiencia de los estadounidenses de origen indio en la gobernanza.

Entre las personalidades clave, varios estadounidenses de origen indio han logrado primicias históricas en la política estadounidense. Kamala Harris fue la primera con esa característica elegida senadora en 2016 y, más tarde, la primera mujer y persona de color en ocupar el cargo de vicepresidenta. Nikki Haley y Bobby Jindal se convirtieron en los primeros gobernadores con dicho origen, y Haley también fue embajadora ante la ONU e hizo historia en las primarias republicanas de 2024. En cuanto a la demografía de los votantes y el compromiso político, los indoestadounidenses representan alrededor del 1 por ciento de los ciudadanos con derecho a voto y su influencia es cada vez mayor, sobre todo en los estados llamados “columpio”. La comunidad muestra diversidad política, con apoyo a los dos principales partidos. Su participación activa en los procesos electorales, la

promoción de políticas y las contribuciones a las campañas los han convertido en un electorado fundamental (Oak, *et al.*, 2024: 21).

Con una vertiente específica de servicio público y defensa, los políticos indoamericanos han defendido diversas causas sociales, como la reforma sanitaria, la protección del medioambiente, la educación, los derechos civiles y la reforma de la inmigración. Representantes como Pramila Jayapal (sanidad, vivienda y educación), Ro Khanna (inversión climática), Shri Thanedar (préstamos accesibles para pequeñas empresas), Raja Krishnamoorthi (sanidad pública), Bobby Jindal (reforma sanitaria) y Ami Bera (seguridad alimentaria y servicios sanitarios) han estado al frente de iniciativas en sus respectivos ámbitos, demostrando un compromiso con el bien público que va más allá de la mera representación (Oak, *et al.*, 2024: 21).

Este estudio de caso específico de los estadounidenses de origen indio en la política de la Unión Americana de 2012 a 2024 indica un rápido aumento de la participación y la representación políticas. Aunque todavía no es proporcional a su población, su influencia ha crecido significativamente, abarcando varios niveles de gobierno e ideologías políticas. Esta tendencia también sugiere una evolución continua del panorama político estadounidense hacia una mayor diversidad e inclusión.

Conclusión

Para aprovechar el poder blando de su diáspora, la India debe invertir en la investigación de sus contribuciones no financieras, especialmente en la transferencia de conocimientos en sectores clave como las tecnologías de la información, la sanidad y la educación. Esta investigación deberá extenderse al estudio de las remesas sociales y su impacto en las comunidades locales; así, proporcionaría una base para la elaboración de políticas basadas en pruebas. El gobierno puede ampliar aún más la influencia de su diáspora si refuerza las estructuras existentes y potencia el papel de las misiones indias en el extranjero. Se pueden formular e implementar programas de retorno a corto plazo para profesionales de la diáspora en sectores críticos para facilitar la circulación de cerebros en lugar de su fuga.

El activismo de la diáspora, un fenómeno creciente entre las comunidades indias de todo el mundo, puede canalizarse a través de programas de

apoyo específicos y plataformas digitales. Mediante el desarrollo de planes de inversión específicos para la diáspora y la creación de programas de tutoría que conecten a los empresarios de la diáspora con las *startups* indias, la India puede fomentar los lazos económicos al tiempo que promueve el intercambio de conocimientos. La expansión y mejora de las plataformas digitales para la reparación de agravios, junto con una plataforma integral para la participación de la diáspora, puede facilitar una acción más activa de la propia diáspora en la narrativa de desarrollo de la India.

La participación política de la diáspora presenta tanto oportunidades como desafíos para India. Reconsiderar los mecanismos de votación en el extranjero e implicar a la diáspora en consultas políticas, en particular sobre política exterior y cuestiones económicas, puede reforzar su conexión con la India al tiempo que se aprovechan sus perspectivas globales. Sin embargo, esto debe equilibrarse con consideraciones de soberanía y dinámica política nacional.

A nivel local, fomentar políticas de participación de la diáspora en los estados federados, basándose en modelos de éxito de estados como Kerala y Gujarat, puede crear iniciativas más específicas y eficaces. Facilitar las asociaciones entre las instituciones indias y las redes profesionales de la diáspora puede conducir a la transferencia de conocimientos y a la innovación en diversos sectores.

Este enfoque no sólo fomentará el desarrollo sostenible a nivel nacional, sino que también reforzará la influencia global de la India, creando una relación simbiótica entre la nación y su diáspora. En la medida en que la India sigue ascendiendo en la escena mundial, su diáspora sigue siendo un activo crucial para dar forma a las percepciones, influir en las políticas e impulsar el progreso tanto en el país como en el extranjero.

El examen del papel de la diáspora india en la ampliación del poder blando del Estado indio revela un complejo panorama de oportunidades y desafíos. El activismo y la participación de la diáspora en diversos ámbitos —desde la presión política y la diplomacia cultural hasta los movimientos por la justicia social y la participación electoral— ponen de manifiesto su potencial como activo clave en el posicionamiento global de la India. Sin embargo, el impacto de la diáspora en el poder blando de su nación, reflejado en los índices globales, sugiere que este potencial no se ha aprovechado plenamente.

Los estudios de caso presentados en este capítulo ponen de relieve la capacidad de la diáspora para influir en las relaciones bilaterales, dar forma a las decisiones políticas y contribuir al cambio social tanto en la India como en sus países de acogida. La evolución del activismo de la diáspora desde modos de confrontación a formas más sofisticadas de compromiso político demuestra la creciente integración e influencia de la comunidad en la política mundial.

No obstante, la implicación de la diáspora también plantea retos, como el riesgo de exacerbar las divisiones políticas y la necesidad de equilibrar los intereses propios con las preocupaciones nacionales. La diversidad dentro de la misma diáspora, ejemplificada por las variadas posturas políticas de la comunidad sij, complica aún más la narrativa de la influencia de la diáspora.

De cara al futuro, el enfoque de la India para aprovechar su diáspora para la proyección del poder blando y el desarrollo sostenible debe ser polifacético y matizado. Alineándose con las recomendaciones del Pacto Global de Migración y adoptando un enfoque de toda la sociedad, la India puede crear mecanismos más eficaces para la participación de la diáspora. Una de las estrategias debería incluir investigaciones específicas sobre las contribuciones de la diáspora, mejores plataformas digitales para la participación y políticas que faciliten la transferencia de conocimientos y la innovación.

En última instancia, la diáspora india representa un recurso importante, aunque no del todo aprovechado, para el poder blando y la influencia global de su país de origen. En la medida en que la nación asiática continúe ascendiendo en la escena mundial, el compromiso estratégico con su diáspora será crucial para dar forma a las percepciones internacionales, influir en las políticas globales e impulsar el progreso mutuo. El reto consiste en aprovechar este potencial al tiempo que se navega por la compleja dinámica de la identidad transnacional, la política del país de acogida y las propias prioridades de desarrollo de la India.

Fuentes

BENTZ, A. S. y L. GUYOT

2021 “Introduction. From Diaspora Politics to Hostsociety Politics: Strategies of Political Mobilization and Integration of South Asian Migrants,” *South Asia Multidisciplinary Academic Journal*, no. 27: 1-31.

BRAND FINANCE

- 2024 “Global Soft Power Index 2024”. Londres: Brand Finance, en <<https://static.brandirectory.com/reports/brand-finance-soft-power-index-2024-digital.pdf>>.
- 2023 “Global Soft Power Index 2023.” Londres: Brand Finance, en <<https://static.brandirectory.com/reports/brand-finance-soft-power-index-2023-digital.pdf>>.

DUBEY, A.

- 2024 “The Influence of Indian Diaspora: 2024 Election Dynamics,” Heinrich Böll Stiftung, 29 de abril, en <<https://in.boell.org/en/2024/04/29/influence-indian-diaspora-2024-election-dynamics>>, consultada en julio de 2024.

KANG, N.

- 2006 “Women Activists in Indian Diaspora: Making Interventions and Challenging Impediments”, *South Asia Research* 26, no. 2: 145-164.

LOK SABHA SECRETARIAT

- 2022 *India's Soft Power and Cultural Diplomacy: Prospects & Limitations, 2021-2022*. Nueva Delhi: Lok Sabha Secretariat.

MCCLORY, J.

- 2019 *The Soft Power 30: A Global Ranking of Soft Power*, Portland y University of Southern California Center on Public Diplomacy, en <https://www.ucg.ac.me/skladiste/blog_45670/objava_72841/fajlovi/The_Soft_Power_30_Report_2019_1.pdf>.

MINISTRY OF EXTERNAL AFFAIRS, GOVERNMENT OF INDIA

- 2024 “Population of Overseas Indians,” en Ministry of External Affairs, Government of India, 21 de mayo, en <<https://www.mea.gov.in/population-of-overseas-indians.htm>> consultada en septiembre de 2024.

MISTRY, D.

- 2013- “The India Lobby and the Nuclear Agreement with India,” *Political Science Quarterly* 128, no. 4: 717-746.

NYE, J. S.

2004 *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. Nueva York: Pacific Affairs.

OAK, A., S. VISWANATHAN, S. APPATHURAI, S. MADAAN,
S. JOSHIPURA, S. IYER y N. AGGARWAL

2024 “Small Community, Big Contributions, Boundless Horizons: The Indian Diaspora in the United States.” Boston: Boston Consulting Group e Indiaspora, en <https://www.indiaspora.org/wp-content/uploads/2024/09/Indiaspora-Impact-Report_Full.pdf>.

THANDI, S. S.

2023 “Emergent India and its Sikh Diaspora,” *The India Forum: A Journal-Magazine on Contemporary Issues* (noviembre).

THE LONDON STORY

2024 “Indian Elections: Diaspora Occupy Meta HQ over Failures to Address Hate,” *The London Story*, 17 de abril, en <<https://thelondonstory.org/2024/04/17/indian-elections-diaspora-occupy-meta-hq-over-failures-to-address-hate/>> consultada en noviembre de 2024.

UNITED NATIONS

2019 “Global Compact for Safe, Orderly and Regular Migration.” United Nations General Assembly, en <https://www.un.org/en/development/desa/population/migration/generalassembly/docs/globalcompact/A_RES_73_195.pdf>.

DIÁSPORA Y DIPLOMACIA URBANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO EN CHICAGO

Antonio Alejo

Diversos enfoques sobre los retos globales contemporáneos sitúan a la movilidad humana como un componente crítico para dislocar y descentralizar los territorios del Estado nación hacia un sentido translocal de pertenencia como una característica loable del mundo (Ferrajoli, 2018; Sager, 2018). Simultáneamente, los procesos políticos globales sitúan a la gobernanza estadocéntrica en diversas escalas y múltiples dinámicas (Juergensmeyer *et al.*, 2019). Actualmente, uno de estos desafíos cruciales es el posicionamiento de las ciudades como espacios estratégicos para implementar las agendas globales correspondientes al cambio climático y a las metas de desarrollo sostenible, entre otras. Este fenómeno exige un creciente interés al estudiar las capacidades de las ciudades para asumir su rol global (Acuto, 2016). Acuto enuncia que hoy en día las ciudades son vistas como “motores fundamentales que impulsan la economía global, los flujos globales de información y la movilidad mundial de bienes y personas” (Acuto, 2016: 510).

En este texto se argumenta que las ciudades son espacios donde cada día se materializan las dinámicas globales. Este capítulo asume que al estudiar lo local, este ámbito puede quedar aislado si los actores no consideran las perspectivas globales al definir el entorno en el que trascurren las actividades cotidianas (Bauman y Bordoni, 2016). En este sentido, este capítulo analiza la importancia de preguntarse sobre la capacidad de inclusión de la movilidad humana contemporánea en las ciudades. Este análisis es necesario cuando el contexto global de múltiples escalas (narrativas autóctonas y nativistas) promueve la exclusión de los no nativos en donde residen. ¿Qué papel juegan las ciudades en un ambiente hostil hacia la población en movimiento? Dada la opinión negativa hacia los migrantes en Estados Unidos, este estudio considera relevante observar cómo las comunidades y organizaciones de la diáspora generan nuevas rutas para fomentar sus voces y sus derechos en Norteamérica. ¿Cuáles son sus estrategias para hacerse

reconocer y mantener su dignidad como comunidades de la diáspora en Estados Unidos?

Ante los desafíos que plantea la perspectiva global mencionada anteriormente, los estudios sobre las diásporas discuten nuevas cuestiones que antes no eran relevantes (Baser y Hoyo, 2020; Adamson y Tsourapas, 2019). De acuerdo con los estudios de migración, este capítulo se relaciona con los debates emergentes sobre la importancia creciente de la misma como agente no estatal en las relaciones internacionales (diplomacia) (Baser y Hoyo, 2020: 2) y, al mismo tiempo, evidencia cómo las diásporas promueven sus voces y derechos en contextos urbanos específicos. Ante la diáspora y la literatura sobre diplomacia, este capítulo contribuye para identificar y reconocer cómo son parte la una de la otra.

Con relación al objetivo de este libro, este capítulo demuestra cómo las poblaciones en movimiento y su sentido transnacional de pertenencia contribuyen a alimentar la diplomacia urbana en ciudades estadounidenses. Asimismo, se posiciona a las comunidades y organizaciones emigrantes como agentes necesarios para que esto ocurra (Alejo, 2022). Siguiendo a Sennett (2018) en cómo pensar la colaboración en el diseño de ciudades y a Voss (2011) sobre el estudio de la diplomacia urbana inclusiva, la aproximación de este capítulo es incipiente. En este sentido, se sigue una agenda de investigación sobre la movilidad humana global y las ciudades que se han desarrollado con otras perspectivas, como la paradiplomacia, el derecho a la binacionalidad cívica, los estudios globales, la política exterior de las ciudades y los migrantes (Alejo 2019; 2020). Con base en esta perspectiva teórica de diásporas y diplomacia urbana, este capítulo resalta cómo las comunidades de emigrantes y sus organizaciones comparten conocimientos translocales entre las urbes y sus habitantes. Siguiendo el activismo de personas en movimiento en Norteamérica (Alund y Schierup, 2018; Bada y Gleeson, 2019; Cohen y Schuster, 2019; Jones, 2019; Mora *et al.*, 2018; Nichols, 2019; Pries, 2019; Rosenberger *et al.*, 2018; Schütze, 2016; Voss y Bloemraad, 2011; Wee, 2012; Jinnah, 2018), este análisis pone el énfasis en un incipiente debate sobre el papel del activismo de las diásporas en la diplomacia urbana inclusiva.

Para su análisis, este estudio sigue la estrategia analítica de la sociología de la acción colectiva para observar la interconexión entre el repertorio de movilización de las organizaciones disgregantes (sus narrativas, proyectos y actividades) y el contexto institucional en el que operan. Esta estrategia

analítica entiende el repertorio de movilización como el conjunto de acciones (programas, interacción con instituciones, estructuras organizativas y actividades) que las sociedades de la diáspora realizan para fomentar su comprensión del mundo.

En este capítulo se entiende que la estrategia analítica seleccionada es adecuada como plataforma para sistematizar y analizar los repertorios mencionados anteriormente y, así, identificar sus posiciones y códigos de activismo (Mora *et al.*, 2018; Wong, 2012). A través de sus repertorios de movilización, las organizaciones de la diáspora buscan lograr sus objetivos. Por lo tanto, es apropiado reconocer dichas actividades para analizar cómo éstas promueven sus derechos en contextos urbanos específicos pues, desde su perspectiva mundial, buscan generar estrategias y alternativas para incidir en agendas y procesos políticos que les afectan directamente.

En esta investigación, los repertorios de la organización de la diáspora representan sus actividades y narrativas en la diplomacia urbana. Para evidenciar cómo estas organizaciones la fomentan, este estudio expone los repertorios de movilizaciones que evidencian cómo estas organizaciones promueven su perspectiva del mundo y defienden su sentido de pertenencia. Este estudio identifica las actividades, narrativas y programas para analizar cómo se desarrollan los repertorios de las organizaciones de la diáspora de Ciudad de México (CDMX) en Chicago.

Para este capítulo se siguió una metodología cualitativa de estudio de casos múltiples con un análisis no comparativo, en el cual los objetos de investigación fueron una oficina de gobierno y tres organizaciones seleccionadas: 1) la oficina de CDMX en Chicago, 2) el Centro de Formación y Educación para el Desarrollo Social (CEDES), 3) Chicagotlán y 4) Identidad Ciudad de México-LA. Para esto, sistematicé el análisis en torno a dos temas: 1) derechos políticos extraterritoriales y compromiso cívico y 2) cultura translocal de las diásporas. Para ello, utilicé el caso de la población de CDMX en Chicago. La selección de los casos la basé en los siguientes criterios:

1. Las comunidades de la diáspora que crearon las organizaciones seleccionadas.
2. Las organizaciones de la diáspora que promueven sus derechos con una perspectiva translocal y una cultura híbrida entre México y Estados Unidos.

3. Las organizaciones que integran aspectos de la Ciudad de México en sus actividades cotidianas.

El estudio se realizó del 2017 al 2024 (julio); se utilizó el enfoque de rastreo de procesos (Collier, 2011: 824) para exponer el activismo en desarrollo de las organizaciones de la diáspora. Para esta investigación recopilé información de fuentes primarias (documentos, videos, actividades virtuales, cuentas de Twitter y Facebook, e invitaciones digitales para eventos virtuales y no virtuales), así como fuentes secundarias (artículos de prensa, artículos académicos y libros). Además, utilicé la comunicación informal (correos electrónicos y *chats*) con activistas en Chicago y Los Ángeles para alimentar este análisis.

El análisis ofrecido en este capítulo se enfoca en la experiencia de la diáspora de CDMX y pretende comprender cómo junto con la diplomacia urbana juegan un rol importante en la construcción de un Chicago cosmopolita a través de sus dinámicas translocales. Este capítulo se estructuró con los siguientes apartados: en primer lugar, se presenta el marco teórico sobre el rol de las diásporas en la diplomacia urbana y, en segundo lugar, se exponen y analizan las bases empíricas y el activismo de las mismas dentro del marco de la CDMX en Chicago.

Las diásporas en la diplomacia urbana

Constantemente, las personas en movimiento se mencionan como actores sustanciales en los negocios y en los intercambios culturales dentro de los discursos de los gobiernos locales y entre las ciudades. Por ello, con este marco teórico se busca enmarcar conceptualmente a las comunidades y a las organizaciones de las diásporas como agentes que contribuyen en la aplicación de la diplomacia urbana.

Para el vínculo entre diásporas y diplomacias urbanas este capítulo sitúa un entorno en donde las sociedades y los Estados-nación se están transformando de manera multiescalar entre lo global y lo local (Sassen, 2019). En este sentido, los procesos y las dinámicas de las personas en movimiento son producidos (Gonzales y Sigona, 2019: 4), y así se argumenta que dichas instancias, como otros actores cívicos, son “construidos socialmente” (DeMars y Dijkzel, 2015: 8). Entonces, este marco teórico señala que las dinámicas de

las personas en movimiento promueven cambios sociales contemporáneos, entre los cuales está el reconocimiento de la agencia que poseen para colaborar en la transformación del entorno en el cual operan (Jonsson, 2020; Mora *et al.*, 2018; Romanos, 2016; Tonkiss, 2019; Triandafyllidou, 2019).

Respecto del estudio de las diásporas se identifican varias perspectivas que ofrecen diferentes definiciones sobre lo que éstas significan. En este trabajo seguimos a Horboken, quien señala que la diáspora expresa a una comunidad creada por migrantes de un determinado lugar que conservan lazos socioeconómicos y culturales con su lugar de origen (Horboken, 2004). De esta manera, entendemos que las organizaciones, las familias y los individuos con diversas habilidades y con distintos antecedentes y objetivos alimentan a las comunidades de las diásporas.

Si bien este marco teórico se centra en las diásporas, este capítulo reconoce la diversidad que hay entre las personas en movimiento y, en este sentido, asume su pluralidad. Por consiguiente, este análisis se enfoca en la capacidad de agencia de las organizaciones de las diásporas que interactúan dinámicamente con instituciones para promover y defender sus derechos en contextos urbanos específicos.

Así, este enmarcamiento teórico posiciona a las ciudades como agentes diplomáticos (Amiri, 2022). Para ello, este análisis sigue a Steger cuando enuncia que las dinámicas y los procesos globales ocurren no sólo afuera en el mundo sino también dentro de nuestra conciencia (Steger, 2019: 4). El estudio de la diplomacia de ciudades cuenta con un desarrollo amplio (Amiri, 2022) y al reconocer el bagaje sobre los desafíos de las diplomacias de ciudades, este estudio profundiza en las perspectivas de legación contemporánea que rastrean “trayectorias intelectuales y reflexivas” y que reconocen rutas de pensamiento que dan sentido a las “multiplicidades y pluralidades de prácticas, actores y espacios en la diplomacia” (Constantinou *et al.*, 2021). En este sentido, se sigue la perspectiva de Constantinou, la cual descentra la comprensión y la aplicación de la diplomacia. Entonces, ésta “no tiene que ser vista, únicamente, en términos de cómo ser estratégico para lograr dominar al otro”, sino que puede “surgir” en cualquier momento, ante la necesidad de mediar o negociar por un territorio, un grupo de personas o una causa (Constantinou, 2016: 143).

Con base en esta perspectiva de diplomacia, este capítulo la entiende desde un conjunto de prácticas translocales que resitúan sus espacios y

agencia en diferentes localidades de manera simultánea. (Dittmer y McConnell, 2016: 6). De manera particular, este marco teórico sigue la discusión sobre la inclusión en la diplomacia urbana (De Vos, 2016) y se posiciona dentro de la perspectiva colaborativa en el diseño de las ciudades (Sennett, 2018). De esta manera, este enfoque inclusivo de la diplomacia urbana considera que ésta debe entenderse como una herramienta social que promueve el desarrollo sostenible, la solidaridad global y la justicia social para las personas en movimiento. Así, este análisis sugiere una diplomacia urbana comprometida con la paz, los derechos humanos, la justicia económica y las actitudes colaborativas ante los nuevos retos sociales contemporáneos.

De acuerdo con la delimitación conceptual sobre diásporas y diplomacias urbanas situada arriba, este capítulo resalta cómo las poblaciones en movimiento y sus organizaciones contribuyen a enriquecimientos y conocimientos mutuos y recíprocos entre las ciudades y sus habitantes de maneras translocales a nivel global. Como se ha observado, y de acuerdo con el enfoque teórico expuesto, se reconoce aquí que dichas organizaciones son, al mismo tiempo, creadoras y creadas en sociedades globalizadas. En este sentido, las mismas son agentes plurales y complejos con los conocimientos y habilidades necesarios para formar y fomentar su perspectiva del mundo a través de mecanismos formales y no formales. De esta manera, con base en sus perspectivas, estas organizaciones tienen motivaciones y crean alternativas para transformar las condiciones estructurales y coyunturales que las afectan negativamente en su día a día. Así, este capítulo afirma y dota de teoría para estudiar cómo las organizaciones de las diásporas están adquiriendo relevancia dentro de la política global contemporánea.

Diáspora y diplomacia urbana de la Ciudad de México en Chicago

Esta sección ofrece la evidencia cualitativa para identificar cómo la diáspora alimenta, a través de sus prácticas translocales, la diplomacia urbana de CDMX en Chicago. Con este análisis también se ilustra cómo las organizaciones de la diáspora de CDMX promueven y construyen sus derechos como personas en movimiento en Chicago.

LAS DINÁMICAS TRANSLOCALES DE LA DIÁSPORA MEXICANA Y SUS ACTIVISMOS EN CHICAGO

Chicago tiene una larga historia de oleadas diaspóricas de Europa, Asia y América Latina. La Ciudad de los Vientos ha sido construida con comunidades checas, irlandesas, italianas y polacas. Actualmente, los latinos, los chinos y los indios han desafiado el esquema del crisol de razas. Ante ello, Chicago tiene una de las poblaciones más diversas de Estados Unidos y la ciudad ha establecido marcos de políticas eficientes para recibir y proteger a los migrantes frente a las dinámicas contemporáneas de la movilidad humana.

En este sentido, Estefanía Cruz menciona dos marcos de políticas que evidencian un “contexto local positivo” que permite a los extranjeros crear sinergias con diversos agentes económicos y políticos de la ciudad para fomentar un entorno asertivo para el compromiso cívico de las diásporas (Cruz, 2019: 12). Por un lado, está la Coalición Americana de Ciudades Acogedoras. Esta red reconoce que todas las personas son contribuyentes valiosos en las ciudades donde residen. Por lo tanto, la Coalición de Ciudades Acogedoras Estadounidenses fomenta comunidades inclusivas y prósperas al “garantizar que todos pertenezcan” a las comunidades de las que forman parte. Por otro lado, Chicago es una Ciudad Santuario. Al adscribirse como tal, Chicago forma parte de un proceso de solidaridad internacional en el que diferentes ciudades del mundo se posicionan como espacios habilitados para recibir y cuidar a las personas en movimiento (Cruz, 2016: 12).

Como se mencionó anteriormente, Chicago facilita la llegada y asentamiento de extranjeros. Sin embargo, históricamente Chicago ha sido una urbe fundamental para la implementación de programas de deportación dentro de las ciudades de Estados Unidos (Goodman, 2020: 62-72). Frente a ello, “los migrantes mexicanos han sido un objetivo importante para las acciones de aplicación de la Ley de Inmigración durante Clinton, Bush, Obama, e incluso de manera más sistemática y descarada en la administración de Trump” (Bada y Gleeson, 2019: 11). Para comprenderlo de manera más específica, con una perspectiva histórica y urbana, Amezcua profundiza en las dinámicas de gentrificación y desplazamiento que las comunidades mexicanas han experimentado en la ciudad de Chicago (Amezcua, 2022).

La diáspora latinoamericana mayoritaria en Estados Unidos es la mexicana. El 62 por ciento de los latinos en la Unión Americana son mexicano-

americanos o mexicanos (Maloney, 2019) y México es el principal país de donde los inmigrantes de Chicago son originarios dentro de la diáspora latina. Los mexicanos comenzaron a emigrar a Chicago a principios y mediados del siglo xx y han continuado haciéndolo por “oportunidades de trabajo y redes sociales” (Goodman, 2020: 62). Actualmente, después de Los Ángeles, el área metropolitana de Chicago tiene la segunda población mexicana más grande de Estados Unidos (Bada, 2014: 3).

La diáspora latina en Chicago es una de las más dinámicas de Estados Unidos y aboga por proteger sus derechos y contribuir a los asuntos políticos que la afectan directa e indirectamente. Las organizaciones de la diáspora mexicana tienen una larga tradición en Chicago (Schûtze, 2016: 125) y su activismo cívico es multifacético (Schûtze, 2016: 111). La diáspora mexicana es una de las más activas para defenderse, tanto en México como en Estados Unidos. Según Bada, las organizaciones de dicha diáspora han existido en Chicago desde la década de 1930 a través de diversos formatos organizativos y agendas plurales como “organizaciones comunistas, grupos católicos, organizaciones de ayuda mutua, comités cívicos y grupos de justicia social” (Bada, 2014: 13). Además, han demostrado su relevancia en la movilización masiva contra los marcos de políticas de inmigración y las leyes contra las comunidades latinas en Estados Unidos (primavera de 2006). Su proliferación en el siglo xxi muestra que los migrantes siguen comprometidos socialmente con sus comunidades de origen y crean nuevas formas de organización política transfronteriza (Schûtze, 2016: 3). Asimismo, hoy en día los mexicanos organizados en Chicago están profundamente involucrados en la política mexicana a nivel municipal, regional y federal (Schûtze, 2016: 3). Siguiendo el objetivo de este capítulo, se ofrece evidencia empírica para mostrar cómo el elemento translocal de la diplomacia urbana y la diáspora de la CDMX alimentan la vida cotidiana de la ciudad de Chicago.

DERECHOS POLÍTICOS Y PARTICIPACIÓN CÍVICA EXTRATERRITORIALES DE LA DIÁSPORA DE LA CIUDAD DE MÉXICO EN CHICAGO

De acuerdo con una perspectiva extraterritorial se observa que la diáspora de CDMX ha avanzado en adquirir derechos políticos más allá de las fronteras de su lugar de origen a través de una mayor participación cívica. Para la

promoción y defensa de los mencionados derechos, en primer lugar, se señala cómo sus organizaciones se han involucrado en las estrategias organizadas por el Instituto Nacional Electoral para fomentar el voto de los mexicanos en el exterior. Por ejemplo, en 2018 la organización CEDES diseñó e implementó una campaña para fomentar el voto de las personas mexicanas en algunos estados del medio oeste de Estados Unidos desde su oficina en Chicago como punto focal; para ello, organizó una serie de actividades para invitar a los mexicanos residentes en Estados Unidos a votar en el proceso electoral de ese año. Estas actividades contaron con el apoyo de algunos consulados (Indianápolis, Milwaukee, Nueva York y Chicago) y generaron una estrategia en red con diferentes organizaciones de migrantes mexicanos (emisoras de radio, grupos organizados por iglesias, sindicatos, centros de arte, pequeñas empresas y otros) para promover el voto extraterritorial.

Recientemente, en las elecciones del proceso electoral del 2024, algunos miembros de CEDES participaron como observadores electorales en el consulado de México en Chicago. De acuerdo con lo dicho por una persona entrevistada, la jornada electoral representó importantes desafíos para lograr unas elecciones extraterritoriales de acuerdo con los marcos legales y formatos organizativos de la misma. Para dicha persona, tanto partidos como ciudadanía y autoridades electorales demostraron prácticas cuestionables (por inexperiencia o de manera intencional) respecto de un proceso electoral con sólidas cartas democráticas.

Un segundo ejemplo de esta construcción de derechos políticos de las personas de CDMX en el exterior es el proceso electoral para elegir al diputado migrante en su congreso local. En el año 2021, los mexicanos que residen en el exterior eligieron, por primera vez, esta figura de diputado migrante. Con la Constitución de la Ciudad de México (2017), las personas de CDMX que viven en el extranjero pueden ser candidatos a diputados migrantes y tienen derecho a votar por una representación directa en el congreso local. Ante este proceso, CEDES, como otras organizaciones, fomentó espacios cívicos virtuales, por ejemplo, debates entre candidatos y entrevistas con los mismos para involucrar en este proceso electoral, translocal y extraterritorial a la diáspora de CDMX en Estados Unidos. En Chicago se dio una intensa actividad política electoral por parte de las organizaciones de la diáspora de la CDMX. En la elección de 2021, tres mujeres de los nueve candidatos residían en Chicago. Estos candidatos, a través de las redes sociales, contactaron

a personas de CDMX que viven en otros continentes, como Europa, para promover la participación electoral de su diáspora.

Para estas organizaciones, un diputado migrante es un derecho político obtenido después de varios años de trabajar para ello. Ven al diputado migrante como “crucial” para la comunidad de CDMX en Estados Unidos pues manifiestan que necesitan un intermediario en su congreso local. Estas organizaciones buscan mejorar la calidad de vida de sus lugares de origen, donde aún viven amigos y algunos miembros de sus familias. Después de enviar dinero a sus comunidades y compartir cultura y tradiciones entre generaciones, afirman que es necesario tener “el derecho a influir en las políticas” que definen el futuro de los lugares donde nacieron (Oviedo, 2021: 10). Para el proceso electoral de 2024 se eligió nuevamente al diputado migrante. Con las limitantes legales que los candidatos tienen para hacer campaña fuera de México, los debates organizados por el Instituto Electoral de Ciudad de México (IECM) fueron fundamentales para conocer las propuestas de los candidatos (que en 2024 fueron solamente tres hombres).

Los debates, que se organizaron y se transmitieron por Youtube, por parte del IECM, reprodujeron las características que enmarcaron las elecciones de México en 2024 con intensos discursos de polarización y descalificaciones personales, más allá de las propuestas sustanciales para las comunidades migrantes de CDMX en el exterior.

Finalmente, dentro de estos derechos políticos están las oficinas de representación en el exterior. Desde la década de 1980, los gobiernos locales de México han desarrollado estrategias internacionales enfocadas en las comunidades de organizaciones migrantes en Estados Unidos (Ortega Ramírez, 2019: 113). En este marco, el gobierno de CDMX afirmó que la acción internacional de las ciudades beneficia los objetivos de los gobiernos locales. Se reconoce que los gobiernos locales requieren “estrategias interinstitucionales y estrategias coordinadas” con otros gobiernos y partes interesadas (Alejo, 2020). Siguiendo esta estrategia, el gobierno de CDMX creó oficinas de representación en las ciudades de Los Ángeles y Chicago en 2007. Con dos fases (Casas de la Ciudad de México, de 2007 a 2012, e Iniciativa de la Ciudad de México, de 2013 a 2018); estas oficinas en Chicago fomentaron una agenda común en los ámbitos comercial, turístico, migratorio y cultural y buscaron “fortalecer” la cooperación entre actores relevantes. Esta oficina también organizó “diálogos estratégicos” entre las dos

ciudades para intercambios “económicos, sociales, culturales y gubernamentales” (Alejo, 2020).

Estas oficinas han desarrollado diversas actividades en Estados Unidos. Por ejemplo, fomentaron el turismo en CDMX y organizaron charlas escolares con estudiantes de octavo grado en Chicago para invitarlos a visitar CDMX y sus lugares emblemáticos como el centro histórico. Con respecto a servicios, la oficina organizó ferias de salud para brindar información y atención especializada a la diáspora de CDMX que reside en Chicago. También realizó actividades culturales como el Día de Muertos para representar cómo se conmemora en Mixquic (Tláhuac). Asimismo, se impulsó una estrategia entre las oficinas de representación de otros gobiernos locales mexicanos en Estados Unidos para proteger a los connacionales migrantes durante la administración de Trump.

De acuerdo con Ortega Ramírez, estas oficinas tienen un bajo y débil perfil institucional y deben ser repensadas para mejorar sus capacidades como herramientas políticas que contribuyen a una relación valiosa entre las diásporas y los gobiernos locales; para ello, dice Ortega Ramírez, se debe mirar la continuidad del personal, los presupuestos en dólares y no pesos mexicanos, y observar cómo impacta el cambio político de México en las poblaciones migrantes (Ortega Ramírez, 2019: 130). Para esta autora, el caso de Casa Michoacán en Chicago y el gobierno (subnacional) de Michoacán en México es un ejemplo exitoso de colaboración entre las diásporas y sus gobiernos locales (Ortega Ramírez, 2019: 130).

Por su parte, la oficina de CDMX en Chicago fue cerrada por el gobierno de la ciudad en 2018. Después de seis años, en 2024, una de las personas fundadoras de esa oficina en 2008 señaló que, actualmente y de acuerdo con los perfiles de los gobiernos federal y de CDMX actuales, las oficinas en el exterior no son necesarias y es mejor generar acciones y actividades en colaboración con el consulado. En este sentido, la persona entrevistada afirma que es preciso actualizar las funciones de estos servicios y atención a los migrantes de CDMX en Chicago; para hacerlo, ella apela a pensar en los servicios digitales y virtuales como herramientas fundamentales para atender a dichos migrantes en Estados Unidos.

LA CULTURA TRANSLOCAL DE LA DIÁSPORA DE LA CIUDAD DE MÉXICO EN CHICAGO

Como se ha argumentado en este capítulo, los migrantes mexicanos en Chicago participan en espacios translocales (Schütze, 2016: 3). De acuerdo con la evidencia identificada en su repertorio de movilizaciones, estas organizaciones fomentan la cultura translocal para las familias y las comunidades. Así, organismos de la diáspora mexicana diseñan actividades translocales para fomentar su cultura. Por ejemplo, CEDES tiene en CDMX (alcaldía Magdalena Contreras) y en Cicero, Illinois (Clearing Chrysler Village) una oficina translocal para promover la perspectiva intercultural entre migrantes y nativos porque “las culturas, razas y creencias son compartidas, se mezclan y se vinculan”. Con su repertorio translocal, estas instituciones promueven que “los migrantes, sus familias y las propias comunidades logren las metodologías necesarias para su desarrollo, ya que el fin último es la prosperidad de la comunidad en los lugares de origen y destino”.

Este activismo translocal, entre otras acciones, implica la organización de actividades para visibilizar sus causas y promover su cultura, pues forman parte de ambas localidades. Un ejemplo de ello es la cultura sonidera, cuyos promotores en CDMX ahora lo hacen en Estados Unidos, particularmente en Chicago. La cultura sonidera puede entenderse como un “movimiento cultural que nace en los años sesenta a través de la música grabada para la animación de fiestas sociales y familiares” (Rivera, 2009: 58). De acuerdo con Rivera Barrón, la historia de la cultura sonidera se genera en los “barrios pobres” de CDMX para amenizar sus fiestas familiares y sociales (Rivera, 2009: 60).

Para este autor, la emergencia de la cultura sonidera se debió a un cambio en las costumbres sobre “la participación organizativa de la mujer en la casa”, que tenía mucho arraigo y tradición. Esta participación tenía que ver con la misa de la primera comunión o el bautizo, entre otras fechas importantes en las familias mexicanas. Entonces, las familias invitaban a comer y para la tarde-noche, los “nuevos compadres, junto con otros invitados, todos hombres”, salían al cabaret, mientras que “las mujeres se quedaban en casa”. Frente a ello, dice Rivera, la “mujer ama de casa” intentó que los hombres se quedaran para “festejar... en el hogar”. Esto cambió las fiestas familiares, lo cual convirtió a los patios de las vecindades en “escenarios de fiestas y ambientaciones”. Se buscaba que “el ambiente o escenografía del cabaret, o

salón de baile” se viviera en el “patio de la casa, donde se ponían mesas para todos los vecinos e invitados, iluminación especial, arreglos de papel de China” y se “destinaba un espacio para la pista de baile [con] una barra donde se servían bebidas alcohólicas por cortesía de la casa” (Rivera, 2009: 60).

A partir de estas experiencias, los grupos sonideros se popularizaron y se multiplicaron en diferentes colonias y barrios de CDMX, como el Peñón de los Baños, Tepito o San Juan de Aragón. (Rivera, 2009: 60) Para Rivera Barrón los sonideros “conocen el gusto musical de la gente por regiones, estados, municipios o colonias en México e incluso en Estados Unidos”; ejemplo de ello es cómo un baile organizado en Almoloya, Estado de México, al día siguiente el mismo baile se lleva a cabo en Los Ángeles, California; incluso en casos como éste, los mismos sonideros tocan en ambos lugares. Esta música es finalmente un movimiento musical latino y tropical que se alimenta de elementos provenientes tanto de América del Sur y el Caribe, como de Centroamérica. En este sentido, los sonideros son importadores y exportadores de costumbres translocales y alimentan intensamente la relación entre el Norte y el Sur globales en el continente americano.

La relevancia e impacto que ha tenido la cultura sonidera en años recientes en CDMX y entre sus ciudadanos en el exterior propició que el gobierno de la entidad haya, recientemente, declarado a la cultura sonidera como patrimonio cultural inmaterial del país (octubre de 2023). En la exposición de motivos se explica que:

La “cultura sonidera” es una expresión de carácter festivo compuesta por distintos elementos, donde confluyen la fusión de estilos musicales, la actuación de clubes de baile, el despliegue de iluminación y sonido, el ambiente, los promotores y las organizaciones, los comerciantes, el diseño y la gráfica popular, los conocimientos e innovaciones en tecnología y la difusión por medio de redes sociales (Gobierno de la Ciudad de México, 2023).

También señala que “La intervención de las canciones deviene del intercambio cultural y que es un fenómeno cultural único que desde hace más de medio siglo forma parte de la identidad de distintos barrios de la Ciudad de México”. Asimismo, menciona que la cultura sonidera surgió “a finales de la década de 1950 en los barrios populares de la Ciudad de México, como Tepito, El Peñón de los Baños, San Juan de Aragón, Tacubaya, entre otros”. El decreto establece que una de las formas de expresión de la cultura

sonidera son los bailes multitudinarios en espacios públicos con una “amplia difusión de diversos géneros musicales latinoamericanos, sus variantes y fusiones”. De acuerdo con el decreto, el movimiento sonidero tiene “un lenguaje propio con sentido de comunidad, pertenencia e identidad alrededor de la música y el baile” y “constituye un estilo y forma de vida que trasciende generaciones y fronteras”. En este sentido, la cultura sonidera es “una actividad representativa de la diversidad, riqueza y dinamismo de la vida cultural y urbana de la Ciudad de México” (Gobierno de la Ciudad de México, 2023). Así, la cultura sonidera se ha convertido en una forma de vida para miles de familias en la Ciudad de México y la zona conurbada, y ha generado circuitos de producción económica y cultural.

Como se reconoce en el decreto en el que se declara a la cultura sonidera como patrimonio cultural inmaterial de la CDMX y entre investigadores y sonideros, las personas de CDMX en Estados Unidos han sido fundamentales para fomentar dicha cultura tanto dentro como fuera de México. Como uno de los principales promotores de la cultura sonidera desde Estados Unidos tenemos al colectivo Identidad Ciudad de México-LA. José Pablo Martínez, fundador de este colectivo, es una de las figuras fundamentales para conocer cómo la cultura sonidera se ha extendido entre la comunidad de la CDMX en Estados Unidos. Con un *background* laboral dentro del gobierno de la capital de México y con una larga trayectoria como activista entre la comunidad de migrantes de la CDMX en Estados Unidos, que incluso lo llevó a ser candidato externo del partido Movimiento Ciudadano para la diputación migrante en el proceso electoral de 2024, ha sido un actor fundamental en la organización de festivales virtuales y presenciales de la cultura sonidera en ciudades de Estados Unidos.

Este líder señala que si bien él, junto con otras personas, organiza estos eventos, es fundamental reconocer cómo la comunidad de CDMX en Estados Unidos promueve que la cultura sonidera se arraigue entre las personas con ese origen para que las generaciones futuras la mantengan vigente en su *background* cultural, y se constituya como parte de su identidad y genere lazos afectivos y de añoranza intergeneracional. Ante ello, es fundamental reconocer que estos activismos por la cultura sonidera llevan treinta y cinco años en Estados Unidos. Estos festivales los organizan en colaboración con el gobierno de CDMX, con la Secretaría de Relaciones Exteriores a través de los consulados y con las comunidades de CDMX y de otras entidades federa-

tivas del país. De esta manera, llevan ya varios años organizándolos en ciudades como Seattle, Los Ángeles, Chicago y Nueva York, entre otras.

En 2024, la ciudad de Chicago fue sede de una entrega de reconocimientos de la cultura sonidera. Esta actividad se llevó a cabo en el local Rocky's American Grill y tuvo la participación de entidades diversas implicadas en la música sonidera en Chicago como Discos Villanueva, Mujeres Migrantes en Progreso, Los Dioses de CDMX y Potencia Antillana. La actividad fue organizada por el colectivo Identidad Ciudad de México-LA y tuvo la colaboración de la Secretaría de Relaciones Exteriores a través del Consulado de México en Chicago.

Para seguir ilustrando cómo la diáspora de CDMX promueve translocalmente sus costumbres y tradiciones en Chicago se recurre ahora a la experiencia Chicagotlán. Esta palabra es una mezcla entre los vocablos Tenochtitlan (ciudad azteca previamente asentada en el territorio que actualmente conforma el centro histórico de CDMX) y Chicago. En el marco de la conmemoración del quinto centenario de la caída de Tenochtitlan (1521) en manos de los conquistadores europeos, un grupo organizado de habitantes de Chicago con ascendencia mexicana creó el proyecto cultural llamado Chicagotlán. Su objetivo fue exponer y crear un diálogo con las generaciones jóvenes de mexicoamericanos y chicanos sobre el legado colonial de esos momentos históricos y reflexionar acerca de los recursos histórico-culturales que han sido parte de su identidad translocal. El proyecto se propuso diseñar un mapa impreso y virtual para identificar la presencia simbólica de Tenochtitlan en Chicago. Asimismo, organizaron exposiciones en museos, mesas redondas y espectáculos de danza en lugares emblemáticos de la ciudad de Chicago.

Con el mapa, el proyecto Chicagotlán situó símbolos de la cultura azteca en mosaicos, murales, calles, escuelas y restaurantes en la Ciudad de los Vientos. El proyecto identificó cuarenta y siete sitios en Chicago (espacios comunitarios, edificios religiosos, murales, mosaicos, tiendas, instituciones y sitios arqueológicos). Algunos ejemplos son el Mapa de Núremberg de CDMX en la Biblioteca Newberry y el Santuario de la Virgen de Guadalupe en Des Plains. Si bien estos símbolos se ubicaron en varios lugares de Chicago y su área metropolitana, la mayoría de los símbolos de CDMX (Tenochtitlan) se observaron en barrios con presencia histórica mexicana, como La Villita y Pilsen. Amezcua permite conocer de manera profunda

cómo el diseño de la urbe ha sido impactado directamente por la migración mexicana desde finales del siglo XIX hasta el siglo XXI (Amezcuca, 2022).

Para mostrar la relevancia de los símbolos identificados por Chicagotlán en la vida cotidiana de latinos y mexicanos en Chicago se pone atención en el Santuario de la Virgen de Guadalupe. Siguiendo los dichos de Bada (2014), la fe es un valor esencial en la identidad de las diásporas latinas, y las instituciones religiosas tienen un papel crucial en la dinámica de dichas poblaciones. Según esta autora, cantidades importantes de congregaciones de migrantes latinoamericanos diversifican el cristianismo en la ciudad y área metropolitana de Chicago (Bada, 2014: 17).

La investigadora afirma que la religión es “un componente esencial en el repertorio de la diáspora para el compromiso cívico” (Bada, 2014: 18). En este sentido, la construcción de un santuario para la Virgen de Guadalupe en Des Plaines si bien proviene de antecedentes religiosos, es fundamental observar su construcción para analizar el vínculo cívico de las diásporas con su apropiación territorial de la ciudad.

La pintura de la Virgen de Guadalupe es una réplica de la imagen original situada en la Basílica de Guadalupe en CDMX. La reproducción de la imagen de la virgen fue llevada a Illinois en 1987 por el sacerdote mexicano Joaquín Martínez, quien en ese entonces trabajaba en el suburbio de Northbrook en Chicago. Después de ser ubicada en varias iglesias, la imagen se estableció permanentemente en la Academia de Maryville. Para 2001, la iglesia y el santuario fueron declarados el Segundo Tepeyac bajo el auspicio del cardenal mexicano Norberto Rivera. Actualmente, Des Plaines es un lugar de peregrinación y alrededor de cien mil personas lo visitan cada 12 de diciembre para celebrar el aniversario de la Virgen de Guadalupe (Schütze, 2016: 140). Bada y Schütze afirman que el sitio del santuario de Guadalupe en Des Plaines es evidencia de un lugar en disputa entre las creencias, la fe y las nuevas enseñanzas de las personas en movimiento de México en Chicago (Bada, 2014: 17-19; Schütze, 2016: 138-141). En esta sección se ha visto que tanto el espacio sagrado para los católicos de la diáspora de CDMX como las actividades de la música sonidera son evidencia de la conexión entre el activismo cívico cultural y las personas de CDMX en Chicago.

Conclusiones

El simbolismo político y cívico de los activismos translocales de la diáspora de CDMX muestra cómo su presencia es parte de la vida cotidiana de Chicago. A través del desarrollo de sus acciones translocales, este análisis expone cómo la presencia de la CDMX ha jugado un papel significativo en el desarrollo de un Chicago urbano y cosmopolita.

En este sentido, este capítulo posicionó a las comunidades y organizaciones de la diáspora como agentes relevantes en la diplomacia urbana. El análisis se centró en la experiencia de la diáspora de la CDMX en Chicago. El capítulo tuvo como propósito comprender cómo dicha población tiene relevancia y es actor clave en la diplomacia urbana de dicha ciudad a partir de su relación con la ciudad de Chicago. En cuanto al objetivo de este libro, esta contribución se orientó a demostrar cómo las diplomacias contemporáneas se transforman ante nuevos actores como lo son las ciudades y las diásporas.

Teniendo en cuenta la evidencia, este análisis identificó cómo las organizaciones de la diáspora de la CDMX desarrollan culturas híbridas debido a que sus vidas están definidas por la movilidad. Así, estas organizaciones fomentan que las personas en movimiento desafíen la estigmatización contra los individuos que viven en un lugar donde no nacieron a través de un sentido de pertenencia translocal. Los repertorios analizados son relevantes para comprender cómo dichas instancias defienden su dignidad como comunidad extraterritorial en Estados Unidos. En la medida en que exhiben la agencia de las organizaciones de la diáspora que promueven un sentido de pertenencia translocal, las experiencias expuestas nos permiten entender cómo han canalizado sus experiencias personales para crear asociaciones dedicadas a exigir que tanto México como Estados Unidos respeten su derecho a ser de los dos lugares simultáneamente. Con esto en mente, las organizaciones de la diáspora contribuyen a la adquisición de habilidades y destrezas que ayuden a los migrantes a mantener sus vidas con dignidad como miembros de la comunidad pertenecientes a ambas sociedades. En este sentido, construyen oportunidades para resituar sus vidas como personas de aquí y de allá. Se destaca que las experiencias de la diáspora estudiada no apostaron por la resistencia, sino que buscaron mejorar las capacidades de su comunidad para adaptarse a su identidad como sujetos en movimiento. Con este autopoicionamiento, éstos encarnan una cultura translocal que

funge no como un obstáculo sino como un activo para dignificar sus vidas móviles. En este sentido, esta comunidad translocal se ve a sí misma con la capacidad de transformar la narrativa migrante y ofrece una reflexión sobre lo que significa ser parte de dos localidades al mismo tiempo.

En cuanto a la relevancia de las diásporas en la diplomacia urbana, se concluye que el pensamiento del Estado-nación no reconoce la complejidad y la pluralidad que coexisten fuera y dentro de sí. Se observa que las comunidades translocales problematizan las nociones del Estado moderno (soberanía, territorio, comunidad). Los desafíos asociados a las dinámicas globales crean la necesidad de repensar la forma en que las personas en movimiento participan en sus sociedades cada vez más complejas e interdependientes (Alejo, 2017). En este sentido, se afirma que las organizaciones de la diáspora, con diferentes formatos, son agentes evidentemente necesarios en la promoción de una diplomacia urbana inclusiva que permita a las personas en movimiento adquirir las habilidades y destrezas necesarias para participar en procesos políticos globalizados que promuevan su perspectiva mundial. Como lo demuestra este capítulo, la diáspora latina es una de las más creativas y multifacéticas de Estados Unidos. Es por ello que en este capítulo se afirma que las diásporas y su pluralismo social y político son fundamentales para la imagen de las grandes ciudades de Estados Unidos como destinos cosmopolitas.

En síntesis, es necesario replantearse la función sociopolítica de la diplomacia urbana en relación con la movilidad humana global, más si se tiene en cuenta el actual contexto tribal y multinivel que fomenta actitudes hostiles contra las personas en movimiento que rechazan su libre circulación. En términos de gobernanza, para estas organizaciones de la diáspora, si las instituciones locales y globales reconocen sus características como personas “de aquí y de allá”, entonces las comunidades translocales desarrollarán sus vidas con dignidad. En este sentido, las ciudades no pueden sólo fomentar los valores humanos y pasar por alto las condiciones materiales y estructurales que generan desigualdad y marginación. Las ciudades requieren desarrollar marcos de políticas para promover conversaciones inclusivas para todas las partes de las sociedades y sus diversidades internas y externas.

Se cierra este capítulo argumentando la relevancia de ir más allá de la perspectiva estadocéntrica al estudiar los activismos de las diásporas. Este análisis de la diáspora de la CDMX en Chicago nos invita a repensar los desafíos

de la sociedad y del Estado en los entornos globalizados con respecto a las diásporas contemporáneas. Aunque este estudio se centró en Chicago, sus hallazgos pueden ser un punto de partida para reconsiderar el fenómeno más amplio de las diásporas en la diplomacia urbana que opera en otras ciudades de Estados Unidos y más allá.

Fuentes

ACUTO, MICHELE

- 2020 “Engaging with Global Urban Governance in the Midst of a ‘Crisis’,” *Dialogues in Human Geography* 10, no. 2: 221-224, en <<https://doi.org/10.1177/2043820620934232>>.
- 2019 “Engaging with Global Urban Governance,” en John Harrison y Michael Hoyler, eds., *Doing Global Urban Research*. Londres: SAGE, 96-109.
- 2016 “City Diplomacy,” en C. M. Constantinou, P. Sharp y P. Kerr, eds., *The SAGE Handbook of Diplomacy*. Londres: SAGE, 510-520.

ADAMSON, FIONA y GERASIMOS TSOURAPAS

- 2019 “Migration Diplomacy in World Politics,” *International Studies Perspectives* 20, no. 2: 113-128, en <<https://doi.org/10.1093/isp/eky015>>.

ALEJO ANTONIO

- 2022 “Diasporas as Actors in Urban Diplomacy,” *The Hague Journal of Diplomacy* 17, no. 1: 138-150.
- 2020 “Política exterior y ciudad santuario a la luz de un proceso de desnacionalización. El caso de Ciudad de México”, *Colombia internacional*, no. 102: 165-189.
- 2019 “Binacionalidad cívica y derecho a la ciudad en la paradiplomacia de Ciudad de México”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, no. 123: 119-141.
- 2017 *Política global y sociedad civil en las Américas. Nuevas diplomacias en Argentina y México*. Madrid: La Catarata.

ALUND, ALEKSANDRA y CARL-URLIK SCHIERUP

- 2018 "Making or Unmaking a Movement? Challenges for Civic Activism in the Global Governance of Migration?," *Globalisations* 15, no. 6: 809-823, en <<https://doi.org/10.1080/14747731.2018.1446599>>.

ANDERSON, JILL

- 2019 "The Deportability Continuum as Activist Research," *Cultural Dynamics* 31, no. 1-2, febrero-mayo, en <<https://doi.org/10.1177/0921374019826203>>.

AMEZCUA, MIKE

- 2022 *Making Mexican Chicago. From Postwar Settlement to the Age of Gentrification*. Chicago: Chicago University Press.

AMIRI, SOHAELA

- 2022 "City Diplomacy: An Introduction to the Forum," *The Hague Journal of Diplomacy* 17, no. 1: 91-95.

BADA, XOCHITL

- 2014 *Mexican Hometown Association in Chicagoacan. From Local to Transnational Civic Engagement*. Nuevo Brunswick: Rutgers University Press.

BADA, XOCHITL y SHANNON GLEESON, eds.

- 2019 *Accountability across Borders. Migrant Rights in North America*. Texas: University of Texas Press.

BASER OZTURK, BAHAR y HENIO HOYO

- 2020 "Introduction" to the special issue *Politics, Policies, and Diplomacy of Diaspora Governance: New Directions in Theory and "Research," Migration Letters*, 17, no. 1: 1-6, en <<https://doi.org/10.33182/ml.v17i1.901>>.

BAUMAN, ZYGMUNT y CARLO BORDONI

- 2016 *Estado en crisis*. Barcelona: Paidós.

BRAVO, VANESSA y MARÍA DE MOYA, eds.

2021 *Latin American Diaspora in Public Diplomacy*. Cham: Palgrave Macmillan.

BRINKERHOFF, JENNIFER

2019 “Diasporas and Public Diplomacy: Distinctions and Future ‘Prospects’,” *The Hague Journal of Diplomacy* 14, no. 1-2: 51-64, en <<https://doi.org/10.1163/1871191X-14101015>>.

COHEN, JEFFREY H. y PAULETTE K. SCHUSTER, eds.

2019 *Modelando el transnacionalismo*. Londres: Transnational Press London.

COLLIER, DAVID

2011 “Understanding Process Tracing,” *Political Science and Politics* 44, no. 4: 823-830.

CONSTANTINOU, COSTAS

2016 “Everyday Diplomacy: Mission, Spectacle and the Remaking of Diplomatic Culture,” en J. Dittmer y F. McConnell, eds., *Diplomatic Cultures and International Politics. Translations, Spaces and Alternatives*, 46-55. Oxon: Routledge.

CONSTANTINOU, COSTAS, JASON DITTMER, MERJE KUUS,

FIONA MCCONNELL, SAM OKOTH OPONDO y VINCENT POULIOT

2021 “Thinking with Diplomacy: Within and beyond Practice ‘Theory’.” *International Political Sociology* 15, no. 4, 559-587, en <<https://doi.org/10.1093/ips/olabo28>>.

CRUZ, ESTEFANÍA

2016 “‘Young Immigrants’ Association and the Future Latino Leadership in the U.S.: Dreamers’ Social Capital and Political Engagement,” *Norteamérica* 11, no. 2, julio-diciembre: 165-191, en <<https://doi.org/10.20999/nam.2016.b007>>.

DELANO, ALEXANDRA

2018 *From Here and There: Diaspora Policies, Integration, and Social Rights beyond Borders*. Oxford: Oxford University Press.

DEMARS, WILLIAM y DENNIS DIJKZEL, eds.

2015 *The NGO Challenge for International Relation Theory*. Londres: Routledge.

De Vos, Claske

2016 “Urban Diplomacy in Europe: Mutual Engagement or Business-minded Pragmatism?,” en Virginie Mamadouh y Anne van Wageningen, eds., *Urban Europe: Fifty Tales of the City*. Ámsterdam: University of Amsterdam Press, 331-338.

DITTMER, JASON y FIONA MCCONNELL, eds.

2016 *Diplomatic Cultures and International Politics: Translations, Spaces, and Alternatives*. Abingdon: Routledge.

DOLEA, ALINA

2021 “Transnational Diaspora Diplomacy, Emotions, and Covid-19: The Romanian Diaspora in the UK,” en M. Florek e I. Manor, eds., *Placed Branding and Public Diplomacy*, <<https://doi.org/10.1057/s41254-021-00243-1>>.

DONOHUE, CAITLIN

2018 *At Poch@ House. Mexican Deportees and Returnees Find Help Starting Over*, remezcla.com, marzo de 2013, en <<https://remezcla.com/features/culture/mexico-city-pocho-house-deportees-returnees/>>, consultada en marzo de 2023.

FERRAJOLI, LUIGI

2018 *Constitucionalismo más allá del Estado*. Madrid: Trotta.

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

2023 *Gaceta oficial de la Ciudad de México*: 1208, 6 de octubre, en <<https://consejeria.cdmx.gob.mx/gaceta-oficial>>, consultada en octubre de 2024.

GONZÁLES, ROBERTO, KRISTINA BRANT y BENJAMIN ROTH

2020 “DACamented in the Age of Deportation: Navigating Spaces of Belonging and Vulnerability in Social and Personal Lives.” *Ethnic*

and Racial Studies 43, vol. 1: 60-79, en <<https://doi.org/10.1080/01419870.2019.1667506>>.

GONZALES, ROBERTO y NANDO SIGONA

2017 *Within and Beyond Citizenship: Borders, Membership, and Belonging*. Londres: Routledge.

GOODMAN, ADAM

2020 *The Deportation Machine: America's Long History of Expelling Immigrants*. Princeton: Princeton University Press.

HO, ELAINE L. E. y FIONA MCCONNELL

2019 "Conceptualising Diaspora Diplomacy: Territory and Populations betwixt the Domestic and Foreign," *Progress in Human Geography* 43, no. 2: 235-255, en <<https://doi.org/10.1177/0309132517740217>>.

HORBOKEN, VICTOR

2004 "Ethnic Communications," en S. Spencer y G. Taylor, eds., *Social Identities: Multidisciplinary Approaches*, 199-217. Londres: Routledge.

JONSSON, STEFAN

2020 "A Society which Is Not: Political Emergence and Migrant Agency," *Current Sociology* 68, no. 2: 204-222.

JURGENSMEYER, MARK, SASKIA SASSEN,
MANFRED B. STEGER y VICTOR FAESSEL, eds.

2019 *The Oxford Handbook of Global Studies*. Nueva York: Oxford University Press.

KENNEDY, LIAM

2020 "Diaspora 'Diplomacy'," en N. Snow y N. J. Cull, eds., *The Routledge Handbook of Public Diplomacy*. Abingdon: Routledge, 213-223.

LÓPEZ, ANA LAURA, AMARELA VARELA y MITZI HERNÁNDEZ

2020 "‘Ya no más’. La historia de una mujer que desobedeció a las fronteras y al patriarcado", *Narrativas antropológicas* 1, no. 2: 102-115.

MALONEY, CAROLYN

- 2019 "The Economic State of the Latino Community in America," Joint Economic Committee, U. S. Senate, en <https://www.jec.senate.gov/public/_cache/files/379f7a7c-e7b3-4830-b1a9-94c3dfo13b81/economic-state-of-the-latino-community-in-america-final-errata-10-15-2019.pdf>.

MANOR, ILAN y G. ASIWOME ADIKU

- 2021 "From 'Traitors' to 'Saviours': A Longitudinal Analysis of Ethiopian, Kenyan and Rwandan 'Embassies' Practices of Digital Diaspora 'Diplomacy'," *South African Journal of International Affairs* 28, no. 3: 403-427, en <<https://doi.org/10.1080/10220461.2021.1948915>>.

MELISSEN, JAN

- 2020 "Consular Diplomacy's First Challenge: Communicating Assistance to Nationals 'Abroad'," *Asia and the Pacific Policy Studies* 7, no. 2: 217-228, en <<https://doi.org/10.1002/app5.298>>.

MELISSEN, JAN y MANIKE OKANO-HEIJMAN

- 2018 "Introduction: Diplomacy and the Duty of 'Care'," *The Hague Journal of Diplomacy* 13, no. 2: 137-145, en <<https://doi.org/10.1163/1871191X-23032072>>.

MORA, MARÍA DE JESÚS, RODOLFO RODRÍGUEZ,

ALEJANDRO ZERMEÑO y PAUL ALMEIDA

- 2018 "Immigrant Rights and Social Movements," *Sociology Compass* 12, no. 18: 1-20, en <<https://doi.org/10.1111/soc4.12599>>.

NICHOLS, WALTER J.

- 2019 *The Immigrant Rights Movement. The Battle over National Citizenship*. Stanford: Stanford University Press.

ORTEGA RAMÍREZ, ADRIANA SLETZA

- 2019 "Mexican Migrant Federalism and Transnational Rights Advocacy," en X. Bada y Sh. Gleeson, eds., *Accountability across Borders. Migrant Rights in North America*. Austin, University of Texas Press, 113-140.

OVIEDO, NANCY

- 2021 *La migración y la cultura de los capitalinos residentes en el exterior rumbo a la elección para diputado migrante 2021*. Ciudad de México: Instituto Electoral de la Ciudad de México (mimeo).

PRIES, LUDGER

- 2019 "The Momentum of Transnational Social Spaces in Mexico-U.S. Migration," *Comparative Migration Studies* 7, no. 34: 1-20, en <<https://doi.org/10.1186/s40878-019-0135-5>>.

RIVERA BARRÓN, ERNESTO

- 2009 "Los sonideros en México", *Antropología. Revista interdisciplinaria del INAH*, no. 86: 58-62, en <<https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologia/article/view/2834>>.

ROMANOS, EDUARDO

- 2016 "El problema de la agencia en la difusión transnacional de la protesta", en B. Tejerina y G. Gatti, eds., *Pensar la agencia en la crisis*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 221-242.

ROSENBERGER, SIEGLINDE, VERENA STERN

y NINA MERHAUT, eds.

- 2018 *Protest Movements in Asylum and Deportation*. IMISCOE (International Migration Research Network), Research Series. Suiza: Springer Open.

SAGER, ALEX

- 2018 *Toward a Cosmopolitan Ethics of Mobility: The Migrant's-Eye View of the World*. Cham: Palgrave Macmillan.

SASSEN, SASKIA

- 2019 "Researching the Localization of the Global," en M. Jurgensmeyer, S. Sassen, M. B. Steger y V. Faessel, eds., *The Oxford Handbook of Global Studies*, 73-92. Oxford: Oxford University Press.

SCHÜTZE, STEPHANIE

- 2016 *Constructing Transnational Political Spaces. The Multifaceted Political Activism of Mexican Migrants*. Londres: Palgrave Macmillan.

SEIF, HINDA

- 2016 “‘We Define Ourselves’: 1.5-Generation Undocumented Immigrant Activist Identities and Insurgent Discourse,” *Journal for the Anthropology of North America* 19, no. 1, primavera: 46-54, en <<https://doi.org/10.1111/nad.12039>>.

SENNETT, RICHARD

- 2018 *Building and Dwelling. Ethics for the City*. Nueva York: Farrar Straus & Giroux.

SOLTERO LÓPEZ, ANA K. y JOSEPH R. RODRÍGUEZ

- 2018 “Undocumented Students and Youth Advocacy in the USA,” en A. Peterson, G. Stahl y H. Soong, eds., *The Palgrave Handbook of Citizenship and Education*., en <https://doi.org/10.1007/978-3-319-67905-1_37-1>. Nueva York: Palgrave Macmillan.

STEGER, MANFRED

- 2019 “What Is Global Studies?,” en M. Jurgensmeyer, S. Sassen, M. B. Steger y V. Faessel, eds., *The Oxford Handbook of Global Studies*. Oxford: Oxford University Press, 3-20.

STONE, DIANE y ELENA DOUGLAS

- 2019 “Advance Diaspora Diplomacy in a Networked ‘World’,” *International Journal of Cultural Policy* 24, no. 6: 710-723, en <<https://doi.org/10.1080/10286632.2018.1495712>>.

TONKISS, KATHERINE

- 2019 “Locating the Post-National Activist: Migration Rights, Civil Society and the Practice of Post-Nationalism,” *Ethnic and Racial Studies* 42, no. 2: 159-177.

TOWNS, ANNA, KATARZYNA JEZERSKA,

ANNE-KATRIN KREFT y BRIGITTA NIKLASSON

- 2019 “Covid-19 and Gender: A Necessary Connection in Diplomatic Studies,” *The Hague Journal of Diplomacy* 15, no. 4: 636-647, en <<https://doi.org/10.1163/1871191X-BJA10037>>.

TRIANDAFYLLOIDOU, ANNA

- 2019 “The Migration Archipelago: Social Navigation and Migrant Agency,” *International Migration* 57, no. 1: 5-19, en <<https://doi.org/10.1111/imig.12512>>.

VOSS, KIM e IRENE BLOEMRAAD, eds.

- 2011 *Rallying for Immigrant Rights. The Fight for Inclusion in the 21st Century America*. Los Ángeles: University of California Press.

WONG, WENDY

- 2012 *Internal Affairs. How the Structure of NGOs Transforms Human Rights*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press.

WEE, KELLYNN, VANORIO KUDAKWASHE

y ZAHEERA JINNAH

- 2018 “Repoliticizing International Migration Narratives? Critical Reflections on the Civil Society Days of the Global Forum on Migration and Development,” *Globalisations* 15, no. 6: 795-808, en <doi.org/10.1080/14747731.2018.1446600>.

FLUJOS MIGRATORIOS, GOBERNANZA Y PARADIPLOMACIA EN AMÉRICA DEL NORTE

Roberto Zepeda

La migración se ha convertido en un fenómeno global de gran relevancia, especialmente en América del Norte, donde los flujos migratorios se han expandido y reconfigurado en décadas recientes. Este capítulo aborda aspectos fundamentales de la migración en la región con enfoque en la que va hacia Estados Unidos. En primer lugar, se hace un análisis general de la migración como un problema global, y en segundo lugar se examinan los flujos migratorios en América del Norte, destacándose la vinculación de los migrantes con sus lugares de origen. En este contexto, se estudia la migración de México a Estados Unidos, un tema central en la agenda bilateral de ambas naciones. Se advierte que la gobernanza de la migración requiere un enfoque colaborativo que involucre a múltiples actores, incluidos gobiernos, organizaciones internacionales, sociedad civil y sector privado. Como parte de la gobernanza de la migración se explora la paradiplomacia, en la cual se observa cómo los actores subnacionales establecen relaciones internacionales para fortalecer lazos con sus diásporas en el extranjero, especialmente en Estados Unidos. A través de la paradiplomacia, estos actores locales no sólo logran atender las necesidades de los migrantes, sino que también potencian el desarrollo económico y social de sus comunidades por medio de las remesas, demostrando el poder de los actores subnacionales en el ámbito internacional.

Dimensiones de la migración

La migración internacional constituye un fenómeno creciente de dimensiones significativas a nivel global. Según datos de 2020, se estima que el número total de migrantes internacionales ascendía a aproximadamente 281 000 000, de los cuales alrededor de 169 000 000 se identifican como migrantes laborales. Esta cifra representa cerca del 3.6 por ciento de la población

mundial, evidenciando la magnitud y la complejidad de la migración a escala global (Organización Internacional para las Migraciones, 2022).

En el contexto específico de América del Norte, la migración se caracteriza por un predominio de movimientos migratorios de entrada en la región. De hecho, en 2019 se registró una cifra que superaba los 59 000 000 de migrantes en América del Norte, lo que resalta la importancia y la magnitud de los flujos en esta región del continente. Es crucial destacar que el grupo demográfico más numeroso dentro de tales migrantes está conformado por individuos provenientes de América Latina y el Caribe, quienes suman alrededor de 27 000 000 de migrantes, seguidos por los de origen asiático y europeo con cifras de 17 000 000 y 7 000 000, respectivamente (OIM, 2022).

Es relevante subrayar que durante las últimas tres décadas se ha observado un notable aumento en el número de migrantes que residen en América del Norte. Este aumento se atribuye a diversos factores, entre los que destacan los flujos migratorios provenientes de América Latina y el Caribe, así como de otras regiones. Además, el crecimiento económico y la estabilidad política en América del Norte han fungido como elementos adicionales que contribuyen a este incremento. Es decir, una serie amplia de variables socioeconómicas y políticas influyen en los movimientos migratorios en los niveles regional y global.

En suma, la migración internacional en América del Norte, y también a nivel mundial, presenta tendencias cada vez mayores, en términos de magnitud, y una significativa variedad en la composición demográfica de los migrantes.

El corredor migratorio en América del Norte

El corredor de migración internacional que atraviesa México hacia Estados Unidos es uno de los más prominentes y transitados a nivel global. El tema migratorio destaca en la agenda binacional de ambos países. De esta manera, la población migrante mexicana en Estados Unidos representa una parte significativa de la población migrante en ese país.

Por un lado, Estados Unidos se posiciona como el principal receptor de migrantes en el mundo, representando un destino primordial para personas de diversos países y regiones en búsqueda de oportunidades económicas y

sociales, del llamado sueño americano. Esta condición confiere a Estados Unidos un papel destacado en el panorama migratorio, donde la diversidad de su población inmigrante refleja una atracción por diversos factores, dentro de los cuales destaca la demanda de fuerza laboral por expansión económica.

Por otro lado, Canadá es el octavo país con mayor número de migrantes en el mundo, destacando su estabilidad económica, calidad de vida y oportunidades laborales. La política de inmigración canadiense, basada en criterios de selección y atracción de talento, ha contribuido a posicionar al país como un destino favorable para migrantes de diversas partes del mundo.

En contraste, México se caracteriza por ser el segundo país expulsor de migrantes a nivel global, una dinámica que ha marcado su historia migratoria y su relación con los países de destino, en especial con Estados Unidos. Durante las dos últimas décadas del siglo xx, México figuraba entre los principales expulsos de migrantes a nivel mundial con cifras significativas que evidenciaban la magnitud del flujo migratorio.

Entre los años 1975 y 1995, México ocupó el primer lugar como la mayor fuente de migración internacional con alrededor de seis millones de personas que buscaron oportunidades más allá de sus fronteras. Esta migración masiva estuvo impulsada principalmente por factores económicos, incluyendo la búsqueda de empleo, mejores condiciones de vida y la aspiración de alcanzar el sueño americano en Estados Unidos. Mientras que en México la migración está principalmente motivada por factores económicos, en otros países los flujos de personas son influidos por circunstancias como conflictos armados, revoluciones sociales o guerras civiles (Vaidya, 2006). Esta distinción resalta la diversidad del fenómeno migratorio a nivel global, así como la necesidad de distinguir las características de los movimientos migratorios en diferentes contextos.

De acuerdo con datos del Pew Research Center de 2021 que toman como base los números de la Oficina del Censo de Estados Unidos, se calcula que 37 200 000 hispanos de origen mexicano vivían en ese país en 2021. Los mexicanos en este perfil son personas que se autoidentificaron como hispanos de origen mexicano; esto incluye a los inmigrantes de México y a aquéllos de nacionalidad estadounidense con ascendencia familiar en México. Asimismo, los mexicanos son la mayor población de origen hispano que vive en Estados Unidos, representando el 60 por ciento en el mismo año. De 2000 a 2021, la población de origen mexicano aumentó un 79 por

ciento, pasando de 20 900 000 a 37 200 000. Al mismo tiempo, la población nacida en México residente en Estados Unidos creció un 23 por ciento, pasando de 8 700 000 en 2000 a 10 700 000 en 2021 (Moslimani *et al.*, 2021).

De acuerdo con Alba (2024), aproximadamente 10 700 000 inmigrantes mexicanos vivían en Estados Unidos en 2022, considerando datos de la Oficina del Censo. Lo anterior debido a que un mayor número de mexicanos regresaron a su país de origen —muchos de ellos trayendo consigo a sus hijos nacidos en Estados Unidos— y una menor cantidad abandonó México después del estallido de la burbuja inmobiliaria estadounidense en 2007, lo que afectó significativamente al sector de la construcción, con la recesión económica resultante. Otros volvieron debido al moderado aumento del nivel de vida, las oportunidades de empleo en México y la intensificación de las medidas de control de la inmigración en la frontera de Estados Unidos y en todo el interior del país.

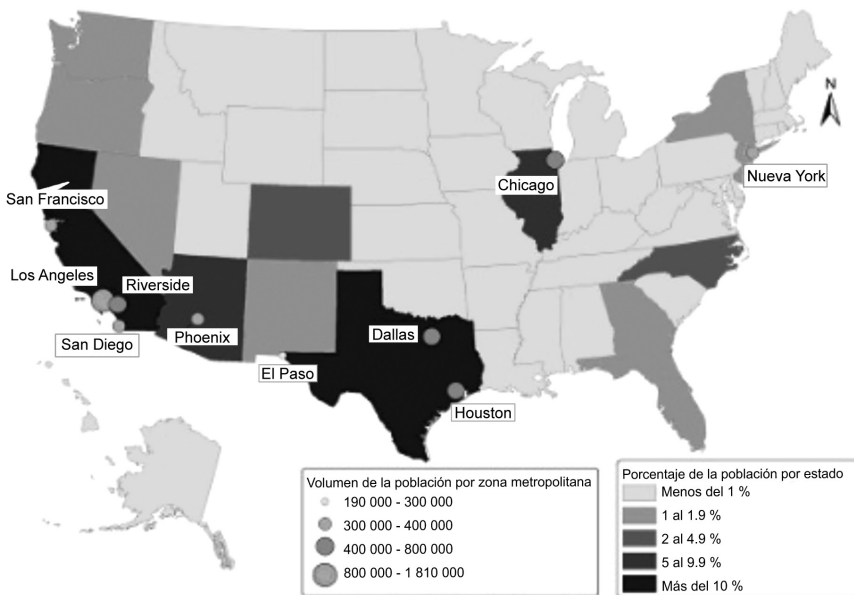
En 2017, la mayoría de los inmigrantes de origen mexicano residían principalmente en tres estados clave: California, Texas e Illinois. California concentraba el 37 por ciento de la población mexicana migrante, seguido por Texas con un 22 por ciento e Illinois con un 6 por ciento. Es importante destacar la distribución geográfica de esta población dentro de Estados Unidos por regiones; de hecho, cuatro condados son los que concentran una gran parte de los mexicanos migrantes: Los Ángeles en California; Harris en Texas; Cook en Illinois; y Orange en California. Estos condados en conjunto albergan aproximadamente una cuarta parte de la población mexicana en la Unión Americana, reflejando su concentración en ciertas regiones.

Esta distribución geográfica se explica por los patrones migratorios históricos y por la influencia de factores socioeconómicos, demográficos y políticos en Estados Unidos. Asimismo, las dinámicas regionales y locales moldean la situación migratoria. El análisis de la distribución de la población migrante mexicana en la Unión Americana permite comprender las tendencias migratorias en los niveles regional y local, determinadas por cuestiones geográficas, laborales y de asentamientos de los flujos migrantes.

De acuerdo con datos del gobierno de México, la diáspora mexicana es una de las más significativas a nivel global, con 13 000 000 de personas migrantes en 2017, situándose sólo por detrás de la diáspora de la India, que alcanza los 15 600 000. Un gran porcentaje de estos migrantes, 11 600 000, se encuentran en Estados Unidos, consolidando así el corredor migratorio

más importante del mundo. En cuanto a la composición de género, aunque se ha observado un aumento en la participación femenina, pasando del 46.5 al 48.1 por ciento en el periodo de 2010 a 2017, los hombres continúan siendo mayoría. Sin embargo, la representación del género masculino ha disminuido ligeramente en el mismo periodo, del 53.5 al 51.9 por ciento (Secretaría de Gobernación, 2019). Esta franja de la población mexicana fuera de sus fronteras sigue manteniendo vínculos trasfronterizos con sus comunidades.

MAPA I
LA POBLACIÓN MIGRANTE EN ESTADOS UNIDOS.
DISTRIBUCIÓN POR ZONAS METROPOLITANAS MÁS IMPORTANTES, 2013



FUENTE: Secretaría de Gobernación, 2014.

Se anticipa que la diáspora mexicana continuará en expansión en los próximos años, aunque este crecimiento no será sostenido de manera uniforme. Este fenómeno se debe, entre otras razones, al envejecimiento de la población y a la desaceleración en el flujo migratorio hacia Estados Unidos. Mientras que, en el primer quinquenio de la década de 2000 casi cuatrocientos mil mexicanos y mexicanas migraron anualmente a Estados Unidos, en los últimos años esta cifra ha disminuido considerablemente, estimándose un

promedio anual de ciento veinticinco mil personas, según los datos de la American Community Survey (ACS) para el periodo de 2005 a 2017 (Secretaría de Gobernación, 2019).

La diáspora mexicana constituye la segunda más grande entre las treinta y cinco principales en Estados Unidos. A lo largo del tiempo, estas diásporas, especialmente la mexicana, se han organizado en clubes de servicio y asociaciones con el fin de expresar las diversas necesidades de sus conacionales hacia el gobierno mexicano. En 2020, el Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME) contaba con 2468 clubes de servicio y organizaciones no gubernamentales que representaban a los mexicanos en la Unión Americana y en otras partes del mundo (Galván, 2023).

Gobernanza

La globalización ha profundizado los problemas transnacionales, generando una mayor interdependencia entre Estados, pero también una relación más colaborativa y coordinada entre éstos y otros actores no estatales relevantes (Baylis, 2020). En este sentido, se plantea la necesidad de una mayor cooperación entre los Estados y los actores no estatales para abordar los desafíos asociados con los flujos migratorios. Esta colaboración implica reconocer y trabajar con una variedad de actores, como organizaciones internacionales, agencias humanitarias, sociedad civil y sector privado, que desempeñan un papel importante en la gestión y regulación de la migración a nivel global y local.

El concepto de gobernanza global tiene varias interpretaciones y perspectivas. En esencia, la gobernanza global no implica necesariamente una autoridad centralizada que ejerza control sobre situaciones lejanas a escala mundial, sino que abarca una gama diversa de procesos, instituciones y estructuras que facilitan la coordinación y la toma de decisiones a nivel global. En este sentido, dicha gobernanza puede entenderse como un conjunto de mecanismos que permiten gestionar problemas y asuntos de alcance mundial, como la migración, el cambio climático, la seguridad alimentaria y los derechos humanos, entre otros.

Por un lado, la gobernanza global se refiere al ejercicio de autoridad en situaciones específicas, que pueden tener repercusiones a nivel mundial y

requieren de una acción coordinada entre múltiples actores, tanto estatales como no estatales. Esto puede implicar la creación de instituciones internacionales, acuerdos multilaterales y normativas comunes para abordar desafíos transnacionales que excedan la capacidad de los Estado nación.

Por otro lado, la gobernanza global también se define como la suma de todos los esfuerzos diversos de las comunidades en distintos niveles, desde el local hasta el internacional, para promover objetivos comunes mientras se preserva la coherencia de las acciones de manera sostenida. Se caracteriza por la interconexión y la interdependencia entre distintos actores públicos y privados a nivel global, y destaca la necesidad de una colaboración efectiva y una gobernanza inclusiva para abordar los desafíos planetarios de manera integral.

La noción de gobernanza global comprende diversos esfuerzos desplegados en todo el mundo para ejercer autoridad en torno a desafíos de esa escala. En sentido contrario a la idea de una autoridad suprema centralizada, la gobernanza global no postula la evolución hacia una entidad de este tipo a largo plazo. Más bien, sugiere que existe un proceso irreversible en curso, caracterizado por una creciente desagregación de la autoridad, lo que da lugar a una diversidad de centros de autoridad en todos los rincones del mundo y en todos los niveles de la comunidad (Rosenau, 2004).

En suma, se reconoce que la capacidad de abordar estos desafíos requiere de la participación de una variedad de actores, incluyendo Estados-nación, organizaciones internacionales, empresas privadas, organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil en general. En este sentido, la gobernanza global no se limita a las instituciones formales, sino que también abarca una red de vínculos informales que influyen en la toma de decisiones de problemas globales (Zepeda, 2019).

La gobernanza de la migración, según la definición proporcionada por la OIM, abarca una amplia gama de elementos que rige la gestión de los movimientos migratorios en todas sus formas. Este concepto engloba los marcos legales y normativos, así como las políticas y tradiciones que definen la postura y las acciones de los Estados con respecto a la migración en los niveles nacional, regional e internacional. Además, incluye las estructuras organizativas en las escalas subnacional, nacional e internacional, que se encargan de implementar y gestionar estas políticas y normativas relacionadas con la migración (Betts, 2011).

La gobernanza de la migración comprende mecanismos para garantizar la protección de los derechos humanos de los migrantes, así como para regular los flujos migratorios de manera ordenada y segura. Esto incluye la formulación de políticas y acuerdos que aborden temas como la migración laboral, la integración de los migrantes en las sociedades de acogida, la prevención y lucha contra la trata de personas, y la gestión de crisis migratorias, entre otros aspectos.

En este orden de ideas, la cooperación internacional juega un papel importante, ya que los movimientos migratorios trascienden las fronteras nacionales y requieren de acciones concertadas entre diferentes países y organizaciones para abordar sus impactos y desafíos de manera adecuada. La cooperación en materia migratoria puede incluir acuerdos bilaterales y regionales, el intercambio de buenas prácticas y la movilización de recursos para apoyar la implementación de políticas migratorias y acuerdos que sean inclusivos.

La definición de la gobernanza de la migración, si bien se centra en el nivel estatal, reconoce la importancia de la participación de otros actores, como la sociedad civil y el sector privado, en el proceso de elaboración de políticas migratorias y en la configuración de la agenda relacionada con la migración. Esta participación activa de diversos actores refleja la composición diversa del fenómeno migratorio y la necesidad de abordarlo de manera colaborativa y multidimensional.

Por un lado, la sociedad civil desempeña un papel crucial en la gobernanza de la migración al proporcionar una voz para los migrantes y las comunidades receptoras, respaldando la protección de sus derechos. De igual manera, contribuye con su experiencia en la formulación de políticas inclusivas. Además, las organizaciones no gubernamentales y los grupos de la sociedad civil se involucran y participan en la formulación y puesta en práctica de programas destinados a apoyar a los migrantes y a promover su integración en las sociedades de acogida.

Por otro lado, el sector privado también desempeña un papel importante en la gobernanza de la migración, especialmente en cuestiones relacionadas con lo laboral, como la movilidad por acuerdos temporales de trabajo. Las empresas y empleadores pueden estar involucrados en la contratación de trabajadores migrantes, el desarrollo de políticas laborales inclusivas y la promoción de entornos de trabajo seguros y justos para todos los empleados, independientemente de su origen.

Además, la OIM reconoce la importancia de las estructuras de gobernanza de la migración a nivel municipal. Es decir, los gobiernos locales son actores decisivos en la implementación de políticas y programas migratorios, especialmente en la integración de los migrantes en la vida comunitaria y la prestación de servicios básicos como vivienda, educación y atención médica. Existen más de cien acuerdos de cooperación interinstitucional entre gobiernos locales y subnacionales de México y sus contrapartes en Estados Unidos, de acuerdo con datos de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE, 2024) del gobierno de México.

Los gobiernos locales adquieren un rol importante en el apoyo a los migrantes desde la prestación de servicios básicos, la protección de los derechos humanos y la promoción de la integración comunitaria. Los gobiernos locales pueden colaborar con organizaciones de la sociedad civil, instituciones educativas y sector privado local para ofrecer programas de apoyo, acceso a servicios de salud, vivienda adecuada y oportunidades de empleo para los migrantes, contribuyendo así al desarrollo de comunidades inclusivas.

Paradiplomacia

La paradiplomacia es consustancial a las formas de gobernanza desde lo local y subnacional mediante la participación de una serie de actores no estatales. La paradiplomacia, entendida como la participación o involucramiento de las regiones en asuntos internacionales, ha adquirido creciente relevancia en un mundo globalizado donde los actores subnacionales buscan proyectar su influencia más allá de las fronteras nacionales. Este fenómeno se observa en diversas regiones del mundo, como las provincias en Canadá, los estados en Estados Unidos y las comunidades autónomas en España, entre otros (Kuznetsov, 2014).

La paradiplomacia permite a los gobiernos regionales desempeñar un papel activo en la arena internacional a través de diversas actividades, que incluyen el establecimiento de misiones comerciales y culturales en el extranjero, lo cual facilita el intercambio económico y cultural y fortalece los lazos internacionales. Además, los gobiernos subnacionales firman tratados y acuerdos con actores internacionales tanto estatales como no estatales, lo que amplía su capacidad de influencia y cooperación en temas de interés común.

Asimismo, la participación en redes internacionales de cooperación regional es otro pilar de la paradiplomacia. Estas redes permiten a los gobiernos subnacionales compartir experiencias, mejores prácticas y recursos para abordar desafíos comunes. En el caso de México y Estados Unidos, la cooperación interinstitucional entre los gobiernos subnacionales se enfoca principalmente en temas de migración, un asunto de gran relevancia dado el alto flujo migratorio entre ambos países.

Estos acuerdos de cooperación migratoria buscan vincular las entidades de origen y destino de los migrantes, facilitando su integración y la protección de sus derechos. La colaboración en temas migratorios no sólo se enfoca en atender problemas inmediatos, como la asistencia legal, sino que también promueve un entendimiento mutuo y una gestión más efectiva de los flujos migratorios.

Además, la paradiplomacia contribuye al fortalecimiento del tejido social y económico en las regiones involucradas. Las misiones comerciales y culturales no sólo benefician a los sectores económicos, sino que también enriquecen la diversidad cultural y promueven una mayor comprensión entre diferentes sociedades. La firma de tratados y acuerdos con actores internacionales permite a los gobiernos subnacionales acceder a nuevos mercados y oportunidades de desarrollo, potenciando su crecimiento económico.

En México, la Ley sobre Celebración de Tratados de 1992 faculta a las entidades subnacionales a realizar acuerdos interinstitucionales con sus contrapartes en el exterior. Según esta ley, un acuerdo interinstitucional se define como “el convenio regido por el derecho internacional público, celebrado entre cualquier dependencia u organismo descentralizado de la administración pública federal, estatal o municipal y uno o varios órganos gubernamentales extranjeros u organizaciones internacionales” (Schiavon, 2015).

La mayoría de los acuerdos de cooperación interinstitucional entre los gobiernos subnacionales de México y Estados Unidos se enfocan en temas de migración, vinculando, como se ha dicho, a las entidades de origen con las de destino de los migrantes. Esta cooperación es crucial para gestionar y mitigar los desafíos asociados con la migración, promoviendo así un enfoque más coordinado y efectivo entre las entidades involucradas.

En el contexto de la relación entre México y Estados Unidos, la paradiplomacia migratoria demuestra que la cooperación internacional, desde

un ámbito subnacional, puede atender necesidades y promover el bienestar de las comunidades migrantes.

Al hacer referencia a las diplomacias migrantes, Antonio Alejo (2020) plantea la necesidad de repensar la agencia de estos sujetos en la defensa de sus derechos más allá del enfoque estadocéntrico; es decir, los activismos binacionales operan en contextos de deportación y retorno, especialmente en Norteamérica. Estos activismos trascienden las fronteras estatales, actuando simultáneamente en ambos lados. Asimismo, las sociedades contemporáneas, influenciadas por la globalización, se mueven hacia estadios posnacionales y plurales, aunque todavía persisten dinámicas estatales que intentan reorganizar las sociedades a través de principios de soberanía y control territorial. La idea tradicional de la diplomacia como una actividad exclusiva del Estado-nación debe ser superada y los migrantes binacionales deben ejercer su propia agencia diplomática para incidir en las políticas migratorias y fronterizas.

Oficinas de los estados subnacionales de México y consulados

Una de las actividades de la paradiplomacia consiste en el establecimiento, por parte de las entidades subnacionales, de oficinas de representación en el extranjero, una dinámica que refleja el enfoque descentralizado de las relaciones internacionales. Las oficinas de las entidades federativas mexicanas en Estados Unidos se encuentran en algunas ciudades que concentran a la mayoría de los integrantes de la comunidad migrante. Estas ciudades representan importantes polos de atracción migratoria y económica para la diáspora mexicana. Por ejemplo, Houston, Chicago, Los Ángeles y Dallas albergan grandes concentraciones de población de origen mexicano, lo que explica estas representaciones paradiplomáticas. Estos centros urbanos no sólo funcionan como comunidades receptoras para los migrantes, sino también como espacios para establecer vínculos transnacionales comerciales y culturales.

Estas oficinas tienen clara su misión de apoyar a las comunidades migrantes. La diáspora mexicana en Estados Unidos constituye una de las mayores poblaciones migrantes del mundo y la necesidad de servicios consulares

y comunitarios es crucial para su bienestar. Las oficinas subnacionales se encargan de ofrecer asistencia legal, educación, protección social y vinculación cultural. También fomentan el envío de remesas, organizan actividades culturales y facilitan la interacción entre los migrantes y sus comunidades de origen.

A través de la paradiplomacia, las entidades federativas buscan mantener la conexión con sus ciudadanos en el extranjero, lo que puede tener implicaciones en términos de votos desde el exterior en elecciones presidenciales mediante una participación política transnacional.

Asimismo, la red de consulados de México en Estados Unidos representa una estructura fundamental para la protección y asistencia de los ciudadanos mexicanos en el extranjero. Con cincuenta y tres consulados distribuidos por todo el territorio estadounidense, esta red es una de las más extensas del mundo y demuestra tanto la magnitud de la población mexicana en Estados Unidos como la importancia de las relaciones bilaterales entre ambos países. Esta red de consulados también responde a la necesidad de atender a una población mexicana que se estima en alrededor de cuarenta millones de personas, incluyendo tanto a los nacidos en México como a los estadounidenses de origen mexicano.

Los consulados mexicanos desempeñan un rol crucial en la asistencia y protección de los ciudadanos mexicanos en Estados Unidos. Sus funciones incluyen la atención personalizada en temas migratorios, legales y de protección física. La red de consulados de México en Estados Unidos no sólo atiende a la diáspora mexicana, sino que también fortalece las relaciones bilaterales entre ambos países. A través de sus labores, los consulados facilitan el entendimiento y la cooperación en temas de migración, comercio, cultura y derechos humanos.

En un contexto de creciente movilidad humana, los consulados han tenido que adaptarse a nuevos desafíos, como la atención a los flujos migratorios y las políticas migratorias restrictivas. La red de consulados de México en Estados Unidos es clave para la protección de la asistencia a la diáspora mexicana.

Los consulados están estratégicamente ubicados en ciudades con alta concentración de mexicanos, como Los Ángeles, Chicago, Nueva York, Atlanta, Houston y Dallas, por mencionar algunas. Esta distribución permite otorgar servicios consulares a la comunidad mexicana, garantizando así una mayor cobertura.

CALIFORNIA

De acuerdo con Roberto Velasco (2023), la mayor diáspora mexicana en el mundo se encuentra en California con aproximadamente 3 900 000 personas que residen en ese estado, de acuerdo con el Instituto de Políticas Públicas de California (PPIC, Public Policies Institute of California), posicionando a Los Ángeles como la segunda ciudad con la mayor población de mexicanos en el mundo.

La ciudad de Los Ángeles, California, con su inmenso número de mexicanos y mexicoamericanos, es un lugar estratégico para la representación paradiplomática. La Ciudad de México, Puebla y Oaxaca han buscado por medio del establecimiento de oficinas en esta ciudad, no sólo el fortalecimiento de las relaciones culturales, sino también un acercamiento a los sectores comerciales clave, sobre todo en las industrias creativas y tecnológicas.

Cabe destacar que diversos estados subnacionales, como Baja California, Colima, Ciudad de México, Durango, Estado de México, Guanajuato, Guerrero, Jalisco, Michoacán, Oaxaca, Puebla, Sinaloa y Zacatecas, cuentan con casas de representación en Los Ángeles. Cada una de éstas tiene un representante y una página de internet donde se informa de sus actividades.

En 2011, el entonces gobernador de Oaxaca, Gabino Cué anunció, en una gira de trabajo por California, la creación de una oficina de atención al migrante oaxaqueño con sede en Los Ángeles; el gobernador afirmó lo siguiente: “Queremos estar cerca de ustedes, escucharlos, apoyarlos y mi preocupación es que ustedes se sientan cerca de su estado y que sepan que pueden tener acceso a los diversos beneficios que ofrece el gobierno de Oaxaca”.

La representación consular de México en California consta de diez consulados y una oficina consular honoraria que no sólo promueven el comercio, sino que apoyan a sus ciudadanos con una serie de servicios sociales. Esta alta representación consular es poco común en otros países, pero es indicativa de la relación cada vez más profunda y compleja entre México y Estados Unidos, y también del tamaño de la diáspora en California, que ahora ya no se cuenta por miles, sino por millones (Holmes, 2020).

TEXAS

Con respecto a las oficinas de estados subnacionales de México en ciudades de Texas, sobre Houston es importante destacar su actividad económica y población de origen mexicano. Entidades federativas como Puebla y el Estado de México han establecido oficinas en esta ciudad texana no sólo para ofrecer apoyo a los migrantes, sino también para establecer vínculos con sus comunidades de origen por medio de actividades culturales y económicas.

La ciudad de Dallas es una región con gran presencia de mexicanos, donde estados como Coahuila y Guanajuato han estrechado relaciones con la diáspora mexicana para ofrecer apoyo a sus comunidades en una de las urbes más dinámicas de Estados Unidos. Los migrantes de Guanajuato han creado una Casa del Migrante, también conocida como Casa Guanajuato.

En la zona metropolitana de Houston, The Woodlands Sugar Land, viven 1 900 000 habitantes mexicanos, según datos del Pew Research Center, a partir de la encuesta sobre la comunidad estadounidense proporcionada por la Serie Integrada de Microdatos de Uso Público (IPUMS, Integrated Public Use Microdata Series) de la Universidad de Minesota (*La Nación*, 2024).

Houston, la cuarta ciudad más grande de Estados Unidos, se destaca como la urbe más diversa del país. Su estructura está marcada por una amplia dispersión geográfica y una rica variedad de comunidades, cuyas identidades reflejan orígenes diversos. Entre éstas, las diásporas provenientes de Guerrero, Michoacán, San Luis Potosí y Tamaulipas han mostrado un fuerte sentido de pertenencia y organización, impulsando la vida social, cultural y deportiva de la ciudad con iniciativas propias (Orantes, 2024).

En relación con los consulados, en el caso de Texas existen once representaciones consulares de México en este estado de la Unión Americana. En marzo de 2024, la entonces secretaria de Relaciones Exteriores de México, Alicia Bárcena, informó que, aunque la Ley SB4 no había entrado en vigor, los once consulados mexicanos en Texas ya tenían instrucciones para atender a todos los connacionales. Sobre la probabilidad de que esta propuesta de ley entrara en vigor, declaró: “Tenemos once consulados en Texas que tienen instrucciones precisas para brindar protección, apoyo y orientación en caso de que enfrenten algún problema y para ello hemos puesto a disposición un sistema de apoyo legal. Cualquier persona que empiece a tener cualquier problema, ahí estamos”. El 26 por ciento de la población

que vive en Texas es de origen mexicano o nacido en México. La Ley SB4 fue promulgada por el gobernador de Texas, Gregory Abbott, en diciembre de 2023. Esta ley pretende detener el flujo de personas migrantes mediante su criminalización, fomentando la separación de familias, la discriminación y el perfilamiento racial, todo lo cual atenta contra los derechos humanos de la comunidad migrante.

ILLINOIS

La ciudad de Chicago, Illinois, es clave en el medio oeste de Estados Unidos, donde habita una considerable comunidad mexicana. De acuerdo con el último censo, una de cada cinco personas en el área metropolitana de Chicago es mexicana. Los estados de Coahuila, Ciudad de México, Guanajuato y Guerrero han establecido oficinas para mantener lazos con la diáspora nacional en esta región y fortalecer, así, las relaciones económicas y políticas.

Acerca de las remesas de los migrantes de Illinois, destaca que en el primer trimestre de 2023 ocuparon el sexto lugar como generadoras de dicho ingreso hacia México, con un total de 379 907 095 dólares.

Recientemente, el gobernador de Texas envió a migrantes indocumentados a varias ciudades santuario del norte del país, entre ellas a Chicago. Desde finales de 2022 y en 2023, decenas de miles de migrantes fueron enviados a la Ciudad de los Vientos, lo que generó complicaciones debido a la falta de recursos para atenderlos. Muchos de estos migrantes fueron remitidos desde Texas por orden del gobernador Abbott. Chicago enfrentó dificultades para alojarlos y muchos permanecieron en refugios temporales o en lugares como el aeropuerto. Ante esta crisis, las autoridades de la ciudad prepararon soluciones temporales, como tiendas de campaña, mientras pedían más apoyo a los gobiernos estatal y federal. El gobernador de Illinois, J. B. Pritzker, destacó la falta de interés del gobierno federal y solicitó más coordinación en la frontera, señalando que el estado había gastado más de trescientos treinta millones de dólares en ayuda humanitaria en menos de un año.

CUADRO I
OFICINAS DE LAS ENTIDADES FEDERATIVAS MEXICANAS
EN EL EXTERIOR

Estado de México	• Houston, Texas.
Coahuila	• Chicago, Illinois. • Dallas, Texas.
Ciudad de México	• Los Ángeles, California. • Chicago, Illinois.
Guanajuato	• Santa Ana, California. • Chicago, Illinois. • Dallas, Texas.
Guerrero	• Los Ángeles, California. • Chicago, Illinois.
Morelos	• Minneapolis, Minesota.
Puebla	• Los Ángeles, California. • Houston, Texas. • Passaic, Nueva Jersey. • Madrid, España.

FUENTE: Secretaría de Relaciones Exteriores, 2024.

Los vínculos de los migrantes
con sus lugares de origen

Los procesos migratorios, especialmente la migración de países en desarrollo hacia economías desarrolladas, como la de los mexicanos a Estados Unidos, han generado una serie de vínculos sociales, culturales y económicos que trascienden las fronteras nacionales. Una de estas dinámicas es la continuidad de los vínculos entre los migrantes y sus lugares de origen, una realidad de las diásporas mexicanas en la Unión Americana.

Lejos de romper los vínculos con sus sociedades de origen, los migrantes suelen mantener relaciones estrechas con sus familias y con las comunidades en donde nacieron. Estos vínculos se preservan y muchas veces se fortalecen, a pesar de que los migrantes se integran en las sociedades receptoras. Se ha demostrado que, aunque en general adoptan aspectos de la cultura del país de destino, también conservan un sentido de identidad con

su nación, lo que alienta sus relaciones económicas, sociales y culturales más allá de las fronteras, creando conexiones e identidades transnacionales.

A nivel social, los migrantes continúan participando en las dinámicas de sus comunidades, ya sea a través de su presencia en celebraciones tradicionales o incluso con el patrocinio de proyectos comunitarios. También organizan asociaciones y clubes en el país receptor que tienen como objetivo apoyar el desarrollo de sus lugares de origen, a pesar de la distancia geográfica, para preservar lazos familiares y sociales con el sitio de donde provienen.

En términos políticos, los migrantes también mantienen una conexión activa con sus países. En algunos casos, esto se traduce en una participación directa en la política a través del voto en el extranjero. En otros desempeñan un papel más indirecto al influir en las políticas públicas mediante el envío de remesas y la promoción de proyectos de desarrollo locales.

MIGRACIÓN Y REMESAS

Uno de los indicadores más visibles de lo anterior es el envío de remesas. Éstas representan una conexión económica crucial entre los migrantes y sus familias en los países de origen. Las transferencias monetarias no sólo son un apoyo financiero directo para millones de hogares, sino que también son una manifestación de las obligaciones y responsabilidades que los integrantes de la diáspora mexicana mantienen hacia sus comunidades de origen. Además, tienen un impacto significativo en las economías nacionales, contribuyendo a la reducción de la pobreza, el acceso a la educación y la mejora de la infraestructura en muchas regiones en desarrollo.

El vínculo entre migrantes mexicanos en Estados Unidos con sus comunidades de origen se confirma con el flujo de remesas. Un reto importante consiste en facilitar los envíos a México y reducir los costos asociados con estas transacciones. Las remesas desempeñan un papel crucial en la economía mexicana y en el bienestar de las familias de los migrantes, por lo que medidas que faciliten estas transferencias pueden tener un impacto significativo en la calidad de vida de muchas comunidades en México.

La migración internacional y el flujo de remesas han experimentado un aumento notable en décadas recientes como resultado de la vinculación entre ambos fenómenos. Las remesas enviadas por migrantes a sus países de origen

constituyen una importante fuente de ingresos para numerosas familias en todo el mundo; desempeñan un papel significativo en las economías receptoras. En el caso de México, las remesas recibidas desde Estados Unidos representan una de las principales fuentes de ingresos del país y tienen un impacto muy relevante en la fortaleza de la economía nacional.

En 2021, México ocupó el tercer lugar entre los países con mayor cantidad de recursos obtenidos por remesas en el mundo, únicamente por detrás de India y China. Este posicionamiento resalta la importancia de dichas transferencias. En términos financieros, el ingreso derivado de las remesas en 2021 ascendió aproximadamente a 50 000 000 000 de dólares, una cifra que ha mostrado un crecimiento constante. En 2023 alcanzó la impresionante cantidad de 63 000 000 000 de dólares, la más alta en las décadas recientes.

MAPA 2
PRINCIPALES ESTADOS SUBNACIONALES DE ESTADOS UNIDOS
EMISORES DE REMESAS HACIA MÉXICO
Enero-marzo de 2022



FUENTE: Segob, 2022.

El total de remesas recibidas en México, procedentes de todo el mundo, ascendió en el primer trimestre de 2022 a 12 521 000 000 de dólares, de los cuales 11 937 000 000 llegaron de Estados Unidos, de acuerdo con la Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas de la Secretaría de Gobernación (2022). Los estados subnacionales que más

enviaron remesas fueron California, Texas, Minesota, Arizona, Florida e Illinois, los cuales se cuentan, además, entre las mayores economías subnacionales de la Unión Americana y concentran a la mayoría de los migrantes de origen mexicano.

El flujo de remesas ha experimentado un aumento notable, pues en 2022 subió a 58 000 000 000 y en 2023 a 63 000 000 000 de dólares. El impacto económico y social es importante, ya que contribuyen a mejorar el nivel de vida de las familias receptoras al proporcionar recursos para cubrir necesidades básicas como alimentación, vivienda, educación y atención médica. Además, las remesas tienen efectos positivos en la reducción de la pobreza y en el desarrollo económico local en las comunidades receptoras.

La paradiplomacia, entendida como la participación de los gobiernos subnacionales en asuntos internacionales, juega un rol crucial en la creación y fortalecimiento de vínculos entre los migrantes y sus comunidades de origen, ya que permite que estados y municipios establezcan relaciones directas con sus diásporas, desarrollando programas que atienden las necesidades de los migrantes. Esta cooperación descentralizada por medio de estrategias transnacionales promueve la cooperación entre las regiones de origen y las receptoras en el extranjero.

A través de la paradiplomacia, los gobiernos subnacionales han creado programas para maximizar el impacto de las remesas, entre ellos diversas iniciativas de cofinanciamiento para proyectos comunitarios que canalizan estos recursos hacia el desarrollo local sostenible. Por ejemplo, en el Programa 3 x 1 para Migrantes en México, los gobiernos federal, estatal y municipal complementaban las remesas enviadas por migrantes para financiar obras de infraestructura y servicios en sus comunidades de origen; de esta manera, el flujo de remesas se convertía en un motor de desarrollo regional. Este programa estuvo vigente de manera regular desde 2001 hasta 2018, año en que el gobierno federal dejó de participar.

Sin embargo, es importante señalar que la dependencia excesiva de las remesas puede plantear desafíos a largo plazo, como la falta de diversificación económica y la vulnerabilidad con respecto a factores externos como los flujos migratorios o las condiciones económicas de los países emisores. Por lo tanto, es fundamental que los gobiernos y las instituciones promuevan políticas y programas que fomenten la inversión y el desarrollo económico y sostenible en las comunidades expulsoras, con el fin de reducir la

dependencia en las remesas y al mismo tiempo promover la autonomía económica a largo plazo.

Además, a través de la paradiplomacia, los estados mexicanos que son origen de las comunidades migrantes en Estados Unidos, pueden negociar acuerdos específicos de cooperación con gobiernos locales en ese país para proteger a sus ciudadanos y facilitar el envío de remesas. Estos acuerdos pueden incluir medidas para reducir los costos de transacción de las remesas, así como para atender una serie de asuntos que demandan los migrantes y garantizar sus derechos y trámites oficiales.

Los gobiernos subnacionales también promueven la identidad cultural de los migrantes a través de programas que conectan a la diáspora con sus raíces, como festivales que conmemoran fechas históricas, eventos culturales y programas educativos que involucran tanto a la comunidad en el extranjero como a la del lugar de origen.

Conclusiones

Como hemos visto, el fenómeno migratorio en América del Norte particularmente en el corredor de México a Estados Unidos, ha evolucionado notablemente en las últimas décadas. Los flujos migratorios de la región están determinados por factores socioeconómicos, políticos y demográficos, y han impulsado una reconfiguración de las formas de gobernanza y paradiplomacia que atienden tanto a los migrantes como a las comunidades de origen y destino.

La gobernanza de la migración garantiza la participación activa de diversos actores y es fundamental para lograr una migración segura, ordenada y regular en el contexto global. Esto implica la colaboración entre gobiernos, organizaciones internacionales, sociedad civil y sector privado para formular e implementar políticas y acuerdos en este campo. La participación de múltiples actores en este proceso trasciende a los actores estatales y contribuye a la búsqueda de soluciones y a la promoción de un enfoque integral.

En un mundo cada vez más interconectado, la paradiplomacia surge como una herramienta para que los actores subnacionales (regiones, estados, municipios y organizaciones sociales) desempeñen un rol activo en el ámbito internacional. Estas dinámicas, que permiten a los actores locales

participar en actividades diplomáticas más allá de las fronteras nacionales, son una muestra de la reconfiguración de las relaciones internacionales en el siglo **xxi**.

La paradiplomacia entre actores subnacionales no sólo fomenta la cooperación y el intercambio económico y cultural, sino que también fortalece los vínculos entre comunidades transnacionales, como es el caso de la relación entre México y Estados Unidos. Como hemos visto, la paradiplomacia ha contribuido al vínculo transnacional de los migrantes con sus lugares de origen; asimismo, ha facilitado la preservación de su identidad cultural, así como el flujo de remesas, destacando su relevancia en el desarrollo económico y social de las regiones involucradas. A través del análisis de eventos recientes, se busca comprender cómo esta forma de diplomacia subnacional descentralizada puede transformarse en un motor de desarrollo y bienestar para las comunidades locales.

La gobernanza migratoria requiere de una cooperación que involucre a actores estatales, subnacionales, organizaciones internacionales y a la sociedad civil, mediante el reconocimiento de que la migración no es sólo una cuestión nacional, sino también local y transnacional. En este contexto, la paradiplomacia ha adquirido relevancia al permitir que los actores subnacionales desempeñen un rol activo en la vinculación de sus diásporas en el extranjero. De esta manera, se promueven lazos comerciales, culturales y de asistencia comunitaria; los gobiernos locales son actores importantes no sólo en las relaciones internacionales sino también en los grandes temas de la política global.

Por un lado, en lo relativo a la protección de los migrantes en Estados Unidos, los consulados y las oficinas de gobiernos subnacionales mexicanos en ese país desempeñan un rol crucial. Por otro lado, las remesas enviadas por migrantes representan uno de los principales ingresos del país, pero también las acciones de los actores locales ayudan a su gestión con mayor impacto en las comunidades.

Fuentes

ALBA, FRANCISCO

2024 *Mexico at a Crossroads Once More: Emigration Levels Off as Transit Migration and Immigration Rise*, Migration Policy Institute, 23 de mayo, en <<https://www.migrationpolicy.org/article/mexico-cross-roads-emigration-transit>>, consultada en julio de 2024.

ALEJO, ANTONIO

2020 “Diplomacias migrantes: repensando la binacionalidad cívica en Norteamérica”, *Migraciones*., no. 48: 105-131. Madrid: Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones.

BAYLIS, J.

2020 *The Globalization of World Politics: An Introduction to International Relations*. Oxford: Oxford University Press.

BETTS, A., ed.

2011 *Global Migration Governance*. Oxford: Oxford University Press.

GALVÁN, L. A.

2023 “Díasporas mexicana y centroamericana en la demografía de Illinois”, *Enlace*, mayo, en <<https://enlaceconexionentreculturas.com/2023/05/29/diasporas-mexicana-y-centroamericana-en-la-demografia-de-illinois/>>, consultada en agosto de 2024.

HEYWOOD, A.

2014 *Global Politics*. Londres: Bloomsbury Publishing.

HOLMES, A. R.

2020 *Multi-layered Diplomacy in a Global State*. Cham: Springer International Publishing.

KUZNETSOV, A.

2014 *Theory and Practice of Paradiplomacy: Subnational Governments in International Affairs*. Londres: Routledge.

LA NACIÓN

- 2024 “Así es la ‘Pequeña México’ de Texas, la zona que eligen los mexicanos que viven en el estado”, 11 de julio, en <<https://www.lanacion.com.ar/estados-unidos/texas/asi-es-la-pequena-mexico-de-texas-la-zona-que-eligen-los-mexicanos-que-viven-en-el-estado-nid11072024/>>, consultada en agosto de 2024.

MOSLIMANI, MOHAMAD, LUIS NOÉ BUSTAMANTE

y SONO CHAN

- 2021 “Facts on Hispanics of Mexican Origin in the United States, 2021”, Pew Research Center, en <<https://www.pewresearch.org/race-and-ethnicity/fact-sheet/us-hispanics-facts-on-mexican-origin-latinos/>>, consultada en agosto de 2024.

ORANTES, MARÍA ELENA

- 2024 “La proximidad consular frente a las nuevas realidades”, *Foreign Affairs en español*, agosto.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM)

- 2022 *World Migration Report 2022*. Ginebra: OIM.

ROSENAU, J. N.

- 2004 “Governance in the Twenty-first Century. Global Governance,” en *Critical Concepts in Political Science*. Londres: Palgrave, 179-209.

SCHIAVON, JORGE A.

- 2015 “Una década de acción internacional de los gobiernos locales mexicanos (2005-2015)”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, no. 104: 103-127.

SCHOLTE, J. A.

- 2017 *Globalization: A Critical Introduction*. Londres: Bloomsbury Publishing.

SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN

- 2022 “Principales estados emisores de remesas”, Unidad de Política Migratoria, Gobierno de México, en <<http://www.politicamigratoria.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Publicaciones/Infografias/Remesas/2022/3/R3.jpg>>, consultada en agosto de 2024.

- 2019 *Nueva política migratoria del gobierno de México, 2018-2024*. México: Gobierno de México.
- 2014 Programa Nacional de Población 2014-2018, *Diario oficial de la Federación*, 30 de abril, en <https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5343066&fecha=30/04/2014#gsc.tab=0>, consultada en agosto de 2024.

SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES

- 2024 “Coordinación política”, en <<https://portales.sre.gob.mx/coordinacionpolitica/index.php/accion-internacional>>, consultada en marzo de 2024.

VAIDYA, A.

- 2006 *Globalization: Encyclopedia of Trade, Labor, and Politics*. Santa Barbara: ABC-CLIO, Bloomsbury Publishing.

VELASCO, ROBERTO

- 2023 “México y California: ejemplo de la estrecha relación México-EU”, *Excélsior*, 18 de julio.

ZEPEDA, ROBERTO

- 2019 *Dinámicas subnacionales en América del Norte. La paradiplomacia de las provincias canadienses*. México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, UNAM.

Segunda parte

Estrategias de comunicación y narrativa
ante y por las diplomacias de las movilidades humanas

MIGRANTES ILEGALES, SOLICITANTES DE ASILO Y REFUGIADOS EN LA ENCRUCIJADA DE LA NARRATIVA DIFUNDIDA A TRAVÉS DE LAS REDES SOCIALES

Vijay Kumar Soni

La narrativa de los medios de comunicación es una fuerza poderosa en el establecimiento de la percepción y en la creación de imágenes que se fijan en una persona, una actividad o un fenómeno. La forma en la que los medios sociales narran un acontecimiento, así como el tipo de adjetivos, verbos y adverbios que utilizan se convierten en la esencia de una percepción. A veces, estas narraciones son ciertas, y otras están motivadas por intereses creados en pos de una agenda. Mientras que los medios impresos tradicionales tienen su propia narrativa, hasta ahora incuestionable, las redes sociales han proporcionado una voz alternativa, tanto en acuerdo como en oposición a los primeros. Además, como los medios tradicionales se rigen por leyes territoriales, tienen más o menos en cuenta el interés nacional y rara vez se oponen a las políticas diplomáticas nacionales en cuestiones controvertidas.

Para estudiar la narrativa de los medios sociales relacionada con los inmigrantes ilegales, los solicitantes de asilo y los refugiados, este estudio ha recogido datos primarios de diez grupos o comunidades de los dos principales sitios de redes sociales: X (antes Twitter) y Facebook. Con el análisis de contenido como herramienta básica, la investigación ha examinado la narración de noticias relacionadas con los inmigrantes ilegales. Se utilizaron los motores de búsqueda internos de los medios sociales para recopilar los datos primarios. Cuando el motor de búsqueda interno no arrojó resultados suficientes y deseados, se emplearon los motores de búsqueda externos para recopilar datos de las respectivas comunidades y grupos sociales.

Para calibrar el sentir de la opinión pública sobre diversas cuestiones, se recurrió a los medios sociales por tratarse de

tecnologías distribuidas, en el sentido de que usuarios dispersos contribuyen activamente con contenidos y se coordinan entre sí a través de estos sitios. Esto contrasta con medios más centralizados como la televisión, y sugiere un potencial empoderamiento de la sociedad civil frente al poder estatal. Sin embargo,

las tecnologías distribuidas no excluyen las relaciones de poder asimétricas. Numerosos acontecimientos demuestran que el poder estatal de arriba abajo sigue siendo tan predominante como siempre (Trottier, 2015: 212-213).

La ecuación de poder, la jerarquía de la distribución del poder y la actuación policial en los medios sociales tienen su propia dinámica, ya que estos elementos interactúan entre sí a varios niveles. De hecho, “las plataformas de los medios sociales no sólo se reutilizan para la vigilancia convencional en línea, sino también para el *vigilantismo* dirigido por los usuarios y la vigilancia colectiva gestionada corporativamente. Las formas de vigilancia de abajo arriba y de arriba abajo no existen de forma independiente. Más bien, interactúan entre sí y se influyen mutuamente” (Trottier, 2015: 222).

El uso de las redes sociales tiene otra ventaja, ya que ayuda a comprender diversos elementos de la sociedad moderna a través de una matriz de datos. Empíricamente, medios sociales como Facebook apoyan la cognición, la comunicación, la creación de redes y la cooperación (comunidades, trabajo colaborativo, intercambio de contenidos generados por los usuarios y de otro tipo). Por lo tanto, se generan muchos datos personales y sociales sobre los usuarios. La cuestión de los fenómenos sociales más amplios en los medios sociales, como la política, la protesta, la delincuencia y la revolución, se basa en la comprensión de estos conceptos, así como en entender su relación con la sociedad moderna (Trottier y Fuchs, 2015: 7-8).

En los medios sociales, el contenido generado por el usuario comparte una relación única entre el emisor y el receptor, y también repercute en la relación de poder en la comunidad. En cierto modo,

ya no es un medio de comunicación de masas en el sentido tradicional de enviar un número limitado de mensajes a una audiencia masiva homogénea. Debido a la multiplicidad de mensajes y fuentes, la propia audiencia se vuelve más selectiva. El público destinatario tiende a elegir sus mensajes profundizando así su segmentación, potenciando la relación individual entre emisor y receptor (Castells, 1999).

Las opiniones de Castells encuentran resonancia en las conclusiones de Lievrouw y Livingstone, quienes afirmaron rotundamente que “el término medios de comunicación de masas, con sus raíces en las ideas de sociedad de masas, siempre ha sido difícil de definir. Hay mucho en juego en aferrarse

a las definiciones tradicionales de los medios de comunicación de masas, como demuestra la considerable ansiedad de los últimos años por la pérdida de la audiencia de masas y sus implicaciones para el Estado pluralista liberal” (Lievrouw y Livingstone, 2009).

Además de cambiar el espacio social de los medios, las redes de comunicación de las personas, incluidos los emigrantes, se han transformado a lo largo de los años. Como parte del proceso migratorio, se ha observado que, cuando las personas emigran, establecen una red de comunicación que las ayuda a navegar por el traicionero camino del movimiento trasfronterizo. Estas redes de comunicación son un requisito previo para cualquier migración, ya sea legal o ilegal. En épocas anteriores, la comunicación dependía de los medios tradicionales y del intercambio personal de información entre los que habían emigrado y los que querían emigrar.

En el siglo XXI, las poblaciones migrantes han establecido su propia red utilizando plataformas digitales y medios sociales. Estas redes no sólo les ayudan a determinar el camino de la migración, sino también el proceso real de asentamiento. Además brindan la oportunidad de establecer sistemas de alarma que los ayuden en el proceso de socialización. En consecuencia, los migrantes digitales, como se los denomina, se definen como un grupo de personas cuyos movimientos se inician, determinan y aceleran gracias a la información de los medios digitales, incluidas las plataformas de los medios sociales, superando las barreras geográficas.

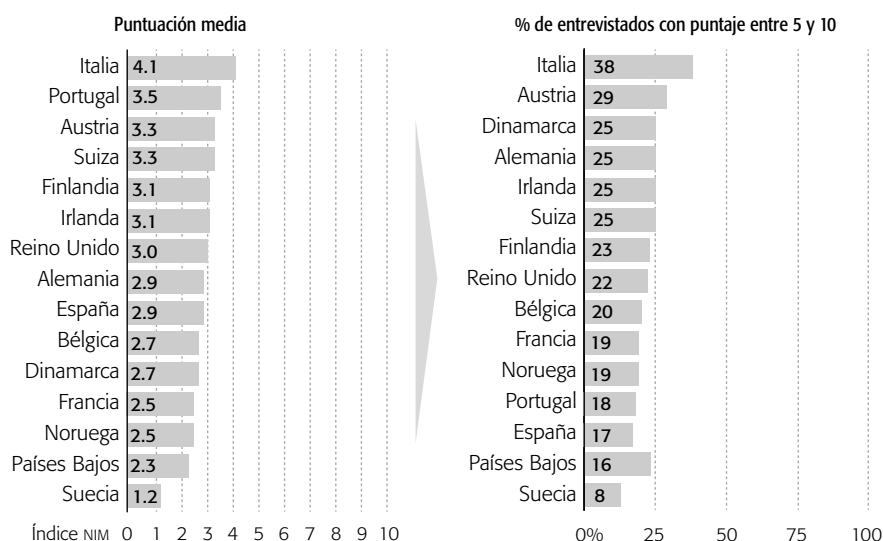
Una vez que estos grupos de personas emigran a otros países y echan raíces, cambian la distribución demográfica. Suelen crear un contramovimiento de oposición por parte de los autóctonos, que se sienten amenazados por su presencia. El miedo de los nativos puede deberse a varias razones: los prejuicios raciales, la pérdida de oportunidades laborales o el desequilibrio en el mercado de trabajo, así como el aumento de la delincuencia, del que los inmigrantes pueden o no ser directamente responsables. Estos factores son causa de sentimientos de antiinmigración hacia los recién llegados. Sin embargo, puede variar de un país a otro en función de las amenazas percibidas (véase gráfica 1).

Estas amenazas percibidas sobre los inmigrantes se propagan, como lo demuestran múltiples pruebas, de los medios sociales al mundo real. Como escribe Siva Vaidhyanathan (2018) en *Antisocial Media: How Facebook Disconnects Us and Undermines Democracy*, “El dominio de Facebook en nuestras

pantallas, en nuestras vidas y sobre nuestras mentes tiene muchos aspectos peligrosos. El primero es el modo en que la información falsa o engañosa puede difundirse tan fácilmente a través de Facebook. Lo hemos comprobado en las historias poselectorales sobre la avalancha de *fake news*, que en realidad no es más que una forma de ‘contaminación’ informativa” (Vaidhyathan, 2018: 5).

GRÁFICA I
ACTITUD ANTIINMIGRACIÓN POR PAÍSES

Los suecos obtienen el menor puntaje en actitudes nacionalistas, antiinmigrantes, antiminorías religiosas (Índice NIM); los italianos obtienen el más alto.



NOTA: El puntaje NIM combina respuestas a veintidós preguntas individuales que miden el sentimiento nacionalista, las actitudes antiinmigrantes y los sentimientos de rechazo a minorías religiosas.

FUENTE: Encuesta realizada en los meses abril-agosto de 2017 en quince países de Europa Occidental: “Being Christian in Western Europe.” Centro de Investigaciones PEW.

El impacto de los medios sociales, incluido Facebook, es de gran alcance debido a sus características distintivas. De hecho, “lo que distingue a Facebook es que es una plataforma integrada que combina muchos medios y tecnologías de la información y la comunicación, como página *web*, correo *web*, imagen digital, vídeo digital, grupo de discusión, libro de visitas, lista de conexiones o motor de búsqueda, etcétera” (Trottier y Fuchs, 2015).

Además de las redes sociales, los inmigrantes dependen en gran medida del sistema de información interestatal, así como de agentes no estatales que conducen a la migración ilegal. La mayor ventaja de estas redes es que están autodeterminadas por los propios inmigrantes y, en segundo lugar, utilizan una red preestablecida. Cuando países como Estados Unidos, que es el mayor receptor de inmigrantes, empezaron a endurecer sus fronteras y a expresar ideológicamente actitudes contrarias a la inmigración, los medios sociales comenzaron a desempeñar un papel alternativo, sugiriendo nuevas vías de información.

La amenaza que se percibe de estas redes de comunicación es que, por un lado, los agentes no estatales suelen explotar las vulnerabilidades de los migrantes, mientras que, por otro, los Estados mantienen una actitud intransigente hacia los recién llegados. Sin embargo, la fuerza de la migración en la fase posterior a la globalización y tras la interconexión de las redes de comunicación ha sido un elemento tan dominante que ha alterado drásticamente la dinámica de los movimientos demográficos.

De hecho, los datos demuestran que la mayoría de las sociedades europeas mantienen actitudes positivas hacia los inmigrantes, pero dos países, el Reino Unido (RU) e Israel, parecen estar polarizados. En Europa están surgiendo dos interpretaciones diferentes del mundo: los que desean proteger los derechos de —y simpatizan con— los individuos que se desplazan para encontrar mejores condiciones de vida y los que creen firmemente que la única forma de mantener a Europa a salvo de un destino fatal es devolverlos a sus tierras devastadas, junto con sus problemas (Bello, 2017).

Se ha observado que hay que tener muy en cuenta el papel y la responsabilidad del Estado en el aumento o la disminución de los prejuicios a través de los discursos públicos y la elaboración de políticas. Sin embargo, “la franja de individuos extremistas que tienen duros prejuicios hacia quienes son considerados forasteros es cada vez más numerosa en muchos lugares del mundo y pertenece a todas las clases y categorías de personas y partidos” (Bello, 2017).

En este sentido, una actitud conservadora hacia los inmigrantes tiene consecuencias perjudiciales, ya que

dificultar el acceso a Europa no hará sino aumentar el mercado de contrabandistas y traficantes de seres humanos. No sólo eso, sino que aumentará el número de inmigrantes que residen indocumentados en Europa. Esto los hará

especialmente vulnerables en el mercado laboral y los empresarios se aprovecharán de ello, rebajando las condiciones de los trabajadores, creando así el fenómeno conocido como *dumping social* (Bello, 2017).

Ahora bien, antes de ponernos a debatir estas narrativas sobre los inmigrantes ilegales en las redes sociales es imprescindible analizar qué constituye la inmigración ilegal y qué grupos sociales podrían clasificarse como solicitantes de asilo y refugiados. Al definir al inmigrante ilegal se ha observado que se trata más de una cuestión de legalidad que de delito, como se ha hecho creer. No todos los actos ilegales son delitos. Por lo tanto, es más una cuestión de percepción política y de la forma en que el sistema jurídico de un país lo interpreta. Tiene una connotación directa con la economía, el sustento y la seguridad social y política. Por estas razones, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) ha optado por utilizar “migrante en situación irregular” en lugar de “inmigrante ilegal”, para diferenciar la infracción administrativa del delito penal.

Sin embargo, existe una gran brecha entre la percepción administrativa y la judicial en relación con estos términos. En general, una persona es llamada inmigrante ilegal cuando entra en otro territorio sin documentación ni autorización, lo que a menudo constituye una violación de las leyes de inmigración de ese país. Un término mejor y más neutro que se utiliza actualmente es “inmigrantes indocumentados”, que lo hace más humano y considera la migración como un proceso natural y no como un delito. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) los califica de grupo vulnerable y hace un llamamiento para salvarlos del racismo en los países donde se refugian.

Estos inmigrantes indocumentados forman parte de la sociedad como cualquier otro ciudadano. De hecho, “en la teoría sociológica existen diferentes conceptos de lo social, como los hechos sociales de Emile Durkheim, la acción social de Max Weber, la noción de trabajo colaborativo de Karl Marx y la noción de comunidad de Ferdinand Tönnies”. Ahora bien, los aspectos comunitarios de la *web* ciertamente no empezaron con Facebook, que se fundó en 2004, pero ya se describían características de los sistemas de tableros de anuncios de los años ochenta, como *The Well*, que identificaban a una comunidad virtual (Rheingold, 2000).

El concepto de migrantes ilegales, irregulares o indocumentados ha encontrado un espacio más amplio en el discurso público debido a la migración internacional causada por el cambio climático, las guerras, los conflictos,

las dificultades económicas y la búsqueda de una vida mejor. “Los factores por los que la gente está dispuesta a desplazarse no han disminuido. Todas estas personas han sido conocidas por el público como migrantes ‘ilegales’ o ‘irregulares’”. Tanto académicos como activistas llevan años luchando contra este vocabulario y piden cambiar la etiqueta de migrantes “ilegales” por la de “indocumentados” —con el propósito de marcar la distancia entre una falta administrativa y un delito— y que el discurso se aleje de la “ilegalidad de las personas”, construida socialmente para centrarse en los cruces irregulares en las fronteras (Koser, 2007; Stumpf, 2006).

Los solicitantes de asilo, por su parte, son personas que requieren protección internacional debido a la persecución o violación de los derechos humanos en su país de origen y aún no han sido reconocidos como refugiados. En cierto modo, todos los refugiados fueron solicitantes de asilo en un momento dado, pero no a todos se concede el estatuto de refugiado.

Estas son las definiciones generales de los términos utilizados en el estudio y serán útiles a la hora de evaluar el contenido de las plataformas de medios sociales. En el capítulo se utilizan estos términos mutuamente excluyentes para diferenciar entre estos tres tipos de migración.

Preguntas de investigación

El documento propuesto mediante el estudio de la narrativa de los medios sociales en tiempo real se centra en dos cuestiones mutuamente cohesivas: en primer lugar, ¿cuál es el papel de los medios sociales en la formación de narrativas relacionadas con los inmigrantes ilegales, los solicitantes de asilo y los refugiados? En segundo lugar, ¿se corresponde con la narrativa de los medios tradicionales o su discurso se opone radicalmente a lo que se escribe en éstos? Seamos realistas: los medios tradicionales requieren mucho capital y están controlados por la élite de la sociedad, mientras que los medios sociales son la voz de la gente que no tiene presencia en los medios tradicionales. ¿Confluyen estas voces para formar una narrativa más amplia? En cierto modo, este documento ha intentado explorar esas posibilidades en las que los medios sociales se convierten en la voz de los sin voz, en virtud de la inmediatez y las ineludibles realidades del terreno. Estas son algunas de las preguntas a las que se intenta dar respuesta.

Metodología de la investigación

Los datos para este documento se recopilaron en tres categorías mutuamente excluyentes, a saber, inmigrantes ilegales, solicitantes de asilo y refugiados, en dos importantes redes sociales, Twitter (ahora X) y Facebook. La selección del foro, los grupos de debate y los grupos de etiquetas se realizó de forma no aleatoria y las muestras resultaron ser representativas de la población que el documento ha intentado estudiar.

Dado que los inmigrantes ilegales constituyen una población más numerosa en el grupo de muestra, se estudiaron en cuatro subgrupos más amplios, a saber, trabajadores inmigrantes como categoría neutra, y antiinmigrantes, antimigrantes y antiinmigración, como categorías marcadas negativamente, para estudiar los prejuicios contra los grupos de inmigrantes. A diferencia de los grupos de inmigrantes, los solicitantes de asilo son una categoría más específica y definida que se ha estudiado en un único subgrupo denominado como la misma categoría.

Los refugiados son otra clasificación que requiere cierta explicación porque pueden ser legales o indocumentados. Se han estudiado a partir de dos grandes categorías: refugiados y “los refugiados son bienvenidos aquí”. Esta última es una reacción ideológica al sentimiento antirrefugiados en algunos países, entre ellos Reino Unido, donde ha tenido mucho eco.

Detención y centros de detención son los otros dos términos espaciotemporales que ayudan a comprender la narrativa y el fenómeno de la migración. Ambos incluyen no sólo a los inmigrantes ilegales, sino también a los trabajadores inmigrantes indocumentados y a los refugiados. La expresión comúnmente entendida como “extranjeros” es otra categoría de otredad que se ha estudiado para comprender el comportamiento de los usuarios de las redes sociales hacia quienes son ajenos a su país y su cultura.

Representación, análisis e interpretación de datos

En estas categorías, el estudio ha utilizado el análisis de contenido como herramienta principal para analizar los datos. Para profundizar en los datos y evitar la reacción temporal a los acontecimientos, la investigación ha tenido en cuenta cien publicaciones (*posts*) en cada categoría, que podrían

abarcas, en algunos casos, de cinco a ocho meses. El contenido de cada grupo se ha estudiado en cuatro categorías: vídeos, artículos, contenido de los medios de comunicación y *posts* de los miembros individuales del grupo, estos últimos generados por los usuarios. El objetivo fue comprender y explicar los argumentos contextuales, en lugar de los tecnicismos del contenido, y correlacionarlos con la narrativa de los principales medios de comunicación para llegar a una conclusión definitiva sobre el tema.

CUADRO I
ETIQUETAS POPULARES EN X (ANTES TWITTER)

<i>Etiquetas</i>	<i>Comunidad en línea/página web</i>
1 #Antiinmigrantes	https://twitter.com/search?q=%23AntiImmigrants&src=typed_query
2 #Antimigrantes	https://twitter.com/search?q=AntiImigrants&src=typed_query
3 #ControLaInmigración	https://twitter.com/search?q=%23AntiImmigration&src=typed_query
4 #SolicitanesDeAsilo	https://twitter.com/search?q=%23AssylumSeekers&src=typed_query
5 #LosRefugiadosSonBienvenidosAquí	https://twitter.com/search?q=%23RefugeesAreWelcomeHere&src=typeahead_click&f=top
6 #Refugiados	https://twitter.com/search?q=%23Refugees&src=typed_query&f=top
7 #Extranjeros	https://twitter.com/search?q=%23Foreigners&src=typed_query&f=top
8 #CentrosDeDetención	https://twitter.com/search?q=DetentionCenters&src=typed_query
9 #Detención	https://twitter.com/search?q=%23Detention&src=typed_query&f=top
10 #TrabajadoresInmigrantes	https://twitter.com/search?q=%23MigrantWorkers&src=typed_query&f=top

FUENTE: Elaboración propia.

La selección de diversos grupos sociales, foros de debate y comunidades se basó en motores de búsqueda internos de X y Facebook. El criterio de selección de estas comunidades no fue aleatorio y se basó en el número de miembros/seguidores, la participación y la frecuencia de las publicaciones en las plataformas respectivas de estos medios sociales. Sin embargo, no se limitó en función del contenido y el tipo de publicaciones realizadas. Cada uno de estos subgrupos se estudió individualmente y también en correlación con otros subgrupos. Por ejemplo, los inmigrantes ilegales se han analizado en correlación con los antiinmigrantes y también con la detención, si la hubiera. La investigación también ha utilizado métodos de observación no participativa para estudiar el contenido y el debate en cada uno de estos grupos.

CUADRO 2
GRUPOS SOCIALES EN FACEBOOK

<i>Comunidades</i>	<i>Comunidad en línea/página web</i>
1 Antiinmigrantes	https://www.facebook.com/search/top/?q=Anti-Immigrants
2 Antimigrantes	https://www.facebook.com/search/top/?q=Anti-migrants
3 Contra la inmigración	https://www.facebook.com/search/top/?q=Anti-Immigration
4 Solicitantes de asilo	https://www.facebook.com/search/top/?q=AssylumSeekers
5 Refugiados son bienvenidos aquí	https://www.facebook.com/hashtag/refugeesarewelcomehere
6 Refugiados	https://www.facebook.com/search/top/?q=Refugees
7 Extranjeros	https://www.facebook.com/search/top/?q=Foreigners
8 Centros de detención	https://www.facebook.com/search/top/?q=DetentionCenters
9 Detención	https://www.facebook.com/search/top/?q=Detention
10 Trabajadores inmigrantes	https://www.facebook.com/search/top/?q=MigrantWorkers

FUENTE: Elaboración propia.

Se detectó una gran divergencia en las narrativas de Facebook y X a la hora de debatir cuestiones relacionadas con los inmigrantes ilegales y los retos a los que se enfrentan. Sorprendentemente, un gran número de usuarios no eran inmigrantes, sino nativos que expresaban su opinión sobre el tema. Algunos de los mensajes eran enérgicas afirmaciones del proceso migratorio y de los inmigrantes que habían construido su economía y contribuido en gran medida al desarrollo de los países de acogida. Sin embargo, algunos mensajes no estaban a favor de la inmigración ilegal, sino que apelaban al público para seguir las políticas de inmigración de su país de origen. Muchos de estos mensajes en Twitter eran reacciones a noticias publicadas por los principales medios de comunicación. En Facebook, sin embargo, se encontró una abrumadora cantidad de contenidos generados por los usuarios y con una narrativa experiencial de naturaleza individualista.

El video narrativo resultó ser un medio eficaz para llegar a un público más amplio, ya que los usuarios narraban su experiencia y expresaban su opinión sobre estas cuestiones. Un buen número de estos *posts* individuales recurrían a la interpolación de situaciones, comparando las políticas de inmigración de los países de origen y de acogida. Si bien el estilo narrativo era individualizado y personalizado a situaciones limitadas, la longitud de la narración difería en X y Facebook, en virtud de la limitación impuesta por la primera de doscientos ochenta caracteres para los no suscriptores y de diez mil caracteres para los suscriptores de Blue.

Un número abrumador de mensajes en X era de naturaleza reaccionaria y se limitaban a noticias más que a experiencias. Algunos de los mensajes utilizaban videos como medio básico de comunicación para narrar sus historias y actualizar las noticias. En conclusión, la aportación de contenidos era más rica y diversa que en los medios tradicionales, a pesar de la ausencia de control y moderación de la autenticidad de los mismos.

En términos de repercusión e implicación, X tuvo un mayor alcance, con un máximo de 6312 visitas en la categoría #Refugiados y un mínimo de 3265 en la de #RefugiadosSonBienvenidosAquí (cuadro 3). Esto también explica la importancia relativa de las noticias que la gente busca y actualiza en las etiquetas. En Facebook, en cambio, el alcance fue relativamente menor, con un máximo de 412 visitas en la categoría #Antiinmigración y un mínimo de 108 en la de #CentroDeDetención (cuadro 4).

CUADRO 3
METAANÁLISIS DE ETIQUETAS POPULARES EN X

<i>Etiquetas</i>	<i>Medios de</i>				<i>Vistas</i>
	<i>Videos</i>	<i>Artículos</i>	<i>comunicación</i>	<i>Particulares</i>	
1 #Antiinmigrantes	11	21	19	59	5040
2 #Antimigrantes	9	17	23	69	4677
3 #ContraLaInmigración	18	15	31	56	5098
4 #SolicitantesDeAsilo	8	10	27	75	3987
5 #RefugiadosSon BienvenidosAqui	5	13	19	73	3265
6 #Refugiados	15	23	16	56	6312
7 #Extranjeros	5	12	21	73	4902
8 #CentrosDeDetención	7	13	14	73	3708
9 #Detención	4	14	13	66	4334
10 #TrabajadoresInmigrantes	20	19	34	55	7871
Total	102	157	217	655	49 194

FUENTE: Elaboración propia.

Los usuarios de Facebook se mostraron más dispuestos a contar sus historias y experiencias que los de X. Debe entenderse que Facebook es un espacio personalizado de comunidades de amigos, familiares y conocidos que están en la lista de amigos de los demás, más que el espacio más formal y despersonalizado de X. No obstante, existe una delgada línea que divide a ambos, ya que la narrativa cambia de vez en cuando y de un espacio geográfico a otro (cuadros 3 y 4). En cuanto al medio de comunicación, se comprobó que se compartían muchos más videos en Facebook que en X en varios subapartados relacionados con el tema que nos ocupa.

Mientras que en X se publicaron 102, en Facebook fueron 1152, lo que lo convierte en un medio más popular, tanto para los grandes medios como para los particulares. Facebook obtuvo una ganancia marginal en el intercambio de artículos, con 163 frente a los 157 de X. No es sorprendente que X fuera la plataforma más popular para compartir noticias y artículos, con 217 frente a 95 de Facebook.

CUADRO 4
METAANÁLISIS DE COMUNIDADES POPULARES EN FACEBOOK

Comunidades	<i>Medios de</i>					<i>Compartidos</i>
	<i>Videos</i>	<i>Artículos</i>	<i>comunicación</i>	<i>Individuales</i>	<i>Me gusta</i>	
1 Antiinmigrantes	73	12	7	21	769	78
2 Antimigrantes	67	10	6	32	821	102
3 Contra la inmigración	55	19	17	29	871	98
4 Solicitantes de asilo	65	21	11	19	651	209
5 Refugiados son bienvenidos aquí	71	9	0	26	505	76
6 Refugiados	66	11	12	27	430	90
7 Extranjeros	69	17	8	19	769	87
8 Centros de detención	56	23	6	31	452	108
9 Detención	64	20	7	23	478	65
10 Trabajadores inmigrantes	66	21	21	37	378	299
Total	652	163	95	264	6124	1212

FUENTE: Elaboración propia.

Los datos mantienen la lógica de la participación de los usuarios en estas plataformas: 655 personas intervienen activamente en X, frente a las 192 de Facebook. Esto también explica la noción popular de participación del público en noticias y eventos en X más que en Facebook. Como el volumen de noticias es mayor en X, el tiempo de respuesta fue igualmente alto. En términos de visualizaciones, “me gusta” y “compartidos”, X mantuvo una mayor audiencia, con 49 194 visualizaciones, frente a 6124 me gusta y 1212 compartidos en Facebook en varias subsecciones (cuadros 3 y 4).

Aunque los datos anteriores se refieren a la comparación estadística intergrupos entre X y Facebook, sería igualmente importante examinar la comunicación intragrupos en estos subgrupos. Echemos ahora un vistazo más de cerca a cada una de estas redes sociales. Mientras X seguía manteniendo su dominio sobre las publicaciones de los principales medios de

comunicación, sus publicaciones individuales eran igualmente elevadas. Entre las individuales y las de los medios dominantes se mantuvo en una proporción de 3:1, lo que significa que por cada publicación de los medios dominantes había tres de usuarios. Ahora bien, lo más probable es que estas últimas estuvieran a favor o en contra de la narrativa de aquéllos.

El total de espectadores/lectores de estas 1131 publicaciones combinadas fue de 49 194, lo que significa que cada una fue vista por 4350 personas. Esta cifra es relativamente alta si tenemos en cuenta el poco tiempo que se pasa en pantalla en las redes sociales. El mayor número de visualizaciones y búsquedas se observó en la categoría #TrabajadoresInmigrantes, con 7871. Esta alta audiencia en el subgrupo podría explicarse por el uso común del término que combina tanto a inmigrantes legales e ilegales como a solicitantes de asilo y refugiados (cuadro 3).

A diferencia de X, Facebook muestra algunas divergencias en los datos debido en gran parte a su naturaleza y rasgos diferentes. Como se ha observado anteriormente, Facebook es un grupo más cerrado y una comunidad de personas que tienen cierta similitud de etnia, cultura, religión, situación profesional y, sobre todo, su condición de ciudadanos o inmigrantes. La característica más llamativa de Facebook fueron los contenidos generados por los usuarios, especialmente los videos, que alcanzaron la cifra de 1152, frente a los 102 de X. Esta cifra es más de diez veces superior a la de X. La posible explicación a una cantidad tan elevada podría residir en la propia naturaleza de Facebook, que es una estrecha red de personas que comparten atributos comunes.

La otra posible causa podría ser que no había vergüenza en compartir algunos de estos videos, un gran número de los cuales son autogenerados, entre personas que aprecian las tribulaciones de un emigrante, ya sea legal o indocumentado. Otra característica destacable de Facebook, a la que los usuarios recurren a menudo, es dar “me gusta” a una publicación que tiene un carácter más neutral. Sin embargo, esto no significa aprobación y a menudo conduce a la aceptación más que a una confirmación comprometida. Con la función “compartir”, Facebook ayuda a que el contenido llegue a un público más amplio, aunque es relativamente menos favorecida, ya que la proporción entre “me gusta” y “compartir” es de 5:1. Esto también podría explicar la menor penetración de los contenidos de Facebook, en contraste con Twitter, que es inmediata, en tiempo real y en el espacio público (cuadro 4).

Narrativa de los medios sociales: casos prácticos

El análisis de datos anterior explica la difusión, el alcance y la participación en los medios sociales en diferentes categorías. Los datos describen cómo interactúan los encuestados en las plataformas mediáticas y los contenidos que consumen, comparten y publican. Sin embargo, la representación numérica no proporciona una visión de la narrativa mediática en estas subcategorías. Para lograr el objetivo, el estudio ha tomado dos grandes casos prácticos. Uno, el incidente en Ohio en el que se acusó falsamente a inmigrantes haitianos de robar y comerse las mascotas de los nativos, un rumor que encontró su génesis en los medios sociales. Y, segundo, la violencia antiinmigrante y la contraprotesta en su apoyo. Además de ofrecer una perspectiva más amplia de los sucesos, también se investigaron las publicaciones en las redes sociales de los principales medios de comunicación y de los usuarios para examinar el contenido y la narrativa emergente de estos mensajes y estar en condiciones de mostrar un análisis crítico de la percepción popular, los mitos, las generalidades y las realidades sobre el terreno.

INMIGRANTES HAITIANOS DE OHIO ROBAN Y SE COMEN LAS MASCOTAS DE LOS NATIVOS

En la segunda semana de septiembre de 2024, la *timeline* de X y Facebook estuvieron dominados por el rumor en las redes sociales de que inmigrantes haitianos en Springfield, Ohio, robaban las mascotas de la gente local y se las comían. El rumor se avivó aún más por el entonces candidato republicano y ahora presidente Donald Trump, quien azuzó el tema y dio la voz de alerta en contra de los inmigrantes. Esto ocurría en plena preparación de las elecciones presidenciales estadounidenses previstas para noviembre de ese año; los partidos políticos intentaban ganarse a diversos sectores de los votantes. Se dice que el rumor se extendió por las redes sociales y Trump no tardó en retomarlo para crear una apasionada aversión hacia los inmigrantes y conseguir así el apoyo de los estadounidenses nativos.

Sin embargo, el rumor fue desmentido por las autoridades municipales, que afirmaron que no había pruebas que respaldaran esa creencia. El incidente no tardó en dar de qué hablar y tuvo repercusiones inmediatas en

varias entidades, entre ellas Arizona, donde los espacios publicitarios ridiculizaban a la comunidad inmigrante. En otro suceso aterrador, el ayuntamiento de Springfield, Ohio, fue cerrado tras recibir una amenaza de bomba. En el condado de Clark, Springfield, viven entre doce y quince mil inmigrantes, entre los que se encuentran los haitianos, que viven legalmente allí como parte de un programa de libertad condicional que les permite traer a sus familias a Estados Unidos (Bradner, 2024).

Springfield, Ohio, pronto se convirtió en un foco político, cuando Trump prometió entonces “grandes deportaciones” en caso de llegar al poder. El republicano había dirigido sus amenazas hacia los inmigrantes venezolanos en Aurora, Colorado, y a menudo los calificó de “nidos de mala gente” que se están vaciando en Estados Unidos. En sus palabras, añadió que “es como una invasión desde dentro y vamos a tener la mayor deportación en la historia de nuestro país. Y vamos a empezar por Springfield y Aurora” (Bradner, 2024).

Mientras que en Facebook se publicó un *post* en el que se afirmaba que los inmigrantes haitianos estaban robando perros y gatos y comiéndoselos, en la plataforma Social Truth apareció otro meme del candidato presidencial republicano en el que se mostraba un gatito sosteniendo un cartel en el que se podía leer: “¡No dejes que nos coman, vota por Trump!” Estos mensajes amplificaron aún más el rumor y la discusión prejuiciosa en diversos foros y grupos sociales. Cabe señalar que los haitianos llevan mucho tiempo emigrando a Estados Unidos y, según el Migration Policy Institute, hay más de setecientos mil en el país.

Sin embargo, esta retórica antiinmigración no es nueva y los líderes políticos la han utilizado a menudo como herramienta para llegar al poder. Anita Mannur, directora del Programa de Estudios sobre Asia, el Pacífico y la Diáspora de la American University, afirmó que “es un tropo que se ha utilizado para ‘otras’ personas de color y nuevos inmigrantes”. Dándole una relevancia política, el profesor Edilberto Román, que estudia la xenofobia y la inmigración en la Universidad Internacional de Florida, afirmó que los líderes políticos crean miedo entre ciertos grupos para ganar apoyo y convencer a la gente de que sólo ellos pueden salvarlos del predicamento demográfico de la inmigración (citados en McDaniel *et.al.*, 2024).

LO QUE DICEN LAS REDES SOCIALES
SOBRE LOS INMIGRANTES HAITIANOS

Eso no es política. Eso es sólo Goebbels

La mentira de que los inmigrantes se comen a las mascotas no es la primera falsedad antiinmigrante, y sin duda habrá más en breve. Es especialmente cruel, porque los inmigrantes son a menudo incapaces de defenderse. Sea cual sea su estatus, por regla general los inmigrantes recientes tienden a pasar desapercibidos. A menudo miran constantemente por encima del hombro para no llamar la atención en un lugar nuevo y desconocido. Algunos pueden sentir vergüenza de su situación y de los viajes y sacrificios que han tenido que hacer para sobrevivir. No es que nadie deba sentirse avergonzado por huir de la violencia o por querer alimentar a su familia, pero los políticos transmiten el mensaje de la vergüenza y, con demasiada frecuencia, los inmigrantes lo interiorizan. Este tipo de retórica ocasiona que los inmigrantes se hundan aún más en las sombras, y eso no es bueno para nadie, excepto para los empresarios poco éticos que buscan explotar la mano de obra, las bandas criminales y los políticos demagogos que pretenden dividirnos. Inventarse historias sobre los inmigrantes es uno de los máximos ejemplos de “golpear hacia abajo”, junto con la retórica antitrans, el ataque a los “sin techo” y el cebo racial:

Si quieres defender una aplicación más estricta de nuestras leyes de inmigración, de acuerdo. Eso es política, y tanto si yo como cualquiera otra persona estamos de acuerdo contigo en que es una buena idea, es una parte legítima de una plataforma de campaña. ¿Pero afirmar que los inmigrantes comen perros? Eso no es política. Eso es simplemente Goebbels (Facebook, #Antiinmigrants, #Antimigrantes, #Antiimmigration, #TrabajadoresInmigrantes).

INMIGRANTES INDOCUMENTADOS
DELINQUEN MENOS QUE LOS NATIVOS

La *sobregeneralización* consiste en hacer afirmaciones o llegar a conclusiones amplias y generales sobre un grupo de personas basándose en información limitada o incompleta, a menudo sin tener en cuenta las pruebas. En el

contexto de los inmigrantes, la sobregeneralización se produce cuando la gente aplica una única característica o experiencia a toda esta población, lo que puede dar lugar a estereotipos, prejuicios y una retórica perjudicial. Ejemplo de sobregeneralización relacionada con los inmigrantes: “Los inmigrantes son delincuentes”. La realidad es que, si bien algunas personas pueden participar en actividades delictivas, la gran mayoría son respetuosos con la ley. Los estudios muestran a menudo que los inmigrantes, especialmente los indocumentados, cometen delitos en menor proporción que los ciudadanos nacidos en muchos países. Generalizar en exceso basándose en unos pocos casos contribuye a crear estereotipos perjudiciales y puede alimentar el sentimiento de antiinmigración.

Generalización excesiva: “Los inmigrantes quitan el trabajo a los ciudadanos nativos”. Realidad: se trata de una generalización excesiva que ignora la complejidad del mercado laboral. Aunque algunos inmigrantes pueden competir por empleos poco calificados, muchos también desempeñan funciones muy demandadas, como en la agricultura, la tecnología, la sanidad u otros sectores. Los inmigrantes también pueden contribuir al crecimiento económico al crear empresas y puestos de trabajo. Los efectos económicos de la inmigración son matizados y varían según la región, la industria y las políticas migratorias.

Generalización excesiva: “Los inmigrantes son una carga para el sistema de bienestar social”. Realidad: “Aunque algunos inmigrantes pueden acceder a los servicios públicos, otros contribuyen significativamente a través de los impuestos y otros medios. Muchos estudios demuestran que los inmigrantes aportan más a la economía de lo que reciben en prestaciones, sobre todo en el largo plazo” (Facebook, #Antiimmigrants, #Antimigrants, #Antiimmigration, #MigrantWorkers).

La migración internacional obedece a diversas razones como el cambio climático, las guerras, los conflictos, las dificultades económicas y la búsqueda de una vida diferente con mejores oportunidades. “Los factores por los que la gente está dispuesta a desplazarse no han disminuido mientras tanto. Por el contrario, debido a nuevas y viejas inestabilidades en estas regiones, también en el nuevo milenio otros individuos —la mayoría de las veces emigrantes desplazados por la fuerza— se han unido a las filas de los que buscan una vida más segura en Europa” (Koser, 2007; Stumpf, 2006).

Razones que impulsaron a Donald Trump al poder siguen intactas

Lo que piensan CNN o *The Washington Post* no lo suscribe necesariamente un estadounidense medio, y ni siquiera confían en esos puntos de vista. Lo que estos supuestos buscadores de la posverdad y críticos de sillón deberían entender es que las razones que impulsaron a Donald Trump al poder siguen intactas. Los resentimientos de la población rural de Wisconsin hacia la élite urbana siguen ahí. Los que creían profundamente en el poder de la democracia estadounidense ahora temen que el poder pueda ser usurpado en cualquier momento por una persona, por lo que culpan a los inmigrantes, a las políticas económicas y a la política exterior, mientras todo lo mezclan con información e interpretaciones falsas. Francis Fukuyama, uno de los más grandes pensadores de nuestro tiempo, afirma con razón: “Lo más desconcertante de la era Trump es que todavía no entendemos realmente por qué los estadounidenses votaron por Donald Trump, y por qué creen cualquier cosa que diga” (Facebook, #Antiimmigrants, #Antimigrants, #Antiimmigration, #MigrantWorkers).

ANÁLISIS DE CONTENIDO E INTERPRETACIÓN

Puede que los estudios de caso anteriores no representen a todos los encuestados sobre el tema, pero reflejan perspectivas más amplias sobre la cuestión. Las redes sociales, tal y como se entienden comúnmente, no sólo sirven para expresar opciones y prejuicios personales, sino también como lugar de debate crítico. Los encuestados diferenciaron entre la política anti-inmigración y la vulnerabilidad de los inmigrantes. Las palabras comunes que se utilizaron para la política fueron mentira, vergüenza, golpear y política como las fuerzas que trabajan contra los inmigrantes. También se utilizaron términos como explotación, delito y aplicación de la ley, que están directamente relacionados con la vida de los inmigrantes y sus posibles vulnerabilidades asociadas con el proceso de migración.

La sobregeneralización se contrapuso fuertemente a los prejuicios y las nociones erróneas que se tienen de los inmigrantes. Su asociación directa con el mercado laboral, la delincuencia y los estereotipos de un color con-

creto se señalaron como símbolos de diferenciación. Se los relacionaba directamente con los iconos percibidos, que en ocasiones tenían un carácter despectivo y discriminatorio. El contraste entre inmigrantes y ciudadanos, ambos con estatus legal de residencia, se puso de manifiesto, pero se concluyó a favor de los inmigrantes. La posible razón de que hubiera más voces a favor de los inmigrantes podría explicarse en términos del deseo de los encuestados de ser políticamente correctos y de ser vistos como liberales. La espiral esperada de las opiniones contrarias brilló por su ausencia.

Aunque el sentimiento antiinmigración es un hecho histórico en la historia de la civilización, se aceptó como una forma de mal que aún prevalece en la mayor parte del mundo. La asociación directa de la política antiinmigración con Donald Trump fue notable, ya que la gente podía ver el papel de los líderes a la hora de azuzar las emociones para obtener beneficios. Otro rasgo distintivo de estos *posts* fue la correlación directa de los medios de comunicación tradicionales con las realidades políticas del terreno, lo que, según algunos, no guarda relación con las cambiantes realidades políticas. *The Washington Post* y CNN fueron dos plataformas mediáticas que se destacaron y contrastaron con los medios sociales. Los contenidos generados por los usuarios consideraban que la desinformación era una de las principales razones de la difusión de mentiras políticas.

Protesta contra los inmigrantes, violencia y apoyo al antirracismo en Liverpool

Hay cierto grado de similitud entre los rumores sobre inmigrantes haitianos que supuestamente robaron y se comieron animales domésticos en Springfield, Ohio, y la protesta antiinmigrante de Liverpool, en Reino Unido. En ambos incidentes, las redes sociales desempeñaron un papel clave como fuente de rumores y agudización del fervor contra una comunidad determinada. En los dos, Facebook resultó ser un medio de difusión del rumor para llegar a otros miembros de la comunidad. Aunque hubo dos diferencias que los distinguieron y dieron lugar a un giro tangencial. En primer lugar, el incidente de Liverpool fue real, mientras que el de Springfield se inventó a partir de prejuicios. En segundo lugar, a diferencia de los haitianos, la violencia en Liverpool se vio afectada por personas influyentes

de la comunidad que tienen un seguimiento significativo dentro de ella. También se reveló que, en el caso de la violencia de Liverpool, los partidarios de los antiinmigrantes identificaron y difundieron en Internet posibles objetivos de ataque.

El trasfondo de la historia fue que el 29 de julio de 2024 tres niñas murieron en un ataque con cuchillo en Southport, en el norte de Inglaterra, y otros ocho niños y dos adultos resultaron heridos en el incidente. Pronto, algunos usuarios de las redes sociales identificaron erróneamente al sospechoso como un inmigrante musulmán, al que se etiquetó como el responsable del ataque. La información errónea fue propagada supuestamente por grupos de extrema derecha y antiinmigrantes, lo que provocó tensión y malestar en Reino Unido. Más tarde, se supo que el sospechoso había nacido en Gales de padres ruandeses. Esto provocó disturbios generalizados que se extendieron a Irlanda del Norte e Inglaterra, incluidas ciudades como Londres, Hartlepool y Manchester. Los manifestantes atacaron mezquitas, hoteles donde se habían refugiado solicitantes de asilo y otros lugares, sembrando el miedo entre las comunidades inmigrantes. Algunas tiendas fueron saqueadas e incendiadas. El primer ministro británico, Keir Starmer, lo atribuyó a “gamberrismo de extrema derecha” (BBC, 2024a).

De hecho, “el sentimiento antimusulmán no es el único prejuicio que supone una amenaza para la seguridad, ya que el prejuicio formado sobre la base del color de la piel —también conocido como racismo biológico— sigue siendo una forma amenazadora de discriminación. Las variedades culturales, religiosas y biológicas del racismo no son la expresión de nuevas formas de fascismo” (Balibar, 2007), sino sólo “diferentes radicalizaciones del mismo viejo fenómeno: una antipatía acompañada de una generalización defectuosa” (Pettigrew, 1980: 821).

Investigaciones posteriores revelaron que la falsa reivindicación fue amplificada por *influencers* de las redes sociales que tenían una incidencia considerable en sus comunidades, e incluso personas que no estaban asociadas al movimiento de extrema derecha fueron motivadas y se reunieron para protestar contra el incidente. También se descubrió que los simpatizantes del grupo de extrema derecha (English Defence League, EDL), ahora disuelto, estaban implicados en avivar la pasión, ya que sus actividades fueron rastreadas en canales antiinmigración de la aplicación de mensajería Telegram. No obstante, una semana después de que estallaran los disturbios

en Reino Unido, un grupo de manifestantes antirracistas entró en acción en Liverpool, Brighton, Newcastle y Southampton en defensa y apoyo de los inmigrantes. Entre ellos, había musulmanes, sindicalistas, antifascistas y miembros de las comunidades negra y asiática que coreaban “racistas, iros a casa” y “racismo fuera de nuestras calles” (Manning, 2024).

Las contramanifestaciones celebradas en distintos puntos del país transmitieron un mensaje firme y contundente contra la violencia hacia los grupos de inmigrantes. La gente se manifestó abiertamente para apoyar a los inmigrantes y a los organismos que trabajan en favor de las personas que solicitan asilo en el país. Los grupos antirracistas también acudieron a las redes sociales y a la aplicación de mensajería *online* para recabar apoyos, y algunos de los lemas más populares fueron “Levántate contra el racismo”, “No en nuestra ciudad”, “Cambiamos racistas por refugiados”, “Bienvenidos refugiados”, “Londres contra el racismo”, “Fuera fascistas”, “Fuera de nuestras calles”, “Paremos a la extrema derecha”, “La inmigración no es un delito” y “Finchley contra el fascismo” (citadas en DW, 2024).

PUBLICACIONES EN REDES SOCIALES

Si veo otro SALVEN A NUESTROS NIÑOS en Liverpool, voy a gritar... ¿Cómo se supone que ese vergonzoso evento de ayer salvaría a nuestros niños? Perdón por extenderme, pero ¿cómo? Liverpool tiene una violencia grave que abarca tanto delitos con arma blanca como con armas de fuego... Se llevaron a esos tres bebés, ¿qué hay de sus pobres familias? Llevo cinco años pidiendo a Liverpool que se manifieste y recupere a nuestra comunidad para evitar que maten a nuestros niños en nuestras calles. ¿Alguien protestó...? No.

Los delitos con arma blanca matan, los delitos con armas de fuego matan... las sentencias por delitos con arma blanca son una mierda. Sam Rimmer ha muerto, pero Liverpool no habla, permite que su pobre madre intente vivir sabiendo que los asesinos de su hijo andan sueltos, pero Liverpool no tiene mentalidad de hierba... ¿Ayudó Liverpool a Joanne Rimmer? No, todavía no lo hiciste. ¿Crees que está bien hacer eso ayer con cierto individuo que estaba grabando mierda para conseguir más clics y visitas... ¿para ponerte en nuestros zapatos tienes que experimentar nuestra pérdida, que nunca termina? Lucha para mantener a tus hijos a salvo de los baños en las calles donde hay armas y cuchillos (Facebook, 4 de agosto de 2024).

El historiador Laurence Westgaph analiza la larga historia de violencia racial de Liverpool y lo que significa para la ciudad en la actualidad.

ANÁLISIS DE CONTENIDO E INTERPRETACIÓN

La violencia de extrema derecha y las protestas contra los inmigrantes y una contramanifestación en apoyo de éstos suscitaron reacciones encontradas entre los usuarios de las redes sociales en el incidente de Liverpool. El asesinato de tres estudiantes planteó cuestiones de seguridad y suscitó una mayor participación de los usuarios en la condena del crimen. Los tonos de estos mensajes estaban llenos de ira y palabras agitadoras en un rápido lenguaje coloquial, y se utilizaron para expresar la indignación. Los mensajes utilizaban términos despectivos como mierda, y se referían a temas como crimen con cuchillo, niños y las condiciones de las familias víctimas del suceso.

En otra publicación, el usuario sacó el tema dándole una perspectiva histórica al comparar el incidente de Liverpool con la historia de la trata de esclavos en la inmigración por la que era conocida la ciudad. Se citaba el problema de la alienación y el aislamiento como las principales razones de los nativos y como la causa del aumento de la delincuencia en la ciudad.

En el grupo comunitario se habló de la explotación de los negros en la narrativa de la trata trasatlántica de esclavos. En las redes sociales también se destacó el papel de los organismos locales para mantener la ciudad limpia y segura, al tiempo que se expresaba el rechazo a la violencia y los delitos de odio. La solidaridad expresada por algunos se manifestó en términos de gratitud hacia quienes intentaban mantener la seguridad de la ciudad.

Solicitantes de asilo.

Una historia personal en la narrativa de los medios de comunicación

Liverpool se parece mucho a una ciudad del sur de Estados Unidos. Es una ciudad que se basó en la explotación de los negros, remontándonos a nuestra participación en la esclavitud trasatlántica y la economía esclavista. Y hemos estado segregados. Durante mucho tiempo, sólo hubo una zona de la ciudad en

la que los negros se sentían seguros, la zona en la que yo crecí, que es Toxteth (Facebook, 13 de agosto de 2024).

Gracias al Ayuntamiento de Liverpool, a Liverpool Streetscene Services y a los residentes que han trabajado para limpiar County Road tras las espantosas escenas de anoche. Estoy en la zona hablando con gente del lugar que está indignada por la criminalidad de una minoría. El odio y la violencia no tienen cabida en nuestra comunidad (Facebook, 4 de agosto de 2024).

Según un informe del Foro Económico Mundial de 2020, hay 82 400 000 desplazados forzados a causa de persecuciones, conflictos, violencia y violación de los derechos humanos; unos 26 400 000 refugiados y 4 100 000 solicitantes de asilo. Entre los países de origen de los asilados, Siria, Venezuela y Afganistán se encuentran entre los principales, con 3 900 000 venezolanos desplazados en todo el mundo (Fleming, 2021).

Cada año ocurren miles de muertes a causa del cruce ilegal de fronteras internacionales y a través de embarcaciones en las vías fluviales. En septiembre de 2024, seis niños y una mujer embarazada se encontraban entre las doce personas que murieron cuando la embarcación que transportaba a los migrantes volcó en el Canal de la Mancha. Según los informes, 21 977 personas habían cruzado el canal ese año. Desde 2018, más de 135 000 personas han llegado a Reino Unido por esta vía. El número de solicitantes de asilo procedentes de Afganistán fue de 9342 hasta junio de 2024, seguido por Irán, Pakistán y Vietnam. El mayor número procedía de Albania, con 17 300, incluidos los dependientes, tres cuartas partes de los cuales habían llegado en pequeñas embarcaciones (BBC, 2024b).

Según el derecho internacional, solicitar asilo es una cuestión legal y de derechos humanos, en virtud de la cual los solicitantes deben ser debidamente escuchados. Muchas de estas personas intentaron huir a un lugar seguro para escapar del conflicto y la violencia. En junio de 2024, la orden ejecutiva estadounidense sobre “Prohibición de asilo” revirtió la política fronteriza restrictiva de la era Trump, los Protocolos de Protección de Migrantes, mejor conocidos como el programa “Permanecer en México”, que rechazó a los solicitantes de asilo en la frontera, sin darles la oportunidad de requerir protección (International Rescue Committee, 2024).

Aunque los medios de comunicación destacaron el cambio de política en las leyes de inmigración, los solicitantes de asilo se encontraron en el

extremo receptor, especialmente cuando hay disturbios y violencia en el país. Un ejemplo es la violencia antiinmigrante en Liverpool, cuando Asylum Link Merseyside, agencia que presta apoyo a refugiados y solicitantes de asilo, estaba en la lista de objetivos potenciales de los grupos de extrema derecha. Sin embargo, un grupo de contramanifestantes, en apoyo de los inmigrantes, salvó la situación: los manifestantes gritaban “los refugiados son bienvenidos aquí” y portaban pancartas con los lemas: “Inmigrantes bienvenidos, racistas no”. El jefe de la agencia, Ewan Roberts, afirmó que la organización es vital para las personas vulnerables que han huido de la guerra y la persecución. “Los solicitantes de asilo tienen muy pocos lugares que puedan llamar suyos, o donde puedan reunirse y relajarse”, agregó (citado en Humphries y Marrey, 2024).

En otro dramático suceso, se informó que el gobierno israelí ofreció residencia permanente a solicitantes de asilo africanos si se unían a sus fuerzas armadas y luchaban contra los palestinos en la franja de Gaza. En Israel viven unos noventa mil solicitantes de asilo africanos, entre ellos, tres mil quinientos sudaneses con residencia temporal y cuya solicitud de asilo está pendiente. El asunto planteó la cuestión ética de la explotación de personas que desean obtener la residencia permanente y de los Estados que se aprovechan de su vulnerabilidad. Sin embargo, aún no se ha concedido la residencia permanente a solicitantes de asilo por contribuir a los esfuerzos bélicos de Israel (*Middle East Monitor*, 2024).

Al comparar y evaluar los contenidos de los medios de comunicación convencionales y de las redes sociales, el estudio constató que la mayor parte del contenido de los primeros estaba relacionado con acontecimientos, informes, observaciones sobre decisiones políticas y su impacto en los solicitantes de asilo; las redes sociales, por su lado, hablaban más de la historia personal y la experiencia de los afectados. Un gran número de mensajes estaban relacionados con consejos, ayuda y apoyo de los usuarios. A continuación algunos ejemplos de las redes sociales X y Facebook.

PUBLICACIONES EN LAS REDES SOCIALES

Muchos han tenido que buscarse la vida fuera del país, y la mayoría [...] se han quedado varados en países como Pakistán e Irán, donde se enfrentan a la amenaza de ser deportados a Afganistán. Ambos países tienen un historial lamentable

en materia de derechos humanos y son extremadamente peligrosos para los afganos (X, 10 de septiembre de 2024).

El informe de ASSEDEL pone de relieve las continuas expulsiones de migrantes por parte de Grecia, que violan leyes internacionales fundamentales como el PIDCP [Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos] y la Convención sobre los Refugiados. Un agradecimiento especial al Consejo Griego para los Refugiados y al Sr. Omer Shatz por su apoyo (X, 13 de septiembre de 2024).

¿Le interesa tener un tercer país al que enviar a los solicitantes de asilo? Sir Keir Starmer se ha declarado “interesado” en el acuerdo de Italia con Albania para enviar allí a los inmigrantes rescatados en el mar. A los pocos días de asumir el poder, el primer ministro canceló el polémico acuerdo del Reino Unido para enviar migrantes a Ruanda (Facebook, 16 de septiembre de 2024).

Polonia gasta más de 350 millones de euros en un muro fronterizo para impedir la entrada de solicitantes de asilo (X, 28 de enero de 2022).

¿Llamado a la compasión y la acción en favor de los solicitantes de asilo? Debemos defender a los solicitantes de asilo que luchan y anhelan una vida mejor. Es hora de que el gobierno encuentre una verdadera vía de soluciones permanentes para los solicitantes de asilo. Merecen la oportunidad de vivir en paz y libertad, libres del miedo a ser tratados de forma inhumana. Esperamos que el gobierno laborista tome medidas para defender los derechos humanos y mostrar compasión hacia quienes lo necesitan. Instemos a nuestros dirigentes a que den prioridad a este asunto y proporcionen el apoyo y las soluciones que estas personas requieren desesperadamente. Gracias, primer ministro, por tener en cuenta las voces de quienes sufren. ¡Juntos podemos marcar la diferencia! (Facebook, 11 de septiembre de 2024).

Llevamos décadas luchando para cambiar esto. Qué vergüenza. Un fallo en la legislación australiana sobre refugiados impide a los solicitantes de asilo que se encuentran en el país con los llamados visados de vía rápida a acceder a las universidades sin cobrarles las mismas tasas que a los estudiantes internacionales (Facebook, 15 de septiembre de 2024).

El formulario I-730, también conocido como “Refugee/Asylee Relative Petition”, es un procedimiento que permite a los refugiados o asilados en Estados Unidos traer al país a determinados miembros de su familia. Sin embargo, sólo el refugiado o asilado (que ha sido aprobado para estos estatus) puede presentar

la I-730 para su cónyuge o hijos. En su caso, como refugiado, es usted quien debe solicitar el I-730 para su esposa, aunque ella se encuentre en situación ilegal en Estados Unidos. Sin embargo, es importante recordar que su elegibilidad para el I-730 depende de muchos factores, como: la condición de refugiado o asilado: debe tener aprobado el estatus de refugiado o asilado para poder solicitarlo. Plazos: debe presentar el I-730 dentro de los dos años siguientes a su aprobación como refugiado o solicitante de asilo, salvo raras excepciones. Prueba del matrimonio: debe demostrar que el matrimonio existía antes de que obtuviera la condición de refugiado o asilado (Facebook, 10 de septiembre de 2024).

He oído que mucha gente se queda varada en este país porque Estados Unidos no tramita los casos de asilo de salida, solo los de entrada. Para que un inmigrante o ciudadano estadounidense pueda solicitar asilo a otro país tiene que viajar a ese país y solicitar asilo mientras está en él. Eso puede ser muy peligroso porque se necesita tener mucho dinero para poder hacerlo con seguridad (Facebook, 22 de agosto de 2024).

ANÁLISIS DE LAS PUBLICACIONES EN LAS REDES SOCIALES

El papel de los medios sociales para proporcionar ayuda y apoyo a los miembros de su grupo fue el más destacado en esta categoría de la población. Además de la narrativa mediática sobre el asilado, los usuarios se mostraron dispuestos a proporcionar ayuda sobre cuestiones legales y sobre la disposición de la ley en varios países. Dado que el derecho de asilo es controvertido, los mensajes se basan más en los hechos y son más individualizados. El caso de los solicitantes de asilo afganos en Pakistán e Irán tuvo una breve mención con palabras clave como “amenaza de deportación”, “derechos humanos” de los asilados afganos y el peligroso proceso de búsqueda de refugio. Además, expresaba la difícil situación de los solicitantes de asilo afganos que se encuentran varados en su camino hacia la seguridad.

El segundo *post* se refería al intento de Grecia de hacer retroceder a los migrantes y a la posible violación de la Convención sobre los Refugiados, un tema de preocupación que se debatió en el grupo. Sin embargo, la publicación expresa su gratitud al Consejo Griego para los Refugiados. Muestra las razones por las que el proceso de solicitud y concesión de asilo es un esfuerzo cooperativo de ambas partes. El asilo es una cuestión política volátil para un gran número de países europeos y, a veces, se decide con base en

los principios políticos del partido [en el poder]. Dos ejemplos son los de Gran Bretaña e Italia, que intentan identificar, localizar y enviar a los solicitantes de asilo rescatados en el mar a otro país, que puede ser también su patria. Italia estaba deliberando su acuerdo con Albania y el Reino Unido con Ruanda. Sin embargo, al llegar al poder, Keir Starmer canceló su acuerdo con Ruanda. Los términos clave de los mensajes eran “acuerdo político”, “interés” de la nación y “deportación de inmigrantes”.

En una de las publicaciones también se habló del intento de Polonia de construir un muro para mantener a raya a los solicitantes de asilo, aunque no daba muchos detalles sobre el asunto, lo que lo convertía en un debate abierto. En otra se describían los problemas de los solicitantes de asilo, se hacía un llamamiento al gobierno laborista para que encontrara una solución permanente al problema y se instaba a la acción humanitaria. Los términos clave que definían los mensajes eran “solución permanente”, “derechos humanos”, “paz”, “libertad” y “miedo”. Otro *post* australiano puso de manifiesto los fallos de la ley de refugiados, que los discrimina en la concesión de visados rápidos, la admisión en universidades y el cobro de las mismas tasas que a un estudiante internacional.

En un texto sobre la petición de familiares de refugiados y asilados en Estados Unidos, se trató con mucho detalle la descripción y los criterios de elegibilidad para aquellos que desean llevar a su familia a ese país. Los términos clave eran “I-730”, “estatuto de asilo”, “matrimonio”, “familiares”, “asilo saliente”. La publicación describía con detalle a los solicitantes de asilo entrantes y salientes y la disposición legal sobre el asunto. En un caso especial de la legislación estadounidense, describía cómo era fácil para los no estadounidenses solicitar y obtener asilo en Estados Unidos, pero arduo y difícil para los ciudadanos estadounidenses solicitar asilo en otros países porque tienen que estar allí físicamente.

Detención de refugiados y centros de detención

Mientras que el lema “Los refugiados son bienvenidos aquí” formó la narrativa principal de los grupos antirracistas durante la violencia de Liverpool, los gobiernos en funciones han intentado globalmente regular el flujo de migrantes en sus países. Fue durante la primera era Trump cuando

los centros de detención fueron noticia tras la suspensión del programa de refugiados y los intentos de deportación masiva de inmigrantes indocumentados. También se decidió internarlos en centros de detención. Los más perjudicados en este caso fueron las mujeres y los niños. Según un estudio realizado por el Centro de Salud y Derechos Humanos de la Universidad de Harvard, se descubrió que los niños sufrían malnutrición, tuberculosis y problemas de salud mental (Harvard. T.H. Chan School of Public Health, 2024). En otro incidente, el Comité Europeo para la Prevención de la Tortura y de las Penas o Tratos Inhumanos o Degradantes pidió al gobierno griego que mejorara las condiciones de los centros de detención de inmigrantes de las islas del Egeo, donde se recluía a un gran número de ellos. Hubo informes de malos tratos físicos a extranjeros detenidos y también en los centros de detención previos a la expulsión de Amygdaleza. También se denunciaron malas condiciones de vida y la expulsión forzosa y violenta de algunos de los extranjeros detenidos (Council of Europe, 2024).

La Comisión Australiana de Derechos Humanos también realizó un estudio en el Centro de Detención de Inmigrantes de Yongah Hill, en Northam, Australia occidental, y examinó las condiciones de seguridad y el nivel de atención prestado a los detenidos. El informe detectó casos de tráfico de drogas y otros tipos de contrabando, intimidación y tácticas de avasallamiento, así como violencia entre las personas recluidas en los centros de detención. El reporte también constató la falta de acceso a la atención sanitaria y de salud mental, incluida la ausencia de servicios de rehabilitación y traumatología, lo que repercute negativamente en los detenidos. La Comisión recomendó mejorar las infraestructuras, detener la infiltración de drogas y proporcionar servicios sanitarios y de salud mental para las personas recluidas en estos centros de detención (Australian Human Rights Commission, 2024).

En Canadá, para superar las medidas restrictivas y el problema de los derechos humanos, el gobierno asignó trescientos veinticinco millones de dólares en su presupuesto federal de 2024 para modernizar los centros federales de detención de inmigrantes, de modo que pudieran recluir a inmigrantes de alto riesgo y ofrecer también mejores condiciones. Según las medidas vigentes, los inmigrantes detenidos eran responsabilidad del gobierno provincial que trabajaba en colaboración con la Agencia de Servicios Fronterizos de Canadá (CBSA, Canada Border Services Agency) para recluirlos en cárceles provinciales. En la actualidad, una quinta parte de los

inmigrantes detenidos permanecen ahí. Sin embargo, las condiciones de estas prisiones son punitivas y están pensadas para delincuentes y no para inmigrantes. Esto entraba en conflicto con cuestiones de derechos humanos provinciales, nacionales e internacionales. Con el fin de promover una visión equilibrada y objetiva acerca de los inmigrantes y refugiados, el gobierno canadiense adoptó algunas medidas en 2021, pero las mismas han resultado inadecuadas a la luz de las narrativas de alarmismo sobre los inmigrantes y los refugiados (Evans y Mussell, 2024).

NARRATIVA EN LAS REDES SOCIALES

Estos acuerdos históricos para los niños en #detenciones envían un mensaje al gobierno de que Australia no puede infligir abuso y negligencia a los #refugiados en #detención sin tener que rendir cuentas (X, 15 de septiembre de 2024).

Última actualización del 11 de septiembre de #AAPP, 5652 civiles inocentes han sido #asesinados por terroristas de la Junta SAC y 27 353 siguen bajo #detención injusta hasta el día 1319. La creciente tasa de #fatalidad y #detenidos es alarmante (X, 12 de septiembre de 2024).

El #RégimenDeSiria sigue encarcelando al menos a 136 614 desaparecidos forzados en sus #CentrosDeDetención, todos ellos sometidos a #Tortura y retenidos durante muchos años, sin cargos, abogado ni visitas familiares. #SalvaElResto (X, 12 de septiembre de 2024).

#Baltimore #Ciudad #Centro #de #Detención #Tráfico #Humano #Organizado #Crimen policía implicada en secuestros, fraude psiquiátrico utilizado para encubrir el asesinato premeditado de personas de mente fuerte a las que el sistema no puede lavar el cerebro o atontar (X, 9 de septiembre de 2024).

El oficial Raúl Corral ha estado en el Centro de Detención del Condado de Doña Ana por 19 años y actualmente está asignado a la Unidad de Clasificación donde ayuda a determinar el nivel de seguridad en el cual cada detenido es alojado en el lugar. Esta tarea diaria es vital para la seguridad del personal y otros detenidos para asegurar que la colocación de las personas en el entorno de seguridad adecuado reducirá el potencial de violencia. El agente Corral ha dedicado gran parte de su carrera profesional al cumplimiento de la ley, trabajando anteriormente para la Agencia de Aduanas y Protección de Fronteras de

Estados Unidos antes de incorporarse al Centro de Detención (Facebook, 10 de mayo de 2024).

Un hombre acusado de atropellar a un hombre de 75 años y a una niña de 13 mientras huía del Servicio Secreto de Estados Unidos murió en un centro de detención de DC el domingo (Facebook, 16 de septiembre de 2024).

NOTICIA: La policía del condado de Carter está buscando a un preso fugado. La policía dijo que el recluso Billy Fletcher salió de su asignación de trabajo hoy en los terrenos del Centro de Detención del Condado de Carter. Se agregó que cuando los oficiales se dieron cuenta de que no estaba en su estación asignada no pudieron encontrarlo en los terrenos.

Dijeron que ésta es una búsqueda activa de este recluso. Si alguien tiene alguna información sobre Fletcher llame al 911 (Facebook, 21 de junio de 2024).

Dos guardias de centros de detención han sido sorprendidos con drogas en su vehículo tras las múltiples muertes recientes por sobredosis de reclusos (Facebook, 25 de agosto de 2024).

ANÁLISIS DE CONTENIDO E INTERPRETACIÓN

Hubo dos temas importantes que dominaron el debate sobre los centros de detención; uno fue la noticia de la fuga de reclusos de los centros de detención y, el otro, el uso y suministro de drogas ahí mismo. Hubo noticias de autoridades de detención y miembros de seguridad implicados ilegalmente en el suministro de drogas. Se mencionó el caso del asentamiento de niños detenidos en el extranjero en Australia y se pidió cuentas a las autoridades por el abuso de los derechos humanos. El contenido clave de esta narración fue sobre #OffShoreDetention. Los asesinatos de civiles en centros de detención de Myanmar por parte del gobierno de la Junta se mencionaron en la línea de tiempo, donde el usuario dijo que unos 5652 civiles inocentes fueron asesinados, mientras que 27 353 siguen detenidos injustamente. Sin embargo, los hechos y las cifras no pudieron verificarse y sólo se menciona el valor nominal de la publicación. El contenido clave de éstas era #AAPP #Fatality y #Detainees.

En una publicación relacionada con #Siria, el contenido clave relacionado con #SaveTheRest hablaba de la detención de unas 136 614 personas

desaparecidas por la fuerza en sus centros de #Detención en el país. También se mencionó que la mayoría de estas detenciones eran ilegales, sin proporcionar a los reclusos los derechos de representación legal y visitas familiares. Igualmente, se denunció que se torturaba a estos reclusos. El *post* relacionado con #Baltimore, #City, #Detention, #Center, #HumanTrafficking, #Organized, #Crime acusaba a la policía de secuestro y fraude psiquiátrico, lo que parece poco probable y no fue posible confirmar la veracidad de la afirmación por fuentes independientes.

En las redes sociales no sólo se hablaba del consumo de drogas, sino también del buen trabajo realizado por las personas y las instituciones. Uno de los mensajes mencionaba el nombre de un funcionario del centro de detención que trabajaba con la división de clasificación. Sus esfuerzos podían garantizar la seguridad de los funcionarios y detenidos, estos últimos colocados en la sección correcta. Este puesto podría contrastarse con el crimen en tiempo real cuando un arrestado del Servicio Secreto de Estados Unidos mató a un hombre de 75 años y a una niña mientras huía del centro de detención. Esto podría haberse evitado tomando las medidas adecuadas en el centro de detención. También se informó de la fuga de un preso en el centro de detención del condado de Carter y del suministro de drogas que provocó casos de sobredosis. El contenido de un gran número de estos mensajes estaba dominado por los retos a los que se enfrentaban las personas que estaban relacionadas con él o que deseaban mejorar las condiciones de los detenidos, así como la seguridad de las familias que vivían en las proximidades de los centros de detención.

Conclusión

Los medios sociales no son sólo un lugar de interacción digital y vocalización de la opinión. También son uno de resolución de conflictos, de intercambio de información y de pensamiento crítico. Proporcionan un punto de vista alternativo a los sesgos, prejuicios y nociones erróneas imperantes. El estudio reveló que los usuarios de las redes sociales no siempre se fijan en las noticias locales para limitar la narrativa, sino que prefieren mirar el lienzo más amplio que tiene implicaciones geopolíticas. En el caso de la desinformación sobre los inmigrantes haitianos que robaban y se comían

las mascotas de los nativos de Ohio, se hizo visible una narrativa fuerte y poderosa desde el otro sector de la sociedad.

La voz alternativa estaba a favor de los inmigrantes, pero en contra de la generalización manifiesta de un incidente y su interpolación en una narración más amplia. Las palabras en común que se utilizaron para describir la situación fueron “mentira”, “vergüenza”, “golpear” y “política”. Aunque la antiinmigración es un hecho con antecedentes en la historia de la civilización, se aceptó como una forma de mal que prevalece en la mayor parte del mundo.

En otra narración, la asociación directa de la política antiinmigración con el presidente estadounidense Donald Trump brilló por su presencia cuando la gente relacionó el papel de los líderes políticos a la hora de azuzar la pasión discriminatoria. La violencia de extrema derecha y las protestas contra los inmigrantes en Liverpool (Reino Unido), así como una contra-protesta en su apoyo suscitaron reacciones encontradas entre los usuarios de las redes sociales. El tono de estas narraciones estaba lleno de ira y palabras imitativas en rápida expresión coloquial de indignación. Los mensajes utilizaban términos despectivos como “mierda”, “crimen con cuchillo”, y otros para referirse a los “niños” y a las condiciones de las “familias” víctimas del suceso. El papel de las redes sociales en la prestación de ayuda y el apoyo a los miembros de su grupo se puso más de relieve en la población solicitante de asilo.

Los términos clave que definen los mensajes son “solución permanente”, “derechos humanos”, “paz”, “libertad” y “miedo” para poner de relieve la difícil situación a la que se enfrentan los asilados en la mayoría de los países. Algunas de las palabras clave más significativas fueron #Detention (detención), #HumanTrafficking (trata de seres humanos) y #Organized-Crime (delincuencia organizada) para diferenciar a los inmigrantes de la población autóctona. También hubo una gran diferencia en la comunicación intragrupal y en la intergrupala en estas plataformas de medios sociales, ya que cada comunidad intentó propagar sus propias agendas. Esto validó el hecho de que los medios sociales eran el sitio de la desinformación y el rumor, pero una mirada más profunda reveló que también eran el lugar para la resolución de conflictos, que podían ofrecer una voz alternativa en el restrictivo mundo de la narrativa de los medios de comunicación dominantes.

Fuentes

APPADURAI, ARJUN

1990 “Disjuncture and Difference in the Global Cultural Economy,” *Public Culture* 2, no. 2: 1-24.

AUSTRALIAN HUMAN RIGHTS COMMISSION

2024 “Yongah Hill Immigration Detention Inspection Report,” 22 de abril, en <<https://humanrights.gov.au/our-work/asylum-seekers-and-refugees/publications/yongah-hill-immigration-detention-inspection>>, consultada en septiembre de 2024.

BALIBAR, E.

2007 “Is There a New Fascism?”, en T. Das Gupta, C. E. James, R. Makka, G. Galabuzi y C. Andersen, eds., *Race and Racialization: Essential Reading*. Toronto: Canadian Scholar Press.

BBC (BRITISH BROADCASTING COMPANY)

2024a “Why Are There Riots in the UK?,” 9 de agosto, en <<https://www.bbc.com/news/articles/ckg55we5n3xo>>, consultada en septiembre de 2024.

2024b “How Many People Cross the Channel in Small Boats and How Many Claim Asylum?,” 4 de septiembre, en <<https://www.bbc.com/news/uk-53699511>>, consultada en septiembre de 2024.

BELLO, VALERIA

2017 *International Migration and International Security: Why Prejudice Is a Global Security Threat*. Nueva York: Routledge.

BRADNER, ERIC

2024 “How a False Rumor about Pets in Ohio and Laura Loomer’s Presence Helped Derail Trump’s Planned Attacks on Harris,” 14 de septiembre, en <<https://edition.cnn.com/2024/09/14/politics/donald-trump-kamala-harris-laura-loomer/index.html>>, consultada en octubre de 2024.

CASTELLS, MANUEL

1999 *The Rise of the Network Society*. Oxford: Blackwell.

COUNCIL OF EUROPE

2024 “Anti-torture Committee Again Calls on Greece to Reform its Immigration Detention System and Stop Pushbacks,” 12 de julio, en <<https://www.coe.int/en/web/portal/-/anti-torture-committee-again-calls-on-greece-to-reform-its-immigration-detention-system-and-stop-pushbacks>>, consultada en agosto de 2024.

DW (DEUTSCHE WELLE)

2024 “UK: Huge Anti-Racism Protests ‘Defeat’ Violent Unrest,” 8 de agosto, en <<https://www.dw.com/en/uk-huge-anti-racism-protests-defeat-violent-unrest/a-69882841>>, consultada en septiembre de 2024.

EVANS, JESSICA y LINDA MUSSELL

2024 “The Conversation. Detaining Migrants in Prisons Violates Human Rights and Risks Abuses,” 25 de abril, en <<https://theconversation.com/detaining-migrants-in-prisons-violates-human-rights-and-risks-abuses-228356>>, consultada en junio de 2024.

FLEMING, SEAN

2021 World Economic Forum, 18 de junio, en <<https://www.weforum.org/agenda/2021/06/unhcr-how-many-refugees/>>, consultada en junio de 2024.

HARVARD. T. H. CHAN SCHOOL OF PUBLIC HEALTH

2024 “Migrant Children in U.S. Detention Face Physical, Mental Harms: Report,” 22 de enero, en <<https://www.hsph.harvard.edu/news/hsph-in-the-news/migrant-children-in-u-s-detention-face-physical-mental-harms-report/>>, consultada en junio de 2024.

HUMPHRIES, JONNY y LISA MARREY

2024 “Asylum Charity Boss Tearful over Anti-Racist Crowd,” BBC, 9 de agosto, en <<https://www.bbc.com/news/articles/c79wzvvrpl2go>>, consultada en septiembre de 2024.

INTERNATIONAL RESCUE COMMITTEE

- 2024 “What Do President Biden’s Border Policies Mean for Asylum Seekers?,” 11 de septiembre, en <<https://www.rescue.org/article/what-do-president-bidens-border-policies-mean-asylum-seekers>>, consultada en septiembre de 2024.

KOSER, K.

- 2007 *International Migration: A Very Short Introduction*. Oxford: Oxford University Press.

LIEVROUW, LEAH A. y SONIA LIVINGSTONE, eds.

- 2009 *New Media: Visions, Histories, Mediation*, vol. 1. Nueva Delhi: Sage.

MANNING, LUCY

- 2024 “Anti-racism Protesters Rally after Week of Riots,” British Broadcasting Company, 8 de agosto, en <<https://www.bbc.com/news/articles/czxlgwl28gyo>>, consultada en septiembre de 2024.

MCDANIEL, JUSTINE, ANUMITA KAUR, PAÚL LUISA y SAMANTHA CHERY

- 2024 “Trump’s False Claim about Haitian Immigrants Eating Pets Invokes Racist Trope,” 14 de septiembre”, en <<https://www.washingtonpost.com/politics/2024/09/14/trump-immigrants-eating-pets-racist-stereotype/>>, consultada en septiembre de 2024.

MIDDLE EAST MONITOR

- 2024 “Israel Seeks to Recruit 30,000 African Asylum Seekers into Army by Offering Permanent Residency,” 16 de septiembre, en <<https://www.middleeastmonitor.com/20240916-israel-seeks-to-recruit-30000-african-asylum-seekers-into-army-by-offering-permanent-residency/>>, consultada en octubre de 2024.

PETTIGREW, T.

- 1980 “Prejudice,” en S. Themstrom, A. Orlow y O. Handlin, eds., *The Harvard Encyclopaedia of American Ethnic Groups*. Cambridge: Belknap Press, 820-829.

RHEINGOLD, HOWARD

2000 *The Virtual Community*. Cambridge: MIT Press.

SILVERSTONE, ROGER

2005 *Media, Technology and Everyday Life in Europe: From Information to Communication*. Londres: Routledge.

SPECIA, MEGAN

2024 “Liverpool Sends a Message to Far-Right Rioters: Not Here,” *New York Times*, 9 de agosto, en <<https://www.nytimes.com/2024/08/09/world/europe/liverpool-protests-southport.html>>, consultada en agosto de 2024.

STUMPF, JULIET

2007 “The Crimmigration Crisis: Immigrants, Crime and Sovereign Power,” *American University Law Review*, no. 56: 367-419.

2006 “Penalizing Immigrants”, *Federal Sentencing Reporter* 18, no. 4: 264-270.

TROTTIER, DANIEL

2015 “Vigilantism and Power Users: Police and User-led Investigations on Social Media”, en D. Trottier y C. Fuchs, eds., *Social Media, Politics and the State: Protests, Revolutions, Riots, Crime and Policing in the Age of Facebook, Twitter and YouTube*. Nueva York: Routledge.

TROTTIER, DANIEL y CHRISTIAN FUCHS, eds.

2015 “Theorising Social Media, Politics and the State,” en D. Trottier y C. Fuchs, eds., *Social Media, Politics and the State: Protests, Revolutions, Riots, Crime and Policing in the Age of Facebook, Twitter and YouTube*. Nueva York: Routledge.

VAIDHYANATHAN, SIVA

2018 *Antisocial Media: How Facebook Disconnects Us and Undermines Democracy*. Oxford: Oxford University Press.

ESPECTÁCULO FRONTERIZO DURANTE LA PANDEMIA: UNA ECONOMÍA POLÍTICA ASCENDENTE DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN EL RÉGIMEN FRONTERIZO ESTADOUNIDENSE

*Amarela Varela-Huerta
Lorenzo Gabrielli*

En septiembre de 2021, las imágenes de haitianos perseguidos violentamente por guardias fronterizos estadounidenses se hicieron virales. En una de las fotos de Ratje, un agente de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos, a caballo utiliza las riendas contra dos migrantes haitianos para impedirles llegar al campamento situado a las orillas del río Grande, cerca del puente entre Texas y México. Tras su difusión en los medios de comunicación hegemónicos norteamericanos, se publicaron varios reportajes fotográficos, desgarradores *clips* audiovisuales y artículos periodísticos sobre las torturas infligidas a los haitianos que caminaban (literalmente) desde Brasil y Chile por los corredores migratorios. A pesar de la normalización de los costes humanos de la gestión militarizada en los medios de comunicación dominantes mexicanos, estas imágenes, que lúgubremente hacían eco a la esclavitud y persecución histórica de la población negra, resultaron especialmente paradigmáticas para ilustrar la gestión compartida de la migración entre México y Estados Unidos en un momento marcado también por la insurgencia civil contra el racismo.

Estas imágenes, así como aquellas que retratan los casos de las tácticas militares de contrainsurgencia desplegadas contra las caravanas de migrantes en México y Guatemala, la cobertura de las consecuencias de desastres naturales en Centroamérica, como los huracanes Eta e Iota en noviembre de 2020, y las masacres de migrantes que intentan llegar a Estados Unidos a través de México, son muy paradigmáticas de la profunda espectacularización de los fenómenos migratorios en las fronteras y de la teatralización de las políticas migratorias represivas.

En los estudios críticos migratorios, el papel de estas imágenes se ha analizado a través del marco del espectáculo fronterizo. Este término se refiere a una actuación o un desempeño en los que símbolos, lenguajes y dispositivos de gubernamentalidad migratoria operan para la producción

legal de la ilegalidad que se imprime en migrantes y refugiados (Casas-Cortés *et al.*, 2015; De Genova, 2013). Asimismo, el espectáculo fronterizo tiene cada vez más peso en los mecanismos narrativos que sustentan el enfoque político de los fenómenos migratorios en términos de una constante crisis o emergencia (New Keywords Collective, 2016).

Una pieza fundamental de esta espectacularización de las fronteras y la migración es la narrativa de los medios de comunicación de masas, en particular las representaciones vehiculadas por el periodismo digital actual. Todas las narrativas, imágenes y representaciones visuales de la migración irregularizada en las fronteras tienen un fuerte impacto en la formulación del marco de las políticas migratorias. Sin embargo, el poder de las imágenes que retratan el cruce de fronteras y la migración se ha hecho aún más fuerte en el contexto de la pandemia por Covid-19. Mientras la mayor parte de la población, incluidas la mayoría de trabajadores y activistas de organizaciones no gubernamentales (ONG), se mantenía en confinamiento, los periodistas fotográficos se encontraban entre los pocos que quedaban para dar cuenta de lo que ocurría en los violentos paisajes fronterizos de las Américas, junto con los migrantes, los agentes de control fronterizo, así como los eventuales traficantes y facilitadores del cruce.

Buscamos captar las dinámicas que instrumentalizan el dolor causado por la guerra contra los migrantes como castigos ejemplares para aquellos que desafían no sólo el régimen fronterizo global, sino también las restricciones sanitarias de movimiento en la crisis pandémica. En tiempos de pandemia, las dinámicas y relaciones de poder ya existentes que producen el espectáculo fronterizo se combinan con las narrativas espectaculares relacionadas con la Covid-19. A la espectacularización del dolor de las personas migrantes y refugiadas se superponen nociones de entidades infecciosas que agrietan comunidades nacionales ya vulnerables a la amenaza sanitaria. En el periodo pandémico en México, de forma similar a otros casos (Túñez-López *et al.*, 2020), hubo un uso muy relevante de las emociones por parte de los medios de comunicación, así como una fuerte narración, creando la sensación de una comunidad conjunta en la lucha común contra la Covid-19. Esto tiene consecuencias en cómo las personas migrantes son percibidas: además de ser consideradas delincuentes o víctimas, ahora también representan un peligro inmunológico. Los migrantes aparecen entonces como una figura ajena, una entidad infecciosa que desafía la inmovilidad impuesta. De

igual forma, en tiempos de la pandemia de Covid-19 las representaciones en clave de miseria y victimización también se han agudizado, con un mayor énfasis en el peligro sanitario de quienes huyen de guerras y otras catástrofes.

La literatura existente ha abordado el papel de las narrativas en la escenificación de la frontera como espectáculo securitario/militarizado o humanitario a través de discursos y narrativas textuales y visuales. No obstante, sigue existiendo una brecha en el campo de la economía política del espectáculo fronterizo y, en particular, del lugar de producción de las narrativas fronterizas en los medios de comunicación dominantes, facilitando la circulación de imágenes específicas de la migración —el lugar de difusión— que criminalizan, barbarizan, infantilizan y victimizan la migración.

Para contribuir a reducir esta brecha, aquí nos enfocaremos en las condiciones de producción social y económica de estas narrativas en el contexto de la pandemia por Covid-19. Utilizando un enfoque ascendente, trataremos de entender parte de la compleja configuración de la economía política de las producciones de espectáculos fronterizos que está detrás de las formas convencionales en que se informa a las audiencias globales sobre la migración durante la pandemia por Covid-19. Observar las lógicas de producción y distribución es, por tanto, un elemento clave, desde nuestra perspectiva, para entender cómo el espectáculo fronterizo es una coproducción de las relaciones de poder que determinan la industria de la información, al tiempo que amplía los márgenes de tolerancia social a la violencia legal que los Estados ejercen contra las comunidades migrantes. En resumen, responderemos a esta pregunta: ¿cuáles son las condiciones socioeconómicas y materiales en las que se producen y distribuyen las narrativas visuales de la migración y las fronteras?

Responderemos a esta pregunta en el caso empírico de México —como un país amortiguador ejemplar— y de sus fronteras con Estados Unidos y Centroamérica, que representan un caso paradigmático de la frontera extendida entre el Norte y Sur globales. Nuestro objetivo es determinar si existen posibilidades materiales para escapar de las lógicas y dinámicas de la espectacularización de la migración y las fronteras. Con este fin, nos centramos en las prácticas de varios profesionales de los medios de comunicación independientes (personas reporteras y periodistas fotográficos), en particular las mujeres que trabajan para los medios de comunicación internacionales dominantes que, en su cobertura, producen un relato que difiere significa-

tivamente de la iconografía hegemónica de la migración. Tienen una mirada más cercana a los individuos y a las historias personales, escapando del único momento de cruzar la frontera y buscando un arco temporal más amplio, que trata de descubrir el marco estructural del movimiento humano.

Metodológicamente, nuestro análisis se basa en una combinación de técnicas cualitativas: para comprender el marco más amplio de los espectáculos fronterizos e identificar a tres profesionales de los medios de comunicación (una persona reportera y dos fotoperiodistas); con un enfoque visual poco convencional de la migración, hemos llevado a cabo una etnografía multisituada, híbrida y de larga duración. Además, para comprender con más detalle la economía política de la producción de narrativas que representan el espectáculo, también hemos realizado entrevistas biográficas en profundidad con profesionales de los medios de comunicación durante 2021.

En los siguientes apartados, presentamos el marco teórico y la metodología para navegar por la economía política alrededor de la espectacularización de la frontera y la migración; ofrecemos una brevísima nota sobre el contexto migratorio mexicano para situar al lector, y analizamos a profundidad una parte de la economía política del espectáculo fronterizo, es decir, el lugar de producción de la narrativa visual.

Marco teórico para navegar por la espectacularización de las fronteras

Nuestro tema de investigación se encuentra en la encrucijada de al menos dos campos académicos diferentes: por un lado, los estudios de la migración y, por otro, las representaciones visuales y los estudios de los medios de comunicación. Por esta razón, para construir nuestro enfoque teórico-epistémico tocamos conceptos de diferentes campos disciplinarios.

En primer lugar, nos basamos en la literatura sobre el espectáculo fronterizo que nos proporciona un marco para comprender el contexto político y de poder más amplio en el que las narrativas visuales sobre las migraciones y los cruces fronterizos se interceptan con la gubernamentalidad de la migración y las fronteras (Cuttitta, 2012 y 2014; De Genova, 2013; Van Reekum, 2019). Por su parte, el equipo de investigación conformado por

Casas-Cortés, Cobarrubias, De Genova y otros estudiosos del tema definen el espectáculo fronterizo como el

espectáculo donde la ilegalización funciona junto con otros dispositivos (la espera, la negación, la falta de papeles, la entrevista, etc.) para gobernar y gestionar la migración para operacionalizar políticas de inclusión diferencial y para gestionar el equilibrio entre las necesidades de los mercados laborales, las demandas de derechos y, en algunos casos, de ciudadanía, y la proyección de la securitización y el humanitarismo sobre la figura fronteriza (Casas-Cortés *et al.*, 2015: 67).

Conciben la frontera “como una relación social mediada por imágenes”, donde “la disputa y la lucha entre una gama diversa de actores producen formas particulares de deriva representacional” (Casas-Cortés *et al.*, 2015: 67).

El espectáculo fronterizo es, por lo tanto, un dispositivo concreto del régimen fronterizo global que sirve para gobernar al otro (personas refugiadas, migrantes y deportadas) y, al mismo tiempo, para resemantizar la noción de nosotros como ciudadanos, a través del espejo de los violentos y espectacularmente excluidos otros (De Genova, 2013). Es una exhibición para proyectar y fijar en el imaginario colectivo la titularización de la migración como un medio indispensable para mantenerse a salvo del exterior, en el que los demás, los extranjeros amenazantes, se forjan como sujetos sospechosos (Ritaine, 2009) y como amenazas para los Estados y las comunidades nacionales (Williams, 2003). Sin embargo, no todas las personas externas son percibidas de la misma manera, como clase, género, etc. (Gabrielli, 2021; Tiszler, 2019; Varela-Huerta, 2020b), ya que especialmente los rasgos racializados son centrales en la promulgación del espectáculo fronterizo (De Genova, 2018; Pulido, 2004). Además, el espectáculo fronterizo es clave en el encuadre político constante de las crisis en las zonas fronterizas (De Genova, 2018; Gabrielli, 2015; Hernández León, 2012; Scott *et al.*, 2018; Varela-Huerta, 2015, 2019b, 2020a). También es un impulsor de un contexto sociopolítico propenso a aceptar la excepcionalidad de la respuesta performativa del Estado, en términos de violencia, necropolítica y completa incertidumbre legal y vital (De Genova, 2021; Ferrer-Gallardo y Gabrielli, 2018; Jones, 2016; Varela-Huerta, 2019a, 2020b).

Ahora bien, la producción y circulación de determinadas imágenes promulgan el espectáculo fronterizo no sólo en su variedad dirigida a la seguridad, sino también en la humanitaria. La narrativa política hegemónica

del espectáculo fronterizo representa a la migración siempre impulsada por mafias, trata de seres humanos y redes de traficantes, aludiendo a una forma de criminalidad a la que hay que responder con lógicas militares. Al mismo tiempo, los clientes de estos traficantes son retratados, según los casos, como personas que han contratado los servicios de contrabandistas y han caído en la desgracia de convertirse en sus víctimas, o como delincuentes y tramposos. Una vez más, la protección de estas víctimas requiere, en opinión del Estado, un aparato de control fronterizo cada vez mayor, así como la represión de los movimientos populares.

En cuanto a los mecanismos narrativos que constituyen el espectáculo, coexisten dos versiones aparentemente contradictorias del espectáculo fronterizo en las representaciones visuales de las fronteras y los cruces. Por un lado, el espectáculo fronterizo más convencional, orientado a la seguridad, en el que la vigilancia fronteriza militarizada y de alta tecnología enmarca a las personas migrantes como amenazas (De Genova, 2013). Por otro lado, una variante de mentalidad humanitaria, en la que la “industria del rescate y el humanitarismo” coexiste con el aparato de seguridad (Casas-Cortés *et al.*, 2015; Cuttitta, 2014; Garelli y Tazzioli, 2018; Tazzioli, 2015; Van Reekum, 2016). En resumen, las personas migrantes y refugiadas pueden ser simultáneamente “víctimas perfectas e invasores monstruosos”, como los definen directamente Pinelli y Giuliani (2021). Sin embargo, la literatura existente ha hecho hincapié en este enredo de lógicas securitarias y humanitarias, principalmente en el caso del Mediterráneo y las fronteras marítimas (Garelli y Tazzioli, 2018). Consideramos que es necesario observar también cómo funciona este entrelazamiento en las fronteras terrestres en las Américas.

En este contexto, hay que considerar que “las representaciones mediáticas son cruciales, porque todo conocimiento de las cuestiones políticas es inevitable e intrínsecamente mediado” (Bleiker *et al.*, 2013: 399). En su estudio de caso, Bleikker y sus coautores muestran “cómo patrones visuales deshumanizantes han enmarcado las cuestiones en juego y delineado los parámetros de los debates políticos” (Bleiker *et al.*, 2013: 414). Además, basándose en la psicología social, enfatizan que los efectos de las fotografías en el público pueden oscilar entre el miedo y la empatía, dependiendo de la composición de las imágenes (presencia de grupos grandes o medianos contra individuos o grupos pequeños; no reconocibles contra rostros reconocibles).

Desde una perspectiva crítica del análisis visual, en este capítulo consideramos las imágenes como parte de una lucha por el poder y la legitimación en la esfera pública. En la medida en que vivimos cada vez más en una cultura de imágenes, es crucial centrarse en las representaciones visuales y su impacto en la esfera política. A raíz del giro pictórico, los y las académicas aceptaron que las imágenes pueden hablar y decir todo lo que consigan mostrar y representar (Boehm y Mitchell, 2009). En los estudios de migración y fronteras, el giro estético (Moze y Spiegel, 2022; Schimanski y Wolfe, 2017) ha fomentado la reflexión del papel de las representaciones visuales en la construcción de fronteras como mecanismo de exclusión (e inclusión), pero también en su subversión.

En cuanto al estado epistémico de las representaciones visuales de la migración, consideramos que, más que representar la migración como un fenómeno ya existente, las imágenes de los medios de comunicación ayudan a promulgar —realizar y crear— la migración de maneras particulares. Compartimos la idea de que el conocimiento de la migración no sólo enmarca la existencia del fenómeno (Scheel *et al.*, 2019), sino que también la vasta infraestructura que hizo visible la migración constituye una parte integral de su gobernanza (Van Reekum, 2019).

Un elemento clave aquí es el factor temporal de las representaciones fotográficas: una fotografía es una imagen del pasado, la cristalización de un único momento en el tiempo —un “tiempo cero”, como explica Bergala (1976)— y la reproducción continua de este único momento. En el caso de un fenómeno dinámico, largo, evolutivo y, a veces, poco visible como la migración, esto limita el establecimiento de un continuo y una representación cronológica más larga. Al reproducir principalmente el momento concreto del cruce de la frontera, se fabrica una “inmovilización del movimiento”, generándose así una perpetuación del cruce irregular en la percepción colectiva que oculta el antes y el después, es decir, las historias personales y el contexto estructural.

Por otra parte, las imágenes fotográficas, a diferencia de la memoria, no almacenan significados, sino que ofrecen apariencias —a las que se otorga credibilidad debido a su supuesta inmediatez— tomadas independientemente de su significado (Berger, 1980). Sontag (1978) define la fotografía como un sistema de información que controla cómo entendemos y nos relacionamos con el mundo, una especie de reducción quirúrgica de la realidad

que la reduce a un espectáculo. La fotografía puede encubrir, así como descubrir, imponiendo el silencio sobre el discurso (Godard y Gorin, 1972), y el control de las imágenes se convierte en una forma de poder (Barthes, 1980).

Ahora bien, el poder no sólo está en manos del fotógrafo; también lo está, principalmente, del lado del comprador o cliente: las agencias de prensa y los medios de comunicación determinan el mercado y la difusión de las imágenes. En su análisis de las emociones y la fotografía en el caso de Alan Kurdi, Schlag (2018) subraya la importancia de comprender cómo se componen, producen y reproducen las imágenes, cómo circulan y se reinterpretan, y cómo todo este proceso genera efectos en el público. En particular, la autora subraya la utilidad de examinar el “lugar de producción”, “las circunstancias en las que se produce una imagen y cómo estas circunstancias pueden producir efectos” (Schlag, 2018: 204) y, al mismo tiempo, el “lugar de difusión”, que se refiere a cómo una imagen puede formar parte del mercado y se utiliza en los medios de comunicación (convencionales y alternativos) o no. Nuestro análisis se centrará únicamente en estas dos dimensiones, teniendo en cuenta que, en la literatura relacionada con el espectáculo fronterizo, hay un vacío de conocimiento que llenar en lo que respecta al lugar de producción —es decir, la condición material y socioeconómica de la producción de narrativas periodísticas— y también en lo que concierne a su relación con el lugar de difusión y la economía política de los medios de comunicación.

En cuanto a la economía política de la espectacularización fronteriza, retomamos el trabajo de Gómez y Sánchez (2015), argumentando que la subdisciplina de la economía política de la comunicación se basa en el supuesto de que, “entre los medios de comunicación y el resto de las instituciones sociales existe una relación dinámica y multivariable, que configura un determinado orden social, distintas formas de estratificación social y formas específicas de poder político” (Murciano, citado en Gómez y Sánchez, 2015: 20). Este campo de estudio propone que cada sistema comunicativo, o red de medios públicos o comerciales, libres o digitales, están socialmente determinados por las relaciones capitalistas de producción, por lo que es central el estudio de las industrias de telecomunicaciones y medios que se sustentan en estructuras corporativas. Por ello, la economía política de los medios de comunicación plantea el reto de entender las relaciones sociales y de poder que determinan los procesos económicos en los sistemas de comunicación (Gómez y Sánchez, 2015). Además, en su crítica

de la economía política de los medios y la migración, Yin (2021) subraya el papel constitutivo de los medios de comunicación en los capitalismos patriarcal y racial, así como el desarrollo desigual que promueven, en el que la migración es una parte inmanente de éste, también debido a la invisibilización de la disparidad material y las divisiones de clase promovidas por los medios de comunicación.

Destreza metodológica en tiempos de pandemia

Con el fin de responder a nuestra pregunta de investigación relativa a las condiciones socioeconómicas y materiales en las que se producen y difunden las narrativas visuales de la migración y las fronteras en el caso de México, combinamos diferentes técnicas cualitativas para recopilar, producir y analizar datos siguiendo las recomendaciones de utilizar métodos pluralistas en el análisis de las representaciones visuales (Bleiker, 2015; Schlag, 2018).

En primer lugar, hemos realizado un análisis documental de las principales tendencias del espectáculo fronterizo y sus representaciones en determinados escenarios de las fronteras. Asimismo, consultamos diversos estudios teóricos y empíricos relacionados con el tema, además de haber examinado la iconografía publicada en los medios de comunicación de mayor circulación en las redes sociodigitales e impresas, así como en los denominados medios nativodigitales. Con el fin de compilar y analizar este *corpus*, realizamos la llamada “etnografía virtual” (Braun *et al.*, 2017; Ruíz y Aguirre, 2015) del trabajo de personas fotógrafas, reporteras y camarógrafas que siguen el movimiento de personas en los corredores migratorios en México. Gracias a esta amplia visión, pudimos identificar y seleccionar varios perfiles de profesionales de los medios de comunicación (reporteros y fotoperiodistas) caracterizados por presentar un relato del fenómeno significativamente diferente a la iconografía hegemónica del espectáculo fronterizo: una mirada más cercana a los individuos y a las historias personales con un marco temporal más amplio, evitando el momento único del cruce fronterizo y tratando de revelar el gran marco estructural del movimiento humano desde y a través de México.

Para determinar si existen posibilidades materiales de escapar a las lógicas y dinámicas de la espectacularización de la migración, tuvimos que

examinar las prácticas de tres mujeres profesionales de los medios de comunicación independientes (reporteras y fotoperiodistas) que trabajan para los principales medios de comunicación internacionales, mientras que algunas de ellas también alternan con medios menos convencionales y utilizan plataformas alternativas para difundir su trabajo. El análisis documental preliminar sugiere la figura clave de varias mujeres reporteras y fotoperiodistas que generan una visión más humana y no securitizadora. La elección de un trabajo de orientación internacional como corresponsales se debe a que su cobertura intenta adoptar una perspectiva menos nacional/estatal, pero sí más regional.

Entrevistamos a la periodista independiente de origen estadounidense Maya Averbuch, que radica en México, donde cubre temas de inmigración y política (personas deportadas centroamericanas, familias separadas en Guatemala, personas que buscan a sus familiares migrantes perdidos en El Salvador y las caravanas de migrantes que cruzaron México), quien ha publicado en *The Washington Post*, *The New York Times*, *Bloomberg*, *The New Republic*, *Wired*, *Política exterior*, *HuffPost*, *Medium* y *Guernica*.

Encarni Pindado, fotoperiodista y productora independiente española que ha trabajado durante la última década para *The Guardian*, BBC, *The Sunday Times*, *Medium*, Al Jazeera, NPR, Reuters y AP, formó parte del equipo de Reuters que ganó un Pulitzer por la cobertura de la caravana de migrantes en 2019; también tiene su propio proyecto llamado MigraZoom.

La fotoperiodista Mónica González Islas, fotógrafa y documentalista mexicana (directora del documental *Geografía del dolor*) se centra en temas sociales y políticos en México y América Latina, tales como migración, género, derechos humanos y violencia; ganó el Premio Nacional de Periodismo en 2011 y trabaja para *El País* de México.

Las entrevistas se llevaron a cabo como entrevistas biográficas a profundidad, muy centradas en elementos específicos de la práctica fotoperiodística relacionados con nuestra pregunta de investigación. En particular, preguntamos a las profesionales de los medios de comunicación sobre las condiciones prácticas de informar y hacer fotos en paisajes fronterizos, pero también cómo intentan vender sus historias, qué tipo de imágenes son capaces de vender y cuáles son rechazadas, por qué y con qué tipo de explicaciones. A pesar del número aparentemente limitado de entrevistadas —un tamaño de muestra que es más habitual para las entrevistas biográficas/de

vida—, las grandes experiencias de campo de estas profesionales de los medios de comunicación, el enfoque fuerte, la profundidad y, por último, la saturación de los datos, indican la representatividad de la muestra.

La recolección de datos tuvo lugar durante 2021, aún en el contexto de la pandemia. Varias estrategias y una reinención de nuestros métodos nos permitieron recopilar datos, a pesar de las limitaciones debidas al bloqueo y al distanciamiento social. En particular, el uso de la *netnografía*, o etnografía virtual, así como otros métodos virtuales, nos permitieron sustituir las entrevistas cara a cara (Lupton, 2021).

Esta elección metodológica que examina las condiciones socioeconómicas y materiales de la producción y circulación de imágenes a través de las experiencias de las profesionales de los medios de comunicación nos permite desplegar un enfoque ascendente para producir conocimientos sobre dimensiones aún poco estudiadas de la economía política de los medios de comunicación.

Una nota breve sobre el contexto migratorio en México

Antes de iniciar nuestro análisis, es necesario introducir algunos elementos contextuales muy básicos sobre el tema del movimiento de personas en el país. México es el segundo país de emigración en el mundo, sólo después de la India, y constituye con Estados Unidos el principal corredor migratorio planetario —10 853 015 mexicanos han trasladado su residencia al vecino del norte (IOM, 2021)—.

La sociedad mexicana contaba con una de las diásporas más importantes que vivían en exilio económico en la Unión Americana y con ciudadanos que se desplazaban en contingentes de trabajadores temporales en Canadá y Estados Unidos (Hernández-León, 2012). Estas razones explican que México fuera en 2020 el tercer destino mundial de remesas —42 900 000 000 de dólares, sólo por detrás de India y China (IOM, 2021)—.

Al mismo tiempo, y particularmente desde la firma de los tratados de liberalización económica en Centroamérica a partir de los noventa, México se ha convertido también en un punto principal de tránsito y frontera mortal para más de un millón de personas que, en promedio, intentan cada año

cruzar el país por tierra, mar y aire, para ingresar a Estados Unidos; asimismo, México se ha convertido en un país amortiguador (Varela-Huerta, 2019a, 2019b), en el que cada vez es más difícil entrar a su territorio, ya que está militarizado por treinta mil soldados de la Guardia Nacional desplegados específicamente para la gestión de la migración. Paradójicamente, mientras la economía mexicana se sostiene por las remesas de mexicanos ilegalizados en Estados Unidos (como fuente principal del PIB), las instituciones mexicanas detienen y deportan a ocho de cada diez personas que intentan llegar a Estados Unidos por tierra (Varela-Huerta, 2015, 2019b). A pesar de los cambios en las afiliaciones partidarias de los gobiernos en el poder, las transmigraciones cada vez más familiares a través de este país amortiguador son manejadas por un régimen abiertamente militar, provocando que los viajes y peligros que enfrentan las personas migrantes y refugiadas en México sean cada vez más letales.

A través de los corredores migratorios mexicanos, la impunidad y la violación sistemática de los derechos humanos de los y las migrantes son enormes y siguen creciendo. Desde esta década, además de secuestros, violaciones, asesinatos, masacres de personas migrantes y una combinación de violencia estatal, pero también violencia de ciudadanos organizados y desorganizados, hemos presenciado naufragios colectivos en las costas del sur de México, así como el ahogamiento (la segunda causa de muerte en tránsitos migratorios, según las propias autoridades migratorias y sus escasos datos públicos) de unidades familiares en el río Bravo, el cual separa a Estados Unidos de Latinoamérica.

La violencia hacia las personas migrantes, tanto por parte de actores estatales como no estatales, es posible por la combinación de tres lógicas jurídicas: 1) la externalización del régimen fronterizo estadounidense (es decir, cuando las políticas de seguridad nacional para proteger las fronteras se reproducen o copian de un país a otro, normalmente de un país más fuerte a uno que depende de él); 2) la securitización del régimen fronterizo estadounidense (es decir, el llamado giro de seguridad que gestiona los territorios estatales desde la perspectiva de las amenazas a la seguridad nacional); y 3) el estado de emergencia (es decir, un estado de crisis permanente) impuesto por el reordenamiento de los pactos de gestión de tierras entre carteles y funcionarios gubernamentales (son leyes especiales derivadas de la guerra contra las drogas). Además, en medio de la pandemia por

Covid-19, el gobierno estadounidense selló sus fronteras meridionales para evitar cruces terrestres, citando no sólo sus políticas de inmigración, sino también el llamado Título 42, un truco legal relacionado con la gestión de las crisis de salud.

Más allá de los riesgos asociados al crimen organizado o de las vulnerabilidades acumuladas a las que se exponen las personas migrantes en su tránsito, también existen amenazas derivadas del marco jurídico mexicano en materia migratoria. Este bloqueo deja a cientos de miles de personas indefensas e incapaces de ejercer su derecho de asilo y de regularizar su situación en México, un país que es considerado por las personas en movimiento como un espacio de tránsito, pero en el que crece la diáspora de ciudadanos de todo el mundo. Los centro y sudamericanos se encuentran atrapados en lo que hemos denominado “transitoriedad permanente”, una especie de estado liminal que, a pesar de su supuesta invisibilidad, ha provocado un aumento sostenido de la demanda de refugio en México.

Un enfoque ascendente de la economía política del espectáculo fronterizo en tiempos de pandemia, que se centra en los sitios de producción y de difusión de narrativas visuales. En este trabajo realizamos una exploración ascendente de la economía política del espectáculo fronterizo en México y en las Américas, a través de la experiencia de las tres profesionales de los medios de comunicación. Siguiendo nuestra pregunta de investigación, examinaremos en específico las condiciones sociopolíticas y materiales de informar sobre la migración durante la pandemia. Al mirar las imágenes que produce el espectáculo fronterizo, existen dos iconografías aparentemente antagónicas: una de seguridad en la que se representa a las personas migrantes como una amenaza, y una humanitaria, en la que se las caracteriza como víctimas.

Sin embargo, estas dos representaciones hegemónicas son partes constituyentes del mismo espectáculo fronterizo, silenciando y ocultando a las personas migrantes, negando su propia agencia y el carácter autónomo de la migración. Nos interesan aquí las profesionales de los medios de comunicación que promueven una visión diferente del proceso migratorio —escapando del marco securitario y retratando el lado mundano y menos espectacular de la movilidad humana— para entender si es, y cómo es, posible escapar del espectáculo fronterizo fomentado por los medios de comunicación dominantes.

En esta sección, centraremos nuestro análisis en dos elementos principales: 1) la condición material de producción fotográfica; y 2) la condición de difusión —publicación y circulación— de estas fotografías.

EL LUGAR DE PRODUCCIÓN. CONDICIONES SOCIOMATERIALES DE LA MIGRACIÓN INFORMATIVA

Durante la pandemia, el entorno ya de por sí peligroso para las personas en movimiento empeoró. Además del cierre de instituciones, la situación a lo largo de las rutas migratorias se complicó cuando cerraron los albergues para migrantes, colapsaron los hospitales y las estaciones migratorias entraron en un limbo (más de treinta en funcionamiento). Las entrevistadas entendieron que la crisis sanitaria superpuesta a la violencia estructural contra las personas migrantes y refugiadas había empeorado aún más la situación en los corredores migratorios, por lo que pidieron su regreso inmediato al terreno.

Después de la primera y más agresiva ola de contagios de la Covid-19 en México, y ya que la mayoría de los periodistas que cubrían la migración trabajaban de manera independiente, se vieron obligadas a abandonar sus hogares también porque, al igual que el personal de salud y los trabajadores agrícolas, se ubicaron entre los llamados trabajadores esenciales. Como las organizaciones de la sociedad civil (osc) y otros defensores de personas migrantes tenían que permanecer confinados, los y las periodistas eran a menudo los únicos testigos de la vida cotidiana en los corredores migratorios de México y Centroamérica.

Encarni Pintado, por ejemplo, elaboró un informe de la realidad pandémica que se solapó con la compleja situación previa a la Covid-19:

Ahora que estamos en pandemia y la ruta es más invisible y más voraz que nunca, precisamente porque no se visibiliza, nadie va allí, pasan cosas atroces, se cierran albergues y siguen sucediendo cosas aún más terribles porque tampoco estamos allí: ni las organizaciones, ni los y las académicas, ni mucha gente. Entonces, es importante estar presente, nadie es objetivo y nadie es invisible. Dejemos de castigarnos y trabajemos desde la visibilidad, desde visibilizar a las personas con dignidad, con respeto y con otras miradas posibles (entrevista a Encarni Pintado, abril de 2021, Ciudad de México).

En la crisis epidemiológica en la que se realiza la cobertura de las crisis migratorias, los riesgos para la salud se han sumado al contexto de violencia endémica. Las profesionales entrevistadas afirmaron que han empeorado las condiciones para realizar la labor periodística en todos los aspectos. Desde el cierre de oficinas públicas debido a la pandemia, hasta el silencio administrativo cuando se solicitaba el acceso público a los datos; sobre todo, las periodistas afirman que las rutas migratorias, ya muy peligrosas antes del confinamiento por la Covid-19 están ahora totalmente gestionadas por la lógica de la violencia extrema.

La violencia ha surgido como un elemento contextual central en las experiencias en México de las entrevistadas, tanto en lo que se refiere a sus propias vivencias como periodistas, como a las de las personas en movimiento. Igualmente, todas las entrevistadas subrayan la relevancia de los riesgos que implica cubrir las rutas migratorias cuando algunos funcionarios estatales actúan fuera del marco legal para perseguir su propio beneficio. En sus entrevistas, las profesionales de los medios de comunicación narraron que, en esta economía del terror, no sólo se violan, secuestran y asesinan los cuerpos de las personas migrantes, sino que los periodistas también son objeto de esta violencia administrada en paralelo por el mercado (los narcos, los cárteles de la droga y los traficantes) y el Estado (agentes de policía, de fronteras, de aduanas y militares). Cubrir un reportaje de periodismo a profundidad puede costarles la vida, ser violados o secuestrados; pero, debido a los testimonios con los que tienen que trabajar, las profesionales de los medios de comunicación también sufren profundos efectos en su salud mental y física tras cubrir los corredores migratorios.

Las prácticas de autocuidado y autoorganización utilizadas para proteger a los periodistas de la violencia y el peligro de muerte se han adaptado al nuevo contexto pandémico, en el cual los especialistas en medios de comunicación han recibido muy poco apoyo y tienen que enfrentar los riesgos para la salud por su cuenta. Cuando comenzó la pandemia, los periodistas y fotoperiodistas no eran ajenos a las estrategias de autocuidado, pues la violencia en México y la intemperancia institucional son constantes y han empeorado desde 1990:

En mi gremio, por ejemplo, que es la fotografía, hubo un proceso de emancipación desde el comienzo de la violencia [...]. Quienes se ocupaban del tema

de la violencia fueron los fotógrafos locales [...]. Comenzaron a organizar e impartir talleres de capacitación locales y gratuitos con Artículo 19 y otros colectivos similares. Así, creo que el gremio fotográfico ha estado a la vanguardia [...], pero nos ha costado en términos de salud mental y precariedad laboral (entrevista con Mónica González Isla, mayo de 2021, Ciudad de México).

En sus viajes, idearon estrategias de autocuidado para protegerse del contagio, como utilizar sus propios vehículos privados, evitar el transporte aéreo, desinfectarse cuidadosamente después de su cobertura y utilizar equipos de protección como si fueran personal médico (pagados por ellos mismos, ya que a los medios de comunicación no les proporcionaban a sus reporteros los equipos especiales de protección epidemiológica). Nuestras entrevistadas coincidieron en señalar que los medios de comunicación exigen coberturas muy peligrosas a cambio de salarios muy bajos, pero, sobre todo, las empresas de comunicación no ofrecen a su personal ni a sus reporteros independientes el apoyo mínimo para su integridad personal y su salud mental y física.

Mónica González Isla explica que “hay una parte de romanticismo en el trabajo independiente; uno tiene que aprender y entender que es también una forma de esclavitud personal, pero también es con el sistema” (entrevista con Mónica González Isla). En resumen, el efecto de la pandemia sobre el contexto y las condiciones materiales de trabajo de las reporteras y fotoperiodistas se hace más difícil y arriesgado: al ya alto nivel de violencia se suman los riesgos relacionados con la Covid-19, así como los derivados de la ausencia de otros testigos, que a su vez se suman al alto nivel de precariedad de los profesionales independientes en los medios de comunicación.

EL LUGAR DE LA DIFUSIÓN: UNA ECONOMÍA POLÍTICA ASCENDENTE DE LAS CONDICIONES DE PUBLICACIÓN Y CIRCULACIÓN DE LAS IMÁGENES

Las entrevistadas coinciden en señalar la dicotomía entre dos enfoques diferentes entre los reporteros y los medios de comunicación: por un lado, el periodismo más grande que impone conceptos metafóricos como invasión o avalancha, para luego enmarcar una narrativa securitaria basada en la amenaza; y, por otro, las profesionales de los medios de comunicación que se resisten a ofrecer un enfoque tan espectacular y securitizador,

por lo que ofrecen relatos más profundos de la realidad migratoria, a pesar de las dificultades.

Las entrevistadas también coinciden en subrayar que el mercado mediático dominante privilegia el dramatismo del tema, su urgencia, elementos esenciales para determinar si un episodio de llegadas a las fronteras estatales gana o no la visibilidad. Las audiencias y los medios de comunicación de esta región del mundo viven en un estrés postraumático constante y permanente que no da tregua, y la semántica de la violencia contra las personas migrantes debe entenderse en el marco de lo que la teórica feminista Rita Segato (2014), refiriéndose a los cuerpos de las mujeres en América Latina, ha denominado “nuevas formas de guerra”.

Una de nuestras entrevistadas, Maya Averbuch, explicó que existe un claro criterio de selección, tanto para vender piezas de producción propia como para trabajar por encargo para los medios de comunicación internacionales. Si la obra se refiere a la vida cotidiana de las personas migrantes, no parece publicable a los editores. No es de interés periodístico —si no incluye la muerte, un naufragio, una masacre o un secuestro—, de manera similar a lo que está sucediendo en el caso europeo (Gabrielli, 2021). Es muy poco frecuente que la cobertura periodística publicada en los medios de comunicación abarque relatos más amplios y complejos del viaje migratorio o cualquier seguimiento.

Sobre las historias que se pueden colocar en los medios, Encarni Pinado refuerza esta idea, así como la necesidad de cuestionar no sólo las formas de representar la migración, sino también las relaciones de poder dentro de las oficinas editoriales de los grandes medios comerciales:

Intentabas vender historias a los medios de comunicación internacionales y muy poca gente se interesaba por ellas, y entonces, por supuesto, vemos la dificultad de cómo cubrir historias cuando hay una agenda mediática que no es la que tú tienes. Por lo tanto, estás decidido a cubrir lo que los medios de comunicación deciden que es noticia. Y cubrir fuera de lo que los medios deciden que es noticia, ciertos acontecimientos, o cubrir desde ciertos ángulos, es un poco complejo. Por ejemplo, hace varios años se puso de moda ir a cubrir Centroamérica y hablar de violencia; entonces todos dijimos: vamos a contar historias de terror [...]. Es decir, uno llega de Washington con una idea preconcebida de lo que quiere decir porque ha visto los datos que señalan a San Pedro Sula como la capital más violenta del mundo fuera de un contexto de

guerra. Por consiguiente, todo el mundo viene con una agenda de lo que vamos a contar. Entonces, lo que quieres es gente muerta (entrevista con Encarni Pindado).

Asimismo, existe una instrumentalización permanente de la actualidad de la migración por parte de los regímenes políticos en el poder, especialmente en el lado estadounidense del muro. Por ejemplo, la misma Maya Averbuch y una colega fotoperiodista han invertido sus propios ahorros durante varios meses para documentar la migración de personas haitianas a través de México, pero ningún medio de comunicación estaba interesado en comprar esa historia, hasta que Donald Trump tuiteó sobre estos migrantes casi al final de su mandato. De repente, los medios de comunicación se interesaron en publicar el reportaje ese mismo día, muchos meses después de la primera propuesta. Esto resalta el peso que los actores políticos pueden tener en la definición de la llamada *agenda setting*, especialmente los actores derechistas y populistas que disfrutaban de una creciente visibilidad en los medios de comunicación.

En las fronteras norte y sur de México, las periodistas entrevistadas afirmaron que existen lógicas de mercado, como en cualquier industria, que se imponen a los códigos éticos de las empresas de medios de comunicación para los que trabajan. Como declara una entrevistada sobre lo que sucede en el río Bravo, cuando una madre con dos niñas (de dos y cinco años) aparece en un bote por la noche:

Hay contextos en los que se puede hacer la foto y hay contextos en los que no se puede hacer la foto, y ahí también nos referimos a la necesidad de humanizar. [...]. Cuando esta mujer llegó, estaba en un estado de shock total [...]. Estaban perdidas, de noche, asustadas, las dejaron ahí [...]. Estaba aterrorizada y todos los fotógrafos disparaban con la linterna y *ta-ta-ta-ta-ta-ta*, ráfagas de fotos. Yo estaba ahí con un defensor de personas migrantes que conoce la zona; él habló con ella, le explicó el proceso para entregarse y le prestó un teléfono celular para que pudiera llamar a su familia mientras, a nuestro alrededor, los fotógrafos estaban furiosos; estábamos estorbando y no los dejábamos tomar la foto de su trauma (entrevista con Encarni Pindado).

La estética favorece el periodismo *clickbait*, apuntando a un impacto en las redes sociales, que es como hoy se establecen los barómetros de

audiencia para la venta de espacios publicitarios o el rating digital sobre la ética o el periodismo de servicio. Para el periodismo, las personas migrantes son otra de las caras cotidianas que ilustran la violencia contemporánea en México, como nos dijeron las entrevistadas. La cobertura de la migración también implica la colonialidad de las prácticas periodísticas, así como de los conocimientos y el poder: “He documentado miles de caravanas antes de que se hicieran famosas porque Trump envió un tuit y luego todos los periodistas de todo el mundo decidieron que iban a venir a México para cubrir la migración, y están los maravillosos paracaidistas que te contratan como solucionador y ganan muchos premios sin siquiera mencionar tu nombre” (entrevista con Encarni Pindado).

Además, las entrevistadas compartieron las actuales configuraciones de la lógica misógina —la cual caracteriza la profesión desde el comienzo de la imprenta— que tiene consecuencias clave para el tipo de representación producida:

Hay todo un problema en el fotoperiodismo: se trata de una profesión muy sexista en la que se tiene visión absolutamente masculinizada, y ahí también se enfrentan a contar las historias desde una perspectiva no tan masculina, y esto no está saliendo bien. Ellos [fotoperiodistas masculinos] ganan los premios porque tienen esa visión y están incrustados en esa mirada y esa sensación, y eso es lo que gusta a los editores, porque eso es lo que supuestamente quiere el público (entrevista con Encarni Pindado).

El masculinismo, todavía dominante en la profesión, exige de hecho que las personas, mayoritariamente hombres —gran parte de los cuales son presumiblemente cómplices de ese *ethos* masculinista—, arriesguen y pierdan la vida para reproducir el espectáculo. El *clickbait*, la colonialidad, la misoginia y el androcentrismo en la representación gráfica del drama migratorio se suman a la hiperprecarización de la profesión periodística.

Conclusiones

En este capítulo exploramos las condiciones socioeconómicas y materiales en las que se producen y distribuyen imágenes en tiempos de la pandemia por Covid-19 en México. Contribuimos a llenar un vacío en el campo de

la economía política del espectáculo fronterizo adoptando un enfoque ascendente al sitio de producción de narrativas visuales relacionadas con la migración en los medios de comunicación, así como al sitio de difusión, para facilitar la circulación de ciertas imágenes específicas sobre otras. Nuestro objetivo fue determinar, durante la pandemia, en qué medida había condiciones materiales para escapar de las lógicas y dinámicas que fomentan la espectacularización de la migración y las fronteras, además de descubrir los principales factores de impedimento.

Cuando parecía que una crisis real restaría protagonismo a las crisis fronterizas, éstas han reaparecido superponiendo una narrativa de las personas migrantes como amenaza sanitaria —desafiando la inmovilidad forzosa que imponen las políticas sanitarias para hacer frente a la pandemia— sobre la narrativa preexistente de los migrantes como amenaza para la seguridad —desafiando la inmovilidad forzosa que imponen las políticas migratorias—. Las personas reporteras que cubrían la migración eran necesarias para mantener en marcha el espectáculo mediático, sobre todo en un periodo en el que toda la audiencia potencial estaba encerrada en casa. Paradójicamente, las reporteras que cubren el espectáculo fronterizo son más que nunca testigos necesarios de las políticas fronterizas, la violencia y la necropolítica fronteriza —debido al bloqueo de activistas y de la sociedad civil—, así como voces críticas que denuncian esa violencia.

Respecto a las condiciones socioeconómicas y materiales del lugar de producción de las imágenes, dos factores principales enmarcan las limitaciones bajo las cuales los fotógrafos y fotoperiodistas trabajaron durante la pandemia. El marco contextual en los corredores migratorios mexicanos, la violencia extrema, tanto hacia las personas migrantes como hacia los profesionales de los medios de comunicación, creció aún más. Al mismo tiempo, la ya creciente precariedad de los fotoperiodistas se había visto exacerbada por la pandemia de Covid-19. En este contexto amenazador, los riesgos para la salud y la violencia potencial han sido enfrentados por la autoasistencia y las redes de apoyo, capitalizando las estrategias ya existentes de autodefensa y autoprotección entre los especialistas de los medios de comunicación.

En cuanto a las condiciones de difusión, la dinámica económica de los medios de comunicación parece central para definir las oportunidades para que se publiquen representaciones visuales no hegemónicas. Las fotos que atraen más *clickbait* son privilegiadas sobre las que ofrecen un relato

más profundo y cercano sobre la migración. Los principales medios de comunicación emergen como una maquinaria de producción y difusión de narrativas en las que el drama y la violencia son rasgos centrales que oscurecen completamente las historias personales y el análisis de las causas estructurales. A nivel mundial, las últimas tendencias en el discurso político condicionan el interés de los medios en comprar y publicar historias. El espacio para la publicación de ciertas imágenes está relacionado con las narrativas gubernamentales o con la agenda de actores políticos clave. Las lógicas del mercado, como en cualquier industria, prevalecen por encima de los códigos éticos, la estética beneficia el *clickbait* sobre la ética o el periodismo de servicio, aunque este fenómeno parezca menos pronunciado en Europa.

En su análisis de la cobertura mediática de las caravanas, Romero Luna (2022) señala que el problema de comunicar relatos alternativos de migración no radica en las voces de los sujetos del reportaje —periodistas y fotoperiodistas—, sino en que el espectáculo fronterizo silencia experiencias e historias personales. Del mismo modo, en nuestro caso de estudio, el embudo que favorece una cobertura hegemónica y homogeneizadora del fenómeno migratorio, en el marco del espectáculo fronterizo, se sitúa a nivel de editoras y editores en jefe —es decir, aquellos que seleccionan el contenido y toman decisiones narrativas—, no en los propietarios de los medios que no tienen experiencia, ni en los periodistas. Este resultado constituye una excelente vía de investigación para contribuir a la producción de conocimiento sobre la economía política de los medios de comunicación en el contexto del espectáculo fronterizo.

Gracias a las prácticas de autoorganización y ayuda mutua, así como a las redes de apoyo que se reforzaron durante la pandemia, las profesionales entrevistadas fueron capaces de *hackear* las prácticas que abogan por la cobertura periodística de la migración como una persecución del espectáculo fronterizo. Pueden así producir imágenes más cercanas a la vida cotidiana de las personas migrantes más allá de los momentos habituales de su encuentro con los aparatos fronterizos, las fuerzas encargadas de su control, los traficantes, la violencia y la muerte.

Además de los académicos y otros miembros de la sociedad civil, los profesionales de los medios de comunicación también participan en una introspección continua sobre cómo su periodismo afecta la migración en la sociedad. Los fotoperiodistas están empezando a entender la dinámica del

espectáculo fronterizo y también cómo la narrativa humanitaria podría jugar un papel significativo en éste. Las profesionales de los medios que fueron entrevistadas están haciendo un esfuerzo para escapar de los mecanismos que alimentan el espectáculo fronterizo mediante la promoción de una narrativa diferente en los medios de comunicación convencionales, aunque el camino es sin duda complejo.

Fuentes

BARTHES, ROLAND

1980 *La chambre claire (Note sur la photographie)*. París: Gallimard/Seuil.

BERGALA, ALAIN

1976 "Le Pendule", *Cahiers du Cinéma*, no. 271: 40-46.

BERGER, JOHN

1980 *About Looking*. Nueva York: Pantheon Books.

BINIMELIS-ADELL, M. y A. VARELA-HUERTA

2021 "Narrativas que agrietan muros", en M. Binimelis-Adell y A. Varela-Huerta, eds., *Espectáculo de frontera y contranarrativas audiovisuales. Estudios de caso sobre la (auto)representación de personas migrantes en los dos lados del Atlántico*. Nueva York: Peter Lang: 1-19.

2020 "Inequalities in Intersection. Media Representations of Women at the Spanish/Moroccan Border," *Feminist Media Studies*, en DOI: <10.1080/14680777.2020.1804974>.

BLEIKER, R.

2015 "Pluralist Methods for Visual Global Politics," *Millennium. Journal of International Studies* 43, no. 3: 879-890.

BLEIKER, R., D. CAMPBELL, E. HUTCHISON y N. XZARINA

2013 "The Visual Dehumanisation of Refugees," *Australian Journal of Political Science* 48, no. 4: 398-416.

BOEHM, G. y W.J.T. MITCHELL

- 2009 “Pictorial versus Iconic Turn: Two Letters,” *Culture, Theory and Critique* 50, no. 2-3: 103-121.

BOSWELL, C., A. GEDDES y P. SCHOLTEN

- 2011 “The Role of Narratives in Migration Policy-Making: A Research Framework,” *British Journal of Politics and International Relations* 13, no. 1: 1-11.

BOSWELL, C., S. SMELLIE, M. MANERI, A. POGLIANO,

B. GARCÉS, V. BENET-MARTÍNEZ y B. GÜELL

- 2021 “The Emergence, Uses and Impacts of Narratives on Migration. State of the Art”, *BRIDGES. Documentos de trabajo*, no. 2 (noviembre), en <<https://www.bridges-migration.eu/wp-content/uploads/2021/11/The-Emergence-Uses-and-Impacts-of-Narratives-on-Migration-State-of-the-Art.pdf>>.

BRAUN, V., V. CLARKE y D. GRAY

- 2017 “Collecting Textual, Media and Virtual Data in Qualitative Research.” en V. Braun, V. Clarke y D. Gray, eds., *Collecting Qualitative Data. Practical Guide to Textual, Media and Virtual Techniques*. Cambridge: Cambridge University Press, XXV-XXVIII.

CASAS-CORTÉS, M., S. COBARRUBIAS, N. DE GENOVA, G. GARELLI,

G. GRAPPI, C. HELLER, S. HESS, B. KASPAREK, S. MEZZADRA,

B. NEILSON, I. PEANO, L. PEZZANI, J. PICKLES, F. RAHOLA,

L. RIEDNER, S. SCHEEL y M. TAZZIOLI

- 2015 “New Keywords: Migration and Borders,” *Cultural Studies* 29, no. 1: 55-87.

CUTTITTA, P.

- 2014 “‘Borderizing’ the Island: Setting and Narratives of the Lampedusa ‘Border Play’”, *ACME: An International Journal for Critical Geographies* 13, no. 2: 196-219.

- 2012 *Lo spettacolo del confine. Lampedusa tra produzione e messa in scena della frontiera*. Milán: Mimesis.

DE GENOVA, N.

- 2021 "Anonymous Brown Bodies: The Productive Power of the Deadly U.S.-Mexico Border," *From the European South*, no. 9: 69-84.
- 2018 "The 'Migrant Crisis' as Racial Crisis: Do Black Lives Matter in Europe?," *Ethnic and Racial Studies* 41, no. 10: 1765-1782.
- 2013 "Spectacle of Migrant 'Illegality': The Scene of Exclusion, the Obscene of Inclusion," *Ethnic and Racial Studies* 36, no. 7: 1180-1198.
- 2002 "Migrant 'Illegality' and Deportability in Everyday Life", *Annual Review of Anthropology*, no. 31: 419-447.

FERRER-GALLARDO, X. y L. GABRIELLI

- 2018 *Estados de excepción en la excepción del Estado*. Barcelona: Icaria.

FRANKLIN, B.

- 2013 "Editorial", *Digital Journalism* 1, no. 1: 1-5, en DOI: <10.1080/21670811.2012.740264>.

GABRIELLI, L.

- 2021 "El espectáculo fronterizo en las representaciones fotográficas contemporáneas de la frontera de Melilla. Un sesgo de género", en M. Binimelis Adell y A. Varela-Huertas, eds., *Espectáculo de frontera y contranarrativas audiovisuales*. Nueva York: Peter Lang, 21-44.
- 2015 "Recurrence de la crise frontalière: l'exception permanente en Espagne," *Cultures & Conflits*, no. 99/100: 101-124.

GALINDO, S.

- 2019 "Words Matter: Representations of Mexican Immigrants in Newspapers from Mexico and the United States," *Migraciones internacionales*, no. 10, en <<https://doi.org/10.33679/rmi.viii.2024>>.

GARCÉS-MASCAREÑAS B. y F. PASTORE

- 2022 "Migration Narrative Success. A Conceptual Tool for Trans-Disciplinary Integration," *Bridges*, Working Paper 4, en <<https://doi.org/10.5281/zenodo.7437704>>.

GARELLI, G. y M. TAZZIOLI

2018 “The Humanitarian War against Migrant Smugglers at Sea,” *Antipode* 50, no. 3: 685-703.

GODARD, J. L. y J. P. GORIN

1972 “Enquête sur une image”, *Tel Quel*, no. 52: 74-90.

GÓMEZ GARCÍA, R. y E. SÁNCHEZ RUIZ

2015 “La economía política de la comunicación y la cultura: tradiciones y conceptos”, Portal Comunicación, en <https://incom.uab.cat/portalcom/wp-content/uploads/2020/01/62_esp.pdf>.

HERNÁNDEZ LEÓN, R.

2012 “La industria de la migración en el sistema migratorio México-Estados Unidos”, *Trace: Travaux et recherches dans les Amériques du Centre*, no. 61: 41-61, en <<http://dx.doi.org/10.22134/trace.61.2012.436>>.

HINCK, R. S., R. UTTERBACK, S. KITSCH y S. WENZEL

2022 “Migration Narratives in the Northern Triangle, Mexican and U.S. Media, from 1999 to 2019,” *International Migration* 61, no. 4: 320-336, en <<https://doi.org/10.1111/imig.13110>>.

INTERNATIONAL ORGANIZATION OF MIGRATIONS (IOM)

2021 *Global Migration Indicators 2021*. Ginebra: IOM, en <<https://publications.iom.int/books/global-migration-indicators-2021>>, consultada en octubre de 2024.

JONES, R.

2016 *Violent Borders: Refugees and the Right to Move*. Nueva York y Londres: Verso Books.

LUPTON, D., ed.

2021 “Doing Fieldwork in a Pandemic,” en <<https://www.keele.ac.uk/media/k-web/k-research/keeledoctoralacademy/DOING%20FIELD%20WORK%20IN%20A%20PANDEMIC.pdf>>.

MOHAMED, H. S. y E. M. FARRIS

- 2020 “‘Bad *Hombres*’? An Examination of Identities in U. S Media Coverage of Immigration,” *Journal of Ethic and Migration Studies* 46, no. 1: 158-176, en <<https://doi.org/10.1080/1369183X.2019.1574221>>.

MOZE, F. y S. J. SPIEGEL

- 2022 “The Aesthetic Turn in Border Studies: Visual Geographies of Power, Contestation and Subversion,” *Geography Compass* 16, no. 4. DOI: <10.1111/gec3.12618>.

NEW KEYWORDS COLLECTIVE

- 2016 “Europe/Crisis: New Keywords of ‘the Crisis’ in and of ‘Europe’,” *Near Futures Online*, marzo, en <http://nearfuturesonline.org/wp-content/uploads/2016/01/New-Keywords-Collective_12.pdf>.

OXHORN, P. H.

- 2006 “Conceptualizing Civil Society from the Bottom Up: A Political Economy Perspective,” en R. Feinberg, C. H. Waisman y L. Zamosc, eds., *Civil Society and Democracy in Latin America*, 59-84. Nueva York y Basingstoke: Palgrave.

PETRONE, F.

- 2009 “Estudio de *agenda setting*: conceptos, metodología y abordajes posibles”, V Jornadas de Jóvenes Investigadores, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires, en <http://jornadasjovenesiigg.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/107/2015/04/PETRONE_Facundo.pdf>.

PINELLI, B. y G. GIULIANI

- 2021 “Perfect Victims and Monstrous Invaders: Media, Borders, and Intersectionality in Italy,” *From the European South*, no. 9: 13-30.

PIZARRO, J. J., J. J. IGARTUA y V. BENET-MARTÍNEZ

- 2023 “The Influence of Narratives on Attitudes towards Immigrants: Narrative Framing Effects on Intergroup Attitudes and Prosocial Behaviors,” *Bridges*, Working Papers 29, en <<https://doi.org/10.5281/zenodo.10549680>>.

PULIDO, L.

2004 "Race, Immigration and the Border," *Antipode* 36, no. 1: 154-157.

RITAINÉ, E.

2009 "La barrière et le checkpoint: mise en politique de l'asymétrie", *Cultures & Conflits* 73: 15-33.

ROMERO LUNA, N.

2022 "El papel de la prensa mexicana en la construcción de narrativas sobre las caravanas migrantes de 2018 a 2019", tesis, Universidad Iberoamericana, México.

RUÍZ, M. R. y G. AGUIRRE

2015 "Etnografía virtual, un acercamiento al método y a sus aplicaciones", *Estudios sobre las culturas contemporáneas XXI*, no. 41: 67-96.

SCHEEL, S., E. RUPPERT y F. USTEK-SPILDA

2019 "Enacting Migration through Data Practices," *Environment and Planning D: Society and Space* 37, no. 4: 579-588.

SCHIMANSKI, J. y J. NYMAN, eds.

2021 *Border Images, Border Narratives: The Political Aesthetics of Boundaries and Crossings*. Manchester: Manchester University Press.

SCHIMANSKI, J. y S.F. WOLFE

2017 *Border Aesthetics: Concepts and Intersections*. Nueva York-Oxford: Berghahn Books.

SCHLAG, G.

2018 "Moving Images and the Politics of Pity: A Multilevel Approach to the Interpretation of Images and Emotions," en M. Clément y E. Sangar, eds., *Researching Emotions in International Relations*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 209-230.

SCOTT, J., C. BRAMBILLA y F. CELATA

- 2018 "Between Crises and Borders: Interventions on Mediterranean Neighbourhood and the Salience of Spatial Imaginaries," *Political Geography*, no. 63: 174-184.

SEGATO, R. L.

- 2014 "Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres", *Sociedad e Estado* 29, no. 2: 341-371.

SONTAG, S.

- 1978 *On Photography*. Harmondsworth: Penguin.

TYSZLER, ELSA

- 2019 "The Performative Effects of the European War on Migrants: Masculinities and Femininities at the Moroccan-Spanish Border," *Gender Vizkum/Gender and Research*, 20, no. 1, 40-66.

TAZZIOLI, M.

- 2015 "The Politics of Counting and the Scene of Rescue: Border Deaths in the Mediterranean," *Radical Philosophy* no. 192: 1-6.

TYSZLER, ELSA

- 2019 "The Performative Effects of the European War on Migrants: Masculinities and Feminities at the Moroccan-Spanish Border," *Gender Vizkum/Gender and Research* 20, no. 1, 40-66.

TÚÑEZ-LÓPEZ, M., M. VAZ-ÁLVAREZ y C. FIEIRAS-CEIDE

- 2020 "Covid-19 and Public Service Media: Impact of the Pandemic on Public Television in Europe," *Profesional de la información* 29, no. 5: e290518, en <<https://doi.org/10.3145/epi.2020.sep.18>>.

UNITED NATIONS HIGH COMMISSIONER FOR REFUGEES (UNHCR)

- 2021 *Global Trends: Forced Displacement in 2021*. Ginebra: UNHCR.

VAN REEKUM, R.

- 2019 "Patrols, Records and Pictures: Demonstrations of Europe in the Midst of Migration Crisis," *Environment and Planning D: Society and Space* 37, no. 4: 625-643.
- 2016 "The Mediterranean: Migration Corridor, Border Spectacle, Ethical Landscape," *Mediterranean Politics* 21, no. 2: 336-341.

VARELA-HUERTA, A.

- 2020a "Luchas migrantes en tiempos de Covid-19, un par de postales desde México", en *(Trans)Fronteriza: (In)movilidades en las Américas y Covid-19*, Boletín 3. Buenos Aires: Clacso, 38-45, en <<https://www.clacso.org/en/boletin-3-transfronteriza/>>.
- 2020b *Necropolítica y migración en la frontera vertical mexicana: un ejercicio de conocimiento situado*. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM.
- 2019a "Capitalismo caníbal: migraciones, violencia y necropolítica en Mesoamérica", B. L. Cordero, S. Mezzadra y A. Varela, eds., *América Latina en movimiento: migraciones, límites a la movilidad y sus desbordamientos*. Madrid: Traficantes de Sueños, 99-124.
- 2019b "México, de 'frontera vertical' a 'país tapón': migrantes, deportados, retornados, desplazados internos y solicitantes de asilo en México", *Iberoforum: Revista de Ciencias Sociales* 14, no. 27: 49-76.
- 2015 "La securitización de la gubernamentalidad migratoria mediante la externalización de las fronteras estadounidenses a Mesoamérica", *Con-temporánea* 2, no. 4.

VARELA-HUERTA, A. y L. GABRIELLI

- 2024 "Espectáculo fronterizo: narrativas mediáticas en torno a la migración y el refugio en dos corredores migratorios de Europa y América", en Y. Castro Neira, A. Agudo Sánchez y C. Bourgeois, eds., *Movilidades humanas en crisis: estudios comparados en las fronteras de las Américas y Europa*. México: Universidad Iberoamericana, 181-214.

WILLIAMS, M. C.

- 2003 "Words, Images, Enemies: Securitization and International Politics," *International Studies Quarterly* 47, no. 4: 511-531.

WILMOTT, A. C.

- 2017 "The Politics of Photography: Visual Depictions of Syrian Refugees in U. K.," *Visual Communication Quarterly* 24, no. 2: 67-82.

YIN, S.

- 2021 "Towards a Marxist Critique of the Political Economy of Migration and the Media," *tripleC* 19, no. 1: 231-245.

DIPLOMACIA DE LAS CIUDADES Y EL DISCURSO PROMIGRANTE DE LOS ALCALDES EN NUEVA YORK Y LONDRES

Esther Alonso Gómez

Tradicionalmente, las relaciones internacionales han tenido como actor principal a los Estados-nación; por ello, la diplomacia se ha llevado a cabo únicamente por medio de los Estados, que a su vez han tenido el monopolio de la política exterior, las leyes, las instituciones y las prácticas diseñadas exclusivamente para las naciones. No obstante, la globalización ha traído consigo el surgimiento de nuevos actores internacionales. Se trata de un fenómeno no exclusivo del ámbito económico, sino que se ha transformado y ha iniciado nuevas relaciones interestatales y culturales, así como novedosas formas de pensamiento, fomentadas por los avances tecnológicos y la comunicación global.

En la década de los ochenta, la globalización empezó a remplazar a la modernidad con cambios en las estructuras sociales ya existentes; posteriormente dio cabida al establecimiento de instituciones internacionales como la Organización Mundial de Comercio y su mayor impacto en la política. Hoy en día hablamos de una globalización en donde la dinámica y el movimiento de información, capital, gente y comercio han cambiado:

La globalización no es sólo un fenómeno económico; los flujos de capital, bienes y servicios no pueden tener lugar sin el intercambio de ideas, productos culturales y gente. Estos movimientos son organizados a través de redes internacionales muy variadas, que van desde las organizaciones intergubernamentales y las corporaciones transnacionales hasta las ONG internacionales y las redes criminales globales (Castles, 2002: 1146).

En este contexto, las ciudades emergieron como nuevos actores no sólo en la esfera internacional sino en las acciones transnacionales que se llevan a cabo día a día; las ciudades son el lugar en donde se realiza la globalización, son los centros financieros, los mercados con cientos de transacciones comerciales, pero también en donde se enfrentan los mayores problemas, como

la emisión de gases de efecto invernadero, el uso excesivo de los recursos naturales y los retos del suministro de energía, entre otros. Por este motivo han logrado adaptarse más eficazmente a los procesos de la globalización, tienen una mayor flexibilidad, más capacidad de respuesta y superan las limitaciones ideológicas más rápidamente que los Estados nacionales en los que se ubican.

Para distintos autores como Cathryn Clüver (2023: 131-147), Antonio Alejo (2019: 119-141) y Raffaele Marchetti (2023), las ciudades han descubierto sus propios intereses como colectivos y han buscado sus propios mecanismos como actores no estatales para influir en sus propios Estados, pero también para encontrar soluciones a los problemas que enfrentan. En consecuencia, es necesario analizar la internacionalización de las ciudades para comprender las diplomacias actuales y su dinámica. En ellas, la diplomacia de las ciudades va más allá de los asuntos comunes, donde se incluye un gran número de retos en política pública como la migración, el medioambiente, diferencias y desigualdades socioeconómicas, entre otros. La pandemia por Covid-19 es un ejemplo, ya que fue necesario coordinar una serie de acciones que dieran respuesta a las necesidades de la población y la crisis sanitaria.

De acuerdo con Marchetti (2023), la diplomacia estatal tradicional se ha puesto en tela de juicio desde un punto de vista normativo puesto que los ciudadanos exigen una mayor participación en los asuntos internacionales, ya que éstos influyen directamente en su día a día. Asimismo, desde un punto de vista funcional, la eficacia del Estado ha sido cuestionada desde un contexto pluralista y diverso.

Kosovac, por su parte, considera que existe suficiente evidencia sobre el rol de las ciudades y sobre cómo históricamente han tenido una interconexión en los niveles político, social y cultural. En este sentido, los alcaldes han tenido que adaptarse y enfocarse en dar respuestas rápidas, utilizando sus redes y actuando muchas veces en oposición a su Estado-nación.

Al hablar de los actores e impulsores de la diplomacia de las ciudades es posible identificar cuatro tipos:

1. Representantes formales como alcaldes y funcionarios locales.
2. Los ciudadanos, organizaciones de la sociedad civil, asociaciones, grupos étnicos, organizaciones benéficas.

3. Organizaciones económicas, empresas privadas y corporaciones.
4. Agentes educativos y culturales (Marchetti, 2023).

En este capítulo se analizará el caso de los alcaldes como actores de la diplomacia de las ciudades, mismos que están sometidos a una presión cada vez mayor para emprender acciones en las escalas local, nacional y global: “Debido a la mayor cantidad de oportunidades, así como de amenazas, a las que las ciudades se enfrentan en una era de globalización e interdependencia, los alcaldes están aprendiendo rápidamente a jugar en diferentes niveles simultáneamente” (Marchetti, 2023: 80). Existen redes internacionales que están vinculadas a las diásporas e impactan no sólo en los flujos migratorios, sino también en la presión que ejerce la ciudadanía a sus gobiernos locales mediante el activismo y las organizaciones.

Dentro del campo de acción de la diplomacia de las ciudades se encuentran no sólo la política y las instituciones, sino también temas como la paz, la seguridad, los derechos humanos, la migración y el desarrollo. En lo que se refiere a los derechos humanos, es a nivel de la ciudad en donde se lleva a cabo el cumplimiento de estos derechos por medio del acceso a los servicios esenciales tanto de la ciudadanía como de las diásporas que habitan estos espacios cada vez más plurales. Asimismo, la migración representa un importante factor en la diplomacia, ya que los inmigrantes suelen tener sus propias organizaciones y agencia con cierta actividad en el país de origen.

En consecuencia, se observa por parte de los líderes una tendencia en la aplicación de estrategias políticas destinadas a la inclusión de los migrantes y las minorías como parte de las acciones de diplomacia de las ciudades. En este capítulo se estudiarán en particular dos ciudades globales con un alto número de población inmigrante: Nueva York y Londres. Se realizó un estudio de los perfiles de Facebook de los alcaldes Bill De Blasio y Sadiq Khan entre 2019 y 2020 para analizar el discurso político en lo que respecta a los inmigrantes en dichas ciudades.

Cabe mencionar que estas dos metrópolis tienen sendas historias como ciudades plurales y cosmopolitas, por lo que se vieron altamente impactadas frente a las medidas populistas y antiinmigrantes de los gobiernos nacionales de Donald Trump y Teresa May, respectivamente. Debido a la temporalidad del estudio, se integró el factor de la pandemia al análisis de los migrantes y la situación de vulnerabilidad en la que se encontraron por causa de la Covid-19.

En primer lugar, se expondrá la condición de ciudades globales, lo que nos explica la importancia de estudiarlas como un nuevo actor internacional así como también el surgimiento de la diplomacia local para resolver los asuntos que traspasan las fronteras nacionales. De esta forma, queda en evidencia por qué se escogieron estas dos ciudades para el estudio. En segundo lugar, se presentará el análisis de los perfiles de Facebook y el propósito del discurso respecto del tema migratorio, lo que nos permite realizar un análisis sobre las acciones de los alcaldes como actores de la diplomacia de las ciudades.

Ciudades globales: Nueva York y Londres

A partir de la Segunda Guerra Mundial, se entendió a las ciudades como sistemas urbanos dentro de las fronteras nacionales, con una posición jerárquica menor a la del Estado-nación. Fue hasta 1986 que John Friedmann presentó una hipótesis que respondía a las nuevas condiciones mundiales y al proceso de la economía global, donde las ciudades figuraban como lugares en donde se unen la gente y los productos al mercado global. Friedmann fue de los primeros autores en reconocer que las ciudades se estaban adaptando y formaban parte de un sistema económico internacional. De esta forma, integró el carácter internacional que había estado ausente en el estudio de las ciudades hasta ese momento y reconoció la existencia de un grupo de metrópolis centrales, entre ellas Londres, Nueva York, Chicago, Tokio, París y Los Ángeles. Por una parte, las ciudades centrales cumplen con su rol como puntos base para el capital, ya que los actores económicos dominantes organizan allí la producción y el *marketing* mundial. Por otro lado, las ciudades secundarias están ligadas a las centrales para tener acceso al capital, al conocimiento y al poder de organización que crea un espacio jerárquico entre ellas. Como ejemplos Friedmann identifica a Madrid, Milán, Viena, Miami, Houston, San Francisco, Toronto y Sidney. Es por ello que considera que metrópolis como Nueva York y Londres utilizan su poder económico y los grandes flujos de capital para crear subsistemas regionales dentro de la economía mundial.

Saskia Sassen (1991) publicó el libro *The Global City*, obra que inaugura el debate sobre el papel de las ciudades en la era de la globalización. Su

trabajo, influido por Friedmann, analiza la forma en que la globalización afecta y cambia el sistema urbano más allá del aspecto económico. Sassen explica el surgimiento de la ciudad como uno de los espacios estratégicos a principios de siglo XXI, que reconfiguró el orden social. La ciudad, junto con la región metropolitana, es uno de los espacios donde se materializan tendencias macrosociales que constituyen un objeto de estudio (Sassen, 2007: 101).

La misma autora hace hincapié en que las ciudades globales son centros estratégicos para la actividad económica global, en donde se localizan centros financieros especializados y alcanzan gran valor el sector servicios (para la sociedad y las empresas) y la innovación tecnológica. Además, la alta especialidad ha provocado polarización y cambios en la sociedad con redes globales que no pertenecen exclusivamente al Estado, sino que van más allá de las fronteras nacionales, lo cual ocasiona una pérdida del poder nacional y el surgimiento de la política subnacional.

Es importante indicar que en la bibliografía académica los conceptos “ciudad mundial” y “ciudad global” se han usado muchas veces indistintamente. Por ejemplo, Sassen considera que la diferencia entre ambos términos es mínima, ya que las dos funcionan a través de redes que articulan las actividades económicas trasfronterizas en la economía global. En sus estudios sobre la ciudad global, la autora no se centra en la concentración del poder, sino en la compleja coordinación de las funciones de las firmas globales y en su centralidad para manejar la economía global.

Sin embargo, de acuerdo con Parnreiter (2013: 15-32) sí existe diferencia entre los conceptos de Friedmann y Sassen: la ciudad mundial se refiere a la distribución del poder económico que se centralizó en las urbes, mientras que la ciudad global es la articulación espacial del sistema de producción mundial.

Otros estudios de Castells (2000: 42-53) y Taylor (2001: 181-194) contribuyen al entendimiento de las ciudades globales, concebidas como centros de control de la economía global. El enfoque pasa de analizar a la ciudad de forma individual a comprender las redes de las ciudades y el tipo de conexión que existe entre ellas. Castells apunta que la tecnología y las comunicaciones determinan nuevas prácticas sociales en las ciudades globales que se convierten en espacios importantes de la infraestructura de la globalización. Para este autor, las ciudades globales vinculan a las comunidades

y localidades con redes a las que pertenecen, son el espacio donde se llevan a cabo las actividades políticas, culturales y económicas.

Peter Taylor, por su parte, sin duda influenciado por Castells, también contribuye al estudio de las ciudades afectadas por la globalización y a explicar cómo las redes contribuyen a la conectividad de varias ciudades globales. La coexistencia de estas redes globales, su intensidad y complejidad son la principal diferencia con las urbes antiguas, como Atenas, Roma y El Cairo, en donde también existió una mayor dinámica en su tiempo. Sin embargo, hoy se habla de la existencia de un espacio trasnacional en donde se localiza el capital global, pero también han surgido nuevos actores, comunidades e identidades. Para esta investigación no se utilizó la perspectiva de los últimos autores mencionados, ya que no presentaremos la relación entre las ciudades ni la conexión de redes entre ellas, sino más bien la transformación social a la que hace referencia Saskia Sassen.

Esta última (Sassen, 2002) considera que la globalización y los derechos humanos han creado nuevos actores no estatales objetos de derecho, como las ONG, los indígenas, los inmigrantes y los refugiados. La tecnología y las intercomunicaciones refuerzan las transacciones entre los miembros de las diásporas y los grupos de interés. En consecuencia, las ciudades globales son el espacio geográfico estratégico en donde la gente encuentra un ambiente propicio para vivir experiencias diariamente, como parte de las redes globales que no pertenecen al Estado. La autora señala: “Los inmigrantes y el capital global son las principales instancias trasnacionales, actores que se han unificado a través de las fronteras y que se encuentran a sí mismos en conflicto entre ellos dentro de la ciudad global” (Sassen, 2002: 19-20).

Con base en esta premisa, para esta investigación se utilizará el término de ciudad global para los casos de Nueva York y Londres, pues cumplen con las características descritas por Sassen, quien considera que en este espacio podemos encontrar dos tipos de inmigrantes, los profesionistas trasnacionales y los trabajadores migrantes, que en su mayoría se encuentran de forma no autorizada en las ciudades. Es precisamente como consecuencia de la globalización que la alta especialización del trabajo ha aumentado los salarios en las grandes corporaciones a niveles muy altos, mientras que los empleados de menor calificación han sufrido una devaluación y caída de sus ingresos.

Las ciudades presentan un incremento de los empleos con bajos salarios que no necesariamente encajan en la imagen de la globalización. El

hecho de que estos puestos sean ocupados principalmente por inmigrantes, minorías y mujeres, contribuye a su invisibilidad y a su desvalorización legítima (Sassen, 2007). En este grupo se ubican los inmigrantes no autorizados, ya que por las circunstancias en que llegan al país receptor son objeto de malas condiciones de trabajo, bajos salarios y derechos nulos, debido a lo cual Sassen los denomina trabajadores con desventajas y sin reconocimiento en la economía global, sin importar el área en que se desempeñen.

En consecuencia, es posible encontrar en las ciudades no sólo el surgimiento de comunidades transnacionales y diásporas, sino también un activismo que lucha en favor de las minorías, del medioambiente y en contra de la globalización. Para Sassen (2002), la ciudad es el espacio en donde los actores políticos no formales disponen de un campo de acción que a nivel nacional resultaría imposible, por lo que se origina una política a nivel de calle en donde las minorías pueden alcanzar mayor relevancia. Asimismo, considera a la ciudad global como el principal lugar para la desagregación del Estado-nación, que opera como una plataforma desnacionalizada para el capital global, y al mismo tiempo como un sitio clave con una mezcla de gente de todo el mundo. Esto, aunado a las nuevas redes tecnológicas y de comunicación, ha derivado en el estudio de las ciudades como un nuevo actor en las relaciones internacionales, por lo que uno de los debates actuales es el que se refiere al tránsito del Estado-nación a la era de las ciudades.

Clark y Moonen (2017) analizan la participación de las ciudades en los niveles nacional y regional, considerando que no sólo son actores importantes en los procesos globales sino que, además, “hospedan grandes concentraciones de industrias que están integradas mundialmente, como la banca, la electrónica, las telecomunicaciones, los automóviles y el turismo; sirven como sede para firmas de comercio en las escalas nacional, regional o global”.

En el caso de esta investigación, Nueva York y Londres son consideradas como ciudades globales por excelencia, que sirven de parámetro y referencia para este nivel de análisis. Ambas cuentan con un gran poder económico y corporativo al grado de considerarse que podrían subsistir de manera independiente del gobierno central al que pertenecen. Las podemos enmarcar como espacios transnacionales con comunidades de inmigrantes profesionales, pero también con trabajadores menos calificados.

De acuerdo con The Global Financial Centres Index 27 (Leruth y Taylor-Gooby, 2020), Nueva York y Londres son las ciudades más competitivas del

mundo. Por su parte, la firma de consultoría internacional Kearney, con presencia en más de cuarenta países, realiza un reporte periódico de ciudades globales (Leruth y Taylor-Gooby, 2020). En la versión de 2019, Nueva York encabeza la lista, seguida de Londres y París, mismas que se han mantenido durante la última década en las primeras posiciones. Según el Global Index, el posicionamiento de estas ciudades se debe a ciertos factores como el enfoque en el capital humano, las políticas locales, la inteligencia en las inversiones corporativas y el compromiso de crear una vía tecnológica hacia el futuro; por lo tanto, se han convertido en lugares que atraen gente y negocios (Leruth y Taylor-Gooby, 2020).

El reporte también menciona cuáles son las ciudades líderes en cada una de las dimensiones que se miden, quedando Nueva York como la pionera en negocios y capital humano. Por su parte, Londres se encuentra como líder en la experiencia cultural, París encabeza la categoría de intercambio de información y Bruselas la de compromisos políticos. A pesar de que Nueva York es la ciudad más importante en lo que a capital humano se refiere, el reporte resalta la importancia de atraer talento y retenerlo como una característica de las ciudades globales y un elemento determinante para el liderazgo del futuro.

Otra característica destacable es que ambas ciudades tuvieron un importante crecimiento de la población inmigrante a partir de la década de los noventa, lo cual transformó cuantitativa y cualitativamente su composición poblacional. Por ejemplo, el porcentaje de los nacidos en el extranjero es de más de un tercio del total, el 36 por ciento para Londres y el 37.8 por ciento en Nueva York. Esto ha significado un crecimiento en el número de nacionalidades, así como la llegada de personas que no hablan inglés.

En este sentido, es posible identificar un importante número de trabajadores calificados en ambas ciudades, contratados por las grandes firmas multinacionales que operan desde estos centros financieros internacionales. Por lo tanto, otra característica común de las ciudades globales y cosmopolitas es la presencia de inmigrantes altamente calificados, que son reclutados en distintos países y llegan a trabajar en ciertos sectores de la economía. Tanto Nueva York como Londres tienen una composición de migrantes que es una mezcla de personas con distintas calificaciones, que van incorporándose al mercado laboral en condiciones que varían de acuerdo con dichas capacidades. El enlace entre migración y competitividad está directamente relacionado con la mano de obra altamente calificada de la

banca internacional. No sólo la competitividad y la productividad son factores que otorgan la supremacía a Londres y Nueva York, sino la combinación de habilidades y experiencias que sólo se adquieren en estos dos centros (Gordon *et al.*, 2007).

A propósito de trabajadores extranjeros altamente calificados, Londres alcanzó a Nueva York con quinientas mil personas que arribaron entre 2000 y 2005. Ésta fue la primera vez que Londres se emparejó con una gran ciudad de inmigrantes y, en estos términos, también se produjo un crecimiento del talento calificado (Gordon *et al.*, 2007).

A pesar de contar con estas similitudes en sus características de ciudades globales, cabe destacar que también existen diferencias en lo que respecta a su sistema de gobierno. Clark y Moonen (2017) distinguen a las ciudades entre los sistemas centralizados (al que pertenece Londres) y los sistemas federales (para el caso de Nueva York). En los sistemas centralizados el gobierno nacional controla casi todo el gasto público, incluida la gestión de la inmigración. La ciudad global es la capital y el centro del poder estatal. Los líderes nacionales tienden a poner mucha atención a la política de la ciudad y muchos de sus proyectos de infraestructura dependen de algún nivel nacional de inversión.

En los sistemas federales, el gobierno del Estado es el administrador de la ciudad global. Decide todas las políticas de la ciudad, la gobernanza, la política fiscal, los planes de infraestructura y los recursos para el desarrollo urbano. Muchas de estas ciudades no son las capitales nacionales. Sin embargo, en ambos casos las decisiones sobre la apertura a los migrantes y el control de éstos se dicta a nivel nacional; por lo tanto, las estrategias en las ciudades pueden verse afectadas.

Por lo anterior, es posible encontrar cierta tensión entre los intereses del Estado-nación y los de las ciudades globales. Esta investigación analizará los casos de Nueva York y Londres que, aunque cuentan con dos sistemas distintos (federal y centralizado), se están enfrentando a un discurso populista y antiinmigrante que deriva en los conflictos y contradicciones a los que hace referencia Saskia Sassen. Ejemplo de dicho enfrentamiento es el voto antiBrexit que se dio en Londres y los pronunciamientos en contra de las políticas de Donald Trump en la ciudad de Nueva York.

Debido a la interrelación entre las ciudades y el Estado-nación, no podemos adelantar la destitución del estadounidense, ya que aún juega un papel

primordial en lo que a la inmigración se refiere. De acuerdo con Darling (2017: 178-198), la ciudad es un espacio donde políticamente se pueden impugnar las exclusiones del Estado, puesto que tiene un compromiso más crítico al convertirse en mediadora de la política y economía globales, así como de las tensiones globales y culturales de vivir con la diversidad. Es aquí donde los migrantes forzados se presentan antes las autoridades urbanas; no obstante, la ciudad no está más allá del Estado-nación sino que tiene una relación entrelazada, aunque no por encima de ella.

Discurso en redes sociales de los alcaldes de Nueva York y Londres

En este apartado se analizan las narrativas de los alcaldes y los programas migratorios de cada ciudad. En primer lugar, se explica el método por el cual se lleva a cabo el análisis del discurso y la importancia que tiene en el tema migratorio. En segundo lugar, se aborda dicho discurso de los alcaldes mediante la red social Facebook. Para ello, se hizo un recuento de los niveles federal y estatal de Estados Unidos del sistema migratorio y de la comunicación en las redes sociales, lo que nos permitió analizar a continuación el discurso de De Blasio en Nueva York. En el caso de Londres, el sistema sufrió un cambio debido al Brexit, así que será necesario explicar las principales líneas del nuevo sistema y las diferencias con el estadounidense. Posteriormente, se realiza el análisis del perfil del alcalde Sadiq Khan. Por último, se presentan los resultados de la comparación para analizar el propósito de cada discurso y explicar sus diferencias.

MÉTODO

Este capítulo parte de la premisa de que los discursos políticos, en general, y los relacionados con la migración, en particular, tienen un impacto en la formación de la opinión pública sobre la migración y la población inmigrante, por lo que pueden funcionar para crear un ambiente cosmopolita y tolerante o, por el contrario, estimular la discriminación. Efectivamente, Van Dijk (2001) argumenta que el discurso no es solamente una práctica

social o una forma de interacción, sino que también expresa o transmite significados que pueden influenciar las creencias sobre ciertas minorías, como es el caso de los inmigrantes; por lo tanto, el discurso puede llegar a ser una forma de discriminación, y en consecuencia propiciar prejuicios étnicos y racismo.

De acuerdo con este autor, son las élites quienes tienen la mayor influencia en el discurso; en este caso se analizó a los dirigentes que pertenecen a la élite política, pues son quienes llevan a cabo las políticas públicas en favor o en contra de los inmigrantes, y es mediante el discurso como justifican o incluyen en la agenda ciertos temas de interés público:

Las élites son el grupo en la sociedad que tiene más que decir y, por ende, tiene también el acceso preferencial a las mentes del público en general. Como líderes ideológicos de la sociedad, ellas establecen valores, metas y preocupaciones comunes; formulan el sentido común como también el consenso, tanto a nivel del individuo como en el nivel de los líderes de las instituciones dominantes (Van Dijk, 2001: 194).

De acuerdo con Van Dijk (2001) es dentro de las mismas élites donde debe presentarse el cambio antirracista y no en la población en general, puesto que las formas más influyentes de racismo se encuentran en la cúspide y es ahí donde se deben gestar las políticas que inicien la transformación.

Como parte de estas élites, los actores políticos usan los medios para enviar mensajes a la audiencia deseada. Así, los medios no sólo informan a los ciudadanos sobre lo que pasa, sino que además sirven de plataforma para el discurso político y facilitan la formación de la opinión pública. A decir de Fairclough y Wodak, “las prácticas discursivas pueden tener efectos ideológicos de peso, es decir, pueden ayudar a producir y reproducir relaciones de poder desiguales entre las clases sociales, las mujeres y los hombres, y las minorías culturales o étnicas” (Fairclough y Wodak, 2000: 368).

En el tema migratorio, el discurso ha adquirido gran importancia, ya que se ha utilizado con fines electorales para criminalizar a los inmigrantes y culparlos de las crisis que afectan a los países receptores, pero también para defenderlos como trabajadores esenciales para la economía local. Por lo tanto, analizar el discurso de los alcaldes durante una etapa de populismo cobra importancia para entender sus acciones políticas, pero también ese discurso contribuye a fomentar la cultura cosmopolita en la opinión pública.

De acuerdo con Leruth y Taylor (2019) existen dos formas de analizar la relación entre la ideología de los partidos y la opinión pública. La primera indica que la posición de los partidos se forma a partir de la opinión pública (*bottom-up*) y la segunda analiza la influencia de la ideología de los partidos en la opinión pública (*top-down*). Leruth y Taylor comprueban que la ideología de los partidos llega a influenciar a la opinión pública y demuestran que la gran mayoría de los participantes se pronuncian en favor de las restricciones migratorias, a pesar de no tener una afiliación o simpatía con el Partido de la Independencia, que presentó las propuestas para el Brexit en Reino Unido. Los participantes en el estudio de Leruth y Taylor no conocían a profundidad las respuestas del partido y tampoco hacían referencias a sus fuentes de información, por lo que los autores deducen que fueron influenciados por los medios de comunicación.

Otro estudio, de Goodwin y Milazzo (2017), comprueba que los mensajes antiinmigrantes tienen un impacto emocional en los votantes, quienes se preocupan por los posibles problemas y el bienestar de sus comunidades. La investigación revela el poder que el discurso tiene para movilizar a la opinión pública, como fue en el caso del voto en favor del Brexit, que corresponde a una mirada *top-down* en un contexto nacional populista y de auge de las redes sociales.

Gracias al desarrollo de la tecnología y al aumento en el uso de las redes sociales como medio de comunicación con la ciudadanía se seleccionó para el análisis la comunicación vía Facebook, una de las redes sociales más utilizadas por los alcaldes para comunicar sus políticas migratorias. Caton, Hall y Weinhardt (2015) exponen que plataformas como Facebook, Twitter y Google han llegado a cambiar la forma en que nos comunicamos, dando pie a la creación de comunidades digitales, a la exploración del comportamiento social y a replantear la forma en que usamos internet. Con las redes sociales, los políticos han logrado enviar sus mensajes al público de una forma más rápida, ya que pueden difundir antes de que otros medios publiquen la información y, al mismo tiempo, interactuar con la audiencia.

Para formar nuestro *corpus* de análisis se revisaron 335 publicaciones de Facebook de los alcaldes de las ciudades de Nueva York y Londres, aparecidas entre el 1º de agosto de 2019 y el 31 de noviembre de 2020. Dicha información fue codificada y analizada mediante el programa Atlas Ti. La temporalidad se escogió para analizar la defensa local del sector más vulnerable de

los inmigrantes en tiempos de doble crisis: la xenofobia provocada por el discurso antiinmigrante y la crisis de salud por la Covid-19.

Además, se agregaron a los análisis contextuales algunos comunicados de tipo oficial sobre la postura de los alcaldes frente a la política nacional, publicados en las páginas oficiales de los gobiernos de las ciudades, lo que hizo posible diferenciar entre la información de reportes oficiales y la publicada en redes sociales

NUEVA YORK: LOS INMIGRANTES NO DEBEN TENER MIEDO A PESAR DE SU CONDICIÓN MIGRATORIA

Bill de Blasio, el alcalde número 109 de Nueva York, nació en Manhattan, hijo de María y Warren Wilhelm. Su padre tenía ancestros de origen alemán y sus abuelos maternos, Giovanni y Ana, eran inmigrantes italianos. De Blasio estudió Asuntos Públicos Internacionales en la Universidad de Columbia. Fue alcalde de la ciudad entre 2014 y 2022 y es considerado como una figura progresista en temas sensibles para la ciudadanía como la desigualdad en los ingresos, la educación, la reforma migratoria, la infraestructura y el derecho al voto (Official Website of the City of New York, s. f.). En este sentido, la ciudad fue dirigida por un político que conocía de manera directa la vida de los migrantes y los retos a los que se enfrentan al llegar a un nuevo país, hecho que se encuentra presente en su discurso hacia los ciudadanos.

Para realizar este apartado de la investigación se analizaron ciento doce publicaciones de Facebook y veintidós comunicados oficiales aparecidos en la página principal del gobierno de la ciudad. Entre los temas más relevantes destacan el enfrentamiento con el gobierno de Donald Trump durante la pandemia por la Covid-19 y los derechos de los inmigrantes. A continuación se presenta un análisis de este contenido y un desglose de los cuatro puntos importantes publicados para los inmigrantes referentes a sus derechos frente a la política nacional.

Bill de Blasio es un demócrata que se pronunció en contra del gobierno en turno de Donald Trump, no sólo por el tema de los inmigrantes, sino también en otros asuntos relacionados con los intereses de la ciudad. Debido a la temporalidad de este estudio la pandemia fue primordial, por lo que hubo críticas a las acciones u omisiones provenientes desde Washington D. C.,

como por ejemplo, la falta de estímulos para combatir la pérdida de empleos a causa de la Covid-19. En este sentido, el alcalde publicó que “la ciudad no creó la pandemia de la Covid-19, pero hemos luchado en contra de ella mientras que Washington no lo ha hecho” (De Blasio, 2020a).

Asimismo, se refirió directamente a la figura presidencial por la poca acción que tuvo en el plan de vacunación y cómo su gobierno creó una estrategia para asegurar la inmunización de toda la población a su cargo: “Esta semana se registró un récord de infecciones por Covid-19 en el país. ¿La respuesta de Donald Trump? Quiere retirar a millones de estadounidenses el servicio médico. Su crueldad no tiene límites” (De Blasio, 2020e).

En este sentido, es posible observar el enfrentamiento ideológico y de partido que surge por el federalismo estadounidense entre el nivel local y el federal. La crítica está enfocada en la falta de recursos que el gobierno local enfrenta ante la crisis económica provocada por la pandemia y la poca intervención del nivel federal ante esta situación. Hay que recordar que, por su tamaño y densidad poblacional, la ciudad de Nueva York fue una de las más afectadas por la emergencia sanitaria, incluso a nivel mundial.

En este contexto, el discurso de De Blasio fue uno de apoyo y solidaridad con la comunidad inmigrante, haciendo hincapié en los derechos sin importar el estatus migratorio. Por consiguiente, durante el inicio de la pandemia y todo 2020 (tiempo revisado para este estudio), la comunicación en el perfil del alcalde versó sobre todas las medidas de distanciamiento social, el llamado a realizarse las pruebas para detectar el virus e informar a los inmigrantes sobre su derecho a solicitar ayuda sin que se considerase su condición migratoria: “Los inmigrantes neoyorquinos, incluso los residentes indocumentados, pueden llamar [o enviar un correo electrónico] para pedir ayuda en este momento [...]. ¡Neoyorquinos inmigrantes pueden buscar atención médica sin temor! NYC Health NUNCA pregunta sobre su estatus migratorio” (De Blasio, 2020f).

De esta forma, podemos constatar que el discurso reitera el espíritu de apertura cosmopolita en sus sentidos moral y universal, ya que la iniciativa otorgó los mismos derechos a todos los ciudadanos sin importar su calidad migratoria u origen étnico. Por lo tanto, durante la pandemia se reiteró en la comunicación de las autoridades locales la noción de los derechos humanos universales frente a la crisis de salud y la atención necesaria a toda la población. De igual forma, la cuenta de Facebook del alcalde, con el nombre

de “Mayor Bill de Blasio” informó a la ciudadanía en general sobre los asuntos de educación, el cierre de escuelas y otros establecimientos, así como acerca de temas generales de importancia durante los primeros meses de la crisis sanitaria.

En materia de derechos de los inmigrantes frente a las acciones del gobierno federal, la revisión del perfil arrojó cuatro temas principales relevantes para el enfrentamiento entre el nivel local y el federal, según se detalla a continuación: *a)* el censo de 2020; *b)* ciudad cosmopolita y tolerante; *c)* las detenciones del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos (ICE, U. S. Immigration and Customs Enforcement); y *d)* la regla de la carga pública que niega el derecho a la ciudadanía a aquellas personas que hubiesen utilizado la asistencia social.

El censo de 2020

Antes de iniciar el confinamiento por la pandemia en 2020, el tema más importante fue el del censo. Se emitió una convocatoria para la comunidad latina a que participara sin temor, explicando que hacerlo determina los fondos federales y la representación en el Congreso, misma que se traduce en acceso a la salud, servicios, educación, etc. En este caso, también se compartieron publicaciones de organizaciones civiles como Hispanic Federation con la siguiente información: “Si no participamos en el censo de 2020, la comunidad latina recibirá menos becas y subsidios para educación especial; y menos fondos para los programas de desayuno y almuerzo en las escuelas, para los programas de vivienda y la construcción de carreteras, entre otros” (De Blasio, 2020g).

Es importante señalar que se publicó mucha información al respecto, ya que resulta primordial la participación de todos los inmigrantes, pues de ello depende la representación en el Congreso. Al igual que en los casos anteriores, el alcalde publica información para que la población indocumentada no tenga temor de acercarse a las autoridades. En este sentido, se aplican las políticas santuario “Don’t tell”, ya que se hace hincapié en que no se compartirá la información con las autoridades federales o el ICE, por lo que no están en riesgo de deportación.

Ciudad cosmopolita y tolerante

En cuanto a la posición de Nueva York como ciudad global y cosmopolita, el alcalde reitera en sus publicaciones el espíritu de diversidad, los valores y la cultura característica de esta sociedad. El tema del medioambiente se encuentra presente cuando critica la salida del país del Acuerdo de París y reitera que Nueva York no niega el cambio climático y la necesidad de salvar al planeta. Cabe señalar que los temas ambientalistas forman parte de la cultura cosmopolita en su carácter de contribución a la conciencia global en favor de la conservación de los recursos naturales del planeta.

Asimismo, la comunicación del alcalde hace hincapié en el orgullo de pertenecer a la ciudad de Nueva York al mencionar la importancia que tiene a nivel global: “Incluso después del año que hemos soportado, Nueva York sigue siendo considerada una de las mejores ciudades del mundo. ¿Por qué? Gracias a ti: los neoyorquinos están listos y unidos, en sus escalinatas y balcones, para defender su ciudad” (De Blasio, 2020b).

Por otra parte, la diversidad y la tolerancia a las festividades religiosas también se encuentran en las publicaciones, exaltándose el valor y la contribución de las distintas etnias y sus respectivas celebraciones en la ciudad. Como ejemplos particulares pueden verse comentarios sobre los judíos, la comunidad islámica, los días festivos de la República Dominicana y las Indias occidentales, entre muchos otros. Lo mismo sucede para otros grupos minoritarios, como la comunidad LGBT+, los derechos de las mujeres y el día mundial del refugiado.

También es posible encontrar comunicados en diez idiomas, sobre todo durante los primeros meses de la pandemia, para brindar información relevante a la ciudadanía. El español es la lengua que más prevalece en las publicaciones después del inglés, en respuesta al gran número de miembros de la comunidad hispana que habita en la ciudad. Al respecto, pudimos detectar pruebas del cosmopolitismo cultural al que se refiere Delanty (2006: 25-47), ya que existe reconocimiento y consideración a las diferencias culturales y étnicas que van de la mano con la protección de las minorías y el respeto a sus identidades. En este sentido, el discurso corresponde a la idea cosmopolita de apertura y de reconocer al extranjero y su valor, al igual que a los nacionales.

*Las detenciones del U. S. Immigration
and Customs Enforcement (ICE)*

Las detenciones de ICE es otro tema importante dentro de las publicaciones del alcalde de Nueva York, en donde se invita a los inmigrantes a conocer sus derechos y llamar a la línea de ayuda. Entre las recomendaciones se encuentran las de solicitar una orden legal, apuntar el número de placa del agente y solicitar un abogado. Se hace hincapié en designar un tutor que cumpla la función de cuidador autorizado para los hijos en caso de ser deportado:

Es importante que sepan que tienen derechos sin importar su situación migratoria. Si se encuentra con un agente federal de control migratorio en casa, en público o en la calle, guarde silencio: cualquier cosa podría ser usada en su contra. ICE no puede entrar a su casa sin permiso o sin una orden judicial. Tiene derecho a consultar a un abogado; no firme nada, pero no ponga resistencia. Tenga un contacto de emergencia. Si tiene miedo de que lo separen de sus hijos, asigne un tutor de reserva. Esto es información general no legal, consulte un abogado para recibir asesoría legal (De Blasio, 2019c).

Una vez más se reiteran los derechos de los inmigrantes sin importar su estatus migratorio. No obstante, estas publicaciones sólo cumplen con la función de informar y prevenir. Las autoridades locales pueden apoyar con estas acciones a sus comunidades y no cooperar con el gobierno federal en el *enforcement*, no facilitar información confidencial y asignar un abogado, pero en definitiva no pueden evitar una deportación; por lo tanto, las acciones discursivas son informativas para que los inmigrantes sepan sus derechos y cómo actuar conforme a ellos, además de ser preventivas, para obstaculizar los arrestos y sus consecuencias en la vida de las familias migrantes.

En este sentido, la comunicación en el perfil del alcalde corresponde a la tradición de ciudad santuario de Nueva York, pues busca la protección de los migrantes indocumentados frente a la posibilidad de pérdida de ciertos derechos y de ser deportados por el ICE. Esto último corresponde al tipo de la política santuario “Don’t Enforce,” que obstaculiza todo lo relacionado con los arrestos y detenciones que buscan deportar a los inmigrantes y separarlos de sus familias.

La carga pública

Con respecto a la carga pública se buscó, en primer lugar, que los inmigrantes estuvieran informados de sus derechos y que ante cualquier duda pudieran llamar a una línea de ayuda, siempre con la garantía de guardar la confidencialidad y ofrecer seguridad:

La administración de Trump acaba de anunciar la regla de carga pública. Esta regla no aplica a muchos inmigrantes que reciben ayuda social. Si tienes inquietudes o preguntas sobre cómo lo afectará a usted y a su familia, llame al 311 y diga “Action NYC” para acceder a servicios gratuitos y confidenciales en materia legal. La ciudad de Nueva York se compromete a conservar el acceso de todo neoyorkino a la ayuda social a la que tenga derecho por ley (De Blasio, 2019a).

Además, mediante una publicación en Facebook se reiteró la contribución que hacen los migrantes a la ciudad y el apoyo que ésta proporciona ante esta política federal: “El nuevo reglamento de carga pública afectará a más de cuatrocientos cincuenta mil neoyorquinos inmigrantes, pero deben saber que no están solos. Si tienen preguntas sobre el impacto que en usted puede tener, por favor llame al 311 y diga ‘public charge’ ” (De Blasio, 2019b).

Esto último se reforzó con una declaración en español publicada en Facebook por el alcalde De Blasio y la comisionada Mastofi, de la Oficina para Asuntos de los Inmigrantes. En primer lugar, el alcalde reconoció la importancia de la inmigración en el país, por lo que reiteraba el apoyo y la lucha para protegerlos: “El Estados Unidos que conocemos fue construido por trabajadores de todo el mundo. Ese es el país que estamos luchando por proteger. A nuestros neoyorkinos inmigrantes: estamos con ustedes ahora y siempre” (De Blasio, 2019d).

En segundo lugar, la comisionada Mastofi señaló que se trataba de un intento por infundir miedo entre la comunidad migrante, pero que la ciudad trabajaría para asegurar que todos tuvieran los recursos necesarios y los invitó a comunicarse en caso de requerir ayuda o de tener preguntas. Cabe destacar que esta declaración también se encuentra en el sitio oficial del gobierno en el idioma inglés; de esta forma, la publicación en español en la red social tiene un alcance más amplio que la comunidad inmigrante y un grado de aceptación y tolerancia correspondiente a su característica de ciudad cosmopolita, que también se reitera con el siguiente texto:

“Nueva York es una ciudad de inmigrantes. Cada día, cada hora, cada minuto lucharemos por ellos” (De Blasio, 2020c).

Durante el periodo de quince meses revisado en el perfil del alcalde, también fueron emitidas cien órdenes ejecutivas locales, de las cuales sesenta y cuatro tenían que ver con la pandemia y asuntos como el cierre de establecimientos y escuelas, la declaración del estado de emergencia, el apoyo a los pequeños negocios de las minorías, entre otros asuntos. Las demás fueron sobre temas de transporte, medioambiente, seguridad social y nueve eran cartas a distintas oficinas del gobierno federal dirigidas al presidente o a miembros del Congreso con temas importantes para la ciudad.

La comunicación con el gobierno federal fue principalmente para solicitar apoyo con recursos, ya fueran materiales o humanos. Por ejemplo, el alcalde se dirigió al secretario de Salud y Servicios Humanos, Alex Azar, para pedir la ayuda del gobierno federal con equipo para los hospitales, personal de salud, así como para mejorar la distribución y entrega de materiales indispensables para la seguridad de los trabajadores que estuvieron en los hospitales durante la crisis pandémica. En este sentido, resalta la carta del 22 de julio de 2020, en donde claramente se observa un enfrentamiento con el gobierno federal por el despliegue de agentes federales en la ciudad, quienes de acuerdo con el comunicado realizaron arrestos, usaron fuerza excesiva y otros actos que violan los derechos de los ciudadanos. El alcalde consideró inaceptable la presencia de estos agentes, exaltó las capacidades de las fuerzas policíacas locales y claramente explicó que el presidente Trump utilizó el argumento de combatir el crimen, pero que en realidad lo hizo con fines políticos. Por último, terminaba afirmando:

...estoy enviando esta carta porque es mi deber mantener la seguridad de la ciudad de Nueva York, proteger los derechos de los residentes y hacer lo que es correcto. Estoy preparado para realizar las acciones necesarias para cumplir con estas responsabilidades, y es claro que el presidente propone acciones que amenazan la seguridad y derechos de los neoyorkinos, así como los principios fundamentales de nuestra Constitución (Official Website of the City of New York, 2020).

En resumen, dentro de los comunicados oficiales enviados al gobierno federal se manejó principalmente la solicitud de ayuda por la crisis sanitaria, ya que al inicio de la pandemia Nueva York fue la ciudad más golpeada

por el virus en Estados Unidos. El enfrentamiento se dio únicamente con una declaración respecto de la carga pública y de la presencia de agentes federales en Nueva York. Todo el tema de los migrantes y la oposición a las políticas nacionales se manejó en las publicaciones vía Facebook, cuestionándose las acciones, exaltándose a los migrantes y su contribución a la ciudad e informándose acerca de los derechos que tienen e incluyéndolos en todos los servicios de emergencia, sin importar su estatus migratorio.

LONDRES, UNA CIUDAD ORGULLOSAMENTE DIVERSA E INCLUSIVA

El actual alcalde de Londres es Sadiq Khan, nacido en Tooting, al sur de Londres, líder del Partido Laborista y quien se desempeñó como abogado especializado en derechos humanos; es hijo de padres paquistaníes, quienes trabajaron como conductor de autobús y en servicios de costura, respectivamente. Se encuentra en el cargo desde mayo de 2016 y es el primer musulmán que llega a este puesto (Castles, 2016). En 2005 fue elegido consejero municipal y en 2009 llegó a ser ministro de Transporte. Se revisaron noventa y ocho publicaciones en su comunicación por Facebook de la cuenta “Mayor of London, Sadiq Khan,” y se encontró que los temas con mayor contenido fueron los de Covid-19, la ciudad global y la situación migratoria por la instauración del Brexit.

Al igual que en el caso de Nueva York, se realizó una revisión de la página oficial del alcalde para acceder a sus comunicados respecto del tema y en total se encontraron siete. Dentro de esta información se localizó a la Asociación de Migración Estratégica de Londres (LSMP, London Strategic Migration Partnership), que pretende construir una visión de conjunto de los asuntos importantes para los inmigrantes, refugiados y asilados, así como maximizar las oportunidades de integración, que es la estrategia central del funcionario. Sin embargo, en el plano de la política migratoria únicamente se considera ofrecer propuestas o recomendaciones al gobierno central, incluyendo The Home Office o alguna otra dependencia que tenga impacto en este tema para influir en la legislación, la política o su implementación.

El enfrentamiento en la red social con el gobierno central fue principalmente respecto del tema de la pandemia, ya que el alcalde criticó la escasa y lenta respuesta del gobierno para enfrentar la situación: “La demora del

gobierno significa que el número de casos es ahora demasiado alto para que la respuesta sea eficaz. Esto ha dejado al primer ministro sin más remedio que introducir un bloqueo nacional más prolongado” (Khan, 2020b).

Ante la crisis, Sadiq Khan solicitó al gobierno central recursos para afrontar la pandemia por la Covid-19. Así, el 30 de marzo de 2020 envió una carta al primer ministro en la que solicitó ayuda para todos aquellos que no tienen recursos de los fondos públicos (No Recourse to Public Funds, NRPF) y que aplica para las personas que están sujetas al control migratorio. El alcalde apunta que muchos residentes están en este caso y que, al perder sus empleos por la crisis sanitaria, son los más vulnerables y corren el riesgo de quedar en la calle sin beneficios para ellos y sus hijos, muchos de los cuales ya nacieron en Reino Unido: “Estoy pidiendo que suspenda la condición de NRPF. Más de treinta organizaciones de derechos humanos, incluyendo Liberty and The Joint Council for the Welfare of Immigrants, han hecho un llamado para esto. Con esta acción, la gente encontrará el apoyo que necesita, pero sobre todo se detendrá la propagación del virus Covid-19 entre quienes no tienen otra opción más que salir a trabajar” (Khan, 2020d).

Al igual que en el caso de Nueva York, la asignación de recursos para migrantes durante la pandemia fue tema importante del enfrentamiento con el gobierno nacional. Londres parte de los recursos que se solicitaron, apelando a los derechos humanos de los inmigrantes, en total coincidencia con el discurso universalista del cosmopolitismo.

En cuanto al discurso de la ciudad global, al igual que en Nueva York existe una exaltación de la identidad y las tradiciones de distintas etnias como los judíos, la comunidad negra, la hindú, los musulmanes y los asiáticos: “En Londres nos enorgullecemos de ser un faro de diversidad y una ciudad que es a la vez justa e inclusiva” (Khan, 2020c). Otro parecido con Nueva York es la forma de responder positivamente a la diversidad inmigrante por medio de comunicados en veinte idiomas, otro rasgo más de sus valores como ciudad cosmopolita.

Asimismo, la alcaldía publica sobre los derechos de la comunidad LGBT+ y el orgullo negro, resaltando la lucha por la igualdad y la apertura que tiene la ciudad para incluir a todas las personas sin importar su origen, color u orientación sexual. Sadiq Khan también condena la segregación: “Tristemente, sé que la discriminación y el prejuicio continúan afectando la vida diaria y la Covid-19 ha dejado un gran impacto en este tema. Como

alcalde seguirá trabajando para acabar con la discriminación y asegurar que la ciudad trabaje para todas sus comunidades” (Khan, 2020a).

En este sentido, el cosmopolitismo cultural es resultado de la diversidad étnica, parte de la cultura de Londres, y se encuentra presente en el discurso del alcalde Khan. Por lo tanto, existe también un enfrentamiento con el nacionalismo que, aunque no es explícito, sí ha dado lugar al reconocimiento de los extranjeros y sus lenguas nativas como parte de los comunicados oficiales del gobierno. Así, mientras en el gobierno nacional se prometió retomar el control de las fronteras y frenar la inmigración, Londres reconoce y celebra la diversidad cultural, como consecuencia del gran número de inmigrantes que alberga.

Al igual que en otras ciudades globales, el alcalde apunta la importancia de una economía verde, por lo cual forma parte del grupo C40, la red de municipios de las ciudades más importantes del mundo, cuyo propósito es llevar a cabo acciones en contra del cambio climático. En este sentido, Khan promueve estrategias de tipo progresista, propias de una ciudad global y cosmopolita. Por ello, el tema migratorio y la celebración de las diversidades étnica y religiosa se encuentran presentes en la comunicación y en el discurso de las redes sociales.

En lo que se refiere al Brexit, la comunicación hacia los europeos que viven en Londres se centró en hacer un llamado para realizar los trámites necesarios de permanencia en el país y así evitar problemas por la salida del bloque. Además, Khan reconoce a Londres como una capital europea por todas las aportaciones que sus ciudadanos han hecho y en especial por el papel que tuvieron durante la pandemia: “Londres sigue siendo una ciudad europea verdaderamente global. Seguimos siendo un faro para las ideas progresistas, los valores liberales, la decencia y la diversidad. Y continuaremos dando la bienvenida a personas de todo el mundo, independientemente del color de su bandera nacional” (Khan, 2020e).

Por lo tanto, existió información para que los ciudadanos europeos que residen en Londres llevarán a cabo los trámites necesarios y evitarán problemas con el nuevo sistema migratorio. El alcalde también puso el énfasis en el tema económico, ya que la falta de un buen acuerdo comercial podría llegar a tener el peor efecto económico para el país en la historia.

En resumen, la confrontación con el gobierno central se dio principalmente por la respuesta a la crisis sanitaria y el tema migratorio tuvo un

enfoque que contemplaba a la comunidad europea y al Brexit, así como también la exaltación de la diversidad y el orgullo de ser una ciudad abierta a cualquier tipo de origen nacional y grupo étnico.

RESULTADOS DE LA COMPARACIÓN

Una vez analizados los perfiles de los alcaldes y los tipos de gobierno que tienen cada una de las ciudades fue posible identificar que ambas protagonizan un enfrentamiento con las políticas de sus gobiernos centrales.

Así, ante el ambiente antiinmigrante por parte de los gobiernos nacionales, las dos ciudades con sus respectivos alcaldes promovieron un discurso opuesto a las políticas hostiles hacia los migrantes. En ambos casos se identificaron las posiciones culturales y de diplomacia de las ciudades, en donde los derechos humanos universales aplican para todos los ciudadanos sin importar sus estatus migratorios, ya que se reconoce la contribución de los migrantes y existe tolerancia a la diversidad étnica y a las diferencias culturales.

No obstante, debido al tipo de gobierno existe una diferencia entre las acciones que se pueden realizar dentro de un sistema federalista, como el de Estados Unidos, y una monarquía centralizadora, como la que rige en Reino Unido. En el primer caso, Nueva York tiene una capacidad significativa para legislar y crear condiciones que favorezcan y faciliten la vida de los inmigrantes indocumentados, mientras que el alcalde de Londres carece de dicha facultad y sólo puede hacer recomendaciones y expresar su desacuerdo con las políticas del primer ministro. Por lo tanto, también son visibles las diferencias en el propósito del discurso de cada uno, en función de los alcances que buscan, puesto que la comunicación política tiene que ver con su contenido y sus objetivos.

A continuación se presenta una tabla realizada con la codificación del programa de *software* Atlas Ti y la cantidad de códigos que se encontraron para cada categoría utilizada, tipificada de acuerdo con las acciones de persuadir, inspirar y movilizar. Persuadir en el discurso político se refiere a identificar un problema y ponerlo en la agenda pública o en el centro del debate; por lo tanto, la comunicación política se centra en ello y en encontrar una posible solución al problema. Cuando el discurso tiene como propósito

inspirar, se pretende generar una emoción que vaya acorde con dicha intención. Por último, movilizar busca marcar el camino y motivar a la audiencia a realizar una acción (Lendo, 2020).

TABLA I
PROPÓSITOS DEL DISCURSO EN LAS PUBLICACIONES
DE LOS ALCALDES DE NUEVA YORK Y LONDRES

<i>Código</i>	<i>Londres</i>	<i>Nueva York</i>	Totales
Inspirar	32	7	39
Movilizar	15	22	37
Persuadir	12	6	18
Totales	59	35	94

FUENTE: Elaboración propia mediante el uso del programa Atlas Ti.

Como se puede notar en la tabla I, De Blasio tiende más a movilizar a la población inmigrante para que conozca sus derechos y lleve a cabo acciones como llamar para pedir información, participe en el censo y se mantenga en contacto con las autoridades sin importar su estatus migratorio. En este sentido, se pudo comprobar el cosmopolitismo desde un sentido sociológico, entendido como una práctica empírica que se vive día a día y es puesta en marcha por las autoridades utilizando políticas santuario como “Don’t Tell” y “Don’t Enforce”.

Respecto de persuadir, De Blasio pone en la agenda pública la crisis por la Covid-19 y las acciones que la ciudad implementó para solucionar los temas que trajo consigo. En lo que se refiere a la inspiración, al igual que en Londres, el alcalde De Blasio enaltece la diversidad, la tolerancia y el reconocimiento de las distintas festividades étnicas que ocurren en la ciudad. Al mismo tiempo, el análisis del perfil de Facebook de Sadiq Khan nos arroja un predominio de la “inspiración”, ya que exalta constantemente el orgullo de ser londinense, las ventajas de la diversidad y la cultura global. Enaltece a la ciudad por ser justa e inclusiva, así como por tener una historia de diversidad en donde reconoce la contribución de los distintos grupos étnicos como los asiáticos y los negros. En este discurso se identifican actitudes cosmopolitas con apertura hacia el exterior y menos apegos culturales y territoriales en un contexto populista y nacionalista.

En lo concerniente a “movilizar”, las publicaciones están dirigidas principalmente a los ciudadanos europeos con el fin de invitarlos a que realicen los trámites necesarios para su estadía en el país después de la entrada en vigor del Brexit; por lo tanto, también se presenta un antagonismo al populismo que trajo como consecuencia la salida de la Unión Europea.

Para el propósito “persuadir”, el tema principal fue la identificación de los problemas derivados por la pandemia y las posibles soluciones; también destaca la demanda al gobierno central para que al negociar el Brexit tome en cuenta las necesidades de la ciudad y las consecuencias para la misma.

Los perfiles de Facebook de ambos alcaldes difieren en cuanto al propósito de su discurso hacia la audiencia, derivado de las relaciones de dependencia con el nivel federal/nacional. Sin embargo, se encontraron similitudes importantes en cuanto al manejo de un discurso antagónico a la política nacional en torno a la migración, oposición que se acentuó con la crisis sanitaria por la pandemia. Dicho discurso se difunde en varios idiomas y tiene las características de la cultura global y cosmopolita al reconocer y respetar la diversidad.

Ambos alcaldes muestran trayectorias políticas similares al compartir una historia de familias migrantes. Tanto De Blasio como Khan son defensores de los derechos de los migrantes y sus publicaciones buscan generar confianza en las comunidades receptoras para conseguir mayor inclusión. De Blasio menciona más a los indocumentados, mientras que Khan se enfoca en los derechos de los refugiados y de los ciudadanos europeos por la situación del Brexit.

En este sentido, resulta primordial comprender la dinámica de estas ciudades en cuanto al tema migratorio y la dificultad de adaptación de las políticas nacionales en su totalidad cuando hablamos de un contexto antiinmigrante. De acuerdo con Wright (2013), la política de Estado no se debería generalizar para todo el territorio, ya que las necesidades de cada región son distintas y requieren de programas locales que se puedan adaptar a la dinámica migratoria local. Ésta es una de las razones por las que Nueva York y Londres manejan discursos antagónicos a los nacionales, que buscan contrarrestar los efectos de dichas políticas migratorias dentro de sus propias poblaciones.

Por lo tanto, adquiere gran relevancia el estudio de las políticas que se forman dentro de las ciudades y que no necesariamente concuerdan con

los ámbitos nacionales. Ante el gran número de inmigrantes indocumentados que son parte de esta comunidad transnacional, ha crecido la acción de las ciudades en su defensa. En este sentido, podemos considerar a Nueva York y a Londres como lugares de contradicción y conflicto de acuerdo con los planteamientos de Sassen sobre la polarización política, el número de inmigrantes, y la presencia de organizaciones, activistas y autoridades que buscan mejorar su calidad de vida, pero que se enfrentan a políticas nacionales con prioridades distintas a las metropolitanas. Ante estos conflictos, la presencia de redes transnacionales, el fuerte poder económico global y el conflicto con los gobiernos nacionales, las ciudades se topan no sólo con nuevas comunidades e identidades, sino con la posibilidad de promover nuevas formas de política a nivel subnacional, lo que para muchos representa una pérdida del poder nacional.

Es una realidad que, en general, las ciudades han podido adaptarse y responder de manera más rápida y eficiente a la economía global, a diferencia de los gobiernos nacionales, por lo que han cobrado una mayor relevancia en la definición de políticas acerca de los migrantes. No obstante, “los Estados-nación juegan un rol crítico y complementan la actividad de las ciudades, proporcionando regulación y seguridad; además, son una fuente poderosa de identidad territorial” (Clark y Moonen, 2017: 21). Por lo anterior, tiene gran importancia la interacción de los gobiernos locales con el nivel nacional y es indispensable distinguir varios tipos de relaciones entre el gobierno nacional y la ciudad global.

Conclusiones

Durante el desarrollo de este capítulo se enfatizó la importancia que han tomado las ciudades como nuevos actores internacionales. Con la entrada del siglo XXI, las grandes ciudades surgen como espacios estratégicos en donde la globalización se localiza y encuentra una dinámica que permite maniobrar más allá de las acciones del Estado-nación. Los centros financieros, el comercio y los avances tecnológicos han llevado a las ciudades a convertirse en actores internacionales muy influyentes. Por su participación como actores que responden a la dinámica de la economía mundial surge cierta rivalidad entre los niveles local y nacional en cuanto a la migración se

refiere, como en los casos de Nueva York y Londres. En consecuencia, emerge la diplomacia de las ciudades con nuevos actores diplomáticos como los alcaldes, las organizaciones urbanas, los centros culturales y los empresarios.

En este estudio se analizó el discurso político de los alcaldes de Nueva York y Londres en un tema de suma importancia y controversia, como lo es la migración. En principio, encontramos que los dos mandatarios comparten una historia de familia inmigrante, por lo que resulta sugestivo que ambas ciudades globales y cosmopolitas hayan elegido a dos funcionarios con estas características. Por ello, el discurso de ambos no puede ser antiinmigrante; sin embargo, sí existen diferencias en los temas que se presentan ante la opinión pública y en el manejo que les dan.

En el caso de Nueva York, la comunicación del perfil de Bill de Blasio hace referencia constantemente al apoyo hacia los miembros de las comunidades migrantes sin importar el estatus migratorio. En forma parecida, Sadiq Khan exalta valores como la diversidad cultural y se muestra orgulloso de sus padres inmigrantes, por lo cual presenta un discurso de apoyo a la población inmigrante en Londres sin mencionar su estatus.

Ambos perfiles coincidieron en temas de enfrentamiento con el gobierno central por la respuesta que consideraron ineficiente frente a la pandemia por la Covid-19 e hicieron un reclamo por mayores recursos para enfrentar la crisis sanitaria y ayudar a la población inmigrante. También coincidieron en la comunicación relacionada con los cuidados y las medidas necesarias durante el inicio de la pandemia, así como en la exaltación de la tolerancia a la diversidad cultural y a la herencia inmigrante de las dos ciudades. Por lo tanto, la defensa de los derechos humanos estuvo siempre presente en dichos discursos, aunque representara un enfrentamiento entre lo local y lo global con sus respectivos gobiernos nacionales.

Por lo tanto, las ciudades pueden moverse en sentido contrario a los gobiernos nacionales, generando controversias, pero buscando resolver las problemáticas locales y respondiendo a la ciudadanía que está altamente impactada por factores externos. Así, la diplomacia de las ciudades responde como sustituta de la diplomacia nacional, en donde actores políticos como los alcaldes detectan oportunidades para ganar visibilidad y, en todo caso, obtener beneficios electorales.

Fuentes

ALEJO, ANTONIO

- 2019 “Binacionalidad cívica y derecho a la ciudad en la paradiplomacia de Ciudad de México”, en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, no. 123, 20 de diciembre: 119-141, en <<https://doi.org/10.24241/rcai.2019.123.3.119>>.

CASTELLS, MANUEL

- 2000 “Globalización, sociedad y política en la era de la información”, *Bitácora urbano-territorial* 4, no. 1: 42-53.

CASTLES, STEPHEN

- 2016 “Sadiq Khan Elected in London, Becoming Its First Muslim Mayor,” *The New York Times*, 6 de mayo, en <<https://www.nytimes.com/2016/05/07/world/europe/britain-election-results.html>>, consultada en mayo de 2024.
- 2002 “Migration and Community under Conditions of Globalization,” *International Migration Review* 36, no. 4: 1143-1168.

CATON, SIMON, MARGARET HALL y CHRISTOF WEINHARDT

- 2015 “How Do Politicians Use Facebook? An Applied Social Observatory,” *Big Data & Society*, no. 2, en DOI <2053951715612822>.

CLARK, GREG y TIM MOONEN

- 2017 *World Cities and Nation States*, en <<https://doi.org/10.1002/9781119216452>>.

CLÜVER ASHBROOK, CATHRYN

- 2023 “El poder en red de la diplomacia urbana en la gobernanza mundial”, *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, no. 134, 29 de septiembre: 131-147, en <<https://doi.org/10.24241/rcai.2023.134.2.131>>.

DARLING, JONATHAN

- 2017 “Forced Migration and the City: Irregularity, Informality, and the Politics of Presence,” *Progress in Human Geography* 41, no. 2, 1º de abril: 178-198, en <<https://doi.org/10.1177/0309132516629004>>.

DE BLASIO, BILL

- 2020a “New York City Didn’t Create the #COVID19 Pandemic–But We Did Lead the Fight Back when Washington Wouldn’t.” *The Only*, publicación del estado (*blog*), 23 de noviembre, en Facebook.
- 2020b “Even After the Year We’ve Endured, NYC Is Still Considered One of the Best Cities in the World. Why?,” publicación del estado (*blog*), 1º de noviembre, en Facebook.
- 2020c “We Are a City of Immigrants. Every Day, Every Hour, Every Minute We Will Fight for Them...,” publicación del estado (*blog*), 19 de septiembre, en Facebook.
- 2020d “¡Neoyorquinos inmigrantes pueden buscar atención médica sin temor! NYC Health NUNCA pregunta sobre su estado migratorio”, publicación del estado (*blog*), 10 de agosto, en Facebook.
- 2020e “This Week We Saw Record Breaking Covid-19 Infections in Our Country. Donald Trump’s Response? He Wants to Kick Millions of Americans OFF their Health Care,” publicación del estado, (*blog*), 27 de junio, en Facebook.
- 2020f “Los inmigrantes neoyorquinos, incluso los residentes indocumentados, pueden llamar a @NYCimmigrants al 212-788-7654 o enviar un correo electrónico a...”, publicación de estado (*blog*), 24 de abril, en Facebook.
- 2020g “Si no participamos en el censo 2020, la comunidad latina recibirá menos becas y subsidios para educación especial...”, publicación de estado (*blog*), 3 de febrero de 2020, en Facebook.
- 2019a “Los inmigrantes en NY todavía tienen acceso a beneficios públicos, pero el reglamento de ‘Carga pública’ podría cambiar cómo los usa”, publicación del estado (*blog*), 30 de agosto de 2019, en Facebook.
- 2019b “El nuevo reglamento de ‘Carga pública’ afectará a más de 450 000 neoyorquinos inmigrantes, pero deben saber que no están solos”, publicación del estado (*blog*), 18 de agosto, en Facebook.
- 2019c “NEOYORQUINOS, si usted se encuentra con ICE solicite le muestren una orden legal, pida hablar con un abogado,...”, publicación del estado (*blog*), 17 de agosto, en Facebook.
- 2019d “Comunicado del alcalde De Blasio y la comisionada Mostofi sobre la regla de la carga pública del gobierno de Trump”, publicación del estado (*blog*), 12 de agosto, en Facebook.

DELANTY, GERARD

- 2006 “The Cosmopolitan Imagination: Critical Cosmopolitanism and Social Theory,” *The British Journal of Sociology* 57, no. 1: 25-47.

FAIRCLOUGH, NORMAN y RUTH WODAK

- 2000 “Análisis crítico del discurso”, en Teun A. Van Dijk, *El discurso como interacción social*. Madrid: Traficantes de Sueños, 367-404.

GOODWIN, MATTHEW y CAITLIN MILAZZO

- 2017 “Taking Back Control. Investigating the Role of Immigration in the 2016 Vote for Brexit”, *The British Journal of Politics and International Relations* 19, no. 3: 450-464.

GORDON, IAN, TONY TRAVERS y CHRISTINE WHITEHEAD

- 2007 “The Impact of Recent Immigration on the London Economy.” The London School of Economics and Political Science, en <https://eprints.lse.ac.uk/23536/1/Gordon_the_Impact_of_Recent_Immigration_On_The_London_Economy_author.pdf>.

KHAN, SADIQ

- 2020a “The Black Lives Matter Movement Highlighted that There Is Still Far More Work to Be Done to Improve the Trust,” publicación de estado (*blog*), 13 de noviembre, en Facebook.
- 2020b “I Am Furious that the Government Has Dithered and Delayed Yet Again. Their Indecision Will Have Unimaginable Consequences for Lives,” publicación del estado (*blog*), 31 de octubre, en Facebook.
- 2020c “Throughout ‘Gypsy, Roma and Traveller History Month’ We Have Acknowledged and Celebrated the Contribution these Communities Have Made and Continue,” publicación del estado (*blog*), 30 de junio, en Facebook.
- 2020d “Today I’m Urging the Government to Support Those with No Recourse to Public Funds and Those on Low Incomes,” publicación del estado (*blog*), 30 de marzo, en Facebook.
- 2020e “More Unites Us than Divides Us. London Is Open, Always. London Remains a Truly Global, European City. We Continue to...,” publicación del estado (*blog*), 31 de enero, Facebook.

LENDO, T.

- 2020 “Análisis del discurso y narrativa política”, conferencia impartida en IPSA-FLACSO (International Political Science Association-Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), México, 26 de octubre.

LERUTH, BENJAMIN y PETER TAYLOR-GOOPY

- 2020 “Long Finance and Financial Centres Futures. The Global Financial Centres Index 27. March,” Long Finance, 26 de marzo, en <https://www.longfinance.net/media/documents/GFCI_27_Full_Report_2020.03.26_vol.I.pdf>.
- 2019 “Does Political Discourse Matter? Comparing Party Positions and Public Attitudes on Immigration in England,” *Politics* 39, no. 2: 154-169.

MARCHETTI, RAFFAELE

- 2023 *La diplomacia de las ciudades: de las ciudades-Estado a las ciudades globales*. Barranquilla: Universidad del Norte, en <<https://doi.org/10.2307/jj.3790053>>.

OFFICIAL WEBSITE OF THE CITY OF NEW YORK

- 2020 “Mayor De Blasio Sends Letter Objecting to Trump’s Threat of Federal Agents,” 22 de julio, en <<http://www.nyc.gov/office-of-the-mayor/news/537-20/mayor-de-blasio-sends-letter-objecting-trump-threat-federal-agents>>, consultada en mayo de 2024.
- s. f. Office of the Mayor, en <<https://www1.nyc.gov/office-of-the-mayor/bio.page>>, consultada en mayo de 2022.

PARNREITER, CHRISTOF

- 2013 *The Global City Tradition, Global City Challenges: Debating a Concept, Improving the Practice*, Michele Acuto y Wendy Steele, eds. Londres: Palgrave Macmillan, en <https://doi.org/10.1057/9781137286871_2>.

SASSEN, SASKIA

- 2007 *A Sociology of Globalization*. Nueva York: W. W. Norton.
- 2002 *Global Cities and Diasporic Networks: Microsites in Global Civil Society*. Oxford: Oxford University Press.

1991 *The Global City: New York, London, Tokio*. Princeton: Princeton University Press.

TAYLOR, PETER J.

2001 “Specification of the World City Network,” *Geographical Analysis* 33, no. 2: 181-194.

VAN DIJK, TEUN

2001 “Discurso y racismo”, *Persona y sociedad* 16, no. 3: 191-205.

WRIGHT, ROBERT

2013 “Sub-National Immigration Policy: Can It Work in the UK?,” *The Migration Observatory*, 18 de septiembre, en <<https://migrationobservatory.ox.ac.uk/resources/primers/sub-national-immigration-policy-can-it-work-in-the-uk>>, consultada en mayo de 2024.

LA DIÁSPORA MEXICANA EN ESTADOS UNIDOS Y LA IMPORTANCIA DE COORDINAR UNA ESTRATEGIA DE DIPLOMACIA PÚBLICA FRENTE AL NATIVISMO Y LA XENOFOBIA

Tomás Milton Muñoz Bravo

En la historia estadounidense, la xenofobia y el nativismo han sido dos elementos trascendentales para formular y aplicar políticas y leyes migratorias que han discriminado a diferentes grupos por su nacionalidad, color de piel, origen y religión; no obstante, desde el primer mandato presidencial de Donald Trump en 2017, los discursos y acciones antiinmigrantes se han magnificado e incrustado en una opinión pública cada vez más convencida, con infundios, de la supuesta criminalidad de los inmigrantes, de su carácter prescindible para la economía estadounidense, de la necesidad de levantar muros para detenerlos y de expulsar a quienes ya viven en su territorio.

La construcción de imágenes criminalizadoras de los inmigrantes, el desconocimiento y las generalizaciones promovidas por grupos y políticos de ultraderecha, han carcomido paulatinamente a la opinión pública y a algunos integrantes de los grupos más progresistas, sin que surjan respuestas coordinadas por parte de los Estados expulsores y de tránsito o de las propias comunidades de inmigrados en Estados Unidos para contrarrestar este panorama xenófobo, que en 2016 y 2024 definió la Presidencia.

El clima discriminatorio y las condiciones adversas se han profundizado en contra de los inmigrantes, pero se pueden generar propuestas y respuestas, en lugar de resignarse a continuar por la vía inercial. Debido a lo anterior, en el presente capítulo se sostiene la necesidad de desarrollar una estrategia de diplomacia pública, acompañada de cabildeo, que sea coordinada por el Estado mexicano, pero que incluya a la diáspora mexicana, a sus liderazgos, así como a otros actores proinmigrantes con los propósitos de: *a)* contrarrestar la desinformación prevaleciente y *b)* destacar las aportaciones económicas, sociales y culturales de los inmigrantes ante la opinión pública estadounidense.

Sin duda, la formulación e implementación de la estrategia no terminará con los movimientos xenófobos y nativistas, incrustados en las raíces

más profundas de Estados Unidos, pero sí impulsaría un mejor reconocimiento de los inmigrantes y de la diáspora mexicana en particular; además, se podría influir en la opinión pública del vecino país, elemento fundamental para definir elecciones, políticas públicas y leyes.

El capítulo se desarrolla con base en una metodología cualitativa a partir de tres variables: 1. Cómo se conformó la población de origen mexicano en Estados Unidos, 2. Los antecedentes y los elementos que componen la xenofobia y el nativismo en ese país, y 3. Los elementos a considerar en la formulación de una estrategia de diplomacia pública. A cada variable se dedica un apartado y están antecedidas por una sección conceptual que desglosa los términos “diáspora”, “xenofobia”, “nativismo”, “cabildeo” y “diplomacia pública”.

Sobre diásporas, xenofobia, nativismo, cabildeo y diplomacia pública

Con el propósito de ofrecer una propuesta de diplomacia pública destinada a defender y empoderar a la comunidad de origen mexicano en Estados Unidos, en primera instancia se desarrolla una base conceptual básica con los términos que dan nombre a este apartado y serán punto de partida para el análisis y la argumentación.

Respecto de “diáspora”, el término proviene de la palabra griega διασπορά (*diasperien*) y se ha utilizado de forma tradicional para referirse a la dispersión de comunidades o grupos humanos desplazados o dislocados de sus lugares de origen. El ejemplo por antonomasia es el éxodo de los judíos por el mundo, quienes, ante la imposibilidad de retornar a un Estado propio antes de 1948, generaron un proceso identitario apegado a sus costumbres religiosas, filosóficas, ideológicas y culturales para mantener las raíces frente a las adversidades que enfrentaban en los lugares de destino.

De manera frecuente se ha utilizado el término “diáspora” como sinónimo de exilio, deportación y opresión, en relación con el concepto hebreo *Galut*, que tiene una connotación negativa y dolorosa porque significa vivir de manera desarraigada, alienada, como extraño y perseguido (Ayaso, 2010: 28). Sin embargo, la diáspora también es resultado de procesos múltiples, no necesariamente traumáticos. Esta dispersión también se puede dar “de

manera libre” por diversas causas, entre ellas las religiosas, políticas y económicas (Guevara, 2012: 384).

El vocablo pasó de utilizarse sólo en el ámbito bíblico religioso a partir del siglo III a emplearse en las ciencias políticas y sociales para analizar diversos procesos de dispersión migratoria, en particular durante el siglo XX. Incluso se amplió su significado para describir a conjuntos de personas que se concebían como parte de un “pueblo” o “nación”, a pesar de encontrarse distribuidos en diferentes puntos del planeta.

Desde la década de 1970 el concepto “abandona el significado clásico de victimización y se extiende para abarcar la dispersión de poblaciones como la armenia, la griega, la africana o la irlandesa” (Aizencang, 2022: 160). A mediados de los ochenta Gabriel Sheffer (1986), en su obra *Modern Diasporas in International Politics*, ofrece una primera definición analítica del concepto y pone énfasis en cuatro elementos: *a)* el apego y la relación continua entre el grupo en el extranjero y su lugar de origen, *b)* el mantenimiento y la preservación del grupo, *c)* la identidad común y los lazos de solidaridad entre sus miembros, y *d)* los procesos migratorios, ya sean forzados o voluntarios.

A partir de la década de 1980, y con las aportaciones de diversos autores, la definición evoluciona para designar de manera metafórica a las diferentes categorías de migrantes internacionales (expatriados, exiliados, refugiados y emigrados voluntarios), con un claro énfasis en las identidades y los procesos de reivindicación de las poblaciones emigradas respecto del arraigo y pertenencia a sus comunidades de origen. Estos elementos se observan en los migrantes mexicanos residentes en Estados Unidos.

Las migraciones internacionales, entendidas como movimientos de personas que cruzan fronteras desde su lugar usual de residencia hacia un país en el que no son nacionales, ya sea de manera temporal o permanente (Organización Internacional para las Migraciones, OIM, 2019: III), generan diversas repercusiones políticas, económicas, sociales y culturales en las naciones de expulsión, tránsito, recepción y retorno. Una de estas consecuencias, en su expresión más negativa —al estar basada en la ignorancia, la desinformación y los prejuicios—, es la xenofobia, concepto de origen griego compuesto por los vocablos *xénos* (extranjero) y *phóbos* (miedo).

La xenofobia se puede definir como el rechazo, desagrado, antagonismo u odio ejercidos por una población local en contra de personas extranjeras

debido a su origen nacional, étnico, cultural o económico. Es una expresión de intolerancia que se puede manifestar de manera verbal, escrita, simbólica y física por medio de prácticas sociales cotidianas discriminatorias, segregadoras y agresivas y, desde el Estado, para promover normativas, estructuras y mecanismos basados en esa ideología: “Como toda expresión de intolerancia, la xenofobia es una forma de jerarquización social de la que derivan actitudes y conductas discriminatorias que vulneran los derechos a la igualdad y a la no discriminación de las personas, en este caso por ser extranjeras, y en especial migrantes irregulares o en busca de refugio” (Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, Conapred, 2022: 17].

Aunque existen similitudes entre el racismo y la xenofobia, esta última suele nutrirse de la racialización de la humanidad en grupos para discriminar a extranjeros con base en el color de piel y otras características físicas. Las posturas xenófobas estigmatizan y criminalizan al migrante, en especial al indocumentado, al que catalogan como indeseable, e ignoran los diversos factores que provocan la movilidad humana, entre los que destacan las desigualdades estructurales, las crisis económicas, el desempleo, los bajos salarios, la necesidad de mano de obra calificada y no calificada, los mercados complementarios de trabajo, los conflictos bélicos, las persecuciones políticas, ideológicas, religiosas y por identidad de género, los desastres medioambientales y la violencia ejercida por grupos criminales.

En el caso de Estados Unidos, además de la xenofobia histórica en contra de algunas corrientes migratorias, también se aprecia el nativismo, ideología basada en el modelo WASP (White, Anglo-Saxon and Protestant), que privilegia a la nación blanca, de origen europeo y protestante, de acuerdo con las características que habrían tenido los colonos cuando arribaron al nuevo mundo para construir su propia nación.

El nativismo se fundamenta en el nacionalismo a ultranza y enarbola el racismo porque considera la existencia de “razas” y a la blanca como la superior. Además, en palabras de Mónica Vereá (2019), esta corriente es más discriminatoria que la xenofobia debido a la creencia de los nativistas en una superioridad racial y moral de los habitantes originarios, así como en la homogeneidad de una nación en demérito de otros grupos humanos. También demandan la exclusión de ciertos grupos extranjeros considerados como inferiores en lo racial y lo cultural, lo que conduce a posiciones de dominio de una cultura sobre las demás en el mismo país.

Tanto la xenofobia como el nativismo son elementos sustanciales que han estado presentes en la historia estadounidense y en la elaboración de políticas migratorias arbitrarias en contra, por ejemplo, de italianos e irlandeses en el siglo XIX por ser pobres y católicos; de japoneses y chinos, segregados en los albores del siglo XX (incluso se aprobaron leyes para limitar o impedir su ingreso a territorio estadounidense); y de mexicanos, denigrados de manera sistemática debido a su color de piel, origen nacional y religión. Los nacionales de México han sido víctimas de deportaciones masivas en Estados Unidos en diferentes etapas: entre 1929 y 1935, cuando fueron expulsados casi medio millón por la crisis económica; y en 1954, con la operación Espalda Mojada, que desterró a más de un millón de mexicanos.

Esta condición estructural en Estados Unidos, de permanente discriminación contra ciertos tipos de inmigrantes, en particular en contra de los indocumentados provenientes de las naciones al sur de su territorio, no se ha traducido en un sistema de cabildeo que permita influir en la toma de decisiones de actores clave de la política estadounidense en beneficio de la diáspora mexicana asentada en ese país.

El cabildeo, también conocido como *lobbying*, es un proceso o estrategia que busca influir en personas dentro de las estructuras gubernamentales, empresariales y sociales que participan en la discusión, formulación y aplicación de políticas públicas. En Estados Unidos, la palabra aparece a inicios del siglo XIX y refiere, de manera generalizada, a los contactos de personas y representantes de grupos de interés en los pasillos del Capitolio con legisladores para incidir en la aprobación o descarte de iniciativas de ley. Posteriormente, la labor de convencimiento de los cabilderos o “lobistas” se amplió a los poderes ejecutivos y judiciales (federales y locales) y a otros actores que podrían intervenir en las decisiones gubernamentales.

La labor de cabildeo en la Unión Americana está regulada desde mediados del siglo XX y es ejercida por agencias privadas, grupos de interés y asociaciones para promover sus intereses o los de terceros y así tener incidencia en las decisiones, planes y acciones gubernamentales a través de dos grandes vías o de la combinación de ambas: *a*) de manera directa (encuentros, juntas, entrevistas y entrega de análisis o información a políticos, funcionarios y tomadores de decisiones) o *b*) de forma indirecta o de base (por medio de estrategias de comunicación destinadas a influir en la opinión pública), como lo señala Martínez Vega (2007: 22).

El cabildeo en Estados Unidos es una estrategia fundamental para proteger los intereses de las diásporas y el ejemplo más consolidado es el denominado *lobby* israelí. Vale destacar que sólo 2 por ciento de la población estadounidense es judía, pero el cabildeo realizado por los gobiernos israelíes, asociaciones y grupos de esta comunidad ha influido de manera constante tanto en decisiones de la política interior estadounidense como de la política exterior (Walt, 2019).

A pesar de que en diversas ocasiones no han coincidido las posiciones de las asociaciones y grupos judíos en Estados Unidos con los gobiernos israelíes, como ocurrió con la prolongada estrategia de invasión ordenada por el primer ministro Benjamín Netanyahu contra la franja de Gaza, tras el asesinato de mil doscientas personas a manos del grupo Hamas, en octubre de 2023, la penetración de los grupos de interés proisraelíes en las esferas de decisión de Washington ha sido una constante.

En el caso mexicano, la estrategia de cabildeo se utilizó de manera consistente a finales del siglo XX, en particular para lograr en 1993 la aprobación en el Congreso estadounidense del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). El entonces gobierno de Carlos Salinas de Gortari contrató a la firma especializada Burson-Marsteller, utilizó la red consular y sumó el apoyo de comunidades mexicanas en la Unión Americana para convencer a legisladores, funcionarios, políticos, empresarios y opinión pública sobre las bondades de aprobar el acuerdo comercial, lo que finalmente ocurrió tras una inversión considerable de recursos humanos y financieros.

Durante los gobiernos de Ernesto Zedillo, Vicente Fox, Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto se destinaron inversiones para cabildar diferentes temas en Estados Unidos (comercio, energía, migración, recursos para políticas antidrogas, etcétera), pero sin la sistematización y despliegue humano observados en la década de 1990, y se retomó sobre todo el recurso de la diplomacia tradicional para gestionar los intereses de México con el vecino país del Norte.

La diplomacia tradicional, en tanto, es el conjunto de mecanismos y acciones, por lo general pacíficos, desplegados por un actor internacional para gestionar su entorno y sus intereses con otros entes de la sociedad global. Dicho actor puede ser un Estado-nación, que utiliza como parte de su política exterior a sus embajadas y consulados, o a las organizaciones

internacionales gubernamentales, que cuentan con sus propias oficinas y embajadas, como es el caso de la Unión Europea.

La adopción de la diplomacia, más antigua que la conformación alrededor de 1648 de los propios Estados-nación modernos, se ha ampliado incluso a organizaciones no gubernamentales internacionales, corporaciones multinacionales, organizaciones paramilitares, entidades subnacionales que no pueden ejercer política exterior (paradiplomacia) y grupos y entidades que desean independizarse (protodiplomacia); empero, diversas necesidades de algunos Estados durante y después de la Segunda Guerra Mundial para alcanzar a públicos amplios en otros territorios, la aparición de nuevos actores y la consolidación de procesos económicos, financieros, políticos y culturales globales a finales del siglo xx e inicios del xxi han coadyuvado en el surgimiento de una nueva actividad: la diplomacia pública.

De acuerdo con Nicholas J. Cull (2009: 56-57), mientras que la diplomacia tradicional “es el intento de un actor internacional de gestionar el entorno internacional mediante el compromiso con otro actor internacional”, la diplomacia pública “es el intento de un actor internacional de gestionar el entorno internacional mediante el compromiso con un público extranjero”. El mismo autor destaca que en el plano histórico, la diplomacia pública ha adquirido la forma de contacto entre un gobierno y la población de otro Estado, pero en la actualidad puede ser ejercida por cualquier actor internacional que desee gestionar sus intereses con otros públicos en otros Estados.

Los elementos más relevantes en la formulación de la diplomacia pública, según los objetivos perseguidos, son *a*) saber escuchar a los públicos (recabar y cotejar datos y opiniones); *b*) defender los intereses del actor internacional ante el público extranjero (fijar en la mente de la población ideas e intereses; incluye las relaciones públicas y de prensa); *c*) impulsar la diplomacia cultural (promover los recursos y logros culturales en el extranjero); *d*) realizar diplomacia de intercambio (promover los intercambios estudiantiles y profesionales); y *e*) apoyar la radiodifusión internacional (utilizar medios tradicionales, así como internet, para dar a conocer noticias e información de relevancia a públicos en el extranjero).

Esta diplomacia pública puede ser una herramienta para ayudar a las diásporas en los países receptores, sobre todo para dar a conocer sus historias e influir en la opinión pública, pero también en cuestiones más prácticas; por ejemplo, los inmigrantes y refugiados estarían en mejores condiciones

de integrarse al lugar de destino si los Estados expulsores, receptores y de tránsito invirtieran en programas de radio, podcasts y videos a transmitirse en las redes sociales electrónicas para mantenerlos informados sobre sus derechos y obligaciones.

Por medio de estrategias vinculadas con la diplomacia pública también se podría impulsar un mayor acceso de los inmigrantes al aprendizaje de idiomas y a la educación formal y financiera, ya sea en línea o de forma presencial, y proyectar así su relevancia económica, social y cultural en los países de destino a través de medios de comunicación tradicionales y emergentes, sobre todo en aquéllos en que existe un contexto adverso por la xenofobia.

Antecedentes y mapeo de la población de origen mexicano en Estados Unidos

Estados Unidos es el principal destino de los migrantes internacionales desde 1970, y hasta marzo de 2024 ese país contaba con 51 600 000 personas nacidas en el extranjero con residencia en su territorio, cifra que equivale al 15.6 por ciento de su población total. Alrededor de la mitad de esos inmigrantes ya contaban con la ciudadanía, mientras que unos 14 000 000 permanecían de forma indocumentada y el resto se encontraba en otras categorías (residentes, trabajadores, estudiantes de posgrado, etcétera), como señalan Camarota y Zeigler (2024).

Respecto de los orígenes de los inmigrantes, más de la mitad provienen de países latinoamericanos, un cuarto es del continente asiático y el resto arribó de otras partes del mundo. Además, alrededor de la mitad de los nacidos en el extranjero reside en sólo cuatro estados de la Unión Americana: California, Texas, Florida y Nueva York. En cada una de estas cuatro entidades, más del 20 por ciento de su población es inmigrante, pero existen otros estados, como Virginia Occidental, Misisipi, Montana, Wyoming, Dakota del Sur y Dakota del Norte, en los que la proporción no llega ni al 5 por ciento (Azari *et al.*, 2024).

En cuanto a la inmigración mexicana, se puede destacar que la “presencia” de mexicanos en territorio estadounidense data desde el siglo XIX, tras la independencia de Texas en 1836 y luego de la firma de los tratados de Guadalupe-Hidalgo, cuando México aceptó la pérdida de Arizona, California,

Colorado, Nuevo México, Nevada y parte de Wyoming frente a Estados Unidos. En ese entonces, los mexicanos del norte quedaron separados por una barrera artificial, pero a pesar de ello continuaron sus lazos sociales, comerciales y de amistad con familiares y socios en el sur estadounidense.

TABLA I
PRINCIPALES REGIONES Y PAÍSES DE ORIGEN
DE LOS INMIGRANTES EN ESTADOS UNIDOS*

<i>Región o país de nacimiento</i>	<i>Inmigrantes</i>	<i>Porcentaje en inmigración total</i>
África	2 753 000	6.0
Asia	14 350 000	31.1
Europa	4 729 000	10.2
Norteamérica (Canadá)	829 000	1.8
Oceanía	289 000	0.8
Latinoamérica y el Caribe	23 230 000	50.3
México	10 680 000	23.1
América Central	3 957 000	8.6
Sudamérica	3 971 000	8.6
El Caribe	4 627 000	10.0

FUENTE: Elaboración propia con base en Azari *et al.* (2014).

* Los datos de la fuente abarcan hasta 2022.

La inmigración de mexicanos a Estados Unidos ha pasado por diferentes fases: sólo por recordar algunas están los programas Bracero, entre 1942 y 1964, en los que participaron alrededor de 4 500 000 mexicanos para laborar sobre todo en los campos del sur de la Unión Americana; la era de la inmigración indocumentada, entre 1965 y 1985, cuando los gobiernos de los dos países “dejaron” fluir a los trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos de forma irregular; el periodo de la aprobación de reformas a la legislación migratoria estadounidense entre 1986 y 1996, que regularizaron a aproximadamente 3 000 000 de mexicanos, pero sin atender de manera integral el tema en el TLCAN; o el periodo de la marginalización y securitización a partir de 2001, en el que a pesar de las restricciones y la militarización fronteriza continuó la emigración de mexicanos a suelo estadounidense (Durand, 2016).

TABLA 2
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN MEXICANA
EN ESTADOS UNIDOS, 1850-2024

<i>Año</i>	<i>Personas nacidas en México que residen en Estados Unidos</i>
1850	13 000
1870	42 000
1890	78 000
1910	222 000
1930	641 000
1950	554 000
1970	760 000
1980	2 200 000
1990	4 300 000
2000	9 177 000
2007	12 800 000
2012	12 000 000
2024	11 000 000

FUENTE: Elaboración propia con base en Luciana Gandini *et al.* (2015: 15); Ana González Barrera (2021) y Organización Internacional para las Migraciones (2024: 23).

La complementariedad de los mercados laborales, la falta de condiciones óptimas de desarrollo para el total de la población mexicana, los mejores salarios en Estados Unidos, las redes sociales facilitadoras de la movilidad humana y, de manera reciente, la violencia en territorio mexicano ejercida por grupos criminales, son algunos de los factores que mantienen en la actualidad al corredor migratorio México-Estados Unidos como el más importante del mundo; y aunque en los últimos lustros disminuyó el número de mexicanos en territorio estadounidense, al pasar de un máximo histórico de 12 800 000 (González Barrera, 2021) en 2007 a poco más de 11 000 000 al iniciar 2024, de los cuales más de 4 000 000 se encontrarían en calidad de indocumentados (Passel y Krogstad, 2023), la inmigración mexicana es aún la más numerosa en el vecino país del norte, y si se contabilizan a los hijos de inmigrantes mexicanos de segunda y tercera generaciones, la

población total de personas con ese origen que radica en Estados Unidos alcanzaría entre los 37 200 000 y los 39 600 000 (Moslimani *et al.*, 2023).

De acuerdo con la Fundación Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) y el Consejo Nacional de Población, en 2023 la población de origen mexicano en Estados Unidos se compondría por 12 200 000 personas nacidas en México (primera generación de migrantes); 13 600 000 hijos de inmigrantes mexicanos (segunda generación) y 13 800 000 personas que se autodefinen como de ascendencia mexicana (tercera generación).

Esta comunidad de origen mexicano representa más del 10 por ciento de la población total en Estados Unidos (336 000 000 de habitantes) y la edad promedio de los migrantes mexicanos de primera generación es de 45 años, mientras que para los de segunda y tercera generaciones los promedios son de 19 y 21, respectivamente.

La población de origen mexicano tiene presencia en casi todo el territorio de Estados Unidos, pero se concentra sobre todo en entidades del sur como California, Arizona, Nuevo México y Texas. También existe una presencia importante en entidades del centro, entre ellas Nevada, Oklahoma, Illinois y Colorado, y más hacia el norte, como Nueva York y Washington.

En relación con el ámbito educativo, en general los inmigrantes de primera generación cuentan con menor preparación académica respecto de la segunda y tercera generaciones, pues las dos últimas han tenido la posibilidad de integrarse desde la educación básica en el país de destino. Lo anterior también influye en las ocupaciones que pueden desempeñar en el mercado laboral. En este sentido, el 25 por ciento de los migrantes mexicanos de primera generación cuenta con primaria y secundaria terminadas, el 18 por ciento con bachillerato sin terminar, el 33 por ciento con bachillerato concluido, el 7 por ciento con estudios truncos de licenciatura, el 13 por ciento con carrera terminada y casi el 3 por ciento con estudios de posgrado. Los de segunda y tercera generaciones, en cambio, superan el 20 por ciento con estudios superiores truncos, el 22 por ciento tienen el grado de licenciatura o ingeniería y más del 5 por ciento poseen estudios de posgrado (Fundación BBVA y Conapo, 2023: 52).

Los inmigrantes mexicanos de primera generación tienen una tasa de participación laboral en Estados Unidos del 64 por ciento (hombres con el 79 por ciento y mujeres con el 47 por ciento), de acuerdo con la Fundación BBVA y el Conapo (2023: 56) y suelen trabajar en los sectores de servicios y

comercio (el 32.8 por ciento), construcción, minería, instalación y mantenimiento (el 22.7 por ciento), gerencia, negocios, ocupaciones financieras y servicios profesionales (el 13.3 por ciento), manufactura (el 10.3 por ciento), transporte (el 10.9 por ciento), oficina y administración (el 6 por ciento) y agricultura, silvicultura, pesca y caza (el 4 por ciento), según las cifras de Fundación BBVA y Conapo (2022: 62).

La participación en el mercado laboral de quienes forman parte de la segunda y tercera generaciones se ubica también arriba del 60 por ciento; sin embargo, aún enfrentan desigualdades salariales, dificultades de acceso a vivienda, educación superior y servicios médicos, y algunos sectores incluso sufren pobreza. Sobre este último elemento, se estima que el 18.4 por ciento de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos vive en condición de pobreza, mientras que el 18.6 por ciento de las personas de la segunda generación con el mismo origen y el 15.5 por ciento de los individuos de la tercera generación también se encuentran en precariedad (Fundación BBVA y Conapo, 2022: 57).

La relevancia de la población de origen mexicano en Estados Unidos se observa en ambos lados de la frontera, tanto sociocultural como económicamente. Basta recordar que este sector representa poco más del 10 por ciento de la población total de la Unión Americana y su trabajo aporta, desde la década pasada, un 8 por ciento al Producto Interno Bruto (PIB) anual del país (SRE, 2012). Contribuye también con 324 000 000 000 de dólares en impuestos cada año; participa —junto con otras colectividades de inmigrantes latinos— en la apertura de nuevos negocios y envía a México más de 60 000 000 000 de dólares anuales por concepto de remesas.

A pesar de lo anterior, y de que los migrantes mexicanos en particular realizan algunas de las labores más peligrosas en la Unión Americana, sin los recursos materiales ni las condiciones adecuadas, sus aportaciones a la economía y sociedad estadounidenses se escatiman. Al mismo tiempo que los discursos xenófobos y el clima antiinmigrante empeoraron, sobre todo tras la primera llegada de Trump a la Presidencia en enero de 2017, también aumentaron los crímenes de odio y las acciones gubernamentales basadas en nativismos.

Xenofobia, nativismo y violencia en contra de la inmigración en Estados Unidos

La xenofobia y el nativismo han estado presentes en la historia de Estados Unidos desde la consumación de su independencia a finales del siglo XVIII y se han manifestado en políticas migratorias y leyes restrictivas dirigidas a nacionalidades o grupos indeseados, como lo fueron en su momento los chinos, los japoneses y los mexicanos. Incluso, en épocas de crisis económicas o políticas los discursos y acciones gubernamentales se dirigieron en contra de las otredades ajenas al modelo WASP (White, Anglosaxon, Protestant), consideradas como personas que “quitan trabajos” o representan un supuesto peligro para la nación, como ocurrió tras la Gran Depresión de 1929 con la expulsión de alrededor de medio millón de mexicanos o tras la adopción de medidas que estigmatizaron y criminalizaron a los inmigrantes musulmanes luego de los atentados del 11 de septiembre de 2001.

Aunada al ataque perpetrado por el grupo Al Qaeda en 2001 en territorio estadounidense, que permitió a la administración del entonces presidente George W. Bush poner a la migración en su agenda de securitización —lo que implicó tratar a la movilidad humana como tema prioritario desde perspectivas militares y de inteligencia—, la irrupción de Donald Trump en la política estadounidense, primero para hacerse de la candidatura presidencial del Partido Republicano en 2016 con las banderas antiinmigrante y antimexicana, y después con diatribas y acciones intimidantes contra los inmigrantes durante el ejercicio de su primer mandato (de enero de 2017 a enero de 2021), agudizadas en lo que ha transcurrido de su segundo periodo desde enero de 2025, fueron los momentos más decisivos en lo que va del siglo XXI para reactivar el nativismo, potencializar la xenofobia y encumbrar a viejos y nuevos grupos antiinmigrantes, que a través de las violencias verbal y física vulneran de forma cotidiana a los extranjeros documentados o indocumentados en Estados Unidos.

Desde el ámbito gubernamental Trump, además de utilizar de manera sistemática una diatriba discriminatoria y estigmatizante, impulsó 472 acciones ejecutivas en contra de la inmigración (Bolter *et al*, 2022), entre las que destacaron la separación de familias, el encierro de niños en jaulas, la prohibición temporal del ingreso de personas de países musulmanes o considerados antiestadounidenses y la ampliación del muro fronterizo

con México. De igual forma, restringió el otorgamiento del asilo, disminuyó el número de personas aceptadas como refugiados y obligó a algunos países centroamericanos y a México a convertirse en receptores de migrantes y de solicitantes de asilo y de refugio sin contar con los contextos de seguridad adecuados ni los recursos necesarios para hacerlo en condiciones dignas.

Otro de los “legados” más importantes del primer periodo de Trump es el empoderamiento que se dio durante su presidencia a diversos grupos de odio y a comunicadores de ultraderecha, quienes, amparados por el silencio cómplice y en ocasiones hasta con el beneplácito del mandatario, emprendieron llamados y acciones de diferente índole en contra de los inmigrantes, algunos de los cuales terminaron en hostigamiento y violencia física.

En 2015, Southern Poverty Law Center (SPLC), organización no gubernamental defensora de los derechos civiles, reportó la existencia de 892 grupos de odio en territorio estadounidense que promovían causas en contra de las comunidades afroestadounidenses, musulmanas, de migrantes, judías, LGTBQ+, de mujeres, etcétera, pero con Trump en la Casa Blanca el número creció en 2018 hasta los 1020, el máximo histórico.

Al concluir el periodo presidencial del empresario inmobiliario, el total de estas agrupaciones bajó a 838 (Southern Poverty Law Center, 2021); sin embargo, las organizaciones dedicadas a “combatir” a los inmigrantes se mantuvieron, con 19 en total. Durante la pandemia de la Covid-19, algunas de estas organizaciones se dedicaron también a culpar a las personas de origen asiático por la propagación del virus SARS-Cov-2, mientras que los crímenes contra los extranjeros fueron una constante durante la primer administración de Trump.

Uno de los casos más emblemáticos de la violencia directa ejercida en contra de los inmigrantes durante la primera administración trumpista, sin contar las acciones gubernamentales, fue el ataque perpetrado el 3 de agosto de 2019 en un centro comercial de la ciudad de El Paso, Texas, por un supremacista blanco y creyente en la supuesta “invasión hispana”, que dejó veintitrés personas muertas y veintiséis heridas. El asesino, entonces de veintinueve años y que fue capturado y sentenciado en 2023 a noventa cadenas perpetuas consecutivas, afirmó de manera específica que fue al supermercado a “matar mexicanos”. Sobre la masacre, el entonces mandatario Trump se limitó a indicar que el odio no debería de tener cabida en el país,

pero atribuyó la acción a un problema mental y no a la venta indiscriminada de armas ni a su retórica antiinmigrante.

TABLA 3
GRUPOS ANTIINMIGRANTES CON OPERACIONES EN ESTADOS UNIDOS
HASTA 2020

<i>Nombre del grupo</i>	<i>Sede o lugar de operación</i>
American Border Patrol	Sierra Vista, Arizona
AZ Patriots	Arizona
American Immigration Control Foundation/ Americans for Immigration Control	Monterey, Virginia
Americans for Legal Immigration (ALIPAC)	Raleigh, Carolina del Norte
Californians for Population Stabilization	Ventura, California
San Diegans for Secure Borders	San Diego, California
Center for Immigration Studies	Washington, D.C.
Federation for American Immigration Reform	Washington, D.C.
ProEnglish	Washington, D.C.
Immigration Reform Law Institute	Washington, D.C.
Respect Washington	Burien, Washington
Colorado Alliance for Immigration Reform	Lakewood, Colorado
The Dustin Inman Society	Marietta, Georgia
Floridians for Immigration Enforcement	Pompano Beach, Florida
Legal Immigrants for America	Winter Springs, Florida
Help Save Maryland	Rockville, Maryland
Oregonians for Immigration Reform	Salem, Oregon
The Remembrance Project	Houston, Texas
Texans for Immigration Reduction and Enforcement	Houston, Texas

FUENTE: Elaboración propia con base en Southern Poverty Law Center (SPLC, 2021: 43).

La violencia directa no fue la única ejercida en este periodo. Según el Centro de Estudios sobre Odio y Extremismo de la Universidad Estatal de San Bernardino, California, las agresiones y la difusión del odio en contra

de inmigrantes por medios digitales también aumentaron desde la elección de Trump en noviembre de 2016, sobre todo en plataformas y redes sociales digitales de ultraderecha, como 4chan, 8chan, GAB y también en Telegram (Centro de Estudios sobre Odio y Extremismo, 2019: 22-28).

La propaganda difundida en estos medios alternativos y en otros como Facebook y X (antes Twitter) tiene elementos neonazis, supremacistas, nativistas y varios de los grupos difusores de los mensajes apoyaban al mandatario Trump, entre ellos los Proud Boys, Oath Keepers y Boogaloo Bois. Algunos de los miembros de estas agrupaciones y seguidores de teorías conspirativas sobre la supuesta “amenaza” del remplazo de la población blanca por inmigrantes participaron en la toma del Capitolio el 6 de enero de 2021, al desconocer los resultados electorales presidenciales en los que Joe Biden venció al candidato republicano en noviembre de 2020.

El arribo de Joseph Biden a la Casa Blanca en enero de 2021 significó un cambio de discurso frente a la inmigración, y si bien es cierto que en su administración continuaron las políticas migratorias de contención y deportación, así como la presión hacia los países latinoamericanos para detener los flujos migratorios, la narrativa gubernamental no fomentaba el odio en contra de los inmigrantes. Empero, en 2024 de nueva cuenta el tema central de las campañas electorales presidenciales fue el migratorio, con un Trump renovado que basó otra vez su estrategia en el golpeteo hacia los extranjeros sin documentos y en culpar a la administración de Biden del incremento de los flujos.

Al iniciar agosto de 2024 Trump se perfilaba como el posible ganador de las elecciones presidenciales de noviembre del mismo año, ante las dudas sobre la salud de Biden para conducir al país por cuatro años más y a pesar de los procesos civiles y federales en su contra y de un atentado contra su vida ocurrido el 13 de julio durante un mitin y que permitió al empresario subir aún más en las preferencias.

Las mentiras, la desinformación, el rencor vertido hacia la otredad, la difusión del odio, la retórica conspirativa sobre la supuesta invasión migrante, sobre todo de latinoamericanos, las “teorías” del remplazo de la población blanca con extranjeros ajenos al modelo WASP, las promesas de deportaciones masivas y de continuar con la construcción del muro fronterizo, frases de tipo nazi proferidas por Trump, como que los inmigrantes “envenenan la sangre estadounidense” o “son unos animales” y, sobre todo,

el desconocimiento de la necesidad y de las aportaciones que la población migrante tiene para la sociedad y economía estadounidenses son los elementos que han marcado otra vez el destino político-electoral de esa nación y el de millones de personas en esa condición. Lo anterior obliga a formular, ante un panorama xenófobo y nativista aún más exacerbado, una estrategia de diplomacia pública enfocada en las comunidades migrantes en general y en la diáspora mexicana en particular.

Hacia una propuesta de estrategia en diplomacia pública para la diáspora mexicana

Aunque la idea de contar con un *lobby* mexicano permanente en el que participen las diferentes comunidades del país en Estados Unidos ha sido impulsada en varias ocasiones y sin gran éxito desde finales de la década de 1990, es importante señalar que se diseñó esa estrategia para defender los intereses del Estado mexicano en la Unión Americana, en lugar de pensar primero en la defensa y proyección de las aportaciones de los migrantes en territorio estadounidense.

Las comunidades mexicanas en Estados Unidos tienen diferentes intereses, objetivos y necesidades en los ámbitos social, político y económico, lo que complica la posibilidad de coordinar una estrategia única para mexicanos de primera, segunda y tercera generaciones, pero el clima antiinmigrante perjudica a todos y en diferentes grados, por lo que a continuación se presenta una serie de propuestas que se podría considerar para formular el mencionado plan.

En primer término, las casi cuarenta millones de personas de origen mexicano en Estados Unidos forman parte de la nación mexicana trasfronteras y es responsabilidad del Estado mexicano procurar por sus intereses, y en esa lógica debería de ser el gobierno, a través de su embajada en Washington, de su red de cincuenta y dos consulados en la Unión Americana y del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME) —organismo desconcentrado de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE)—, el encargado de coordinar los esfuerzos de esa estrategia de diplomacia pública, en la que se incluya el cabildeo, pero enfocada en defender y difundir los logros y la relevancia de los connacionales en el vecino país del norte, tanto entre

las autoridades de los diferentes niveles de gobierno como en el público en general.

Es esencial llevar a cabo mapeos de actores, hacer un monitoreo de grupos y de políticos xenófobos y nativistas, recuperar diagnósticos y realizar nuevos sobre las realidades que afrontan hoy los mexicanos en Estados Unidos en las áreas política, económica, social y cultural, y para ello es primordial considerar a las organizaciones de migrantes y a los liderazgos de sus diferentes generaciones, al igual que a las comunidades académicas y organizaciones no gubernamentales que defienden estos derechos en ambos lados de la frontera.

De igual forma, en la formulación de la estrategia de diplomacia pública se tendrían que considerar elementos como: *a)* la forma en que operan los políticos estatales, municipales y federales difusores y ejecutores de acciones antiinmigrantes, al igual que las tácticas de los comunicadores de ultraderecha y de los grupos de odio, con el fin de contrarrestar sus narrativas antiinmigrantes en medios de comunicación tradicionales y emergentes (redes sociales electrónicas); *b)* las necesidades actuales de Estados Unidos de mano de obra calificada y no calificada y en las siguientes décadas para mantenerse competitivo ante el envejecimiento de la población local y sus bajas tasas de natalidad; y *c)* la posible participación en la estrategia de otros gobiernos de los países latinoamericanos y de sus diásporas en Estados Unidos.

En la implementación de la estrategia de diplomacia pública también es fundamental considerar: *a)* un compromiso transexenal y presupuesto por parte del gobierno federal mexicano; *b)* mantener la cooperación en todo momento con las comunidades mexicanas en el vecino país del norte e incrementar las interacciones del IME con los liderazgos migrantes; *c)* aumentar las capacidades en materia de recursos materiales y de personal de la red consular mexicana en Estados Unidos; *d)* involucrar a los gobiernos estatales mexicanos que han desarrollado desde hace varios años actividades de paradiplomacia migratoria y cuentan con oficinas en diferentes entidades de la Unión Americana y a la Coordinación Nacional de Oficinas Estatales de Atención a Migrantes (Conofam); *e)* contratar agencias especializadas de cabildeo; *f)* integrar a otros actores de relevancia en la estrategia, como empresarios, organizaciones sindicales, activistas, barras de abogados que trabajan en pro de los migrantes, Iglesia católica, organizaciones

internacionales gubernamentales (Organización Internacional para las Migraciones y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), etcétera; y *g*) ocupar cada vez más espacios en medios de comunicación tradicionales y generar contenidos para redes sociales electrónicas con el objetivo de defender y destacar logros y aportaciones de la comunidad mexicana en la Unión Americana.

Los actuales grupos nativistas, los políticos xenófobos y Donald Trump han sido particularmente exitosos en crear metanarrativas y en difundirlas para presentar de nueva cuenta al inmigrante, sobre todo al indocumentado proveniente de países en vías de desarrollo, como el enemigo que quita trabajos, propaga el crimen, fomenta la drogadicción y causa enfermedades. Además, se montan en casos aislados de violencia cometidos por inmigrantes con el objetivo de generalizar para beneficiarse en la arena político-electoral y así preservar sus intereses y agendas.

Una estrategia de diplomacia pública proinmigrante, acompañada de cabildeo, debe de poner el foco en mejorar la imagen de las comunidades de origen mexicano y destacar, con base en estudios serios, las aportaciones reales de los extranjeros para influir en la opinión pública estadounidense, en los tomadores de decisiones y en la población en general.

Al respecto, y en plena campaña electoral de 2024, un trabajo demoscópico de Gallup reveló que el 55 por ciento de los ciudadanos estadounidenses deseaba que la inmigración decreciera, el 53 por ciento estaba de acuerdo con la ampliación del muro, el 77 por ciento se manifestó convencido de la existencia de una crisis en la frontera con México, el 76 por ciento quería la contratación y el envío de una mayor cantidad de agentes de migración a la frontera sur y el 66 por ciento de los entrevistados se mostró en favor de que se suspendiera de manera provisional el ingreso de solicitantes de asilo (Jones, 2024).

A pesar de que en buena parte de la población estadounidense en edad de votar se ha incrustado la imagen del inmigrante como “invasor”, la propia encuesta de Gallup muestra ciertas esperanzas, pues el 81 por ciento dijo estar en favor de que los infantes llevados a Estados Unidos por sus padres de forma indocumentada se puedan convertir en ciudadanos, el 71 por ciento apoyó la regularización de inmigrantes que llevaran viviendo cierto tiempo en Estados Unidos y si cumplieran con determinados requisitos y el 51 por ciento estuvo en contra de la deportación de todos los migrantes

irregulares, acción prometida de nuevo por Trump en la campaña de 2024; por ello la importancia de generar una diplomacia pública para combatir los estigmas y estereotipos acerca de la población inmigrante.

Conclusiones

Si los mensajes y la proyección de imágenes antiinmigrantes basadas en mentiras y verdades a medias han empoderado a políticos y a grupos de odio en la arena pública estadounidense y han sido decisivos en las elecciones presidenciales, parte de la defensa de los intereses y los derechos de los inmigrantes en Estados Unidos, incluidos los mexicanos de primera, segunda y tercera generaciones, tiene que darse desde una estrategia de diplomacia pública que contemple el cabildeo y la utilización de los medios de comunicación tradicionales y emergentes.

La diplomacia pública no garantiza por sí sola el fin de la xenofobia, del nativismo, de la explotación y de la violencia sistemática, sobre todo si se considera la complejidad política, social, económica, cultural e histórica de Estados Unidos, un Estado proclive a beneficiarse del esfuerzo de los trabajadores indocumentados, pero no a reconocer sus aportaciones; no obstante, sí podría coadyuvar en la mejora de la imagen de los inmigrantes y en su empoderamiento en la Unión Americana.

Las diatribas y mentiras sobre los inmigrantes pueden ser contrarrestadas en gran parte con datos duros y fehacientes a través de una diplomacia pública coordinada desde el Estado mexicano, con la participación de las comunidades mexicanas en la Unión Americana y de otros actores clave, y enfocada en la desmitificación ante la opinión pública del migrante como enemigo e invasor.

La tarea es complicada, pero la desmitificación pasa por poder informar al grueso de los ciudadanos en Estados Unidos que los inmigrantes cometen menos crímenes de manera proporcional en comparación con la población local; que el grueso de las drogas ingresan a ese país con el apoyo de traficantes estadounidenses y por puntos de entrada legales (garitas, puertos y aeropuertos), no por medio de los migrantes de a pie; que los inmigrantes no son competencia para los trabajadores nativos (en 2023, el desempleo de los trabajadores estadounidenses fue apenas del 3.6 por

ciento); que los extranjeros representan el 18.6 por ciento de la fuerza laboral en la Unión Americana y ante las bajas tasas de natalidad y el envejecimiento de los pobladores locales son vitales para la economía; que en los próximos diez años aportarán un 2 por ciento extra al crecimiento del PIB (Costa y Shierholz, 2024); que pagan impuestos directos e indirectos (tan sólo en 2022 los indocumentados pagaron 96 700 000 000 de dólares); y que no se aprovechan de los servicios públicos, pues las personas sin documentos evitan recurrir a hospitales ante el temor de ser deportados, y de todos modos aportan a la seguridad social (en 2022 contribuyeron con 25 700 000 000 de dólares al seguro social, con 6400 000 000 al *medicare* y con 1800 000 000 al seguro de desempleo), pero no podrán acceder a esos beneficios en el plano federal (Davis *et al.*, 2024).

Sin importar que son indispensables para la economía estadounidense, pagan impuestos y en su gran mayoría respetan las leyes locales y federales, los inmigrantes, en especial los indocumentados, afrontan calumnias, desprecio sistemático, discriminación y panoramas laborales complicados, pues regularmente aceptan los empleos más riesgosos y peor pagados.

En el caso de los inmigrantes mexicanos, existen algunos estudios sobre estos riesgos. Rocha *et al.* (2022) destacan el deterioro en la salud de los trabajadores inmigrantes, sobre todo de los más pobres, poco calificados, con limitado capital humano e indocumentados, ya que además de presentar cambios en sus hábitos alimenticios y de no tener acceso garantizado a servicios médicos, se desempeñan en empleos en los sectores de la construcción, la manufactura y la agricultura, que son mal pagados y presentan una alta probabilidad de sufrir accidentes y deterioro en la salud a largo plazo.

Lo anterior es desconocido por la mayor parte de la opinión pública estadounidense, y aunque en ocasiones los accidentes protagonizados por inmigrantes ganan espacios en la prensa, sigue el predominio de la propaganda nativista y xenófoba, en particular en las temporadas electorales.

Los casos de seis indocumentados originarios de México, Guatemala, El Salvador y Honduras que laboraban en el turno de la noche y fallecieron el 27 de marzo de 2024 tras el colapso de un puente en Baltimore impactado por una embarcación, y de los ocho trabajadores agrícolas mexicanos y con estancia regular que perecieron el 14 de mayo del mismo año cuando volcó el autobús que los llevaba a cosechar en campos de Florida, son sólo dos

ejemplos de las condiciones y riesgos que viven los inmigrantes en Estados Unidos, pero también reflejan la relevancia de su presencia en ese país y la necesidad de contar con una estrategia de diplomacia pública que los visibilice ante el avance de la xenofobia y el nativismo.

Fuentes

AIZENCANG KANE, PERLA

2022 “Lo diaspórico y lo transnacional: debates conceptuales del estado del arte”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* LXVII, no. 246 (septiembre-diciembre): 160.

AYASO, JOSÉ R.

2010 *Dos mil años de historia del pueblo judío. Entre la tierra de Israel y la diáspora*. Córdoba: El Almendro.

Azari, Shabnam Shenasi, Virginia Jenkins,

JOYCE HAHN y LAUREN MEDINA

2024 “The Foreign-Born Population in the United States: 2022 American Community Survey Briefs.” Oficina del Censo de Estados Unidos, en <<https://www2.census.gov/library/publications/2024/demo/acsbr-019.pdf>>, consultada en julio de 2024.

BOLTER, JESSICA, EMMA ISRAEL y SARAH PIERCE

2022 *Four Years of Profound Change. Immigration Policy during Trump’s Presidency*. Washington: Migration Policy Institute (MPI).

CAMAROTA, STEVEN A. y KAREN ZEIGLER

2024 “Foreign-Born Population Grew by 5.1 Million in the Last Two Years: The largest Two-Year Increase Ever Recorded,” Center for Immigration Studies, *Low-Immigration, Pro-Immigrant*, en <<https://cis.org/Report/ForeignBorn-Population-Grew-51-Million-Last-Two-Years>>, consultada en julio de 2024.

CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE ODIO Y EXTREMISMO

2019 *Report to the Nation: 2019. Factbook on Hate & Extremism in the U.S. & Internationally*. California: Universidad Estatal de San Bernardino en California.

CONSEJO NACIONAL PARA PREVENIR LA DISCRIMINACIÓN (CONAPRED)

2022 *Guía para la acción pública. Comunicación sin xenofobia. Recomendaciones para medios y redes sociales*. Ciudad de México: Secretaría de Gobernación.

COSTA, DANIEL y HEIDI SHIERHOLZ

2024 “Immigrants Are Not Hurting U.S.-Born Workers. Six Facts to Set the Record Straight,” Economy Policy Institute, en <<https://www.epi.org/blog/immigrants-are-not-hurting-u-s-born-workers-six-facts-to-set-the-record-straight/>>, consultada en julio de 2024.

CULL, NICHOLAS J.

2009 “Diplomacia pública: consideraciones teóricas”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, no. 85 (marzo): 56.

DAVIS, CARL, MARCO GUZMAN y EMMA SIFRE

2024 “Tax Payments by Undocumented Immigrants.” Institute on Taxation and Economic Policy, en <<https://sfo2.digitaloceanspaces.com/itep/ITEP-Tax-Payments-by-Undocumented-Immigrants-2024.pdf>>, consultada en agosto de 2024.

DURAND, JORGE

2016 *Historia mínima de la migración México-Estados Unidos*. México: El Colegio de México.

FAIRLIE, ROBERT W.

2024 “Indicators of Entrepreneurial Activity: 2023”, en <https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=4708111>, consultada en julio de 2024.

FUNDACIÓN BANCO BILBAO VIZCAYA ARGENTARIA (BBVA)

y CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN (CONAPO)

2023 *Anuario de migración y remesas 2023*. México: Fundación BBVA-Secretaría de Gobernación.

2022 *Anuario de migración y remesas 2022*. México: Fundación BBVA-Secretaría de Gobernación.

GANDINI, LUCIANA, FERNANDO LOZANO

y SELENE GASPAR

2015 *El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos*. México: Secretaría de Gobernación, Consejo Nacional de Población.

GONZÁLEZ BARRERA, ANA

2021 “Before Covid-19 More Mexicans Came to the U. S. than Left Mexico for the First Time in Years,” Pew Research Center, en <<https://www.pewresearch.org/short-reads/2021/07/09/before-covid-19-more-mexicans-came-to-the-u-s-than-left-for-mexico-for-the-first-time-in-years>>, consultada en julio de 2024.

GUEVARA LLAGUNO, MIREN JUNKAL

2012 “El exilio y la diáspora: ¿Israel sin templo?”, *Theologica Javeriana* 62, no. 174 (julio-diciembre): 384.

JONES, JEFFREY M.

2024 “Sharply More Americans Want to Curb Immigration to U.S.,” Gallup, en <<https://news.gallup.com/poll/647123/sharply-americans-curb-immigration.aspx>>, consultada en julio de 2024.

López Almejo, José de Jesús

2017 “De la no intervención a la institucionalización del cabildeo del gobierno mexicano en Estados Unidos”, *Norteamérica* 12, no. 2 (julio-diciembre): 158.

MARTÍNEZ VEGA, IVÁN

- 2007 “Entendiendo al *lobbying*”, tesis para obtener el grado de maestría en Administración Pública y Políticas Públicas. México: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM).

MOSLIMANI, MOHAMAD, MARK HUGO LÓPEZ

y LUIS NOÉ BUSTAMANTE

- 2023 “11 Facts about Hispanic Origin Groups in the U.S.,” Pew Research Center, en <<https://www.pewresearch.org/short-reads/2023/08/16/11-facts-about-hispanic-origin-groups-in-the-us/>>, consultada en julio de 2024.

OLIVARES, EMIR y ALFONSO URRUTIA

- 2024 “Migrantes de México aportan 324 mil MDD en impuestos a Estados Unidos”, *La Jornada*, en <<https://www.jornada.com.mx/noticia/2024/02/27/politica/migrantes-de-mexico-aportan-324-mil-mdd-en-impuestos-a-eu-9762>>, consultada en julio de 2024.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM)

- 2024 *World Migration Report 2024*. Ginebra: OIM.
2019 *Glossary on Migration. International Migration Law*. Ginebra: OIM.

PASSEL, JEFFREY S. y JENS MANUEL KROGSTAD

- 2023 “What We Know about Unauthorized Immigrants Living in the U.S”, Pew Research Center, en <<https://www.pewresearch.org/short-reads/2023/11/16/what-we-know-about-unauthorized-immigrants-living-in-the-us/>>, consultada en julio de 2024.

ROCHA ROMERO, DAVID, RAMÓN MEDINA SÁNCHEZ

y PEDRO PAULO ORRACA ROMANO

- 2022 “Salarios y riesgos laborales de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos”, *Estudios demográficos y urbanos* XXXVII, no. I, enero-abril: II.

SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES (SRE)

- 2012 “Mexicans in the United States: The Importance of their Contributions,” en <<https://portales.sre.gob.mx/mex-eua/images/stories/PDF/FsMexicansinUS.pdf>>, consultada en julio de 2024.

SEID, BRIANA, ROSEMARY NIDIRY y RAM SUBRAMANIAN

- 2014 “Desmentimos el mito de la ola delictiva causada por migrantes”. Brennan Center for Justice, en <<https://www.brennancenter.org/es/our-work/analysis-opinion/desmentimos-inmigrantes-causen-aumenten-delincuencia-mito>>, consultada en julio de 2024.

SHEFFER, GABRIEL

- 1986 *Modern Diasporas in International Politics*. Nueva York: St. Martin's.

SOUTHERN POVERTY LAW CENTER (SPLC)

- 2021 *The Year in Hate and Extremism 2020*. Alabama: SPLC.

VELASCO, JESÚS

- 1999 “Reading Mexico, Understanding the United States: American Transnational Intellectuals in the 1920s and 1990s”, *The Journal of American History* 86, no. 2, *Rethinking History and the Nation-State: Mexico and the United States as a Case Study. A Special Issue*, septiembre: 641-667.

VEREA CAMPOS, MÓNICA

- 2019 “Nativismo y restriccionismo en las políticas migratorias estadounidenses y canadienses durante el siglo XX”, *Norteamérica. Revista académica del CISAN-UNAM* 5, no. 1 (enero-junio): 65-121.

WALT, STEPHEN M.

- 2019 “How (and How Not) to Talk about Israel Lobby,” *Foreign Policy*, en <<https://foreignpolicy.com/2019/02/15/how-and-how-not-to-talk-about-the-israel-lobby/>>, consultada en julio de 2024.

EL PAPEL DE LA DIPLOMACIA DE LAS DIÁSPORAS EN LA GENERACIÓN Y LA DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL: DEL MONOPOLIO DEL ESTADO A LAS VISIONES PLURALISTAS

Rocío Arroyo Belmonte

Vámonos patria a caminar, yo te acompaño

OTTO RENÉ CASTILLO

La rememoración del pasado a través de la conservación de objetos ha sido una remota práctica humana, extendida a lo largo de los siglos. En civilizaciones antiguas como Egipto y Mesopotamia, la colección de objetos artísticos y rituales estaba ligada a la religión y el estatus social. Los faraones y los altos funcionarios acumulaban objetos como símbolos de poder y divinidad.

Se sabe que los griegos y romanos acumularon algunos objetos por sus atributos físicos o por sus exóticos materiales de elaboración, además de que servían como un símbolo de refinamiento y prestigio personal, o bien, para incrementar la herencia familiar (Choay: 1992).

En la Edad Media, la acumulación de objetos dejó de centrarse en las características estéticas de los bienes y cambió su apreciación, ya sea por su función rememorativa de un pasado admirado y anhelado, o bien por su valor simbólico en el culto religioso. Esta práctica dejó de cerrarse al ámbito familiar para volverse una asidua tendencia en ciertos grupos o élites en el poder, como, por ejemplo, en la Iglesia católica y, más tarde, la naciente burguesía (Peñalba, 2005).

Con el Renacimiento, además de la conservación de testimonios del pasado hubo un intento por formar una memoria histórica propia y por hallar una distinción en las nuevas sociedades, cada vez más abiertas y conectadas. También se enaltecó la experiencia estética centrada en las cualidades de los diseños y las formas de los objetos, la contemplación de la belleza y la valoración artística, más allá de la valoración religiosa (Peñalba, 2005).

Surgieron así los coleccionistas y los mecenas, generalmente como parte de la nueva burguesía, que acumularon objetos del pasado de una

manera más sistemática. Esta época atestiguó el auge de la colección privada de arte y el surgimiento de los primeros espacios donde se exhibían estas obras: las galerías, las cámaras de maravillas, los gabinetes y las colecciones reales.

El gran salto se daría con la Revolución francesa y la transformación eventual del sistema político imperante en toda Europa, que originaría los Estados nacionales. En ese momento se comienza a hablar propiamente de un patrimonio cultural: los bienes del clero, de la Corona y de los burgueses emigrados pasan a disposición de la nación, se convierten en bienes materiales que enriquecen el inventario estatal en forma de herencia o su metáfora (Choay, 1992: 10).

El coleccionismo privado pasa a una acumulación legal, inventariada y más rigurosa por parte del Estado, que reconoce los valores artístico, estético, histórico y pedagógico de esos objetos como “propiedad de la nación”. Los nuevos valores depositados en estos objetos arropan las narrativas nacionalistas y se sacralizan en los llamados monumentos históricos, cuya lectura despierta identificaciones con el sustento de un pasado en común, al mismo tiempo que estimula una cohesión social y un prestigio patriótico (Riegl, 2017: 25).

A esto se sumaron las corrientes del romanticismo que buscaban fortalecer el vínculo emocional entre las personas y su pasado histórico-artístico como base del espíritu nacional de los pueblos. En la mayoría de los países europeos hubo un proceso generalizado de identificación de cada Estado con sus monumentos nacionales más representativos y comenzaron a formarse acervos estatales de este patrimonio cultural para ser apropiados y exhibidos públicamente en museos nacionales, galerías de arte, bibliotecas nacionales, centros históricos, teatros, auditorios, entre otros espacios (Desvallées, 1995).

A lo largo del siglo XIX, los Estados nacionales europeos asumieron paulatinamente este paradigma del patrimonio cultural centrado en el empoderamiento del nacionalismo, modelo que más adelante sería exportado al resto del mundo. Esta tendencia vendría a robustecerse con el estallamiento de las guerras mundiales en los inicios y mediados del siglo XX.

La destrucción, intencionada o colateral, de gran cantidad de monumentos históricos y otros bienes culturales durante las guerras mundiales obligó a los países a iniciar labores de reconstrucción y protección de su patrimonio cultural a través de la cooperación internacional. El resultado

fue el reconocimiento mundial de la titularidad del Estado en el patrimonio cultural (Hernández Martí *et al.*, 2005).

La tutoría estatal en materia de patrimonio cultural logró institucionalizarse a través de los organismos internacionales de la posguerra, especialmente a través de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), surgida en 1946. Esta organización sigue, hasta la actualidad, siendo una guía de los esfuerzos mundiales en torno al patrimonio cultural, a través de sus convenciones, recomendaciones y declaratorias. Sin embargo, no hay que olvidar que la UNESCO, al pertenecer al sistema de las Naciones Unidas, mantiene en su centro operativo al Estado como el actor central responsable de la toma de decisiones en la materia, relegando la participación de otros grupos sociales.

La problemática de este modelo es que la actual hiperconectividad, las revoluciones tecnológicas en los medios de comunicación e información y, sobre todo, las movilidades humanas en el marco de la globalización en el siglo XXI, replantean los ejes tradicionales de un patrimonio cultural centrado en los Estados nacionales geográficamente circunscritos a un territorio espacial.

La corriente teórica de los estudios críticos del patrimonio (Critical Heritage Studies) sostiene como uno de sus principales argumentos que el patrimonio cultural no es un acervo inerte de objetos, sino una cambiante construcción social y discursiva mediada por grupos de interés, con base en el establecimiento de narrativas dominantes de rememoración del pasado en un contexto presente (Smith, 2006). El patrimonio cultural concebido como un proceso obliga a centrarse en el entramado de las interacciones entre las rememoraciones personales, las acciones colectivas mediadas por una estructura y las jerarquías de poder, al igual que las negociaciones entre grupos con distintos códigos culturales.

Desde esta perspectiva, la población y sus dinámicas de movilidad recobran una función nodal en el entendimiento del patrimonio cultural, pues el ser humano es el creador, el depositario y el reproductor de sus identificaciones. Esto ya sea en su lugar de origen o en los territorios que, por múltiples causas, habita a lo largo de su historia de vida, dentro de sociedades más o menos cerradas y socialmente jerarquizadas.

De ahí que en este capítulo interese especialmente resaltar cómo el modelo estatocentrista de construcción del patrimonio cultural fijado en un

territorio nacional se enfrenta a una actualidad mundial de cuantiosas y complejas movilidades humanas. Miembros que se identifican con un país y que, por una inconmensurable variedad de circunstancias, expresan su nacionalismo en un país ajeno. Se tomará, a manera de ejemplo, el caso mexicano.

Las bases históricas de la construcción del patrimonio cultural bajo las narrativas nacionalistas del Estado mexicano

Asumir la construcción del patrimonio cultural como un proceso y, al mismo tiempo, reconocer su fuerte vínculo con la consolidación del Estado, nos lleva a la necesidad de rastrear estas conexiones a lo largo del tiempo para el análisis del caso mexicano. Se resaltarán también cómo, desde hace mucho tiempo, ciertas élites intelectuales en movilidad migratoria han tenido un rol central en la construcción del patrimonio nacional del país.

Como nos recuerdan Miller y Yúdice (2002), en las transformaciones de la política cultural del Estado pueden leerse narrativas nacionalistas cambiantes, en búsqueda de la legitimación del Estado mismo. Estamos en realidad frente a un proceso en el que prevalece una correlación entre intereses, valores y situaciones históricas cambiantes, que generan distintas activaciones patrimoniales como estrategias políticas por parte de las élites gobernantes (Prats, 1997).

En México es posible identificar algunas etapas claves en esta búsqueda por generar una identidad nacional a través de un acervo patrimonial. Una primera etapa tiene que ver con el surgimiento de un país producto de un choque cultural y que experimentó un proceso de colonialismo español que, en el ejercicio de su dominio, implementó mecanismos culturales de gran impacto como la destrucción de vestigios prehispánicos, la imposición de una nueva religión, la importación de cánones de belleza, una nueva interpretación del pasado y la transformación de los valores asociados sobre lo que debía y no, ser preservado en lo sucesivo.

Sobre esa sociedad fracturada fue preciso iniciar una reconstrucción, que importó un modelo de nacionalismo de la Europa de 1800, moldeada ya por los ideales de la Ilustración y el romanticismo, incluidos los anhelos por generar narrativas nacionalistas a través de los monumentos históricos.

Con el inicio de la lucha armada por la independencia de México en 1810, comenzó una larga carrera del país por la búsqueda de su reconocimiento (legal y simbólico).

El grupo de los criollos se convirtió en la élite encargada de la construcción de una nación mexicana sobre las bases sociales de una fuerte jerarquización y una división ideológica entre liberales y conservadores o defensores del modelo monárquico frente a los que apostaban por el sistema republicano. A pesar de esto, se buscó la conformación de una memoria histórica objetivada a través de las “antigüedades mexicanas”, aunque su valoración estaba muy influida por la visión de los cánones estéticos europeos. Las antigüedades que comenzaron a conservarse por parte del Estado eran “ídolos”, vestigios de pirámides, monolitos, objetos de oro, especies animales, vegetales y minerales con carácter “exótico”. Para conservar estos bienes, en 1825 se decretó la creación del primer Museo Nacional de Historia en el país (Florescano, 1997: 149).

Muchos de los constructores de esta nueva memoria histórica del México independiente fueron intelectuales ilustrados que, a través de sus viajes a Europa o la lectura de los textos que promulgaban estas corrientes revolucionarias, importaron algunos de estos postulados para adaptarlos a la realidad mexicana. Pueden citarse los ejemplos de Lorenzo Boturini y su interés por el análisis científico de los códices prehispánicos; Carlos de Sigüenza y Góngora con sus estudios sobre las pirámides de Teotihuacan; José Antonio Alzate y sus análisis de Xochicalco y Tajín; Antonio de León y Gama con la descripción de las esculturas mexicas de la Piedra del Sol y la Coatlicue; Mariano Veytia y Francisco Javier Clavijero con los intentos para redactar una “historia antigua de México” (Florescano, 1997: 150).

Para Bernal, los ilustrados novohispanos se proponían demostrar que el Nuevo Mundo tenía un pasado; varios de ellos trataron de comparar algunas obras del México prehispánico con las de las antiguas civilizaciones europeas. En consonancia con la búsqueda del reconocimiento, resultaba importante defender la belleza de las antigüedades mexicanas (Bernal, 1992).

Para mediados del siglo XIX, el convulso México oscilaba entre gobiernos federales y centralistas que dificultaban la estabilidad del país, a lo cual se sumaron las constantes amenazas de reconquista por parte de España o las luchas contra las intervenciones de Francia y Estados Unidos. Frente a este último país perdería incluso parte de su territorio. La imagen del

extranjero intervencionista y la pérdida territorial fueron nutriendo un nacionalismo defensivo, que sigue fuertemente enraizado en el ideario mexicano.

El escenario mejoraría con el periodo de Reforma pues, en materia de patrimonio cultural, se separó la Iglesia del Estado y, por ende, se suscitó la desamortización y la nacionalización de los bienes eclesiásticos, que pasaron a manos del gobierno. Al estudio y conservación de los monumentos arqueológicos (particularmente prehispánicos) se incorporaron en ese momento los monumentos históricos del periodo colonial, incluidos los templos, conventos, catedrales y otros bienes antes propiedad de la Iglesia.

El Museo Nacional de Historia, que se había mantenido débil y sin presupuesto, fue reformulado en 1866 (irónicamente por el emperador Maximiliano de Habsburgo), pues se decretó la creación del Museo Público de Historia Natural, Arqueología e Historia. Se evidenció desde entonces una constante identificación discursiva de la relación histórica entre el naciente Estado nacional, los gobiernos establecidos y los monumentos (Litvak y López Varela, 1997).

En los intentos por consolidar una memoria nacional destacan en este periodo intelectuales con un nutrido capital cultural que alternaban su formación como poetas, abogados, historiadores, políticos, ministros, geógrafos, biólogos, escritores, enciclopedistas, traductores, empresarios, periodistas. Esta élite intelectual frecuentemente tenía orígenes extranjeros o realizaba viajes constantes hacia el exterior, lo cual le permitió absorber y tratar de replicar las prácticas de conservación de otros países, principalmente europeos.

En los inicios del siglo XIX sobresalen personajes como Lucas Alamán, quien impulsó el conocimiento de la historia mexicana guiada por el Estado a través de la educación; Joaquín García Izcabalceta, al defender el valor de las tradiciones indígenas como parte de la historia mexicana; Manuel Orozco y Berra, preocupado por el rescate histórico ligado a la geografía y la naturaleza; Francisco Pimentel, que incorporó el estudio de las lenguas indígenas en la historia de México; y José Fernando Ramírez, importante erudito y coleccionista que hizo relevantes estudios sobre la historia colonial de México y defendió una cultura mexicana producto de los aportes indígenas y españoles (Florescano, 1997).

Más adelante, en el periodo de la Reforma y a finales de 1900 resaltaron personajes como Alfredo Chavero, un estudioso de monumentos y códices prehispánicos y director del Museo Nacional, así como Francisco del

Paso y Troncoso (historiador y arqueólogo que fue también director del Museo Nacional); Juan E. Hernández y Dávalos (historiador que hizo un inmenso trabajo de recopilación documental sobre la historia de México desde la Independencia hasta la República); Antonio Peñafiel (arqueólogo que realizó un exhaustivo estudio científico sobre monumentos arqueológicos, códices y lenguas indígenas); José Antonio Plancarte (con estudios arqueológicos y relatos sobre la Conquista) y Cecilio Robelo (director del Museo Nacional y estudioso de la lengua náhuatl), como lo señala Florescano (1997: 150).

Los objetos que se valoraron fueron, sobre todo, aquellos provenientes de la etapa prehispánica, en especial grandes inmuebles y otros bienes destacados por sus cualidades estéticas, que permitían exhibir la “majestuosidad” del pasado mexicano y daban la proyección de un México reformista.

Otra etapa marcada en la consolidación del papel del Estado mexicano frente al patrimonio cultural se dio con el Porfiriato. El mandatario de México, en colaboración con un notable grupo de intelectuales (como Justo Sierra, Manuel González, José María Velasco, Rafael Reyes Espíndola), fueron los artífices de un modelo más estructurado de estudio, conservación y exhibición de bienes del patrimonio nacional.

Estas acciones estuvieron encaminadas a la promoción de una educación laica y gratuita para incentivar el desarrollo nacional. Importaba transformar las instituciones culturales y cimentar una versión oficial de la historia nacional, usando a los monumentos históricos y al arte como promotores de la imagen de un México moderno, tanto en el interior como en el resto del mundo.

Así, por ejemplo en 1906, el entonces Museo Nacional se dividió en dos: el Museo Nacional de Historia Natural y el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. Para Mechthild Rutsch, estas transformaciones son un testimonio tanto del desarrollo de una comunidad científica moderna que vinculaba a nacionales y extranjeros, como de los esfuerzos del Estado mexicano por construir una narrativa de su propio pasado y de conciliar sus múltiples (e imaginarios) orígenes (Rutsch, 2007).

También con el Porfiriato se instauró el Departamento de Bienes Nacionales en 1910 que, entre otros objetivos, asumió la propiedad de aquellos bienes muebles e inmuebles que antes habían sido posesiones coloniales o de la Iglesia y ahora servían de sedes de gobierno, museos, archivos y otras

funciones nacionales. Igualmente, se estableció la Ley Federal sobre Monumentos Arqueológicos en 1897, la primera disposición legal en la que el Estado asumía la posesión y el deber de protección de monumentos arqueológicos (Cottom, 2008).

El estallido de la Revolución mexicana en 1910, además del inicio de la Primera Guerra Mundial, provocaron un entorno de inestabilidad política en el país. Sin embargo, la necesidad de una reorganización social fue más imperante que nunca; el deseo de mantener viva la memoria nacional fue prioridad en una élite de jóvenes intelectuales, quienes se nutrirían de estas experiencias, incluyendo exilios y movilidades hacia el exterior, para afianzar sus posturas críticas y progresistas.

En ese marco se suscitó la participación del Ateneo de la Juventud Mexicana, fundado en 1909. Esta asociación llegó a tener más de sesenta miembros; en ella destacaron cuatro líderes: José Vasconcelos, Antonio Caso, Pedro Henríquez Ureña y Alfonso Reyes. Este grupo revitalizó el interés en la historia nacional, promovió la formación de una identidad nacional moderna que reconocía tanto las tradiciones indígenas como las influencias coloniales. Los ateneístas también se caracterizaron por identificar en la educación un pilar para promover el cambio cultural hacia la transformación del país (Vargas, 2010). El ímpetu revolucionario fue paulatinamente enfriándose, y muchos de estos intelectuales más tarde formarían parte del gobierno al que criticaban.

En los gobiernos sucesivos al callismo, la política cultural mexicana, liderada por el Estado, fue perdiendo su carácter fluctuante para conducirse por una vía cada vez más institucional. Quedaron fijas las bases de la gestión estatal encaminada a la conformación de una memoria histórica que se sustentaba en la construcción de una unidad social, ante lo cual se implementó una nueva política indigenista cuyo propósito era integrar a estos grupos que habían sido ampliamente marginados. Con este objetivo, el arte y la educación integral fueron asumidos como la vía para el progreso nacional, pues sólo así podría establecerse una lengua nacional y enseñarse una historia oficial, todo a partir del mito de la raza mestiza como la raíz de la cultura nacional (Azuela, 2005).

En ese contexto se crearían las grandes instituciones vinculadas con el patrimonio cultural en el país, muchas de las cuales continúan teniendo vigencia. Tal es el caso de la Dirección de Bienes Nacionales en 1930, el Ins-

tituto Nacional de Antropología e Historia en 1939 y el Instituto Nacional de Bellas Artes en 1946. Para 1940 se instauró el Museo de Antropología (que en 1964 sería reorganizado en el actual Museo Nacional de Antropología e Historia). En materia legal, se emitió la Ley de Protección y Conservación de Monumentos y Bellezas Naturales en 1930; la Ley sobre Protección y Conservación de Monumentos Arqueológicos e Históricos, Poblaciones Típicas y Lugares de Belleza Natural en 1934, ambas como base de la actual Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, que data de 1972 (Cottom, 2008).

Políticos, literatos, historiadores, antropólogos, artistas y educadores formaron, desde sus diferentes trincheras, referentes culturales que nutrieron este modelo operante a lo largo del siglo xx. Sólo por mencionar algunas personalidades, especialmente en el campo del patrimonio cultural y el nacionalismo mexicano, están Jaime Torres Bodet, Luis Villoro, Miguel León-Portilla, Octavio Paz, Carlos Fuentes, Rosario Castellanos, José Revueltas, Diego Rivera, Frida Kahlo, David Alfaro Siqueiros, José Luis Cuevas, Samuel Ramos, Genaro Estrada, Andrés Henestrosa, Román Piña Chán, Gonzalo Aguirre Beltrán, Guillermo Bonfil, Julio César Olivé, Margarita Nolasco, entre muchos otros.

En México, los avances en torno al patrimonio cultural no sólo servirían en la consolidación del proyecto nacional interno, sino que también serían usados por los gobiernos posrevolucionarios con fines propagandísticos hacia el exterior. Esta práctica de mostrar internacionalmente a un México asociado con bienes prehispánicos, riquezas naturales y exotismo inició desde muchos años antes, pero se mantiene como un eje de su actual política hacia el mundo.

De esta manera se sentaron las bases históricas del modelo estatal mexicano, que centralizó como parte de sus deberes la generación, conservación, restauración, exhibición y transmisión del patrimonio cultural con el propósito de construir una memoria nacional basada en narrativas históricas oficialistas. Ese patrimonio nacional está además centrado en bienes materiales, particularmente monumentos arqueológicos e históricos como testimonios del largo devenir de la historia del país.

Sin embargo, las nuevas condiciones que enfrenta México en sus ámbitos político, económico y social en este nuevo siglo demandan reformulaciones de este modelo. Si ha quedado demostrado que las élites culturales

mexicanas de cada época han incidido en este devenir y que, además, muchos de estos grupos se caracterizan por su amplia movilidad internacional (voluntaria e involuntaria, de corto o largo tiempo), debemos transitar hacia un modelo centrado en las personas y no en el Estado, pero ¿cómo hacerlo hacia otro rumbo?

Estudios críticos del patrimonio, diásporas mexicanas y visiones pluralistas del patrimonio cultural

En el ámbito mundial, los estudios del patrimonio cultural tuvieron un auge desde la posguerra y alcanzaron un encumbramiento en la década de 1990. Para los inicios del siglo XXI, se acumularon fuertes críticas a los cánones dominantes que habían prevalecido en su abordaje, con lo cual, la corriente de los estudios críticos del patrimonio (Critical Heritage Studies) comenzó a instaurarse.

Esta corriente, surgida especialmente de los análisis generados desde el Reino Unido, lograría expandirse a otras partes del mundo entre los especialistas en el campo, quienes empezaron a incorporar enfoques teóricos del posmodernismo, el poscolonialismo y las teorías críticas de la cultura. Los estudios críticos del patrimonio no son una teoría uniforme, sino más bien un paraguas interpretativo y multidisciplinario cuya finalidad es oponerse a una visión estática del patrimonio cultural para concebirlo como un proceso que puede ser disputado y reinterpretado. Es decir, tratan de evidenciar la incidencia de los discursos autorizados y las instituciones oficiales que determinan qué sí y qué no forma parte del patrimonio cultural de una sociedad, proceso en el cual tienden a reproducirse las jerarquías sociales establecidas (Smith, 2006). La crítica a cómo, quién y para qué crean las narrativas dominantes sobre el patrimonio cobra así un gran interés.

Kynan y Smith, a través de una interesante genealogía de los estudios críticos del patrimonio a lo largo y ancho del globo, identifican que esta corriente comenzó por plantear el patrimonio cultural como un proceso político, no sólo del pasado, sino en negociación con los intereses del presente. Más adelante, se centran en la institucionalización de las construcciones discursivas legitimadas en torno a la valoración del patrimonio cultural producidas por el Estado y organismos internacionales como la

UNESCO. Además, con la globalización, analizan la incidencia de otros actores que disputan al Estado el monopolio de los posibles beneficios económicos de la industria del patrimonio (Kynan y Smith, 2019).

Como un aporte de los intelectuales latinoamericanos, africanos y asiáticos, esta corriente también denuncia el dominio occidental y el eurocentrismo en los análisis clásicos del patrimonio, así como el papel de los grupos y las expresiones culturales considerados históricamente marginales dentro del canon clásico de formación del patrimonio cultural (como pueden ser grupos indígenas, la participación de mujeres, la herencia de la población negra, las expresiones inmateriales del patrimonio, el debate entre “alta cultura” y cultura popular).

En este apartado interesa resaltar los análisis críticos del patrimonio cultural que se han realizado desde México. La aplicación de políticas económicas neoliberales en el país durante el Salinato, la descentralización del Estado en materia de cultura y el levantamiento indígena del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en 1994 configuraron el escenario perfecto para que se emitieran voces en contra de los discursos oficiales del patrimonio cultural de la nación.

Desde 1987, Bonfil Batalla enunció la idea de un México profundo, conformado por los grupos indígenas, los campesinos, los obreros y otros grupos históricamente marginados y negados por las élites políticas; esto en contraste con el México imaginario o superficial, englobado en una visión más occidentalizada y moderna del país (Bonfil, 1987).

México propuso partir de una noción más abierta respecto a la cultura, en la que el patrimonio cultural no sea entendido solamente como monumentos y manifestaciones materiales, sino también como valores, símbolos, habilidades, ideas, experiencias y prácticas. A escala internacional, se ha reconocido que el país fue uno de los principales promotores para el reconocimiento del ahora llamado patrimonio inmaterial o patrimonio intangible (Arizpe, 2009).

Algunos autores llegaron a plantear que la forma de identificación surgida de la relación entre el patrimonio cultural y el Estado mexicano había llegado a su fin, que el patrimonio cultural había sufrido “un proceso de heteronimia respecto del Estado”, abandonando la “estadolatría” que lo caracterizaba (Machuca, 2005). También se ha analizado cómo la política del Estado mexicano fue históricamente excluyente al forjar una identidad nacional

hegemónica que negó la diversidad cultural característica del país, lo que ha generado fuertes contradicciones que desembocan en conflictos sociales (Díaz-Polanco, 2006).

En las últimas décadas, los estudios críticos del patrimonio cultural en México se han enfocado en múltiples estudios de caso que analizan localmente los embates del turismo, la gentrificación, las manifestaciones inmateriales del patrimonio, las expresiones de la cultura popular, la adaptación del patrimonio cultural a las nuevas tecnologías digitales, los potenciales económicos del patrimonio cultural para el desarrollo o las demandas de los derechos culturales para una participación más representativa. Sin embargo, dentro de la literatura especializada en el patrimonio cultural, aun en su vertiente crítica, hay pocos análisis sobre los posibles efectos de la migración y de las movilidades humanas en el patrimonio cultural, entendido éste como un proceso de construcción social centrado en la capacidad del ser humano de rememorar selectivamente su pasado, en forma individual y dentro de colectividades sociales jerarquizadas.

La vivencialidad y la visibilidad de las diferencias en la comprensión del patrimonio cultural se dan en los encuentros, los cuales se convierten en una forma de observar la riqueza que posee la pluralidad o en un modo de resistencia ante lo estipulado hegemónicamente (Pérez y Ramiro, 2024). Las migraciones, desde la postura del encuentro, crean horizontes de definición y de creación desde la resistencia al olvido o la disgregación espacial y social, lo que se traslada al patrimonio identitario geográfico. Esto podría identificarse como una “heterotopía de la migración”, es decir, las diferentes prácticas simbólicas y la construcción de significados que se originan por la movilidad, la fijación y la permanencia, e incluso por el olvido (Reyes e Hinojosa, 2018).

Como lo demuestra el caso de muchos mexicanos migrantes, el uso de la herencia cultural se vuelve parte de las estrategias de mantenimiento de la identidad colectiva y se convierte en una herramienta de participación en el patrimonio de la población dominante en los lugares de acogida. El patrimonio original de las minorías inmigrantes mexicanas debe adaptarse a las circunstancias de la nueva patria y, a su vez, algunos elementos del patrimonio de la población dominante adoptan tradiciones, festividades o prácticas de las comunidades mexicanas minoritarias (Arroyo, 2024).

Las fronteras entre la cultura minoritaria y la mayoritaria en las prácticas patrimoniales de los individuos son borrosas, lo que lleva, cada vez más, a una

construcción abierta y flexible del patrimonio cultural. En coincidencia con Laia Colomer, las nociones oficiales o dominantes del patrimonio cultural ya no dan cabida a estas nuevas identidades fluidas, producto de la movilidad de la población dentro de un mundo transnacional (Colomer, 2017).

Este asunto plantea retos adicionales al uso tradicional del patrimonio por parte del Estado y urge a recrear otras visiones del patrimonio cultural. En la medida en que las identidades culturales de las personas se caracterizan más por la movilidad, el flujo cultural y la pertenencia a redes horizontales, el ejercicio de su patrimonio debe tener estos mismos atributos.

En el caso de México, la multiplicidad de tipos, destinos y causas del desplazamiento fuera del país es amplísima, pero la experiencia histórica que se ha detallado en el apartado anterior demuestra que pueden ejercer un mayor impacto aquellos individuos o grupos que mantienen, directa o simbólicamente, lazos con el país y que tienen el capital cultural suficiente para incidir en la reproducción o adecuación de los cánones patrimoniales.

Y es que, con mayor frecuencia se reconoce que ciertos grupos de migrantes son capaces de incidir en los circuitos diplomáticos que desplazan la histórica centralidad del Estado. Este fenómeno se ha denominado como diplomacia de las diásporas, concepto que remite a las estrategias y políticas que los países adoptan para involucrar y movilizar a sus grupos migratorios en la promoción de sus intereses nacionales. El término se utiliza para describir cómo los países buscan aprovechar el potencial de sus comunidades en el extranjero para influir en la política exterior, fomentar el desarrollo económico y social, y fortalecer su influencia cultural y política (Tölölyan, 2007).

Como observa Varadarajan, las diásporas son actores importantes en la política internacional debido a su identidad particular, cuyo papel como grupo transnacional puede entenderse a través de su identidad cultural híbrida, pues muchas veces las comunidades emigrantes tienen una fuerte vinculación con su nación de origen, pero también se adaptan a sus nuevas condiciones de vida: son nacionales y extranjeras al mismo tiempo (Varadarajan, 2012).

Lo cierto es que las diásporas implican el desplazamiento poblacional más allá de las fronteras nacionales; esa población es creadora y depositaria de patrones culturales que entran en confrontación justamente a partir de experiencias de movilidad territorial. En los desplazamientos la gente se

ve obligada a fortalecer, fusionar o negociar sus identidades nacionales. Las élites en la diáspora pueden convertirse en embajadoras culturales por su capacidad de incidir en la diplomacia pública (Tigau, 2014) gracias a su capital cultural que, en términos de Bourdieu, las equipa de habilidades profesionales y de socialización incorporadas, institucionalizadas u objetivadas, como credenciales y títulos académicos, el uso del lenguaje, el acercamiento con ciertas formas de arte, los hábitos y códigos éticos de comportamiento social, la posesión de bienes culturales materiales heredados o adquiridos (Bourdieu, 1997).

Históricamente, las élites de las diásporas han sido clave dentro de la transformación de las políticas culturales en México. La diferencia es que ahora estos grupos son más diversos; fluidos en sus desplazamientos, prácticas y creencias; se organizan a través de redes horizontales; están digitalmente hiperconectados y, en suma, menos dispuestos a repetir ciegamente las oficiales narrativas nacionalistas, incluidas las tradicionales valoraciones del patrimonio cultural.

El modelo de construcción del patrimonio cultural de la mano del Estado nacional entra en un proceso de crisis y desgaste. Si bien siempre se ha nutrido de élites de la diáspora para su adaptación y transformación, hoy en día estos grupos reclaman su autonomía para forjar nuevas identidades más acordes con el cambio, el movimiento y la interculturalidad.

Conclusiones

Las prácticas de rememoración del pasado han variado a lo largo de la historia de la humanidad, pero desde la formación de los Estados nacionales, como representantes de la voluntad del pueblo, se fue entretejiendo la construcción de un acervo de bienes materiales y manifestaciones culturales como parte de un patrimonio colectivo de carácter nacional.

Tanto la circunscripción del patrimonio cultural a los límites territoriales del Estado, como la búsqueda de una homogeneidad con miras a la unidad nacional, conformaron un paradigma de lo que significa el patrimonio cultural y los valores asociados con éste. Tal modelo, además, lograría institucionalizarse internacionalmente en el periodo posterior a las guerras mundiales, vía organismos internacionales emanados del sistema de Naciones Unidas.

Al interior de los Estados, el patrimonio cultural ayuda a reafirmar el sentido de pertenencia entre los grupos que se identifican a través de narrativas nacionalistas objetivadas en un acervo selecto de bienes y también en manifestaciones culturales inmateriales. En forma paralela, ese patrimonio cultural legitima y refleja los cambios de gobierno en turno, pues es el encargado de conservar y transmitir ese reservorio a las generaciones futuras.

Externamente, el patrimonio cultural de un país otorga un toque de diferenciación y distinción, lo que brinda la posibilidad de proyectar una imagen, que acompaña los objetivos y las acciones de política exterior, sobre otros grupos y países.

La relación entre el Estado nacional y el patrimonio cultural es una dinámica cada vez más debatida. De forma más asidua, desde la década de 1990 emergió la corriente de los estudios críticos del patrimonio que pusieron en tela de juicio, entre muchos otros aspectos, el estatocentrismo en las visiones tradicionales del patrimonio. La invitación nodal a tomar el patrimonio cultural como un proceso que reproduce jerarquías sociales y como un discurso oficial legitimado por el Estado cuestiona las bases históricas sobre las cuales se sustenta este paradigma.

Urge entonces descentrar al patrimonio cultural del Estado para reposicionarlo en aquel creador y reproductor de sus contenidos, esto es, en el individuo cognoscente capaz de generar una memoria personal y una colectiva en interrelación con su grupo social y sus jerarquías, su territorio (habitado o imaginado) y sus condiciones presentes.

Las movilidades humanas, en sus múltiples dimensiones, constituyen una afronta directa al tradicional paradigma del patrimonio cultural. El desplazamiento poblacional, a través de las fronteras estatales, genera zonas de encuentros no sólo entre personas, sino entre concepciones y formas de ejercer los múltiples nacionalismos y las valoraciones patrimoniales.

En entornos migratorios, el patrimonio cultural, tanto de los llegados como de los receptores, puede entrar en choque, servir como una estrategia contestataria de reforzamiento nacionalista o incluso fusionarse en nuevas prácticas culturales que den origen a nuevas memorias históricas. El cómo ocurren estos encuentros dependerá en gran medida de las jerarquías sociales que tenderán a reproducirse en la generación del patrimonio cultural.

La capacidad de incidir directamente en este proceso es mucho más evidente en las élites de las diásporas, ya que poseen un mayor capital cultural

para influir en la generación y reproducción de cánones asociados a las prácticas de rememoración de sus comunidades de origen.

Todo lo anterior se observa visiblemente en el caso mexicano, donde históricamente la construcción del Estado y su nación se consolidó con el mito del mestizaje. En ese tenor, el patrimonio cultural nacional se cosificó en los monumentos arqueológicos e históricos conservados y exhibidos públicamente a través de museos nacionales, siendo protegidos por leyes federales que otorgan una centralidad estatal a su administración. A este acervo más tarde se sumarían expresiones y manifestaciones del patrimonio inmaterial, pero siempre aquéllas elegidas y legitimadas por el Estado mismo.

A lo largo de la historia mexicana, las políticas culturales del país han sido notablemente influidas por élites y diásporas con un alto grado de capital cultural. No obstante, en el actual contexto global, estos grupos, a pesar de tener fuertes conexiones con el nacionalismo mexicano, despliegan identidades más fluidas, abiertas y pluralistas.

Llegamos a un punto de inflexión en el que estas diásporas ponen en riesgo la continuidad del modelo tradicional de gestión del patrimonio desde el Estado mexicano, al volverse capaces de generar nuevas expresiones y manifestaciones culturales que escapan al control estatal y al incidir en la construcción de nuevos patrones e imágenes culturales de lo que representa México.

Fuentes

ARIZPE, LOURDES

2009 *Patrimonio cultural inmaterial de México. Ritos y festividades*. México: Miguel Ángel Porrúa.

ARROYO BELMONTE, ROCÍO

2024 “Representaciones sociales y producción del espacio en megalópolis posmodernas: el caso de los festivales públicos del Día de los Muertos en Los Ángeles”, en A. Sánchez-Castañeda, A. Vázquez-Ramos y D. Márquez, coords., *La identidad de los mexicanos en el extranjero: una mirada desde diferentes perspectivas*. México: Universidad

Nacional Autónoma de México-Los Ángeles, Centro de Estudios Mexicanos, 133-153.

AZUELA DE LA CUEVA, ALICIA

2005 *Arte y poder. Renacimiento artístico y revolución social, México, 1910-1945*. México: El Colegio de Michoacán / Fondo de Cultura Económica.

BERNAL, IGNACIO

1992 *Historia de la arqueología en México*. México: Porrúa.

BONFIL BATALLA, GUILLERMO

1987 *México profundo. Una civilización negada*. México: Secretaría de Educación Pública / Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

BOURDIEU, PIERRE

1997 *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI.

CHOAY, FRANÇOISE

1992 *Alegoría del patrimonio*. Barcelona: Gustavo Gili.

COLOMER, LAIA

2017 "Heritage on the Move. Cross-Cultural Heritage as a Response to Globalization, Mobilities and Multiple Migrations," *International Journal of Heritage Studies* 10, no. 23: 913-927.

COTTOM, BOLFY

2008 *Nación, patrimonio cultural y legislación. Los debates parlamentarios y la construcción del marco jurídico federal sobre monumentos en México, siglo XX*. México: Miguel Ángel Porrúa.

DESVALLÉES, ANDRE

1995 "Emergence et cheminements du mot patrimoine," *Musées et Collections Publiques de France*, no. 208: 1-15.

DÍAZ-POLANCO, HÉCTOR

2006 *El laberinto de la identidad*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

FLORESCANO, ENRIQUE

1997 “La creación del Museo Nacional de Antropología”, en Enrique Florescano, coord., *El patrimonio nacional de México*, vol. 2. México: Fondo de Cultura Económica.

HERNÁNDEZ MARTÍ, GIL MANUEL, BEATRIZ SANTAMARINA CAMPOS,

ALBERT MONCUSÍ FERRÉ y MARÍA ALBERT RODRIGO

2005 *La memoria construida. Patrimonio cultural y modernidad*. Valencia: Tirant Lo Blanch.

KYNAN, GENTRY y LAURAJANE SMITH

2019 “Critical Heritage Studies and the Legacies of the Late-Twentieth Century Heritage Canon,” *International Journal of Heritage Studies* 24, no. II: II48-II68.

LITVAK, JAIME y SANDRA L. LÓPEZ VARELA

1997 “El patrimonio arqueológico: conceptos y usos”, en Enrique Florescano, coord., *El patrimonio nacional de México*, vol. 2. México: Fondo de Cultura Económica, 172-197.

MACHUCA, JESÚS ANTONIO

2005 “Reconfiguración del Estado-nación y cambio de la conciencia patrimonial en México”, en Raúl Béjar y Héctor Rosales, eds., *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural. Nuevas miradas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 144-145.

MILLER, TOBY y GEORGE YÚDICE

2002 *Política cultural*. Barcelona: Gedisa.

PEÑALBA, JOSUÉ LLULL

2005 “Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural”, *Arte, individuo y sociedad*, no. 17: 177-208.

PÉREZ RAMOS, YÚMARI y DIANA RAMIRO ESTEBAN

2024 “El patrimonio cultural en México y sus identidades en la mirada del Estado nación y su ruptura”, *Aposta*, no. 12: 100-117.

PRATS, LLORENÇ

1997 *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Ariel.

REYES TOVAR, MIRIAM e ISAÍAS DANIEL HINOJOSA FLORES

2018 “Acotación heterotópica de la migración internacional: el valor espacial del patrimonio geográfico”, *Patry Ter* 1, no. 1: 13-21.

RIEGL, ALOÏS

2017 *El culto moderno a los monumentos: caracteres y origen*. Madrid: Antonio Machado.

RUTSCH, MECHTHILD

2007 *Entre el campo y el gabinete. Nacionales y extranjeros en la profesionalización de la antropología mexicana (1887-1920)*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia / Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

SMITH, LAURAJANE

2006 *Uses of Heritage*. Nueva York: Routledge.

TIGAU, CAMELIA

2014 “Las élites en la diáspora como embajadoras culturales”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 59, no. 222: 423-428.

TÖLÖLYAN, KHACHIG

2007 “The Contemporary Discourse of Diaspora Studies,” *Comparative Studies of South Asia, Africa and the Middle East* 27, no. 3: 641-655.

VARADARAJAN, LATHA

2012 *The Domestic Abroad: Diasporas in International Relations*. Oxford: Oxford University Press.

VARGAS LOZANO, GABRIEL

2010 “El Ateneo de la Juventud y la Revolución Mexicana”, *Literatura mexicana* 21, no. 2, en <https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=Soi88-25462010000200003@Ing=es&nrm=iso>, consultada en septiembre de 2025.

Tercera parte

El rol de las diásporas en la diplomacia

DIPLOMACIA GASTRONÓMICA MIGRANTE EN EL CIRCUITO PUEBLA-NUEVA JERSEY-NUEVA YORK

*Cristina Cruz Carvajal
Adriana Sletza Ortega Ramírez*

La densidad de los circuitos migratorios entre Puebla, Nueva Jersey y Nueva York se consolidó durante la década de los ochenta del siglo xx por medio de la circulación intensa de personas, así como de bienes materiales y simbólicos, lo que ha generado una diáspora con sólidos referentes culturales e identitarios. En este capítulo analizaremos la diplomacia gastronómica migrante, ya que la cocina poblana en estos destinos migratorios ha generado una importante conexión con Puebla.

En concreto, examinaremos la importancia de Passaic (Nueva Jersey), así como de Brooklyn y Queens (Nueva York) como centros de distribución de productos gastronómicos mexicanos y, específicamente, poblanos, que muestran la fuerza de esta diáspora a partir de los negocios en ese nicho gastronómico, que se desarrolló por medio de los mercados de la nostalgia, al evocar los sabores de esa comida tradicional, pero también gracias al espíritu emprendedor de los migrantes, lo que ha conllevado un posicionamiento de la diplomacia gastronómica. En ese sentido, proponemos ampliar la conceptualización tradicional de la diplomacia y las diásporas al enfocarnos en la diplomacia gastronómica migrante.

Este capítulo se basa en nuestro trabajo de campo con comunidades poblanas migrantes, en los testimonios y experiencias que nos han compartido en torno a la organización social y el emprendimiento gastronómico a partir de la pregunta de investigación “¿cómo la comida constituye un referente identitario diaspórico, de organización social y económica para las comunidades poblanas migrantes?” Para responderla, se ha organizado este trabajo en cuatro secciones: en la primera damos a conocer los conceptos que se emplearán para situar a la diplomacia gastronómica migrante poblana; en la segunda nos enfocamos en la metodología; en la tercera, en la densidad de los circuitos migratorios y su identidad en torno a la gastronomía, mientras que en la cuarta analizamos el posicionamiento de los negocios en este rubro. Cerramos con una reflexión general.

Debates conceptuales para situar a la diplomacia gastronómica migrante

En este capítulo proponemos recurrir a tres conceptos relevantes para el análisis empírico: diáspora, diplomacia migrante y diplomacia gastronómica. El concepto de diáspora difiere de las comunidades migrantes y comunidades transnacionales porque no todas las poblaciones migrantes llegan a desarrollar actividades transnacionales ni a constituirse como diáspora (Portes, 2005: 5-6; Pries, 2017).

Etimológicamente, proviene del griego *διασπορά*, que se traduce como “dispersión” y hay referencias a ella en el *Antiguo Testamento* y en la *Historia de la guerra del Peloponeso* de Tucídides, por lo que a lo largo de la historia el término ha sido aplicado a las poblaciones judías expulsadas y, en la Grecia clásica, a poblaciones en el exilio. Nicholas van Hear (1998) distingue entre diásporas “tradicionales” y “nuevas diásporas”, dentro de las que incluye a mexicanos que comparten el carácter involuntario de su migración y han sufrido deportaciones masivas; en cambio, considera inválida la distinción entre migraciones forzadas y voluntarias que postula el derecho internacional contemporáneo, porque las personas con necesidades muy apremiantes que son denominadas “migrantes económicos” en realidad se ven forzadas a migrar en un contexto de opciones muy limitado.

Por su parte, Ludger Pries (2017: 151) explica la distinción entre comunidades migrantes y diásporas, y enfatiza que estas últimas mantienen un núcleo de identificación en relación con una “madre patria” o “tierra prometida”, además de tener relaciones de intercambio duradero en diferentes espacios geográficos (fronteras, países y regiones). Lo importante en la diáspora para este autor es la construcción de una identidad unificadora, redes “plurilocales orientadas hacia un centro unitario y que se basan principalmente en lazos comunitarios económicos, políticos, religiosos o sociales” (Pries, 2017: 153). En este sentido, la diáspora incluye a las comunidades transnacionales que mantienen intercambios a través de las fronteras, subrayando la densidad de aquéllos, así como un núcleo identitario que funge como referente.

En el caso de México, la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) se planteó, a partir del gobierno del expresidente Vicente Fox (2000-2006), institucionalizar las relaciones con los mexicanos en el exterior, sobre todo en Estados Unidos, fomentando las relaciones Estado-diáspora, estudiando

para ello los casos de países expulsores similares a México, como Filipinas, Marruecos e India, y creando el Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME) (González, 2006; Ortega, 2012: III-II4).

De la misma manera, para el estudio de la diplomacia diaspórica, Eytan Gilboa propone la siguiente definición básica: “Comunidades de migrantes provenientes de una tierra natal (*homeland*) y que viven en dos o más países receptores, que guardan una memoria de, y alguna conexión con, el Estado de origen (*home state*)” (Gilboa, 2021: 381).

En ese sentido, el segundo asunto relevante es la ampliación del concepto de diplomacia que, en su uso tradicional, se define como las relaciones políticas formales entre los Estados y sus representantes, que se desarrollan en el marco de lo establecido en la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas de 1961.

Sin embargo, en las últimas décadas, debido a la intensificación de las relaciones transnacionales a lo largo de las fronteras, conducidas por actores no estatales —como individuos, empresas u organizaciones civiles, entre otros—, el campo de la diplomacia se ha ampliado en temas específicos (diplomacia ambiental y cultural) o poniendo el foco en los actores que llevan a cabo estas actividades. Algunos ejemplos son la paradiplomacia —es decir, cuando los gobiernos locales desarrollan sus relaciones internacionales de manera paralela a las representaciones diplomáticas y consulares de los gobiernos nacionales (Cornago, 2010; Oddone, 2023)— y la diplomacia indígena, basada en el reconocimiento de la importancia de que los pueblos originarios establezcan agendas comunes en sus territorios ante problemáticas que los aquejan, de manera contrahegemónica a la globalización neoliberal (Arévalo, 2017).

Esta ampliación del concepto de diplomacia reconoce que su práctica antecede a los Estados-nación y es formalmente identificada en el marco del derecho internacional; por ejemplo, las relaciones comerciales y políticas entre ciudades-Estado en el mar Mediterráneo, Mesopotamia o Mesoamérica. También que en el mundo contemporáneo los niveles de intercambio transnacional en las comunicaciones, en el flujo de la información, en las relaciones interpersonales y financieras a través de las fronteras políticas de los países son tan intensos que exceden el marco regulatorio de los Estados. Otro argumento es que se requieren soluciones alternativas a las problemáticas de la cooperación internacional dentro de un limitado sistema

internacional protagonizado por los Estados-nación, que priorizan la geopolítica en vez de las soluciones que los pueblos y el mundo necesitan.

En el marco de esta ampliación conceptual, consideramos también a las “diplomacias migrantes”, que se despliegan como estrategias de posicionamiento internacional y transnacional por parte de estas poblaciones en movimiento, así como a la “diplomacia gastronómica”, a la que recurren los Estados para promover su cultura culinaria, incluyendo los platillos tradicionales, mediante, por ejemplo, su reconocimiento en la lista de patrimonios inmateriales de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

El propósito en este capítulo también es ensanchar el concepto de gastrodiplomacia para centrarnos en el análisis de la diplomacia gastronómica migrante; es decir, se reconoce la importancia de la cocina, de los productos alimenticios y de los platillos tradicionales a través del análisis de un caso empírico: el posicionamiento de la diáspora poblana en Nueva York y Nueva Jersey por medio de su comida.

Metodología: organización social y emprendimiento

Nueva York y Nueva Jersey cuentan con una larga historia en lo que respecta a la recepción de migrantes originarios de Puebla. Entre los años cuarenta y sesenta del siglo XX empezaron a llegar los pioneros de esa migración y, durante los ochenta, se registró un fuerte incremento como efecto de las crisis neoliberales, movimiento que se mantiene en el siglo XXI, en el que las redes migratorias manifiestan su fuerza en todas sus fases, incluyendo la gastrodiplomacia, de lo cual daremos cuenta.

Como se evidencia en las múltiples investigaciones sobre estos circuitos migratorios (Cortina y Gendrau, 2004; Marroni, 2009; Ibarra y Rivera, 2011), pero también en nuestro trabajo de campo (entrevistas y procesos de observación longitudinal durante más de una década), las comunidades poblanas cuentan con suficientes elementos de construcción diaspórica derivados de su organización social, así como con densas conexiones con sus lugares de origen y un sólido emprendimiento en Nueva York y Nueva Jersey.

Durante el trabajo de campo en Nueva York, realizado de 2012 a la actualidad por la doctora Cristina Cruz (Cruz *et al.*, 2019), se estudió a cuarenta

migrantes poblanos, mujeres y hombres, cuyas edades oscilaban entre los dieciocho y los sesenta y cinco años, aunque también se observó a personas de otros estados de la República mexicana y de más países. Se eligió estudiar a los migrantes poblanos debido a su presencia constante y a los cambios en materia migratoria en ese estado. Se los entrevistó, aunque cabe mencionar que no se recurrió a personas mayores de sesenta y cinco, pues ellas y ellos tienden a retornar a sus comunidades de origen en su vejez o ante la enfermedad.

Tras el establecimiento de una sólida y confiable relación con las y los migrantes entrevistados, fue posible preguntarles sobre los distintos procesos migratorios por los que han pasado y, con ello, observar y analizar varias temáticas, entre ellas, la gastronomía.

Las muestras se obtuvieron desde los lugares de origen. En el caso de Nueva York, nos remitimos a comunidades poblanas como la capital del estado, San Pedro Cholula, San Andrés Cholula, Santa Isabel Cholula, Atlixco e Izúcar de Matamoros. En estos casos, las madres jugaron un papel esencial en el establecimiento de relaciones con los migrantes en Nueva York. Para el desarrollo del tema, se recurrió a la observación participante, así como a entrevistas abiertas y pláticas informales, las cuales arrojaron importante información sobre el tema.

Durante el proceso de observación participante fue interesante notar que estos migrantes añoran la gastronomía de su lugar de origen, no sólo en ocasiones especiales, sino de manera constante, y esa necesidad se hace evidente incluso en periodos en los que suelen estar ampliamente disponibles algunos de esos platillos. También se observó cómo se vive en los barrios neoyorquinos donde habitan y trabajan estos migrantes, sobre todo en Brooklyn, Queens y Manhattan.

En el caso de la doctora Adriana Ortega (2003), la investigación para su tesis de maestría se centró en la relación política entre el gobierno de Puebla y las organizaciones de poblanos en Nueva York a partir de 2002. Se sustentó en entrevistas con líderes migrantes —casi todos originarios de la Mixteca pobлана, principalmente de los municipios de Chinantla, Piaxtla y Tulcingo— y funcionarios públicos, así como en el análisis de documentos oficiales, la legislación y, en particular, el seguimiento en las oficinas de Puebla en Estados Unidos que atienden a la población migrante localizada en Los Ángeles, Manhattan y Passaic.

Para este capítulo en concreto, se realizaron seis entrevistas con personas clave en la ciudad de Passaic durante septiembre de 2023. Se centraron en la trayectoria migratoria de personas de Puebla, su establecimiento en Passaic y el emprendimiento de negocios. En estas conversaciones se reveló la importancia de la gastronomía y los productos alimenticios para la organización social y económica de esos migrantes.

Densidad de los circuitos migratorios poblanos e identidad gastronómica

Como se indicó, la migración de poblanos hacia Nueva York inició en la década de los cuarenta del siglo xx y así lo ha documentado Robert Smith (2006). En los años ochenta, se empezaron a formar las primeras cabezas de migración, que luego fueron generando redes migratorias. Esas primeras migraciones eran básicamente masculinas, compuestas por hombres relativamente jóvenes provenientes de comunidades rurales y semirurales, como la Mixteca pobлана o la región de Atlixco. La migración hacia Nueva Jersey ocurrió como resultado del establecimiento de algunas familias, primero en Nueva York, y también por la demanda de trabajo migrante en las fábricas alrededor del río Passaic, a la que respondieron, sobre todo, varones originarios de los municipios de Axutla, Ahuehuetitla y Tehuixtla (entrevista de Adriana Ortega con don Fidel Zúñiga en Passaic, Nueva Jersey, el 14 de septiembre de 2023).

En los años ochenta y noventa esas migraciones se extendieron, ligadas sobre todo a las crisis económicas neoliberales de esos años que transformaron la composición de ese éxodo, ya que se incorporaron más mujeres, al tiempo que cambiaba el perfil de las personas migrantes. Con la presencia femenina, esas redes comenzaron a tornarse más fuertes, lo que dio pie a la llegada de otras personas, incluidos infantes y adolescentes (Tuirán, 2000).

Desde el inicio de siglo hasta la actualidad, las redes se han mantenido fuertes, sostenidas por el gran número de poblanos en Nueva York, lugar al que nombran de manera coloquial *Puebla-York*. Su presencia se observa sobre todo en distritos como Brooklyn y Queens, pero también en Manhattan, el Bronx y Staten Island, aunque aquí básicamente por motivos laborales, mientras que en las dos primeras demarcaciones es donde suelen

habitar. En Brooklyn y Queens esta presencia resulta muy evidente en los nombres de los negocios, así como por los productos que ahí se venden (Cortina y Gendreau, 2004); lo mismo ocurre en Passaic, que se convirtió en un polo de atracción para estos migrantes, así como para otros mexicanos y latinoamericanos debido a los bajos costos de alquiler de espacios para comercio, en comparación con Nueva York.

Además de ello, es muy común ver en estos lugares de asentamiento migrante distintas clases de actividades organizadas entre paisanos, como competencias deportivas, incluyendo partidos de fútbol, festividades populares, como el Día de la Madre, otras de índole religiosa, como la celebración de la virgen de Guadalupe, así como algunas cívico-históricas, como la conmemoración del 5 de mayo. Esta última incluye la representación de la batalla de Puebla, un referente cultural muy relevante.

La presencia en estos eventos resulta particularmente importante porque en ellos se puede degustar la variedad de la cocina mexicana y, en especial, de la poblana. Lo expresado por los migrantes entrevistados, así como el trabajo de campo en Nueva York y Nueva Jersey, permiten constatarlo. Si bien la preparación de estos platillos mexicanos es constante a lo largo del año, es sobre todo en estos festejos cuando se pone mayor ahínco en su venta, elaboración y ofrecimiento a amigos y familiares, lo que no sólo da pie a la convivencia y al mantenimiento de los lazos identitarios con los lugares de origen, sino que también fortalece dichas redes migratorias.

Ejemplo de estas actividades cotidianas que congregan a los migrantes son los partidos de fútbol en Queens (Barragán, 2019). En las mañanas, las mujeres se alistan para la venta de distintos tipos de tamales. En Corona (Brooklyn), Evelia Coyotzi, creadora de Evelia's Tamales, se distingue por vender estos productos (a un dólar), de las cuatro de la mañana a las doce del día. En su carrito (*pushcart*) también ofrece atole y agua de jamaica y horchata. Asimismo, en las tardes es posible comprar en Brooklyn elotes preparados, esquites y chileatole, lo cual nuevamente refleja el vínculo con Puebla, ya que estos productos suelen venderse y degustarse como en el lugar de origen, en la tarde-noche, y los tamales, por la mañana.

En un nivel más íntimo, las personas y familias entrevistadas realizan otras actividades también ligadas a la comida. Si bien, como se ha mencionado anteriormente, las redes migratorias se han consolidado, esto se debe sobre todo a que estas mujeres elaboran alimentos que se acostumbran

comer en Puebla. En las mañanas, además de los tamales, muchas de ellas preparan gorditas, memelas y picaditas para sus familias, lo cual es también una costumbre matutina poblana. Por la noche, es común el consumo de chalupas y molotes entre las familias asentadas en Nueva York y Nueva Jersey.

La gastronomía poblana incluye, además de los platillos mencionados, otros que pueden encontrarse en ciertos meses del año, como los chiles en nogada y el mole poblano, que se prepara durante festejos y ocasiones especiales. En torno a todo ello, como se ha dicho, se han establecido fuertes elementos identitarios con los que tratan no sólo de recuperar las raíces, sino de resistir ante las dificultades por las que atraviesan estos migrantes, lo que también se logra mediante la recuperación de ingredientes originarios, gracias a la constante comunicación entre los lugares de origen y destino, los envíos familiares y las empresas de paquetería, por medio de las cuales transitan, de manera informal, frutas de la Mixteca poblana y la zona de los volcanes Iztaccíhuatl y Popocatepetl, entre otros insumos tradicionales. Cabe mencionar que estos alimentos llegan a la costa este de Estados Unidos evadiendo las inspecciones fitosanitarias aduaneras.

En Nueva York y Nueva Jersey sucede lo mismo. Mediante la elaboración de estos platillos se recuperan procesos históricos que recuerdan al lugar de origen, pues la cocina involucra elementos prehispánicos y coloniales, pero preparados según las condiciones económicas y sociales actuales.

Por ejemplo, para la preparación de las chalupas, se ha establecido una cooperación entre las mismas empresas de origen poblano afincadas en Nueva York y Nueva Jersey, ya que en las tortillerías suelen venderse tortillas de distintos tamaños y tostadas, con la finalidad de incrementar sus ganancias y establecer una conexión con sus clientes. Con las gorditas o memelas sucede algo un poco distinto, ya que en ocasiones las migrantes compran la masa en la tortillería, pero la mayoría prefiere prepararlas con las harinas de maíz secas que se venden en los supermercados. En estos procesos de identidad es importante considerar el papel de estas mujeres, que son quienes principalmente elaboran estos platillos y mantienen la conexión con sus comunidades de origen, jugando así un rol preponderante en la gastrodiplo-macia (Morales, 2019).

Los empresarios y los migrantes poblanos contribuyen, como hemos explicado, a la organización de actividades cívicas importantes donde se ha observado una amplia participación de restauraneros y dueños de otros

negocios. La mencionada fiesta del 5 de mayo es muy relevante, pues, como sabemos, representa la derrota de las fuerzas extranjeras para preservar la soberanía territorial y cultural de los latinoamericanos y, en especial, de los mexicanos. Nuestro trabajo de campo permitió observar —tanto en Nueva York como en Nueva Jersey— que para estos migrantes el consumo de su comida tradicional tiene un sentido de vínculo con su comunidad, lo que no impide que también consuman comida rápida, así como platillos de otras gastronomías como la india, china, japonesa e italiana, principalmente.

Posicionamiento gastronómico: la creciente influencia entre los negocios latinos

DISTRIBUCIÓN DE PRODUCTOS POBLANOS

Recordemos que Puebla es un estado ubicado en la región central de México. Su capital es reconocida por la UNESCO como patrimonio de la humanidad por su centro histórico y el cuidado de sus edificaciones coloniales. Al mismo tiempo, su arte culinario y su producción artística de alta calidad —como la mundialmente conocida cerámica de Talavera, los tejidos y diseños textiles, las indumentarias y accesorios tradicionales para festividades, así como sus piezas de ónix y juguetes— constituyen lo que se denomina *patrimonio tangible e intangible*. Ejemplo de ello también es el mole, que ostenta distintas denominaciones dependiendo de su origen. Esta gastronomía cuenta con complejas preparaciones para los diversos tiempos de una comida completa, que van desde las entradas, pasando por el plato fuerte, hasta los postres y botanas. Por ello, esta cocina es tan añorada por los migrantes y no sólo los poblanos.

Así, se observa una diplomacia más popular, ya que los mismos migrantes, antes que el propio Estado mexicano, se convierten en embajadores de su cultura al consumir y lucir productos de su tierra.

Como se ha dicho, existe una importante distribución de estos insumos, en especial porque la migración poblana fue pionera en el establecimiento de espacios destinados a este fin, mientras que el resto de los migrantes mexicanos ha tenido como destinos principales la frontera con México, en Texas y California, o el Medio Oeste, cuyo epicentro es Chicago (Acle *et al.*, 2017).

Fue así como los mixtecos poblanos, los primeros en llegar tanto a Nueva York como a Nueva Jersey, pudieron beneficiarse de la regularización auspiciada por la Ley de Reforma y Control de Inmigración (*Immigration Reform and Control Act*, IRCA) de 1986, con lo que lograron establecerse de manera definitiva y fundar negocios que ahora los caracterizan como empresarios líderes (Ortega, 2006: 297). No es casualidad que la mayoría de estos negocios tenga relación con la comida, pues, como se dijo, a partir de los años noventa del siglo xx hubo un incremento de personas migrantes, con lo que también creció la demanda de productos alimenticios poblanos y mexicanos en general, por lo que se configuró un mercado en expansión.

UN ALIMENTO EMBLEMÁTICO: LA TORTILLA

Un caso muy especial en Brooklyn es la tortillería Chinantla Inc., que inició operaciones en mayo de 1992 y cuyo dueño es el señor Erasmo Ponce. Este empresario migrante, originario de Chinantla, ha logrado posicionar su negocio desde Brooklyn hasta Newark (Nueva Jersey), convirtiéndose en la distribuidora con mayor cobertura en la costa Este de Estados Unidos, ofreciendo distintas variedades de tortilla, incluidas las de harina de trigo y las taqueras, de 4 y 5 pulgadas, así como totopos y tostadas.

La tortilla es el producto alimenticio que más extrañan las personas migrantes y el primero que elaboran (Calleja y Valenzuela, 2016). Todos los entrevistados identificados como pioneros, que iniciaron la formación de redes migratorias, comentan que los productos que más rechazaron fueron las tortillas de maíz o de harina de trigo preparadas en Estados Unidos, pues carecían del sabor mexicano; de ahí la necesidad de preparar las propias.

Su elaboración ha variado enormemente con el paso del tiempo, ya que algunas familias las hacen en casa usando harina de maíz de marcas comerciales estadounidenses, mientras que otras las compran en negocios tan prósperos como Tortillería Chinantla, que tiene muchos puntos de venta y cuyo fundador no se conformó con extrañar este producto, sino que emprendió la tarea de proveer este insumo a sus paisanos, razón por la cual es conocido comúnmente como “El Rey de la Tortilla”, título que se disputa con don Félix Sánchez, originario de Piaxtla, quien fue pionero de ese mismo negocio y también de la distribución de quesos frescos en Passaic; sin

embargo, también destacan otros negocios fundados por poblanos, como la empresa de tostadas y tortillas Maizteca, que también comercia su producto en distintas variedades.

Como hemos visto, los productos alimenticios son relevantes, pues la gastronomía no sólo implica comer o satisfacer necesidades como el reforzamiento de la vitalidad y la salud, sino que es también una vía para que los migrantes construyan comunidad. Desde su arribo a Estados Unidos, tanto los pioneros como los llegados en fechas más recientes, en algún momento han presenciado o vivido episodios de discriminación y racismo entre ellos mismos; sin embargo, estas tensiones tienden a ser más llevaderas cuando retoman elementos propios del terruño, como la comida.

LOS QUESOS Y SUS VARIEDADES

Las mujeres que trabajan en los mercados Ignacio Zaragoza de Atlixco y Benito Juárez comentan que el queso es uno de los productos que los migrantes poblanos más solicitan a sus madres y esposas (Romero y Monterde, 2018). El que se vende en estos mercados es muy variado, pues a la fórmula se han agregado distintos ingredientes como hierbas aromáticas (quelites, entre los que están el pápalo, el cilantro, el epazote), y chiles secos, como el de árbol, el chipotle y el morita, entre otros.

UN PLATILLO INSIGNIA: EL MOLE

El producto que destaca por su popularidad y cantidades de consumo y venta a niveles micro y mediano es el mole local, que ha sido motivo del establecimiento de negocios que han seguido las formas de elaboración más fieles a la original (Maceda y Vázquez, 2017). Esto permite, al mismo tiempo, la venta y consumo de otros productos como las especias y demás ingredientes que conforman este platillo, por lo que se convierte en un generador de lazos. Al respecto, cabe mencionar el caso de Mole Asunción en Brooklyn, empresa cuyos dueños son originarios de Piaxtla, localidad conocida porque su iglesia principal está dedicada a la virgen de la Asunción. Ellos, junto con otros vendedores de productos mexicanos, como

Mixteca Organization Inc., participan en la logística de eventos culturales generadores de vínculos entre migrantes. Cabe mencionar que en Passaic existen otras fábricas de mole, como La Poblanita.

En los noventa se observaba este tipo de emprendimientos de migrantes poblanos. Pedían esos productos a sus familiares en sus comunidades de origen para luego venderlos en Nueva York, pero estos negocios han ido desapareciendo por la presencia de trasnacionales y por las regulaciones sanitarias estadounidenses; sin embargo, el consumo de sus productos sigue en pie, incluso entre migrantes de otros países y la población estadounidense.

LOS DULCES Y LAS BOTANAS

Otro producto muy querido son las golosinas mexicanas, en especial los tradicionales dulces poblanos, entre los que se encuentran los camotes, los borrachitos, las tortitas de Santa Clara, los muéganos y los jamoncillos. Además de ser motivo de orgullo y placer, forman parte del legado histórico del estado y son obsequiados en ocasiones especiales a personas de otros lugares. Asimismo, a finales de octubre, los poblanos en Nueva York colocan en sus casas un altar de muertos, en el que el mole y los dulces no pueden faltar.

En este mismo tenor se encuentran las botanas, entre las que destacan los elotes y esquites, ya mencionados, así como los chapulines, los cacahuates (en sus diversas formas de prepararse), los churros, los chicharrines y los nachos. Cabe mencionar que el principal distribuidor de botanas mexicanas en Passaic es la empresa Nicomex, de Nicolás Aguilar, originario de la ciudad de Puebla.

Mercado de la nostalgia

Surge cuando la persona migrante comienza a extrañar algo de su país, ciudad o comunidad natal. El anhelo de retomarlos alcanza a los sentidos, ya que los sonidos, olores o sabores se añoran y desean (Tuñón y Martínez, 2019). En cierto sentido, la fuerte construcción de comunidades trasnacionales ha permitido la aparición de esos llamados “mercados de la nostalgia”, aunado al espíritu emprendedor de algunos migrantes en distintos

entornos. Algunas personas que cuentan con documentos para viajar a México y de nuevo a Estados Unidos se han enfocado en esta actividad, aprovechando la demanda asociada con la añoranza. También existen empresas pequeñas que se dedican a hacer envíos, no sólo de dinero, sino también de productos.

El trasiego que han emprendido los poblanos en Nueva York es muy fuerte tanto a nivel familiar y amistoso como comercial. En los distritos de Brooklyn y Queens, principalmente, es común encontrar las tiendas de productos de uso cotidiano en México, que van desde limpiadores domésticos (como suavizantes de telas), hasta ingredientes para preparar ciertos alimentos (endulzantes y salsas tradicionales, materias primas como chiles secos y semillas, y pastas para mole), así como artículos esotéricos y religiosos (oraciones e imágenes).

Este tipo de mercado permite la preparación de platillos cotidianos y de temporada, como lo son el mole poblano y los chiles en nogada, y cuando no hay acceso a esos insumos, las personas buscan obtener resultados similares con productos que pueden obtener en Estados Unidos, como se explicó líneas antes.

Espíritu emprendedor

Es común que muchos mexicanos migrantes, incluyendo poblanos, decidan llevar a cabo actividades de emprendimiento dada su compleja situación en el lugar de llegada, lo que ha dado pie a que en México hayan sido considerados como “héroes nacionales” (como mencionó en un discurso el expresidente Vicente Fox (2000-2006) (Ímaz, 2008), visión que ha sido impulsada nuevamente por el expresidente Andrés Manuel López Obrador (2018-2024).

Aunque estos mexicanos han aprendido también del espíritu emprendedor estadounidense, según el cual no es suficiente contar con una profesión, sino que es necesario fundar un negocio, así como fortalecer las relaciones con familiares, amigos y conocidos, lo mismo que la situación económica en ambos entornos. Estas actividades están pensadas para sustentar el presente y para asegurar el futuro, ante la posibilidad de un retorno a las comunidades de origen, pues seguirán necesitando de un ingreso debido a la falta de remesas.

Detectamos que muchos de los migrantes entrevistados dedicados al emprendimiento recurren a variadas modalidades de comercio, como ofrecer los productos por catálogo o por aplicaciones de internet. Estos procesos no pasan por los mecanismos de las élites empresariales transnacionales, pero generan importantes negocios en el circuito migratorio que nos ocupa, además de que estos productos se comercializan desde hace un tiempo considerable en el mercado estadounidense, siempre y cuando cumplan con las regulaciones de ese país y se mantengan en el gusto de los consumidores.

Conclusiones

La gastrodiplo-macia se entiende como la diplomacia cultural y pública a través de la comida. Los migrantes poblanos se han convertido en embajadores culinarios antes que el mismo Estado, forzándolo a emprender acciones al respecto, como la organización de actividades que fortalecen no sólo la identidad de las naciones, sino también los lazos entre los migrantes, y entre los lugares de origen y los de destino; es decir, los países usan las comidas nacionales para promoción de la cultura y como estrategia de política exterior, pero los migrantes las usan para el reforzamiento de su identidad a nivel transnacional, incluso llevando a cabo actividades de emprendimiento.

Históricamente, esas comunidades migrantes poblanas han experimentado dificultades que van desde lo familiar y social, hasta lo político (Marroni, 2009; Ortega, 2012); sin embargo, gracias a la comida han logrado transformar los lugares donde habitan, trabajan y se desenvuelven cotidianamente en entornos más acogedores, al evocar y traer desde la comunidad de origen los sabores y olores de platillos tradicionales y productos alimenticios. Asimismo, lo concretan a partir de las reuniones, fiestas y conmemoraciones que llevan a cabo en Nueva Jersey y Nueva York.

Mediante la comida, la comunidad migrante mexicana en Nueva York y Nueva Jersey trata de recuperar su autenticidad y fortalecer sus redes, aunque el resultado también refleje el tiempo que han permanecido en Estados Unidos, ya que los ingredientes o formas de preparación han cambiado. Pese a ello, el mantenimiento de esta gastronomía allende las propias fronteras muestra que todo el esfuerzo es un intento colectivo de proteger ese patrimonio tangible e intangible, pues lo realizado tiene como

punto de partida las recetas e ingredientes solicitados a sus familiares que aún viven en el lugar de origen.

Según nuestro trabajo de campo, son sobre todo las mujeres quienes se dedican a esto, lo que incluso refuerza roles de género arraigados en la cultura mexicana, pues se considera que ellas tienen mayores aptitudes para las actividades culinarias a nivel doméstico. Las madres envían ingredientes a sus hijas e hijos migrantes, y estas conexiones e intercambios culturales también se fortalecen con la compra de productos poblanos y mexicanos en general en tiendas de Nueva York, lo que, como hemos dicho, crea fuertes lazos con otros miembros de la comunidad mexicana y también con personas de otras nacionalidades.

La comida también conlleva elementos identitarios. De acuerdo con la observación participante y las entrevistas, los migrantes logran ejercer varios niveles de identificación, principalmente como mexicanos, poblanos, como atlixqueños o mixtecos. La gastronomía se convierte entonces en un espacio de posicionamiento político, pero también de internacionalización sobre lo que significa México y ser mexicano y, en específico, poblano. Además, también tiene efectos en torno a las relaciones económicas, ya que el emprendimiento gastronómico es un nicho importante. El capital culinario implica consumir alimentos y también una forma de poder. La gastrodiplo-macia tiene consecuencias en las relaciones sociales que se estrechan mediante comer juntos, en la convivencia, en el recuerdo y la añoranza por el terruño; de ahí la fuerza de las redes migratorias poblanas en torno a la diáspora.

Fuentes

ACLE, RAMÓN y JUAN BAUTISTA CASTELÁN

2024 “Mercado de nostalgia en Estados Unidos: una oportunidad para la exportación de productos mexicanos”, *Commercium Plus* 6, no. 2: 23-34.

ACLE, RAMÓN, ABIGAÍL CLAUDIO,
JESSICA SANTOS y TERESA CERÓN

2017 “Estudio comparativo del consumo de comida tradicional poblana en Los Ángeles y Nueva York”, *Revista iberoamericana de ciencias* 4, no. 1: 1-12.

ARÉVALO ROBLES, GABRIEL ANDRÉS

- 2017 “La diplomacia indígena: un enfoque transdiplomático”, *Sí somos americanos. Revista de estudios transfronterizos* XVII, no. 1, en DOI: <10.4067/So719-09482017000100141>.

BARRAGÁN ÁLVAREZ, BLANCA LILIA

- 2019 “Mujeres inmigrantes vendedoras de comida en las calles de Nueva York: ¿preservación de cultura o estrategia económica de sobrevivencia?”, en C. Cruz Carvajal, A. Sletza Ortega Ramírez y J. L. Sánchez Gavi, coords., *Migraciones contemporáneas desde Puebla y gestión migratoria extraterritorial*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), 187-209.

CALLEJA PINEDO, MARGARITA y MARÍA BASILIA VALENZUELA

- 2016 “La tortilla como identidad culinaria y producto de consumo global”, *Región y sociedad* 28, no. 66: 161-194.

CORNAGO, NOÉ

- 2010 “On the Normalization of Sub-State Diplomacy,” *The Hague Journal of Diplomacy* 5, no. 1: 11-36.

CORTINA, REGINA y MÓNICA GENDRAU, coords.

- 2004 *Poblanos en Nueva York. Migración rural, educación y bienestar*. Puebla: Universidad Iberoamericana.

CRUZ CARVAJAL, CRISTINA, ADRIANA SLETZA ORTEGA RAMÍREZ

y JOSÉ LUIS SÁNCHEZ GAVI, coords.

- 2019 *Migraciones contemporáneas desde Puebla y gestión migratoria extraterritorial*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP).

GILBOA, EYTAN

- 2021 “Theorizing Diaspora Diplomacy,” en Liam Kennedy, ed., *Routledge International Handbook of Diaspora Diplomacy*. Nueva York: Routledge, 379-392.

GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, CARLOS

- 2006 *Relaciones Estado-diáspora: aproximaciones desde cuatro continentes*, tomos I y II. México: Miguel Ángel Porrúa-Secretaría de Relaciones Exteriores, Instituto de los Mexicanos en el Exterior-Universidad Autónoma de Zacatecas-Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.

GUZMÁN AGUILAR, JOSÉ

- 2023 “Luchas cotidianas de inmigrantes ilegales en Nueva York”, *Papeles de población* 28, no. 114: 95-124.
- 2017 “Producción de barrios latinos en la ciudad de Nueva York”, *ODISEA. Revista de estudios migratorios*, no. 4: 153-178.

IBARRA MATEOS, MARCELA y LILIANA RIVERA SÁNCHEZ, coords.

- 2011 *Entre contextos locales y ciudades globales: la configuración de circuitos migratorios Puebla-Nueva York*. Puebla: Universidad Iberoamericana.

ÍMAZ BAYONA, CECILIA

- 2008 “De traidores a héroes: El cambio de percepción en México hacia los migrantes”, en Elaine Levine, ed., *La migración y los latinos en Estados Unidos, visiones y conexiones*. México: Centro de Investigaciones sobre América del Norte, UNAM, 119-131.

MACEDA RODRÍGUEZ, EMILIO y JOSÉ DIONISIO VÁZQUEZ

- 2017 “La ‘Reina del Mole’ en el contexto transnacional. El cambio cultural y las remesas sociales: de Piaxtla a Nueva York”, *Contraste regional* 5, no. 10: 113-134.

MARRONI, MARÍA DA GLORIA

- 2009 *Frontera perversa, familias fracturadas: los indocumentados mexicanos y el sueño americano*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP).

MORALES, SUSANNA

- 2019 “La comida, la identidad y la migración: un caso de estudio de inmigrantes femeninas y su relación con la comida”, *Independent*

Study Project (ISP), no. 3088, School for International Training (SIT), en <https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/3088>, consultada en agosto de 2024.

ODDONE, NAHUEL

2023 “Paradiplomacy,” *Oxford Research Encyclopedia*, en <<https://oxfordre.com/internationalstudies/display/10.1093/acrefore/9780190846626.001.0001/acrefore-9780190846626-e-797>>, consultada en agosto de 2024.

ORTEGA RAMÍREZ, ADRIANA SLETZA

- 2023 “Entrevista con Fidel Zúñiga”, 14 de septiembre, Passaic, Nueva Jersey.
- 2012 *Políticas migratorias subnacionales en México. Evaluación de las oficinas estatales de atención a migrantes*. México: Plaza y Valdés.
- 2006 *Conexión Puebla: hacia una política migratoria estatal*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP)-Montiel y Soriano Editores.
- 2003 “Participación política transnacional: el caso de los poblanos en Nueva York”, tesis de maestría en Estudios sobre Estados Unidos de América, Universidad de Las Américas (UDLAP).

PORTES, ALEJANDRO

- 2005 “Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes”, *Migración y desarrollo*, no. 4: 2-19.

PRIES, LUDGER

- 2017 *La transnacionalización del mundo social. Espacios sociales más allá de las sociedades nacionales*. México: El Colegio de México.

ROMERO VIVAR, NATALIA GUADALUPE y

MARÍA DE LOS ÁNGELES MONTERDE VALENZUELA

- 2018 “El consumo por nostalgia, un negocio creciente en Estados Unidos”, *Biolex. Revista jurídica del Departamento de Derecho* 10, no. 18: 45-68.

SMITH, ROBERT COURTNEY

- 2006 *México en Nueva York: vidas transnacionales de los migrantes mexicanos entre Puebla y Nueva York*. México: Miguel Ángel Porrúa.

TUIRÁN, RODOLFO, coord.

- 2000 *Migración México-Estados Unidos: continuidad y cambios*. México: Consejo Nacional de Población (Conapo).

TUÑÓN PABLOS, ESPERANZA y ARIADNA MARTÍNEZ OLVERA

- 2019 “Experiencias nostálgicas de migrantes mexicanos en Nueva York”, *Migraciones internacionales* 10, no. 36: 1-20, en <doi.org/10.33679/rmi.viii.2198>.

VAN HEAR, NICHOLAS

- 1998 *New Diasporas: The Mass Exodus, Dispersal and Regrouping of Migrant Communities*. Londres: University of the City of London (UCL) Press.

LA DIÁSPORA MEXICANA COMO AGENTE EN LA DIPLOMACIA ECONÓMICA GLOBAL

*Andrea Fuentes Martínez
Antonio Alejo*

A medida que el mundo avanza hacia una mayor interconexión, comprender el papel de las diásporas y su capacidad para ser parte de la dinámica global se vuelve esencial para la creación de estrategias diplomáticas efectivas y la promoción del desarrollo económico y cultural, tanto en los países de origen como de destino.

En un mundo cada vez más globalizado, las fronteras entre naciones se vuelven más difusas, y las interacciones económicas, sociales y culturales se intensifican. La diplomacia económica ha surgido como una dimensión crucial en este entorno, no sólo para la promoción de intereses nacionales, sino también para la gestión y negociación de acuerdos multilaterales que afectan de manera directa a las economías globales. En este marco, las diásporas, en tanto comunidades transnacionales, adquieren una relevancia sin precedentes, no sólo porque operan en la esfera económica, sino también porque actúan como puentes entre sus países de origen y las naciones de acogida, integrándose en las dinámicas sociales y culturales de los países que las reciben.

El argumento principal de este capítulo radica en la premisa de que las diásporas, en particular la mexicana, desempeñan un papel fundamental como agentes de la diplomacia económica. Por medio de su integración económica en los países receptores, estas comunidades facilitan el comercio y la inversión, además de contribuir a la transferencia de conocimiento y la promoción cultural, influyendo así en las dinámicas económica y diplomática globales. Este análisis se centrará en el constante proceso de consolidación que ha experimentado la diáspora mexicana como actor relevante en la diplomacia económica, a partir de la hipótesis de que, para que aquéllas puedan desempeñarse con efectividad como puentes entre naciones y convertirse en actores de dicha diplomacia es esencial que se integren económicamente en sus países receptores.

El estudio de esa dinámica ha ganado tracción en la última década. Diversas investigaciones han explorado la relación entre la movilidad transnacional y la influencia económica de las diásporas en los países de origen y destino. Se han analizado los casos emblemáticos de las que han impactado de manera significativa en las políticas económicas y comerciales, como la migración india en Estados Unidos o la china en el Sudeste Asiático. Ante ello, consideramos necesario aportar a la bibliografía especializada un análisis de cómo la diáspora mexicana, una de las más numerosas del mundo, se ha desempeñado en la diplomacia económica, mediante su integración en la economía local y el mantenimiento de las relaciones con la economía de origen. No sólo se explora su impacto en términos de remesas, sino también su papel en la promoción del comercio, las inversiones y la creación de redes que fortalecen las relaciones diplomáticas y económicas entre México y otros países.

Mediante lo expresado en este capítulo se busca justificar la necesidad de ampliar el concepto de diplomacia económica para incluir la dimensión transnacional de las diásporas, con el argumento de que, como se ha explicado, su integración económica en los países receptores permite que actúen como agentes de cambio y mediación en la economía global, así como en la creación de estrategias diplomáticas efectivas también mediante la promoción del desarrollo cultural.

Cómo está organizado este ensayo

Este trabajo es de carácter teórico, pues fundamenta y pone en contexto los conceptos clave utilizados, pero también aborda las dimensiones prácticas del papel desempeñado por las diásporas, tal como se ha señalado.

La primera parte profundiza en los conceptos de diplomacia, diplomacia económica, transnacionalismo y diáspora. Introduce de forma genérica el fenómeno de la diáspora como actor en la diplomacia económica, para luego enfocarse en la mexicana y su contribución a la promoción del comercio, la inversión, la multiculturalidad y la transferencia de conocimiento en los lugares donde reside y en cómo estas actividades fortalecen las relaciones diplomáticas entre México y tales países.

Asimismo, se hace una evaluación crítica de los programas consulares mexicanos, destacando su relevancia en la integración económica de la

diáspora y proponiendo recomendaciones para mejorar su efectividad en el fortalecimiento de la diplomacia económica en concreto y en la creación de estrategias diplomáticas globales y la promoción del desarrollo económico y cultural.

Metodología

El presente es un análisis cualitativo que parte de recopilar antecedentes y definiciones, en primer lugar, de los conceptos de diplomacia y de diplomacia económica, desde diferentes perspectivas, para llegar a una definición concreta y ejemplificando su aplicación. A continuación se abordan los términos en relación con las diásporas, diferenciándolas del concepto de *migración*.

La metodología se basa en la recolección de datos de fuentes primarias y secundarias, que incluyen estudios de caso que ilustran la aplicación práctica de los conceptos en diferentes contextos geográficos. Se revisan los casos de la diáspora mexicana en su integración actual en las economías de Estados Unidos, Canadá y Países Bajos, y se adopta un enfoque interdisciplinario que integra elementos de las relaciones internacionales, la economía, la sociología y los estudios sobre migración. Además, como se ha mencionado, se ofrece una evaluación crítica de los programas consulares de México y sus efectos en dicha integración, en la que se consideran las implicaciones políticas de los hallazgos. Por último, se reconocen las limitaciones del estudio, incluida la disponibilidad de datos y el enfoque en determinadas regiones a expensas de otras.

Diplomacia económica

La diplomacia es una subdisciplina en el estudio de las relaciones internacionales, con diferentes dimensiones que se han transformado adaptándose a las necesidades humanas y, sobre todo, a dinámicas políticas y económicas cambiantes. Este campo de estudio se nutre de la experiencia y no de un conjunto fijo de principios teóricos.

Las teorías y conceptos sobre diplomacia se desarrollan retrospectivamente y, a veces, la estructura teórica no siempre es coherente. En su ejercicio,

la diplomacia resulta ser una función propia de las unidades políticas que entabla sus relaciones hacia el exterior de su comunidad (hacia otras unidades políticas), con una intención negociadora, por lo que es fácil datar su origen en las primeras formas de organización de los pueblos (Fuentes, 2024; Lucero, 2022).

Como explica Eduardo Jara (1989), la diplomacia ha sido definida como la ciencia de las relaciones exteriores, el arte de negociar, el manejo de las relaciones internacionales, la ciencia de las relaciones que existen entre los diversos Estados, la forma de concretar una política internacional determinada. Además, de acuerdo con Hedley Bull (1977), es importante distinguir tres acepciones que el término *diplomacia* puede tener: en el sentido más amplio, es la conducción de relaciones entre Estados y otras entidades con relevancia en la política mundial por medio de agentes oficiales y medios pacíficos; asimismo, es algo que puede usarse para la gestión de dichas relaciones por parte de diplomáticos profesionales (la acción que éstos ejercen), y por último, es la conducción de estas relaciones de manera “diplomática”, en el sentido en el que cotidianamente entendemos el término, es decir, con tacto o sutileza.

Así, en su definición, Mariel Lucero (2022) se refiere a la misma como una forma de proceder pacífica y formal en la gestión de negociaciones y relaciones de diversa índole entre múltiples sectores de autoridad, poder e influencia a nivel internacional.

Se puede concluir, entonces, que la diplomacia implica establecer relaciones entre Estados y la comunidad internacional, enfocándose en la negociación y la orientación de los intereses gubernamentales. Estas negociaciones deben alinearse con la política exterior de cada Estado con el objetivo de alcanzar el bien común. Con el tiempo, la diplomacia ha evolucionado y ya no la ejercen únicamente los Estados, sino también actores internos como organizaciones no gubernamentales (ONG), grupos religiosos, empresas transnacionales y la población civil (Fuentes, 2024; Jara, 1989).

Por su parte, la diplomacia económica es una de sus dimensiones y aplicaciones. Se define como el uso de herramientas diplomáticas tradicionales, como la recopilación de información, el cabildeo, la representación, negociación y defensa, para promover las políticas económicas exteriores del Estado. Su modalidad más estratégica, la *política económica coercitiva*, recurre a sanciones económicas y programas de ayuda para forzar la

cooperación de otros estados. Aunque es realista, este enfoque no implica necesariamente un tipo distinto de diplomacia ni un conjunto diferente de actores (Lee y Hocking, 2018).

Hay un aspecto que se refiere al proceso de toma de decisiones y de negociación sobre políticas o asuntos vinculados con las relaciones económicas internacionales, como ciertos arreglos financieros, la coordinación, las inversiones e, incluso, la formulación de políticas medioambientales. Este proceso involucra, además de al Estado y sus instituciones, a organismos cuasigubernamentales, agencias regulatorias y actores privados, incluidos miembros de la sociedad civil. Así que el énfasis está en el “cómo” (proceso de toma de decisiones y negociación) más que en el “qué” (contenido de las cuestiones políticas), el cual podría ser abordado de forma más adecuada por la *política económica exterior* (Woolcock y Bayne, 2013).

La diplomacia económica ha estado presente en las negociaciones internacionales desde hace mucho tiempo, aunque su reconocimiento explícito llegó en los ochenta del siglo xx, luego de la guerra fría (Lee y Hocking, 2018). Su importancia como una práctica independiente dentro del ámbito diplomático ha crecido, lo que ha generado un amplio debate sobre sus distintas ramas y alcances. Por esta razón, Agustín Miguel Otero *et al.* (2022: 22) afirman que

todos los países practican la diplomacia económica, formal o informalmente, con departamentos o unidades dedicadas a ello en los gabinetes del jefe de Estado o de gobierno, los ministerios de Exteriores, Economía, Finanzas, Industria, Defensa y Turismo, pero también a través de sus medios de comunicación, sus bancos, sus multinacionales, sus servicios de inteligencia públicos y privados, sus artistas, sus deportistas y la sociedad civil en general.

Ese debate se extiende a las formas en que se ejerce. Autores como Stephen Woolcock y Nicholas Bayne (2013) establecen una clara separación entre la diplomacia económica y la comercial, donde la primera se refiere a la creación y gestión del marco de reglas, incluidas la formulación de políticas económicas internacionales y la coordinación de regulaciones, mientras que la segunda se centra en la promoción directa de intereses comerciales nacionales, como la búsqueda de mercados y la organización de ferias comerciales. Michaela Vanore (2022), en cambio, concibe a la diplomacia económica como el núcleo del que se desprenden varias ramas

interconectadas, lo que abarca los distintos tipos de diplomacia comercial y su operación en diferentes niveles y procesos.

El rasgo esencial de la diplomacia económica es que los intereses y actores económicos, además de ser herramientas diplomáticas del Estado, también pueden impactar directamente los procesos y acciones diplomáticas. Es decir, los actores económicos tienen un papel activo en la diplomacia y participan en la configuración de las políticas (Lee y Hocking, 2018, citados en Vanore, 2022).

Este tipo de diplomacia es una práctica diversa y compleja, cada vez más recurrente en un mundo globalizado, en el que los intereses económicos y políticos están entrelazados, y muchas decisiones nacionales dependen del contexto internacional y viceversa. A pesar de ser impulsada por las cancillerías, la diplomacia económica involucra a actores económicos de todos los niveles.

Con un creciente énfasis en esta rama de la diplomacia y dada la transformación de su concepción y uso en general, los actores económicos, tanto formales como informales, juegan un papel crucial en la gobernanza económica global, e influyen en las instituciones y normas que rigen la economía internacional.

Por lo anterior, se puede concluir que, en la actualidad, la diplomacia económica funciona como la herramienta para la toma de decisiones sobre temas concernientes a la economía global y se encuentra relacionada con la mayoría de los temas globales fundamentales en las negociaciones. Como se señaló, estos procesos de toma de decisiones, discusión y negociación no son conducidos únicamente por el Estado, sino por otros actores que pueden moldear de manera activa el entorno diplomático y económico mundial y que, sin importar su nivel de formalidad, participan en la gobernanza económica global e influyen en las instituciones, normas y reglas que rigen la economía internacional.

En este contexto, tal como se explicó, se puede identificar a las diásporas como actores fundamentales en el ejercicio de la diplomacia económica, por su capacidad de establecer relaciones comerciales entre el país de destino y el de origen, crear redes empresariales entre los mismos, fomentar la inversión extranjera directa (IED), promover oportunidades de negocios en el país de destino para los y las inmigrantes, entre otras muchas actividades.

La diáspora como actor y la integración como herramienta en la diplomacia económica

El rol de las diplomáticas y los diplomáticos se centra en representar los intereses y la política exterior de su país de origen ante otras naciones. En el caso de aquélla de carácter económico, dicha representación se traduce en actividades específicas relacionadas con finanzas, inversiones, comercio, aranceles, empresas, mercados, industrias y la transferencia de conocimiento entre naciones. A diferencia de las y los agentes diplomáticos tradicionales que operan dentro de estructuras gubernamentales formales, las diásporas actúan desde una perspectiva más informal y dinámica y, por medio de sus redes transnacionales y su habilidad para navegar entre contextos culturales y económicos, amplían el alcance de la diplomacia económica.

Para comprender mejor el rol de las diásporas en ese contexto, y cómo se perciben y se legitiman sus acciones en el ámbito internacional, es importante considerar las perspectivas teóricas y las concepciones sobre su naturaleza y comportamiento. En un nivel superficial, la Organización Internacional para las Migraciones (2007: 2) establece que

... se define como diáspora a las personas y poblaciones étnicas, individuos y/o miembros de redes y de asociaciones organizadas que dejaron sus patrias de origen y que mantienen una relación con sus países. Se hace especial énfasis en la dimensión transnacional de las diásporas, la relación entre el país de origen y el de destino, más que en la connotación histórica.

No obstante, desde la academia existen variados enfoques, como el de que las diásporas son, fundamentalmente, comunidades de migrantes con más de una identidad nacional. Según la perspectiva de Vanore (2022), un enfoque esencialista las define como formaciones sociales con una identidad colectiva arraigada en una tierra natal, que se mantiene mediante el establecimiento de valores y prácticas fijas, lo que a veces puede chocar con las demandas de la sociedad anfitriona. Esta perspectiva homogeniza las experiencias de los miembros del grupo, sin considerar cambios a lo largo del tiempo.

La misma autora plantea, de manera simultánea, una perspectiva constructivista según la cual las identidades y prácticas de la diáspora se transforman con el tiempo y entre sus miembros. Es decir, aquélla se construye y

reconstruye activamente mediante las acciones y proyectos de sus integrantes, por lo que no es un producto natural de la migración. En la práctica, esta distinción se refleja en cómo los Estados y las agencias internacionales definen y legitiman a las diásporas, las cuales son consideradas como sujetos del poder estatal, y como agentes de desarrollo, a los que se reconoce un poder implícito como actores informales de la diplomacia económica.

De manera complementaria, Michel Bruneau (2010) diferencia el concepto de *diáspora* de otros como *migración*, *minoría*, *comunidad transnacional* y *territorio de movimiento*, por lo que agrega una tipología de la diáspora, dentro de la cual identifica cuatro principales categorías que varían de acuerdo con lo que los individuos comparten: religión, empresa, ideología política y una combinación entre raza y cultura.

Estos grupos dispersos de migrantes (o grupos originados por la migración) se identifican como comunidades transnacionales que han crecido en tamaño y conectividad gracias a los flujos migratorios y al avance de las tecnologías de comunicación. Preservan y desarrollan entre ellos y con la sociedad de origen, si aún existe, múltiples relaciones de intercambio (personas, bienes de diversas naturalezas, información, etc.), organizadas mediante redes. En este espacio en red, que conecta polos sin jerarquías esenciales, las relaciones entre los grupos dispersos en varios destinos tienden a ser horizontales más que verticales.

Por su naturaleza, estas comunidades transnacionales contribuyen a disminuir la distinción entre los asuntos nacionales y los internacionales; sin embargo, esa misma naturaleza puede apoyar los intereses económicos de las naciones en el exterior, en particular al representar y consolidar los objetivos comerciales de cada país (Bruneau, 2010; Vanore, 2022).

A menudo las diásporas tienen un conocimiento profundo tanto de los mercados de su país de origen como de los de su lugar de destino o residencia, lo que puede facilitar las negociaciones y oportunidades de negocio. Por estos motivos, las diásporas se han convertido en actores no estatales de fundamental importancia en la promoción de la diplomacia económica.

Se puede afirmar entonces que las diásporas comparten el deseo de construir una identidad asociada con el lugar de destino, manteniendo la de origen, y se convierten en diásporas no sólo a partir de su movilidad transnacional, sino a través de ciertos factores mediante los cuales sus miembros engendran un sentido de pertenencia a un grupo en específico, lo que da

como resultado las diferentes formas de actuar de cada grupo, dependiendo de su núcleo y del contexto en el que se encuentran.

De esta forma, la manera exacta en que las y los migrantes y las diásporas actúan dentro de los diversos modelos de diplomacia se relaciona con múltiples partes interesadas, por lo que puede variar la naturaleza de sus roles: las diásporas pueden ser reclutadas directamente por los Estados para fungir como agentes diplomáticos no estatales o pueden actuar en espacios diplomáticos sin el reconocimiento estatal.

Por ejemplo, pueden participar en la construcción de alianzas políticas por medio de intercambios estudiantiles y profesionales, o fomentar el comercio entre países con la creación de empresas de inversión y exportación de bienes. En contraste, a la diplomacia no estatal pueden conducirla instituciones dirigidas desde la diáspora, como asociaciones de residentes u organizaciones políticas, que se desenvuelven no en función de un Estado, sino a pesar de la acción o inacción estatales (S. J. Mahler, 2000, citado en Vanore, 2022).

De acuerdo con perspectivas previas (Pande y Tigau, 2024), este trabajo reconoce que estos agentes son fundamentales para impulsar el desarrollo económico y el crecimiento de sus lugares de origen y de destino a través de diferentes rutas. Por un lado, las remesas son el elemento con el impacto económico más directo en sus lugares de origen. Estos fondos estimulan los negocios y las economías locales; además, mejoran la calidad de vida de las familias. Asimismo, las empresarias y los empresarios de la diáspora invierten en *startups* y empresas en sus países de origen que proporcionan experiencia, redes internacionales y capital.

Como lo hemos dicho, las redes de la diáspora promueven las relaciones comerciales entre sus lugares de acogida y su tierra natal, a la vez que fomentan oportunidades para emprendimientos de exportación e importación y asociaciones económicas. También atraen, retienen e interconectan talento. En este sentido, la diáspora altamente calificada contribuye a la innovación, la transferencia de conocimientos y el desarrollo con su participación en iniciativas educativas, consultorías y colaboraciones de investigación tanto en los lugares de origen como de destino. Así, se involucran en actividades filantrópicas y proyectos de desarrollo comunitario en ambos espacios. Estas acciones también impactan profundamente en el desarrollo socioeconómico a nivel translocal. Entonces, las diásporas son elementos clave en las estrategias de marca para mostrar los cambios positivos que

ocurren en sus comunidades. Estas contribuciones económicas mejoran el perfil financiero del sitio, crean empleos y estimulan el crecimiento.

Integración económica de las diásporas

Como se ha dicho, además de facilitar la promoción de intereses comerciales y la inversión entre países, las diásporas, como la mexicana, participan en la integración económica en el sitio de destino, lo que permite a sus miembros establecer conexiones profundas con la economía local, fomentar la creación de redes empresariales y crear oportunidades en mutuo beneficio. Así, una presencia económica activa de la diáspora fortalece su rol como agente clave en la diplomacia económica, ya que actúa como un puente sólido entre ambos países.

Desde la perspectiva de Bela Balassa (1961), la visión de la integración económica puede reducirse a dos niveles: como proceso y como un estado de asuntos. El primer nivel se refiere a las acciones y medidas para eliminar la discriminación entre unidades económicas (empresas, industrias, trabajadores[as]) que pertenezcan a diferentes Estados nacionales; es decir, es un conjunto de pasos que los países siguen para reducir las barreras económicas a la libre interacción económica entre ellos.

Por otro lado, la integración económica como estado de asuntos se entiende como un resultado o situación final en la que ya no existen formas de discriminación entre las economías nacionales. Es el escenario ideal en el que las economías de diferentes países están tan integradas que operan sin barreras, como si fueran parte de un mismo sistema económico. Dicho de otra forma, la integración económica no sólo se trata de lo que hacen los países para unirse económicamente, sino también del objetivo que quieren alcanzar: un entorno económico sin discriminación.

La integración económica de la diáspora permite su participación directa en el desarrollo económico, así como en la transferencia de conocimientos y la promoción de la cultura y el comercio, reduciendo la discriminación que pueda dirigirse contra ella. Al estar profundamente integrada en el país anfitrión, la diáspora puede influir de manera efectiva en la creación de políticas y acuerdos, así como en las relaciones económicas internacionales, de tal manera que benefician tanto al país de origen como al de

acogida, amplificando así su capacidad para actuar como intermediaria. La intersección entre la integración económica de la diáspora y su papel en la diplomacia económica ilustra cómo estos elementos se refuerzan de manera mutua y enriquecen la experiencia de las y los migrantes, mejora sus vidas y posición en su nueva sociedad, además de que optimiza su desempeño en la diplomacia económica global al participar activamente en ella.

En su caso, la diáspora mexicana actúa como un puente cultural y económico entre México y su país de residencia, así como también desempeña múltiples roles que van más allá de la transferencia de remesas. Sus contribuciones facilitan la integración económica y fortalecen la diplomacia mediante el desarrollo económico y cultural de diversas estrategias y colaboraciones.

La integración económica y el papel diplomático de la diáspora mexicana en el mundo

La diáspora mexicana, con independencia de sus características sociodemográficas, actúa como un puente y contribuye a la economía local y al desarrollo cultural. Este desempeño se evidencia en su participación en diversas áreas que terminan formando parte de la economía, como la cultura, la ciencia y la tecnología.

El crecimiento en el nivel educativo y profesional de las y los integrantes de la diáspora mexicana ha facilitado su integración en la economía mundial, en especial en Norteamérica y Europa. Calificada o no, la presencia y participación activa, cada vez mayor, de la población mexicana en el mercado laboral y la economía internacionales contribuyen a la diversificación, desarrollo y expansión de la economía de los países de destino y origen.

Dicha integración de la diáspora subraya la importancia de todos los niveles de la migración para el desarrollo socioeconómico y cultural, lo que demuestra que cada grupo migrante, independientemente de su nivel educativo, tiene un impacto significativo en la cohesión de la sociedad receptora.

A continuación se examinan ejemplos específicos de cómo la diáspora mexicana ha promovido la colaboración binacional, en los que destaca su impacto en áreas como el fomento del comercio y la inversión, el desarrollo de redes empresariales, la transferencia de conocimientos y tecnología, así como la promoción cultural, áreas fundamentales para el desarrollo

económico internacional que han consolidado a la diáspora mexicana como un actor fundamental en la diplomacia económica.

Fomento al comercio y la inversión mediante actividades empresariales y de emprendimiento

La integración económica implica la participación activa y continua de individuos y comunidades en el tejido económico del país receptor. En este contexto, la creación de empresas multiculturales para la promoción del comercio binacional por parte de la diáspora mexicana en la provincia de Quebec (Canadá), ofrece un ejemplo ilustrativo de uno de los niveles de la diplomacia económica que se pueden alcanzar mediante la integración económica.

Entre las actividades económicas a nivel de la sociedad civil migrante, existe una multiplicidad de emprendimientos realizados por los y las inmigrantes, que incluyen empresas dedicadas a la importación y exportación de bienes y servicios, hacia y desde sus países de origen. Estas empresas se convierten en transnacionales en la medida en que contribuyen al desarrollo local de sus comunidades de origen (Klein y Aranzazú, 2017), concepto que va de la mano con la naturaleza de las diásporas.

En el caso de Montreal, el sector restaurantero se ha convertido en el más importante con respecto a las y los inmigrantes que deciden emprender en la provincia y que, además, en su mayoría conservan la herencia mexicana de su gastronomía (Casa Maya y La Tortilla Veloz, por mencionar un par de establecimientos). Asimismo, también en el sector de alimentos y bebidas, pero en el campo del comercio transnacional, existen empresas como Orígenes México, dedicada a la importación de productos alimenticios elaborados por pequeñas empresas que no suelen ser encontrados con facilidad. También está Tequilart, importadora de destilados mexicanos para la provincia entera, que se enfoca en el tequila proveniente de Jalisco, Nayarit, Guanajuato, Durango y Chihuahua, así como en el mezcal de Oaxaca. Otras iniciativas relevantes de la diáspora mexicana están relacionadas con sectores como el aseo, mudanzas, música y finanzas, entre ellas la empresa Mariachi Figueroa, que reúne tres generaciones de músicos de la misma familia (Klein y Aranzazú, 2017).

Existen tres factores clave que destacan en la integración y diplomacia económicas de las empresas de la diáspora mexicana en Montreal. En primer lugar, estas empresas desempeñan un papel crucial en la dinamización de la economía local. Con su establecimiento en diversos sectores como el restaurantero, el comercio de alimentos, bebidas y otros ámbitos, contribuyen a fortalecer el mercado local y crear empleos. Su presencia activa enriquece la oferta gastronómica y cultural de la provincia, e impulsa la economía regional con el fomento del crecimiento económico.

En segundo lugar, estas empresas mantienen un perfil bicultural que refleja una dualidad enriquecedora. Al preservar y promover la identidad mexicana por medio de sus productos y servicios, como el tequila y el mezcal importados, y al mismo tiempo al adaptarse a las demandas del mercado canadiense, estas empresas actúan como un puente cultural y económico. Esta fusión cultural permite que la diáspora mexicana conserve sus tradiciones y valores, además de contribuir al desarrollo y crecimiento de pequeñas empresas mexicanas, lo que fortalece el comercio bilateral y a las comunidades en el país de origen.

Por último, estas iniciativas empresariales funcionan como un catalizador para los flujos económicos entre México y Canadá. Al facilitar el intercambio comercial mediante la importación y exportación de productos mexicanos y fomentar la colaboración bilateral en diversos sectores, estas empresas actúan como agentes clave en la diplomacia económica. Su capacidad para conectar mercados y promover la cooperación económica contribuye a una relación más robusta y dinámica entre ambos países, que subraya el impacto de la diáspora mexicana en la construcción de redes económicas y en la promoción de intereses compartidos en el ámbito global.

Aunado a lo anterior, los programas consulares promovidos por México por medio del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME) han sido de gran utilidad para facilitar una integración verdadera de los mexicanos y las mexicanas en diversas partes del mundo y en distintos niveles. Estos programas consulares son fundamentales porque además de apoyar a los mexicanos en su adaptación y desarrollo en el exterior, fortalecen los lazos entre México y su diáspora con la promoción del crecimiento y la estabilidad económica, tanto en el país de origen como en el de residencia.

En este contexto, uno de los programas más relevantes en la actualidad es el Programa Consular de Emprendimiento para Mexicanas en el Exterior

(PCEME), cuyo objetivo es brindar herramientas educativas, información y capacitaciones en materia de emprendimiento a mujeres de origen mexicano que residen en el exterior, permitiéndoles desarrollar y/o establecer una idea de negocio, a fin de promover su autonomía financiera y fortalecer su economía familiar (IME, 2024a).

Este programa apoya a las mujeres mexicanas en su desarrollo personal y profesional, mientras contribuye a la creación de redes empresariales que pueden actuar como puentes económicos entre México y los países de residencia, conectando a empresas y empresarios(as) de ambos países y facilitando el comercio y la inversión. Las redes empresariales también ofrecen apoyo y colaboración entre empresarios(as) y profesionales, lo que facilita el acceso a recursos, financiamiento y asesoramiento. Estas redes capitalizan oportunidades de negocio entre ambos países, además de ser utilizadas como un canal para compartir mejores conocimientos, prácticas y estrategias empresariales con compañías en su país de origen, lo cual contribuye al desarrollo económico y la competitividad. Las redes empresariales ayudan a fortalecer la presencia económica de un país en el ámbito internacional, lo que promueve su integración en los mercados globales.

En su cuarta edición, se han sumado ochocientos cuarenta y nueve negocios, de los cuales cincuenta han sido creados en Canadá. El último año, ocho mexicanas en la ciudad de Montreal “lograron graduarse al completar satisfactoriamente las cuatro etapas de la iniciativa, además de llevar a cabo cinco talleres complementarios sobre puntos financieros, importación de productos, gestión de recursos, imagen profesional para su emprendimiento o producto, y talleres de autoconfianza” (IME, 2024a).

El PCEME refleja el compromiso del gobierno mexicano con la integración de las mexicanas en la población económicamente activa y, en consecuencia, con el desarrollo económico de su diáspora, además de subrayar la importancia que México atribuye al emprendimiento en otros países como un pilar esencial de su estrategia de diplomacia económica. Fomentar el emprendimiento en el exterior es una manera efectiva de fortalecer los lazos económicos y culturales entre México y los países de acogida, lo que facilita la creación de redes empresariales transnacionales en beneficio del país de origen y del de residencia.

Este enfoque ayuda a consolidar a los emprendedores y las emprendedoras como agentes de cambio económico y cultural, que contribuyen al

crecimiento económico global y al fortalecimiento de la presencia mexicana en el escenario internacional.

Además del PCEME, existen iniciativas como las “ventanillas de asesoría financiera”, que brindan información y orientación, de forma gratuita, a las mexicanas y los mexicanos. En el caso de la provincia de Quebec, se pueden encontrar en el Consulado de México en Montreal.

Trasferencia de conocimientos y tecnologías

Los miembros de la diáspora pueden transferir conocimientos, habilidades y tecnologías desde y hacia su país de origen, para contribuir a su desarrollo económico y al del país de destino. Este intercambio puede ser formal e informal, a través de redes profesionales, programas de formación y proyectos de cooperación. Asimismo, se pueden crear redes de conocimiento entre profesionales y académicos(as) para compartir saberes y tecnologías con instituciones en México, para apoyar el desarrollo tecnológico.

La Red Global de Mexicanos Calificados, instancia del IME, reúne a individuos interesados en la promoción del desarrollo de México, en particular con la inserción del país en la economía del conocimiento. La red está compuesta por capítulos locales con autonomía de gestión y acción (IME, 2018).

El capítulo de Países Bajos, por ejemplo, tiene diversos tipos de proyectos entre mexicanas y mexicanos que habitan o tienen algún vínculo con ese país europeo y buscan contribuir al desarrollo de ambas naciones. Sus áreas de enfoque son las que se enlistan a continuación:

1. *Ciencia y tecnología*. Su objetivo principal es favorecer el contacto entre profesionales mexicanos(as) que trabajan en estas especialidades en Países Bajos con aquéllos(as) en México y Europa, para formar colaboraciones multilaterales, poniendo énfasis en proyectos de formación y de comunicación científica dirigidos a diferentes niveles educativos. También favorecen proyectos enfocados en niñas, niños y jóvenes, estudiantes de licenciatura o maestría, así como en la educación y el desarrollo científico y tecnológico en México para un público amplio y no sólo especializado.

2. *Industrias creativas*. Persigue el fin de identificar, conectar y difundir el talento creativo mexicano en el exterior y sus proyectos, introduciendo las bellas artes en todas sus ramas, interacciones e interpretaciones; así como los medios o formatos para transmitir y promover sus contenidos.
3. *Emprendimiento*. Se busca la creación e identificación de necesidades mediante la aplicación de distintas metodologías para transformar ideas, elaborar múltiples propuestas de valor y llevar a cabo procesos de validación. Todo esto con el objetivo de obtener las soluciones más valiosas para ser atendidas como proyectos, que finalmente se ejecutan por medio de la creación de una empresa capaz de generar productos u ofrecer servicios comerciales de alta rentabilidad, utilizando la mentoría y experiencia de los miembros de la red.
4. *Responsabilidad social*. La idea es generar impacto en la vida de personas o comunidades mexicanas, prestando especial atención a grupos de mujeres e infancias, protegiendo al medioambiente y combatiendo la pobreza.

La transferencia de conocimientos y tecnologías realizada por la diáspora mexicana enriquece el desarrollo de los países de destino e impulsa de manera significativa el progreso en México. Por medio de redes profesionales, programas de formación y proyectos de cooperación, los miembros de la diáspora actúan como agentes de cambio, creando puentes que facilitan el intercambio de conocimientos y habilidades entre sus países de residencia y los de origen. La Red Global de Mexicanos Calificados, con sus diversos capítulos y áreas de enfoque, ilustra de manera ejemplar cómo pueden materializarse estos intercambios en colaboraciones valiosas.

Esta dinámica de transferencia fortalece los tejidos económico y social en ambos contextos, y contribuye al posicionamiento de México en la economía global del conocimiento al destacar el papel crucial que juegan las y los emigrantes en el desarrollo y la innovación. En última instancia, estos intercambios y redes de conocimiento ayudan a cerrar brechas entre naciones, así como fomentan un crecimiento económico compartido y sostenible a nivel internacional.

Promoción cultural

La diáspora actúa como embajadora cultural en el país de acogida, mediante la promoción de la cultura y el patrimonio de su país de origen. Esto aumenta el interés y la comprensión entre naciones y puede traducirse en un incremento del turismo hacia el país de origen, lo que genera ingresos económicos. A su vez, ese turismo puede fomentarse mediante actividades, como festivales y exposiciones, que sirven como plataformas para mostrar lo mejor de la cultura y los atractivos turísticos del país, lo que puede mejorar la percepción del país como un destino interesante y seguro.

Las actividades culturales y turísticas organizadas por la diáspora a menudo facilitan el establecimiento de redes comerciales y negocios entre el país de origen y el receptor. Por ejemplo, la celebración de ferias y otras actividades culturales puede llevar a acuerdos de cooperación y comercio en beneficio de las empresas de ambos países. También pueden formar parte del fortalecimiento de las relaciones bilaterales entre naciones. Esta interacción cultural y económica ayuda a construir puentes e incentivar un entorno más favorable para la cooperación económica.

Este fomento cultural también puede incluir la promoción de productos y servicios del país de origen, como artesanías, alimentos y productos turísticos, lo que abre nuevas oportunidades de mercado y fortalece la presencia económica del país en el extranjero. Eventos como éstos no sólo ayudan a que la diáspora mantenga vivas las tradiciones más emblemáticas de México, sino que también fomentan la preservación y fortalecimiento de la identidad cultural nacional en el extranjero.

Por ejemplo, desde 2017 el IME convoca anualmente a las mexicanas y los mexicanos en el extranjero a crear los mejores altares de día de muertos alrededor del mundo. La iniciativa busca preservar y promover esta emblemática tradición mexicana, permitiendo que las y los compatriotas en el exterior mantengan viva la celebración y compartan su significado con sus comunidades (IME, 2024b).

Lo anterior promueve un diálogo intercultural y sensibiliza al público internacional sobre las tradiciones mexicanas, lo cual puede influir de manera positiva en la imagen cultural de México a nivel global. Este tipo de fomento de la cultura mexicana no solo fortalece los lazos comunitarios entre las mexicanas y los mexicanos en el extranjero, sino que también

sirve como una plataforma para que los visitantes locales se involucren y participen en la celebración, para fomentar un mayor entendimiento cultural y fortalecer los lazos entre las comunidades.

El cuadro 1 muestra datos sobre las actividades culturales realizadas en diversas regiones del mundo durante el segundo trimestre de 2024 por las y los representantes de México en el extranjero.

CUADRO 1
ACTIVIDADES REALIZADAS POR EL IME EN EL EXTRANJERO

Actividades reportadas durante el segundo trimestre de 2024							
Región	Disciplina						Total
	Artes visuales	Artes escénicas	Cine	Literatura	Gastronomía	Otra	
Norteamérica	50	41	26	12	7	35	171
Latinoamérica y el Caribe	9	19	18	20	2	16	84
Asia-Pacífico	1	7	11	7	4	11	41
Europa	47	29	34	44	3	18	175
África, Asia Central y Medio Oriente	1	0	4	8	2	1	16
Total	108	96	93	91	18	81	487

FUENTE: Secretaría de Relaciones Exteriores (2024).

Al destacar el Día de Muertos y sus tradiciones en un contexto internacional, el concurso también contribuye a la promoción del turismo cultural en México. Al atraer la atención global hacia una festividad tan distintiva, se despierta el interés en viajar a México durante esta época del año para experimentar de primera mano las celebraciones, lo que genera un potencial impacto positivo en el turismo cultural y en la economía local de las regiones que celebran el Día de Muertos.

En cuestión de comercio, al organizar el concurso de altares y destacar elementos tradicionales como las calaveras de azúcar, el papel picado, las flores de cempasúchil y otros productos relacionados, se propicia una demanda de estos artículos en las comunidades mexicanas en el exterior, que puede llevar a que las y los participantes busquen comprar estos productos,

a nivel local o mediante la importación desde México, lo que impulsa el intercambio comercial internacional. Además, la visibilidad de estos productos en actividades como el concurso puede aumentar el interés de los consumidores y las consumidoras internacionales. Esto puede conducir a que las empresas mexicanas exporten más de estos artículos, lo que abre nuevos mercados y oportunidades comerciales en el extranjero.

Por último, el concurso puede facilitar la creación de redes entre productores y productoras de origen mexicano y distribuidores(as) en el extranjero, lo cual abre posibilidades de asociación comercial y la exploración de oportunidades para llevar sus productos a mercados internacionales. En conjunto, la iniciativa del IME preserva y celebra una tradición cultural, además de fungir como una herramienta de promoción y comercialización para artículos mexicanos en el ámbito internacional.

En ciertas zonas de Chicago, una de las ciudades estadounidenses con mayor influencia de la diáspora mexicana, la celebración de esta festividad tan importante para mexicanas y mexicanos se ha vuelto una tradición, más allá del concurso convocado por el IME. En 2023 se realizó una ofrenda comunitaria en Marquette Park y una exposición del artista Carlos Flores; y además se realizaron presentaciones de danza folclórica mexicana, talleres de compositores e incluso un video sobre la elaboración de calaveras de azúcar (Marval, 2023). Muchas de las actividades, desfiles y ofrendas de esta temporada se llevaron a cabo en la zona de Pilsen, conocida por albergar una enorme cantidad de mexicanas y mexicanos, además de diversos comercios de productos provenientes de México que han logrado que la economía se mantenga activa durante décadas.

Con la realización de eventos de una festividad tan importante en México en diferentes ciudades del mundo, como Chicago, se fomenta la promoción cultural, que ha provocado el aumento del comercio de productos importados, lo que contribuye al fortalecimiento de las economías mexicana y estadounidense.

Conclusiones

En un mundo interconectado y con un comportamiento dinámico, el concepto de diplomacia económica ha evolucionado para abarcar cada vez más

temas relevantes a nivel global. Asimismo, la integración económica ha demostrado ser un componente esencial en la configuración de la diplomacia económica moderna. El presente trabajo ha demostrado que existen múltiples formas de ejercer la diplomacia económica, que superan la concepción clásica y limitada a cuestiones de seguridad.

En este contexto, las diásporas se han posicionado como actores clave que, a través de su participación en empresas multiculturales y redes profesionales, facilitan el intercambio de conocimientos y tecnologías; asimismo, han desempeñado el papel de puentes entre sus países de origen y los de destino para el desarrollo económico y cultural de ambos. La diplomacia económica moderna se enriquece con la participación de las diásporas, que se comportan como catalizadoras del crecimiento y la colaboración internacionales. Con el fomento y apoyo a los programas consulares, México fortalece la integración económica de su diáspora y mejora las condiciones de vida de sus ciudadanos y ciudadanas en el exterior. La diáspora reafirma su rol como ancla en la diplomacia económica mediante la promoción de la autonomía financiera y el desarrollo de las capacidades de las mexicanas y los mexicanos en el extranjero, quienes actúan como embajadores(as) económicos(as) y culturales, lo que facilita el comercio, las inversiones y las relaciones diplomáticas entre México y otros países.

Los programas consulares promovidos por el IME han sido fundamentales en este proceso. Iniciativas como el PCEME han demostrado ser cruciales para el desarrollo económico de la diáspora, pues permiten establecer negocios que benefician a sus comunidades locales y contribuyen al fortalecimiento de los lazos económicos y culturales entre México y sus países de residencia. Además, la participación de la diáspora en consejos consultivos y asociaciones permite que ejerza una influencia significativa en la formulación de políticas y en la creación de redes de colaboración, lo que eleva su visibilidad en la agenda política y económica.

La incorporación de la diáspora como un actor en la diplomacia económica resalta su importancia en el fortalecimiento de las relaciones económicas y el fomento del desarrollo en sus países de origen y residencia. La diáspora, mediante su identidad y contribuciones, se convierte en un elemento vital en la diplomacia económica, que desafía y amplía las fronteras tradicionales de la diplomacia y también demuestra el valor de una interacción global más inclusiva y dinámica.

Fuentes

ADAMSON, FIONA B. y ENZE HAN

2024 “Diasporic Geopolitics, Rising Powers, and the Future of International Order,” *Review of International Studies* 50, no. 3: 476-493.

BALASSA, BELA

1961 *The Theory of Economic Integration*. Nueva York: Richard D. Irwin Inc.

BRUNEAU, MICHEL

2010 “Diasporas, Transnational Spaces and Communities,” en Rainer Bauböck y Thomas Faist, eds., *Diaspora and Transnationalism: Concepts, Theories and Methods*. Ámsterdam: Amsterdam University Press, 35-49.

BULL, HEDLEY

1977 *The Anarchical Society: A Study of Order in World Politics*. Londres: Macmillan.

FUENTES, ANDREA

2024 “Transformações da diplomacia econômica e as suas consequências nas comunidades mexicanas a partir dos interesses comerciais na relação México-Canadá”, *Tempo Exterior*, no. 48: 71-86.

GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, CARLOS

2006 “Del acercamiento a la inclusión institucional: la experiencia del Instituto de los Mexicanos en el Exterior” en Carlos González Gutiérrez, coord., *Relaciones Estado-diáspora: aproximaciones desde cuatro continentes*. México: Miguel Ángel Porrúa, 181-220.

INSTITUTO DE LOS MEXICANOS EN EL EXTERIOR (IME)

2024a “Informe general. Programa Consular de Emprendimiento para Mexicanas en el Exterior”, SRE, en <https://consulmex.sre.gob.mx/filadelfia/images/2024/IME/INFORME_FINAL_PCEME_4TA_EDICIN.pdf>.

- 2024b “Reto de altares”, IME, en <<https://ime.gob.mx/vinculacion/programa/reto-de-altares>>, consultada en octubre de 2024.
- 2018 “Acciones y programas”, Red Global MX, en <<https://www.gob.mx/ime/acciones-y-programas/red-global-mx>>, consultada en noviembre de 2024.

JARA ROCANTI, EDUARDO

- 1989 *La función diplomática*. Santiago de Chile: Proyecto RIAL-PNUD-CEPAL.

KLEIN, JUAN L. y MAURICIO ARANZAZÚ

- 2017 “Los mexicanos en Montreal: ¿una comunidad transnacional?” *Economía, sociedad y territorio* XVII, no. 53: 1-33.

LEE, DONNA y BRIAN HOCKING

- 2018 “Economic Diplomacy,” en *Oxford Research Encyclopedias. International Studies*. Oxford: Oxford University Press, 1-16.

LUCERO, MARIEL R.

- 2022 “Deconstrucción de la historia diplomática: las mujeres en escena”, en Constanza Caffarelli, ed., *Política pública: investigaciones, experiencias y reflexiones sobre política en las voces de mujeres desde las ciencias sociales*. Tandil, Buenos Aires: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 77-96.

MARVAL, MARIÁN

- 2023 “Celebraciones del Día de Muertos en Chicago traerán la tradición de México a la ciudad”, Telemundo Chicago, 22 de octubre, en <<https://www.telemundochicago.com/noticias/local/celebraciones-del-dia-de-muertos-en-chicago-traeran-la-tradicion-de-mexico-a-la-ciudad/2402979/>>, consultada en septiembre de 2024.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM)

- 2007 *Díasporas como agentes para el desarrollo en América Latina y el Caribe*. Ginebra: OIM.

OTERO IGLESIAS, AGUSTÍN, CLAUDIA GONZÁLEZ AGOTE,
ROSSELLA LEALI VENECIA MARTÍN-LÓPEZ y RENATA ZILLI

2022 *La diplomacia económica desde una perspectiva comparada*. Madrid:
Real Instituto Elcano.

PANDE, AMBA y CAMELIA TIGAU

2024 *Migration and the Rise of the United States*. Edimburgo: Edinburgh
University Press.

RED DE TALENTOS MEXICANOS-PAÍSES BAJOS

2024 “Áreas de enfoque”, Red Talentos, en <<https://www.redtalentos.nl/areas-de-enfoque-y-estructura>>, consultada en noviembre de 2024.

SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES (SRE)

2024 “Eventos del Programa de Promoción Cultural 2do. Trimestre. Datos abiertos”, 28 de junio, en <<https://datos.gob.mx/busca/dataset/eventos-culturales-en-las-representaciones-de-mexico-en-el-exterior-rme/resource/a620a756-988e-467a-a617-1764cf3e1019>>, consultada en octubre de 2024.

VANORE, MICHAELLA

2022 “Diasporas as Actors of Economic Diplomacy,” en Liam Kennedy, ed., *Routledge International Handbook of Diaspora Diplomacy*. Nueva York: Routledge, 156-168.

WOOLCOCK, STEPHEN y NICHOLAS BAYNE

2013 “Economic Diplomacy,” en Andrew F. Cooper, Jorge Heine y Ramesh Thakur, eds., *The Oxford Handbook of Modern Diplomacy*. Oxford: Oxford University Press, 307-317.

ECOSISTEMA EMPRENDEDOR PARA INMIGRANTES MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS: EL PAPEL DE LOS PAÍSES DE ORIGEN

Karla A. Valenzuela-Moreno
Patricia Itzel Díaz Soto

Los inmigrantes en todo el mundo tienen más probabilidades de convertirse en emprendedores que los habitantes nativos (Vandor, 2021). Existe una vasta producción de investigaciones que vincula la migración con el emprendimiento (Portes y Yiu, 2013; Ren y Lui, 2015; Redhead y Bika, 2022; Naudé *et al.*, 2017), y un número considerable de ellas explican la proclividad emprendedora de los migrantes situados en diferentes contextos (Fashola *et al.*, 2022; Razin, 1999; Collins, 2003).

En efecto, el entorno en el que están inmersos los inmigrantes juega un papel clave a la hora de convertirse en emprendedores y alcanzar el éxito (Zaheer *et al.*, 2019). En la literatura académica, el marco más reciente y completo para estudiar el emprendedurismo es el *ecosistema emprendedor* (EE) (Duan *et al.*, 2020: 5). En lugar de centrarse exclusivamente en las características de los emprendedores, el EE describe “un conjunto de actores y factores interdependientes coordinados de tal manera que permiten el emprendimiento productivo” (Stam, 2015: 1765). Aunque no hay una definición única de EE (Schaefer, 2021), existe un amplio consenso en el que el concepto sirve como un marco que está centrado en las interacciones de las instituciones, individuos, factores económicos, el entorno político y los elementos socio-culturales (Isenberg, 2011) que proporcionan acceso a recursos y oportunidades adecuadas para el desarrollo de negocios (Duan *et al.*, 2021).

En fecha más reciente, la investigación académica ha subrayado la participación de los países de origen en la atracción de emprendedores diaspóricos (Lin y Tao, 2012; Nkongolo-Bakenda y Chrysostome, 2020; Duan *et al.*, 2021; Bailetti, 2018). Se ha utilizado la noción de *ecosistema emprendedor transnacional* (EET) para entender cómo los países de origen facilitan el emprendimiento de sus connacionales en el exterior. El término se centra en los emprendedores inmersos en dos contextos económicos, el país de origen y el de acogida, con los que establecen lazos transfronterizos (Drori *et al.*, 2009;

Harima y Baron, 2020). El EET también explica por qué los inmigrantes disponen de más recursos que los nativos, ya que pueden contar también con los que proporcionan sus países de origen (Nkongolo-Bakenda y Chrysostome, 2020) —como redes, bilingüismo, tecnologías (Wescott y Griffith, 2010; Fashola *et al.*, 2022), apoyo financiero de entidades crediticias, proveedores y consumidores de los productos y servicios nativos del país de origen (Duan *et al.*, 2020)—, y también con recursos destinados a inmigrantes o minorías étnicas en los países de destino, como cursos de idiomas, becas y centros de negocios para minorías.

La mayoría de las investigaciones sobre *emprendedurismo transnacional* que abordan los países de origen se centran en las políticas disponibles para que sus diásporas inviertan en proyectos de desarrollo en los lugares de donde provienen, como la creación de negocios (Zapata-Barrero y Hellgren, 2020), infraestructura, proyectos gubernamentales y comunitarios (Newland y Tanaka, 2010), y programas de atracción de conocimientos dirigidos a inmigrantes altamente calificados (Saxenian, 2005).

Otro concepto útil es el de *emprendedores diaspóricos*, que se centra en los inmigrantes que se consideran a sí mismos como miembros de un grupo étnico común y que tienen percepciones similares sobre sus países de origen (Zapata-Barrero y Rezaei, 2020). Al igual que la de EET, esta noción subraya las inversiones que los miembros de la diáspora pueden realizar en sus países de origen, así como el modo en que estos últimos pueden aprovechar los recursos de la diáspora, como habilidades, conocimientos o capital político y financiero (Newland y Tanaka, 2010).

Los enfoques del EET y del *emprendimiento de la diáspora* —por muy valiosos que sean— se centran en la lógica de la migración y el desarrollo, en la que los gobiernos instrumentalizan sus relaciones con sus diásporas para crear mejores condiciones para la economía del país de origen (Gamlen, 2006). Sin embargo, poco se ha dicho sobre cómo los países de origen pueden contribuir a crear un EE favorable para sus diásporas en el extranjero, de modo que sus nacionales puedan convertirse en emprendedores en los países de destino, sin tener que invertir necesariamente en el desarrollo de su país de origen.

Los países de origen disponen de distintos medios para relacionarse con sus nacionales en el extranjero, y una institución clave para ello son los consulados. La mayoría de los países con un gran número de emigrantes suelen limitar sus servicios consulares a actividades culturales, documentación o

intervenciones directas (asesoramiento jurídico y legal). Sin embargo, cada vez son más los países que han desplegado otros servicios para fomentar relaciones más profundas con sus diásporas (Iskander, 2010; Rannveig, 2009), incluido el desarrollo de capacidades para emprendedores (Zapata-Barrero y Rezaei, 2020; Zapata-Barrero y Hellgren, 2020; Newland y Tanaka, 2010).

A pesar del creciente interés en las políticas de participación de la diáspora, poco se ha escrito sobre las estrategias aplicadas por los países de origen para que sus diásporas se integren por emprendedores exitosos en sus destinos, capaces de contribuir a crear un EE favorable para ellos. Por lo tanto, proponemos un enfoque diferente, que no implica necesariamente la participación del migrante en el EE del país de origen, sino que se centra en el papel de los países de origen como colaboradores importantes del EE en los países de destino. Limitamos nuestro análisis a la diáspora mexicana en Estados Unidos. Merece la pena estudiar esta comunidad por su relevancia tanto en los estudios sobre la diáspora, como en la literatura sobre negocios y emprendimiento.

Como en la mayoría de los países del mundo, el emprendimiento es un elemento clave para el crecimiento económico estadounidense y los inmigrantes desempeñan un papel fundamental en él (Azoulay *et al.*, 2020), ya que es más probable que los nacidos en el extranjero creen una nueva empresa que la población local (Wiens y Jackson, 2015). De hecho, uno de cada cinco emprendedores es latino, lo que significa que inician más negocios que cualquier otro grupo étnico en Estados Unidos (Hispanic Star Organization, 2022). Paradójicamente, los inmigrantes latinos se enfrentan a más dificultades para crear un negocio que otros grupos en el país.

Cuando separamos la población latina por nacionalidad, el 61.6 por ciento es mexicana (U.S. Census Bureau, 2020), y son la mayor proporción de propietarios de negocios entre todos los migrantes (Salamanca, 2019; Fairlie *et al.*, 2017; Fairlie, 2008), ya que las empresas con dueños mexicanos representan una cuarta parte de todos los negocios en poder de inmigrantes en Estados Unidos (Salamanca y Alcaraz, 2019). Sin embargo, la diáspora se enfrenta a obstáculos para emprender que en su mayoría se relacionan con el entorno de asentamiento, el dominio del inglés y la falta de información para comprender las burocracias locales (Salamanca, 2019).

Debido al gran tamaño de la diáspora mexicana en Estados Unidos, la red consular del país es la más grande del mundo (Fernández de Castro y

Hernández, 2018); esto significa que ningún otro país tiene tantas representaciones consulares con sede en el extranjero. Los consulados mexicanos ofrecen una amplia oferta de servicios que no sólo protegen, sino también empoderan a su diáspora (Hernández, 2015; Valenzuela-Moreno, 2021), como el apoyo al emprendimiento por medio de su Programa de Educación Financiera. Mediante una serie de iniciativas, este programa ofrece a los mexicanos acceso a la información y oportunidades de *networking* para iniciar sus propios negocios. Los consulados mexicanos están influyendo en el EE estadounidense, y lo hacen más manejable para sus nacionales con servicios como asesoramiento básico sobre cómo navegar en el sistema financiero estadounidense o seminarios de emprendimiento y ferias nacionales de negocios.

Este capítulo se basa en una extensa revisión bibliográfica sobre el emprendimiento transnacional y diaspórico, y su intersección con los estudios sobre diásporas. Presentamos a los consulados mexicanos como actores importantes del EE para los inmigrantes en Estados Unidos. Dado nuestro enfoque, revisamos todas las iniciativas de la red consular dirigidas a emprendedores. Encontramos que el programa más importante en la materia es el Programa de Educación Financiera, por lo que realizamos una búsqueda exhaustiva, de 2019 a 2022, de anuncios en documentos oficiales y redes sociales sobre eventos financieros para la comunidad diaspórica, rastreando su evolución y cómo fueron de ayuda a los emprendedores mexicanos.

Estado del arte

El ecosistema emprendedor (EE) es uno de los marcos más utilizados para estudiar el emprendimiento, tanto por académicos como por tomadores de decisiones (Cao y Shi, 2021). A diferencia de otros enfoques, el EE no se centra en las capacidades de los emprendedores, sino en el contexto social en el que se producen diversas interacciones entre actores interdependientes, que pueden permitir o dificultar el emprendimiento (Stam, 2015: 1761). En otras palabras, el EE reconoce el hecho de que el emprendimiento no ocurre en el vacío, y que el contexto y las interacciones son fundamentales para entender los procesos de emprendedurismo.

El EE consta de varios elementos que los académicos han clasificado en diferentes dimensiones. Existen “innumerables elementos” entrelazados en el EE, que agrupa en “cultura conductora, políticas propicias y liderazgo, disponibilidad de una financiación adecuada, capital humano de calidad, mercados favorables al emprendimiento [...] y una serie de apoyos institucionales y de infraestructura” (Isenberg, 2011).

Feld (2012) considera que existen ocho atributos de una comunidad de *start-ups* exitosa, a saber: liderazgo, intermediarios, densidad de red, gobierno, talento, compromiso de servicios de apoyo, empresas y capital. Para Spigel (2017), se aprecian tres tipos de atributos en todo ecosistema: *cultural*, que requiere una actitud cultural de apoyo para normalizar el emprendimiento; *social*, que se basa en historias de éxito para inspirar a los emprendedores y trabajadores calificados; y *material*, que se refiere a instituciones y servicios de apoyo, como universidades, infraestructura física, mercados abiertos, política y gobernanza.

Otros autores también abogan por el desglose del ecosistema para estudiar sus diferentes *dimensiones* —como la estructura, las instituciones y la comunidad (Kansheba y Wald, 2020)— y *componentes* —como los recursos, las interacciones y la gobernanza (Cao y Shi, 2021)—. Estas categorías son importantes porque arrojan luz sobre los recursos que todo EE debe ser capaz de proporcionar a los emprendedores (Wadichar *et al.*, 2022) y sobre la forma en que interactúan los recursos y las dimensiones para posibilitar un EE exitoso.

Al emplear el término *emprendedores transnacionales* (ET), o *emprendedores transnacionales diaspóricos* (ETD) (Nkongolo-Bakenda y Chrysostome, 2020), la academia ha introducido un enfoque teórico diferente para analizar las características especiales de los migrantes, que se convierten en propietarios de negocios (Drori *et al.*, 2009; Portes *et al.*, 2002; Saxenian, 2005). Al introducir los conceptos de *transnacional* y *diaspórico*, se reconoce que los migrantes permanecen conectados a sus países de origen e influyen en el entorno empresarial de los mismos, al tiempo que son propietarios de negocios en sus países de destino; por lo tanto, están integrados al menos en estos dos EE, lo que se conoce como integración dual (*dual embeddedness*) (Duan *et al.*, 2021).

La mayor parte de la literatura indica que los inmigrantes tienen acceso a recursos de ambos EE (Redhead y Bika, 2022). Esto significa que pueden

beneficiarse tanto de la cultura emprendedora en sus países de destino, como de los recursos en sus países de origen que no están disponibles para los nativos en los países de destino (Harima y Baron, 2020).

En la literatura se han descrito los beneficios que los ET aportan a los EE de los países de origen y destino. En el caso de los países de destino, los emprendedores transnacionales fomentan la innovación al proponer nuevas ideas de negocios (Brown *et al.*, 2020), al tiempo que mejoran las condiciones socioeconómicas locales (Redhead y Bika, 2022). En cuanto a los países de acogida, los ETD construyen redes globales en las que se potencian los capitales económicos, políticos y sociales (Newland y Tanaka, 2010), así como se promueve el crecimiento del comercio transfronterizo, lo que aumenta el empleo y los ingresos promedio (Duan, *et al.*, 2020).

El campo emergente de los ET está estrechamente relacionado con el campo más general de los estudios de la diáspora, que se centran en comprender cómo y por qué los países de origen interactúan con sus nacionales en el extranjero (Gamlen, 2006; Délano, 2020; Rannveig, 2009; Pedroza y Palop-García, 2017). En la década de 1990 hubo un cambio en la forma en que los países de origen concebían a sus emigrantes (Valenzuela-Moreno, 2021), ya que empezaron a darse cuenta de que podían ser socios potenciales para el desarrollo.

Una vez que los países de origen reconocieron los beneficios que podían surgir de la vinculación con sus diásporas, comenzaron a desplegar estrategias para conectar con ellas (Gamlen, 2014), con el desarrollo de políticas de emigración más integrales que no consistían únicamente en concederles derechos políticos, o desarrollar programas para atraer inversiones de remesas, sino que también pretendían fomentar el sentimiento de pertenencia por medio de políticas sociales y culturales, así como la prestación de servicios sociales (Levitt y Dehesa, 2003; Levitt y Glick Schiller, 2004). Estas medidas fueron adoptadas por países en desarrollo con un número importante de nacionales viviendo en el extranjero (Iskander, 2010; Varandajan, 2010; Burgess, 2020), entre ellos México (Delano, 2020; Iskander, 2010; Valenzuela-Moreno, 2017).

La mayor parte de la investigación respecto de la vinculación de la diáspora analiza uno o varios de los ámbitos mencionados anteriormente (Lafleur, 2013; Boccagni, 2011) y se centra en las iniciativas de desarrollo desplegadas en los países de origen (Rannveig y Newland, 2012; Rannveig, 2009;

Newland, 2022), por lo que las políticas gubernamentales que apoyan a los ETD constituyen un campo emergente.

Zapata-Barrero y Rezaei (2020: 1961) estudiaron la intersección de las políticas de la diáspora y los ETD y sugieren el concepto de *gobernanza de la diáspora* para referirse a dichas políticas, ya que permite ir más allá del sentimiento de pertenencia de las comunidades diaspóricas y lleva la conversación hacia el análisis de cómo estos emprendedores interactúan con ambos países y tienen el potencial de transformar ambos ecosistemas. Sin embargo, en la revisión de la literatura, no identificamos ninguna referencia respecto de las políticas de la diáspora para la creación de influencia en ellas y promoviendo su inclusión, que los países de origen implementan para influir en el EE de los países de destino.

Consulados mexicanos y emprendedores diaspóricos

La diáspora mexicana es una de las más grandes del mundo y se concentra principalmente en Estados Unidos, con alrededor de treinta y siete millones de personas (IME, 2021). De ahí que México se encuentre entre los países con mayor número de políticas de emigración e instituciones oficiales encargadas de su implementación (Pedroza y Palop-García, 2017); en ese contexto, los consulados son una de las instituciones más relevantes para llevar a cabo las políticas de diáspora.

Con cincuenta y tres consulados en Estados Unidos, la red consular mexicana es la más grande del mundo (Fernández de Castro y Hernández, 2018) y ofrece servicios únicos que no sólo protegen a sus connacionales, sino que promueven su empoderamiento (Hernández, 2015). De hecho, la actividad de los consulados mexicanos va más allá de los servicios consulares tradicionales para incluir otro tipo de asistencia, que se denomina *trípode consular*: documentación, protección y asistencia a la comunidad (Fernández de Castro y Hernández, 2018).

Para gestionar tan diversos programas, el gobierno mexicano creó en 2003 el Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME), órgano desconcentrado de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), que supervisa la implementación de programas para atender las necesidades de la comunidad (SRE, 2010). Para ello, cada consulado nombra a un cónsul comunitario,

quien por lo general está a cargo de un área denominada Asuntos Comunitarios, cuya labor principal es estar en contacto directo con la diáspora, identificar sus necesidades e innovar en la prestación de servicios para estar al tanto de los escenarios cambiantes de las diásporas.

Dada la creciente relevancia de los emprendedores mexicanos, los consulados introdujeron cambios importantes en el programa de asesoramiento financiero que ya estaba en funcionamiento, conocido como Programa de Educación Financiera. Éste se creó en 2006 y tenía como objetivo ayudar a la diáspora a administrar sus recursos económicos. En 2012, la red implementó la Semana de Asesoría Financiera para Mexicanos en el Exterior, que consiste en una serie de seminarios y talleres organizados por la red consular en Canadá y Estados Unidos. Durante una semana, se brindan a la diáspora de ambos países servicios financieros para la mejora de la economía personal y familiar, así como opciones seguras para la administración de sus finanzas. En 2021, debido a su éxito, la Semana de Educación Financiera se extendió a todos los consulados de Latinoamérica (IME, 2020a).

Uno de los programas más importantes en materia de educación financiera es la Ventanilla de Asesoría Financiera (VAF), que inició en 2014 como un proyecto piloto en el consulado de Nueva York (IME, 2020a), dedicado a proporcionar a los mexicanos información básica para acceder a servicios financieros, como la apertura de cuentas bancarias, la búsqueda de oportunidades de crédito y préstamos para vivienda.

En 2017, durante la presidencia de Donald Trump, la principal prioridad de la VAF fue la implementación de una estrategia de integración para los mexicanos en el exterior (IME, 2020b), que no sólo permitiera utilizar los servicios financieros, sino que otorgara mejores oportunidades para prosperar económicamente con el fomento de su empoderamiento y la adquisición de habilidades. Estos cambios son consistentes con la visión actual de los funcionarios consulares, que busca empoderar y desarrollar capacidades en la diáspora (Díaz de León y Peláez Millán, 2018).

Para cumplir con el objetivo de empoderamiento financiero, el Programa de Educación Financiera ha diversificado sus servicios, así como sus socios. En la actualidad, engloba varios programas integrales que no sólo proporcionan información, sino que también se centran en muchos aspectos de capacitación y creación de redes para los emprendedores, con el fin de integrarlos en la economía estadounidense. El involucramiento de los

actores interesados es también primordial en esta estrategia y varios agentes en ambos lados de la frontera cooperan ahora con los consulados, esto es, instituciones de regulación financiera, universidades, asociaciones empresariales y cámaras de comercio, por mencionar algunos. Otro elemento importante del programa es la prestación de servicios adaptados a perfiles específicos; por ejemplo, los consulados ofrecen cursos especiales para pequeños negocios y comunidades indígenas, así como planes de crédito para jóvenes y mujeres.

PROGRAMA CONSULAR DE EMPRENDIMIENTO PARA
MEXICANAS EN EL EXTERIOR DEL CONSULADO
DE MÉXICO EN BROWNSVILLE, TEXAS (2024)

¿Quieres iniciar o hacer crecer tu negocio?
¡Participa en el **Programa Consular de Emprendimiento para Mexicanas en el Exterior!**

THUNDERBIRD SCHOOL OF GLOBAL MANAGEMENT
nacional financiera
The University of Texas Rio Grande Valley Small Business Development Center
BROWNSVILLE COMMUNITY IMPROVEMENT CORPORATION
eBridge CENTER FOR BUSINESS AND COMMUNICATIONS

EXICANA EMPRENDE
"PROGRAMA CONSULAR DE EMPRENDIMIENTO PARA MEXICANAS EN EL EXTERIOR"

Consulta la convocatoria y requisitos en:

RELACIONES EXTERIORES
MÉXICO
IME
Ventanillas de Asesoría Financiera

f i g y g o b . m x / s r e

Los consulados mexicanos involucran a varios actores significativos interesados en la prestación de servicios para emprendedores y, lo que es más importante, comprometen a sus propios miembros de la diáspora que han sido propietarios de negocios exitosos, con el fin de desarrollar capacidades para otros nacionales en los países de destino (Valenzuela-Moreno, 2017). Además, la familiaridad de los consulados con los actores locales permite que los programas se centren en las necesidades específicas de las comunidades a las que prestan servicio, y proporcionan información y recursos útiles que se ajusten a las características de los ecosistemas emprendedores (EE) locales.

Es relevante observar que otros servicios consulares complementan la iniciativa de educación financiera. Por ejemplo, con cursos de inglés, de preparación para el GMAT (Graduate Management Admission Test), programas de educación superior en línea en México, becas negociadas con universidades o colegios de ambos países. También se sientan las bases para que los emprendedores se conozcan mejor y adquieran las habilidades educativas básicas para iniciar su formación como empresarios.

Aunque la VAF también ofrece servicios existentes en México, éstos se dirigen a los mecanismos de envío de remesas y a los servicios sociales disponibles para las familias migrantes y no migrantes (como el seguro de desempleo y los planes de pensiones). Por lo tanto, invertir en México no es el objetivo principal de los componentes para accesos financieros en México, sino que se centra en las personas que planean regresar a una edad más avanzada.

CUADRO I
DOMINIOS DEL ECOSISTEMA EMPRENDEDOR, PROGRAMAS CONSULARES
Y ACTORES IMPLICADOS EN LA PRESTACIÓN DE SERVICIOS

<i>Ámbitos del ecosistema emprendedor</i>	<i>Programas consulares y principales actividades</i>	<i>Actores</i>
Educación financiera	• Programa de Asistencia Voluntaria al Contribuyente (VITA, Voluntary Income Tax Assistance) • Talleres sobre emprendimiento para jóvenes • Talleres sobre emprendimiento para mujeres • Talleres sobre plataformas para pequeñas empresas • Talleres sobre estrategia empresarial, <i>marketing</i> y empresas sostenibles • Planes de financiamiento para la economía personal, del hogar y empresarial • Talleres de gestión de deuda • Taller de importaciones y exportaciones • Opciones de seguridad social para los autoempleados • Pláticas sobre el registro de marcas • Reglamentación aplicable a la creación de empresas	• Organizaciones no gubernamentales • Asociaciones locales y líderes de la diáspora • Universidades y escuelas de educación superior • Univisión (canal de televisión latino) • Bancos y otras instituciones financieras • Comunidades emprendedoras transnacionales y locales • Servicio de impuestos internos (IRS, Internal Revenue Services) • Cámara de Comercio Hispana • Coaliciones de trabajadores • Gobiernos locales • Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME)

CUADRO I
(continuación)

<i>Ámbitos del ecosistema emprendedor</i>	<i>Programas consulares y principales actividades</i>	<i>Actores</i>
Acceso a créditos y otros servicios financieros	• Talleres sobre el acceso a las herramientas bancarias. • Talleres de solicitud de préstamos para empresas y vivienda • Pláticas sobre productos y servicios financieros disponibles para mexicanos en el exterior • Talleres de solicitud de apoyos post Covid-19 para pequeñas empresas	
Cultura empresarial y creación de redes	• Ferias locales de pequeñas empresas • Programa de Emprendimiento para Mexicanas en el Exterior • Eventos de <i>networking</i> para pequeños empresarios	
Servicios disponibles en México	• Apertura de cuentas bancarias a distancia • Planes de pensiones y jubilación • Seguros para autoempleados • Procedimientos de registro de marcas y patentes	• Instituciones mexicanas, como el Banco de México y la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (Condusef) • Bancos privados mexicanos • Instituto de los Mexicanos en el Exterior • Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial • Secretaría de Economía (SE)

FUENTE: Elaboración propia, basada en la sistematización de los programas consulares de 2019 a 2022.

Consulados mexicanos en el ecosistema emprendedor de Estados Unidos

Los inmigrantes se han convertido en actores clave en el desarrollo de nuevas empresas y patentes en Estados Unidos (Kerr y Kerr, 2020). La participación de los inmigrantes en el desarrollo económico de las jurisdicciones

subnacionales es estratégica para la economía del país (Ramos-Escobar *et al.*, 2022); de ahí que se observe un incremento de los programas y cursos que estimulan la mentalidad emprendedora en el migrante. Huang y Liu (2019) señalan que estos programas se centran en mejorar el potencial emprendedor que se traduce en la creación de valor en los mercados locales y activa la economía en varios aspectos, como la generación de empleo e ingresos.

Las estrategias de desarrollo económico federal y locales implican consolidar los contextos institucionales que sirvan para promover la creación de pequeñas empresas como resultado de una serie de programas y cursos (Huang y Liu, 2019; Acs *et al.*, 2018; McFarland y McConnell, 2012). Cabe destacar que los contextos institucionales son determinantes tanto para migrar, como para fomentar la creación de empresas y los valores emprendedores en los migrantes.

A diferencia del contexto regulatorio mexicano, que registra barreras burocráticas para el desarrollo empresarial, en el contexto estadounidense los marcos burocráticos estimulan factores como la confianza y la certidumbre, que fomentan la creación de valor en los emprendedores migrantes (Salamanca y Alcaraz, 2019). Asimismo, en este contexto institucional se percibe la manera en que el espíritu emprendedor se ve favorecido por un sistema que estimula la certidumbre y la confianza en la relación entre el emprendimiento y los procesos burocráticos. Existen otros factores sociales que acompañan al migrante en el desarrollo de sus capacidades emprendedoras, como la percepción de una mejor calidad de vida y un ecosistema emprendedor transparente (Salamanca y Alcaraz, 2019).

En el EE estadounidense surgen iniciativas de diversos actores que buscan promover el emprendimiento en el país. A nivel local, Huang y Liu (2019) identifican veinte programas de fomento del emprendimiento, que responden concretamente a las barreras que impiden emprender entre los inmigrantes. Además, existen ciertas concesiones para las pequeñas empresas desaventajadas, es decir, aquellas que son propiedad o están controladas en su mayoría por personas desfavorecidas social o económicamente, lo que incluye a los inmigrantes y a las minorías étnicas.

Las organizaciones no gubernamentales también son actores muy activos e importantes. Suelen ejecutar programas financiados con fondos federales a nivel local, en cooperación con las autoridades regionales (Desiderio, 2014). Algunas de las iniciativas de este sector incluyen mapas para emprende-

dores migrantes, asesoramiento sobre la cultura nacional, disponibilidad de programas educativos en distintas áreas y certificación a aquellas ciudades que ofrecen servicios de asentamiento e integración culturalmente adecuados (Welcoming America Organization, 2022).

Con base en la revisión de la literatura, una práctica común para entender el ecosistema emprendedor consiste en fragmentarlo en varias dimensiones (Isenberg, 2011; Feld, 2012; Fernandes y Ferreira, 2022). Algunas perspectivas analíticas desglosan el ecosistema emprendedor según la lógica de sus recursos, interacciones y gobernanza (Cao y Shi, 2021), o por sus dimensiones de estructura, instituciones y comunidad (Kansheba y Wald, 2020).

Nuestro enfoque propone una visión más integradora que da cuenta de la interacción de tales dimensiones analíticas y de cómo empoderan a los emprendedores migrantes (Kansheba y Wald, 2020). De ahí que proponamos que el análisis del EE se base en tres dimensiones: la *dimensión estructural* (nivel macro), la *dimensión institucional* (nivel medio) y la *dimensión comunitaria* (nivel micro). Cabe señalar que las tres dimensiones están en constante interacción.

La dimensión estructural tiene que ver con los escenarios simbólicos en los cuales los emprendedores se desempeñan. Estos escenarios se conforman de imaginarios culturales sobre el modelo de emprendimiento esperado. En este nivel, los factores culturales son los que motivan o desincentivan el espíritu emprendedor, ya que los escenarios de actuación —dentro de los cuales los inmigrantes emprendedores desarrollan sus negocios—, están conformados por atributos, valores, creencias y comportamientos que determinan qué acciones son consideradas “emprendedoras” (Kansheba y Wald, 2020). Estos elementos son visualizados por los inmigrantes como parámetros para evaluar sus comportamientos y premiar las mejores prácticas (Kansheba y Wald, 2020). Por otro lado, dichos factores culturales se traducen en infraestructuras físicas que promueven las interacciones entre los actores, el acceso cultural y el intercambio eficiente de información.

Según Kansheba y Wald (2020), son los factores institucionales lo que impulsan el ecosistema emprendedor, ya que participan como intermediarios entre el nivel macro y el micro. La dimensión institucional puede desglosarse en las siguientes categorías: instituciones financieras, de investigación y consultoría y educativas. La accesibilidad a dichas instituciones fomenta la creación y desarrollo de empresas, mientras que su difícil acceso complica

la creación de valor, convirtiendo a los factores institucionales en barreras que desvían el espíritu emprendedor del ecosistema (Kansheba y Wald, 2020).

Por último, la dimensión comunitaria se traduce en los servicios y programas que ofrecen las distintas organizaciones para el desarrollo de la mentalidad emprendedora: acceso a información empresarial, acceso financiero y redes sociales, los cuales proporcionan información sobre los mercados locales y ayudan a identificar las particularidades de la mentalidad local (*local mindset*).

CUADRO 2
DOMINIOS DEL ECOSISTEMA EMPRENDEDOR EN ESTADOS UNIDOS
Y LA RESPUESTA DEL GOBIERNO ESTADOUNIDENSE
Y LOS CONSULADOS MEXICANOS

<i>Ámbitos del EE</i>	<i>Programas estadounidenses</i>	<i>Programas consulares</i>
Estructural Colaboración, transparencia, confianza institucional, recompensas al comportamiento emprendedor	• Acceso a la información para sostener una estructura simbólica: creencias, actitudes, relaciones de poder	• Información culturalmente apropiada para apoyar a los inmigrantes a navegar por las estructuras simbólicas
Institucional • Entidades financieras • Instituciones de investigación • Sector de la consultoría empresarial	• Regulaciones y normas de responsabilidad y certidumbre para las finanzas, la investigación y la consultoría empresarial	• Información culturalmente apropiada para ayudar a los inmigrantes a desenvolverse en las burocracias e instituciones
Comunidad • Disponibilidad de servicios y programas para el emprendedurismo • Acceso a información sobre empresas, productos financieros y características de las empresas locales	• Cursos del idioma local • Talleres para emprendedores • Talleres para acceder a préstamos, gestión de deudas, finanzas empresariales	• Talleres de desarrollo de habilidades que responden a las necesidades de los inmigrantes • Involucramiento de los miembros de la diáspora • Producción de conocimientos a nivel local • Creación de redes locales • Cursos de idiomas
Desempeño dentro del ecosistema emprendedor	• Inclusión	• Traducción

FUENTE: Elaboración propia.

Como se muestra en el cuadro 2, cuando describimos el Programa de Educación Financiera de los consulados, existe una gran coincidencia con los programas implementados por el gobierno estadounidense. Sin embargo, los consulados sirven al propósito de empoderar a los inmigrantes, ya que construyen puentes entre ellos y los ámbitos estructurales, institucionales y comunitarios del ecosistema emprendedor estadounidense. Mientras que los programas gubernamentales toman en cuenta a los inmigrantes desde una perspectiva emprendedora inclusiva (OCDE, 2021), el gobierno mexicano lo hace como traductor de todos los dominios del EE.

En otras palabras, por muy inclusivo y favorable que sea el ecosistema en Estados Unidos hacia el emprendimiento, para la diáspora mexicana sería difícil navegar sin las aportaciones de la red consular mexicana (y otros actores), cuyo apoyo no sólo traduce todos los recursos disponibles por medio de canales culturalmente apropiados, sino que también ofrece la experiencia local de sus cónsules comunitarios y sus redes locales para crear interacciones a nivel micro. Al hacer esto, los consulados también contribuyen a la integración de los mexicanos en el mercado laboral estadounidense de una manera más favorable.

Conclusión

El ecosistema emprendedor (EE) en Estados Unidos es amigable con los emprendedores, ya que ofrece transparencia, estabilidad, acceso a créditos y una cultura de emprendimiento (Salamanca y Alcaraz, 2019). Aunque los inmigrantes se benefician de este EE, aún enfrentan algunas complicaciones por ser considerados “foráneos”, dificultades que podrían estar relacionadas con la discriminación en el mercado laboral (Wescott y Griffith, 2010), la falta de información para navegar las burocracias y el insuficiente dominio del inglés (Salamanca, 2019). Ante estas barreras, los consulados mexicanos se han convertido en importantes agentes del país de origen que influyen en el contexto receptor al jugar el papel de traductores del EE.

Esa traducción se produce al cerrar la brecha entre los distintos ámbitos del EE, mediante la creación de redes y capacidades, el suministro de información culturalmente apropiada, el conocimiento de los líderes locales, etc. La traducción también cumple el propósito de capacitar a la diáspora

para convertir a las personas en emprendedoras, ofrecerles conocimientos puntuales y contactos locales para desarrollar sus propios negocios.

Por último, el capítulo contribuye a los campos de los estudios sobre diásporas y emprendedurismo, pues utiliza un marco teórico que combina conceptos relevantes de los estudios empresariales y de negocios para analizar cómo el apoyo consular a los emprendedores de la diáspora tiene una doble vertiente: al tiempo que influye en el EE de Estados Unidos, también constituye una forma innovadora en la que los países de origen contribuyen a la integración de sus nacionales.

Fuentes

ACS, ZOLTAN J., SAUL ESTRIN, TOMASZ MICKIEWICZ y LÁZLÓ SZERB

2018 “Entrepreneurship, Institutional Economics and Economic Growth: An Ecosystem Perspective,” *Small Business Economics*, no. 51: 501-514, en <<https://doi.org/10.1007/s11187-018-0013-9>>.

AZOULAY, PIERRE, BENJAMIN F. JONES, J. DANIEL KIM y JAVIER MIRANDA

2020 “Immigration and Entrepreneurship in the United States,” NBER Working Paper Series. Cambridge, Mass.: National Bureau of Economic Research, en <<http://www.nber.org/papers/w27778>>, consultada en agosto de 2024.

BAILETTI, EDUARDO

2018 “Transnational Entrepreneurship: Distinctive Features and a New Definition,” *Technology Innovation Management Review* 8, no. 9: 28-38, en <<https://doi.org/10.22215/timreview/1184>>.

BOCCAGNI, PAOLO

2011 “Reminiscences, Patriotism, Participation: Approaching External Voting in Ecuadorian Immigration to Italy,” *International Migration IOM-UN Migration* 49, no. 3: 76-98, en <<https://doi.org/10.1111/j.1468-2435.2011.00691.x>>.

BROWN, DAVID, JOHN S. EARLE, MEE JUNG KIM y KYUNG MIN LEE

- 2020 “Immigrant Entrepreneurs and Innovation in the U.S. High-tech Sector,” en Ina Ganguli, Shulamit Kahn y Megan MacGarvie, eds., *The Roles of Immigrant and Foreign Students in U.S. Science, Innovation, and Entrepreneurship*. Chicago: University of Chicago Press, 149-171, en <<https://www.nber.org/books-and-chapters/roles-immigrants-and-foreign-students-us-science-innovation-and-entrepreneurship/immigrant-entrepreneurs-and-innovation-us-high-tech-sector>>, consultada en julio de 2024.

BURGESS, KATRINA

- 2020 *Courting Migrants. How States Make Diasporas and Diasporas Make States*. Nueva York: Oxford University Press, en <<https://doi.org/10.1017/S1537592721001444>>.

CAO, ZHE y XIANWEI SHI

- 2021 “Systematic Literature Review of Entrepreneurial Ecosystems in Advanced and Emerging Economies,” *Small Business Economics*, no. 57: 75-110, en <<https://doi.org/10.1007/s11187-020-00326-y>>.

COLLINS, JOCK

- 2003 “Cultural Diversity and Entrepreneurship: Policy Responses to Immigrant Entrepreneurs in Australia,” *Entrepreneurship & Regional Development* 15, no. 2: 137-149, en <<https://doi.org/10.1080/0898562032000075168>>.

CONSULADO DE MÉXICO EN BROWNSVILLE

- 2024 “Programa Consular de Emprendimiento para Mexicanas en el Exterior (PCEME),” Consulmex, Secretaría de Relaciones Exteriores, en <<https://consulmex.sre.gob.m/brownsville/index.php/mas-avisos/351-programa-consular-de-emprendimiento-para-mexicanas-en-el-exterior-pceme>>.

DELANO, ALEXANDRA

- 2020 “From Here and There. Diaspora Policies, Integration, and Social Rights beyond Borders,” *Migration Studies* 10, no. 2: 293-296, en <<https://doi.org/10.1093/migration/mnaa007>>.

DESIDERIO, MARIA

- 2014 “Policies to Support Immigrant Entrepreneurship,” Migration Policy Institute, en <https://www.migrationpolicy.org/sites/default/files/publications/TCM_Cities_Entrepreneurship-FINALWEB.pdf>.

DÍAZ DE LEÓN, FRANCISCO y VÍCTOR PELÁEZ

- 2018 “La gestión consular integral mexicana en Estados Unidos. Su evolución al servicio de la diáspora y sus objetivos estratégicos”, en Rafael Fernández de Castro, coord., *La diplomacia consular mexicana en tiempos de Trump*. Tijuana: El Colegio de San Luis/El Colegio de la Frontera Norte, 125-152.

DRORI, ISRAEL, BENSON HONIG y MIKE WRIGHT

- 2009 “Transnational Entrepreneurship: An Emergent Field of Study,” *Entrepreneurship Theory and Practice* 33, no. 5: 1001-1022, en <<https://doi.org/10.1111/j.1540-6520.2009.00332.x>>.

DUAN, CARSON, BERNICE KOTÉY y KAMALJEET SANDHU

- 2021 “Towards an Analytical Framework of Dual Entrepreneurial Ecosystems and Research Agenda for Transnational Immigrant Entrepreneurship,” *Journal of International Migration and Integration* 23, no. 2: 473-497, en <<https://doi.org/10.1007/s12134-021-00847-9>>.
- 2020 “Understanding Immigrant Entrepreneurship: A Home-country Entrepreneurial Ecosystem Perspective,” *New England Journal of Entrepreneurship* 24, no. 1: 2-20, en <<https://doi.org/10.1108/NEJE-05-2020-0013>>.

FAIRLIE, ROBERT

- 2008 “Estimating the Contribution of Immigrant Business Owners to the U.S. Economy,” *Small Business Research Summary, Advocacy: the Voice of Small Business in Government (SBA)*, noviembre, en <<https://www.immigrationresearch.org/report/other/estimating-contribution-immigrant-business-owners-us-economy>>, consultada en agosto de 2024.

FAIRLIE, ROBERT, ARNOBIO MORELIX e INARA TAREQUE

- 2017 *The Kauffman Index 2017. Startup Activity. National Trends*. Kansas City: Ewing Marion Kauffman Foundation, en <https://www.kauffman.org/wp-content/uploads/2019/09/2017_Kauffman_Index_Startup_Activity_National_Report_Final.pdf>.

FASHOLA, SAMSON, RAFAEL BÖCKER e IGNACIO BRUNET ICART

- 2022 “Migrant Entrepreneurship: A Background Explanation to the European and Spanish Dynamics,” *Revista Internacional de Organizaciones*, no. 29: 91-114, en <https://www.revista-rio.org/index.php/revista_rio/article/download/403/320/1650>, consultada en agosto de 2024.

FELD, BRAD

- 2012 *Startup Communities. Building an Entrepreneurial Ecosystem in Your City*. Nueva York: John Wiley & Sons.

FERNANDES, ANA JOANA y JOAO FERREIRA J.

- 2022 “Entrepreneurial Ecosystems and Networks: A Literature Review and Research Agenda,” *Review of Managerial Science* 16, no. 1: 189-247, en <<https://doi.org/10.1007/s11846-020-00437-6>>.

FERNÁNDEZ DE CASTRO, RAFAEL y ALBERTO HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ

- 2018 “Introducción”, en Rafael Fernández de Castro, coord., *La diplomacia consular mexicana en tiempos de Trump*. Tijuana: El Colegio de San Luis/El Colegio de la Frontera Norte.

GAMLEN, ALLAN

- 2014 “Diaspora Institutions and Diaspora Governance,” *International Migration Review* 48, no. 1: 180-217, en <<https://doi.org/10.1111/imre.1213>>.
- 2006 “Diaspora Engagement Policies. What Are They and What Kinds of States Use Them?” Centre on Migration Policy and Society, en <https://www.compas.ox.ac.uk/wp-content/uploads/WP-2006-032-Gamlen_Diaspora_Engagement_Policies.pdf>.

HARIMA, AKI y THOMAS BARON

- 2020 “Is This Transnational Entrepreneurship? Five Cases in Which It Is Hard to Say ‘Yes’ or ‘No’,” *Journal of Entrepreneurship and Innovation in Emerging Economies* 6, no. 1: 12-40, en <<https://doi.org/10.1177/2393957519887561>>.

HERNÁNDEZ, JOSEPH

- 2015 *Protección consular mexicana*. México: Miguel Ángel Porrúa/Fundación Ford.

HISPANIC STAR ORGANIZATION

- 2022 “Hispanics in the U.S. 2022,” *Web Hispanic Star*, en <<https://hispanicstar.org/wp-content/uploads/2022/04/2022-Hispanics-in-the-US-30-MIN-.pdf>>.

HUANG, XI y CATHY YANG LIU

- 2019 “Immigrant Entrepreneurship and Economic Development: A Local Policy Perspective,” *Journal of the American Planning Association* 85, no. 4: 564-584, en <<https://doi.org/10.1080/01944363.2019.1634485>>.

INSTITUTO DE LOS MEXICANOS EN EL EXTERIOR (IME)

- 2023 “Atención a las iniciativas y necesidades comunitarias de los mexicanos que viven y trabajan fuera de nuestro país: IME”, IME, Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), en <<https://ime.gob.mx>>, consultada en septiembre de 2024.
- 2021 “Población mexicana en el mundo”, IME, *Boletín de estadísticas de mexicanos residentes en EE.UU.*, en <<https://cloud-ime.sre.gob.mx/index.php/s/xE7ipfxktjw6A3k#pdfviewer>>, consultada en agosto de 2024.
- 2020a “Semana de Educación Financiera Integral para Mexicanos en el Exterior”, IME, *web* institucional. Boletines de acciones y programas sobre inclusión financiera y desarrollo económico, Gobierno de México, en <<http://www.gob.mx/ime/acciones-y-programas/semana-binacional-de-inclusion-financiera>>, consultada en septiembre de 2024.
- 2020b “Ventanillas de Asesoría Financiera (VAF)”, IME, *web* institucional. Boletines: Acciones y Programas sobre Inclusión Financiera y

Desarrollo Económico, Gobierno de México, en <<http://www.gob.mx/ime/acciones-y-programas/ventanillas-de-asesoria-financiera-vaf>>, consultada en agosto de 2024.

ISENBERG, DANIEL

- 2011 “Introducing the Entrepreneurship Ecosystem: Four Defining Characteristics,” *Forbes*, 25 de mayo, en <<http://www.forbes.com/sites/danisenberg/2011/05/25/introducing-the-entrepreneurship-ecosystem-four-defining-characteristics/>>, consultada en agosto de 2024.

ISKANDER, NATASHA

- 2010 *Creative State. Forty Years of Migration and Development Policy in Morocco and Mexico*. Urbana, Illinois: Cornell University Press.

KANSHEBA, JONATHAN y ANDREAS WALD

- 2020 “Entrepreneurial Ecosystems: A Systematic Literature Review and Research Agenda,” *Journal of Small Business and Enterprise Development* 6, no. 27: 943-964, en <<https://doi.org/10.1108/JSBED-11-2019-0364>>.

KERR, SARI y WILLIAM KERR

- 2020 *Immigration Policy Levers for U.S. Innovation and Startups. Innovation and Public Policy*. Chicago: University of Chicago Press.

LAFLEUR, JEAN MICHAEL

- 2013 *Transnational Politics and the State. The External Voting Rights of Diasporas*. Nueva York: Routledge, en <<https://doi.org/10.4324/9780203077283>>.

LEVITT, PEGGY y RAFAEL DE LA DEHESA

- 2003 “Transnational Migration and the Redefinition of the State: Variations and Explanations,” *Ethnic and Racial Studies* 26, no. 4: 587-611, en <<https://doi.org/10.1080/0141987032000087325>>.

LEVITT, PEGGY y NINA GLICK SCHILLER

- 2004 “Conceptualizing Simultaneity: A Transnational Social Field Perspective on Society,” *International Migration Review* 38, no. 3: 1002-1039, en <<https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2004.tb00227.x>>.

LIN, XIAOHUA y SHAW TAO

- 2012 “Transnational Entrepreneurs: Characteristics, Drivers, and Success Factors,” *Journal of International Entrepreneurship* 10, no. 1: 50-69, en <<https://doi.org/10.1007/s10843-011-0082-1>>.

McFARLAND, CHRISTIANA y KATIE McCONNELL

- 2012 “Small Business Growth during a Recession: Local Policy Implications,” *Economic Development Quarterly* 27, no. 2: 102-113, en <<https://doi.org/10.1177/0891242412461174>>.

NAUDÉ, WIM, MELISSA SIEGEL y KATRIN MARCHAND

- 2017 “Migration, Entrepreneurship and Development: Critical Questions,” *IZA J Migration* 6, no. 5: 2-16, en <<https://doi.org/10.1186/s40176-016-0077-8>>.

NEWLAND, KATHLEEN

- 2022 *Destination-Country Policies to Foster Diaspora Engagement in Development*. Washington, D.C., Migration Policy Institute, en <<https://www.migrationpolicy.org/research/destination-country-diaspora-development>>, consultada en julio de 2024.

NEWLAND, KATHLEEN y HIROYUKI TANAKA

- 2010 *Diaspora Entrepreneurship for Development*. Washington D. C.: Migration Policy Institute / U.S. Agency for International Development, en <<https://www.migrationpolicy.org/research/mobilizing-diaspora-entrepreneurship-development>>, consultada en julio de 2024.

NKONGOLO-BAKENDA, JEAN y VIRGILE CHRYSOSTOME

- 2020 “Dual Environments of Home and Host Countries of Diasporic Transnational Entrepreneurs: An Empirical Study in the Canadian Context,” *International Journal of Entrepreneurship and Small Business* 39, no. 4: 455-500, en <<https://doi.org/10.1504/IJESB.2020.106468>>.

ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN
y EL DESARROLLO ECONÓMICOS (OCDE)

- 2021 *The Missing Entrepreneurs. Policies for Inclusive Entrepreneurship and Self-employment*. París: OECD / Comisión Europea, en <<https://doi.org/10.1787/71b7a9bb-en>>.

PEDROZA, LUICY y PAU PALOP-GARCÍA

- 2017 “Diaspora Policies in Comparison: An Application of the Emigrant Policies Index (EMIX) for the Latin American and Caribbean Region,” *Political Geography* 60, no. 3: 165-178, en <<https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2017.07.006>>.

PORTES, ALEJANDRO, LUIS EDUARDO GUARNIZO y WILLIAM HALLER

- 2002 “Transnational Entrepreneurs: An Alternative Form of Immigrant Economic Adaptation,” *American Sociological Review* 67, no. 2: 278-298, en <<https://doi.org/10.2307/3088896>>.

PORTES, ALEJANDRO y JESSICA YIU

- 2013 “Entrepreneurship, Transnationalism, and Development,” *Migration Studies* 1, no. 1: 75-85, en <<https://doi.org/10.1093/migration/mns036>>.

RAMOS-ESCOBAR, ALICIA, DOMINGO GARCÍA-PÉREZ-DE-LEMA,
MAURICIO CASTILLO-VERGARA y LUIS ENRIQUE VALDEZ-JUÁREZ

- 2022 “Immigrant Entrepreneurs: A Review of the Literature and an Agenda for Future Investigations,” *International Journal of Intercultural Relations*, no. 91: 170-190, en <<https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2022.09.009>>.

RANNVEIG AGUNIAS, DOVELIN

- 2009 “Committed to the Diaspora: More Developing Countries Setting Up Diaspora Institutions,” *Migration Information Source. Fresh Thought, Authoritative Data, Global Research*. Washington, D. C.: Migration Policy Institute, en <http://www.bollettinoadapt.it/old/files/document/3798MPI_IMMIGRAZIONE.pdf>.

RANNVEIG AGUINIAS, DOVELIN y KATHLEEN NEWLAND

- 2012 “Developing a Roadmap for Engaging Diasporas in Development. A Handbook for Policy Makers and Practitioners in Home and Host Countries,” Organización Internacional para las Migraciones-ONU (OIM) / Migration Policy Institute (MPI), en <<https://publications.iom.int/books/developing-road-map-engaging-diasporas-development-handbook-policymakers-and-practitioners>>, consultada en agosto de 2024.

RAZIN, ERAN

- 1999 “Immigrant Entrepreneurs and the Urban Milieu: Evidence from the U.S., Canada and Israel,” Vancouver Centre of Excellence, *RIIM Working Paper Series* 99, no. 1: 99-114.

REDHEAD, GEORGE y ZOGRAFIA BIKI

- 2022 “‘Adopting Place’: How an Entrepreneurial Sense of Belonging Can Help Revitalise Communities,” *Entrepreneurship & Regional Development* 34, no. 3-4: 222-246, en <<https://doi.org/10.1080/08985626.2022.2049375>>.

REN, NA y HONG LIU

- 2015 “Traversing between Transnationalism and Integration: Dual Embeddedness of New Chinese Immigrant Entrepreneurs in Singapore,” *Asian and Pacific Migration Journal* 24, no. 3: 298-326, en <<https://doi.org/10.1177/0117196815594719>>.

SALAMANCA, ELIZABETH

- 2019 “The Role of Mexican Migrant Entrepreneurs in the Creation of Small and Medium-sized Businesses in the U.S.,” Baker Institute, 27 de agosto, en <<https://doi.org/10.25613/s2w8-cgo4>>.

SALAMANCA, ELIZABETH y JORGE ALCARAZ

- 2019 “The Rise of Mexican Entrepreneurial Migration to the United States: A Mixed-Embeddedness Approach,” *Thunderbird International Business Review* 61, no. 2: 197-215, en <<https://doi.org/10.1002/tie.22014>>.

SAXENIAN, ANNALEE

- 2005 “From Brain Drain to Brain Circulation: Transnational Communities and Regional Upgrading in India and China,” *Studies in Comparative International Development* 40, no. 2: 35-61, en <<https://doi.org/10.1007/BFo2686293>>.

SCHEFER, SUSAN

- 2021 “Spatialities of Entrepreneurial Ecosystems,” *Geography Compass* 15, no. 9, en <<https://doi.org/10.1111/gec3.12591>>.

SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES (SRE)

- 2010 *Libro blanco. Modernización de la atención de los mexicanos en el exterior*, SRE, en <<https://sre.gob.mx/images/stories/doctransparencia/rdc/3lbam.pdf>>.

SPIGEL, BEN

- 2017 “The Relational Organization of Entrepreneurial Ecosystems,” *Entrepreneurship Theory and Practice* 41, no. 1: 49-72, en <<https://doi.org/10.1111/etap.12167>>.

STAM, ERICK

- 2015 “Entrepreneurial Ecosystems and Regional Policy: A Sympathetic Critique,” *European Planning Studies* 23, no. 9: 1759-1769, en <<https://doi.org/10.1080/09654313.2015.1061484>>.

U.S. CENSUS BUREAU

- 2020 “2020 Census,” en <<https://www.census.gov/programs-surveys/decennial-census/decade/2020/2020-census-main.htm>>, consultada en septiembre de 2024.

VALENZUELA-MORENO, KARLA

- 2021 “Transnational Social Protection and the Role of Countries of Origin: The Cases of Mexico, Guatemala, Bolivia and Ecuador,” en Vanessa Bravo y Maria de Moya, eds., *Latin American Diasporas in Public Diplomacy*. Londres: Palgrave Macmillan, en <<https://doi.org/10.1007/978-3-030-74564-6>>.

- 2017 “Los programas consulares mexicanos y las representaciones de la diáspora”, en Aaraón Díaz Mendiburo y Andrea Meza Torres, eds., *¡Tú, migrante! La construcción de las representaciones de la migración en el contexto de América del Norte y Centroamérica*. México: Centro de Investigaciones sobre América del Norte (UNAM), 219-250.

VANDOR, PETER

- 2021 “Why Immigrants Are More Likely to Become Entrepreneurs,” *Web Harvard Business Review. Report Business and Society* (4 de agosto), en <<https://hbr.org/2021/08/research-why-immigrants-are-more-likely-to-become-entrepreneurs>>, consultada en mayo de 2024.

VARANDAJAN, LATHA

- 2010 *The Domestic Abroad. Diasporas in International Relations*. Nueva York: Oxford University Press.

WADICHAR, RAHUL, PRASHANT MANUSMARE y MUKUL BURGHATE

- 2022 “Entrepreneurial Ecosystem: A Systematic Literature Review,” *Vision* 28, no. 2: 143-156, en <<https://doi.org/10.1177/09722629221093866>>.

WELCOMING AMERICA ORGANIZATION

- 2022 “Welcoming America. Building Nation of Neighbors,” Welcoming America, en <<https://welcomingamerica.org/what-is-welcoming/>>, consultada en septiembre de 2024.

WESCOTT, GEOFFREY y DAVID GRIFFITH

- 2010 “Does It Pay to Be a Bilingual Entrepreneur? The Effect of Language Acquisition on Income among Latino Entrepreneurs in the United States”, *Journal of Comparative International Management* 13, no. 1: 33-47, en <https://id.erudit.org/iderudit/jcim13_1arto4>, consultada en junio de 2024.

WIENS, JASON y CRISS JACKSON

- 2015 *The Importance of Young Firms for Economic Growth*. Kansas City: Kauffman Foundation, en <<https://www.kauffman.org/resources/entrepreneurship-policy-digest/the-importance-of-young-firms-for-economic-growth>>, consultada en junio de 2024.

ZAHEER, HASNAIN, YVONNE BREYER y JOHN DUMAY

- 2019 “Digital Entrepreneurship: An Interdisciplinary Structured Literature Review and Research Agenda,” *Technological Forecasting and Social Change* 148, no. 1: 1-20, en <<https://doi.org/10.1016/j.techfore.2019.119735>>.

ZAPATA-BARRERO, RICARD y ZENIA HELLGREN

- 2020 “Harnessing the Potential of Moroccans Living Abroad through Diaspora Policies? Assessing the Factors of Success and Failure of a New Structure of Opportunities for Transnational Entrepreneurs,” *Journal of Ethnic and Migration Studies* 46, no. 10: 2027-2044, en <<https://doi.org/10.1080/1369183X.2018.1559997>>.

ZAPATA-BARRERO, RICARD y SHAHAMAK REZAEI

- 2020 “Diaspora Governance and Transnational Entrepreneurship: The Rise of an Emerging Social Global Pattern in Migration Studies,” *Journal of Ethnic and Migration Studies* 46, no. 10: 195-197, en <<https://doi.org/10.1080/1369183X.2018.1559990>>.

DIÁSPORA HAITIANA EN MÉXICO Y SUS EFECTOS EN LA DIPLOMACIA DE HAITÍ

Víctor Villarreal Cabello

La diáspora haitiana es un grupo que comienza a cobrar relevancia en México. Llamam la atención algunos marcadores de estas personas, como el uso de la lengua criolla, su color de piel y las actividades en las que participan, sobre todo el comercio informal y su *estancia transitoria* en el país. Este grupo se considera una diáspora en toda América Latina, que va desde la Patagonia hasta el Norte del continente. Al ser una diáspora heterogénea tiende a la espera, estancia y tránsito en distintos espacios. En México, su presencia es relevante en ciudades fronterizas como Tapachula y Tijuana, pero también, por cuestiones administrativas, en Ciudad de México.

Comprender el concepto de diáspora es relevante para estudiar a los haitianos en México; es un acercamiento distinto al que se hace con la migración internacional o al que los ve como refugiados. Por su perspectiva, la diáspora brinda herramientas para comprender a grupos y comunidades que viven en otro país. Además, se recupera el concepto de diplomacia como un ejercicio elaborado por parte de actores internacionales para la consecución de sus intereses. Así, la diplomacia de las diásporas es entendida, en este capítulo, como los intentos por influir en la política exterior y asuntos internacionales de sus países de origen mediante el cabildeo político, la promoción cultural, el envío de remesas y el fomento de inversiones económicas. Se argumenta, en este texto, que el incremento de las personas haitianas en México ofrece herramientas para que el gobierno haitiano negocie medidas de contención y deportación en la región, por medio de la selección de perfiles migratorios, la cooperación para la deportación y la promoción de la migración.

En la primera sección se hacen precisiones conceptuales, y se revisan los términos de diáspora, diplomacia y diplomacia de las diásporas. En la segunda se estudian las circunstancias que impulsan a la diáspora haitiana a movilizarse por América Latina. Asimismo, se revisa, de manera sucinta,

la situación que acontece en México. La sección concluye con ejemplos concretos del impacto político de la diáspora haitiana con nombres y áreas de intervención para algunas personas haitianas de relevancia en México.

Diplomacia de las diásporas

Hoy en día *diáspora* y *comunidad de la diáspora* son conceptos que se utilizan para hablar de diversas categorías como los expatriados, expulsados, refugiados políticos, residentes *alienígenas*, inmigrantes y minorías étnicas y raciales *tout court* (Safran, 1991: 83). Una definición de Walker Connor (1998) apunta a que la diáspora es sólo un segmento de personas que vive fuera de su tierra. Safran (1991: 83-84) incluye algunas características, como que el concepto de diáspora también puede aplicar a algunas comunidades minoritarias expatriadas. Además, añade lo siguiente: primero, ellos o sus ancestros se dispersaron desde un *centro* original específico a dos o más regiones *periféricas* o extranjeras; segundo, conservan una memoria, visión o mito colectivo sobre su patria original —su ubicación física, historia y logros; tercero, creen que no son (y tal vez no puedan ser) aceptados plenamente por su sociedad de acogida y, por lo tanto, se sienten en parte alienados y aislados de ella; cuarto, consideran su tierra ancestral como su verdadero hogar ideal y como el lugar al que ellos o sus descendientes regresarían (o deberían regresar) cuando las condiciones sean apropiadas; quinto, creen que deben, como colectivo, comprometerse con el mantenimiento o restauración de su patria original, así como con su seguridad y propiedad; sexto, continúan relacionándose personal o indirectamente con esa patria de una forma u otra, y su conciencia y solidaridad comunales se definen de manera importante por la existencia de dicha relación. Las reflexiones de Safran permiten comenzar a definir la diáspora; sin embargo, otros autores —como los presentados a continuación— proponen otras características que permiten ampliar aún más el concepto o retoman criterios distintos.

Nicholas van Hear (1998) sugiere definir las diásporas según tres criterios mínimos: 1) cuando la presencia en el extranjero es duradera, puede incluir movimientos entre la patria y los nuevos países de acogida, aunque el exilio no sea necesariamente permanente; 2) durante la persistente presencia en el extranjero, pueden desarrollarse movimientos entre la tierra

de origen y los países de acogida, a pesar de que el exilio no sea para siempre; y 3) existe algún tipo de intercambio —social, económico, político o cultural— entre las poblaciones separadas en el espacio que compone la diáspora (Anteby-Yemini y Berthomière, 2005a: 266-267).

Aunque Safran (1991: 93) comenta que la diáspora por antonomasia es la judía, el concepto ha cambiado con el paso del tiempo y ha adquirido otros significados y usos. Sheffer (1986) señala que es un error aplicar el concepto de diáspora sólo a las comunidades judías, porque con anterioridad han existido otras como los nabateos, fenicios y asirios. En este sentido, se añaden tres criterios para comprender el concepto de diáspora: el mantenimiento y el desarrollo de una identidad colectiva propia en el “pueblo en diáspora”; la existencia de una organización interna distinta de las ya existentes en el país de origen o en el país de acogida; y los contactos significativos con la patria, contactos reales (es decir, remesas de viajes) o simbólicos, como en la frase “el próximo año en Jerusalén”, que se pronuncia al final de la oración de *Pessah* (Pascua) (Anteby-Yemini y Berthomière, 2005a: 263).

La aspiración de la nación a una homogeneidad se ve cuestionada por la inmigración, debido a las varias formas de práctica cultural y producción de conocimiento. Además, la hegemonía del Estado también es cuestionada por movimientos transnacionales de capital, trabajo, ideas, información y productos culturales. En lo discursivo, la posición de privilegio del Estado es socavada porque la comprensión de las ciencias sociales hacia el *orden internacional* se modifica de varias maneras por reclamos del funcionamiento del capital transnacional y la autonomía subnacional, las organizaciones supranacionales y los procesos globalizadores (Tölölyan, 1991: 6). Las diásporas surgen como comunidades ejemplares en un momento transnacional (Tölölyan, 1991: 4) y algunos se refieren a la dispersión como un “nuevo orden étnico” (Weiner, 1992). En la actualidad, parece que los nuevos significados de la diáspora rearticulan el concepto del Estado-nación, así como los de identidad e identidad nacional de forma. En este contexto, el Estado-nación se convierte en un Estado multicultural, multiétnico, multidiaspórico e incluso multinacional (Tölölyan, 1991: 5). De esto se puede retomar la idea de que “las diásporas no existen en necesaria oposición al nacionalismo de sus patrias ni en una relación servil. Las diásporas critican sus patrias, mas no las corrigen, sobre todo cuando las diásporas viven en Euroamérica y su patria es subdesarrollada” (Tölölyan, 1991: 7).

La razón por la que este apartado teórico sobre las diásporas se torna amplio es por recomendación de Anteby-Yemini y Berthomière, en tanto que estos autores proponen dos cuestiones para estudiarlas: primero, todas las investigaciones sobre las diásporas deben basarse en una infraestructura teórica sólida (características del grupo de la diáspora, la patria y el país de acogida), al igual que propone Judith Shuval (2003); segundo, como comenta Hear, la noción de diáspora podría ser útil para quienes pretenden explorar y prestar atención a la pregunta “¿cómo podemos explicar y caracterizar el paso de los migrantes a la diáspora?” Esta pregunta es estimulante en tanto que emergen cuestiones fundamentales para el campo de los estudios diaspóricos, como lo son la lealtad, el compromiso, la confianza, la solidaridad étnica o la corresponsabilidad moral (Anteby-Yemini y Berthomière, 2005b: 32).

Para dicha labor se sugiere consultar el trabajo de Gabriel Sheffer (2003), quien describe cómo la migración forzada y la formación de nuevas diásporas están interconectadas y son fenómenos dinámicos que pueden ser impulsados por una variedad de factores complejos, tanto a nivel individual como estructural. Los factores complejos que él menciona son, en primer lugar, la migración forzada y la formación de nuevas diásporas —fenómenos complicados que pueden ser influenciados por múltiples factores. Las razones detrás de la migración forzada pueden incluir conflictos armados, persecución política, desastres naturales, pobreza extrema y violaciones de derechos humanos. Estas condiciones obligan a las personas a abandonar sus países de origen en busca de seguridad y oportunidades en otros lugares (Sheffer, 2003: 25).

Por otro lado, la formación de nuevas diásporas étnico-nacionales puede relacionarse con la búsqueda de mejores condiciones de vida, así como con oportunidades económicas, educativas o profesionales en países extranjeros. Los migrantes deciden abandonar sus países de acogida debido a factores como la discriminación, la falta de integración, cambios en las políticas migratorias, crisis económicas y sociales, o el deseo de regresar a sus lugares de origen (Sheffer, 2003: 30).

En segundo lugar, la proliferación de estas diásporas puede estar vinculada a la globalización, que facilita los movimientos poblacionales a nivel mundial, así como a la apertura de fronteras y la creciente diversidad cultural en muchos países. Además, la aparición y desaparición de las diásporas

pueden estar influenciadas por cambios en las condiciones políticas, económicas y sociales, tanto en los países de origen como en los de acogida. Las diásporas pueden surgir como resultado de la búsqueda de identidad cultural, la preservación de la herencia étnica o la solidaridad entre los miembros de una comunidad dispersa (Sheffer, 2003: 30).

Para recapitular, “el término diáspora es un significante no sólo de la transaccionalidad y movimiento, sino también de la lucha política por definir lo local como comunidad distintiva en contextos históricos de desplazamiento” (Clifford, 1994: 307-308). Además, cualquiera “que sean sus causas, la dispersión desde un origen supone el cruce de fronteras socioculturales y al menos de una frontera política (por lo general de algún Estado-nación)” (Golubov, 2011: 15). Ya sea que se retome una clasificación “abierta” o “cerrada” de la diáspora, se la debe distinguir de los movimientos migratorios y de los procesos transnacionales.

Aunque estos últimos pueden formar parte de la diáspora en distintos niveles de análisis, vale la pena mencionar que la diáspora es un proceso complejo, en construcción, que se entiende mejor como una comunidad con orígenes, tránsitos y, a veces, destinos comunes. Si bien se cuestiona la novedad del concepto de diáspora, también se reconoce su utilidad para comprender los estudios migratorios (Moya, 2011: 211), sobre todo procesos referentes a lo étnico, el Estado-nación y las identidades pos o seminales (Moya, 2011: 211-215).

Para comprender la diplomacia de las diásporas, se retoman algunas cuestiones sobre el Estado-nación. En ese sentido, la diáspora no está, como ya mencionamos, en oposición al nacionalismo o en relación servil con sus patrias —las critican mas no las corrigen—, sobre todo cuando las diásporas están en Euroamérica y su patria es subdesarrollada (Tölölyan, 1991: 7), a pesar de que, según James Clifford (1994: 306), algunas conexiones culturales como las afroamericanas/caribeñas/británicas no califican como diásporas, sino como cuasidiásporas, pues cuentan sólo con rasgos o momentos diaspóricos. De este modo, se percibe que la diáspora no es el producto automático de una amplia emigración, sino algo *construido* y, muchas veces, *en construcción*. En algunos casos, las entidades gubernamentales pueden incentivar la conciencia diaspórica con finalidades políticas (como obtener votos en el exterior) o económicas (motivar el envío de remesas o el consumo de un producto en el país de origen) (Marinucci y Gonçalves, 2021: 9).

El país receptor puede manipular sentimientos diaspóricos para influir en el comportamiento de la patria y, a la inversa, el gobierno de la patria puede explotar los sentimientos de la diáspora para sus propósitos, por ejemplo, cuando los nazis usaron a los alemanes de los Sudetes y los *Volks-deutsche* de otros lugares para promover la expansión territorial de Alemania (Safran, 1991: 94). Los miembros de las comunidades diaspóricas son maltratados por el país anfitrión por ser “extraños dentro de las puertas”, o son bienvenidos o explotados por el bien de los intereses internos y diplomáticos del país receptor (Safran, 1991: 93).

Una característica distintiva de la diáspora es que tiende a ser una minoría de varios niveles que se integra con gente comprometida, activistas a veces radicales y militantes; estos grupos a veces cabildan a favor o en contra del gobierno de la patria (Tölölyan, 1991: 18-19). En sentido contrario de la opinión que dicta que debe haber un mínimo de institucionalidad en las comunidades diaspóricas (Schnapper, 2001: 30), existe otra perspectiva que considera que tanto la conciencia diaspórica como la explotación del mito de la patria por la patria misma no se ven reflejadas en un comportamiento instrumental, sino en uno de carácter expresivo que se usa como mecanismo de defensa en oposición a los desaires elaborados por un país receptor en contra de una minoría (Safran, 1991: 95).

Las diásporas han expresado sus sentimientos de manera espontánea en forma de apoyo político y envío de remesas (Safran, 1991: 94). El interés hacia una minoría por parte de la patria receptora puede ser estimulado para promover un objetivo de la política exterior y se ignora cuando la dirección de la política ha cambiado; por ejemplo, lo que hizo la diplomacia de Estados Unidos con los armenios para debilitar al Imperio Otomano (Safran, 1991: 94).

Algunas de estas interacciones han sido denominadas, por su “grado de paridad”, como redes verticales o laterales. Ejemplos de redes laterales son el envío de remesas, la búsqueda de inversión de capital, la celebración de matrimonios con mujeres y hombres de la patria, el patrocinio de nuevos migrantes, viajes periódicos a casa, el financiamiento de festividades locales y los peregrinajes (Tambiah, 2011: 186). Sobre las redes verticales, se recuerda que las comunidades diaspóricas suelen, y están obligadas, a formar comunidades en enclaves espaciales y sociales que se unen para resistir la discriminación y los prejuicios. Además, desarrollan nichos económicos y

se especializan en negocios y servicios en los que son competitivos (Tambiah, 2011: 185). El estudio de estas dinámicas debe reconocer que la sociedad anfitriona no es una única entidad homogénea, sino que más bien está segmentada y estratificada según diversos criterios, como el de clase. A este marco vertical se añaden resistencias y rechazos, pero también cooperación e incorporaciones a luchas contra la discriminación para aprovechar oportunidades (Tambiah, 2011: 185-186).

Las definiciones sobre lo que es la diplomacia son variadas. Ernest Satow (1979) la entiende como “la conducción de los asuntos entre los Estados por medios pacíficos”. También se considera que es “la ciencia y el arte de la representación de los Estados y de las negociaciones” (Freeman Jr., 2010). Por su parte, para Charles Martens es “la ciencia de las relaciones y los intereses de los Estados, o el arte de las negociaciones” (Freeman Jr., 2010). Mientras que Stoessinger (1980: 112) apunta que la diplomacia es la “actuación por medios pacíficos, entre los que destaca la negociación de la política exterior de los sujetos de la sociedad internacional en todos sus aspectos”. La diplomacia también se concibe como un instrumento del Estado y las instituciones del sistema internacional para la gestión de la política exterior, mediante el diálogo y la negociación (Berridge, 2010; Kerr y Wiseman, 2012).

Es prudente mencionar que la diplomacia y la política exterior tienden a confundirse, ya que aunque ambas son complementarias, son distintas. La primera se encarga de las decisiones que toman los órganos gubernamentales facultados para determinar la forma de conducir las relaciones con otros Estados, así como para fijar posiciones respecto de cuestiones y problemas internacionales. La segunda es el principal conducto para materializar dichas decisiones (Astié-Burgos y Rosas, 2017: 204), es decir, la política exterior tiene como principal objetivo dar coherencia a la dirección de los asuntos externos de los Estados, en tanto que la diplomacia es “la expresión de esa conducta exterior” (Cahier, 1965: 16-17).

En contexto, los cambios en el escenario internacional se han agravado por modificaciones en el principal instrumento de la política exterior de los Estados: la diplomacia (Hocking y Spence, 2002; Riordan, 2003; Coopeer, *et al.*, 2013; Barston, 2019). El cambio y la ignominia, a la luz de la globalización, han subrayado el desarrollo de distintos tipos de paradigmas, como la diplomacia pública (Melissen, 2007), diplomacia digital (Bjola y Holmes, 2015), innovación diplomática (Bound, 2016), paradiplomacia (Schiavon, 2018),

gastrodiplomacia (González, 2021), metadiplomacia (Sánchez Jurek, 2023), las élites como embajadoras culturales (Tigau, 2014), entre otros. En este sentido, los gobiernos también usan sus diásporas como parte de sus estrategias diplomáticas, para recordar que los temas de la diáspora en las relaciones diplomáticas —entre países de emigración e inmigración— no son de actualidad; sin embargo, el enfoque en la diplomacia de las diásporas sí lo es (Stone y Douglas, 2018; Tomiczek, 2011; Torrealba, 2017; Trent, 2012; Jovenir, 2013).

La idea de que la diplomacia de las diásporas tiene la capacidad de crecer como campo de estudio se basa en que, primero, podría conducir a una mayor participación e inclusión de las comunidades diaspóricas en la política exterior, al escuchar las preocupaciones y sugerencias de los compatriotas que viven en el extranjero. Segundo, se pueden desarrollar nuevas políticas a largo plazo que enfatizan el papel positivo de las diásporas en las relaciones bilaterales y con la garantía de la comunicación bidireccional. Tercero, los países pueden buscar formas de involucrarse con los compatriotas en el exterior a través de procesos, áreas y direcciones de importancia nacional, como la ciencia y la tecnología. Cuarto, se podría trabajar para fortalecer las relaciones con los sucesivos grupos de la diáspora. Quinto, se podría mejorar la sensibilidad de los funcionarios del Servicio Exterior sobre las mejores prácticas para tratar con los diversos grupos de la diáspora (Birka y Klaviņš, 2019: 117).

Ahora bien, la diplomacia de las diásporas hace referencia a actividades y esfuerzos realizados por comunidades diaspóricas que intentan influir en la política exterior y los asuntos internacionales de sus países de origen; algunos ejemplos son el cabildeo político, la promoción cultural, el envío de remesas y el fomento de inversiones económicas, entre otras actividades. Las diásporas fungen como puentes entre sus países de origen y residencia, y contribuyen al desarrollo de las relaciones internacionales mediante el uso de redes transnacionales (Vertovec, 2009: 12-15; Brinkerhoff, 2009: 45-50).

La diplomacia de las diásporas puede ser considerada como la acción de actores no estatales que están utilizando redes transnacionales para promover sus intereses y los de sus países de origen. Las diásporas participan en estas actividades en sus países de origen o de acogida para influir en decisiones políticas que afectan a sus comunidades o países de procedencia. Un ejemplo es el de la diáspora armenia, que participa en la promoción para lograr el reconocimiento del genocidio de su pueblo en varios países

(Shain y Barth, 2003: 453). Por su lado, las remesas son enviadas por las diásporas y, a veces, representan ingresos significativos para los países en desarrollo. Además, los grupos diaspóricos facilitan las inversiones directas en sus países de origen, lo que promueve el desarrollo económico (Kapur, 2010: 32). Asimismo, la promoción y el *soft power* son prácticas con las que las diásporas actúan como embajadoras culturales de sus países de origen —promueven la cultura, el idioma y las tradiciones—, lo que contribuye a mejorar la imagen de sus naciones en el extranjero (Vertovec, 2009: 18). También intervienen las redes transnacionales y la diplomacia paralela, en las que los actores no estatales influyen en la diplomacia tradicional, gracias a la mediación del conflicto o la facilitación de acuerdos internacionales (Brinkerhoff, 2009: 60).

Además, la diplomacia de las diásporas, a través del uso del servicio exterior u otras ramas del gobierno, fomenta una relación sistemática para el beneficio mutuo, sostenida entre el gobierno del país de origen, las agrupaciones de la diáspora en los países de residencia y las diversas asociaciones de intereses de ambas naciones (Birka y Kļaviņš, 2020: 116). En este sentido, debe considerarse que la diáspora es un actor, no sólo una herramienta; es destinataria y participante a la vez, de la política exterior y las relaciones internacionales. Es decir, puede utilizar la diplomacia para avanzar en sus propios intereses y los de sus lugares de origen (Gilboa, 2022: 381).

Diáspora haitiana en México

Después de revisar de manera teórica los conceptos de diáspora, diplomacia y diplomacia de las diásporas, ¿puede hablarse de una diáspora haitiana? Para responder a esta pregunta, de acuerdo con los términos de Safran (1991: 86), no todas las poblaciones minoritarias *dispersas* pueden considerarse diásporas de manera legítima; para el autor, tiene que existir una condición de exilio, de expatriación y no sólo de cambios demográficos circundantes que desvinculen a las comunidades de manera política de su tierra natal.

Algunas conceptualizaciones comunes de diáspora señalan que es un desplazamiento geográfico forzado en el que hay una reubicación en países o espacios distintos del lugar de origen. Además, los grupos son despojados, viven en el exilio, pero logran mantener vínculos y conexiones con su país

de procedencia (Safran, 1991; Tsagarousianou, 2004; Becerra, 2008; Handerson, 2015 y 2017; Wabgou, 2016; Setton y Kahan, 2019). Esto va en sintonía con la idea de “coacción” de Tölölyan (1991: 12), quien afirma que las formas diaspóricas causadas por la coacción conducen al desarraigo. De acuerdo con este concepto, la coacción masiva estuvo involucrada de manera muy evidente en la creación de la diáspora africana, considerada la más grande del planeta con sus cerca de 175 000 000 de personas en Brasil, Estados Unidos, el Caribe y otras partes del mundo (Tölölyan, 1991: 12). En el caso de la diáspora africana, la esclavitud, el racismo, la opresión y la exclusión convirtieron y conservaron a esta población como una comunidad heterogénea y reconocible en ciertos contextos discursivos y para ciertos propósitos políticos (Tölölyan, 1991: 13).

Los africanos negros han sido victimizados por el imperialismo, arrancados de sus tierras natales a la fuerza y dispersados para ser sometidos a discapacidades y persecuciones en las sociedades anfitrionas (Skinner, 1982); a los negros americanos no se los puede restituir a una patria específica, lo que se traduce en la solidaridad con luchas por la liberación africana (Safran, 1991: 91). Además, la diferencia racial por lo general garantiza alguna forma de segregación que lleva a la creación de enclaves que preparan el terreno para una posible diasporización (Tölölyan, 1991: 22). Es importante mencionar que este texto visualiza la raza como condición social construida antes que como una distinción biológica. En este caso, la diáspora negra fue estigmatizada por interpretaciones bíblicas y, después, por criterios genéticos pseudocientíficos (Safran, 1991: 93). En ese tenor, Shepperson (1966) sugirió el concepto de diáspora africana. Las personas que la conforman se encuentran como una unidad que alguna vez estuvo esclavizada y tienen, por lo tanto, una relación mítica con África (Baumann, 2000: 322). También Cohen (1988) encontró que las historias o culturas negras y judías son, por mucho, el punto de referencia en los estudios sobre la diáspora.

La cuestión de la memoria como condición para comprender ese *paso* que se da de la migración a la diáspora resulta interesante. Eytan Gilboa (2022) construye un argumento *técnico* del *cruce* de una migración a una diáspora. Retoma dos ideas: en primer lugar, la definición de que una diáspora es una comunidad de migrantes fuera de su tierra natal en uno o más países (Østergaard-Nielsen 2003: 761). En segundo lugar, retoma a Rana, quien dice que una “comunidad migratoria se convierte en diáspora si

mantiene una memoria y una conexión con el país de origen” (Rana, 2013: 70). También se define que las diásporas “son comunidades de migrantes de un país de procedencia que viven en uno o varios países de acogida y que conservan un recuerdo y cierta conexión con su Estado de origen” (Gilboa, 2022: 381). Para responder a la pregunta con la que inicia este apartado cabe mencionar que “sea cual sea la lista para trabajar los rasgos diaspóricos, no podemos esperar que una sociedad cumpla con todos a lo largo de su historia. Además, el discurso de la diáspora se modificará por necesidad conforme se traduzca y adopte” (Clifford, 1994: 306).

En el Caribe, como construcción histórica, la diáspora funge como un espectro específico dentro de las configuraciones globales, y son las diásporas negras las que también dan forma a la idea de un “Atlántico negro” (Gilroy, 1993). Pensar en el retorno del Caribe como una *tierra prometida* es otra de las premisas de la diáspora. En el caso de la diáspora negra, en general ocurre que “la pobreza, el subdesarrollo y la falta de oportunidades [...] pueden obligar a la gente a emigrar, produciendo disgregación, dispersión, pero cada diseminación comporta la promesa de un regreso redentor” (Hall, 1999: 3); por ejemplo, el rastafarianismo, religión que se presentó como un retorno a su identidad originaria (Hall, 1999: 15).

En el caso concreto de la diáspora haitiana, se trata de un proceso de dispersión espacial de personas en otros contextos que conservan lazos y vínculos reales y simbólicos con su territorio de origen, lo que permite que tengan una identidad compartida, “debido a que muchas veces la opción de salir de su país suele ser el último recurso para sobrevivir” (Pérez Narváez, 2023: 42).

Son cuatro los enfoques principales que han estudiado la movilidad haitiana: “los grandes esquemas macroexplicativos, el enfoque integracionista, el enfoque transnacional y el enfoque global diaspórico” (Joseph y Audebert, 2022: 17). Hay que recordar que la diáspora no es el producto automático de una migración, sino algo *construido y en construcción* (Marinucci y Gonçalves, 2021: 9). Para ofrecer una respuesta más amplia, se aborda el caso haitiano en México y sus distintas dinámicas respecto a su contención y los espacios en donde ha sido mapeado.

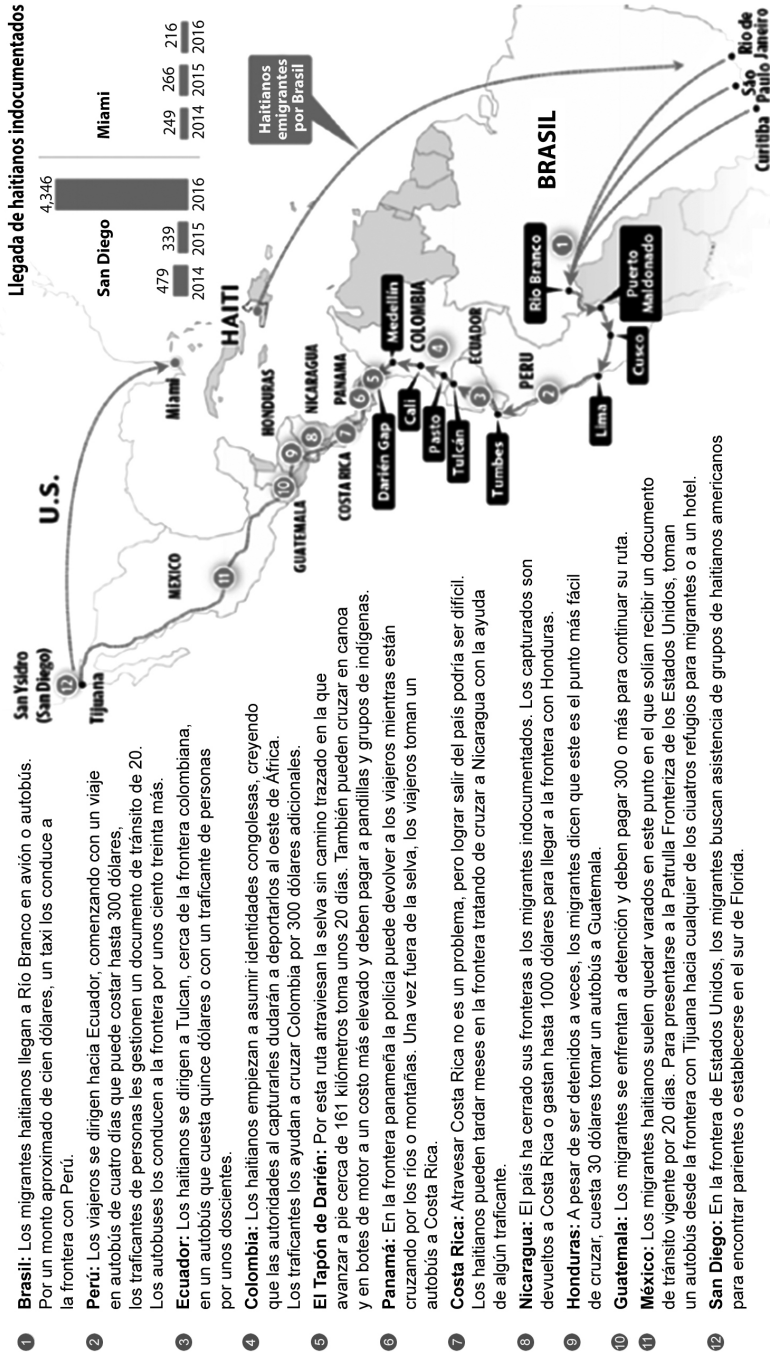
Como antecedente histórico, la migración haitiana se puede dividir en cuatro periodos básicos: el impacto del capitalismo dependiente y manufacturero (1946-1967), el breve auge exportador y manufacturero (1946-1957), la crisis estructural y la dictadura duvalierista (1957-1971) y el nuevo proyecto

industrial y la agudización de la crisis agrícola (1971-1983) (Báez, 1986: 69). El proceso migratorio de la población haitiana hacia distintas regiones de América Latina es consecuencia de desastres naturales, conflictos sociales, políticos, económicos y en relación con su independencia; los contextos regionales o fuera del Caribe se convierten en polos estratégicos de refugio y asilo para muchas familias (Pérez Narváez, 2023: 37).

Ya en el siglo XXI, 2010 fue un año catastrófico para la historia haitiana, pues ocurrió un terremoto de 7.3 grados en la escala de Richter cuyo número de víctimas mortales se calcula en doscientas mil personas (Seitenfus, 2016: 77, 237). Esto agravó las condiciones de vida de la población, visibilizó la debilidad estatal y la devastación provocó el incremento de las migraciones. Además, después del terremoto ocurrió una epidemia de cólera que afectó a cien mil personas en el país (Pérez Narváez, 2023: 38-39). Amén a las facilidades administrativas durante 2011 y 2012, las personas haitianas optaron por transitar a Chile y Brasil: “Los hombres y mujeres haitianas se insertaron laboralmente en las ciudades capitales, como São Paulo o Río de Janeiro, empleándose en la construcción de los estadios y la infraestructura que abrigaría los megaeventos deportivos” (Miranda, 2021a: 109). Vale la pena destacar que la participación laboral de los haitianos en México suele darse en áreas como construcción, manufactura, comercio y servicios, trabajos que por lo general son informales y de baja remuneración, lo que refleja las limitaciones que enfrentan en el país (Pierre, 2019: 57).

Tres son las situaciones que cruzan la movilidad de la diáspora haitiana en el continente americano: el tránsito, la espera y la estancia. Sobre la transitoriedad y rearticulación de desplazamientos, la dinámica del tránsito y el asentamiento es una estrategia que busca satisfacer carencias y necesidades (Pérez Narváez, 2023: 42-43). Otras particularidades de esta comunidad son sus prácticas y oficios, que les permiten mantenerse durante su estancia. Son personas que conservan su creatividad e identidad colectiva mediante distintos trabajos informales y crean redes de apoyo e intercambio de solidaridad entre connacionales (Pérez Narváez, 2023: 42-43). Otros marcadores de la diáspora haitiana en México son: 1) el perfilamiento racial y despojo de documentos; 2) las experiencias diferenciadas por ubicación —en espacios como Tijuana hay más opciones de empleo, alojamiento y servicios—; 3) la falta de información en su idioma, que es el criollo haitiano (Espacio Migrante, 2024: 4).

MAPA I RUTAS DE LOS HAITIANOS QUE CRUZAN POR LA FRONTERA TIJUANA-SAN DIEGO



FUENTE: Retomado de Rojas Wiesner (s. f.).

En general, un dato relevante de la diáspora es que rompe con la idea de una movilidad lineal. Es decir, muchas veces los flujos no tienen un destino fijo, ya sea por condiciones administrativas, de contención y selección o por razones de otra índole. En particular, la diáspora haitiana que llega a México lo hace con la intención de continuar su viaje hacia el norte, pero las políticas migratorias estadounidenses han orillado a muchas personas a establecerse en territorio mexicano (Martínez, 2018: 91). Sin embargo, cabe recordar que no todas se encuentran en tránsito, pues algunas deciden quedarse a vivir en las ciudades fronterizas, como Tapachula (Pérez Narváez, 2023: 51). Comenta Vargas que quienes migran “necesitan ganar un salario lo suficientemente bueno para vivir bien y además enviar dinero a sus familias. Si esa condición no se cumple van a tratar de emigrar” (citado en Álvarez-Icaza, 2023). Además, hay que recordar que la diáspora haitiana, como muchas otras, no es homogénea. Las personas tienen rutas de asentamiento prolongado —voluntario o involuntario— o se establecen de manera temporal, dependiendo de las necesidades de los grupos diaspóricos.

La espera se ha consolidado como un mecanismo de contención y disuasión de los viajes; es una estrategia que individualiza la gubernamentalidad (Hage, 2009), ya que las personas migrantes dependen de los tiempos burocráticos que son determinados por los Estados (Khosravi, 2021). Estos momentos permiten el incremento de las detenciones (De Genova, 2005), que no sólo son una contención migratoria de carácter espacial, sino también temporal (Miranda, 2021b).

En general, los sistemas de contención regionales están permeados por la securitización de las fronteras, el incremento de los riesgos y la vulnerabilidad que afrontan los migrantes al tratar de evitar los cruces migratorios globales que los contienen y seleccionan. Los sistemas de contención migratoria se han desplegado en todo el continente (Sassen, 2021), ya que, en su momento, los flujos haitianos tuvieron una fuerte presencia en Chile y Brasil por las facilidades administrativas. Aunado a esto, el cruce para llegar a otros espacios del continente se ha vuelto riesgoso; por espacios como la selva de El Darién (entre Panamá y Colombia); sólo en 2023 cruzaron 500 000 migrantes, de los cuales 46 558 fueron haitianos (CNN en español, 2024). Hay otras cifras que señalan que en 2017 se reportaron 6780 migrantes irregulares en este mismo sitio, de los cuales el 43 por ciento fueron haitianos (Gordon Guerrel, 2020). En general, es difícil rastrear el flujo y la estancia

de las personas migrantes, aún más en contextos como la selva de El Darién, en el que, debido a su constante movilidad, un número podría representar uno o varios cruces de una misma persona.

La frontera entre México y Estados Unidos no es una “frontera porosa” u “operativa”, como argumentaron algunos estudios (Bustamante, 1973; Fussel, 2004); en la actualidad es una frontera vigilada y militarizada (Massey, Pren y Durand, 2009: 101). Mecanismos como el incremento de los controles fronterizos, del personal policiaco y militar, y la existencia de estrategias de externalización del refugio son procesos que han aumentado la espera de las personas migrantes (Garrett, 2020: 4).

El hecho de que los mecanismos de control fronterizo hayan adoptado nuevas formas no implica que las personas migrantes y las diásporas no desarrollen estrategias para su movilidad. A una de estas estrategias la han denominado como “hackear” el sistema de asilo/refugio para la movilidad (Varela-Huerta, 2024a). Fue precisamente esto lo que hacían las personas haitianas antes del terremoto de 2010, cuando México se presentaba como una opción más sencilla para conseguir una visa de turista que Estados Unidos. La población haitiana se diferenciaba porque lograba un cruce sin tantos riesgos. Hasta antes de 2007, los haitianos tomaban un vuelo a la Ciudad de México y se acercaban a organizaciones como Sin Fronteras IAP para recibir asesoría legal. Si en 2007 sólo asesoraron a 174 haitianos, pasaron a triplicar su cifra en 2009 (Montoya-Ortiz y Sandoval-Forero, 2018: 137). Son diversos los espacios en México que perciben de manera exacerbada la presencia de la diáspora haitiana; por ejemplo, Tapachula, Tijuana y Ciudad de México. A pesar de ello, no debe descartarse la existencia de otros lugares con una presencia importante de población haitiana, como Guadalajara o Piedras Negras, entre otros.

Se estima que aproximadamente desde 2007 empezaron a llegar personas haitianas a Tapachula, Chiapas (Arriola, 2022). En 2016 se registró una ola de migrantes de nacionalidad haitiana que, a pesar de todo, no es posible determinar de manera exacta. No obstante, la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (Comar) contabilizó, sólo en 2021, que 51 000 personas solicitaron la condición de refugiado (Arriola, 2022). Así, Tapachula se constituyó como un espacio de espera migratoria diverso y desigual. Las acciones del gobierno mexicano se caracterizaron por el fortalecimiento de la seguridad y contención de la migración por medio de prácticas concretas,

como el uso de militares pertenecientes a la Guardia Nacional (Porraz Gómez y Miranda, 2024). Tapachula es como una *puerta de entrada*, un lugar al que arriban personas de distintas nacionalidades con marcadores multivariados. La diáspora haitiana se caracteriza por distintos marcadores en la región como la negritud, pero también por los espacios que ocupan y los tipos de trabajo que llevan a cabo.

Tijuana, como ciudad fronteriza con Estados Unidos, es un lugar fundamental: “Los haitianos ya son parte del paisaje urbano tijuanense, con su color de tez, su idioma y su capital cultural. Guste o no, son los nuevos actores de la ciudad” (Montalvo Rojas, 2021: 68). La presencia de la población haitiana se tradujo, de manera institucional, en la fundación de la Asociación de Defensa de Migrantes Haitianos de Tijuana (ADMHT), fundada en 2017 y conformada por personas haitianas cuya intención es apoyar a sus compatriotas en suelo mexicano. La ayuda se basa en ofrecer asesoría legal e información sobre empleo, ubicación de albergues y la dinámica de la ciudad (Montalvo Rojas, 2021: 70). Esto se concreta en complejas redes de apoyo. Otra causa importante para el incremento de la población haitiana inmigrante se debe a los acontecimientos sucedidos en 2016, cuando Estados Unidos amplió su Estatuto de Protección Temporal (TPS, Temporary Protected Status), al gobierno haitiano (Márquez, 2022: 2). A partir de aquí se produjeron listas de espera para solicitar protección humanitaria (París, 2018).

La presencia de población haitiana en la Ciudad de México es notable, sobre todo en espacios periféricos como San Lorenzo Tezonco y La Nopalera, en la alcaldía de Iztapalapa (Varela-Huerta, 2024b: 46). También se encontraba en espacios como la plaza Giordano Bruno en la colonia Juárez, en donde un grupo de haitianos esperaba a que la Comar distribuyera sus tarjetas humanitarias (Castellanos-Lanzarin, 2024). La espera en la Ciudad de México se configuró cuando la población haitiana comenzó a ser detenida y deportada por las autoridades migratorias. Muchas de esas personas esperaban sus tarjetas humanitarias para poder cruzar México y llegar hasta Estados Unidos sin que las autoridades migratorias mexicanas las detuvieran. El gobierno mexicano ha utilizado eufemismos como “rescate” o “consenso del traslado”, pues en el caso de esta plaza se presentaron no sólo migrantes, sino también protestas que buscaban su desalojo (Bravo, 2024).

Efectos en la diplomacia

La diáspora haitiana se ha manifestado con la promoción de intereses económicos. El envío de remesas representa una fuente vital de ingresos para muchas familias en Haití. Las remesas enviadas desde México han aumentado de manera considerable en los últimos años, lo que refleja, a su vez, el incremento de la comunidad haitiana en dicho país (Morales, 2022). Se calcula que en 2015 los haitianos enviaban 640 000 dólares anuales, mientras que para 2021 los envíos ascendieron a 6 300 000 (Morales, 2022). Sólo en el segundo cuarto de 2024, Haití recibió de México 4 820 000 dólares (Data México, 2024). La relación de remesas y desarrollo conforma una bibliografía amplia que no se aborda por cuestiones de extensión; sin embargo, una opinión sintética es aquella que dice que la migración produce o no desarrollo dependiendo del momento en que se encuentre el proceso migratorio (Clemens, 2017).

Además, la diplomacia de las diásporas se ha hecho presente con la promoción de inversiones y oportunidades de negocios entre México y Haití (Secretaría de Economía, 2015). Ahora bien, es prudente hacer una diferencia entre remesas financieras y políticas. Las remesas son las transferencias financieras o en especie hechas, de manera cotidiana, por los migrantes o sus parientes y amigos de las comunidades de origen (Migration Data Portal, 2022). Por otra parte, las remesas políticas se reconfiguran en un contexto de migración y pueden, a su vez, influir en el comportamiento político y en la movilización, organización y narrativas de pertenencia en los lugares de destino y origen (Krawatzek y Müller-Funk, 2020: 1004). Éstas deberían verse, más bien, como una inclusión de flujos multidireccionales de ideas y prácticas políticas, influidas por las condiciones de los lugares de envío y recepción. Los remitentes de remesas pueden ser los migrantes y sus descendientes, así como los migrantes en los lugares de origen. Por último, insistimos en el potencial transformador de las remesas políticas para contrarrestar las implicaciones normativas en el impacto democratizador de las remesas (Krawatzek y Müller-Funk, 2020).

La diáspora haitiana en México juega un papel significativo en la diplomacia de su lugar de origen, debido a que se desempeña como un puente entre ambos países. Esta comunidad no sólo envía remesas a su país, que son una fuente crucial de ingresos para muchas familias, sino que también

participa en actividades políticas y culturales que refuerzan los lazos entre Haití y México (Louviot, 2021). Dentro de un discurso diplomático, la embajada y los consulados haitianos en México han trabajado para apoyar a su diáspora, facilitando la documentación y proporcionando asistencia consular, lo que fortalece la relación bilateral (Secretaría de Gobernación, 2021a). Sin embargo, al hacer una revisión más crítica, el aumento de la población haitiana en forma diaspórica provocó que: 1) representantes del Estado haitiano pusieran atención y plantearan acciones para la población migrante en forma de oficinas consulares en ciudades como Talismán (Chiapas) y Tenosique (Tabasco), lo que se tradujo en un mayor control y selección de perfiles migratorios; 2) se propusiera la acción conjunta de programar vuelos para los migrantes que desearan regresar a su país, es decir, hubo cooperación para la deportación; 3) se planteara conformar mesas de trabajo con autoridades de Chile y Brasil, gobiernos que cuentan con facilidades administrativas para que la diáspora haitiana pueda migrar. En ese sentido, las mesas organizadas por los gobiernos de México y Haití se propusieron promover una migración ordenada, segura y regular, así como la “atención a las causas que alientan la migración de personas originarias de Haití” (Secretaría de Gobernación, 2021b). Este ha sido un discurso criticado con severidad, por su pretensión de colocar lo administrativo como una forma de *despolitización* del proceso migratorio (Pécoud, 2022: 127).

En 2021, se abrió un nuevo consulado en Tapachula. “La apertura del Consulado de Haití en Tapachula es una iniciativa que surge de la mesa de trabajo establecida con la Embajada de Haití, la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) y el Instituto Nacional de Migración (INM), para coordinar esquemas de atención a la población migrante haitiana que se encuentra en territorio nacional” (Secretaría de Gobernación, 2021b). Esta apertura puede entenderse como un incremento en los esfuerzos diplomáticos para atender a su población en México. La diáspora haitiana se encuentra en tránsito y ha formado redes para la construcción de un sistema complejo de apoyo para la movilidad internacional. Parece ser que el Estado haitiano, con su representación en México, se encuentra desbordado.

Algunos casos individuales de la diáspora haitiana y su presencia en México ofrecen herramientas para ser denominados como remesas políticas. Tal es el caso de Jean Olson Joseph, nacido en Puerto Príncipe en 1980, quien tuvo un acercamiento personal con la música pues sus tías formaban

parte de la orquesta de la iglesia a la que pertenecían. Olson Joseph comenzó tocando la trompeta y, al pasar de los años, egresó de la Escuela Superior de Música del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL), y además ganó una mención honorífica como trompetista y cantante (Irigoyen, 2020). El instrumentista llegó a México en 2000, como parte de un grupo de ocho integrantes de la Escuela Nacional de Artes de Haití. Arribó a la escuela del maestro Jean Félix Benoit, de la que formó parte, y luego de un tiempo organizó sus trámites para seguir estudiando en México (Irigoyen, 2020).

En la actualidad, es docente en el Centro de Estudios de Jazz de la Universidad Veracruzana y en la Universidad Anáhuac, en la licenciatura en Música Contemporánea y también en la de Teatro y Actuación (Centro de Estudios de Jazz, 2024). Además, estudia el doctorado en Investigación Educativa de la Universidad de Puebla (Centro de Estudios de Jazz, 2024). Aunado a lo anterior, Olson Joseph ha sido reconocido por su difusión cultural por parte de la embajada de Haití en México, la cual galardonó su trabajo en espacios como el Zinco Jazz Club de México (Munguia, 2019). Incluso el embajador haitiano, Guy G. Lamothe, declaró que el “establecimiento, en la Embajada de Haití en México, de este premio a la excelencia, tiene como objetivo honrar cada año a los compatriotas que viven en México, quienes con su trabajo diario se destacan y honran a nuestro Haití querido, y con ello han contribuido a mejorar la percepción e imagen de nuestro país en el extranjero” (Munguia, 2019). En este caso, podría hablarse del trabajo de una vida que ofrece elementos culturales y discursivos para promover la diplomacia por la diáspora y la diplomacia por medio de la diáspora.

Otro caso es el de Wilner Metelus, activista naturalizado mexicano, nacido en Gonaïves. Metelus contaba con una licenciatura en Agronomía por la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco (UAM-Xochimilco); una maestría en Sociología Rural por la Universidad Autónoma de Chapingo y un doctorado en Ciencias Sociales con enfoque en Relaciones Internacionales por la UAM (CALAS, 2022). Además, fue ganador del premio de Derechos Humanos de la Ciudad de México y presidente del Comité Ciudadano de Defensa de los Naturalizados y Afromexicanos (CCDNAM) (CALAS, 2022). Él escribía de manera continua sobre el tema migratorio en México y realizaba denuncias sobre racismo y corrupción por parte de la Guardia Nacional (Metelus, 2021). Su voz ha resonado en medios nacionales como *El Economista* (Badillo, 2021), *El Universal* (2016), *La Jornada* (Heras,

2021) y *El Sol de México* (Torres, 2021). Wilner Metelus es un ejemplo de activismo que promueve la denuncia e institucionalizó una organización, el Comité de Defensa de Naturalizados y Afromexicanos (CDNAM); además es un modelo de la diplomacia para la diáspora que proporciona instancias de denuncia mediática. Falleció recientemente, en junio de 2025.

Por su parte, Sylvie Henry es una cantante haitiana que canta *voodoo jazz*, música en creole. Llegó a México hace tres décadas a estudiar Agronomía en la Universidad Autónoma Metropolitana, de donde se graduó en 1995. También estudió música en la Escuela Superior de Música del INBAL (Notimex, 2019). En su carrera ha ofrecido recitales que incluyen temas mexicanos de Alberto Domínguez, Agustín Lara, Consuelo Velázquez y José Alfredo Jiménez; cuenta con discos como *La reina del Sol*, que han tenido presencia en la radio y la televisión mexicanas (Notimex, 2019). En 2019 fue galardonada por la Embajada de Haití en México por promover su cultura en tierra azteca. Su presencia ha sido importante ya que participa como parte de la vida y la diversidad en el país. En este punto, parece interesante que tanto el INBAL como la UAM cuenten con perfiles haitianos de relevancia artística y política. Estos espacios quedan pendientes de estudio como semilleros de la promoción y desarrollo de personajes de la diáspora haitiana en México.

Conclusiones

Pareciera que el ejemplo perfecto sobre la diplomacia de las diásporas es el pueblo judío, como lo muestra la eficacia del cabildeo realizado desde Estados Unidos a favor de Israel (Schnapper, 2001: 28). A pesar de que la diáspora haitiana se encuentra en construcción en México, hay ya algunas evidencias sobre su actividad. Existen personas de Haití en los procesos de movilidad, estancia y espera en México, pero aún es muy pronto para hablar de una diplomacia de las diásporas. El aumento del cruce y la estancia en el país es un factor que abona al incremento de expresiones propias de la diplomacia de las diásporas. Organizaciones como Sin Fronteras IAP o la ADMHT, que ponen el acento en ofrecer un apoyo legal a sus connacionales, serán la piedra de toque para la multiplicación de las expresiones de la diáspora haitiana en México. Aunadas al constante flujo de personas por el país, las expresiones de la xenofobia mexicana son denunciadas por instancias como

el CCDNAM, que fue presidido por Wilner Metelus. Además, personas como Jean Olson Joseph y Sylvie Henry aportan a la difusión cultural del jazz afrocaribeño en México. Por último, como mencionó Amarela Varela-Huerta: “En este marzo de 2024 ya hay niños haitianos trilingües en las escuelas de San Lorenzo Tezonco y La Nopalera, dos barrios de Iztapalapa, que aprenden sus lecciones escolares en castellano chilango, que traducen rápidamente del chileno que conocen” (Varela-Huerta, 2024b). De esta manera es como se han sembrado las semillas para la diáspora; también de sus expresiones diplomáticas y los efectos que tendrán como grupo organizado.

Fuentes

ÁLVAREZ-ICAZA DOMÍNGUEZ, ELISA

2023 “Tijuana, bastión de la migración haitiana”, *Crónica*, 20 de julio, en <<https://www.cronica.com.mx/academia/tijuana-bastion-migracion-haitiana.html>>. consultada en julio de 2024.

ANTEBY-YEMINI, LISA y WILLIAM BERTHOMIÈRE

2005a “Diaspora: A Look Back on a Concept,” *Bulletin du Centre de Recherche Français à Jérusalem*, no. 16 (septiembre): 262-270.

2005b “Les Diasporas”, *Géographes associés*, no. 29: 27-33, en <https://www.persee.fr/doc/geoas_1266-4618_2005_num_29_1_2307>, consultada en julio de 2024.

ARRIOLA VEGA, LUIS ALFREDO

2022 “Apuntes para comprender la diáspora haitiana en México”, *La crónica de hoy*, 2 de septiembre, en <<https://www.cronica.com.mx/academia/apuntes-comprender-diaspora-haitiana-mexico.html>>, consultada en septiembre de 2024.

ASTIÉ-BURGOS, WALTER y MARÍA CRISTINA ROSAS

2017 *Las relaciones internacionales en el siglo XXI*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.

BADILLO, DIEGO

- 2021 “Indignante, actitud del director del INM ante migrantes haitianos: Wilner Metelus”, *El Economista*, 26 de septiembre, en <<https://www.eleconomista.com.mx/politica/Indignante-actitud-del-director-del-INM-ante-migrantes-haitianos-Wilner-Metelus-20210924-0087.html>>. consultada en agosto de 2024.

BÁEZ EVERTSZ, FRANC

- 1986 *Braceros haitianos en la República Dominicana*. Santo Domingo: Instituto Dominicano de Investigaciones.

BARSTON, R. P.

- 2019 *Modern Diplomacy*. Abingdon: Routledge.

BAUMANN, MARTIN

- 2000 “Diaspora: Semantic Genealogies,” *Religions in the Disenchanted World* 47, no. 3: 313-337.

BECERRA, MARÍA JOSÉ

- 2008 “Estrategias de visibilización de la diáspora africana en América Latina y el Caribe durante el nuevo milenio”, *Ciencia Política* 3, no. 5: 73-88, en <<https://doi.org/10.15446/cp>>.

BERRIDGE, G. R.

- 2010 *Diplomacy: Theory and Practice*. Londres: Palgrave Macmillan.

BIRKA, LEVA y DIDZIS KĻAVIŅŠ

- 2019 “Diaspora Diplomacy: Nordic and Baltic Perspective,” *Diaspora Studies* 13, no. 2: 115-132.

BJOLA, CONELIU y MARCUS HOLMES

- 2015 *Digital Diplomacy Theory and Practice*. Nueva York: Routledge.

BOUND, KIRSTEN

- 2016 “Innovating Together? The Age of Innovation Diplomacy”, en *The Global Innovation Index 2016: Winning with Global Innovation*. Ginebra: World Intellectual Property Organization, 91-95.

BRAVO, ELBA MÓNICA

- 2024 “Piden vecinos vigilar posible arribo de migrantes a plaza Giordano Bruno”, *La Jornada*, 6 de junio, en <<https://www.jornada.com.mx/noticia/2024/06/06/capital/piden-vecinos-vigilar-posible-arribo-de-migrantes-a-plaza-giordano-bruno-5537>>, consultada en septiembre de 2024.

BRINKERHOFF, JENNIFER M.

- 2009 *Digital Diasporas: Identity and Transnational Engagement*. Washington: Cambridge University Press.

BUSTAMANTE, JORGE A.

- 1973 “Espaldas mojadas: materia prima para la expansión del capitalismo”, *Cuadernos del CES*, no. 9. Ciudad de México: El Colegio de México.

CAHIER, PHILIPPE

- 1965 *Derecho diplomático contemporáneo*. Ciudad de México: Rialp.

CALAS

- 2022 “Wilner Metelus”, CALAS, en <<http://www.calas.lat/es/content/wilner-metelus>>, consultada en junio de 2024.

CASTELLANOS-LANZARIN, HILDA

- 2024 “‘Consensuado’ traslado de migrantes de plaza Giordano Bruno a Toluca y Edomex”, *Excélsior*, 6 de junio, en <<https://www.excelsior.com.mx/comunidad/consensuado-traslado-migrantes-plaza-giordano-bruno-a-toluca-edomex/1656125>>, consultada en agosto de 2024.

CENTRO DE ESTUDIOS DE JAZZ

- 2024 “Jean Olson Joseph”, Universidad Veracruzana, en <<https://www.uv.mx/jazzuv/jean-olson-joseph/>>, consultada en junio de 2024.

CLEMENS, MICHAEL

- 2017 *Migration is a Form of Development: The Need for Innovation to Regulate Migration for Mutual Benefit*, United Nations Population Division,

Technical Papers, no. 8: en <<http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/publications/technicalpapers/docs/TP2017-8.pdf>>.

CLIFFORD, JAMES

- 1994 "Further Inflections: Toward Ethnographies of the Future," *Cultural Anthropology* 9, no. 3: 302-338, en <<https://www.jstor.org/stable/656365>>, consultada en mayo de 2024.

CNN EN ESPAÑOL

- 2024 "Más de medio millón de migrantes cruzaron la selva del Darién en 2023, informó el gobierno de Panamá", CNN en español, 2 de enero, en <<https://cnnespanol.cnn.com/2024/01/02/medio-millon-migrantes-cruzaron-selva-darien-2023-panama-orix/>>, consultada en mayo de 2024.

COHEN, PHIL

- 1998 "Welcome to the Diasporama. A Cure for the Millennium Blues?," *New Ethnicities*, no. 3: 3-10.

CONNOR, WALKER

- 1988 "The Impact of Homelands upon Diasporas," *Deutschland-Nachrichten*, enero: 1-8.

COOPEER, ANDREW F., JORGE HEINE y RAMESH THAKUR

- 2013 *The Oxford Handbook of Modern Diplomacy*. Oxford: Oxford University Press.

DATA MEXICO

- 2024 "Haiti: Remittances," Secretaría de Economía, en <<https://www.economia.gob.mx/datamexico/en/profile/country/haiti?remittancesTime=yearOption>>, consultada en mayo de 2024.

DE GENOVA, NICHOLAS

- 2005 *Working the Boundaries: Race, Space, and Illegality in Mexican Chicago*. Durham: Duke University Press.

EL UNIVERSAL

- 2016 “Denuncian xenofobia contra africanos y haitianos en redes”, *El Universal*, 11 de octubre, en <<https://www.eluniversal.com.mx/articulo/estados/2016/10/11/denuncian-xenofobia-africanos-y-haitianos-en-redes-sociales/>>, consultada en junio de 2024.

ESPACIO MIGRANTE

- 2024 *Migración haitiana en México: estudio diagnóstico de una comunidad*. México: Espacio Migrante-Haitian Bridge Alliance-Universidad de California en San Diego-Centro de Derechos Humanos Fray Matías-Iniciativas para el Desarrollo Humano-Asociación de Refugiados Haitianos en Tapachula-Educación contra el Racismo.

FREEMAN JR., CHAS W.

- 2010 *The Diplomat's Dictionary*. Washington D. C.: United States Institute of Peace.

FUSSELL, ELIZABETH

- 2004 “Tijuana's Place in the Mexican Migration Stream: Destination for Internal Migrants or Stepping Stone to the United States,” en J. Durand y D. Massey, *Crossing the Border: Research from the Mexican Migration Project*. Nueva York: Russell Sage Foundation, 147-170.

GARRETT, TERENCE M.

- 2020 “COVID-19, Wall Building, and the Effects on Migrant Protection Protocols by the Trump Administration: The Spectacle of the Worsening Human Rights Disaster on the Mexico-U.S. Border,” *Administrative Theory & Praxis* 42, no.2: 240-248, en <<https://doi.org/10.1080/10841806.2020.1750212>>.

GAYTÁN, ROSA ISABEL

- 2018 *La Doctrina Carranza, práctica internacional y legado doctrinario*. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.

GILBOA, EYTAN

- 2022 “Theorising Diaspora Diplomacy,” en Liam Kennedy, ed., *Routledge International Handbook of Diaspora Diplomacy*. Reino Unido: Routledge.

GILROY, PAUL

- 1993 *The Black Atlantic: Double Consciousness and Modernity*. Cambridge: Harvard University Press.

GOLUBOV, NATTIE

- 2011 “Preámbulo”, en N. Golubov, *Diásporas. Reflexiones teóricas*. México: Centro de Investigaciones sobre América del Norte (UNAM).

GONZÁLEZ, SILVIA MARÍA

- 2021 “Una aproximación conceptual y literaria a la gastrodiplo-macia como conductora de marca de un destino”, *Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultural* 19, no. 4: 737-751.

GORDON GUERREL, ISMAEL

- 2020 “El 43 por ciento de los migrantes irregulares que llegaron a Darién son haitianos”, *La estrella de Panamá*, 23 de febrero, en <<https://www.laestrella.com.pa/panama/nacional/43-migrantes-irregulares-llegaron-darien-OPLE42I593>>, consultada en junio de 2024.

HAGE, GHASSAN

- 2009 “Waiting Out the Crisis: On Stuckedness and Governmentality”, en G. Hage, *Waiting*. Victoria: Melbourne University Press, 5-19.

HALL, STUART

- 1999 “Thinking the Diaspora: Home-Thoughts from Abroad”, *Small Axe* 3, no. 2: 1-18.

HANDERSON, JOSEPH

- 2017 “Diaspora, refugiado, migrante: perspectiva etnográfica em mobilidade e transfronteiriça”, *Sociedade e Cultura* 20, no. 2: 173-192.
- 2015 “Diaspora. Sentidos sociais e mobilidades haitianas”, *Horizontes Antropológicos* 21, no. 43: 51-78.

HEAR, NICHOLAS VAN

- 1998 *New Diasporas: The Mass Exodus, Dispersal and Regrouping of Migrant Communities*. Londres: UCL Press.

HERAS, ANTONIO

- 2021 “Denuncian trato inhumano a africanos y haitianos en México”, *La Jornada*, 6 de julio, en <<https://www.jornada.com.mx/2021/07/26/estados/024n2est>>, consultada en julio de 2024.

HEREDIA, BLANCA

- 1986 “La relación entre política interna y política exterior: una definición conceptual. El caso de México”, en H. Garza Elizondo, ed., *Fundamentos y prioridades de la política exterior de México*. México: El Colegio de México, 115-133.

HOCKING, BRIAN y DAVID SPENCE

- 2002 *Foreign Ministries of the European Union: Integrating Diplomats*. Nueva York: Macmillan.

IRIGOYEN, KRISTAL

- 2020 “Olson Joseph, Puerto Príncipe, Haití (1980)”, *El Kristal del Arte*, en <<https://elkristaldelarte.blogspot.com/2020/07/olson-joseph-puerto-principe-haiti-1980.html>>, consultada en septiembre de 2024.

JOSEPH, H. y C. AUDEBERT

- 2022 *El sistema migratorio haitiano en América del Sur: proyectos, movilizaciones y políticas migratorias*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso).

JOVENIR, CHRISTELLE M.

- 2013 *Diaspora Diplomacy: Functions, Duties and Challenges of an Ambassador*, *Academia.edu*, junio, en <https://www.academia.edu/13397113/Diaspora_Diplomacy>, consultada en septiembre de 2024.

KAPUR, DEVESH

- 2010 *Diaspora, Development, and Democracy: The Domestic Impact of International Migration from India*. Princeton: Princeton University Press.

KERR, PAULINE y GEOFFREY WISEMAN

2012 *Diplomacy in a Globalizing World: Theories and Practice*. Oxford: Oxford University Press.

KHOSRAVI, SHAHRAM

2021 “Prelude I. The Weight of Waiting,” en S. Khosravi, ed., *Waiting. A Project in Conversation*. Bielefeld: Transcript Publishing, 13-25.

KRAWATZEK, FELIX y LEA MÜLLER-FUNK

2020 “Two Centuries of Flows between ‘Here’ and ‘There’: Political Remittances and their Transformative Potential,” *Journal of Ethnic and Migration Studies* 56, no. 6: 1003-1024.

MARINUCCI, ROBERTO y MARIA DO CARMO DOS SANTOS GONÇALVES

2021 “Perspectivas diaspóricas: memórias, encontros e resistências”, en REMHU: *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana* 29, no. 7-13, en <<https://www.scielo.br/j/remhu/a/TRPm39MLHD5bwKtcLjf4pcx>>, consultada en agosto de 2024.

MÁRQUEZ GARCÍA, MONSERRAT

2022 *Migración haitiana, redes migratorias y desarrollo de capacidades en Tijuana*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.

MARTÍNEZ, ANA

2018 “Integración y desafíos de la comunidad haitiana en la Ciudad de México”, *Estudios migratorios* 12, no. 1: 85-103.

MASSEY, DOUGLAS, KAREN PREN y JORGE DURAND

2009 “Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos. Las consecuencias de la guerra antiinmigrante”, *Papeles de población* 15, no. 61: 101-128.

MELISSEN, JAN

2007 *The New Public Diplomacy: Soft Power in International Relations*. Basingstoke: Palgrave.

METELUS, WILNER

- 2021 @Wilner Metelus, tuit publicado el 4 de mayo de 2021, X, en <<https://x.com/wilnermetelus/status/1389712348492009472>>, consultado el 15 de agosto de 2024.

MIGRATION DATA PORTAL

- 2022 “Remesas”, Migration Data Portal, en <<https://www.migrationdataportal.org/es/themes/remesas>>, consultada en agosto de 2024.

MIRANDA, BRUNO

- 2021a “Movilidades haitianas en el corredor Brasil-México: efectos del control migratorio y de la securitización fronteriza”, *Periplos. Revista de investigación sobre migraciones* 5, no. 1: 108-130.
- 2021b “Migración africana en situación de espera: nuevo alcance y dimensión de la contención migratoria en México”, *Pueblos y fronteras digital* 18, e. 633, en DOI: <10.22201/cimsur.18704115e.2023.v18.633>.

MONTALVO ROJAS, SERGIO

- 2021 “Nuevos actores en Tijuana”, en M. A. Vargas Canales, coord., *Fronteras y migración: los haitianos en Tijuana*. México: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (UNAM).

MONTOYA-ORTIZ, MARARI y EDUARDO SANDOVAL-FORERO

- 2018 “Migrantes haitianos en México: escenario migratorio”, *Huellas de la migración* 3, no. 6: 133-156.

MORALES, YOLANDA

- 2022 “México también origina remesas y han crecido los flujos hacia Venezuela y Haití”, *El economista*, 17 de mayo, en <<https://www.eleconomista.com.mx/economia/Mexico-tambien-origina-remesas-y-han-crecido-los-flujos-hacia-Venezuela-y-Haiti-20220516-0092.html>>, consultada en agosto de 2024.

MOYA, JOSÉ C.

- 2011 “Estudios sobre la diáspora: ¿nuevos conceptos, enfoques y realidades?”, en Nattie Gobulov, ed., *Diásporas. Reflexiones teóricas*. México: Centro de Investigaciones sobre América del Norte (UNAM).

MUNGUÍA FUENTES, MARÍA FERNANDA

- 2019 “Embajada de Haití en México galardona a profesor de nuestra escuela de artes”, Universidad Anáhuac, en <<https://www.anahuac.mx/mexico/noticias/Embajada-de-Haiti-galardona-a-profesor-de-Escuela-de-Artes>>, consultada en agosto de 2024.

MUÑOZ, HERNALDO

- 1987 “El estudio de las políticas exteriores latinoamericanas: temas y enfoques dominantes”, en M. Wilhelmy, ed., *La formación de la política exterior: los países desarrollados y América Latina*. Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano, 287-314.

NOTIMEX

- 2019 “Sylvie Henry se abre paso en la música con su *voodoo jazz*”, Línea Política, 21 de mayo, en <<https://lineapolitica.com/sylvie-henry-se-abre-paso-en-la-musica-con-su-voodoo-jazz/>>, consultada en mayo de 2024.

ØSTERGAARD-NIELSEN, E.

- 2003 “The Politics of Migrants’ Transnational Political Practices,” *International Migration Review* 3, no. 3: 760-786.

PARÍS POMBO, MARÍA DOLORES

- 2018 *Migrantes haitianos y centroamericanos en Tijuana, Baja California, 2016-2017. Políticas gubernamentales y acciones de la sociedad civil*. México: Comisión Nacional de los Derechos Humanos-El Colegio de la Frontera Norte.

PÉCOUD, ANTONIE

- 2022 “Migración, desarrollo y despolitización en el Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular”, *Migración y desarrollo* 20, no. 38: 125-150.

PÉREZ NARVÁEZ, DANERYI JUDITH

- 2023 *Formas de estancia transitoria de la diáspora haitiana en la ciudad de Tapachula, Chiapas*. Tapachula: Ecosur.

PIERRE, JEAN

2019 *Haití y su diáspora: conexiones transnacionales*. Puerto Príncipe: Ediciones Caribe.

PIERRE, LOUVIOT

2021 “Transmigraciones y culturas: vudú, comida y creol haitianos en Tijuana”, en M. A. Vargas Canales, coord., *Fronteras y migración: los haitianos en Tijuana*. México: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (UNAM).

PORRAZ GÓMEZ, IVÁN FRANCISCO y BRUNO MIRANDA

2024 “Contingencias, estigmas y tránsitos en Tapachula, Chiapas”, Chiapas Paralelo, 24 de febrero, en <<https://www.chiapasparalelo.com/opinion/2024/02/contingencias-estigmas-y-transitos-en-tapachula-chiapas-1/>>, consultada en junio de 2024.

RANA, KISHAN S.

2013 “Diaspora Diplomacy and Public Diplomacy,” en Ali Fisher, R. S. Zaharna y Amelia Arsenault, eds., *Relational, Networked and Collaborative Approaches to Public Diplomacy: The Connective Mindshift*. Oxon: Routledge.

RIORDAN, SHAUN

2003 *The New Diplomacy*. Cambridge: Polity Press.

ROJAS WIESNER, MARTHA LUZ

s. f. *Una mirada a la reciente presencia haitiana en México*. Centro para la Observación Digital y el Desarrollo Social en el Caribe (OBMICA), en <<https://obmica.org/index.php/actualidad/275-una-mirada-a-la-reciente-presencia-haitiana-en-mexico>>, consultada en octubre de 2024.

SAFRAN, WILLIAM

1991 “Diaspora in Modern Societies: Myths of Homeland and Return,” *Diaspora. A Journal of Transnational Studies* 1, no. 1: 83-99, en <<https://www.utpjournals.press/doi/abs/10.3138/diaspora.1.1.83>>.

SÁNCHEZ JUREK, NATALIA

- 2023 *La “metadiplomacia artística” como elemento clave para la diplomacia cultural. Estudio del flujo de la producción artística de Polonia a México, 2017-2021*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

SASSEN, SASKIA

- 2021 *¿Perdiendo el control? La soberanía en la era de la globalización*. Barcelona: Bellaterra.

SATOW, ERNEST

- 1979 *Guide to Diplomatic Practice*. Londres: Longman.

SCHIAVON, JORGE

- 2018 *Comparative Paradiplomacy*. Reino Unido: Routledge.

SCHNAPPER, DOMINIQUE

- 2001 “De l’État-nation au monde transnational. Du sens et de l’utilité du concept de diaspora”, *Diaspora* 17, no. 2: 9-36, en <https://www.persee.fr/doc/remi_0765-0752_2001_num_17_2_1777>, consultada en mayo de 2024.

SECRETARÍA DE ECONOMÍA

- 2015 “México y Haití suscriben Acuerdo para la Promoción y Protección Recíproca de las Inversiones”, Secretaría de Economía, en <<https://www.gob.mx/se/prensa/mexico-y-haiti-suscriben-acuerdo-para-la-promocion-y-proteccion-reciproca-de-las-inversiones>>, consultada en junio de 2024.

SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN

- 2021a “Plantean México y Haití acciones de atención a población migrante”, Secretaría de Gobernación, en <<https://www.gob.mx/segob/prensa/plantean-mexico-y-haiti-acciones-de-atencion-a-poblacion-migrante>>, consultada en junio de 2024.
- 2021b “Inaugura Gobierno de México Consulado de Haití en Tapachula, Chiapas”, Secretaría de Gobernación, en <<https://www.gob.mx/segob/prensa/inaugura-gobierno-de-mexico-consulado-de-haiti-en-tapachula-chiapas>>. consultada en junio de 2024.

SEITENFUS, RICARDO A. S.

- 2016 *Reconstruir Haití: entre la esperanza y el tridente imperial*. Santo Domingo: Fundación Juan Bosch-Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso).

SETTON, DAMIÁN Y EMANUEL KAHAN

- 2019 “Introducción al *dossier* ‘Diáspora, etnicidad y religión’”, *Sociedad y religión* 29, no. 22: 122-126.

SHAIN, YOSSEI y AHARON BARTH

- 2003 “Diasporas and International Relations Theory,” *International Organization* 57, no. 3: 449-479.

SHEFFER, GABRIEL

- 2003 *Diaspora Politics. At Home Abroad*. Cambridge: Cambridge University Press.
- 1986 *Modern Diasporas in International Politics*. Nueva York: Saint Martin Press.

SHEPPERSON, GEORGE

- 1966 “The African Abroad or the African Diaspora”, *African Forum: A Quarterly Journal of Contemporary Affairs*, no. 2: 76-93.

SHUVAL, JUDITH T.

- 2003 “La dinámica de la diáspora: implicaciones teóricas de conceptos ambiguos”, en J. T. Shuval, *Diásporas y migrantes étnicos: Alemania, Israel y Rusia en perspectiva comparada*. Londres: Frank Cass.

SKINNER, ELLIOTT P.

- 1982 “The Dialectic between Diasporas and Homelands”, en J. E. Harris, ed., *Global Dimensions of the African Diaspora*. Washington: Howard University Press.

STOESSINGER, JOHN GEORGE

- 1980 *El poderío de las naciones: política mundial de nuestro tiempo*. México: Gernika.

STONE, DIANA y ELENA DOUGLAS

- 2018 “Advance Diaspora Diplomacy in a Networked World,” *International Journal of Cultural Policy* 24, no. 6: 710-723.

TAMBIAH, STANLEY, J.

- 2011 “Movimientos transnacionales, diáspora y modernidades múltiples”, en Nattie Gobulov, ed., *Diásporas. Reflexiones teóricas*. México: Centro de Investigaciones sobre América del Norte (UNAM).

TIGAU, CAMELIA

- 2014 “Las élites en la diáspora como embajadoras culturales”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, no. 222: 423-427.

TÖLÖLYAN, KHACHIG

- 1991 “The Nation-state and Its Others: In Lieu of a Preface”, *Diaspora: A Journal of Transitional Studies* 1, no. 1: 3-7.

TOMICZEK, MARTYNA

- 2011 “Diaspora Diplomacy about a New Dimension of Diplomacy: The Example of a New Emigration Non-Governmental Organization,” *Journal of Education, Culture and Society*, no. 2: 105-123.

TORREALBA, ALFREDO ALFONSO

- 2017 “Three Main Approaches of Diaspora Diplomacy in Foreign Policy,” *Actual Problems of Economics and Law* 11, no. 2: 154-169.

TORRES, EDUARDO

- 2021 “Wilner Metelus pide justicia por asesinato de haitiana en Tapachula”, *El Sol de México*, 27 de octubre, <<https://oem.com.mx/elsoldemexico/mexico/wilner-metelus-pide-justicia-por-asesinato-de-haitiana-en-tapachula-15427111>>, consultada en mayo de 2024.

TRENT, DEBORAH LEE

- 2012 “American Diaspora Diplomacy, U.S. Foreign Policy and Lebanese Americans,” *Discussion Papers in Diplomacy*, no. 125. La Haya: Clingendael Institute.

TSAGAROUSIANOU, ROSA

- 2004 “Rethinking the Concept of Diaspora: Mobility, Connectivity and Communication in a Globalized World”, *Westminster Papers in Communication and Culture* 1, no. 1: 52-62, en <<https://www.westminsterpapers.org/article/id/5/>>, consultada en septiembre de 2024.

VARELA-HUERTA, AMARELA

- 2024a “Y, ¿si hackeamos la macdonalización del asilo en México? Carta de amor para les defensores de los derechos de las personas migrantes”, en Roberto Marinucci, org., *Vida y protagonismo en las fronteras: incidencia por el derecho de migrantes y refugiados a tener derechos*, serie Migraciones, no. 26, 135-152.
- 2024b “Por un antirracismo radical en las periferias de la Ciudad de México. Prácticas de vida, resistencia y hospitalidad para las personas migrantes”, *Revista de la Universidad Iberoamericana*, no. 89: 44-47.

VERTOVEC, STEVEN

- 2009 *Transnationalism*. Londres: Routledge.

WABGOU, MAGUEMATI

- 2016 “Migraciones de origen africano y sus conexiones diaspóricas: impactos socioculturales, económicos y políticos”, *Ciencia Política* 11, no. 22: 67-98.

WEINER, MYRON

- 1992 “Peoples and States in a New Ethnic Order?,” *Third World Quarterly*, no. 13: 317-333.

SOBRE LAS AUTORAS Y LOS AUTORES

Antonio Alejo es profesor en el Departamento de Ciencia Política y Administración de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad de Granada. Ha realizado estancias de investigación en el Centro de Estudios e Investigaciones Interdisciplinarios en Ciencias y Humanidades (CEIICH) y en el Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), así como en el International Institute of Social Studies (IIS) de la Universidad Erasmus de Rotterdam (en La Haya). Ha sido profesor de grado y posgrado en las universidades Carlos III, Rey Juan Carlos, Vigo, Nacional Autónoma de México y en el Instituto de Investigaciones José María Luis Mora (México). Recientemente publicó la entrada de “Diasporas” en la Elgar Encyclopedia of City and Place Branding. También ha publicado en revistas como *Papers*, *The Hague Journal of Diplomacy*, *International Studies in Sociology of Education* y *Education, Citizenship and Social Justice*, entre otras.

Correo electrónico: aalejo_1@ugr.es

Esther Alonso Gómez es doctora en Ciencias Políticas y Sociales, maestra en Estudios México- Estados Unidos por la Facultad de Estudios Superiores Acatlán y egresada de la carrera en Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, en todos los casos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Se ha desempeñado como enlace académico binacional, investigadora y coordinadora académica del Centro de Estudios California-México. Actualmente realiza una estancia de investigación en la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Azcapotzalco, y colabora con la primera senadora migrante en el Senado de la República.

Correo electrónico: ebag@azc.uam.mx

Rocío Arroyo Belmonte es licenciada en Relaciones Internacionales por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y doctora en Ciencias Políticas y Sociales, en ambos casos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Además, es maestra en Estudios Regionales por el Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, México, y cuenta con una especialidad en Epistemologías del Sur por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso), Argentina. En la actualidad se desempeña como profesora de tiempo completo en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la UNAM. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII) de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (Secihti) de México, con el nivel I.

Correo electrónico: 848422@pcpuma.acatlan.unam.mx

Cristina Cruz Carvajal es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII) de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (Secihti) de México, con el nivel I. Es doctora en Sociología por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), con la tesis “Redes rurales y urbanas. Un estudio de su dinámica en el circuito migratorio Puebla-Nueva York”, y maestra y licenciada en Historia por la misma universidad. Ha sido autora de diversos artículos, así como participante en varios proyectos de investigación y en eventos relacionados con los estudios migratorios, tema que define su línea de investigación. Hoy día se desempeña como profesora en la licenciatura y en la maestría en Relaciones Internacionales y Derechos Humanos, respectivamente, de la BUAP.

Correo electrónico: cristina.cruzcarvajal@correo.buap.mx

Patricia Itzel Díaz Soto es psicóloga por la Facultad de Psicología y socióloga por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, ambas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); además cuenta con una maestría en Estudios sobre Migración por la Universidad Iberoamericana. Se dedica a la investigación social con enfoque de derechos humanos, y ha colaborado en el Instituto de Investigaciones Jurídicas y el Programa Universitario de Derechos Humanos, los dos de la UNAM, y como consultora para la Organización Internacional de las Migraciones de la ONU y para la UNICEF, entre otras organizaciones. Su trabajo también se centra en la intervención comunitaria en contextos de migración en tránsito, así como en el acompañamiento

psicosocial en situaciones de violaciones graves de derechos humanos. Su trabajo se sitúa en la academia y en el territorio, para la defensa de la migración como práctica de vida. Se ha especializado en género, violencias y salud mental comunitaria. Forma parte del colectivo Migrar Cuidando y colabora en el Grupo de Trabajo de Ciencias Sociales Aplicadas del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Sus líneas de trabajo son migración internacional, mujeres y niñas en migración, cuidados y primera infancia . Correo electrónico: patriciaitzeldiaz@gmail.com

Andrea Fuentes Martínez es licenciada en Administración por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y estudiante de la maestría en Diplomacia Aplicada en la DePaul University, en Chicago, donde se desempeña como asistente de investigación en el Departamento de Ciencia Política. Su investigación se dirige a la diplomacia medioambiental, el Sur global y los enfoques poscoloniales. Ha colaborado en proyectos académicos relacionados con diplomacia de la salud, movilidad humana y cooperación internacional, con un interés particular en las dinámicas entre América Latina y otras regiones del Sur global. Correo electrónico: afuentesm98@gmail.com

Lorenzo Gabrielli es doctor en Ciencias Políticas por el Instituto de Estudios Políticos de Burdeos, en Francia; investigador senior en el Grupo de Investigación Interdisciplinario en Inmigración (Gritim) de la Universidad Pompeu Fabra (UPF) de Barcelona; profesor en la misma universidad e investigador asociado en el Grupo de Estudios Africanos de la Universidad Autónoma de Madrid (GEA-UAM). Su línea de investigación se centra en las fronteras y en las dinámicas de fronterización, tanto en la escala internacional —la fronterización y la geopolítica de la movilidad humana en el espacio euroafricano, la externalización de las políticas migratorias, entre otros temas—, como a nivel interno —la discriminación, el racismo y las dinámicas de construcción del “otro”—. Ha publicado tanto artículos en revistas académicas como libros; en castellano, destacan las obras *Estados de excepción en la excepción del Estado. Ceuta y Melilla*, coeditado con X. Ferrer-Gallardo, y *Tenemos el alma cauterizada. Una etnografía del antigitanismo cotidiano y sus consecuencias*, coescrito con Z. Hellgren, ambos editados por Icaria. Correo electrónico: lorenzo.gabrielli@upf.edu

Binod Khadria es profesor jubilado de la Universidad Jawaharlal Nehru (JNU) de Nueva Delhi. Actualmente preside el grupo de expertos del Global Research Forum on Diasporas and Transnationalism (www.grfdt.com). Fue investigador visitante en las universidades de Sussex, Singapur, Pensilvania, Melbourne y Georgetown. Asimismo, fue distinguido con varias becas, entre las cuales destacan las becas Times en Teen Murti, Fulbright en Boston y la beca Toronto Metropolitan University. Fungió como presidente del Indian Council for Cultural Relations en la Universidad de Rutgers. Entre sus publicaciones figuran *The Migration of Knowledge Workers* (Sage, 1999), *India Migration Report 2009* e *India Migration Report 2012* (Central University of Punjab), *To Europe and Back* (Springer, 2014) y *The Sage Handbook of International Migration* (2019). En 2023 se publicó un libro en homenaje a su trayectoria, titulado *Development Outlook of Education and Migration* (Springer). Correo electrónico: bkhadria@gmail.com

Marianne H. Marchand es politóloga, investigadora, feminista y académica. Asimismo, es catedrática de investigación (retirada), de la Universidad de las Américas Puebla, investigadora adjunta en la Carleton University y editora académica de la revista *Third World Quarterly*. Su obra se sitúa en la intersección de las relaciones internacionales, la globalización, los estudios de género y la migración. Desde mediados de la década de 1990 ha explorado perspectivas feministas críticas y posestructuralistas sobre la reestructuración global, el desarrollo y la movilidad transnacional. Es reconocida por sus contribuciones a la teoría feminista de las relaciones internacionales y al estudio del género y las fronteras en la economía política global. Entre sus obras más destacadas figura el volumen *Gender and Global Restructuring: Sightings, Sites and Resistances*, coeditado con Anne Sissor Runyan, con una tercera edición de 2025.

Correo electrónico: marianneh.marchand@udlap.mx

Tomás Milton Muñoz Bravo es doctor en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Relaciones Internacionales. También es profesor de tiempo completo adscrito al Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y en el Programa de Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Es integrante del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores y sus prin-

cipales líneas de investigación son las políticas y los procesos migratorios regionales (América del Norte, Unión Europea, Sudamérica y África).

Correo electrónico: tomasmilton@politicas.unam.mx

Sadananda Sahoo es sociólogo y profesor asociado en la Escuela de Estudios Interdisciplinarios y Transdisciplinarios de la Indira Gandhi National Open University (IGNOU), en Nueva Delhi. El doctor Sahoo ha publicado sobre diásporas y estudios étnicos, migración internacional, políticas públicas y desarrollo rural, entre otros temas. Coeditó el libro *Global Diasporas and Development* (Reino Unido: Springer, 2014), en conjunto con B. K. Pattanaik. Correo electrónico: ssahoo@ignou.ac.in

Adriana Sletza Ortega Ramírez es profesora-investigadora de Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Asimismo, la doctora Sletza Ortega Ramírez fue presidenta de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI) en el bienio 2023-2025. Es integrante del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNI) y del cuerpo académico consolidado “Procesos transnacionales y migración” (BUAP-CA-230). Desde 2010 realiza actividades de vinculación a través del portal <www.observatoriomigracionpuebla.info>.

Correo electrónico: adriana.ortega@correo.buap.mx

Vijay Kumar Soni es un profesional de los medios de comunicación con más de treinta años de experiencia en periodismo impreso y digital. El doctor Soni ha colaborado con los principales diarios y revistas en inglés de la India, como *Times of India*, *Hindustan Times*, *India Today*, *Thomas International* y *Open Magazine*. Asimismo, ha contribuido con varios artículos de investigación sobre la diáspora india, el periodismo y la comunicación de masas, y ha participado en congresos nacionales e internacionales. Su contribución más reciente es el capítulo “Las narrativas del desarrollo en el sur de Asia: un estudio de caso de los medios impresos”, publicado por Springer.

Correo electrónico: veejay.soni@gmail.com

Camelia Tigau es investigadora de tiempo completo en el Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN) de la Universidad Nacional

Autónoma de México (UNAM) y catedrática del Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la misma universidad. La doctora Tigau es vicepresidenta del Global Research Forum on Diasporas and Transnationalism (India) y coordina el proyecto colectivo PAPIIT IN 302324, “Comunicación y diplomacia de las diásporas. Perspectivas desde los contextos de recepción en las Américas, Europa y Asia (2024-2027)”, con financiamiento de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la propia UNAM. En 2025 fundó el Laboratorio de Análisis de la Comunicación de las Diásporas en América del Norte (CODDAN) en conjunto con el doctor Juan Carlos Barrón Pastor (CISAN, UNAM). Es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII), con el nivel II. En 2022 recibió el reconocimiento Sor Juana Inés de la Cruz para académicas destacadas, otorgado por la UNAM.

Correo electrónico: ctigau@unam.mx

Karla A. Valenzuela Moreno es migrantóloga, doctora en Ciencias Sociales y Políticas por la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México. Con amplia experiencia en investigación y desarrollo de proyectos para la incidencia social, actualmente es académica de tiempo completo en el Departamento de Estudios Internacionales de la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Sus temas de investigación son las relaciones Estado-diáspora, la migración mexicana en Estados Unidos y la integración de poblaciones en movilidad. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII) de México.

Correo electrónico: karla.valenzuela@ibero.mx

Amarela Varela-Huerta es profesora-investigadora de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM). Doctora en Sociología por la Universidad Autónoma de Barcelona y licenciada en Periodismo y Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional Autónoma de México, es miembro del seminario “Narrando fronteras desde los feminismos” y participa en redes académicas y colectivos que estudian, defienden y acuerpan procesos de insurgencia migrante. En su taller de periodismo enseña a decenas de jóvenes interesados en ejercer el oficio. Sus líneas de investigación se centran en temas de derechos humanos, migración, feminismos y periodismo de investigación. Investiga con especial interés las migraciones de

mujeres y las luchas migrantes en México. Es investigadora con el nivel II del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNI) de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (Secihti). Ha publicado libros, así como artículos académicos y de divulgación relacionados con sus líneas de investigación.

Correo electrónico: amarela.varela@uacm.edu.mx

Victor Villarreal Cabello es milpaltense (momoxca) y escritor. Licenciado, maestro y doctorante en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional Autónoma de México, también cuenta con una especialidad por el Colegio de la Frontera Norte en Migración Internacional. Escribe la columna “Fronteras y migración” en *La Jornada Morelos*. Durante cuatro años ha impartido veintiséis cursos en diferentes universidades. Es aprende-enseñando de la Universidad Nacional Rosario Castellanos e integrante del proyecto de investigación de la UNAM “Comunicación y diplomacia de las diásporas. Perspectivas desde los contextos de recepción en las Américas, Europa y Asia (2024-2027)”.

Correo electrónico: victorvillarreal.cabello@gmail.com

David Joseph Wellman es profesor asociado y director de The Grace School of Applied Diplomacy, en DePaul University. Su obra se centra en la relación entre la diplomacia y la religión, la sostenibilidad ecológica y el compromiso interconviccional. Wellman es autor de *Sustainable Diplomacy: Ecology, Religion and Ethics in Muslim-Christian Relations* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2004) y de *Sustainable Communities* (Ginebra: World Council of Churches, 2001). Los escritos de Wellman sobre diplomacia se utilizaron como base para una conferencia internacional, cuyo resultado fue el volumen colectivo *Sustainable Diplomacies*, editado por Costas Constantinou y James Der Derian (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2010). Su trabajo reciente se ha centrado en la integración de la Unión Europea, la diplomacia de actores oficiales y no estatales, y el papel de la cultura religiosa en la construcción de puentes a través de las fronteras de la diferencia. El proyecto de libro en que actualmente trabaja se centra en la diplomacia interconviccional entre actores no estatales y diplomáticos oficiales.

Correo electrónico: DWELLMAN@depaul.edu

Abhishek Yadav es analista de investigación en el Instituto Manohar Parrikar de Estudios y Análisis de Defensa de Nueva Delhi. Es doctor en Estudios Internacionales por la Jawaharlal Nehru University (JNU) de Nueva Delhi y obtuvo una maestría en Estudios del Sur de Asia y otra en Política (Relaciones Internacionales), ambas en la JNU. Anteriormente se desempeñó como consultor para la participación de la diáspora en el Ministerio de Asuntos Exteriores (MEA) del gobierno de India y como investigador asociado en el antiguo Centro de la India para la Migración (ICM, Indian Center for Migration), adscrito al MEA, en 2022. También fue profesor visitante de Relaciones Internacionales en la Universidad de Sichuan (China), en 2017-2018. El doctor Yadav ha contribuido académicamente en varias revistas de prestigio. Correo electrónico: abhishekyadavjun2015@gmail.com

Roberto Zepeda es doctor en Relaciones Internacionales por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); también tiene un Ph.D. en Filosofía Política por la Universidad de Sheffield. Ha realizado estancias de investigación en la propia UNAM y en la Universidad de Sheffield. Sus líneas de investigación se enfocan en las relaciones internacionales de los gobiernos y actores subnacionales en América del Norte, desde una perspectiva interdisciplinaria. Actualmente es secretario académico e investigador de tiempo completo en el Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la UNAM. Asimismo, es profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la misma universidad. Cuenta con el nivel II del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII). Correo electrónico: rzepeda@unam.mx

Diplomacia de las movilidades humanas: activismo y comunicación responsable en las Américas, Europa y Asia, de Camelia Tigau, Antonio Alejo y Roberto Zepeda (coordinadores) del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la UNAM, se terminó de imprimir en enero de 2026, en MIGAL Impresiones Digitales, S. A. de C. V., 3er. Anillo de Circunvalación no. 73, Col. Barrio Santa Bárbara, alcaldía Iztapalapa, C. P. 09000, Ciudad de México. En su composición se usaron tipos Athelas Regular, Itálica, Bold y Frutiger LT Std. Condensed y Bold Condensed de 8,5, 10, 11, 12, 13 y 17 puntos. Se tiraron 150 ejemplares más sobrantes para reposición, sobre papel cultural de 90 g. Impreso en equipo digital. La formación tipográfica la realizó María Elena Álvarez Sotelo. El cuidado de la edición, corrección de estilo y revisión de pruebas estuvieron a cargo de Diego Ignacio Bugada Bernal. Colaboraron en la corrección de estilo Ana Luna, María Cristina Hernández Escobar y Teresita Cortés Díaz.

Las movilidades humanas contemporáneas —forzadas o planeadas— se enfrentan a un entorno sociopolítico multiescalar caracterizado por crecientes desigualdades socioeconómicas, alto proteccionismo y actitudes hostiles contra las personas en movimiento y contra lo extranjero, a través de posiciones nativistas y de violencia racial. Por estas razones, la gobernanza de las movilidades humanas es uno de los temas prioritarios en las relaciones entre países y regiones tanto del Norte como del Sur globales.

El presente libro ofrece una discusión plural que aborda las diversas formas en que dichas movilidades desafían e invitan a repensar cómo se concibe, se estudia y se aplica la diplomacia, y cómo se debe replantear la comunicación sobre las diásporas en los contextos de recepción de las Américas, Europa y Asia. Mientras que Norteamérica y Europa han sido regiones estudiadas, sobre todo como principal destino de la migración internacional, los casos de diplomacia migratoria en Asia pueden abrir nuevas perspectivas de cooperación Sur-Sur. El tema es relevante para México, porque se ha convertido en el tercer país con más solicitudes de asilo a nivel mundial, por lo que el aprendizaje a partir de otros casos puede sumar a las propuestas de políticas públicas existentes.

El volumen propicia un diálogo cultural entre varias cosmogonías/interpretaciones de la diplomacia de las diásporas, además de que aporta bibliografía novedosa en español sobre un tema estudiado sobre todo en inglés. Su objetivo es complementar la perspectiva estadocéntrica en los estudios diplomáticos, así como comprender las complejas relaciones entre la diplomacia y las movilidades humanas.

Pies color de la tierra

Estos pies pisan y caminan la tierra que sostiene su andar. Dejan ligeras huellas que surcan hondo en las tierras que dejan atrás y en las almas que los acompañan; allí alojan semillas de vida, de resistencia.

Botas con marca

Aquellas botas no tienen color pero sí tienen marca... registrada. Pasan sin ver, pisotean, arrancando raíces, desplazando elementos y seres para apropiarse de todo; todo lo destruyen y su suela deja una huella que tiene olor a mercancía, a muerte. Ambas pisan sobre fondo de Wiphala.

Frédérique Drillhon, pintura y bordado sobre manta. 70 x 70 cm

Pieza del mosaico **"Patchwork Healing Blanket"/"Manta de curación"**, enorme proyecto textil colectivo de mujeres que cuenta con más de **1000** piezas, las cuales expresan el rechazo a la violencia imperante en contra de las mujeres particularmente.



PATCHWORK: HEALING BLANKET - LA MANTA DE CURACIÓN

ISBN: 978-607-642-136-9



UNAM



CISAN